

JEAN RIVIÈRE

Amuletos, talismanes y pantáculos



la otra ciencia

martinez roca

JEAN RIVIÈRE

Amuletos, talismanes y pantáculos



Gwen Le Scouézec

Diccionario de las artes
adivinatorias

Jean Riverain

Nuestros poderes ocultos

Sybil Leek

Telepatía

Gwen Le Scouézec

Astrología y geomancia

François-Régis Bastide

Los secretos del zodiaco

Gwen Le Scouézec

Cartomancia y quiromancia

Brad Steiger

Las experiencias psíquicas
de Olof Jonsson

Serge Hutin

La hechicería

Jean Rivière

Amuletos, talismanes y pantáculos

Ediciones Martínez Roca, S. A.

Título original: *Amulettes, talismans et pantacles*
Traducción: *Carlos Ayala*

Indice

Prefacio	11
Introducción	13
Primera parte	
LAS TRADICIONES TALISMANICAS ORIENTALES Y OCCIDENTALES	
1. La tradición hebrea	23
<i>Los orígenes. La formación de la magia hebrea</i>	23
<i>Los dioses</i>	26
<i>El arca y el propiciatorio</i>	30
<i>El pectoral</i>	32
<i>Urim y Tummin</i>	33
<i>Los terafim</i>	35
<i>Las filaterias</i>	38
<i>Los amuletos fenicios y de Samaria</i>	41
<i>La cábala</i>	44
<i>Amuletos y pantáculos hebreos</i>	53
<i>Las imágenes y los golem</i>	57
<i>El nombre de Salomón</i>	63

© 1972, Payot, Paris
© 1974, Ediciones Martínez Roca, S. A.
Avda. José Antonio, 774, 7.º, Barcelona-13
ISBN: 84-270-0257-2
Depósito legal: T. - 1.924-74
Impreso en Cooperativa Gráfica Dertosense - Cervantes, 19 - Tortosa

2.	La tradición egipcia	71
	<i>Los dioses y la angelología egipcia</i>	72
	<i>Los dioses estelares</i>	77
	<i>Amuletos y pantáculos egipcios</i>	79
	<i>Los nombres mágicos</i>	84
3.	La tradición asirobabilónica	86
	<i>Dioses y demonios</i>	87
	<i>El brujo y la bruja asirobabilónicas</i>	91
	<i>El talismán oral: la imprecación</i>	
	<i>y el encantamiento</i>	92
	<i>El amuleto y el talismán</i>	93
	<i>Dioses y templos astrológicos</i>	97
4.	La tradición gnóstica	104
	<i>Los doctores gnósticos y sus sistemas</i>	105
	<i>El vocabulario gnóstico</i>	112
	<i>Las vocales gnósticas</i>	120
5.	La tradición islámica	124
	<i>El talismán islámico</i>	125
	<i>Los cuadrados mágicos árabes</i>	136
	<i>Un lugar pantacular: la Ka'ba</i>	140
6.	La tradición cristiana	144
	<i>La magia pantacular latina</i>	145
	<i>La lucha de la Iglesia contra los amuletos</i>	151
	<i>Amuletos cristianos</i>	153
	<i>Amuletos siriacos y etíopes</i>	166
	<i>La fórmula mágica del Sator Arepo</i>	169
	<i>El Bafomet talismánico de los templarios</i>	172
7.	La tradición precolombina	177
	<i>Las tribus americanas</i>	177
	<i>Las formas religiosas</i>	179
	<i>Los amuletos precolombinos</i>	183
8.	La tradición indoiraniana	189
	<i>Los conceptos religiosos indoiranios</i>	190
	<i>Los amuletos hindúes primitivos</i>	192
	<i>Los talismanes tántricos hindúes</i>	195
9.	La tradición de Extremo Oriente	202
	<i>El talismán chino</i>	204
	<i>El valor talismánico del jade</i>	216
	<i>El talismán indochino</i>	218
	<i>Pantáculos y amuletos tibetanos</i>	223

Segunda parte

LOS PRINCIPIOS DE LA CIENCIA TALISMANICA

10.	La fabricación del talismán	235
	<i>El soporte talismánico</i>	237
	<i>Las correspondencias astrológicas</i>	240
	<i>Las plantas talismánicas</i>	247
11.	Los lapidarios mágicos	253
	<i>Los betilos, piedras de rayo y hachas-amuletos</i>	254
	<i>Piedras animales o bezoars</i>	257
	<i>Las gemas mágicas</i>	262
12.	La angeología y la demonología pantaculares	278
	<i>Los genios planetarios</i>	280
	<i>Genios cabalísticos</i>	285
	<i>Las moradas de la Luna</i>	296
13.	Los alfabetos mágicos.	
	<i>Sellos y signos pantaculares</i>	301
	<i>Los alfabetos mágicos</i>	301
	<i>Los cuadrados mágicos</i>	
	<i>y los sellos pantaculares</i>	311
	<i>Signos mágicos más empleados</i>	322
	<i>Los círculos mágicos</i>	
	<i>y las figuras misteriosas de los grimorios</i>	332
14.	Los pantáculos especiales	336
	<i>Los anillos pantaculares</i>	336
	<i>Talismanes de defensa y contraataque</i>	341
	<i>Las armas blancas grabadas</i>	345
	<i>Pantáculos para los sueños</i>	348
	<i>Pantáculo necromántico</i>	351
	Conclusión	353

Amuletos y talismanes: supersticiones de poca monta, se dirá. Pero su uso religioso ha sido constantemente cultivado por toda la humanidad.

El intento realizado por Jean Rivière de estudiar comparativamente estos casos de fetichismo, ofrece tanto interés como un estudio sintético de las diversas religiones; incluso ofrece sobre este tipo de estudios la ventaja de la precisión de los hechos individuales, muy concretos y objetivos. Toda técnica tiene su positividad, tanto la del mago como la del ingeniero. Se trata en ambos casos de captar fuerzas; tanto si se trata de fuerzas místicas como de fuerzas físicas, la diferencia es imperceptible, ya que las más místicas no son las menos físicas.

El amuleto y el talismán son la suerte y la felicidad al alcance de cualquiera. Su eficacia inmediata —inmediata por mágica—, dispensa al poseedor de solicitar un favor o una gracia. Un cachivache, una imagen, una fórmula cualquiera, se convierten en lo absoluto "en píldoras".

Los pantáculos son lo absoluto refractado en simples simbolismos: la abreviatura de un sistema; el sistema del mundo cuyo desciframiento equivale a la salvación. En otros términos, el micocosmos, no ya encarnado en un individuo humano, sino esque-

matizado en una fórmula, en un gráfico. Un sistema de correspondencias proyecta el plano del universo, así como los medios de liberación, sobre este plano de dibujante o de arquitecto, o sobre tal dibujo o tal joya. Se trata de un mandala, de seda en el Tibet o de piedra en Borobudur.

Se trata pues de una metafísica en imágenes, pero con tanto valor benéfico como pueda contener en sí un amuleto o un talismán. En este caso, más que en ningún otro, nos parece inexacto no ver en todo ello más que una superstición. ¿Cómo no aceptar que lo que permite comprender las verdaderas relaciones existentes entre las diversas partes del mundo —elementos materiales y factores espirituales— podría ser la revelación de nuestro propio equilibrio, es decir, el de todos los hombres? Desde este punto de vista, la China, la India, la cábala heredera de Babilonia, el Islam, incluso los indígenas de Oceanía que, como los brahmanes, encierran el secreto del ser y del poder en una teoría del Hombre Cósmico, todas esas formas de humanidad ondulante y diversa se revelan comparables —lo que no quiere decir, por supuesto, legítimamente asimilables entre sí.

Pero, además, este libro posee también unidad. Revela la existencia de relaciones que el comparatista percibe, pero que ni sospecha siquiera ninguno de los demás especialistas de los estudios históricos, y que aunque las percibiera se guardaría mucho de señalarlas. Lo cual demuestra una vez más que todavía queda un sitio en estos estudios para los "especialistas de lo general", quienes sirven a la ciencia en la misma medida en que, temerariamente, se aventuran por diferentes campos.

PAUL MASSON-OURSSEL

Introducción

En una obra sobre la historia de la brujería, podía leerse: "Los dioses han muerto, pero los talismanes perduran. Han sobrevivido a toda forma de incredulidad, y así han demostrado que su vitalidad es eterna. Aquel que no cree más que en la velocidad de su coche o de su avión y que corre hacia la muerte como hacia un negro abismo en el que se despeñará sin recobrar nada de su personalidad, cuelga en el interior de su vehículo un muñeco, como los patriarcas de Israel o de Asur colgaban los terafim de las pieles de su tienda... La humanidad revela así su debilidad, y el talismán su fuerza, y la oculta virtud de este último se manifiesta en el hecho de que los hombres no hayan podido liberarse de él."¹

En efecto, es un raro destino el de estos ínfimos objetos, esos signos, fórmulas, palabras sagradas, esas piedras grabadas que han vencido a los siglos, que han conservado un poder tan misterioso que ha sido capaz de resistir a las excomuniones religiosas y a las burlas de la incredulidad... Pero no hemos comenzado este trabajo con el solo fin de filosofar acerca de la extraordinaria estabilidad de las tradiciones mágicas. El amuleto y la técnica de su fabricación ofrecen un curioso ejemplo de esos complejos men-

1. GRILLOT DE GIVRY, *Le Musée des Sorciers, Magés et Alchimistes*, París, 1929.

tales que, surgidos de primitivas civilizaciones, de lejanas épocas en que el fenómeno mágico desempeñaba un papel primordial, han permanecido intactos y vivos en el interior del subconsciente, para reaparecer bruscamente en seres que pertenecen a civilizaciones tan evolucionadas como la nuestra. Basta un acontecimiento importante, guerra, peligro de muerte en auto o en avión, competición deportiva, el riesgo de la lotería o del juego, para que el viejo fondo mágico se imponga tanto más brutalmente cuanto más olvidado se hallaba.

De cualquier modo, el estudio de las diversas tradiciones referentes a los amuletos y a los talismanes ha entrado ahora ya en el marco general del conocimiento del hombre. Ante un fenómeno tan universal, tan permanente, se toca en realidad uno de los más profundos resortes del ser humano y hay que dejar de repetir las expresiones desengañadas de los viejos estudiosos de antaño que sólo sentían desprecio y desdén por esas supersticiones. Eckhel ni siquiera se dignó abordar el estudio de tales "inscripciones enigmáticas que ningún hombre sensato tratará de explicar..."² El amuleto y el talismán se encuentran en todas partes, siempre, en todo lugar y en todo tiempo; ninguna forma religiosa, ninguna civilización, ninguna sociedad carece de ellos. Es un "momento" de la conciencia humana, relacionado sin la menor duda con el rito mágico representado.

En esta introducción queremos demostrar esa perennidad, en el tiempo y en el espacio, del amuleto y el talismán.

El término *amuleto* procede del latín *amuletum*, que Plinio utiliza para designar un objeto que protege a las gentes contra las enfermedades, que es una sustancia médica y que actúa tanto indirecta como directamente. Existe siempre un sentido profiláctico en esa palabra, profilaxis médica y profilaxis mágica, ya que, durante muchos siglos, maleficio fue sinónimo de enfermedad.

El amuleto, por lo general, toma su sustancia del mundo animal o del mundo vegetal: elefante, escarabajo, hoja, etc... En este mismo sentido, aunque con valor inferior, podemos hablar de los *fetiches*³ o "gris-gris" de los primitivos cuyo papel de protección es análogo. El fetiche negro, australiano o indio se compone de polvo, hierbas secas, partes de cuerpos de animales a los que se atribuye una virtud especial de protección por tradición o encantamiento, o bien están constituidos por una grosera representación en madera, barro o metal, de un dios protector de la tribu o de la región. Son los ju-ju, monda, mkissi, biang, etc., nombres diferen-

2. *Choix des pierres gravées du Cabinet Impérial*, París, 1788.

3. El término procede del portugués *fetição*, hecho a mano, de donde *faticeira*, bruja.

tes, según las tribus, atribuidos a una misma clase de instrumentos mágicos.

En realidad es imposible separar lo que es magia de lo que es profilaxis médica en la mentalidad primitiva. La suerte, la enfermedad, el médico, el brujo pertenecen al mismo plano de la realidad; la muerte es un maleficio plenamente logrado. Los basutos emplean una misma palabra para referirse a la enfermedad y a la muerte; para decir que les duele la cabeza, dicen que se les come por la cabeza; la idea expresa algo maléfico que les roe. La enfermedad y la muerte son embrujos.

¿Cómo puede protegerse el primitivo contra estas influencias nefastas que no siempre barrunta? Recurre a los amuletos. "Por regla general —dice Lévy-Bruhl—, el primitivo, al sentirse amenazado por un sinfín de influencias malignas, o de espíritus maléficos, no cree nunca disponer de suficientes amuletos... Un proverbio safwa dice: al más listo, una piedra lo mata; es decir —como *madame Kootz-Kretschmer* explica—, que el hechicero u otro hombre cualquiera, que se ha colgado al cuello una gran cantidad de amuletos, se cree a salvo de toda desgracia, porque piensa: "Estoy a salvo." Pero también enferma y muere. Entonces los demás dicen: "Por más listo que seas, una piedra te mata" (en este caso concreto la enfermedad no esperada).

"Quizá fuera útil, para mayor claridad en la exposición, distinguir los amuletos propiamente dichos, cuya función es proteger contra la desgracia o alejar una influencia malisana, de los hechizos (*medicinas*), que proporcionan unas veces un cierto beneficio y otras de una manera general el éxito y la felicidad. Pero, en la realidad, esta distinción es difícil de mantener. Los observadores, cuyos escritos son nuestra única fuente de información, no han pensado en ello por lo común o no lo han observado rigurosamente. La mayoría da al término *amuleto* un sentido muy elástico, o bien restringido, designando propiamente una protección, o bien muy amplio, expresando indiferentemente una defensa, una ayuda positiva para alcanzar un fin determinado, o para ser feliz, de una manera general..."

Y Lévy-Bruhl añade, en efecto, que "el primitivo es propenso a no distinguir entre felicidad y ausencia de desgracia, desde el momento en que el objetivo a alcanzar no se muestra estrictamente definido". Mediante el amuleto, el doctor, el hechicero, opone la fuerza mística de este rito figurado a la fuerza mística de otro rito maléfico conocido o desconocido. "Los amuletos, al menos en su origen, son vehículos de fuerzas místicas que proceden del mundo sobrenatural."

4. *Le surnatural et la nature dans la mentalité primitive*, París, 1931.

En este estudio, no nos detendremos de manera especial en los amuletos del primitivo; este tema ha sido ya tratado ampliamente por los especialistas de la sociología y de la etnografía. De una manera sistemática nos referiremos al amuleto en su estadio más elevado de evolución: *el talismán*.

Este término tiene un origen incierto: se le encuentra entre los árabes bajo la forma *tilasm* y *tillams* (plural: *talâsim*, *tilasmât* y *tilassamât*). Los árabes lo tomaron de los griegos: *telesma*, que significa "objeto consagrado". El origen común parece ser el término hebraico *tselem*, imagen.

El talismán, por definición, tiene un fin determinado, preciso y sobre todo exige que intervenga en su fabricación un elemento que no posee el fetiche. Este último es, ante todo, natural: cabeza humana, espinas de pescado, huesos de animales, piedras, idolillos totémicos, dientes, plumas, piel, escamas, conchas, etc. El fetiche neutraliza los efluvios nocivos con su sola presencia, pero ahí acaba su virtualidad. ¿Por qué? ¿Cómo? Nadie lo sabe, ni siquiera el hechicero; tanto las causas médicas, como las simbólicas, o totémicas, se han olvidado al correr de los siglos.

Desde este punto de vista el talismán es artificial. Incluso cuando se trata de un objeto natural, la influencia que se le atribuye es función de un raciocinio, a veces lógico, pero siempre simbólico y analógico; el girasol será una planta del Sol porque se vuelve hacia él; el rubí es una piedra de Marte porque es rojo como el fuego y la sangre. La analogía quizá resulte pueril, incluso ridícula. No importa; procede de fuentes profundas, precisamente pre-lógicas, en que las relaciones de las cosas no son en ningún caso las mismas que en las sociedades más evolucionadas.

El talismán es pues un objeto "científico"; está sometido a leyes, a correspondencias, a una fabricación. De ahí que se especialice. No protege, como el fetiche, indiscriminadamente contra todo aquello que es malo, sino contra tal o cual influencia determinada y en tal o cual caso. El amuleto defiende simplemente la choza; el talismán protegerá contra los insectos, o contra los brujos, o contra los malos genios, o contra tal o cual enemigo. Al ser de una técnica más evolucionada, el talismán se especializa.

El talismán se aproxima así al *pantáculo*,⁵ la forma más evolucionada del talismán, verdadera "obra de arte" que ha dado origen a la ciencia talismánica o pantacular. El árabe que escribe tal o cual versículo del Corán para protegerse en su viaje, fabrica un

5. Y no *pentáculo*, como dice el diccionario por creer que esta palabra deriva de *penta*, cinco, identificándolo con *pentagrama* o estrella de cinco puntas, muy usada en los pantáculos. La palabra deriva del griego *pan* (todo) y procede de la idea de un objeto que lo contiene *todo*, que resume el *Todo*, síntesis del macrocosmos.

talismán. El doctor musulmán que parte del valor numérico de las letras árabes para construir sus cuadrados mágicos, reproducidos en materias que se hallan en concordancia astrológica, santificados en las horas y días planetarios favorables, hace un pantáculo.

Interviene efectivamente un elemento, perceptible ya en el talismán, que es la astrología o ciencia de las influencias celestes. El pantáculo se convierte así en un "emisor fluídico", un "cielo radiante"; no es ya únicamente un elemento protector como el amuleto, sino que él mismo irradia la fuerza mágica, "lo sagrado", como el talismán. Pero mientras que este último actúa *per se* porque contiene una sustancia sagrada (textos, letras, objetos) o analógicamente favorable, el pantáculo actúa de acuerdo con las potencias del cosmos. Es esencialmente activo; es un emisor de energía fluídica que va de la simple "Mano de gloria", muy utilizada en la magia ceremonial de la Edad Media, hasta el gran pantáculo dinamizador, microcosmos de piedra o metálico, verdadero cielo planetario radiante por sí mismo de acuerdo con las vibraciones misteriosas del Universo.

El amuleto, y con frecuencia también el talismán, no son otra cosa que *pantáculos pasivos*, polarizadores de fluidos más que nada, acumuladores secundarios, atractivos, que actúan según el principio de las semejanzas y de la analogía; tales son los pantáculos de "signaturas", las "oraciones materializadas" de los indios, las medallas cristianas, las filacterias hebraicas.

Un pantáculo de esa clase exige condiciones de fabricación no sólo materiales, sino también morales. Estanislao de Guaita cita⁶ a Etteilla, quien, a propósito de los talismanes, escribe: "Para que un talismán sea eficaz, es decir, para que guíe y proteja a aquel para quien se ha realizado, es necesario que los deseos del referente estén en su esfera y que sean legítimos, y que no contengan nada contra la sabiduría ni contra la ciencia. Un talismán es un molde que recibe las influencias puras de los astros, como el molde recibe la cera que el modelador volverá a sacar de él, y hace que estas influencias se dirijan hacia aquel para quien el talismán se realiza..." Esto ya no es magia operativa, sino teurgia, y así se comprende el interés que los doctores gnósticos y los rabinos cabalistas han demostrado por las fórmulas, las imágenes, las figuras que se convierten en verdaderas fórmulas simbólicas, verdaderas ecuaciones metafísicas.

El amuleto o el fetiche primitivos, como sabemos, se encuentran por doquier y en toda época en las sociedades primitivas; así también el talismán, aunque más especializado, es igualmente universal.

6. *Clé de la Magie Noire*.

Parece ser que los primeros talismanes fueron las representaciones de los animales incómodos o peligrosos: rata, serpiente, lobo, etc. Es la aplicación de un principio de magia, de un rito de propiciación, según Frazier: honrando la imagen de un animal, se soborna su "alma", con lo que ese animal deja de atacarnos. Existe también la idea de una especie de inmunidad relativa al amuleto, la cual se basa en la ley del *similia similibus*: un animal, una fuerza maléfica no atacan a quien lleva sobre sí una parte de la vida de ese animal o de esa fuerza (el zulú se embadurna con el excremento de cocodrilo antes de atravesar un río).

Sea como fuere, lo cierto es que el talismán lo encontramos por doquier: en las puertas de las casas y de los templos asirios se colocaban estatuas talismánicas, como veremos luego; Moisés fabrica una serpiente de bronce para preservar a los israelitas de las mordeduras de las serpientes (Números, XXI, 8); Gervais, en su libro *Olia imperatoris*, cuenta que Virgilio puso una mosca de bronce sobre una de las puertas de su residencia de Nápoles, lo cual impidió durante ocho años que en su casa entrara mosca alguna. Las tradiciones rabínicas cuentan que en los lugares en que se mataban animales para el sacrificio ritual nunca acudían las moscas. Y muchas de las grandes ciudades de la antigüedad, según Coelius Rhodiginus, como Léucade, Roma, Venecia y Toledo se hallaban protegidas de los animales salvajes por talismanes.

Scaliger cita un pantáculo de plomo, fundido y preparado por Ahmed ben-Tolon, califa de Egipto, que ahuyentaba a los peligrosos cocodrilos de las proximidades de las ciudades. Y Bizancio estaba llena de tales figuras talismánicas y pantáculos.

Joannes Tzetzetz, en las *Chiliades* (3, cap. 60), escribe que Apolonio, al haber fabricado un pantáculo que representaba una cigüeña, impidió que estos pájaros entraran en Constantinopla.

La Antigüedad ha conocido los *Palladium*, estatuillas que se conservaban con respeto y que estaban destinadas a proteger a la ciudad de los incendios. Era célebre el *Palladium* de Troya. Era el mismo tipo de pantáculo que Apolonio de Thyarres construyó lo mismo en Roma que en Thyarre, Bizancio y Antioquía, y que debía proteger a esas ciudades tanto de las cigüeñas como de los escorpiones, el desbordamiento de los ríos, los vientos huracanados y los incendios.⁷

Por ello Gregorio de Tours escribía: "Si en París se desencadenan incendios es porque ya no se conserva el Talismán, la lámina maravillosa, que se encontró en el río".⁸ El autor precisa que, en su época, al construir los pilares de los puentes todavía se

7. Una tradición gnóstica cuenta que el sabio *Bálinas* depositó en un gran número de ciudades "protecciones mágicas" contra las tormentas, las serpientes, los escorpiones, etc... La misma tradición es referida de Hermes Trismegisto.

8. *Histor. Franc.*, lib. 8, cap. 33.

encontraban talismanes contra las ratas, contra las serpientes, contra los incendios, etc., en forma de figurillas de bronce grabadas.

Hoy mismo —ya que hablamos de talismanes—, ¿sabía usted que en la gran mezquita de Cairuán existe una gran placa de mármol en la que hay esculpido un ciprés? Los indígenas aseguran que se trata de una víbora encantada por *Sidi Oqba*, y que este talismán protege a la ciudad. El *Quartás* contiene un pasaje muy curioso en este sentido; según este pasaje, la cúpula que coronaba antiguamente el *mih'rab* de la mezquita de El Quaruiyyín en Fez, así como el cimborio construido más tarde, tenían talismanes. "Uno de estos talismanes tenía como finalidad la de proteger la mezquita de todos los nidos de ratas. Otro, con la forma de un pájaro sosteniendo en su pico un escorpión, del cual sólo se distinguían las pinzas, guardaba a la mezquita contra los escorpiones. Un tercer talismán, situado en lo alto de una aguja de cobre amarillo tenía la forma de un globo y alejaba a las serpientes."⁹

Recordemos una anécdota talismánica sobre santo Tomás,¹⁰ quien, sintiéndose molesto, mientras estudiaba, debido al ruido de los caballos que pasaban bajo sus ventanas para ir a la fuente, hizo una imagen mágica de un caballo y la enterró en la calle. Los palafreneros se vieron obligados a llevar sus animales por otro camino, pues desde entonces ningún caballo pudo volver a pasar por aquel lugar...

Nos hallamos pues frente a una tradición universal que posee reglas idénticas con ligeras variantes. Nuestro trabajo consistirá en determinar las características de estas reglas tradicionales en las más importantes civilizaciones; consistirá no tanto en agotar los detalles de cada tradición como en resaltar sus grandes pautas e ideas directrices.

En la segunda parte haremos la síntesis de la ciencia —o del arte— pantacular, tal y como nos la han transmitido los manuscritos, los textos antiguos y las tradiciones mágicas. Este trabajo de conjunto, escrito sin ideas preconcebidas, beberá en las fuentes más diversas: la gnóstica, la islámica, la hebrea, la egipcia, la cristiana, sin otro deseo que el de hacer acopio de documentos y materiales¹¹ que se refieran a la ciencia talismánica o pantacular.

Finalmente trataremos de establecer una teoría del pantáculo basada en los documentos recopilados en el curso de nuestros trabajos.

9. *Quartás*, trad. Beaunier (citado por E. DOUTTÉ, *Magie et Religion dans l'Afrique du Nord*).

10. *Historia des Imaginations extravagantes de Monsieur Oulle*, por el abate BORDELON (Amsterdam, 1716).

11. Hemos de agradecer en este punto al doctor Alexandre Rouhier por las indicaciones bibliográficas y etnográficas que nos ha facilitado; su erudición y amistosa ayuda nos han sido preciosas en nuestras investigaciones de la magia tradicional.

Primera parte

Las tradiciones talismánicas orientales y occidentales

1. La tradición hebrea

Los orígenes. La formación de la magia hebrea

El hecho de que la tradición hebrea ocupe un lugar central en la ciencia de los pantáculos se debe a que la religión de Israel es la madre del cristianismo, del islamismo y de numerosos grupos místicos surgidos en la cuenca mediterránea. No se puede abordar tradición mágica alguna de occidente sin encontrarnos nombres divinos o angélicos de origen hebreo.

Veremos incluso cómo el propio Egipto, después de haber influido profundamente en la formación religiosa de Israel, recibe, algunos siglos más tarde, los complejos sistemas hebreos de los Nombres divinos. Los papiros mágicos abundan en términos hebreos y estos mismos los encontraremos igualmente en textos gnósticos, cristianos, islámicos y coptos.

El estudio de la formación y el desarrollo de la magia entre los hebreos resulta de primera importancia para comprender las complejas corrientes que surgieron después. No tenemos la pretensión de analizar aquí las costumbres, las instituciones, el desarrollo de Israel. Hay excelentes y magníficos tratados a este respecto y a ellos remitimos¹ al lector.

1. Uno de los más accesibles y más seguros nos parece "El Israel" del profesor A. LOOS (La Renaissance du Livre, 1930).

Ahora únicamente queremos acumular nociones y datos que se encuentran dispersos en documentos de índole varia y tratar de reconstituir lo que pudiera ser la esencia de la magia hebrea.

¿Qué encuentra Israel al llegar a la tierra de Palestina? Un lugar de paso que dominaron sucesivamente los soberanos babilonios (príncipes sumerios, acadios, elamitas o semitas), los reyes egipcios que gobernaron Siria² especialmente después de la expulsión de los Hicsos, y que establecieron allí un curioso régimen de protectorado, los "pueblos del norte y del mar", hordas de arios llegados de Europa, y los hititas. Los choques entre estas civilizaciones habían sido tan violentos, que cuando Israel llegó a aquellas tierras encontró pronto un lugar en ellas, con mayor o menor amplitud, y sólo se le opuso una nube dispersa de pequeños estados a los que pudo vencer y someter, para finalmente arrojarlos de las tierras recién conquistadas. Como dice el profesor A. Lods: "Si este pueblo hubiera tenido que dar sus primeros pasos bajo el yugo de una potencia extranjera, su conciencia nacional nunca hubiera tenido ese sello de optimismo que le caracteriza, esa confianza alegre en el futuro de la nación que aún se advierte en él cuando llegan las horas trágicas, bajo la forma de esperanza mesiánica."

El insignificante reino palestino constituido hacia 1200 se vino abajo a consecuencia de una serie de golpes de Estado y de luchas intestinas que permitieron el triunfo de los asirios; en 722 Israel había dejado de existir como nación independiente.

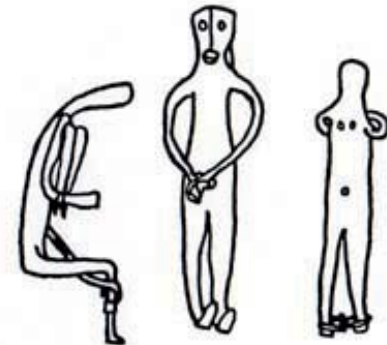
Las civilizaciones cananeas que encontraron las tribus hebreas a su llegada a Palestina, se hallaban, como hemos visto, en estrecha relación con Egipto y Babilonia. Y el babilonio era la lengua oficial de las cancillerías cananeas hacia 1400; los mercaderes egipcios, por otra parte, llevaban a Palestina, sobre todo, amuletos de los que se han encontrado cantidades enormes en el viejo solar cananeo: escarabajos adornados con jeroglíficos,³ estatuillas de Isis, de Ptah, de Anubis, de Bes y de Sekhmet.

2. Especialmente por el puerto de Biblos, centro de exportación de los cedros del Líbano, cuya madera y resina eran indispensables para la fabricación de los ataúdes (A. MORET, *Le Nil et la civilisation égyptienne*, París, 1926).

3. En el reciente trabajo de P. L. O. GUY, *New Light from Armageddon* (Instituto oriental de Chicago, núm. 8, s.d.), sobre las excavaciones que dirigió en Meggido, M. W. E. Staples da, en apéndice, la descripción de un escarabajo en serpentina descubierto en 1929. Su grabado es de clara inspiración egipcia. El motivo principal es un grifo alado que lleva la doble corona del Alto y el Bajo Egipto. La cruz ansada, símbolo de la vida, se encuentra en el campo a la derecha. Debajo hay representado un saltamontes a punto de saltar. De derecha a izquierda, entre las patas del grifo, hay grabadas tres letras, parecidas a las de la inscripción hebrea del canal de Siloé, que componen la palabra *hmn*. Esta palabra no puede ser el nombre del dueño del sello porque entonces estaría la preposición *l* delante del poseedor para indicar la pertenencia. Edouard DHORME ("Journ. As." julio-diciembre, 1933, p. 163) se pregunta: ¿Es acaso el *hammam* solar de la expresión *Baal-hammam*? ¿O es un nombre de divinidad egipcia? Nosotros sólo tratamos aquí de subrayar el origen egipcio, próximo o lejano, de este amuleto.

Todo cuanto sabemos de la magia cananea corresponde a los datos absolutamente generales de las formas mentales primitivas. La noción de tabú, del maná, de los complejos morales, de los ritos orales totémicos, de los ritos de iniciación tribal, de los ritos fúnebres y de los rituales mágicos a los que los importantes trabajos de Lévy-Bruhl, de Mauss y de Durkheim hacen referencia, se encuentran sin excepción en las civilizaciones cananea y hebrea primitivas. Como hemos indicado no nos es posible detenernos en ello, dado el plan y el objeto de este estudio.

Las excavaciones han puesto al descubierto objetos de pequeño tamaño, como huesos horadados, piedrecitas blancas y negras perforadas,⁴ collares de conchas parecidos a los que aún se utilizan en Arabia, medias lunas y anillos en forma de arracada, que sin duda de ninguna clase sirvieron de amuletos. Los conceptos del valor simpático del rojo, color de la sangre, que da vida a los objetos teñidos de ese color, aparecieron en las tumbas de Meggido, por ejemplo. El temor al mal de ojo condujo a la utilización del coral, las figuras azules⁵ (color del iris) y especialmente de los "ojos de Horus", joyas egipcias que estudiaremos más adelante.



1. Formas humanas de plomo encontradas en Tell Sandahanna, atadas para ritos de hechicería (procedentes del estudio de Bliss y Macalister, *Excavations in Palestine during the years 1898-1900*.)

Se han hallado también amuletos en forma de serpiente y cráneos humanos empleados en ritos mágicos. En este sentido las dieciséis figurillas de plomo encontradas en Tell Sandahanna, pertenecen a esta categoría. Bliss y MacAlister, que las descubrieron en sus excavaciones,⁶ les describen como teniendo las manos sobre el pecho o detrás de la espalda atadas con hilos de plomo, de hierro,

4. Hugue VINCENT, *Canaan d'après l'exploration récente*, París, 1914.

5. STANLEY, A. COOK, *The religion of ancient Palestine in the second millennium B. C.*, Londres, 1908.

6. *Excavations in Palestine during the years 1898-1900*, Londres-Palestina, Exploration Fund, 1902.

o de bronce y algunas con los pies ligados del mismo modo. En Oriente se empleaban los ritos de encantamiento desde hacía mucho tiempo; los encontraremos por doquier, y el Deuteronomio nos habla de brujos "ligadores" (*höber häber*), entre los cananeos.

¿Cuál era el grado de civilización de los clanes hebreos en el momento de su llegada a la tierra de Palestina? Éste es un problema muy controvertido por los especialistas y no seremos nosotros quienes tengamos la pretensión de resolverlo. Pero en cualquier caso la ciencia de los ritos mágicos era entre ellos igual que la de sus vecinos. El libro de los Reyes nos habla de las consultas a los profetas, de los sortilegios (flechas adivinatorias y ritos de defensa)⁷ así como el lanzamiento de la lanza, las imprecaciones y las maldiciones. Cuando Yahvé obliga a Balaam a bendecir a Israel en lugar de maldecirle, señala A. Lods,⁸ y el mago Balaam pronuncia una maldición, ni el mismo Yahvé puede anular los efectos de esa maldición, al parecer...

Los amuletos en forma de discos y de media luna eran de uso corriente;⁹ los semitas siempre han estimado mucho la forma simbólica lunar.¹⁰ Los árabes en la actualidad la utilizan mucho. En la antigüedad, la joya era ante todo un amuleto; cuando Aarón reúne los anillos de oro de las tribus, puede hacer de ellos una estatua de oro. En hebreo diadema es *nezer*, o sea, consagración; y en sirio, un pendiente se llama "algo santo", *qedosho*. Cuando Jacob hizo desaparecer los "dioses extranjeros", hizo enterrar los pendientes de sus orejas porque no se atrevió a destruirlos.¹¹ Las joyas suntuosas con que se adornaba el israelita cuando penetraba en su santuario formaban parte de los ornamentos sagrados. Hallamos en Israel la mentalidad primitiva estudiada con tanta penetración por Lévy-Bruhl y Mauss, que así Lods ha podido escribir: "Por alto que nos remontemos, hallamos que uno de los elementos constitutivos de la mentalidad israelita era el estado de espíritu mágico, lo mismo que en la de los pueblos antiguos en general."

Los dioses

La tradición pantacular hebrea se basa fundamentalmente en los nombres divinos y angélicos. Así pues, es interesante asistir al

7. Ver II Reyes, XIII, 18-19; estos ritos se utilizan aún entre los Dakotas (Andrews LANG, *Mythes, cultes et religions*, París, 1896).

8. *Op. Cit.*, p. 244.

9. *Jueces*, VIII, 21-26.

10. La luna ha desempeñado un gran papel entre los semitas nómadas, viajeros nocturnos... Las divinidades semíticas Ashtar, Sin, Kabir la Grande de los árabes, han estado siempre ligadas a la noche y, accesoriamente, a los ritos lunares. La Pascua judía se celebraba la noche del primer plenilunio de primavera.

11. *Génesis*, XXXV, 4.

nacimiento de estos dioses y más tarde del Dios único; parece producirse, en efecto, algo sumamente curioso: la tendencia muy clara hacia un monoteísmo absoluto hizo que los antiguos dioses quedaran reducidos a rangos inferiores, relegados a la angelología.

Antes de la época mosaica, los clanes hebreos eran totémicos y polidemoníacos. La "energía sagrada" se designó por *él* (hebreo), *ilu* (babilonio), *ilah* (árabe); equivale al *mana polinesio* y al *numen* latino. Cada clan poseía sus dioses, sus *elohim* y la tarea espiritual de Moisés consistirá en imponer la monolatría nacional y "los celos" de Yahvé por encima de los múltiples *elohim* y *manes* domésticos, los *terafim*, que estudiaremos más adelante.

¿Cómo se realizó esta transición? La historia es aún muy oscura y se sigue discutiendo. Pero en resumen pudo ser así: Había tribus madianitas acampadas al pie del Sinaí, y Moisés las frecuentaba asiduamente; una madianita, Séfora, introdujo la circuncisión en Israel, y la tribu de los quineos parece haber desempeñado un papel decisivo en la formación religiosa de los clanes hebreos. El suegro de Moisés se llamaba Jobab el Quineo,¹² y cuando Saul destruyó a los amalecitas, dejó en paz a los quineos que se encontraban entre ellos.¹³ Ahora bien, Yahvé fue el dios inmemorial de los quineos, y el Targum nos muestra a los quineos como adoradores de Yahvé antes que los israelitas. Así fue como le conoció Moisés, y el pacto que se selló entre el gran *Elohim* del Sinaí, el dios terrible de la montaña, el príncipe del rayo y del trueno, y el pueblo hebreo, fue una alianza, una *berit*. "Escuchad mi voz y yo seré vuestro dios y vosotros seréis mi pueblo...", tal fue el impresionante pacto realizado entre el celoso *Elohim* y las tribus errantes.

El pacto se selló mediante ceremonias, entre ellas el "signo de Yahvé" que los israelitas debieron adoptar: especie de tatuaje que protegía a los cofrades de la nueva religión. Tatuajes protectores semejantes se los encuentra entre los sirios adoradores de la diosa de Hierópolis y los quineos, descendientes de Caín. Así el nómada podía reconocer a un hermano espiritual o evitar un asesinato totémico en caso de disputa. El *Éxodo* (XIII, 9 y 16) nos precisa que este signo se llevaba en la mano y entre los ojos;¹⁴ en el *Levítico* el signo ya se ha convertido en circuncisión. El signo sobre la frente se denominaba *totafof*, y volvemos a encontrarlo más tarde en las filacterias, pasajes sagrados de las escrituras que los judíos se ponían —y aún se ponen— en el brazo izquierdo y en la frente.

Como consecuencia de este monoteísmo exigente y celoso, los clanes de Israel tuvieron que relegar a toda prisa a sus dioses totémicos, a sus divinidades familiares y a sus divinidades locales adop-

12. *Jueces*, I, 16.

13. *I Sam.*, XV, 6.

14. Ver también *Apocalipsis*, XIV, 9.

tadas durante su nomadismo. Entre éstas hay que citar en primer lugar a los *baal* (femenino *baalat*). Baal significaba señor y era un nombre común;¹⁵ para distinguirlos se añadía al sustantivo baal el nombre de una montaña, de un paraje, de un árbol o de una fuente para hacer de él una divinidad local; se tenía así *Baal Lebanon* (el señor del Líbano), *Baalat Ber* (la señora de los pozos), *Baal Marquod* (el señor de la danza), cuyo santuario se encontraba en las proximidades de Beirut, en Deir-el-qual'a, o *Baal Zebub* (el señor de las moscas) que proporcionaba los oráculos.

¿Hubo un Baal único, primitivo (tesis del P. Lagrange y de Renan)? ¿O bien, por el contrario, la unidad apareció con posterioridad por la fusión de los Baal con dioses más importantes (tesis de Lods)? Se trata nada más y nada menos que del problema de la evolución religiosa, que no hemos de tratar aquí. El único hecho que queremos subrayar es que estos Baal se convirtieron en servidores del Dios elegido y se transformaron en ángeles y demonios.

Este fenómeno se aprecia claramente en el caso del *Kerub*, por ejemplo (cuyo plural *Kerubim*, se ha convertido en nuestro querubín), que fue un baal del aire, relacionado con el rayo y que servía de montura a Yahvé. Posteriormente será el guardián de las cosas santas y absorberá a los genios alados de forma semianimal pertenecientes a las mitologías babilonia, egipcia y sirio-hitita.

También sirve como excelente ejemplo el caso de los *seraphim*, en un principio serpientes aladas de los desiertos, que se convertirán en los servidores del Dios de Israel.¹⁶ En la época del nomadismo éstos se protegían de genios mediante amuletos que eran las representaciones de estos monstruos; de este modo se tenía sobre ellos un poder mágico que los apaciguaba. Pero siempre conservaron su aspecto semianimal: su cuerpo se halla desnudo y llevan alas.¹⁷

Los parajes desérticos están malditos; en ellos se encuentra *Lilith*, la demonio súcubo que Isaías (XXXIV, 14) y las tradiciones

15. Encontramos a *Baal* como primer dios de los fenicios, como "Belus" en Babilonia, como rey y soberano mítico de Fenicia, fundador de Baalbeck. Según Philon Herennius (citado por Etienne de Bizancio), el reinado de Baal es anterior en 2.000 años a la Semiramis de Herodoto (750 a. C.), es decir, unos 2.700 años antes de C.

Encontramos Baal en todos los santuarios de Fenicia y de Caldea. Podemos citar el *Baal Tsaphon* (Señor del Norte) encontrado en las leyendas de la civilización de Ras Shamra; el *Baal Shamín* (Señor de los Dioses) de la Biblia; el *Baal Lebanon* (Señor del Líbano); el *Baal Hermon* (Señor del Anti-Líbano).

Epifanio cita el nombre de Júpiter entre los semitas de Palestina, a quien ellos llamaban "la estrella de Baal". En el sabeísmo, Marte estaba consagrado a *Baal Khamman*. El genio protector y pantacular de Tiro era *Baal Melkarth* (rey de la ciudad). Este último presidía los movimientos del sol, de las estrellas y de las estaciones. Era el dios del negocio y del sol, el *Harokel* (el mercader) que hizo el Herakles griego. El juramento federal de las colonias de Tiro se prestaba delante del dios, a quien se le llamaba también con el sobrenombre de Baal Berith (dios de la alianza).

16. *Isaías*, XXX, 6.

17. *Isaías*, VI, 2-7.

asirias temen. Lilith atravesará los tiempos, temida siempre por los hebreos, y su nombre se conservará hasta nuestros días¹⁸ en amuletos y pantáculos cabalísticos. Asimismo se encuentran los *sehirim* (peludos), demonios con forma de macho cabrío, habitantes de los lugares desolados que se integrarán en la demonología hebrea y que andando el tiempo, volveremos a encontrar en el Sabbat.

Las civilizaciones vecinas también aportaban sus dioses: *Hadal*, el señor de la tormenta (llamado también *Dad el Addu*), de origen babilonio, arameo y edomita; *Dagon*, el Dagan de Babilonia que dará su nombre al príncipe palestino¹⁹ y adorado por los filisteos, dios del trigo y de la tierra; *Chemec* (el Chamac babilonio), dios del sol; *Baraq*, dios del rayo; *Gad*, dios benéfico al que los israelitas veneraron durante mucho tiempo, hasta el punto de que todavía en el siglo V se encuentran mesas llenas de alimentos en honor del genio de la casa, mesas llamadas "lecho de Gad".

Las diosas no fueron olvidadas; la más importante era *Astarté* cuyo nombre se convirtió en sinónimo de diosa, de donde la expresión hebrea "los baal y las astartés". Los asirios la llamaban *Ixhtar*; los arameos *Atar*; los moabitas, *Achtar*. Según A. Lods, la pronunciación del nombre de la diosa en fenicio debió de ser *Astart* (de ahí la transcripción griega Astarté), y en hebreo *Asteret*. La diosa era adorada por los antiguos cananeos, por los tirios y por los filisteos, y los clanes hebreos la adoptaron durante cierto tiempo. Las violentas y vehementes prohibiciones de los textos muestran hasta qué punto fue tenaz su culto entre los hebreos. Encontramos también otras diosas de origen babilonio o hitita, como *Quadesh* y *Anat*, que pasaron a Egipto, donde se transformaron para volver en su nueva forma a sus países de origen. Las excavaciones han sacado a la luz diosas con peinados egipcios.

Hay que citar igualmente a los astros que los hebreos nómadas adoraron durante mucho tiempo y que los textos nos muestran luchando al lado de las tribus. Josué ordena al sol y a la luna, y el libro de Job nos muestra al israelita, ya monoteísta, con fuertes tentaciones, al ver brillar al sol y a la luna, de llevarse la mano a su boca para brindar un beso de adoración.²⁰ Las tradiciones pantaculares judías se apropiaron tradiciones babilonias y las incorporaron a sus propias creencias.

Hubo, claro está, un período de adaptación entre el momento del nuevo pacto con Yahvé y el definitivo abandono de los baal. Este período se caracterizó por la adoración simultánea de Yahvé y de los dioses locales que favorecían las cosechas y las vendimias.

18. Algunos astrólogos modernos han dado su nombre a un planeta "oculto" que juega un gran papel en sus cálculos.

19. Encontrado en una de las tablillas de Tell-el-Amarna.

20. *Job*, XXXI, 26, 27.

Los textos bíblicos, en cualquier caso, así lo indican en las alternativas de culto a Yahvé y a los baal (v. sobre todo *Jueces*). Pero no olvidemos, dice Lods, que "los jerosolimitanos, hasta el siglo VIII después de Cristo, asociaron en el Templo el culto de Yahvé al de una serpiente de bronce que verosíblemente era un antiguo ídolo jebuseo."²¹ Los judíos de Elefantina, en Egipto, veneraban en el siglo V a las betel, diosas cananeas.

Pronto surge la consumación del segundo fenómeno: la absorción de los baal por Yahvé. Cuando en tiempos de Manasés Yahvé acogió hospitalariamente en el Templo de Jerusalén a los dioses astrales de Asiria, se apresuró en hacerlos servidores suyos. Aunque pronto los sustituyó: Yahvé recibe las ofrendas y los profetas se ocupan de instituir solemnes pruebas que demostrarán su poder.

Pero esta absorción no se realizó sin que en el futuro ideal religioso de Israel se produjeran estratificaciones bastante evidentes. A la sombra de un culto monoteísta surgieron y se desarrollaron prácticas minuciosas y una complicada angelología, especialmente después de la era cristiana. Los baal y las diosas recuperaron su forma y su existencia en las especulaciones judías y fueron a parar definitivamente a los mundos mágicos donde las encontraremos más adelante.

Ahora tenemos que referirnos a los objetos del culto hebreo que han desempeñado un papel talismánico.

El arca y el propiciatorio

El papel protector y mágico del arca israelita no ofrece duda; todos los relatos del nomadismo hebreo están dominados por la acción poderosa de este palladium antiguo, residencia terrenal de Yahvé. Como él, el arca se venga²² y es capaz de conducir por sí misma a los animales que la transportan.²³

Según los textos del Deuteronomio y de los Reyes, el arca debía su santidad al hecho de contener las tablas de la ley; se la llamaba el *d'haron berit*, el arca de la alianza. Lods subraya precisamente que esta interpretación bíblica es tardía, puesto que cuando se quería perpetuar el conocimiento de un texto de ley, no se le encerraba en un cofre bajo cerrojo, sino que debía grabarse en una estela visible para todos (código de Hammurabi) o en las paredes de un templo."

Es indudable que el arca tenía un origen egipcio, por lo que parece. Los templos egipcios guardaban en el fondo de su santuario el arca santa del dios, envuelta en telas preciosas. En las panegirias

21. II Reyes, XVIII, 4.

22. I, Sam. IV y II, Sam. IV.

23. I, Sam., VI, 7-12.

y durante las procesiones solemnes, el arca era transportada por los sacerdotes entre cantos y nubes de incienso.

¿Cuál era la concepción hebrea del arca? Se ha supuesto que el arca, vacía, era el trono de Yahvé.²⁴ Lods argumenta con razón que "en la *cella* del templo de Salomón, el espacio situado inmediatamente encima del arca estaba ocupado por las alas de dos estatuas colosales de querubines, erigidas a derecha e izquierda del objeto santo; nunca se hubiera adoptado semejante disposición si se hubiera considerado que este espacio estaba ocupado por la persona divina sentada sobre el arca".

Hay que admitir entonces que Yahvé residía en el arca; por supuesto que su influencia se extendía también, como en los santos del catolicismo, a sus relicarios. ¿Qué contenía el arca?

Sólo disponemos de conjeturas. ¿Piedras santas del Sinaí (Smend)? ¿Una imagen animal (toro) o humana? ¿Los oráculos sagrados (*urim y tummin*)? Se ha llegado a suponer la existencia de varias arcas, una en cada lugar sagrado.

Más interesante aún es el propiciatorio, en hebreo *Kapporet*, que cubría el arca.

Era una placa de oro puro de 1,30 por 0,78 m. Yahvé "hablaba" en ella al Sumo Sacerdote; se lee en Números (VII, 89): "Cuando Moisés entraba en el tabernáculo de la reunión para hablar con Yahvé, oía la voz que le hablaba desde encima del propiciatorio puesto sobre el arca del testimonio, entre los dos querubines." La presencia de Yahvé se llamaba la *Shekinah*,²⁵ y P. Vulliaud la describe así: "El tabernáculo de la Santidad de *Jehovah*, la residencia de la *Shekinah*, es el *sancta sanctorum* que es el corazón del Templo, el corazón y el centro de Sión (Jerusalén), como la santa Sión es el centro de la tierra de Israel y como la Tierra de Israel es el centro del mundo."²⁶

Un pasaje del Levítico²⁷ describe el empleo del perfume y de la sangre para la consagración del *Kapporet* hebreo. La nube de perfume, debe, dice el texto, cubrir el propiciatorio y la sangre del toro del sacrificio se salpicará con el dedo sobre la cara oriental del *Kapporet*. Se trata de un rito mágico extraordinariamente importante de consagración y vivificación de los pantáculos; la sangre, lazo de vida, transmite la vida a los objetos en contacto con ella.

24. Expuesta por REICHEL (1897), MÉOUHOLD, DIBELIUS (1906), GUNKEL (1906), GRESSMANN (1910), y finalmente por J. BENZINGER en *Hebraische Archäologie* (Leipzig, 1927).

25. Esta palabra deriva de *Schakan*, residencia en un lugar.

26. *La Kabbala Juive*, I, 509.

27. XVI, 14 y 15.

El pectoral

En el *hoshen*, el famoso pectoral del Sumo Sacerdote que la Vulgata llama *Rationale iudicii*, aparece una noción muy claramente pantacular. Se le conocía con el nombre de *hoshen hammishpat*. No hay que confundirle con los oráculos del *Urim* y *Tummim* o con el *Efod*.

Como muy bien ha analizado el rabino Raschi, el *Efod* se componía de tres partes: la primera y principal era una ancha banda de tejido que ceñía el pecho como una coraza. Llegaba por debajo a la cintura y por arriba a las axilas. Cuatro tirillas fijadas a los bordes superiores (dos delante y dos detrás) se enganchaban por la espalda en los engastes de dos piedras preciosas que llevaban grabados los nombres de las doce tribus y constituían la segunda parte. La tercera era un cinturón del mismo tejido que sujetaba el *Efod* propiamente dicho aplicado alrededor de los riñones.²⁸

El *pectorale* era del mismo tejido que el *Efod*; tenía forma cuadrangular, doble y replegado sobre sí mismo formando una bolsa. En su cara externa había doce piedras preciosas, a las que ahora haremos referencia. En el bolso estaba el *Urim* y el *Tummim*; sus dimensiones eran de un *zeret* o palmo, la distancia que representa la mano abierta, entre el extremo del pulgar y el meñique extendidos. Cuatro anillas de oro, fijas en los vértices de los ángulos del pectoral, permitían mantenerlo extendido sobre el pecho del sumo sacerdote. Dos cadenillas ataban los anillos superiores a las piedras preciosas de las hombreras del *Efod*, y dos ceñidores cortos y fuertes ligaban las anillas inferiores a los dos anillos fijos en el *Efod*.²⁹

El origen del pectoral y del *Efod* es egipcio; se han encontrado innumerables pectorales en Egipto, constituidos por placas de oro fijadas sobre los pechos de las momias. Recordemos el admirable pectoral del museo de Bulak, descrito por Mariette y que recubría la momia de la reina Aah-Hotep, madre del primer rey de la XVIII dinastía.

28. Ver descripción en II, *Sam.*, VI, 14 y XVI, 20-22.

29. A veces se ha atribuido el nombre de *Efod* a estatuillas vestidas con estos ornamentos sagrados (*Jueces*, XVIII, 14-20 y VIII, 27) y utilizadas para la adivinación.

Reuss considera que el *Efod* debía de tener la forma de un toro de tamaño pequeño en oro (*Historia de los israelitas*, 184). Este ídolo era portátil y presidía la adivinación. En *Jueces*, VIII, 26-27, vemos que Gedeón hizo un *Efod* con los anillos de oro y las joyas robadas a los reyes madianitas; lo adoró y con él todo el pueblo de Israel. Hay que ver aquí un sentido enteramente particular y mágico del *efod*. Las respuestas del *efod* son rápidas y cortas; cuando el rey David (*Reyes*, I, XXX) consultó el *efod* debido a que una banda de amalecitas se había apoderado de su campamento, la respuesta del oráculo a la pregunta: "¿Tengo que perseguir a esta banda? ¿La alcanzaré?", fue: "Persigue; sí, alcanzarás, sí, salvarás."

En Egipto el pectoral era un amuleto y las piedras que lo adornaban tenían un valor mágico concreto. Esta tradición se transmitió a los israelitas y el gran pectoral hebreo se convirtió en un poderoso talismán llevado por el sumo sacerdote.

Las doce piedras correspondían a las doce tribus de Israel; he aquí, según los más recientes estudios de la crítica, la posición de estas piedras con el nombre de la tribu correspondiente:

BAREQUET Esmeralda Rubén	PIT DAH Topacio Simeón	ODEM Cornalina Leví
YASFEH Berilo Judá	SAPPIR Lapislázuli Dan	NOFEK Carbunco Neftalí
AHLAMAH Amatista Gad	SEBO Ágata Asher	LESEM Jacinto Isacar
YAHALOM Jaspe Zabulón	SOHAM Ónice José	TARSIS Crisolita Benjamín

Urim y Tummim

A veces se confunde el pectoral con el *Urim* y *Tummim*. Éstos eran los oráculos sagrados, el "gran oráculo" de Yahvé, mediante los cuales Israel conocía la voluntad de Dios. Se discute hasta el origen del nombre; se ha supuesto que podría proceder de *ur* (luz) o *ur* (fuego) y de *tom* (plenitud o perfección).

¿Serían las tablas mágicas babilonias las famosas "tablas del destino" de las que tan poco se conoce?³⁰ No es probable. Estas tablas adivinatorias debían ser semejantes a los cuadros mágicos que todavía se utilizan en Oriente y que son combinaciones numéricas y astrológicas bastante complejas.

30. BRUNO BAENTSCH, *Numeri* (Gotinga, 1903), *Tablillas de Babilonia* (I, 137).

La confusión de este oráculo con el pectoral proviene del hecho de que numerosos autores creían y todavía creen que estos nombres designaban las luces y los reflejos que incidían sobre las piedras del pectoral, cuando, al colocarlas frente al candelabro de siete brazos, algunas de las letras grabadas en ellas se iluminaban, mientras que otras quedaban difuminadas en la sombra. Estos autores añaden que entonces el sumo sacerdote agrupaba los caracteres iluminados para formar así la respuesta del oráculo. Esta idea se debe a Josefo,³¹ y muchos autores han seguido su hipótesis.

En cualquier caso, es curioso que la Biblia, tan minuciosa a la hora de hablar de los detalles del vestido del sumo sacerdote, deje en la oscuridad la forma, el origen y el uso que se hacía de estos dos objetos sagrados. Se sabe que estaban contenidos en la bolsa del pectoral; por consiguiente, sus dimensiones tenían que ser reducidas, y pueden suponerse como dos tablillas grabadas, dos dados o dos piedras naturales, con las cuales el sumo sacerdote echaría las suertes, procedimiento adivinatorio antiguo y universal.

Puede suponerse, asimismo, y recordando el método de adivinación que todavía utilizan ciertas cofradías de primitivos,³² que el sumo sacerdote miraba intensamente las gemas centelleantes al reflejar las luces y caía en trance (de donde el nombre etimológico de esta suerte); así era como llegaba al conocimiento de la voluntad del dios. Hay que subrayar que las respuestas no eran *sí* o *no*, sino una frase clara y a veces bastante explícita. ¿Tendrían quizás el mismo uso que el "diamante de fuego" situado sobre el anillo del sumo sacerdote babilonio, que nos cuentan las tablillas de Babilonia? En cualquier caso, precisemos que estas suertes eran utilizadas únicamente por el sumo sacerdote, y ni el mismo rey de Israel podía servirse de ellas. Este oráculo desapareció después de la construcción del templo y fue sustituido por el profetismo, forma mucho más evolucionada de adivinación y de inspiración religiosa.

En este mismo sentido, precisemos que en Egipto el sumo sacerdote llevaba un pectoral sobre el que estaban grabados RA y MAAT, los dioses de la luz y de la justicia. El juez supremo egipcio también llevaba la diosa MAAT tallada en un zafiro y colgada de su cuello.³³ Y en Babilonia existía el oráculo de Bel Marduk, el dios solar, constituido por las "tablillas del destino" que también llevaba colgadas del cuello y cuyas respuestas dictaba al dios Nabú, su hijo, como hemos visto más arriba.

Parece fuera de toda duda que estos sistemas adivinatorios sean también planetarios y que se relacionen en consecuencia con la ciencia pantacular. Flavio Josefo, el historiador de los judíos, dice

31. *Ant. Jud.*, III, VIII, 9.

32. DIM DELOBSON, *Secrets des Sorciers noirs*, París, 1934.

33. Según ELIEN, *Hist.*, XIV.

expresamente: "Las dos cornalinas que sirven de broche representan el sol y la luna; las doce piedras restantes, representan los meses o los doce signos representados en el círculo que los griegos llaman zodiaco." Y así volvemos a las tradiciones estelares y astrales que siempre existieron en el seno de las tribus hebreas y que se desarrollaron poco a poco.

Los antiguos semitas veneraron los astros y les consideraron, al igual que todos los primitivos, como seres personales.³⁴ Ya hemos hablado del papel concreto de la Luna entre los semitas, y el Génesis³⁵ considera a los astros como debiendo servir de "signos para los hombres: Marte era temido.³⁶ Existió por supuesto una tradición astrológica constante³⁷ que veremos desarrollarse en la cábala.

Los terafim

Se ha hecho derivar este término de *rafa* (curar), viendo en él representaciones de dioses curanderos; otros lo hacen derivar del árabe *tarfa* (vivir cómodamente), que hay que comparar con la palabra sánscrita *trip* (encanto), lo que le atribuye un sentido de amuleto-fetiche. Otros lo consideran como derivado de *refa'im* (manes) lo que le daría carácter de representación mortuoria. Esta última hipótesis, sin embargo, hay que descartarla, ya que entre los judíos semíticos se consideraba a los difuntos demasiado débiles para proteger o castigar...³⁸

Los terafim tenían forma humana; por el uso que se hacía de ellos se les considera como pantáculos activos. El libro de los Jueces (XVIII, 6 y XVIII, 14) lo demuestra, y las versiones bíblicas las llaman a veces ídolos, simulacros o estatuas.

En la figura 2, a la izquierda, ofrecemos, de cara y de perfil, un terafim hallado en Tell es-Safy. La forma es voluntariamente grosera.³⁹ Al lado puede verse un *taraf*, ídolo familiar de arcilla de

34. Ver *Josué* (X, 12, 13) y *Jueces*, V, 20.

35. I, 14.

36. *Cantar* (VI, 10).

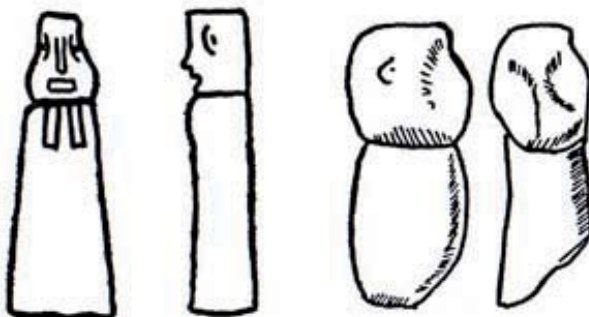
37. En el *Hebrew Union College Annual*, vol. X, M. Julian MORGENTHAU presenta un importante estudio sobre el calendario de Israel. Demuestra que los israelitas han utilizado sucesivamente tres sistemas de calendario: uno puramente solar, contando las 24 horas a partir de la salida del sol, y comenzando el año en otoño; el segundo, *luni-solar*, contando las fechas a partir de la puesta del sol, y coincidiendo el comienzo del año con el equinoccio de otoño; y el tercero, que cambia el comienzo del año a la primavera.

38. No hay que confundir los terafim hieráticos con las muñecas mágicas de plomo, usadas en el hechizo judío, y que apretaban fuertemente un hilo de plomo. Se fundían lentamente al fuego del candelabro ritual durante los ritos demoníacos.

39. Hagamos notar que la forma de los más antiguos simulacros divinos de Grecia (Alfred Maury, *Religions de la Grèce*, I, 177-178) era por completo primitiva. Los ídolos eran groseros troncos de árboles parecidos a los que llevaban

Canaán, muy anterior a la llegada de los hebreos. En él puede verse el antepasado del gran *terafim* antropomorfo *hebreo*.

Antes de que el hombre tuviera la idea de dibujar el *símbolo*, reprodujo la *forma*; la historia del arte pantacular ilustra siempre este proceso. El terafim era un pantáculo de adivinación; Ezequiel (XXI, 26) nos da un ejemplo de ello con el rey Nabucodonosor.⁴⁰ La fuga de Raquel con Jacob, cuando ella roba y se lleva los terafim de Laban para que éste no sepa hacia donde han ido, demuestra el valor adivinatorio de los terafim. Y estas estatuillas no debían de ser muy grandes, ya que Raquel pudo ocultarlas en la silla de su camello y sentarse sobre ellas.



2. Terafims semíticos. A la derecha, ídolo cananeo (extraído de Vincent, *Canaan*, III, 7, 8). A la izquierda, taraf arcaico encontrado en Tell es-Safy (extraído de Bliss-Macalister, *Excavations*, pl. LXXII).

Los magos hebreos revestían los terafim con un Efod⁴¹ y las tribus se disputaban los levitas que poseían "buenos terafim". Hubo muchas clases de terafim: unos eran portátiles y se llevaban en las tiendas, pero otros tenían las dimensiones de un hombre. El episodio de la esposa de David, Micol,⁴² quien engañó a los envia-

los habitantes de Platea en las Dedalias, simples piezas de madera como aquellas que, dispuestas paralelamente, reproducían en Esparta los Dióscuros, y el simulacro de Hera en Samos. A esta clase pertenecían los *xoana*, ídolos informes hechos de trozos de madera groseramente tallados o de piedra negra, como la *Atenea* consagrada de la Acrópolis de Atenas y cuya antigüedad hizo que luego se la tuviera por caída del cielo. Estos ídolos eran igualmente portátiles y los primeros griegos los llevaban consigo. Estos fetiches tribales son de la misma clase que los más antiguos terafim israelitas.

40. "El rey de Babilonia se detuvo en la encrucijada, a la entrada de dos caminos, para extraer presagios: sacudió las flechas (método de las suertes), preguntó a los terafim, examinó el hígado (de un animal sagrado sacrificado para esta ocasión)."

41. *Jueces*, XVIII, 14-31.

42. I, *Samuel*, XIX, 13.

dos de Saul poniendo, en el lugar que David debía ocupar en su cama, un terafim,⁴³ revela que los terafim debían de ser de las dimensiones aproximadas de un hombre.

El autor judío Aben-Efra dice que los terafim eran instrumentos de bronce, parecidos a cuadrantes solares, mediante los cuales se conocía "la hora del Destino". Rabbí Eliezer, llamado Godol el Grande, escribe que fueron estatuas con forma de hombre, hechas bajo ciertas constelaciones y bajo cuyas influencias eran capaces de hablar en determinadas horas y de dar respuesta a todo aquello que se les preguntaba. Es una explicación tardía que los cabalistas medievales forjaron para justificar sus propias prácticas y que estudiaremos luego a propósito de los *Golem*.

En realidad, los terafim se asemejan a las representaciones divinas que los israelitas construyeron e instalaron incluso en el templo de Jerusalén. La gran serpiente de bronce, el Nejustan, es un ejemplo de ello, y el libro de los *Reyes* (XVIII, 4) precisa que esta imagen recibió sacrificios hasta el final del siglo VIII. Lods⁴⁴ dice a este propósito que "sin duda era Yahvé el representado en la estatua de plata erigida por el efraimita Mika en su santuario privado, y que al ser robada por los danitas se convirtió en el centro del santuario de Dan.⁴⁵ Como también representaban a Yahvé las estatuas de oro que Jeroboán I hizo erigir —una en el mismo santuario de Dan, convertido en santuario real, y otra en el de Bethel—, los adoradores las besaban".⁴⁶

Esta tradición de la estatua amuleto, más tarde pantacular, permaneció a través de los tiempos entre los hebreos. Unas veces fue un ídolo doméstico —según el *Génesis*—,⁴⁷ otras fue un objeto del culto de Yahvé —según los *Jueces* y *Óseas*—, y otras un medio de adivinación. Aunque las estatuas fueron adoradas durante mucho tiempo en Israel, finalmente fueron condenadas por los yahvistas puros,⁴⁸ pero su uso permaneció constante en las comunidades hebreas, y las volveremos a encontrar en la Edad Media entre las tradiciones de la cábala.

43. "Saul envió mensajeros a la casa de David, para asegurarse de que estaba allí y matarlo por la mañana; pero Micol, esposa de David, le informó de ello diciendo: "Si no escapas esta noche, mañana estarás muerto." Micol hizo que David bajara por la ventana, y David se marchó y huyó, y así se salvó. Micol cogió luego el terafim y, poniéndolo en el lecho, introdujo una piel de cabra en el lugar de la cabeza, y lo cubrió con unos vestidos. Y cuando Saul envió mensajeros para prender a David, ella les dijo: "Está enfermo"..."

44. *Op. cit.*, p. 499.

45. *Jueces*, XVII-XVIII.

46. *Os.*, XIII, 2.

47. XXXI, 19.

48. "No harás dios de fundición", *Ex.* XXXIV, 17. *Óseas* es el primer profeta que condenó las representaciones teriomórficas de Yahvé.

Las filacterias

Ya conocemos la antigua costumbre de llevar los signos de Yahvé en el cuerpo, los *totafot*. La progresiva evolución de la religión de Israel condujo a la desaparición de estos tatuajes, que cayeron en desuso durante el exilio. El Levítico los prohibirá más tarde definitivamente, y el único signo material de la alianza tolerado será la circuncisión.

Pero el uso hará que las cicatrices de la frente y de las manos se conviertan en los textos sagrados aplicados sobre la frente y el brazo izquierdo, y contenidos en una cartera de crin sujeta por correas. Serán las antiguas *filacterias* judías, aún utilizadas en la actualidad.⁴⁹ Su empleo como protección, es decir, talismánico, está fuera de discusión. Además, más tarde las tradiciones esotéricas judías harán de la ciencia de las filacterias la base del arte talismánico hebreo. El tratado que se ocupa de ellas, el *Massechet Tephillin* es famoso, y este estudio nos conduce así desde las antiguas tradiciones israelitas a las especulaciones filosóficas de la cábala.

Según éste, la filacteria es la inscripción de algunos versículos sobre trocitos de pergamino, que se sitúan en diversas partes del cuerpo. La influencia benéfica que irradia del "texto sagrado", del "libro de Dios", actúa así por contacto. La materialización de la Palabra, de este Hálito poderoso, posee un secreto poder; el *ruach*, el "Viento espiritual", el "Espíritu" que planeaba sobre las aguas primordiales en el momento de la creación, el que animó al hombre formado del limo de la tierra, se convirtió en una fuerza divina, la fuente de la inspiración profética. Es la fuerza creadora de Yahvé exteriorizándose a través de la voz; así fue como la Palabra, *dabar* (en caldeo *memra*), expresión de *ruach*, se convirtió en una hipóstasis del Señor. En un gran número de pasajes de los *Targums*,⁵⁰ el término *dabar* está usado como sustituto de Yahvé.

49. Hay que relacionar estas costumbres con los *mezuzot* de las puertas de las casas judías, aún empleados en la actualidad. Se trata de dos pasajes del *Deuteronomio* (VI, 4-9 y XI, 13-21), copiados en un rollo de tamaño pequeño y fijos en la jamba derecha de las puertas, de manera que no se vea más que el nombre divino de *Shadai* escrito en el exterior del rollo. Estos *mezuzot* aseguran la misma protección material de los lugares y de las personas que los antiguos *tefillim* hebreos.

50. Se distingue: 1) el *Targum de Ukelos* traducción caldea y comentario del Pentateuco, obra comenzada en Palestina en el siglo II después de Cristo y acabada en Babilonia a finales del siglo III. Este *Targum* gozaba un gran prestigio entre los judíos; en las comunidades de entonces se aseguraba que había sido revelado a Moisés, en el Sinaí, al mismo tiempo que las dos Leyes, escrita y oral, y que Ukelos sólo tenía el mérito de haberlo transcrito. 2) el *Targum de Jonathan Ben Uzziel*, comentario sobre los profetas, del siglo II después de Cristo, aproximadamente. 3) los dos *Talmud*, el de Jerusalén (siglo IV d. C.) y el de Babilonia (siglo III d. C.).

Señalemos aquí la composición del *Talmud*: comprende dos partes, la *Mischna* (repetición, doctrina) y la *Guemara* (complemento). La *Mischna* es una colección de las lecciones de los *Thanaím* (órganos de la tradición), los más célebres de los

Los judíos de Alejandría tradujeron *dabar* por *logos* que, al significar palabra y razón, condujo a las especulaciones de los neoplatónicos. En el *Libro de la Sabiduría*, atribuido a Salomón, pero redactado en Alejandría, el Logos aparecía como *Metratón*, sucesor de la divinidad, al cual volveremos a encontrar más adelante.

Esta Palabra misteriosa, emanada del poder divino, se halla en determinados casos a la disposición de los elegidos bajo la forma de encantamiento mágico; se convierte en el poder del taumaturgo, de Ezequiel, que resucita a los muertos...

Volviendo a la descripción de la filacteria⁵¹ hebrea, ésta consiste en un trozo de pergamino sobre el que se han escrito algunos pasajes de la Biblia, en hebreo por supuesto.

El *Massechet Tephillin* enumera dos clases de filacteria: 1) la *tefillah sel ros*, que se llevaba en la cabeza; 2) la *tefillah sel yad o sel zeroa*, que se llevaba en las manos o sobre los brazos.

La primera era una cajita de badana, dividida en cuatro compartimientos en los que se guardaba cada uno de los cuatro pasajes escritos en pergamino. Esta cajita se sujetaba por medio de dos correas anudadas por detrás de la cabeza y que se dejaban colgar hacia delante sobre el pecho.

La filacteria para las manos o los brazos era una cajita de un solo compartimiento y el pergamino contenía los cuatro versículos prescritos. La cajita se ataba al brazo izquierdo mediante correas que se enrollaban alrededor del antebrazo, de la mano y de los tres dedos medios.⁵²

Los cuatro versículos prescritos eran los siguientes: *Éxodo*, XIII, 1-10. - *Éxodo*, XIII, 11-16. - *Deuteronomio*, VI, 4-9. - *Deuteronomio*, XI, 13-21. (Ver figura 3.)

Algunos judíos añadían a veces a la letra *schin* una cabeza dibujada sobre la filacteria. Los judeocristianos, al comienzo de la era cristiana, intercalaron en ella pasajes del evangelio de san Juan.

cuales son Akiba y Simon ben-Jockai (s. II d. C.). Las lecciones son esencialmente explicaciones —según la tradición oral— de lo que no estaba claramente explicado en las Escrituras; contienen también leyendas edificantes (*haggadoth*). La *Guemara* es la obra de la segunda generación de doctores, los *Amoraim* (comentadores) que no hacen autoridad por sí mismos, sino que se limitan a explicar a su vez las enseñanzas de los primeros.

51. O *tefillim*, según el nombre hebreo. La primera mención de su uso, según el Talmud, habría sido hecha por Hillel el Viejo, que vino de Babilonia. R. Jochanan ben Zaccal, su discípulo, continuó el uso de las filacterias, que a partir de entonces adquirieron gran desarrollo.

52. En la actualidad, cuando los judíos se ponen las filacterias deben decir: *Leschem Yekud, quodescha beriq hu u schekineteh bidkilu urkltu, leyakad schem Yod He be Vav He bykuda schelim* (En el nombre de la Unidad del Santo, bendito sea, y de la Schekinah, con temor y misericordia para unir el nombre Yod He con Vav He en una unidad perfecta.)

Hagamos saber que entonces está prohibido acercarse a menos de un metro de distancia a una sepultura. Son residuos de un tabú funerario que ha sobrevivido hasta nuestros días.

Los *tefillim* pertenecen ya a las tradiciones hebreas de la Edad Media; estudiaremos ahora los trabajos de la cábala sobre los nombres de Yahvé y sobre los textos sagrados con fines talismánicos.

Los amuletos fenicios y de Samaria

El pueblo fenicio, de origen semítico, habitaba la región de Siria comprendida entre el Eleutherus, *Nahr al-Kabir*, al norte, y el monte Carmelo al sur. Formaba parte de la civilización cananea aunque sus vecinos los llamaran sidonios. Su nombre procede de *foinikes*, apelativo con el que los conocieron los griegos. Es sobradamente conocido el extraordinario papel desempeñado por los navegantes fenicios en la cuenca mediterránea y la gran cantidad de productos de Egipto y de Babilonia que estos mercaderes transportaron a todas partes. Su lengua está emparentada con la de los grupos semíticos del norte.

Los fenicios se llamaban a sí mismos cananeos;⁵³ eran ante todo comerciantes, y su origen histórico es bastante oscuro. Herodoto les atribuye la paternidad del alfabeto, pero ni siquiera esto es seguro. Las excavaciones de P. Montet en Biblos, en 1923, y el descubrimiento del famoso sarcófago de Ahiram, rey de Biblos, han permitido remontarse hasta 1300-1200 a. C. (época de Ramsés II) y afirmar que los fenicios fueron los mayores propagadores de la escritura alfabética, pero ello no permite probar aún que fueran sus inventores.

Las formas religiosas de los fenicios se parecían a las que ya hemos contemplado entre las tribus nómadas semíticas. Los montes y lugares elevados —de los que uno de los principales era el Carmelo, donde existía, junto a un altar dedicado a Yahvé, un santuario de Baal de Tyro—⁵⁴ eran considerados como sagrados, así como las aguas; muchos de los ríos de Fenicia llevaban nombres divinos: el Belus, el Ares y el Adonis, cuyo valle estaba completamente sembrado de santuarios.

Los dioses y diosas adoradas por los semitas lo fueron también por los fenicios: Dagon, Gad, el Sol y sus dos hijos, Sydoq y Misor,⁵⁵ etc. Al igual que todos los demás pueblos de la región, árabes, egipcios, edomitas, amonitas y moabitas, los fenicios practicaban la circuncisión. Los filisteos, recién llegados de Asia Menor, no estaban circuncidados. Este rito era sin duda muy antiguo, ya que durante su celebración estos pueblos utilizaban todavía el cu-

53. La ciudad fenicia de Laodicea se proclamaba una "Madre en Canaan" (G.A. Gooker. *A text Book of North-Semitic Inscriptions*, Oxford, 1903).

54. I. Reyes, XVIII, 30. Vespasiano consultó el oráculo del "dios Carmelo" (Táctico, *Hist.*, II, 78, y SUTTONIO, *Vesp.* V).

55. Según Filón de Biblos.

שָׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵי יְהוָה אֶחָד
אֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ כָּל לַבְּנֵי וְכָל עַמּוּת
מִשָּׁחָה הָיוּ הַדְּמוּיִם הַשֵּׁלֵל אֲבֵי מַעֲוָה
הָאֵל עַל לַבְּנֵינוּ וְשִׁמְשִׁים לַבְּנֵי הַדְּמוּיִת בָּם
בְּשִׁחֲתוֹ בְּחִיָּתוֹ וְכִלְכִּיתוֹ בְּדָרְךְ וּבְשִׁכְבּוֹ וּבְקִמּוֹ
וְהִקְדָּמָה לְאֵל עַל יְדֵיךְ הָיוּ לְטִטְסָה בֵּין עֵינֵינוּ
וְכִתְבָתָם עַל מְזוּזוֹת בֵּיתוֹ וּבְשַׁעֲרָיו

וְדַבֵּר הָיָה אֶל מֹשֶׁה לֵאמֹר קָשְׁלִי כִּלְכָלִי
פָּסַר מִלְּדָרְסִים בְּנֵי יִשְׂרָאֵל בְּאֵדָם וּבְפִדְמָה לִי וְהָיוּ
וְיֵאבֵד מֹשֶׁה אֶל הָעָם וְלוֹ אֲחֵיהֶם הָיָה אֱלֹהֵם
יֵצְאוּם מִמַּעֲרֹם מִבֵּית עֲבָדִים כִּי בָחַק יָד הַצִּיָּא
יְהוָה אֲחֵיכֶם מִהָרָא וְלֹא יֵאבֵד חֲמֻץ הָאֵם אֲחֵם
לְצִיָּאִים בְּחֹדֶשׁ הָאֵבִיבִי הַיְהוּ כְּרִיבִיבֵית יְהוָה אֶל
אֶרֶץ רְפַנְעֵנוּ הַחֲזוּי וְהַמְּאֹרָה הַחֲזוּי וְהַטִּטְסָה אֲשֶׁר
נִשְׁפַּע לְאַסְרִיךְ לְחַח לְךָ יִצְרָךְ וְנָח הַגֵּב הַדְּלוֹשׁ
וְעַבְדָּת אֲדִירָעֲבָדָה הָיָה בְּחֹדֶשׁ הָהוּ שִׁבְעַת
יָמִים וְהָאֵל מִצָּח וּבִיּוֹם הַשְּׁמִינִי רַג לְהוֹדוֹ
מִשָּׁחַ וְהָאֵל אֶחָ שְׁבַע הַיָּמִים וְלֹא יִדְאָה לְךָ חֲמֻץ
וְלֹא יִדְאָה לְךָ שֶׁאֵל בְּכִלְכָלִי הַדְּמוּיִת לַבְּנֵי
בְּיָוִם הָיָה לֹא אֶל בְּעֵסֶר הָיָה עֲשָׂה יְהוָה לִי
בְּצִיָּאוֹ מִמַּעֲרֹם הָיָה לְךָ לֹא עַל יְדֵיךְ וְהַקְּוֹן
בֵּין עֵינֵינוּ לְבִנְיָן חֲדָה וְיִזְכֵּר יְהוָה בְּשִׁחֻךְ בִּי בְּיָד
חֲזוֹנָה הַצִּיָּא יְהוָה מִמַּעֲרֹם וְשִׁמְרָת אֲדִיר
הָיָה הָיָה לְמַעֲרָה מִיָּמִים יִמְכְּרוּ

וְהָיָה כְּרִיבִיבֵית יְהוָה אֶל אֶרֶץ רְפַנְעֵנוּ כְּאֲשֶׁר נִשְׁפַּע
לְךָ וְלֹא יִדְאָה וְנִתְנָה לְךָ הַדְּמוּיִת מִלְּפָסֶךְ
חָס לְיְהוָה וְכָל פִּסְרָ וְשֵׁט פְּדָמָה אֲשֶׁר יְהוָה לְךָ
הַכִּרִים לְהוֹדוֹ וְכָל פִּסְרָ חֲסֵד חֲסֵדָה מִשָּׁחַ
וְאֵל לֹא חֲסֵדָה וְעַרְפָּתוֹ וְכָל בְּסֹר אֲדָם בְּנִיחָ
חֲסֵדָה הָיָה כְּרִיבִיבֵית בְּקֻץ מִצֹּר לֹא אֶל סֵד
וְאֵחָ וְאֵחָת אֵלֶיךָ בְּחָזֵק יָד הַצִּיָּא יְהוָה
מִמַּעֲרֹם מִבֵּית עֲבָדִים יְהוּ כְּרִיבִיבֵית חֲסֵדָה
לְשִׁלְחַת חֲדָה יְהוָה מִלְּפָסֶךְ כְּאֲשֶׁר מַעֲרֹם מִכֵּס
אֲדָם וְעַד בְּסֹר פְּדָמָה עַל פִּן אֵי וְנָח לְהוֹדוֹ מִלְּ
פָּסֶר חָס הַכִּרִים וְכָל בְּסֹר בְּנֵי אֲשֵׁרָה יְהוָה
לֹא עַל יְדֵיכֶם וְלֹא טִטְסָה בֵּין עֵינֵינוּ כִּי בָחַק יָד
הַצִּיָּא יְהוָה מִמַּעֲרֹם

3. Los cuatro pasajes de la Escritura que constituyen la filacteria hebrea.

chillo de piedra. Como todos estos pueblos vecinos, los fenicios adoraban piedras erguidas; los asirio-babilónicos poseían *sikkurat* (pirámides en terrazas) y *kudurrus* (mojones de donación); los arameos poseían piedras negras puestas en pie; los cananeos y los israelitas poseían construcciones de piedra en forma de cúpula y estelas.

Sus sacerdotes, el *sadin* árabe, tenían la misión de vigilar el santuario, y su función era hereditaria (en Israel se le llamaba el *Kohen*). Existía también el Inspirado, el *Kahin*, el adivino, el profeta y la profetisa. El espíritu (*daimon*, o genio, *sahib*) hablaba por su boca y en sus danzas. Sin necesidad de profundizar ahora en los temas del éxtasis y de la inspiración individual o colectiva, podemos indicar la universalidad de los métodos destinados a provocar el estado de trance preciso.

Todo ello permite afirmar que los fenicios no constituyeron una civilización individualizada, ni poseían un genio nacional que los singularizara, sino que fueron simples mercaderes y su papel histórico es tanto más precioso para nosotros cuanto más modesto parece a primera vista, ya que por ellos nos es permitido ahora establecer con aproximación las corrientes de pensamiento que atravesaron la Palestina de entonces. Gracias a ellos, también, conocemos algunas de las tradiciones mágicas y talismánicas de sus poderosos vecinos y clientes.

El British Museum posee algunos amuletos fenicios interesantes, que, como era de esperar, son una especie de síntesis de las diferentes aportaciones de los diversos pueblos que rodeaban a los fenicios. Estos amuletos son cilindros-sello como los de los asirios, como los conos persas y los escarabajos egipcios. Las figuras de los genios y de los dioses grabadas sobre ellos son egipcias o babilónicas. Las colecciones de escarabajos en esteatita de Umrit, expuestas en el British Museum, son amuletos fabricados en Fenicia hacia el año 300 a. C., imitando los amuletos egipcios. Los cilindros son sellos mágicos; las imágenes en ellos grabadas son claramente asirias, y las inscripciones recuerdan el alfabeto de la época de la estela de Micha (hacia 842).

Aunque la ciencia pantacular fenicia no fue más que la fusión de las tradiciones egipcias y asirias, hay que subrayar sin embargo el papel de difusores que correspondió a los fenicios; gracias a ellos, los amuletos de Asia Menor se conocieron, se apreciaron y se buscaron por toda la cuenca mediterránea.

Lo que sabemos de las tradiciones mágicas de Samaria confirma que los pueblos de la ciudad de Omri⁵⁶ tenían ciertas prácticas talismánicas; el cisma que separó a judíos y samaritanos permitió

56. I, *Reyes*, XVI, 24.

conocer, en parte, estas prácticas a causa de los ataques a que se vieron sometidos por parte de los judíos. Creían en la próxima llegada de un Mesías llamado *Taheb*. Por lo demás, sus amuletos se parecían bastante a los de los hebreos: utilizaban las filacterias y añadían a las concepciones hebreas otros usos y tradiciones arcaicas. En ellos podemos distinguir tradiciones egipcias, babilónicas y gnósticas. Al igual que algunas cofradías hebreas, utilizaban combinaciones de los nombres divinos, y las "palabras mágicas" y los versículos de la escritura se empleaban según fórmulas de transcripción sumamente complejas.

El nombre samaritano del amuleto era *akhtaba* con la variante *fiktra*, que se convirtió para los griegos en *fy lactheria*: era el talismán hebreo, el *Kami*. Para confeccionarlo, las tradiciones samaritanas recomendaban la piel de cordero, el pergamino, el disco metálico y la piedra grabada. Existen algunos ejemplares en el British Museum (Reg. 27456).⁵⁷

Gaster,⁵⁸ que estudió especialmente los textos samaritanos, declara que estos amuletos samaritanos pertenecen a una tradición

י	ל	ו	ד	נ	ל	א	ה	ו	ה	י
ה	י	ל	ו	ד	נ	ל	א	ה	ו	ה
ו	ה	י	ל	ו	ד	נ	ל	א	ה	ו
ה	ו	ה	י	ל	ו	ד	נ	ל	א	ה
א	ה	ו	ה	י	ל	ו	ד	נ	ל	א
ל	א	ה	ו	ה	י	ל	ו	ד	נ	ל
נ	ל	א	ה	ו	ה	י	ל	ו	ד	נ
ד	נ	ל	א	ה	ו	ה	י	ל	ו	ד
ו	ד	נ	ל	א	ה	ו	ה	י	ל	ו
ל	ו	ד	נ	ל	א	ה	ו	ה	י	ל

4. Cuadrado mágico samaritano (extraído de Gaster, *Studies and Texts*, III, 128).

57. Citado por sir Wallis Budge, *Amulets and Superstitions*, Londres, 1930.
58. *Studies and Texts*, 3 vols., Londres, 1925-1928.

hebrea muy antigua, cuya esencia mística reaparece en la cábala. Este autor cita textos de amuletos en que los textos sagrados hebreos desempeñan un papel muy importante; he aquí un ejemplo: "Este texto es benéfico para quien lo lleva. *Amén...* Los magos no podían competir con Moisés; así tampoco pueden competir con quien va protegido con Tu Nombre, Señor, sea hombre o mujer... *Amén. Amén. Amén.* Levántate, oh Señor. Vuelve hacia aquel que se protege con este escrito. Líbralo de todo mal. Pishon, Gihon, Dkl y Perat.⁵⁹ Porque yo soy el Señor que te cura. Protégeme, oh Dios del Sagrado Tabernáculo. Protégeme, oh Dios del santuario... (a continuación el Tetragrammaton hebreo, diez veces)... Elohim, Yahvé, Elohim, Adán, Hoah, Abraham, Isaac, Jacob, José, Leví, a Kehaht, Amram, Moisés, Aarón, Eleazar, Ithamar, Pinchas, Joshua, Kaleb, ANGDKNH..."⁶⁰

Y también según Gaster, he aquí un cuadrado mágico samaritano construido con letras hebreas, en diez líneas, y que significa "El Señor, Dios poderoso", con once letras. La línea horizontal y la línea vertical de los extremos contienen las mismas palabras. La letra *lamed* divide el cuadrado en dos triángulos. Encontraremos esta misma disposición en la construcción de cuadrados mágicos gnósticos y musulmanes.

Este amuleto permite abordar ahora las tradiciones más recientes de los hebreos acerca de los nombres divinos y la cábala.

La cábala

El uso de los *tefilim* permite seguir la evolución de la tradición mágica entre los israelitas. Oprimidos por un monoteísmo "celoso", constreñidos por leyes religiosas extraordinariamente estrictas y rigurosas que prohibían toda representación divina, los hebreos no podían utilizar los genios y los dioses de los pueblos vecinos; de hecho los combatían ferozmente. En la práctica, la historia nos habla de numerosas apostasías, pero éstas fueron siempre pasajeras y Yahvé fue siempre el "Dios de Israel".

Como hemos visto, Yahvé fue sin duda uno de los Elohim del Sinaí adoptado como dios único por los nómadas hebreos. Es digno de subrayar —y ello entra de lleno en nuestro tema ya que las infinitas elucubraciones alrededor del nombre derivarán de este hecho— que la pronunciación de este nombre no es segura. Por supuesto que la grosera transcripción Jehovah es falsa; procede de los cristianos hebraizantes del siglo XIII, que leyeron las consonantes de Yahvé (*Yhwh*) con las vocales infrascriptas EOA, pertenecientes al

59. Los cuatro ríos del Paraíso.

60. Las siete letras místicas.

término *adonay* (señor), que los judíos utilizaban en lugar del tetragrama sagrado en sus lecturas y que hacían así: $Y_e H_o W_a H$.

La pronunciación era con toda seguridad *yahwé*, y las transcripciones dadas por otros autores permiten confirmarlo: Teodoreto transcribe *Iabé*; Clemente de Alejandría, *Iaué* y *Iauái*; los papiros mágicos judeo-egipcios, *Iaoué*.⁶¹ Los gnósticos utilizaron ampliamente estas transcripciones griegas y egipcias, como veremos más adelante.

Pero el hecho es que este nombre misterioso se convirtió en objeto de especulaciones desenfundadas que pronto se extendieron a los textos sagrados y a las tradiciones orales de origen heterodoxo. Estas tradiciones secretas, cuidadosamente conservadas por escuelas muy cerradas, constituye lo que llamamos la cábala.⁶²

Esta palabra viene de *Kabbalah*, que significa tradición (*diadoké*, en griego) en el sentido de lo que ha sido transmitido y recibido. Al parecer este término fue utilizado en primer lugar en la enseñanza de la Torah,⁶³ el Pentateuco; se aplicó luego a la interpretación de todo un sistema filosófico y místico que engloba una cosmogonía, una teogonía, y un sistema de creación y de angelología.

Poco a poco, al dejar de hallarse aprisionada por el rígido marco de la letra judaica, esta enseñanza recogió e integró tradiciones egipcias, babilónicas, sirias, gnósticas, griegas y árabes; y en la Edad Media veremos circular una regular cantidad de mamotretos enormes conteniendo una masa de documentos, textos, escrituras de diversos orígenes y muy mezclados: tal será el cuerpo de la cábala, que constituirá la base de la ciencia mágica de la Edad Media e incluso de la actualidad en Occidente.

Esta tradición no procede ni de los textos antiguos ni de los profetas; la Biblia no contiene por ninguna parte indicación alguna de un esoterismo judaico. Estos comentarios secretos no aparecen hasta el siglo III antes de nuestra era, con los *Thannaïm*, los órganos de

61. En los documentos de Asia Menor se encuentran otras grafías de la Palabra divina: *yhh* (papiro arameo, 447 a. de C.), *yhw* (papiro de Elefantina, 465), *yh* (cerámicas de los siglos V y VI). A. L. WILLIAM, "Journal of theol. Stud.", 1926-1927, citado por A. Lods (*op. cit.*, p. 373), ha sostenido incluso que *yahoh* era la vocalización original. El sentido etimológico de este nombre es muy incierto y su origen aún desconocido. Parece incluso que su sentido estaba oscuro hasta para los israelitas, a los cuales era muy anterior.

62. No es por azar que se ha denominado *Baale hakabbalah* (maestros en cábala) a los expertos en magia y a los especialistas en ciencias pantaculares.

63. En nuestros días es muy venerada en Israel. El texto se presenta todavía a la manera antigua, escrito en rollos de pergamino o cuero —según reglas muy precisas— por escribas especialistas; está en su forma primitiva, sin vocales ni signos de puntuación. Estos rollos son tratados como personas vivas; los bastones ("árboles de la vida") sobre los que se enrollan están adornados en sus extremos con granadas y campanillas, y terminados en una corona, la "diadema de la Torah". El volumen se envuelve en una especie de paño de seda, ricamente bordada. Ante el arca arde la llama perpetua. Verdadero pantáculo vivo de la comunidad judía que lo detenta, el arca se abre para ciertas oraciones suplicantes, como para tener acceso a la divinidad. Estas plegarias son dirigidas por el *Hazan*, ministro oficiante rabino.

la tradición, que constituyen una cadena ininterrumpida cuyo último eslabón es Judas el Santo, autor de la Mishna y que incluye a Akiba y a Simón ben Jochai,⁶⁴ a quienes nos hemos referido más arriba. Se la llamaba *Schalscheleth hakabbalah*, la cadena de la tradición.

En esta época existía una doctrina secreta acerca de la creación y de la naturaleza divina; esta doctrina, según los cabalistas, descendía del cielo, traída por los ángeles (Reuchlin: *De arte cabalística*); algunos la hacen remontar hasta Moisés y el Sinaí. El hecho es que esta tradición se oponía al judaísmo formalista y vulgar del Talmud, a las prácticas exteriores y ritualistas de los judíos de entonces, aplastados por las prescripciones minuciosas y a veces pueriles de la letra.

Los textos de la cábala fueron muy numerosos; muchos se han perdido. Pero los dos libros fundamentales son el *Sefer Yetsira* y el *Zohar*, el libro del Esplendor, éste último más reciente.⁶⁵

Esta enseñanza esotérica comienza con el estudio de las veintidós letras del alfabeto hebreo; éstas se distinguen en tres Madres, siete dobles y doce simples; estas últimas sólo representan un sonido. Las dobles representan dos. Las Madres son SH, letra sibilante: el fuego; la M, letra muda: el agua; y el ALEPH, ligeramente aspirada: el aire.

Las dobles expresan dos sonidos, uno suave y otro fuerte; son las siete letras siguientes: Th-R-F-Ch-Dh-Gh-Bh. Las doce letras simples son las que siguen: K-Gh-Ts-SN-Z-L-I-T-H-V-E. Los números tres, siete y doce desempeñan además un papel muy importante en la cosmografía y en la angelología hebreas. Hay tres elementos, siete planetas, siete puertas del cuerpo (2 para los ojos, orejas y nariz, y una para la boca), y doce signos del Zodíaco.

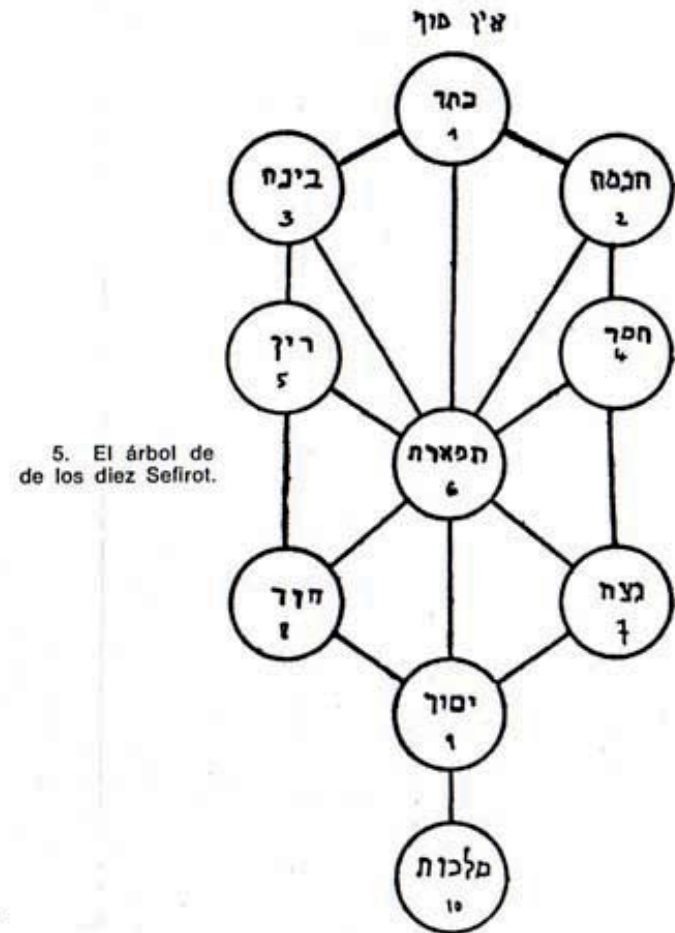
Dios se dio a conocer a los hombres por medio de sus atributos, los diez *Sefirot*; la sustancia divina está presente en su plenitud en cada uno de ellos, y en su conjunto constituyen el hombre celestial, la imagen que dirige el misterioso carro de Ezequiel.⁶⁶ Existe el "hombre de arriba" y el "hombre de abajo". Los Sefirot son la base misma de la ciencia cabalística y nos encontraremos con frecuencia con alguno de estos nombres divinos transcrito en los talismanes hebreos o gnósticos. Estos diez atributos se disponen según un diagrama denominado "árbol sefirótico" y sirven de base a los trabajos de las retranscripciones secretas de los textos sagrados.⁶⁷

64. Se les llama "las santas Hachas".

65. Hay que añadir el *Libro del Ángel Raziel*, tratado completo de los nombres y de su uso en forma pantacular. Se cuenta que este ángel recibió la enseñanza de la cábala directamente de Dios. Este texto es más moderno.

66. Ad. FRANCK, *La Kabbale*, París, 1889.

67. Una de cuyas bases es el *athbah* y el *athbash*; es la inversión total del alfabeto hebreo. El *albam* es el alfabeto cortado en *lam*, tomando las letras de la primera mitad como equivalentes a las de la segunda. El cifrado de estos trabajos numéricos, según una regla determinada, permitía obtener una respuesta.



5. El árbol de los diez Sefirot.

El *Sefer Yetsira* contiene uno de estos árboles sefiróticos en forma de diez círculos concéntricos.⁶⁸

En la misma metodología numérica, la interpretación esotérica hebrea comprendía varios procedimientos: la *Guematria*, sustituyendo una palabra importante por otra palabra cuyas letras dieran la misma suma, puesto que cada letra del alfabeto hebreo poseía un valor numérico; el *Notárico*, tomando las iniciales de las palabras que constituyen la frase que hay que interpretar, y componiendo así una palabra secreta; la *Temura* o anagrama; el *Tsirufim* o metagrama, cambiando el orden del alfabeto, sustituyendo la primera letra de éste por la última, o siguiendo otro orden, etc. Todo esto permitía extraer textos absolutamente diferentes del sentido literal; todas las escuelas rabínicas han utilizado ampliamente estos procedimientos de desciframiento.

68. El *Pardes Rimonin* (fol. 34-39) da otras disposiciones.

He aquí también un cuadro de las correspondencias de los diez sefirot con los nombres divinos, las clases de ángeles y los diversos órdenes de la creación. Estas correspondencias se encontrarán con frecuencia a lo largo de nuestro trabajo; en efecto, una de las bases de la construcción de pantáculos es precisamente la investigación de las correspondencias secretas que existen entre los diversos reinos de la naturaleza con el fin de "condensar", en cierto modo, en un objeto, todos los elementos favorables a un fin determinado.

Nombre de los Sefirot	Significado	Nombre correspondiente de Dios	Clases de ángeles	Miembros del cuerpo	Cosmología
1 KETHER	La Corona, príncipe de príncipes	Ehyeh "soy yo"	Hayyoth	La cabeza	Fuego del cielo
2 HOCHMAH	La Sabiduría aspecto masculino de la Unidad	Yah	Ofannim	El cerebro	El "primer motor"
3 BINAH	La Inteligencia, aspecto pasivo, la Madre	Yhwh (el tetragrama)	Arelim	El corazón	El Zodíaco
4 GEDULLAH o HESED	La gracia, la misericordia, el brazo de vida	El	Hashmalim	El brazo derecho	Saturno
5 GEBHURAH o PAHAD	La Justicia, el brazo de muerte	Eloah	Serafim	El brazo izquierdo	Júpiter
6 TIFERETH	La Belleza, el corazón	Elohim	Shinanim	El corazón	Marte (o Sol)
7 NESAKH	El Triunfo	Yhwh Shebaoth	Tarshishim	La pierna derecha	Sol (o Marte)
8 HOD	La Gloria	Elohe Shebaoth	El Hijo de Dios	La pierna izquierda	Venus
9 YESOD	La Base, la Generación	El-Khayy	Ishim	Los órganos genitales	Mercurio
10 MALKUTH	La Realeza, la Armonía	Adonai	Querubim	Los pies	La Luna

El árbol de los Sefirot permite comprender las expresiones columna derecha, columna izquierda y columna central que se encuentran con frecuencia en los textos de la cábala.

Por otro lado, el cuadro de las correspondencias permite comprender los textos del *Tikunim* (suplementos del *Zohar*) que por lo general tratan de los medios de curar las enfermedades del cuerpo mediante la aplicación de los diferentes nombres de Dios.

Junto a los diez atributos divinos, los Nombres de Dios desempeñan un importante papel; el nombre misterioso del Señor, el "Schemhamephorasch", tiene un poder mágico irresistible.⁶⁹ La creencia en el poder absoluto del nombre secreto de la divinidad, tan extendida entre los talmudistas, procede sin duda —según Fr. Lenormand— de Caldea, "donde se concebía el nombre divino, el Schem, como dotado de propiedades tan especiales y tan privativas que en realidad se le consideraba como una hipóstasis especial".

La magia hebrea mantiene que el nombre de cada ser o de cada cosa forma parte de su esencia. El nombre de Yahvé se mantuvo siempre en secreto por lo que se refiere a su pronunciación y su grafía exactas, ya que al ser Yahvé una Potencia sin límites ni fronteras, quien sabía "decir" exactamente su nombre, participaba de su mismo Poder. Por otro lado, el nombre divino no se pronunciaba en el Templo más que en contadas ocasiones de especial solemnidad; por lo común se le sustituía por equivalentes como el Altísimo, el Eterno o el Santísimo. Vulliaud añade que al no poder escribirse el nombre secreto de Dios, "al principio se utilizaron en su lugar otros tetragramas que significaban Adonai, Ehieh o Ha-Schem (el nombre), que posteriormente fueron objeto de un respeto sumo que determinó una nueva transformación que permitió no pronunciarlos. Se imaginó ciertos tetragramas de transposición, o bien la inserción criptográfica del tetragrama en una expresión. La consecuencia de este tabú fue que se perdió por completo la lectura de tetragrama sagrado".⁷⁰

Esta tradición del poder del nombre se mantuvo hasta los primeros padres de la Iglesia,⁷¹ y así podemos leer en Orígenes que no se dan los nombres a las cosas por pura convención (*thesei*), como cree Aristóteles, sino que cada nombre posee una profunda y misteriosa relación con la cosa que designa. Al igual que la magia no es algo vano y sin importancia, como creen los discípulos de Aristóteles y de Epicuro —dice Orígenes—, sino bien al

69. R. LE FORESTIER, *L'Occultisme et la Franc-Maçonnerie écossaise*, Paris, 1928.

70. *La cábala*, I y II.

71. Nombrar es hacer venir; hacer venir, es hacer obedecer. En magia basta el enunciado de una palabra, de un nombre, para subyugar. Roma guarda bajo sello el nombre de su divinidad protectora, en la boca de la diosa Angerona (Plinio).

contrario, una Ciencia temible y sólo conocida por un reducido número de personas,⁷² así también existen *nombres eficaces*, como aquellos que utilizaban los Sabios de Egipto, los Magos de Persia, los Samaneos y los Pontífices de Asia. Añade Orígenes que hay que utilizar con circunspección y prudencia estos nombres mágicos. Hay que armonizar los nombres con las circunstancias,⁷³ dice, y no aplicar el nombre de un daimon temible a un genio débil; *conviene pronunciar los nombres sagrados en su lengua original*, porque es precisamente el sonido el que actúa,⁷⁴ y la traducción es inoperante e inútil. Añade Orígenes que la indignidad del operador no interfiere en la eficacia de la fórmula que maneja, siempre y cuando se hayan observado correctamente los ritos. Los genios que "oyen" pronunciar correctamente su nombre, se someten al instante.⁷⁵

Esta ciencia de los nombres es de origen hebreo; los doctores judíos desarrollaron extraordinariamente estos estudios, muchos de ellos escritos, pero fundamentalmente orales. El nombre de Dios, el Tetragrama YAWH (compuesto de cuatro letras), es el más secreto; está prohibido a la masa, y sólo circula en el interior de las escuelas; "los sabios lo enseñaban una vez por semana a sus hijos y discípulos", dice el Talmud.

Existe otra clase de Nombre, compuesto de doce letras y formado por los nombres de los tres primeros Sefirot: KTRHHMH-TBWNH. Este nombre se recitaba "en voz baja a los hermanos durante la bendición del pueblo".⁷⁶

A continuación venía el nombre divino de cuarenta y dos letras, "el más santo de los misterios", que se enseñaba a los Iniciados. Contiene el nombre de los diez Sefirot:

KTRHHMHTBWNHGDWLHTPERT
GBWRHNSHYSDHODMLKWT

Y finalmente el Nombre de setenta y dos letras que comienza por AYN SOPH (*En Sof*) y termina por la palabra KADOSH (santo), repetida tres veces, y de las palabras KONHSM MIMWARS (poseedor del cielo y de la tierra), que comprende entre éstas el nombre de cuarenta y dos letras.

El Tetragrama se asoció a las doce tribus de Israel y a los doce meses del año, según el cuadro siguiente:

Letras	Tribus	Mes hebreo	Signos del Zodíaco
Y	Judá	Nisan	Aries
	Isacar	Iyyar	Tauro
	Zebulón	Sivan	Géminis
H	Rubén	Tammuz	Cáncer
	Simeón	Ab	Leo
	Gad	Elul	Virgo
W	Efraín	Tishri	Libra
	Manasch	Marshesvan	Escorpión
	Benjamín	Kislev	Sagitario
H	Dan	Tebeth	Capricornio
	Asher	Schevath	Acuario
	Neftalí	Adar	Piscis

Inmediatamente después de los Nombres de Dios vienen los Intermediarios personificados. El más importante, imagen y representación "externa" del Desconocido, es una Potencia de doble aspecto: la *Shekinah*, imagen de Dios, emanada de Él, y que lo hace inteligible a nuestra mente, y su paredro, el servidor de Dios: *Metatrón*. "Es el principio de las criaturas, mientras que la *Shekinah* es su causa", dice exactamente P. Vullaud. Metatrón comporta todas las acepciones de guardián, de Señor, de enviado, de servidor de Dios (*Makur*). El Talmud le denomina "el Príncipe del mundo". El nombre de este príncipe divino ha desempeñado y aún desempeña un importante papel en el arte pantacular hebreo, junto con otros Ángeles y Príncipes que estudiaremos a continuación.⁷⁷

Estos Ángeles y Príncipes dominan la naturaleza creada y son los intermediarios, más inferiores aún, del Poder divino. Los cabalistas llaman a este orden, el mundo de la formación (*Olam Yetzira*); citemos entre estos ángeles al famoso Raziel, ángel de los secretos, que custodia con ojo airado los misterios de la cábala.⁷⁸

77. Los ángeles de Dios, según los talmudistas, son admitidos a sus consejos y mueven los globos planetarios. Metatrón, personaje casi divino "cuyo nombre es igual al de Dios", según Maimónides en su comentario sobre el sanedrín, es el paredro de Yahvé, el virrey del Cielo, el lugarteniente de Dios, quien vela por Israel. Su nombre deriva del griego *Meta Thronon*, vela sobre el mundo de las formaciones, por debajo del mundo de los espíritus (*Beriah*).

El *Pirke Eltezer* nos ofrece la lista de los demonios, sus atributos, sus números; y el *Jalkut Simeoni* está lleno de nombres sagrados para llamarlos o alejarlos.

78. *Zohar*, I, fol. 40-41, fol. 55, fol. 146.

72. *Contra Celsum*, I, XXIV.

73. *Ibid.*, I, C., XXIV.

74. *Ibid.*, C., XXV.

75. *Homel*, XX, 1.

76. Talmud de Babilonia y Maimónides, *Moreh Nebuchim*, I, LXII.

Los cuatro grandes Ángeles que gobiernan los cuatro cielos son: Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel.

Los siete Ángeles que gobiernan la tierra y que se identifican con los siete planetas astrológicos son: Uriel-Rafael-Raguel-Miguel-Suriel-Gabriel-Yerachmiel.

Los Príncipes que gobiernan sobre los elementos y la naturaleza son entre otros: Miguel (la nieve), Gabriel (el fuego), Yorkami (el granizo), Rachab (el mar), Ridjah (la lluvia), Bennez (el viento), Galgaliel (el sol), Ofaniel (la luna), Kochbiel (la noche), Rehatiel (los planetas), Shamshiel (la luz), Sikiel (la tormenta), Raamiel (el trueno), Raashiel (el terremoto).

La demonología hebrea es de gran riqueza y ha sido ampliamente utilizada en el arte de hacer talismanes y de construir pantáculos. La cábala considera a estos *daimons* como fuerzas ciegas de la creación, seres inferiores al hombre. "Los justos son superiores a los ángeles", dirá el Talmud babilónico, el Sanhedrin y Chulin...

Estos *daimons* hebreos se dividen en diez categorías, bajo la "influencia" de los diez Sefirot, cada uno diez grados menos puros y más tenebrosos, en círculos concéntricos que recuerdan el infierno del Dante.⁷⁹ Cada pasión y cada vicio está personificado por un *daimon*, sistemáticamente jerarquizado. Su jefe supremo es Samael, el ángel del veneno o de la muerte, el Satán de la Escritura. El *Zohar* dice que este ángel fue la serpiente que sedujo a la primera mujer;⁸⁰ tiene una esposa, la prostituta, la patrona del libertinaje, que es también la famosa Lilith del Talmud, el poder de la noche de la cábala y que se utilizó en la ciencia pantacular.⁸¹

Esta Lilith, diosa lunar, demonio de la noche y de las obras nocturnas y nefastas, era evocada por las comadronas judías, que en las paredes del cuarto donde reposa la mujer que va a dar a luz hacían escribir (y aún hoy lo hacen) la fórmula:

ADIM CH ANAH CHUTS LILITH

o sea: "que Lilith se aleje de aquí."

Mencionaremos finalmente un punto importante de la tradición hebrea sobre las influencias celestes. *Isaías* compara el cielo con un libro enrollado, y los rabinos interpretaban las primeras pala-

79. *Tikunim, Tikun, XV, fol. 36.*

80. Así como el *Talmud, Baba balra, XVI.*

81. Pero la cábala añade que la naturaleza, la creación, es una bendición, y señala que la primera letra del Génesis es la primera letra de la palabra "bendición". Nada es absolutamente malo y maldito, ni siquiera el mal arcángel Samael. Este volverá a obtener su "nombre verdadero" y su verdadera naturaleza. El infierno desaparecerá y entrará también a formar parte de lo inefable. (M. CORDUERO, *Pardes Rimonia, fol. X; Isaac LORIA, Emek Hemelech, I.*)

bras del *Génesis* BERECHIT BARA ELOHIM y HASCHAMAIM por "en el principio creó Dios la letra o el carácter celeste". Este carácter celeste era también llamado CHETAB HAMELACHIM, la escritura de los Ángeles, y Simeón-ben-Iochay, en el *Zohar*, habla ampliamente de esta admirable escritura en el cielo, de ese lenguaje de las estrellas, que forman letras hebreas y que son "para el sabio un motivo de contemplación y una fuente de misteriosos goces", añade el texto.

Por otro lado, los nombres de algunos ángeles están relacionados con las estrellas, y el Talmud reconoce días fastos y días nefastos; todavía en nuestros días, los israelitas, cuando quieren testimoniarse mutuamente interés y consideración, se desean "una influencia feliz por parte de las estrellas".⁸² El origen de la astrología parece que se atribuye a Enoch y a Nemrod, que conocieron el *Libro de los Signos*. El libro samaritano *Asatir* (Los secretos de Moisés), traducido y comentado por Gaster,⁸³ indica por su parte que Abraham enseñó los fundamentos del calendario a los pueblos de Palestina, fundamentos que consistían en la fijación de la luna nueva y del año próximo. Todas estas tradiciones confirman que los israelitas se ocuparon de la astrología; utilizaban las influencias de los astros en la construcción de amuletos y pantáculos.

Amuletos y pantáculos hebreos

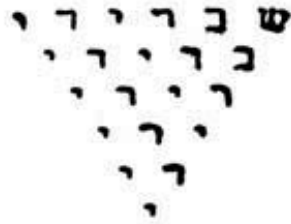
Todo lo que acabamos de decir permite comprender los principios que rigen la fabricación de amuletos entre los israelitas. Utilizan las letras sagradas, los versículos santos de los Libros y las palabras secretas que las sutiles combinaciones de la cábala permiten descifrar. Más tarde se emplearán también las imágenes, las figuras simbólicas y los grafismos misteriosos que la tradición irá transmitiendo de generación en generación. Es esta evolución la que nos toca examinar ahora.

El talismán más sencillo es un versículo seleccionado de la Biblia. Podrá ser el capítulo XV, versículo 26 de *Éxodo*, o los *Salmos* 91 (5,6), 97, 121; o textos del *Deuteronomio* (VI, 4), del *Génesis* (XLIX, 22), o de *Números* (VI, 24-26). Estos versículos están escritos sobre pergamino (a veces recortado en forma de candilabro de siete brazos) y se llevan encima como si fueran joyas.

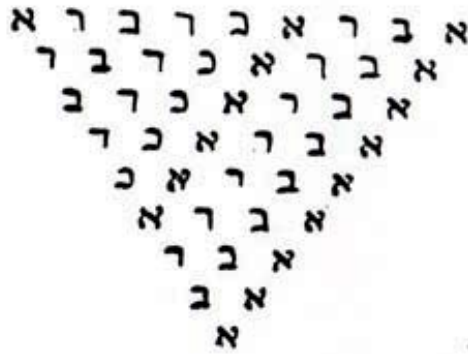
El empleo de palabras extrañas, derivadas de combinaciones de letras, es por supuesto muy abundante. Existe la fórmula SHEBRI-RI especial contra el mal de ojo:

82. Ad. FRANCK, *op. cit.*, p. 267, nota.

83. Londres, The Royal Asiatic Society, 1927.



En este orden de ideas hay que mencionar aquí la famosa fórmula del ABRACADABRA que toda la Edad Media veneró sin comprenderla, y que veremos utilizada entre los gnósticos bajo su forma griega. Esta palabra viene del hebreo *abreq ad habra* (envía tu fuego hasta la muerte), y ya veremos el éxito que esta fórmula obtuvo en los talismanes cristianos y gnósticos.⁸⁴ La palabra se escribía del siguiente modo:



84. El famoso Abraxas gnóstico es una corrupción de la importante bendición hebrea la *Barecha*, que deriva de *Berech* (bendecir). A la palabra Abraxas pueden darse varias etimologías: Al Braxas (la piedra de bendición); A'Braca Dabra, que procede de Abreq ad Habra, ya estudiado más arriba. En los textos mágicos griegos y egipcios encontramos con frecuencia palabras hebreas; citemos Lailam (por siempre) que se encuentra en el papiro XLVI, 340 y, en 350, la voz Semsilam (el Sol eterno).

Una obra enteramente dedicada a las aplicaciones prácticas de los antiguos esoterismos y a las doctrinas tradicionales ha sido publicada, y en ella se estudian ampliamente el valor mágico y constructivo a la vez del célebre vocablo ABRACADABRA. Lleva este curioso título: *De la Arquitectura natural, o informe de Petrus Talemarius acerca del establecimiento (según los principios del Tantrismo, del Taoísmo, del Pitagorismo y de la Cábala) de una "regla de oro" para la realización de las Leyes de la Armonía universal y para contribuir a la realización de la Gran Obra*, (París, 1938). En ella se analizan minuciosamente los grandes principios metafísicos y geométricos que constituyen el sustrato evidente de la ciencia pantacular.

Se observará que está compuesta de nueve letras, es decir 3 x 3, y que la disposición del *Aleph* desempeña un papel mágico por su presencia nueve veces repetida.

Pero el amuleto hebreo se complica: y pronto aparecen figuras geométricas enmarcando las letras. Estas últimas serán los famosos caracteres "con anteojos", es decir, terminados en un circulillo que estudiaremos a continuación. El famoso libro mágico de Raziél contiene gran número de estos amuletos.⁸⁵ La figura muestra uno que lleva en las cuatro esquinas los nombres de los cuatro ríos del

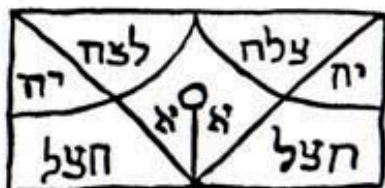


6. Amuleto tomado del libro mágico de Raziél.

Paraíso. El famoso sello de Salomón, el exagrama, contiene catorce grupos de letras hebreas en sus brazos, así como la frase: "Adelante, tú y todo tu pueblo que está detrás de ti." En él se pueden leer las permutas cabalísticas de las iniciales de las palabras *felicidad* y *liberación*. Entre los dos círculos se leen los nombres de Adán, Eva, Lilith, Khasdiel, Senoi, Sansenoi, Samangeloph y la frase: "Confío a sus ángeles la misión de protegerte, para que te acompañen en tu camino. *Amén. Selah.*"

85. Reproducido en Budge, *op. cit.*, pp. 226 y ss.

El amuleto siguiente (extraído de Budge, *op. cit.*) ha sido reproducido del libro mágico de Raziél; está escrito en pergamino y se llevaba sobre el brazo izquierdo. Pueden leerse la palabra TsLH (hacer próspero) en cuatro permutas y el nombre sagrado del tetragrammaton.



7. Amuleto hebreo, favorece en los negocios.

El *Amén* hebreo se utiliza repetidamente en los papiros mágicos. La famosa sigla Ⲙ Ⲟ , durante mucho tiempo indecifrada en las inscripciones, significa *Amén* porque representa la cifra 99. En efecto:

$$\begin{array}{r} A = 1 \\ M = 40 \\ E = 8 \\ N = 50 \\ \hline 99 \end{array}$$

He aquí finalmente⁸⁶ la figura de un *palladium* hebreo para la permanencia eterna de Jerusalén. El nombre de la ciudad santa está escrito en el centro; sobre él hay una triple invocación a Dios; y debajo la palabra *Amén*. En los ángulos, los cuatro ángeles de los cuatro elementos. Alrededor, los nombres de las doce puertas de Jerusalén.

86. Tomado de P. VULLIAUD, *la Kabbale*.



8. El palladium hebreo de Jerusalén (tomados de P. Vulliaud, *La Kabbala*).

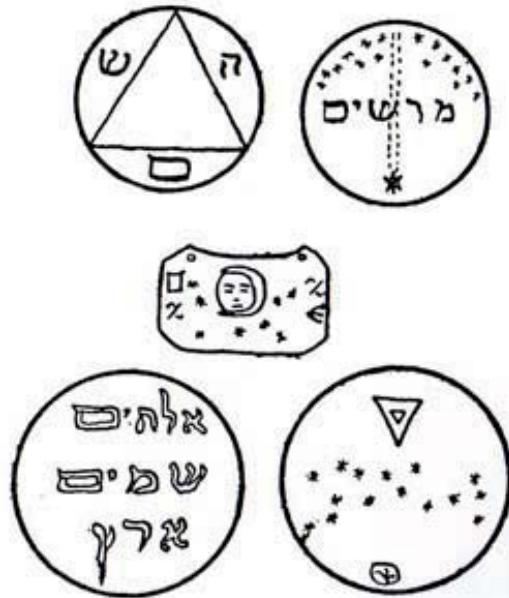
Las imágenes y los golem

A las inscripciones de letras y versículos sobre pergaminos hay que añadir los pantáculos metálicos. Estos últimos son simplemente, al principio, medallas grabadas en un metal en correspondencia con el influjo planetario deseado.

P. Vulliaud cita un amuleto compuesto de una lámina de plomo cuadrada, recortada por los cuatro ángulos. En el anverso: arriba, *Malcuth*, Israel; a la derecha, *Bara*; a la izquierda, *Bereschith*; abajo, *Netzach*; en diagonal: *Abracadabra*. En los cuatro ángulos están los signos de Saturno, Marte, Júpiter y Venus. Al reverso del pantáculo una figura de triple cabeza, sobre la cual se ha puesto la inscripción *Rosch*, que se termina priápicamente; en los extremos de las direcciones horizontal y vertical, los signos del sol y de la tierra, de Mercurio y de la Luna... Este pantáculo es el tipo perfecto de un "Cielo Pantacular".

Por otro lado, como ya hemos visto, se consideraba que cada planeta presidía un día de la semana. Y P. Vulliaud, a este propósito, cita el Talmud (*Succah*, 29, 1) que declara que Israel calcula según la luna, y los pueblos según el sol. El amuleto de plata de la figura siguiente representa a la Luna; este amuleto solían llevarlo las mujeres judías que veneraban a la luna, colgado del cuello, al

igual que las mujeres cananeas. Los otros pantáculos, el de arriba y el de abajo, son igualmente "astrales"; el de arriba es de oro: en una cara el ternario divino y las letras *Ha-ScheM* (el nombre sagrado); en el reverso, una estrella cae del cielo representado por estrellas. En el centro, la palabra *Merashim* (infortunio). Este talismán protege de un mal destino.



9. Tres pantáculos astrales hebreos (tomado de P. Villiaud, *op. cit.*).

El pantáculo de la parte inferior de la figura es de plata; en una cara están inscritas en cobre rojo las palabras *Elohim* (Dios), *Schamaym* (cielo) y *Arets* (tierra). En el reverso los símbolos correspondientes: un triángulo de oro, las estrellas y un globo inferior (de plomo) representando la tierra.

Todavía en la actualidad los judíos utilizan el pantáculo llamado *Shadai*, que llevan todos los niños israelitas en el momento de la ceremonia llamada *Bar-mitzwah*; se trata de una medalla redonda sobre la que se ha inscrito el nombre divino *Shadai*, cuyo uso es de tradición inmemorable. Este nombre divino se encuentra también en numerosos textos mágicos y pantaculares.

El pantáculo hebreo se llamaba *maguem*, chapa o escudo. La Biblia no dispone de una palabra técnica para designar el amuleto. El Talmud utiliza el término *Kameya*, de la raíz que significa ligar. Los especialistas de este arte se llamaban *assafim* y utilizaban los *lehatim*, las prácticas mágicas.

He aquí un amuleto propiciatorio en bronce que puede servir de intermediario entre el pantáculo puramente literario y la utilización de la imagen.



10. Amuleto de propiciación (de P. Villiaud, *op. cit.*).

En la falange del pulgar se lee: *Adam*, en la articulación, *Abel*; en el índice, *Eva*; en el medio, *Caín*; en el anular, *Seth*; en el meñique, *Noé*; en los pliegues de la mano, *El* (Dios), y en la palma, *Haya* (vivir); en la peana, *Sar Tsebaoth* (Príncipe de los Ejércitos celestes), *En-Sof* (Infinito).

La imagen talismánica es más completa en el terafim siguiente, de bronce amarillo, utilizado mágicamente.

Entre los cuernos puede leerse: *Elohim*. Entre los ojos: *luz* (¿cambiar?, ¿inclinarse?). En cada ojo: *ab* (¿Padre? o quizá la idea de voluntad).

En la boca: *lehem* (pan). En la garra: *El* (poder). En la base: *soham* (¿esmeralda?). En uno de los cuernos se lee *Scchur*, y en el otro *Menes*.

El demonólogo Baltasar Bekker cita al rabí Tociuma, quien habría dado una fórmula bastante macabra de terafim mágico, mediante el asesinato de un niño recién nacido, varón, al que se arrancaría la cabeza, que sería embalsamada; a continuación se ponía esta cabeza sobre una lámina de oro en la que se había escrito el nombre del Ser invocado. El conjunto se suspendía, entre antorchas, de una muralla...



11. Terafim de bronce
(de P. Vulliaud, *op. cit.*).

Tal concepción mágica del terafin hebreo era bastante frecuente en la Edad Media. Se basaba en una glosa de Cornelius a Lápido, a propósito de la frase de Jeremías hablando de los terafim de su pueblo, que habría de ser deportado a Babilonia: "Y su alma los acompañará en la cautividad." Cornelius comenta: "¿El alma del ídolo? Se trata del Daimon que lo habita, que está ligado a él y quien pronuncia a través de él los oráculos... Porque estos oráculos son pronunciados por la boca del ídolo, y el demonio entonces emite una voz clara, como si fuera su alma, es decir, el *habitor* del ídolo."

Los rabinos medievales fueron más lejos aún en su veneración de las letras santas. En un comentario del libro de Yetzirah por Sandja Gaon, hacia el siglo X, el Rabí Simeón ben Gambiel creó una mujer que era su criada; acusado de magia, demostró que no era una criatura "viva". Esta misma leyenda se cuenta del filósofo Salomón Ibn Gabirol (1021-1070) en la obra *Mazref l'Chochmach*.

La creación artificial de un ser vivo, de un *Golem*, era algo perfectamente posible para la tradición cabalística, hasta tal punto era poderosa, para ella, la acción de la "palabra" convenientemente utilizada. En todas las comunidades judías medievales encontramos la historia de un Golem. El Rabí Elijah de Chelm,⁸⁷ el Rabí Elijah de Wilna, el Rabí Israel Baal-Schem Tow, el Rabí Moisés de Kutzy (Cárpatos) y el Rabí David Jaffa de Dorhiczyn (Lituania), tuvieron cada uno un Golem según las leyendas de esa época.

87. Chajim Bloch, *Israel el campeón de Dios, el Baal-Schem de Chelm y su Golem*, Berlín, 1920.

El Golem es, en el fondo, un *terafim* viviente;⁸⁸ el término procede de un pasaje de los salmos *Golmi rau enecha* (XXXIX, 16). Tiene el sentido de una masa informe que espera ser acabada. En el Midrash-Raba (Moisés, Libro 1.º, 24,2) se menciona a propósito del primer hombre que yacía como un Golem a los pies de Dios. El Talmud de Jerusalén (Tratado Nida III) habla del niño en el vientre materno, cuyos miembros están encogidos como los de un Golem.

La fabricación del Golem se indica en el libro de Jezirah si creemos al célebre Saadja, gaon del siglo XVI. Cuenta que el profeta Jeremías y Ben Sira crearon un hombre utilizando como guía el libro de Jezirah; en su frente llevaba escrito EMET (Aemaeth-verdad).⁸⁹ En la *Dramaturgischer Beobachter* de Viena, de 1814, el romántico Clemens Brentano escribía: "El maestro que ha creado un Golem, no tiene más que tachar la sílaba AE de la palabra verdad que le haya escrito en la frente para que sólo quede MET, que significa muerte y en ese mismo instante el Golem se derrumba convertido en polvo." Este autor utilizaba una leyenda constante que Chajim Bloch ha revalorizado.

Pero fue el Rabí Loew —el gran cabalista nacido en Worms en 1513, amigo de Tycho Brahe, que fue la gloria de la comunidad de Praga y murió a los 90 años—, a cuyo alrededor cobró mayor consistencia la leyenda de un Golem. En la obra de Chajim Bloch se encontrará esta curiosa historia, así como los infructuosos intentos por parte de los discípulos de Loew para revivir al Golem creado por su maestro.

La creación del Golem por Loew es una obra de alta Cábala y leyendo los relatos hebreos nunca se tiene la impresión de que los operadores que dan vida a la arcilla mediante las palabras sagradas, crean estar haciendo magia. El cabalista que fabrica un pantáculo con los nombres secretos de Dios hace una obra divina; transcribe una ecuación metafísica. El pantáculo se convierte así en un acto religioso y místico.

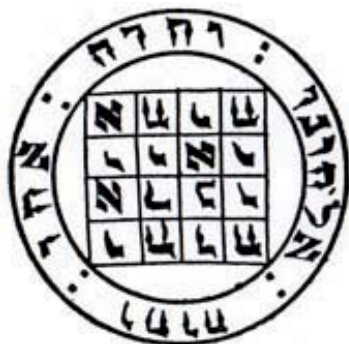
Y para terminar este apartado daremos otro talismán hebreo medieval extraído de la obra de Cornelius Agrippa.⁹⁰

Un lado muestra, en el centro, la palabra ARARITHA, con un punto sobre cada letra hebrea, lo cual significa que estas letras son las iniciales de las palabras que la rodean. El otro lado está compuesto por un cuadrado mágico de cuatro nombres divinos, rodeado de la inscripción: "YHWH es nuestro Dios y YHWH es único."

88. Esta tradición se parece a los procedimientos asiáticos de los grandes hechiceros anamitas, los *Thay Phap*, que emplean figuras humanas de paja, madera o papel, a las que animan con su "aliento" y que cubren de fórmulas mágicas. Estos muñecos, verdaderos Golem, se convierten a veces en seres "vivos" y pueden ejecutar la voluntad de su creador: matar, robar, adquirir secretos de otros y ejecutar venganzas...

89. Chajim Bloch, *El Golem*, Strasbourg, 1928.

90. *De occulta philosophia*, pp. 230-281.



12. Amuleto hebreo de C. Agrippa

El Rabí Harna señala que este talismán debe grabarse en oro puro o ser escrito sobre pergamino virgen, con agua bendita, por un hombre que posea una gran fe.

Otra clase de amuleto hebreo, muy antiguo también, es el famoso *deviltrap* (trampa del demonio), especie de cuencos horadados profilácticos, con una inscripción (siriaco, mandaitico o hebreo cuadrada) destinado a arrojar al demonio (Satán, Niriek, Zariah, etcétera...) de la casa en la que se le enterraba. Estas inscripciones giran en espiral hasta el agujero central, conduciendo en cierto modo las influencias nefastas fuera de la casa protegida por estos cuencos. Budge (en su obra ya citada) reproduce algunos de ellos que se pueden ver en el British Museum.

Añadamos que entre el conjunto de amuletos que no eran ni filacterias, ni pantáculos talmúdicos, la casuística judía juzgaba el valor de una nueva fórmula mágica según el número de curaciones realizadas mediante su influjo. Si tres amuletos llevados por tres personas, o tres copias del mismo amuleto, curaban tres veces, el



13. Vaso mágico de protección encontrado en las excavaciones babilónicas (de Budge, *op. cit.*).

amuleto era autorizado. Por otra parte el Talmud distinguía los amuletos permitidos y los amuletos reprobados, los talismanes benéficos y los talismanes maléficos.⁹¹

El nombre de Salomón

El nombre del célebre rey hebreo⁹² ha conocido en ciencia mágica una extraordinaria celebridad, y quizás haya sido el más utilizado a través del tiempo en la magia pantacular y en los amuletos.

“Dios —dice la Biblia (I Reyes, V, 9 y ss.)— concedió a Salomón una ciencia y una sabiduría extraordinarias... La sabiduría de Salomón superaba la sabiduría de todos los hijos de Oriente y

91. Maimónides se levantó violentamente contra tales concepciones: “No se debe creer otra cosa ni hay que prestar crédito a la locura de quienes escriben de los *Kami'ot* (amuletos) ni a lo que oigas decir de ellos o puedas leer en sus escritos...”

92. La forma griega de este nombre es *Solomon* (cf. el nombre romano *Solomos*). La forma *Salomón*, preferida en castellano, se explica por disimilación. Sería tan incorrecto decir en griego *Salomon*, como en castellano *Solomon*.

toda la sabiduría de Egipto... Venían de todos los pueblos para escuchar la sabiduría de Salomón."

Pero, como deja entrever la Biblia, esta sabiduría fue utilizada por Salomón con fines mágicos. Adoró a Astarté y a Melchom; construyó frente a Jerusalén un santuario para Chamos y otro para Moloch. Ya en su juventud había sacrificado en los Bamoth, en otros santuarios, y a los Elilim, los terribles genios locales.

Algunos libros apócrifos, el *de Penitentia adae*, por ejemplo, nos aseguran que murió impenitente. Veamos lo que a este propósito dice Grillot de Givry:

"Hay que hacer referencia a las extrañas tradiciones conservadas en Escocia durante la edad media, cuyo recuerdo nos transmite el historiador de Carlos VI, Juvenal de los Ursinos, y que consideran que Salomón se condenó... Algunos escritos rabínicos cuentan que al sentir que sus fuerzas se debilitaban, rogó a Dios que ocultara su muerte hasta que las obras que emprendieran en vida no estuvieran completamente terminadas con ayuda de los demonios. Y muerto ya, quedó de rodillas apoyado sobre su bastón, como si rezara, de modo que los demonios, creyéndole aún vivo, continuaron su trabajo. El Corán cuenta que el primero en conocer su muerte fue una serpiente del terreno, porque al roer el bastón que soportaba el peso del cadáver de Salomón, éste se derrumbó; inmediatamente los genios cesaron en su trabajo."⁹³

La reputación filosófica y mágica del Salomón perduró a través de generaciones.⁹⁴ Un historiador bizantino de finales del siglo XII, Nicetas de Chones, cuenta que una emperatriz de Constantinopla poseía una *Biblos Solomonteios* que le servía para invocar a los demonios y conversar con ellos.⁹⁵ Esta *Biblos* sería sin duda un grimorio del estilo de nuestras *Clavículas de Salomón* o del *Salomonis Schlüssel* de que habla Goethe en la primera parte del Fausto (escena del perrillo). Ninguno de estos escritos bizantinos ha llegado hasta nosotros; conocemos, sin embargo, otros textos de Asia Menor, al parecer procedentes de Bizancio, pero en ellos Salomón no aparece para nada.

Estas *Clavículas* de Salomón tienen una larga tradición. Flavio Josefo cita, en la época del emperador Vespasiano (siglo I de nuestra era), un libro de encantamientos llamado de Salomón; el historiador cita al poseedor de este ritual, un judío llamado Eleazar, quien curaba a los enfermos y a los posesos con la ayuda de un anillo mágico y de palabras extraídas de un libro misterioso. En

93. *Le Musée des Sorciers*, París, 1929.

94. Ver FRÖHNER, *Bol. des Antiquités de Normandie*, 1867, p. 217; HEIM, *Incantamenta Magica*, p. 480; el Bibliófilo Jacob, *las Ciencias ocultas*, p. 335; LE BLANT, *Rev. Arch.*, 1892, I, p. 55; "Revue de etud. grec.", 1903, t. XVI; Weil, "Biblische Legenden der Musulmänner", 1845 y el "Journ. Asiat." de 1902, t. I, p. 450, así como los diversos grimorios del Arsenal y de la Nacional.

95. NICETAS CHON., *De Manuele Commeno*, lib. IV, p. 95.

el siglo XI, Michel Psellus habla de un tratado de Salomón acerca de los demonios; Nicetas Commeno, autor bizantino del siglo XIII, nos cuenta que el judío Aaron Isaac, consejero imperial, poseía un libro escrito por Salomón, el cual evocaba a los demonios. Y más arriba acabamos de citar a Nicetas de Chones y su *Biblos*. Grillot de Givry escribe que "el Papa Inocencio VI, hacia 1350, mandó quemar un libro voluminoso titulado *Libro de Salomón*, lleno de invocaciones y de prácticas para evocar los demonios, según el testimonio de Nicolás Eymeric".

Los textos actuales de las *Clavículas* parecen muy corrompidos; en ellos encontramos palabras latinas, griegas, hebreas e incluso caldeas (*Xilka*, *Besa*) y árabes. En las *Clavículas* de la biblioteca del Arsenal, texto caligrafiado y muy bien escrito, puede leerse el relato del origen de este texto, narración que parece bastante lejana y que quizá sea de origen bizantino. Valdría la pena realizar un estudio acerca de los orígenes de este extraño libro...

Un clavo mágico lleva una inscripción invocando a Salomón, el gran mago de los judíos, al tiempo que al Dios de los cristianos y a la Artemis de los gentiles. Este texto, grabado en el clavo, decía: *Ter dico, ter incanto in signo nei et signo Salomonis el signo donna Artmix*. Una tablilla mágica del Louvre invoca, contra el demonio de la fiebre, de la epilepsia y de la rabia, la protección de Salomón y de Mechlis. Una filacteria cristiana⁹⁶ lleva la imagen de un búho (símbolo del demonio) con esta inscripción: *Vicit te leo de tribu Iuda radix David dominus Jesus Christus; ligavit te brachius Dei et sigillus Solomonis. Avis nocturna, non valeas ad animam puram et supra, quisuis sis*. Una piedra grabada, señalada por Matter, invoca a Salomón con IAO y SABAOTH. En su comentario sobre san Mateo, Orígenes (hacia 250) arremete contra los cristianos que, a imitación de los judíos invocan a Salomón contra los demonios. Más antiguo aún es el texto de Josefo, en el que se dice que Salomón había encontrado exorcismos contra las enfermedades.⁹⁷ Josefo cuenta incluso que un judío de nombre Eleazar liberó, en presencia de Vespasiano, a varios posesos por medio de una raíz cuyas virtudes mágicas había descubierto Salomón.⁹⁸

A los demonios se les amenaza por lo general con el nombre de Salomón. La filacteria de Constantinopla: $\Xi\sigma\lambda\omicron\mu\omicron\upsilon\upsilon\sigma\iota\varsigma$

96. "Bull. arch. Christ." 1869, p. 62.

97. *Ant. Jud.*, VIII, 2.

98. ¿Qué raíz era ésta? Quizá la del "Sello de Salomón", *polygonatum*; esta raíz conserva aún en nuestros días la reputación de curar la epilepsia. Dioscórides llama a esta planta *polygonon*, nombre que procede no de la flor, como podría creerse en base a su forma de hexagrama estrellado, sino de las "cicatrices" del rizoma. Cf. VAN TIEGHEM, *Tratado de botánica*. Cesalpín, por otro lado, ha atribuido el nombre de *Sigillum Salomonis* a una especie de eléboro, a causa de las cicatrices que tiene en la base del tallo. Esta planta tenía fama de curar la locura; Eleazar quizá se sirvió de esta raíz. No debemos olvidar que Salomón fue considerado como el gran maestro de la ciencia mágica de las plantas.

(léase $\varphi\upsilon\lambda\alpha\zeta\alpha\iota$, imperativo medio), Salomón ha dicho: ten cuidado. El pseudo Plinio (III, 15) se vale de Salomón para "amenazar" a la fiebre cuartana según la fórmula mágica: *ad quetarnas: in charla virgine scribis, quod in dextro brachio ligatum portet ille qui patitur: recede ab illo X...*, Solomon te sequitur. Sobre un trozo de pergamino virgen atado al brazo derecho del enfermo, escribir: "Vete de Fulano, Salomón te persigue."

Pero a veces, además del NOMBRE se utiliza también la imagen de Salomón: éste aparece siempre a caballo, atravesando con su lanza a una diablesa que representa la enfermedad. Al reverso de la medalla hay por lo general grabados algunos signos. He aquí tres modelos muy característicos:

1) Medalla talismánica encontrada en Cyzico (Rev. "Et. grecques", 1891, p. 287). En una cara, el ángel Araaf, alado, de pie, y Salomón con un nimbo, sobre un caballo al galope; Salomón atraviesa de una lanzada a la diablesa; sobre el caballo una estrella; una serpiente se arrastra hacia la diablesa. En la otra cara, los bustos enfrentados del sol y de la luna, ante los cuales se quema una antorcha. Debajo de ellos un león salta con la boca abierta, sobre el cadáver de la diablesa, hacia un gran ojo, el *Baskanos ophthalmos* de la tablilla del Louvre. En el campo, entre los dos bustos, el *trisagion* (*agios, agios, agios*) y la sigla RPSSS, cuyo valor numérico es 666, la "cifra de la bestia", según el Apocalipsis. Alrededor se leen evocaciones angélicas.

2) Medalla talismánica procedente de Asia Menor. En el anverso Salomón, a caballo y nimbado, atraviesa con su lanza a una diablesa boca arriba. En el reverso el mal de ojo,⁹⁹ con su nombre:

99. La representación del ojo mágico como profilaxis la encontramos por todas partes: «En las antiguas medallas bizantinas destinadas a servir de amuletos contra el mal de ojo, y en cuyo anverso figura un ojo amenazado desde arriba por tres puñales y atacado por cinco animales que, de derecha a izquierda, son: un león, un avestruz, una serpiente, un escorpión y otro león. King ha hallado una talla en hueco, sobre piedra, del siglo II, que representa a un ojo rodeado de las divinidades, a las que están consagrados los días de la semana, y cuya protección alcanza también al que lo llevaba. La piedra es de forma elíptica y el ojo está situado en el centro; sobre él se encuentra una lechuza, y a su alrededor, comenzando por la izquierda del espectador, hay un rayo, un león, un perro, un escorpión, un ciervo y una serpiente.

«En 1889, en Roma, se descubrió un pavés del mosaico blanco y negro con esta inscripción:

INTRANTIBUS HIC DEOS
PROFITIOS ET BASILICAE
HILARIANAE

«Debajo hay un ojo atravesado por una lanza, sobre la ceja hay una lechuza, y está rodeado de nueve animales que se lanzan sobre él: un cuervo, una paloma posada sobre una rama de olivo, una cabra, una leona, un escorpión, un toro, otra leona, un ciervo y una serpiente; el párrafo está pintado de rojo.

«El museo del Louvre posee entre los objetos babilonios una cornalina redondeada, cuya primera capa es blanca y la otra rosada. Está tallada de modo que representa la parte coloreada del ojo. Alrededor de la piedra puede leerse: A Marduck, su dueño, Nabucodonosor, rey de Dintir, ha hecho para su vida.» Entre los egipcios, el *uā*, u ojo simbólico, acerca de cuyas atribuciones especiales aún care-



14. Medallas talismánicas encontradas en Cyzica (Rev. Et. grecques, 1891).

mos de datos concretos, también estaba considerado como talismán. El ojo místico, atado al brazo o a la muñeca por una cuerda, protegía contra el mal de ojo: en el Egipto actual se le denomina *udja*, y representa la salud.

«En Italia se lleva el *vetro del occhio* o del *malocchio*, vidrio oval, con la forma aproximada de un ojo humano. La *pietra del pavone* debe sus virtudes preservadoras a sus estratos en forma de ojo. En Persia se deja secar un ojo de la oveja degollada en conmemoración del sacrificio de Abraham y se la guarda en el interior de una ampolla de vidrio que se recubre de cera; luego se retira la cera, y las mujeres y los niños llevan las bolas de vidrio en el cabello y en el cuello. En Rodas, contra el mal de ojo, se lleva un ojo cuyo contorno es azul o amarillo y cuyo punto central es negro. En Asia Menor, en las casas recién construidas, se ata un ojo. Un ojo de lobo engastado en una sortija de hierro preserva de cualquier peligro. Un anillo en el que se ha engastado el ojo derecho de una comadreja, impide "la ligadura del cordón".» (Melusine, t. VIII).

ifthonos. El ojo se ve atravesado por tres cuchillos, de hoja triangular muy corta, llamados "cuchillos del sacrificio"¹⁰⁰ (estos cuchillos se encuentran también con frecuencia en las "manos panteas", manos cada uno de cuyos dedos representan una divinidad o su símbolo); es atacado por una horda de bestias: dos leones, una cigüeña, una serpiente y un escorpión. Debajo está el cadáver de una diablesa, de donde parecen "emanar" los diversos animales.

3) Un amuleto hebreo de plata. En el anverso: *Schlomoh hameleq* (el rey Salomón), ejemplo de pequeño pantáculo sin figura.

Lo más sorprendente de estas medallas y filacterias es ese Salomón a caballo, transformado en santo cristiano, montado como un san Jorge, con nimbo en su cabeza, y la lanza terciada en la mano. Se trata evidentemente de una aportación cristiana, pero, ¿por qué a caballo? En la época de Salomón, los reyes, ya lo fueran de Israel, de Siria, de Asiria, de Egipto o de Grecia jamás montaban a caballo para combatir, sino que lo hacían en carro. Esta idea no es ni pagana, ni judía, ni cristiana. Los pueblos tra-coanatolios fueron particularmente aficionados a representar a sus divinidades protectoras montadas a caballo: MEN, HERON, THEOS HEROS. Los egipcios y los sirios tomaron de los tracios la idea de representar a sus dioses a caballo. (Se han encontrado Horus a caballo...) Se posee un san Sisinio a caballo atravesando con su lanza una diablesa de nombre *Alabasdria*, la diablesa de Alabastro, la ciudad de Alabastro, en el Egipto Medio.

¿Quién es ese ángel Araaf, Arlaf o Archaf que asiste a Salomón en su combate?¹⁰¹ Podemos ver en él a Assaf, maestro de

100. Estos cuchillos no debían ser de hierro. Le FORESTIER (*op. cit.*) señala, en efecto, que "el tabú del hierro es uno de los más antiguos recuerdos de los cultos mágicos primitivos que, nacidos probablemente en la época neolítica, quedaron incrustados en las costumbres antiguas. En algunas liturgias indoeuropeas aún se abomina del hierro. En Egipto, los embalsamadores no abrieron nunca los cadáveres con otra cosa que no fueran cuchillos de sílex. Y la circuncisión semítica se hizo durante mucho tiempo con una hoja de piedra". Ver también *Exodo XX, 25 y Deut. XXVII, 5 y 6*.

101. Una curiosa obra de BOULANGER: *Dissertation sur Elie et Enoch*, sin fecha (sólo indica el siglo XVIII) añade, cerca de este misterioso ángel: "Se dice que un día una furia le robó este anillo (el anillo de Salomón), y que entonces el príncipe, privado de la parte más esencial de su poder, se encontró en un grave problema. Es posible que incluso este sabio rey hubiera perdido la cabeza, de no haber sido ayudado por Asaf... Dicen los orientales que este Asaf era un hombre infinitamente sabio, ministro y gran visir de Salomón, y si hemos de creer a nuestros intérpretes, es el mismo de quien se habla en la historia de David y en los salmos, como de un poeta, un músico y un profeta..." (p. 133).

Y más adelante, el autor precisa: "Este nombre de *Asaf*, que significa acumular, recoger, es la misma raíz del nombre *Joseph*, que significa el que acumula, el que recoge. Así, este Asaf, ministro del rey de Israel, no es más que un doble uso del personaje José, ministro del rey de Egipto, de quien fue el salvador. Estamos dispuestos a creer incluso que los autores de la Biblia conocieron, aunque fuera confusamente, este relato, porque a uno de los hijos de este Asaf lo llamaron José."

Otra interpretación hace derivar este ARAF de una raíz probablemente semítica. Esta palabra parece ser la transcripción exacta de un sustantivo formado normalmente por la adición de un *aleph* prostético a la raíz *Rahaf*, que significa

canteros del rey David, y es oportuno citar aquí las leyendas persas que hablan de los 72 Salomones preadamitas que, con figuras monstruosas, como las de los dioses asirios y egipcios, armados de espadas llameantes, combatieron de padres a hijos contra los demonios.

Por lo que a la diablesa se refiere, se trata de monstruos mágicos, demonios, gigantes o titanes, aplastados por los genios buenos y por los dioses. Un cartapacio de escriba, anterior a 642 y encontrado durante unas excavaciones en Antioe, muestra a Philoteo, un santo copto, atravesando con una lanza a una diablesa con cuerpo de serpiente y cabeza de mujer. Nunca se citaba el nombre del demonio que se quería combatir (es un principio absoluto en ciencia pantacular) a fin de no pronunciar y evocar su fuerza; los bizantinos lo llamaban en general el Réprobo, *memisemenos*...

Se observará que la figura geométrica llamada sello del Salomón, y que es un hexagrama, no figura en estas piedras antiguas. Este sello es esencialmente judío y árabe, y no parece haber sido anterior a éstos.¹⁰² El *hexalfa* (la estrella de seis puntas) figura en las monedas merovingias; fue utilizado como talismán de batalla. Pero es específicamente de uso árabe y judío, el *Khatem Suleiman* de los musulmanes. La Edad Media, pues, lo utilizó como instrumento mágico ante todo. La primera mención como tal, se encuentra en el gran *Papyrus magique de Paris*¹⁰³ (líneas 3038 y siguientes) donde trata de un poseso, liberado por medio del sello de Salomón puesto sobre su boca. Hagamos notar que el profeta Jeremías a veces se halla asociado a él; su memoria fue siempre muy venerada por los judíos de Egipto: se refugió en este país después de la caída de Jerusalén y murió allí...

Las leyendas árabes están llenas de las propiedades maravillosas del hexágono (*musaddes*) de Salomón. Una de ellas dice que Salomón llevaba esta figura grabada en su anillo:¹⁰⁴ un día, para complacer a una de sus concubinas, hizo que un demonio realizara la estatua del padre de esta concubina; esta imagen era tan parecida al original que la mujer la adoraba como a un ídolo. Pero

gotear. El amuleto que reproducimos aquí era especial contra el derrame nasal, lo que explicaría este término. "En árabe, *araaf* es el plural de la palabra raíz *Rahafa*, que designa sangre que gotea de la nariz." (A. SORLIN-DORIGNY, "Rev. de Etudes Grecques", 1891).

102. Una nota de F. REIBER en sus *Etudes gámbriales* (París, 1882, p. 69) precisa que el *hexalfa* se convirtió en el símbolo de la cervecería porque supone que el arte del cervecero, que encierra la fuerza espumosa de la cerveza, es análogo a la ciencia de Salomón, quien, según se cuenta, mediante el sello mágico encerraba a los demonios en botellas.

103. Publicado por WESSLEY, *Griech. Zauberpapyri von Paris und London*.

104. El Talmud cuenta que Salomón, el príncipe de los magos, poseía un anillo sobre el cual estaba grabado el Nombre y que, por la virtud de su anillo, obligó al príncipe de los demonios *Aschmedaz* (Asmodeo) a traerle las misteriosas "larvas" que tallaron las piedras del templo, que nunca fueron tocadas por el hierro.

Dios, para castigar a Salomón por este acto, permitió que Satán le robase la joya; Salomón perdió así todo su poder. Dios permitió que volviera a encontrarla en el vientre de un pez. El Corán hace referencia a este relato en el sura XXXVIII, versículo 33. En el hexágono había "el gran nombre de Dios", como aquel que estaba grabado en el corazón de Adán, dice el musulmán El Buni.

Otro relato se refiere al origen de este sello pantacular; una tradición que todavía existe en algunas comunidades judías cuenta que esta figura fue el propio sello de Satán, que Salomón le arrebató. Y así, tras las leyendas, encontramos las enseñanzas de una tradición mágica constante que sostiene que "lo que está arriba es como lo que está abajo", y que el sello de Satán sirve para contrarrestar las fuerzas maléficas, por un muy curioso principio de "homeopatía mágica".

2. La tradición egipcia

Egipto desempeñó un papel considerable en la elaboración de la ciencia pantacular de los gnósticos y de las escuelas de comienzos de nuestra Era. La jerarquía compleja de los dioses, su misión y su poder mágicos, el uso de filacterias y de amuletos egipcios exportados por toda la cuenca mediterránea y Asia Menor, la ciencia mágica de sus sacerdotes, así como los tesoros bibliográficos de sus templos, hicieron de la tierra de Egipto un centro de irradiación espiritual e intelectual que se mantuvo durante mucho tiempo.

La influencia de las técnicas egipcias se dejó sentir profundamente en todos aquellos pueblos que, de cerca o de lejos, entraron en contacto con el pensamiento de los templos del valle del Nilo. En el capítulo anterior hemos visto como los semitas adoptaban los amuletos y las doctrinas egipcias. Si bien hay que revisar afirmaciones de Filón¹ y Maneton referentes a Moisés y su educación egipcia, quienes hacen de él un antiguo sacerdote de Heliópolis en rebeldía contra las doctrinas egipcias, no cabe duda de que el hecho de que Moisés, Pinhas, Hur, Hofni lleven nombres egip-

1. *De vita Moisir*, I, 15.

cios demuestra una influencia lenta y profunda de Egipto sobre las tribus nómadas de Palestina.²

Y lo mismo ocurre con la influencia de los dioses del Nilo sobre la civilización asiria. Los dioses compuestos de cuerpo humano y cabeza de animal, que provienen de los hititas, tienen como origen remoto a los grandes genios egipcios. Aunque los orientalistas no se pongan de acuerdo acerca de la determinación de bastantes casos concretos, es innegable la influencia del Nilo en la civilización babilónica, debido especialmente a los ricos emporios egipcios de la costa siria.

Por lo que se refiere a la acción del pensamiento egipcio en las escuelas filosóficas griegas y cristianas de comienzos de nuestra era, hace ya tiempo que ha sido ampliamente demostrada. En cualquier caso, explica el extraordinario y universal uso de los dioses y de los nombres de Egipto en los textos talismánicos medievales, muy alejados del valle del Nilo.

Los dioses y la angelología egipcia

Si disponemos actualmente de un conocimiento bastante exacto de la primitiva teología egipcia de los grandes imperios, se debe en primer lugar a la excelente conservación de las estelas grabadas en estas épocas, así como de la noción de Faraón, descendiente de los dioses. Para los egipcios, esta sucesión era un hecho indiscutible; nunca se puso en duda, lo mismo bajo los Ramesidas que bajo los Lagidas. La tierra de Egipto, tras su creación por un demiurgo,³ fue gobernada por dioses cuya historia también conocemos. Se ocupaban tan minuciosamente de la sucesión de estos últimos como de una cronología humana.

Ra, el sol, fue el primero en reinar; sus hijos gobernaron por parejas: Shu y Tefnut - Geb y Nut - Osiris e Isis - Seth y Neftis.⁴

Pero Seth mató a su hermano Osiris (episodios de las luchas de tribus egipcias primitivas) y usurpó su parte hasta que Horus, hijo de Isis y de Osiris, la recuperó con la ayuda de los semidivinos Thot y Anubis. Después de Horus, vino el primer rey humano: Menes.

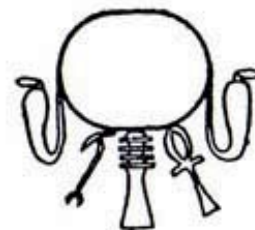
2. Recíprocamente, la influencia tardía de las escuelas rabínicas y de los textos hebreos sobre Egipto ha sido igualmente profunda. La Biblia, traducida del texto griego e interpretada en egipcio, fue una de las grandes bases de la enseñanza de las escuelas de Alejandría y del Bajo Egipto. El divino Nombre hebreo tuvo gran importancia en los encantamientos y en las evocaciones: IAO y SABAOth se convirtieron en ABAOth, AOth, ARBATHIAO, ABRIAIO, ADO-NAI (ver *Papyrus CXXIII*, 7-XLVI, 117, 352 y 479, así como FLAVIO JOSEFO, *Ant-Jud.*, I, VIII.C.XLV).

3. Cuyo nombre cambiaba según las ciudades: Ptah en Menfis, Tum (o Atum) y Rá en Heliópolis, Thot en Hermópolis, etc. (MASPERO, *Etudes de Myth.*, II, 284.)

4. Ver MASPERO, *Historia*, I, 160 a 176.

Por esta razón el faraón, sucesor directo de los dioses, "Hijo de Ra", señor de toda la tierra de Egipto, recibía un culto divino igual al de sus antepasados.⁵ Según un minucioso protocolo, poseía su fórmula oficial, el Gran Nombre (*ran our* como decían los egipcios).

Este Gran Nombre comprendía tres clases de títulos, unos personales del faraón, y los otros invariables. Se le llamaba en primer lugar Horus (su jeroglífico es un halcón), luego Hijo de Rá, *sa Rá*; la inscripción de su nombre se hacía en un cartucho, *shenen*, símbolo de la carrera solar; y finalmente llevaba el título de "Rey del Alto y Bajo Egipto" (*suton bail*) o "señor de las dos coronas" (*nebli*). Moret ha demostrado que esas Coronas son seres divinos que protegen al faraón.



15. Ra proteje mágicamente al faraón dándole vida, fuerza y permanencia (Moret, *La realeza faraónica*, p. 44).

Tal concepción teocrática del Imperio, tal fusión entre los dioses y los hombres hicieron que el culto a los dioses fuera también el culto al faraón, ser real y divino a la vez. Este concepto fue ampliado merced a un trabajo filosófico, de tal modo que el hombre se convirtió en cooperador de los dioses. Osiris quedó así convertido en el primer muerto de la sociedad humana y el culto divino es al propio tiempo un culto funerario. Los ritos de este culto transforman a todo mortal difunto en Osiris; hombres y dioses recobran la vida divina por medio de los ritos osirianos. Y Moret subraya que el faraón, sacerdote de estos ritos, se convierte así en el sacerdote de los muertos divinizados; de ahí la inexpressable importancia de los poderes religiosos del faraón.

Los egipcios tenían una idea bastante original de la creación cósmica: el demiurgo, emanación de lo Divino, creó el universo por el ojo y por la voz. Cuando *vio* los seres, éstos se manifestaron; y cuando *habló* su nombre, los seres existieron. Moret lo precisa en la siguiente fórmula: "La vida es una emisión de luz fecundante y de verbo creador." En Egipto se llamó a los grandes magos "señores de la luz" y "creadores por la voz". Este concepto apa-

5. Ver MORET, *La royauté pharaonique*, París, 1902; importante obra sobre esta cuestión. ¿Hay que ver en ello dioscurismo?

rece también en los tres signos de *Vida, Fuerza y Permanencia* de los jeroglíficos, signos que simbolizan una "virtud" del sol creador.

El signo de vida, *ankh*, es la cruz ansada; Maspero veía en esta figura una silueta de hombre. El signo de fuerza, *uas*, es un cetro que llevan los dioses y los reyes y que a veces está coronado por un relámpago en zig-zag; este cetro-relámpago es un arma mágica que da la vida, y Moret comenta que en este caso la fuerza del faraón es una manifestación fulgurante. Finalmente el signo de estabilidad, de permanencia, *ded*, representa a los cuatro pilares del cielo vistos en perspectiva unos detrás de los otros;⁶ es también el rayo solar. Esta figura reúne los tres signos en un símbolo gráfico que resume la idea de la vida y de la potencia ilimitada que los dioses solares transmiten a los faraones. Estos tres signos se colocaban en las manos de los reyes desde tiempos muy remotos.

Moret ofrece, a propósito de este tema, un interesante estudio acerca del signo *sa* que con frecuencia precede a los tres anteriores y que aclara que estas "virtudes" solares de vida se intercambiaban entre los dioses y los faraones por una especie de fluido. Por lo general los signos de vida y de fuerza aparecen como saliendo del sol y cayendo con sus rayos sobre el faraón.

Lo que importa ahora es retener que el jeroglífico egipcio, al igual que el "carácter" chino, tenía un sentido complejo y, naturalmente, actuaba como un pantáculo. En los solemnes panegíricos, las fiestas del estandarte real (*heb sed*), los sacerdotes delegados llevaban la insignia característica de su nombre o de su dios.⁷ Los asistentes se arrojaban de bruces al suelo o se invitaban mutuamente a exorcisar al sol para asegurar la custodia mágica del rey.

Y las insignias divinas de los cortejos son figuraciones de animales totémicos usados en ciencia pantacular, análogos a los animales totémicos que salen de las rocas y de las selvas durante el culto de los primitivos.

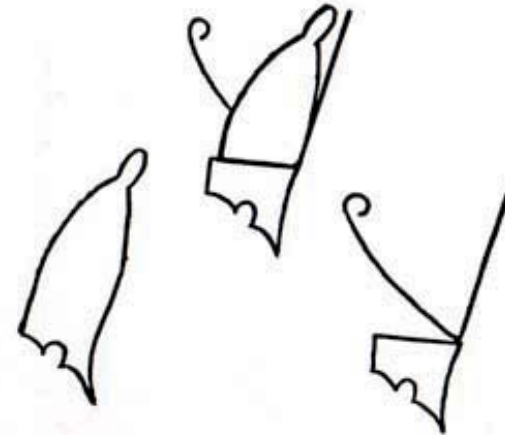
Desde el mismo punto de vista hay que contemplar las estatuas divinas y faraónicas que desempeñaban en la fiesta *sed* tan importante papel.⁸ La estatua era la presencia del dios que se hacía visi-

6. Ver MASPERO, *Historia*, I, 133. Se la ha interpretado también como la espina dorsal humana, órgano oculto muy importante en la magia antigua.

7. Ningún edificio nos ha conservado una representación completa de los ritos de la fiesta *sed*. El monumento más completo es la sala para celebrar esta fiesta en templo elevado por Osorkón II (dinastía XXII) en Bubastis, estudiada por Ed. NAVILLE (*The festival Hall of Osorkon II in the great temple of Bubastis*).

8. En sus *Egyptian Statues and Statuettes* (Nueva York, 1937), H. E. Winlock recuerda oportunamente que una estatuilla era ante todo el cuerpo tangible de un espíritu... Los egipcios hubieran dudado mucho antes de dirigirse a un artista de tendencia inconformista para hacer sus "cuerpos de eternidad". En cuanto al concepto de retrato, H. E. Winlock confirma con un ejemplo muy elocuente que "un rostro impersonal que comúnmente recordaba los rasgos del monarca reinante podía, en la práctica, servir durante toda una generación. Así las primeras estatuas de la reina Hatsepsut para su templo de Deir el Bahari estaban hechas

ble al tiempo que figuraba también a la persona viva, por supuesto divinizada, pero humana, del faraón. Uno de los elementos más curiosos y menos conocidos de estas estatuas son los peinados, elementos fundamentales del vestido. "La esfinge de las pirámides —dice Moret— conserva todavía en lo alto de la cabeza una cavidad donde penetraban unos trozos de cartón emblemáticos que representaban diademas; las estatuas erigidas frente a los templos tienen por lo general un recipiente semejante, y los grandes halcones de granito que yacen a los pies de los pilones de Edfú, tienen el cogote preparado para recibir peinados móviles."



16. El *Pschent*, combinación de la corona blanca (izquierda) y de la corona roja (derecha).

La corona principal es el *Pschent*, combinación de la corona blanca y de la corona roja, la primera parecida a esos tocados en forma de mitra muy utilizados en todo el Oriente, y en todas las épocas. De Rochemonteix da una explicación curiosa de la corona roja que confirma el papel simbólico y pantacular de todos los objetos del culto egipcio, incluida la escritura.

Según este autor, la corona roja sería "una combinación de jeroglíficos, deformados luego por el dibujo. La cofia sería un vaso, el tallo curvado representaría un brote vegetal, y el tallo recto sería el ideograma de la tierra: así, el faraón llevaría sobre

por un escultor que durante sus años de aprendizaje se inspiraba en el retrato idealizado del rey Tutmes II que había fallecido recientemente: un rostro alargado y oval con la nariz recta. Algunos años más tarde, el egipcio consideraba perfectamente natural tomar como modelo de parecido, para los hombres y para los dioses, los rasgos individuales de la reina Hatsepsut: una nariz *high-bridged* (de puente alto), una frente ancha y un mentón puntiagudo."

su cabeza el recipiente en que la tierra se mezcla con el agua para dar nacimiento a la vegetación, símbolo de la vida universal". Moret corrige esta interpretación utilizando para ello las indicaciones de M. E. Soldi,⁹ en el sentido de que el tallo curvado representa "una proyección del disco solar, una llama en espiral que fecundaría los gérmenes..." En cualquier caso, siempre tendría un sentido general de fecundación del universo, indicado por las dos plumas de avestruz, que simbolizan al dios *Shu*, "la luz vibrante, el rayo victorioso que disipa las tinieblas".¹⁰

Posteriormente los dioses generadores y los antepasados del faraón se fueron enredando en una teogonía cada vez más compleja. Las escuelas de Alejandría elaboraron teorías complicadas que se inspiraron en elementos cada vez más heterogéneos; las corrientes filosóficas de Grecia, Roma, Asia Menor y de las comunidades judías y cristianas corrompieron poco a poco la pureza de las enseñanzas de los templos de Egipto. A continuación ofrecemos una exposición muy sucinta de este sistema.

El dios único y creador, el *NUN*, triple y uno,¹¹ desarrolla eternamente sus propias cualidades; según los textos, crea sus propios miembros, o sea, los dioses, que se asocian a su vez a su acción benéfica. Cada uno de esos dioses secundarios, considerados como idénticos al dios uno, constituye un tipo nuevo de donde emanan a su vez, y por el mismo procedimiento, otros tipos inferiores.

Así, estas formas variadas —y a veces monstruosas— del Panteón egipcio que el vulgo atribuye a otros tantos dioses distintos e independientes, para el iniciado no eran más que nombres y formas de un mismo Ser.

El *NUN* era macho y hembra, a la vez, y su gloria se manifestaba en el Sol, Ra. Cada divinidad era una personificación del dios Ra, y la más célebre era la que los sacerdotes de Tebas llamaban *AMEN*, la misteriosa. Es la misma que los griegos llamaron *AMMON*; y un texto, traducido por M. Grebault, lo proclama claramente: "Misterioso es su nombre más que sus nacimientos; esto está en su nombre: Amen." Este mismo dios se llama también "el Señor de las Esferas ocultas", "Aquel que entra en la caverna misteriosa..." Como veremos, el Dios de los gnósticos se parece extrañamente a este dios egipcio, secreto, "padre y madre" y todopoderoso.

La doctrina de la emanación de los dioses, que encontraremos en los gnósticos, aparece así como iniciada en la teogonía del Egipto alejandrino. En el origen estaba el dios andrógino, hermafrodita, cuyo culto se extendió luego por todo el oriente medite-

9. E. SOLDI, *La langue sacrée*, I, 179 y ss.

10. DE ROCHERMONTEIX, *Obras*, I, 223 y ss.

11. Num-Atum-Rá, son una misma persona, en la que *Nim* es la materia, *Atum* el espíritu que da vida a esta materia, y *Rá* el alma que ordena la materia con el espíritu dándole una personalidad definida. (*N. del T.*)

rráneo. Los cultos de Atis, de Agoestis, de Adonis, de Venus barbata y de Hermafrodita son la prueba. La castración voluntaria de los sacerdotes de Cibele y las prostituciones sagradas eran ceremonias de este culto. Los *cones* gnósticos también estarán reunidos por parejas, macho y hembra.

La base de estos ciclos de los dioses egipcios era la cifra nueve; en cada templo había un ciclo mayor y uno menor. El ciclo menor se componía de tres dioses, y el mayor de nueve. Un texto de Abidos lo confirma: "Oh, el gran ciclo de los dioses de Heliópolis, Tum, Shu, Tefnut, Geb, Nut, Osiris, Isis, Seth, Neftis; hijos de Tum, su corazón se extiende sobre sus hijos en vuestro número de nueve dioses." Este noveno, más exactamente, se componía de un dios principal, nombrado aparte, y de ocho dioses complementarios, los *Sessunu*, que servían a su jefe.

Los dioses estelares

Esta concepción cíclica era, como es fácil suponer, de base astronómica. La ciencia astronómica de los egipcios era de origen griego, mientras que los griegos la recibieron al parecer de los babilonios. Uno de los más bellos ejemplos de esta ciencia es el famoso Zodíaco de Dendera.¹²

12. Hay que traer aquí a colación una doctrina anglosajona que asocia los cálculos a un misticismo bíblico y profético, y que impresiona por sus cifras, sus extraños cálculos y sus longitudes simbólicas. De ello resultaría que la gran pirámide, por ejemplo, contendría secretos, misterios e incluso el anuncio de acontecimientos futuros.

En un artículo de la "Crónica de Egipto" (núm. 24, julio de 1937), Gustave Jéquier pone en su justo lugar estas afirmaciones apoyándose en las profundas investigaciones de sir W. F. Petrie y en los argumentos de L. Brochard, el más autorizado estudioso de la arquitectura egipcia. Señala especialmente:

"Toda la doctrina se basa en la afirmación, emitida de modo categórico pero sin que se expongan pruebas, de que la gran pirámide no es una tumba, sino un monumento de otra clase, único en su género. Sin embargo, y contrariamente a esta atrevida afirmación, todos los estudios serios no han hecho más que confirmar la opinión tradicional, a saber, que la gran pirámide de Gizeh es una tumba real, como lo son sus vecinas y todas las que hay más al sur, bordeando el desierto. Ni siquiera es la más antigua de la serie, y se puede seguir en otras el desarrollo de un motivo arquitectónico del más puro estilo egipcio, del cual esta pirámide es sin duda la más perfecta expresión, y que no es sino la estilización monumental de un viejo fetiche de Heliópolis, el símbolo solar más venerable de Egipto. Según nos recuerda la historia, fue construida por Keops (Khufu), segundo rey de la IV dinastía, y la ausencia de inscripciones en las dependencias funerarias no contradice de ninguna manera esta comprobación, ya que únicamente a partir del último rey de la V dinastía se cubrieron de jeroglíficos las paredes interiores de las tumbas reales que antes estaban completamente desnudas.

"El muro exterior y la capilla funeraria, completamente obligatorios en toda tumba real, existían en ésta como existían en todas las demás pirámides; y aunque uno y otra han sido destruidos, quedan en el suelo restos evidentes de que allí estuvieron.

"Todos los cálculos matemáticos, geodésicos, astronómicos y proféticos parten de la longitud del lado de la pirámide, establecida según cálculos antiguos, sensiblemente superiores a la realidad. Incluso hoy, no se puede obtener una medida

Los signos clásicos del Zodíaco sufrieron algunos cambios entre los egipcios: Tauro soportaba el creciente lunar; Géminis está compuesto por las figuras del dios Shu y de la diosa Tefnut; Escorpión está sustituido por un escarabajo; Leo se halla sobre una barca egipcia mientras una diosa lo sujeta por la cola; Virgo sostiene una espiga de trigo; Libra está decorada por el signo solar con una imagen de Horus niño; Sagitario es un centauro con dos caras y cuatro colas, una de las cuales es de escorpión; Capricornio es un cordero terminado en cola de pez; Acuario es el dios Nilo, HAPI.

Las influencias zodiacales estaban gobernadas por genios que presidían una parte del inmenso círculo mágico que rodeaba la tierra. Además, los genios se hallaban en contacto con los hombres mediante las grandes estatuas pantaculares de que habla el *Pyman-der Asclepius* de Hermes Trismegisto. "Los egipcios saben hacer dioses", dice este autor en su gran *Discurso de iniciación*, XI. Parece que nadie más en la antigüedad había alcanzado tal perfección en la fabricación de las estatuas vivas de los dioses y de los genios protectores, los *terafim* hebreos. Maspero señala¹³ "que los egipcios obtenían así verdaderos dioses terrestres, réplica exacta de los celestes y embajadores suyos en la tierra, capaces de proteger a los hombres, de castigarlos, de instruirlos, de inspirarles sueños y facilitarles oráculos". San Agustín,¹⁴ al analizar un pasaje de Hermes Trismegisto, habla de "esas estatuas animadas por una asociación divina,¹⁵ que realizan prodigios, predicen el porvenir y curan enfermedades". Este mismo autor declara que "este arte de asociar los Genios a las estatuas, constituye un arte impío..." pero no niega la realidad del hecho. El sínodo de Laodicea define, por otra parte, la idolatría como "el arte de evocar los demonios e incorporarlos a estatuas".

Se trata, como vemos, de una práctica constante que ya hemos señalado a propósito de los judíos: la posibilidad de crear una

absolutamente precisa, excepto con una aproximación de varios centímetros, lo que no es suficiente cuando se trata de cálculos que requieren la precisión más rigurosa...

«La pulgada piramidal, creada por los adeptos de la nueva ciencia para las necesidades de sus cálculos, es una unidad de medida desconocida en todo el mundo antiguo y —por azar— es idéntica a la pulgada inglesa, con aproximación de milésimas; su derivado, el codo piramidal de 0,6356 m, no tiene equivalente en ningún país ni en ninguna época. La medida utilizada por los egipcios era, en el tiempo de las pirámides, el codo real, de 0,525 m, dividida no en pulgadas, sino en 7 palmos de cuatro dedos cada uno; codo cuya longitud no siempre es rigurosamente exacta, que puede experimentar variaciones de algunos milímetros más o menos. En todos los monumentos egipcios de la época puede comprobarse que las dimensiones generales comportaban siempre un número redondo de codos: así, los lados de la gran pirámide tienen 440 codos de longitud, y la cámara funeraria mide 10 codos por 20...»

13. *Etudes de Mythologie*, I, 81-91.

14. *Ciudad de Dios*, VIII, 23 y 24.

15. "Agalmata theias metusias anapleia..."

estatua pantacular "parlante". La famosa estatua del dios MEMMON, a la cual alude Homero, es considerada por Tácito como "uno de los más grandes prodigios".¹⁶

Amuletos y pantáculos egipcios

La ciencia de los amuletos y de los pantáculos de Egipto fue, como hemos visto, muy apreciada por todos los pueblos coetáneos. Se iban a buscar y luego se vendían a precio de oro los escarabajos, las láminas grabadas, y las estatuillas pantaculares de origen egipcio. Anteriormente hemos visto como en Palestina había una factoría de falsos escarabajos egipcios.

La palabra que corrientemente designaba un amuleto era *mK-t*, que significa "protección", y *udjau*, "lo que mantiene a salvo". Egipto utilizó fórmulas y amuletos contra las enfermedades, los demonios, la esterilidad¹⁷ y las calamidades públicas. Estos amuletos y pantáculos se utilizaban también para la protección del espíritu de los muertos,¹⁸ así como para la evocación de éstos entre los vivos.

La fórmula mágica era conservada tradicionalmente por una clase de sacerdotes llamados los *Kheriheb*, los lectores de los libros sagrados. Las fórmulas más simples fueron en un principio las prescripciones y las prohibiciones;¹⁹ luego vinieron las amenazas, fórmulas más matizadas; finalmente, como ya hemos visto, apareció la identificación con el dios. Estas fórmulas, transcritas en papiro o esculpidas en piedra, metal, vidrio o porcelana, se convertían, *ipso facto*, en amuletos y pantáculos protectores.

El famoso papiro de Ebers clasifica a los sacerdotes-médicos en tres categorías: los *sunu* o médicos propiamente dichos, los sacerdotes de Sekhmet o cirujanos, y los *sau* o sacerdotes de Selkit, que eran los magos o exorcistas. Es probable que en la práctica —y el papiro Ebers es un texto práctico— las tres categorías se

16. *Inter praecipera miracula* (Annales, II, 6)

17. Ver los libros de medicina (papiros Eberst, Hearst, de Londres, de Berlín), el *Grimorio demótico de Londres y de Leyden*, el *Libro del Dragón Apop*. Todos estos textos se encuentran traducidos en la obra de François LEXA: *La Magie dans l'Egypte antique*, París, 1924.

18. Gracias a ello las tumbas han podido legarnos tal cantidad de amuletos en perfecto estado: amuletos de protección del muerto, que también estaba protegido por imprecaciones como la siguiente: «Con cada hombre que haga aquí algo malo, que me quite esta tierra, que destruya estas piedras o alguno de estos ladrillos, que borre estas inscripciones o que haga algo contra mis hijos, seré juzgado yo por el gran Dios, Señor del Juicio, a causa de esto, ante su tribunal.

«De cada hombre que entre en esta tumba sin estar purificado, que entre dentro después de haber comido de lo que es execrable, me apoderaré como de un pájaro.» (Textos publicados por H. SOLTAS, "Bibliot. de Htse. Etudes", París, 1913, vol. 205)

19. *Texto de las pirámides*, XI, XIII, 2 y 3.

confundieran, pero el doctor Ebbell²⁰ protesta vivamente ante los que pretenden que la magia acabó por conquistar la parte preponderante de la medicina egipcia. Sólo en doce casos de los contenidos en el papiro Ebers se recomiendan las fórmulas mágicas como recurso contra determinadas afecciones, y el doctor Ebbell subraya que entre otras se trata de afecciones como aneurisma, alopecia, ocaña, cataratas, leucoma de la córnea y ceguera; y añade sutilmente que entonces los encantamientos adquieren otro sentido. El médico recurre a ellos cuando considera que ya nada puede hacer, y entonces no hay que ver en ello un punto de credulidad, sino más bien de humanidad. Es lo que en terminología médica moderna se llama, *ut aliquid fiat*: para hacer algo.

El secreto de la fabricación de pantáculos entre los egipcios consistía en el *verdadero conocimiento de los nombres angélicos y divinos*. Sin este conocimiento, dicen los textos de los papiros, no puede hacerse nada. Por ello los egipcios utilizaban "nombres corrientes", para ocultar así los "nombres verdaderos" de los dioses y de los genios. El *Papiro mágico de Turín* (I. 1A. 1B. 1C y 1D) indica por ejemplo que la diosa Eset se decidió a conocer el verdadero nombre del dios Ra. El dios Ra, que en el momento de su nacimiento lo conoció de su padre y de su madre, lo mantuvo en secreto para evitar que nadie pudiera saberlo y forzar así al dios a la obediencia.

Así pues, el conocimiento del *nombre verdadero* es esencial. Esta tradición, según la cual aquello que no tiene nombre no existe y cuando algo adquiere su existencia es porque dios ha pronunciado su nombre, es absolutamente universal.²¹ Esta tradición constituye la base de la iniciación lo mismo en las sociedades primitivas que en grupos más evolucionados. El cambio de nombre, necesario en muchos rituales, es un nuevo nacimiento.

Para evitar la pronunciación del nombre sagrado, resultaba más cómodo utilizar el jeroglífico, la sigla mágica. Los pueblos con escritura alfabética como los hebreos crearon mutaciones literales que dieron lugar a palabras nuevas y secretas. Los egipcios, como los chinos, disponían de jeroglíficos y les atribuían sentidos iniciáticos que se revelaban oralmente. He aquí algunos de estos signos que encontramos frecuentemente en amuletos egipcios, aislados o en conjunto.

Amuletos divinos

Los signos de las "virtudes" solares: vida, fuerza y permanencia se emplearon frecuentemente. *Ankh*, la cruz ansada, tuvo

20. *The Papyrus Ebers*, Copenhague, 1937.

21. Adán —dice el Génesis, II, 20— nombró los seres de la creación.

sin duda un sentido fálico esotérico, y volveremos a encontrarla en el período cristiano de Egipto, colocada entre el alfa y el omega. Por ejemplo, las excavaciones de Antinoe nos muestran numerosas inscripciones que contienen el *ankh* con invocaciones cristianas.²²

La utilización de los dioses enteros, pero más generalmente de su cabeza, era muy frecuente. Las estatuillas de dioses, diosas y genios servían de protección en las casas y en las tumbas. Anubis, que conducía a las almas hacia Osiris, era muy popular; veremos también a los gnósticos emplearlo como mensajero de las almas hacia el Pleroma, e incluso identificarlo con Cristo. Osiris se representaba por lo general con fines pantaculares, bajo su forma de momia, con la corona del Sur. Las estatuillas de este dios eran a veces huecas y en su interior se ocultaban rollos de textos y oraciones; los papiros de Hunefer y de Anhai del British Museum se encontraron precisamente en cabezas huecas de Osiris. ¿Podría tratarse de un rito para animarlas?

La figura de Osiris estaba modificada respecto a su forma trinitaria Ptah-Seker-Osiris; por lo general, en el pedestal de la imagen se introducía un trozo del cuerpo momificado y un texto que contenía una oración.

Los dioses y los genios que aparecen en el Libro de los Muertos se sacaban de allí y se reproducían para proteger la tumba y el doble (*ka*) del difunto. Estas pinturas actuaban mágicamente sobre el lugar igual que los textos situados en la tumba; entre éstos, los más empleados eran el *Libro de los Muertos*, las *Lamentaciones de Isis*, las *Letanías de Seker*, el *Shai-en-Sinsinu*, bien en su totalidad o en fragmentos.

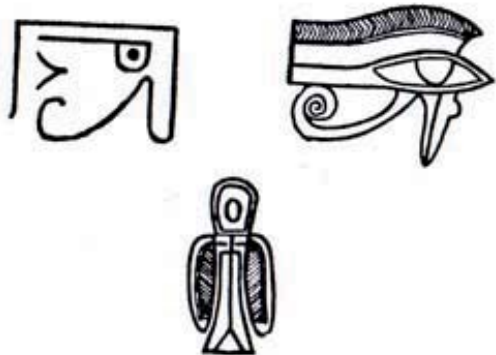
Hay que destacar también el frecuente uso por las mujeres egipcias de la cabeza de *Hathor* como amuleto de fecundidad, unas veces bajo la forma de una cabeza de vaca y otras bajo forma humana, con ciertas características animales. Se llevaba en un collar de escarabajos.

Amuletos con formas corporales

Otra abundante categoría de amuletos es la que utiliza algunas partes del cuerpo humano asociadas a una "virtud" mágica.

El ojo, por ejemplo (*udjat*), se empleó con mucha frecuencia; era el signo de la ofrenda (*Toma este ojo de Hor...* dice el texto de las pirámides, XIX, 117), y se le utilizaba unas veces solo y otras en forma doble, e incluso cuádruple. Hay placas de protección de 4 x 7, es decir, de veintiocho ojos divinos. Cuando es doble se trata del sol y la luna, los ojos del dios celeste Hor.

22. Dom CABROL, "Dict. de Arch. Chret." p. 2354.



17. El ojo divino egipcio: a la izquierda, extraído de un grimoario mágico griego; a la derecha, en su representación egipcia habitual (de Lexa, *op. cit.*); abajo, una representación del *Tjet*.

El *Tjet*, forma convencional de los órganos genitales de la diosa Isis, era un amuleto muy apreciado porque quien lo llevaba se beneficiaba de las virtudes de la sangre de la diosa. Se le encuentra habitualmente tallado en un material rojo: jaspe, vidrio, madera, ágata o pórfido. Raramente oro.²³

El almohadón (*urs*) era un amuleto en hematita, en madera o en marfil en el que se encuentra grabado por lo general el capítulo CLXVI del Libro de los Muertos. Esta especie de cojín se situaba por lo común debajo del cuello de las momias para evitar "la decapitación de la cabeza".

El corazón (*ab*) era de materia roja y se suele encontrar en lugar del corazón, momificado por separado; por lo común va acompañado de una cabeza humana colocada sobre él. Para los egipcios el corazón era la fuente de la vida y del pensamiento, la sede del alma del cuerpo, *ba*; el alma vital o doble era el *ka*.



18. Mano mágica egipcia de defensa.

23. Quizá sea interesante hacer notar aquí que la diosa Isis, que se introdujo con la religión egipcia en Roma, bajo Sila, y se extendió rápidamente por todo el Imperio, tuvo numerosos templos en la Galia. Lutecia poseía uno por lo menos, dedicado a la diosa Isis, que se encontraba en el emplazamiento actual del Jardín del museo de Cluny. Las ruinas que pueden verse en el ángulo del bulevar Saint-Michel con la calle Sommerard son las de las dependencias de ese templo.

En el curso de los siglos la diosa pagana hizo además buenas migas con la nueva religión. Sobre el muro meridional de la abadía de Saint-Germain-des-Prés había una estatua de esta diosa, la cual no fue suprimida hasta 1514.

En una iglesia de Bolonia se encuentra todavía la barca de Isis, con su estatua y una inscripción: *Fluctuat nec mergitur*, que es precisamente la leyenda del escudo de armas de la ciudad de París. Así pues, el navío parisiense es ni más ni menos que la nave de la antigua diosa egipcia.

Las manos abiertas, o cerradas, o haciendo la higa con el pulgar cogido entre el índice y el medio, se empleaban también con relativa frecuencia. Más adelante veremos el uso universal de este signo de protección mágica.²⁴

Amuletos animales

La representación más conocida es la del escarabajo o escarabeo, *escarabeus sacer*, imagen simbólica del corazón. Se retiraba el corazón momificado y se le depositaba con las entrañas en cuatro vasos de alabastro (canopes) bajo la protección de los cuatro hijos de Hor: AMSET; HAPI, DUAMUTEF y KEBEHESENUF. En su lugar, en la momia se colocaba un corazón esculpido o un escarabeo grabado. Los egipcios asociaban este animal con la idea de creación, pues la bola que este insecto fabrica recuerda el curso del sol por el cielo. En los templos, como puede verse en el de Amen-Ra de Karnak, se solían colocar sobre pedestales colosales escarabeos sagrados. El que se conserva en el British Museum, sin inscripción (núm. 965, en el salón), pesa cerca de dos toneladas.

Se han encontrado escarabeos de todos los tamaños; comenzaron a utilizarse hacia la XII dinastía, y su moda cesó hacia el año 500 antes de nuestra era. Se les utilizó como sello y hemos visto como su uso pantacular se extiende por toda la cuenca mediterránea.

Entre los animales guardianes mencionaremos las antiguas tortugas de los tiempos predinásticos y los buitres (*Nert-T*), por lo general de oro, que representaban a Isis ante la momia. Este último amuleto se empleó hacia la dinastía XXVI.²⁵

La cabeza de la vaca sagrada con el disco solar entre sus cuernos (*Ahat*) también se utilizó mucho para infundir "calor" al cuerpo momificado. Hay una leyenda que cuenta que cuando el Sol, Ra, se ocultó por primera vez detrás del horizonte, la diosa envió a seres de fuego para que le acompañaran y le sostuvieran durante la noche, a fin de evitar que perdiera su calor. Así, el amuleto *Ahat* tenía la misma misión en el cuerpo del difunto.

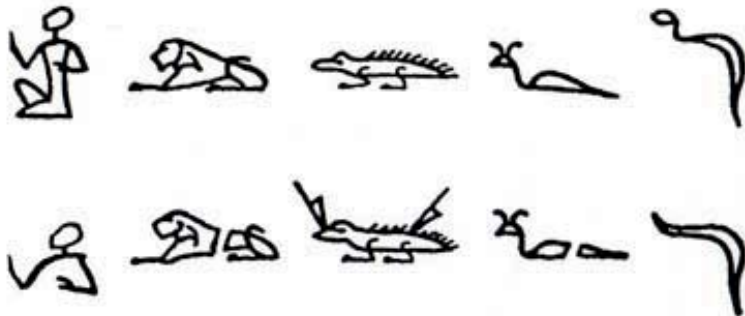
La rana se utilizó como amuleto asociada con la diosa *Herit*, que preside la concepción y el nacimiento y que asistió a la diosa Isis en el ritual de la resurrección de Osiris. Las mujeres egipcias llevaban este amuleto para tener hijos. Los renacuajos que aparecían en Egipto algunos días antes de la crecida del Nilo eran representaciones de vida y prosperidad. Así se explican las imágenes de

24. He aquí una fórmula para "ahuyentar a la serpiente" en la cual se emplea la mano: "Esta mano de Teti viene a ti, la mano —una gran tenaza de la casa de la vida—. Aquel a quien ella agarre dejará de vivir; aquel a quien ella golpee no volverá a levantar su cabeza. ¡Cae y muérete!" (*Texto de las pirámides*, núm. 672).

25. BUDGE, *op. cit.*, p. 140.

ranas trepando por un falo, en el British Museum, y los grabados de las catacumbas de Alejandría, que asocian esta representación con la cruz, símbolo de regeneración.

La cabeza de serpiente, el gato (Ra), el buitre con cabeza humana (Ba), el buey Apis, el cocodrilo, el león, el linçe, el chacal, el cerdo, el ratón, la mangosta, la abeja, son bastante frecuentes, en especial a partir del nuevo Reino. Suelen estar representados por un jeroglífico que a veces está entero, pero que en otras está "cortado" o acuchillado a fin de evitar que haga daño. Ahí tropezamos, de manera evidente, con el valor mágico del jeroglífico.



19. Arriba, jeroglíficos normales; abajo, jeroglíficos cortados para evitar su daño (de Lexa, *op. cit.*).

Como animales protectores se utilizaban también el buitre, el búho, la garza, el halcón, la golondrina, el pato y el ibis entre los pájaros. A los ya citados hay que añadir la víbora, el escorpión y el saltamontes. Entre los peces, poco empleados sin embargo, hay que citar el pez Ab, que se tragó el falo de Osiris cuando éste fue despedazado por Set.

Los nombres mágicos

La ciencia talismánica egipcia utilizaba nombres que recibió de diversas tradiciones: egipcios (*Ra, Tat, Erpit, Aton*), griegos (*Dioskor, Horion*), semitas (*Rishfe, Aniel, Mikhael, Adonai*). Estos nombres tuvieron en un principio, todos y siempre, un sentido claro, pero las deformaciones sucesivas de los copistas ignorantes acabaron por hacerlos incomprensibles.

Es fácil comprender la dificultad que existe para establecer las etimologías exactas de determinadas apelaciones mágicas que se encuentran en los grimorios medievales. He aquí los nombres, con

su origen, de algunos genios encontrados en algunos de esos grimorios:

Bampre (egipcio): el alma de Re;

Bakhykhsikhykh (egipcio): el alma de las tinieblas;

Akhrempto. *Akhrempto* (egipcio): el que es perfecto en la tierra;

Meghiste: Meghistos (griego): el más grande;

Pantogrator: Pantokrator (griego): todopoderoso;

Marmareke: marmaraoth (semítico): Maestro de maestros;

Sabaho: Sabaoth (semítico): el ejército;

Miribal (semítico): el adversario de Baal;

Pateremphe: pater (griego) y emphe (egipcio): el padre del cielo.

Para finalizar, señalemos la abundancia de nombres mágicos terminados en *bai*, alma, o en *ur*, grande... Como se ve, es enorme la confusión de tradiciones griegas, egipcias y semíticas en los ritos mágicos y talismánicos. Las fórmulas mágicas griegas del *Grimorio demótico* de Londres y de Leyden (XIX y X, 2) lo prueban. Allí vemos a *Yao, Zeus, Mikhael, Apollon* al lado de *Boël* y *Tat*. Estas fórmulas egipcias y griegas se deformaron y poco a poco perdieron todo su sentido.²⁶

La ciencia mágica gnóstica y copta conserva fórmulas no demasiado deformadas, a las cuales añade nombres de santos cristianos, textos bíblicos y apócrifos crísticos. Los magos coptos, como veremos luego, combinaron según la manera hebrea las letras del alfabeto griego a fin de crear a su vez nombres mágicos artificiales. En estas transcripciones, los valores fonéticos de los sonidos egipcios, traducidos, perdieron pronto su pureza y así comenzaron las listas de genios grecoegipcios, pseudohebreos, que se multiplicaron en las escuelas gnósticas.

26. ¿Conocéis la historia del famoso *Picatrix*? Se trataba de un grimorio de magia astrológica del cual habla Johann Hartlieb, médico de la corte ordinaria bávara, en una carta de 1456 y dirigida al margrave Johann von Brandenburg. Esta palabra la utilizó Rabelais y el grimorio fue citado hasta el siglo XVIII. Ahora bien, este grimorio era una traducción de un texto árabe titulado *Chajat-al-hakin* (el objeto de la filosofía), y fue escrito por un anónimo a mediados del siglo X. El rey de España, Alfonso X el Sabio, lo hizo traducir al latín en 1252. Su nombre, *Picatrix*, procede del nombre *Bucratís*, que se encuentra en el original árabe muy repetido. *Bucratís* es la transcripción árabe habitual del nombre griego *Hipócrates* (*Hippokrates*), y a este último atribuye el libro nuestro autor anónimo. Este ejemplo sirve para poner de manifiesto hasta qué punto puede una voz griega modificarse con su paso por diversos textos. Así la magia medieval ha deformado la mayor parte de las palabras griegas, semíticas, egipcias o árabes, y los manuscritos de los grimorios cabalísticos y pantaculares que poseemos están llenos de evocaciones bárbaras, de palabras mágicas incomprensibles que, sin embargo, se remontan a unos orígenes que no siempre podemos determinar.

3. La tradición asirobabilónica

La reputación de los caldeos como grandes magos se extiende y domina por toda la Antigüedad. Esquilo y Tito Livio no hicieron más que confirmar una opinión común¹ cuando el primero de ellos señaló que los caldeos eran "una raza de magos", y el segundo que se recurría especialmente a ellos para la adivinación.

Sin entrar a fondo en las formas religiosas sumeroacacias y asirias podemos afirmar el carácter muy especial de la mentalidad mística de los pueblos mesopotámicos. Egipto, mediante una teología original, influyó en las corrientes de la magia mediterránea; los hebreos aportaron su particular método de trabajo con las letras, pero los asirios y los babilonios se reservaron para aportar a estas corrientes mágicas mediterráneas su especial conocimiento de los genios maléficos (obras de brujería maléfica) y de la astrología adivinatoria y pantacular. La magia asiria fue ante todo defensiva, de modo que el mago asirio, el *Kashapu*, es "el que actúa". La ciencia del embrujo, de los sortilegios, de los filtros y los venenos fue la especialidad de los magos caldeos, y algunas de las imprecaciones utilizadas por ellos reaparecen en los grimorios mágicos

1. Ver también APIANO, *Syria*, cap. 58; CICERÓN, *De divinatione*; BEROSO, *frag.*; Diodoro de Sicilia, II, 29.

mediterráneos. Su aportación a la astrología fue sin duda inapreciable.²

Dioses y demonios

La magia asirobabilónica es una de las pocas magias históricas que casi no se ocupa de los dioses. Las demás formas religiosas, primitivamente mágicas, integraron a sus dioses en sus magias. Según su evolución sociológica, los ritos mágicos desaparecieron incluso en cuanto tales y se sublimaron en ritos orales y posteriormente en la oración, punto de convergencia de gran número de fenómenos religiosos, que al mismo tiempo participa del rito y de la fe. En Mesopotamia falta semejante evolución.

La magia asirobabilónica, merced a esta ignorancia del reino de los dioses, nos revela su antigüedad. Es verdad que, posteriormente, hubo fórmulas de encantamiento que enriquecieron su ritual, así como hubo también dioses estelares y dioses protectores que vinieron en apoyo del exorcista y el hechicero, pero estas aportaciones fueron relativamente tardías.

La ciudad asirobabilónica fue ante todo un centro de culto; su nombre es el del dios que en ella reside. Babilonia significa "La puerta de Dios"; Kar-Shamash, "Fortaleza del dios Shamash"; el dios Asur es el verdadero dueño del país y de la ciudad que lleva su nombre.

El rey es su vicario, el *ishakku* babilonio; y está obligado a dar cuenta de su actividad al dios, mediante un informe detallado.

Los dioses sumeroacacias fueron en un principio hombres divinizados, pues la teología de estos pueblos carece de la noción de un ser eterno. La cosmología caldea contempla la existencia en el principio de los tiempos de una pareja de seres, macho y hembra, de donde proceden *Lahmu* y su paredro *Lahamu*, y luego *Anshar* y *Kishar*, creadores a su vez de la triada suprema: ANU-ENLIL-EA.

ANU es el más importante y reina en las grandes imprecaciones, habita en la cumbre de la cúpula de los cielos, el cielo de Anu, y cuando el diluvio amenaza, los dioses huyen, suben hasta el cielo de Anu, se acurrucan como el perro en las murallas, y allí se acuestan y se quedan hasta que por fin huelen el aroma agradable del sacrificio.³ ENLIL es el consejero de los dioses, el señor de la tierra. EA es el inventor de las artes útiles y especialmente de la magia; *belnimaki*, señor de la sabiduría, y *mashmashu*, mago,

2. A los cushitas o acacias, procedentes de Bactriana, se atribuye la invención del Zodíaco, las casas, el día netemero compuesto de doce horas equinociales.

3. P. DHORME, *Choix de textes religieux assyro-babyloniens*, 1907.

son los epítetos con que comúnmente se les designa. El exorcista es un enviado de EA.

Inmediatamente después de esta triada principal existe una segunda triada formada por *Sin*, el dios-luna, *Shamash*,⁴ el dios-sol, y por *Ishtar*, Venus, "señora de la guerra", especie de diana guerrera.

Los atributos de estos dioses varían según las ciudades, los tiempos y las tribus. *Ishtar*, por ejemplo, conoció numerosas variantes mitológicas. Unas veces se presenta como hija de *Sin*, otras como hija de *Anu*, y otras como diosa de la voluptuosidad, o como diosa de la guerra. Estas grandes divinidades absorbían en sí a las divinidades inferiores, lo que provocaba grandes contrastes. *Ishtar* es esencialmente guerrera en Asiria, con sus armas dispuestas como trofeos a cada lado de su cabeza. Así armada y vestida, con la cabeza cubierta con un casco cornudo, es la *Ishtar* de Hallab, que se apareció en sueños a un adivino de Asurbanipal. Otras veces aparece desnuda;⁵ se trata entonces de Venus, diosa de la fecundidad y de la reproducción. Por todas partes existen estatuas de la diosa presionando sus senos cargados de leche; se trata de amuletos para que aumentara la familia, los cuales acrecentaban el rendimiento de los ganados y de la tierra. También representa al planeta astrológico propiamente dicho...

MARDUK ocupaba entre los dioses un lugar considerable. Era un antiguo dios local a quien Hammurah consiguió establecer en el rango supremo. Luego encontraremos también un dios-río, un dios-fuego (*Gibil*), una diosa de las aguas, *Nina*, hija de EA... Se diviniza a los príncipes, y los reyes de Ur tienen su propio templo y sus estatuas, ante las cuales se quemaba incienso.⁶

Todos estos dioses desempeñaron un papel en la magia culta; Marduk, hijo de EA, heredó la ciencia mágica de su padre. Su obra es el encantamiento, y así se convierte en "el mago de los dioses". A veces se evoca también a dioses extranjeros, a los de Susa, por ejemplo, como *Enshushinak*, *Lahuramit*, *Jabru* y *Humbran*. Pero por lo general la invocación se limita a un solo dios, quien se repite

4. El dios Shamash se representa con la pierna doblada apoyada en una montaña. El doctor G. CONTENEAU (*La diosa desnuda babilónica*, 1914) destaca acertadamente que esta figuración del sol elevándose sobre las montañas procede de un país en que esta imagen es natural. La civilización primitiva de Caldea parece íntimamente mezclada con la del Elam, y las leyendas hacen continuamente referencia al país del este.

5. El problema de la mujer desnuda, de la diosa sin velos que se encuentra lo mismo en Caldea que en Elam, en Egipto (desnudos femeninos esteatopípicos), en el mundo egeo, entre los hititas en Canaan, ha sido magistralmente estudiado por el doctor CONTENEAU, *La diosa desnuda babilónica* (París, 1914). Hay un hecho general y constante en el origen de las civilizaciones; puede verse en ello, en principio, una intención talismánica, una representación de la fecundidad y de la generación que se transforma, según la evolución teológica, en una deificación.

6. L. DELAPORTE, *La Mesopotamie*, París, 1923.

incansablemente la orden de encantamiento, indefinidamente, en un conjuro sin final. El texto *Maklu* (II, 97-103) ofrece un ejemplo de lo que acabamos de decir, con el dios *Gibil*:

Gibil, quema a los brujos y brujas.

Gibil, quémalos.

Gibil, consume a los brujos y brujas.

Gibil, quémalos.

Gibil, consúmelos.

Gibil, sojúzgalos.

Gibil, aniquílalos.

Los dioses más empleados en los encantamientos son *Gibil*, dios del fuego, cuya fuerza destructora se emplea para aniquilar las imágenes de los hechiceros; *Shamash* que disipa la noche, durante la cual se llevan a cabo las obras de las tinieblas; *Marduk*, el dios de la magia; *Lugalgirra*, el genio maléfico que ayuda a los hombres.⁷ Antes de abatir el árbol que servirá para confeccionar las imágenes pantaculares se invoca a *Shamash*. Esta oración acaba así: "Con una hacha de oro, un *taggamma* de planta golpearás el *eru*, y con una segur le cortarás. Harás de él siete imágenes de los siete dioses, tocados con su propio peinado, vestidos con su propia ropa; los colocarás sobre un pedestal de tamarisco, embadurnados de arcilla gris como de una veste..."⁸

Por debajo de los dioses, o más bien junto a ellos, existían genios, los *daimones*, unos buenos y otros malos, o más bien seres con un doble aspecto: uno benéfico y otro maléfico, como los que todavía se encuentran en los panteones asiáticos. Un texto citado por Fossey dice, por ejemplo: "El *utuku malo* y el *alu malo* que se aparten; que vengan el *utuku bueno* y el *alu bueno*." Existe, en efecto un *shedu* benéfico y un *shedu* maléfico. El *shedu* benéfico estaba representado en esos magníficos toros alados que los reyes asirios colocaban como guardianes en las puertas de sus palacios. Estas bestias con cuerpo y piernas de toro, melena de león y alas de águila, tenían cabeza humana, "este rostro de rasgos acentuados que tan felizmente enmarcan las masas espesas de la cabellera y de la barba... La expresión es grave y feroz; a veces casi sonriente, maravillosamente apta para ese ser misterioso y propicio al cual la imaginación caldea dotó de forma tan heterogénea y de tan poderoso cuerpo de piedra."⁹

El *utuku* es un demonio de una clase determinada, pero su nombre sirvió con frecuencia para designar a los demonios en

7. Ver los textos ofrecidos por W. KING, *Babylonian Magic and Sorcery*, Londres, 1896.

8. C. FOSSEY, *Magie Assyrienne*, París, 1902.

9. PERROT, *Historia del arte*, II, 497 y ss.

general. Según los textos asirios, estos demonios son las grandes tempestades que se abaten desde el cielo, los torbellinos, el viento, el huracán y los nubarrones. "Son malos, son malos", repite amedrentado un encantamiento.

El *alu* habita en las ruinas y las casas deshabitadas. El *ekimmu* es el espectro humano que habita bajo tierra; el necromántico es el *mushelu sha ekimmu*, el que hace que los muertos surjan de la tierra. Es maléfico.

El *gallu* habita en las ciudades, es el *telal* babilónico. El *ilu* es un espíritu maléfico.

Los demonios hembra son tan terroríficos como los machos; la *labartu* es voraz. "Bebe la sangre que nutre el cuerpo del hombre, la carne que no se come, y los huesos que no se roen", dice un texto citado por Fossey. Tiene la cabeza de león y los dientes de asno. Hay que citar igualmente la *labassu*.

Y finalmente existe también una *lilith*, demonio semítico que ya hemos encontrado en Palestina. Lilith aparece en los exorcismos sirios publicados por Gollenez y en los vasos mágicos que están en el British Museum y en el Louvre.¹⁰

Citemos el demonio de los sueños, el *hallulai*, el de las enfermedades, el *namtaru*. Podríamos citar otros muchos, pero no está muy clara la línea de demarcación entre los dioses, los genios, los demonios y los seres sobrehumanos; por otra parte, esta línea ha debido de variar frecuentemente con los lugares y los tiempos.

Entre estos demonios, hay algunos poderosos, incluso con carácter cósmico; estos genios planetarios son terribles. Los textos hablan de ellos como de "los siete fantasmas de las llamas", de los "demonios de las siete esferas ígneas", o de los siete *maskim* maléficos que perturban el cielo y a quienes sólo Ea, por conocer su nombre mágico, puede domeñar y vencer. Así se encuentran con frecuencia invocaciones a Ea "señor del abismo de las aguas y señor de Eridu".

Estos demonios gobiernan el orden de los demonios inferiores, pero existe un curioso lazo planetario entre estas jerarquías y clases. Atacan al hombre partiendo de los "cuatro puntos cardinales", aunque habitualmente residen en lugares desiertos, los pantanos, el mar y los abismos. Un texto dice: "el *utukku* habita en el desierto, el *mas* se cierne sobre las cumbres, el *gigim* vaga por el desierto, el *telal* se desliza por las ciudades..." El exorcismo asirio —que imitarán luego los profetas y los sacerdotes hebreos— devolverá a todos esos demonios al lugar donde tienen su verdadera morada.

10. Congreso de Orientalistas, París, 1897.

El brujo y la bruja asiobabilónicos

Los dioses tenían sus templos y su alto clero, y el rey era el sumo sacerdote del dios nacional. Los demás sumos sacerdotes se designaban según los presagios; se les llamaba *en*, señor (*enu*, en semítico) y *sangu*, en el sentido de administrador del templo.

Este clero se dividía en conjuradores o magos para arrojar los demonios (los *mashmash*), en adivinos que predecían el futuro (*paazu*, los *baru*), y los cantores. Los conjuradores utilizaban los encantamientos unas veces contra los malos espíritus, otras contra los aparecidos, otras contra los brujos y contra las enfermedades.

Pero el brujo mago, el *Kashshapu*, el que emplea espantos y venenos, el *rahu*, el que actúa, *epishu*, el que constriñe (por hechizo), *sahiru*, es tan temido como los genios a los que sirve. La bruja es más poderosa que el hombre; la mujer es, según la tradición mágica, más apta que el hombre para los encantamientos y la brujería. La hechicera asiria, *Kadishtu*, es también *ishtaritu*, la prostituta que "contamina" con sus maleficios.

Las leyendas que rodean a los brujos y brujas de Caldea son, curiosamente, las mismas que han rodeado a los magos en cualquier época y en cualquier lugar: misterio respecto a su verdadero nombre, agilidad prodigiosa, don de clarividencia, poder sobre los elementos, pacto con los demonios, etc. "Porque la bruja me ha embrujado, mi dios y mi diosa me gritan —Tú me has malquistado con mi dios y con mi diosa", dicen los encantamientos. Trabajan de noche y poseen el mal de ojo que preside el *shedu*.

Los antiguos conjuros acadios los llaman "los malos, los malhechores". Según una antigua tradición mágica, nunca se debe nombrar a los brujos ni sus obras, a fin de no atraer sobre uno mismo su influencia. Los maleficios son "lo que es malo, lo que es violento", los ritos maléficos serán "la obra", los encantamientos, "la palabra" y los filtros, "lo que siembra la muerte".

El brujo y la bruja viven apartados, ocultos; no les conviene ser reconocidos porque desaparecería su poder, según una tradición absolutamente universal que se encuentra hasta en la Bretaña.¹¹

De todos los medios que el "malhechor" puede emplear para hacer daño, el más poderoso, el más irresistible, es la *imprecación*. Un conjuro ofrecido en los documentos asirios de sir H. Rawlinson¹² describe el poder de la imprecación: "La imprecación actúa

11. DECOMBRE. *Le diable et la sorcellerie en Haute-Bretagne*: "Los torbellinos de viento que vuelcan los *merlons* (muecas de pequeño tamaño) no son otra cosa que brujos invisibles. Pero cuando se les conoce dejan de tener poder. Uno, llamado Michel, de Guiguem, poseía la reputación de ahuyentarlos. Le bastaba con recitar la fórmula: "Detente ahí, brujo, he conocido a tu padre y a tu madre; sigue tu camino y no digas nada"; el viento cesaba inmediatamente..." (Citado por FOSSEY).

12. *Cuneiform Inscriptions* (1866-1884), I, 70.

sobre el hombre como un demonio maligno —la voz que grita existe sobre él — la voz malhechora existe sobre él — la imprecación de malicia es el origen de la enfermedad — la imprecación maliciosa degüella al hombre como si fuera un cordero — su dios en su cuerpo hace la herida — su diosa le infunde la angustia — la voz que grita, semejante a la hiena, le subyuga y le domina.”

El talismán oral: la imprecación y el encantamiento

Los medios de defensa contra tales peligros, contra el desencadenamiento de tan terribles fuerzas, eran orales y escritos.

Los orales consistían en la puesta en práctica de la vieja magia verbal, la que cree en el misterioso poder de la palabra hasta el punto de considerar que el enunciado de un hecho equivale al hecho mismo. Un conjuro *bien hecho* siempre es efectivo, siempre que técnicamente no tenga fallos, por supuesto.

Lo primero de todo es definir exactamente al enemigo a quien se trata de alcanzar: brujos, demonios u otros seres sobrenaturales. En caso de duda, lo más seguro es enumerarlos uno por uno. Una vez más se confirma aquí el poder del Nombre, verdadera piedra angular de toda ciencia mágica en todas las tradiciones. El número secreto del nombre, el *minu*, es muy temido. Incluso los dioses, sometidos por su NOMBRE verdadero eran incapaces de resistirse; había fórmulas de apremio que les forzaban necesariamente (los *theos anagkai* griegos). He aquí dos ejemplos de tales imprecaciones:

El fantasma, hijo del cielo,
de quien se acuerdan los dioses,
el lémur, príncipe de los señores,
el genio que produce el dolor,
el vampiro que ataca al hombre,
el UTUKKU multiplicado sobre la humanidad,
¡qué jamás me alcancen!
Espíritu del cielo, acuérdate...
Espíritu de la tierra, acuérdate...

“Está furiosa la hija de Anu, está furiosa, sube y está resplandeciente — Yo te exorciso en el nombre del cielo, y yo, tu servidor, te rindo mi culto — Son siete —son siete — En las profundidades del abismo, son siete—

“Obedece en el cielo, son siete.”

Para evocar al dios, el conjurador debe conocer el nombre y el número de éste. “El nombre, sabemos el nombre” es una fórmula

que aparece con frecuencia en los textos, y el secreto supremo que EA enseña a su hijo Marduk (MIRRI DUGGA) es siempre un término que significa un número. He aquí una fórmula de conjuro:

Número misterioso que no conocemos, que se alza contra
[el demonio.

Palabra misteriosa que no sale de la boca y que se dice
[contra el demonio.

Que el número de EA lo detenga

¡Que el nombre misterioso del dios Nirba lo detenga!

¡Cuando no quiera temer a los dioses, que el nombre misterioso de los dioses lo detenga!

Cuando se conocían el nombre y la cifra, un medio de multiplicar la defensa mágica era el de copiarlos, porque la escritura en magia tiene el mismo poder misterioso que la palabra que representa. ¿Acaso no se tragan los encantamientos que curan la enfermedad, en el caso de que el curandero esté ausente o muy alejado? El efecto, para el primitivo, es el mismo.

El amuleto y el talismán

Las pequeñas representaciones talismánicas de dioses y de genios profilácticos son muy frecuentes en las excavaciones caldeas. Se las encuentra por lo general en los cimientos, y a veces llevan la tablilla conmemorativa de la erección del monumento o se hallan junto a ella. Se trata por lo general de bustos de las divinidades, acabados en forma de clavo y agujereados en círculos concéntricos.¹³ El museo del Louvre posee uno de estos dioses, el cual sostiene un pico que hunde en el suelo.

Igualmente se utilizan pantáculos de protección, esencialmente hechos de trozos de tela atados al cuerpo, y estatuillas de madera o de arcilla que representan al dios tutelar. Los famosos *kirubi*, los *kerubim* de la Biblia, que se erigían a las puertas de los palacios y de los templos asirios, esos animales-genios gigantescos tallados en piedra no eran más que pantáculos protectores que los sacerdotes erigían en los lugares consagrados.¹⁴ Estos *kerubs* son los mismos que los egipcios y los hebreos emplearon para proteger sus “objetos sagrados”. Hay que subrayar, además, que en los textos, la palabra pantáculo se traduce por “el límite que los cielos jamás traspasan”.

13. ERNEST DE SARZEC y L. HENZEY, *Descubrimientos en Caldea*, 1884.

14. Con el *sellado* de las estatuas, para asegurar su vigilancia se recitaba una fórmula como ésta: “Que el *utukku* malo, el *alu* malo, el *gallu* malo, el dios malo, el incubo malo no entren jamás en el palacio del rey y que jamás toquen al rey.”

Un texto de encantamiento precisa el papel del talismán:

Talismán, talismán, estela que no se quita,
límite que los cielos nunca traspasan,
límite entre el cielo y la tierra, y mojón que no se mueve,
que ningún dios comprende,
que ni los dioses ni los hombres pueden explicar,
barrera inmutable dispuesta contra el maleficio,
barrera estable que se opone al sortilegio,
Lo mismo al *utukku* malo, que al destructor malo, al ekim
malo, al dios malo, al malo que tiende emboscadas,
al fantasma, al espectro al vampiro,
al incubo, al súcubo, al sirviente o a la mala enfermedad
¡Que el talismán los haga correr como las aguas!
¡Que les haga temblar como las hojas!
¡Que le quiebre como el *hennep*!
¡Que le corte las alas!

Junto a los grandes talismanes protectores de los edificios y del rey, había multitud de pequeños pantáculos, guardianes de las casas, protectores individuales, dispensadores de felicidad, etc.

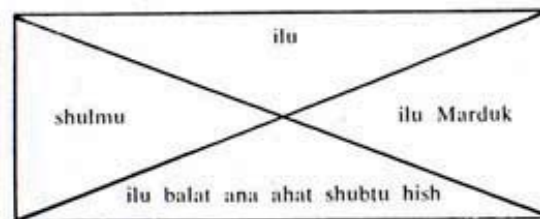
Estos talismanes (*sagba* en acadio, *mamil* en sirio) han llegado hasta nosotros en forma de tablillas de arcilla, cubiertas de un texto de encantamiento o de maldición, por lo general colgadas de las puertas de las casas para alejar de éstas los maleficios. "El conjuro de *Siris* y de *Ningiszida* está colgado en la puerta y en el cerrojo", dice la séptima tablilla de la serie *maklu*. En el British Museum se conservan dos ejemplares de estas tablillas.

M. King¹⁵ las describe de la siguiente forma: Como la mayor parte de estas tablillas, son de forma rectangular, y uno de sus lados está perforado por un agujero que debía de servir evidentemente para recibir la cuerda de la que se colgarían. Las dimensiones de estas tablillas (unos 15 cm de largo) y su fragilidad bastan para establecer que no estaban destinadas a ir colgadas del cuello o de la muñeca. Las palabras *ina biti asar duppu sasu saknu...*, ("en la casa donde se cuelgue esta tablilla...") demuestran sin lugar a dudas el uso a que se destinaban estas tablillas.

En los apéndices de las dos tablillas y en el espacio que queda sin escritura, en la parte baja de la mayor, hay unos rectángulos dibujados con sus correspondientes diagonales. Su significado escapa a cuantas hipótesis se han formulado hasta el momento. He aquí la reproducción de uno de esos rectángulos según el trabajo de C. Fossey:¹⁶

15. En *Zeitschrift für Assyriologie*, XI, 50-62.

16. *Op. cit.*, p. 106.



Es decir:

dios

salvador dios Marduk

dios de vida, corre hacia la casa

Al reverso puede leerse: "Que el dios bueno, el dios de la luz, habite en esta casa." El destino del amuleto está bien claro.

Los *terafim* asirios jugaron un gran papel en la ciencia talismánica asirobabilónica; junto a la tablilla de arcilla había la efigie de uno o varios demonios protectores que se suspendían por medio de una anilla que aún se encuentra en las estatuillas de los museos.¹⁷ Una de ellas, que se halla en el Louvre, representa un ser más próximo al animal que al hombre. Es el demonio del "Viento del sudoeste", viento abrasador y perjudicial para Mesopotamia. La cabeza es una calavera con grandes ojos de dragón y cuernos de carnero. El cuerpo es de murciélago, peludo y escuálido. Las manos son garras y los pies uñas de buitre.

Otros *terafim* sirios son horribles: rostros terroríficos, cráneos descarnados, fauces rugientes parecidas a las del tigre o el león, alas de murciélago, colas de lagarto y verga serpentina caducea; a veces el *terafim* es un monstruo humano, de aspecto simiesco, ¿cinocéfalo egipcio?, con cabeza de león, de rostro repelente...

Junto a los talismanes fijos, los caldeos sirios usaban también amuletos portátiles hechos ordinariamente de cilindros de piedras

17. Estas estatuillas se han encontrado en gran número en las excavaciones llevadas a cabo por M. de Sarzec, y por lo común se hallaban dispuestas en un orden dado: círculos concéntricos, en un rincón o bajo el techo de los edificios. Heuzey (*op. cit.*) considera que estas estatuillas talismánicas (que no eran más que *terafim* semíticos) protegían las casas contra los demonios y atraían el influjo benéfico de los genios planetarios. Este fue en verdad el primer uso tradicional del pantáculo estelar, atrayendo y orientando las fuerzas estelares. En Nippur, estas estatuillas representan a Bel y a Belit así como a Istar, representada desnuda, con las manos sobre el pecho o sobre el vientre. Las estatuillas tienen a veces un carácter sexual extraordinariamente desarrollado (símbolo de fecundación y de generación cósmica), como ya hemos señalado.

Hay que ver, en estas estatuillas, el mismo sentido talismánico que en los diminutos *terafim* hebreos citados anteriormente y que los nómadas israelíes llevaban consigo.

duras grabadas. Más tarde sirvieron como sellos para dar a determinados actos una autenticidad legal, pero su origen mágico y talismánico está fuera de toda duda.

Además de los pequeños cilindros grabados, había talismanes de todas las formas;¹⁸ Lenormant¹⁹ ofrece un texto mágico "que se hallaba grabado en las dos caras de un amuleto de forma alargada en calcedonia veteadas". He aquí este texto imprecatorio:

El *utukku* malo, el *namtaru* malo,
en nombre de la tierra,
que se marchen de su cuerpo.
El *shedu* benéfico, el buen *lamassu*, el *utukku* bienhechor,
en nombre de la tierra,
que se queden a su lado.

Así, unas veces sobre sí y otras en el dintel de la puerta, las imágenes pantaculares de los dioses, en arcilla o en bronce, hacen guardia a derecha e izquierda de la entrada.²⁰ Se enterraban bajo el suelo pantáculos especiales o en ocultos nichos bajo el pavés de los patios, o delante de las puertas, o en otros lugares del contorno de los muros. Las estatuillas se colocaban, de pie y orientadas, sobre un fondo constituido por una capa de arena. Hay textos mágicos que lo describen así: "Coloca una imagen de Lugalgirra —que no tiene rival— en la cerca de la casa y una imagen de Sidlantea, que no tiene rival; encierra en la puerta a dos soldados de yeso." (Véase lo que decimos más arriba acerca de los pantáculos guardianes del palacio real.)

Para proteger la propiedad, los caldeoasirios utilizaban un pantáculo especial, el *kudurru*, de forma ovoide, de unos cincuenta centímetros de largo y tallado en caliza o basalto, con las imágenes de los dioses y terribles imprecaciones. Verdaderos talismanes de defensa, daban la descripción del campo que se trataba de acotar, su superficie y una maldición ampliamente detallada contra quien osara discutir o remover los títulos del propietario. Una piedra así descrita, en 1800, por Michaux,²¹ dice entre otras cosas: "Que los grandes dioses, Anu, Bel, Ea y Belit miren con ira a ese

18. Había talismanes en tela, fórmulas escritas en tiras de tejido que se ataban a los muebles o en los vestidos, origen de la filacteria judía. Según la descripción dada en la Gran Tablilla de Nínive (publicada por sir H. Rawlinson), se componía de dos bandas de paño blanco y de dos bandas de paño negro sobre las que estaban escritos los nombres de los genios protectores. Ya se sabe que el bordado fue de origen talismánico, por "incorporación" de los signos de protección al vestido mismo.

19. "Choix des textes cunéiformes", núm. 26.

20. "He puesto en mi puerta al dios Lugalgirra, el poderoso dios, en mensaje del dios Papsukal; que ellos puedan matar a mi brujo y a mi bruja". (texto mágico, *Maklu*, VI, 15).

21. Publicado por sir RAWLINSON, *op. cit.*

hombre (el profanador del *kudurru*), arrasen sus cimientos, destruyan su posteridad. Que Marduk, el gran señor, le aflija con hidropesía... Que Sin, la luz que habita en los brillantes cielos, le cubra de lepra como un manto... Que Gula, la gran curandera, arroje sobre su cuerpo un veneno destructor y lo riegue con sangre y pus en lugar de agua..." El texto continúa del mismo modo, invocando a cada dios para aniquilar al profanador.

Su figura se grababa en la piedra; se ligaba su suerte a la suerte del mojón, y compartía su destino. Ocultarla, mutilarla o destruirla era ofender gravemente a los dioses, cometer un sacrilegio.²² Hay que hacer notar, llegados a este punto, que la figuración de estos dioses es astrológica: cabeza de carnero, creciente lunar, el sol...

Encontramos igualmente estas tablillas en la biblioteca de Asurbanipal, las cuales maldecían a aquellos que se llevaran las tablillas de su biblioteca (G. Fossey).

Señalemos finalmente los pequeños objetos pantaculares: ojo protector, diminutos sellos talismánicos, y sobre todo la famosa mano fálica: la mano cerrada, con el pulgar entre los dedos índice y el medio (o el medio recto, con los demás dedos doblados sobre la palma). Ambas figuras eran emblemas obscenos. En Babilonia, una torre coronada de una mano derecha estaba consagrada a Anu; se la llamaba Torre Zida, o sea, Torre de la Mano Derecha.²³

Ya hemos visto exactamente el mismo signo pantacular entre los egipcios.

Dioses y templos astrológicos

La astrología asirobabilonia influyó profundamente las tradiciones mágicas mediterráneas. Si bien la astronomía babilónica no llegó a desarrollarse mucho, la astrología en cambio condujo a especulaciones de gran alcance.

Astronómicamente, los magos caldeos sabían distinguir las estrellas fijas de los planetas, así como determinar los ciclos solares y lunares. En la quinta tablilla de la creación se denomina *Lumashi* a los signos del Zodíaco. Sus formas son las siguientes: *Ummu-Khubur*, que posee las tablillas del destino, monstruo hembra; *Kingu*, su esposo; la víbora; la serpiente; *Lakhamu*; el torbellino; el perro; el escorpión con cabeza humana; el huracán; el hombre pez; el Capricornio; el trueno.

Las principales estrellas y constelaciones eran 106 y se dividían en tres grupos, sobre cada uno de los cuales domina uno de los tres grandes dioses: 33 se atribuyen a ENLIL, 23 a ANU, y 50 a EA. Tablillas del siglo V proporcionan ya la salida y el ocaso helia-

22. El *Kudurru* ha sido ampliamente estudiado por C. FOSSEY, *op. cit.*
23. Baissac, *Origen de la religión*, I, 113.

cos simultáneos de 55 estrellas; otra precisa los intervalos de días entre las salidas helíacas de 16 estrellas importantes; 14 estrellas del grupo ENLIL servían para controlar las observaciones de las salidas y los ocasos helíacos.²⁴

La astrología caldea fijó las doce casas en las que el sol pasa durante el año, los doce "Señores de los dioses". Estas casas estaban gobernadas por doce dioses. Cada casa contenía tres cámaras, o sea, treinta y seis cámaras o subdivisiones del zodiaco que presidían los "dioses consejeros" (Theoi bulaioi), y que corresponden exactamente a los decanos de la astrología egipcia.

La mitad de estos "dioses consejeros" tenía a su cargo la inspección de las cosas situadas sobre la tierra; la otra mitad tenía la inspección de lo que ocurre por debajo de ella.

Estos doce "Señores de los dioses" presidían también los doce meses del año y los doce signos del Zodiaco. Ellos eran quienes entraban en la composición de la mayor parte de las grandes imprecaciones y eran objeto de un culto público, oficial y general en todo el país.

Por debajo de ellos estaban las "Emanaciones" planetarias, las numerosas personificaciones estelares que representaban "las mansiones celestes y el entero ejército del cielo", como dice el texto bíblico.²⁵ Estos personajes divinos estaban cuidadosamente jerarquizados por orden de importancia y de atribuciones, como expuso con exactitud Diodoro de Sicilia.

Una tablilla del British Museum da una lista bastante tardía de los meses babilónicos asociados a una estrella; hela aquí con la traducción del nombre de la estrella y su equivalencia astrológica moderna.²⁶

Mes	Estrella	Traducción	Signo zodiacal
Nisannu	Agru	El Labrador	Aries
Airu	Kakkab u Alap shame	El Toro del Cielo	Tauro
Simanu	Reu Kinu shame u Tu ame Rabuti	El fiel pastor del cielo y los grandes Gemelos	Géminis
Duuzu	Shittu	La Tortuga	Cáncer
Abu	Kalbu rabu	El gran Perro	Leo
Ululu	Shiru	La Virgen con cuernos	Virgo
Tashritum	Zibaniutm	Libra
Arah shamna	Akrabu	El Escorpión	Escorpión
Kislimu	Pa-bil-sag	El dios Enurta	Sagitario
Tebetum	Suhur-mash	El carnero-pezu	Capricornio
Shabatu	Gula	La gran Estrella	Acuario
Addaru	Dilgan u rikio muni	La Estrella y los peces	Piscis

Los planetas, incluidos la Luna y el Sol, llevaban el nombre de "dioses intérpretes" (Ermeneis). Saturno era el más venerado porque era el "revelador", el intérprete por excelencia. Los cinco planetas asirios estaban asociados a un paredro femenino; esta tradición será recuperada más tarde por los gnósticos. He aquí la lista de estos planetas con sus paredros:

Sol — *Shamash*. Metal: oro.

Luna — *Sin*. Metal: plata.

Saturno — *Nihib* (Adar), hijo y esposo de Belit. Metal: plomo.

Júpiter — *Marduk*, esposo de Zarpanit. Metal: estaño.

Marte — *Nergal*, esposo de Laz. Metal: hierro.

Venus — *Ishtar*, planeta femenino, esposa de Dumazi.

Mercurio — *Nabu*, esposo de Tasmit.

24. DELAPORTE, *op. cit.*, p. 260.

25. II *Reyes*, XXIII, 5.

26. W. BUDGE, *op. cit.*

Algunos de estos dioses tenían un "número sagrado", como volveremos a encontrar en otras tradiciones; estas cifras son "astronómicas" (número de días en un mes con múltiplos, etc.).

He aquí los principales:

El dios lunar SIN fue identificado con la cifra 30			
—	ISHTAR	—	— 15
—	ANU	—	— 60
—	BEL	—	— 50
—	EA	—	— 40
—	SHAMASH	—	— 20

No todos los astros estaban considerados como dioses propiamente dichos, y muchas estrellas se tenían por habitadas simplemente por seres sobrenaturales bajo las órdenes de los grandes dioses. Entre esta clase de seres, citemos en primer lugar los cuatro genios protectores que a través de la tradición hebrea y luego por la católica han permanecido hasta nuestros días, y que aún podemos encontrar en las iglesias cristianas:

- el *Alap* o *Kirub*, toro con rostro humano;
- el *Lamas* o *Nirgal*, león con cabeza humana;
- el *Ustur*, de apariencia enteramente humana;
- el *Nattig*, con cabeza de águila.²⁷

En total, y según la tablilla de la biblioteca de Nínive traducida por G. Smith,²⁸ había siete dioses magníficos y supremos; cincuenta grandes dioses del cielo y de la tierra; trescientos espíritus de los cielos y seiscientos espíritus de la tierra.

Junto a los templos principales se elevaba una estructura maciza constituida por plataformas cuadrangulares superpuestas, progresivamente más reducidas de tamaño a medida que se subía; estas plataformas eran siete, y de colores diferentes. Se las llamaba *sikkurat* (o *ziggurat*).

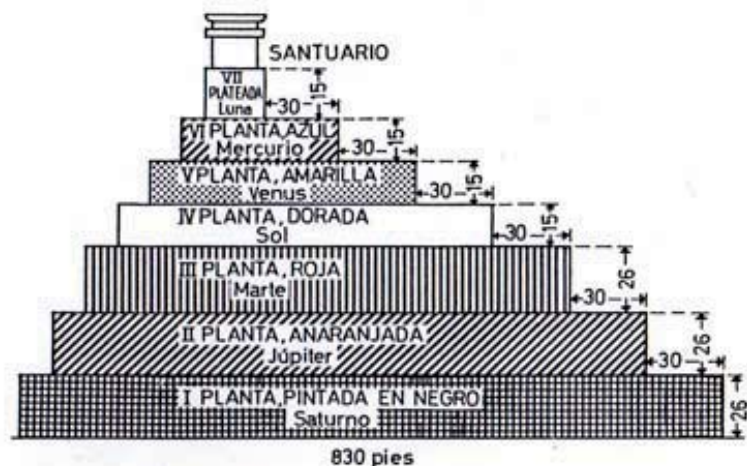
La de Babilonia, llamada *Etemenanki*, o sea, la "Casa de las siete direcciones del cielo y de la tierra", estaba situada al norte del Esagil, al otro lado de la vía sacra. Estaba construida con maderas de adobe y revestida de ladrillo cocido en forma de pilastras. Según una tablilla conservada en el Louvre y fechada el año 83 de los Seléucidas (229 a. C.),²⁹ formaba un rectángulo de 2.190 pies

27. Ezequiel adoptó estos genios en los cuatro seres simbólicos que soportan el trono de Yahvé (I. 10; X, 14).

28. "North British Review", enero, 1870.

29. *Mémoires de l'Académie des Inscriptions*, XXXIX, 1913.

de largo por 1.200 pies de ancho. Herodoto la describe así: "Un cuadrado regular de dos estadios de lado. En el centro se alza una torre maciza de un estadio de largo y de ancho; sobre esta torre se alza otra, y sobre ésta una más, hasta ocho torres. Se sube por el exterior, por medio de una rampa que rodea cada una de las plantas. A la mitad de la subida hay una habitación con asientos,



20. La pirámide planetaria de Borsippa según la reconstitución del abate V. Annessi (*Atlas de la Bible*, París, 1901).

donde se sientan y descansan aquellos que se deciden a subir hasta la cima. En la torre superior hay un gran santuario, y en él un gran lecho ricamente adornado, y junto a él una mesa de oro. No existe estatua alguna, y nadie pasa la noche allí, excepto una mujer del país designada por el propio dios entre todas sus congéneres, que según dicen los caldeos son los sacerdotes del dios."³⁰

El Etemenanki fue construido, por orden del propio Marduk, por Nabopalarasr, fundador del Imperio neobabilónico, que después de purificarse construyó junto con sus hijos una parte del monumento.

Al sudoeste de Babilonia se eleva también el sikkurat de Borsippa, cuyas ruinas se elevan a más de 40 metros sobre la llanura. Su nombre era *E-eur-imin-an-ki*.³¹

30. Citado por L. DELAPORTE, *op. cit.*, p. 164 y ss.

31. Escrito ideográficamente, como lo estaban los nombres de los Sikkurat y de los edificios religiosos.

Es indiscutible que estos sikkurat desempeñaban un papel talismánico importante, en estrecha relación con los dioses planetarios y la astrología caldea. El color de los asientos lo demuestra, y esta lista de los principales sikkurat concreta su valor mágico:

E-kur = Casa de la Montaña;
E Kharsag-Kur-Kura = la Casa de la Montaña de todas las tierras;
E Kharsag-Ella = Casa de la gloriosa Montaña;
El-Gal-Makh = el Gran Palacio;
E-Anna = la Casa que toca el cielo;
E-Igi-E-Nir-Kidur-Makh = la Torre de la gran Residencia;
E Dur-An-Ki = el Lazo entre el Cielo y la Tierra;
E-Gubba-An-Ki = La Cumbre del Cielo y de la Tierra;
E-Dim-Anna = la Casa de la construcción celeste;
E-Temen-an-Ki = la Piedra angular del Cielo y la Tierra;
E-Exsh-Gi = la Morada permanente;
E-Gish-Shir-Gal = la Casa del gran Luminar;
E-Ninnu = la Casa de los Cincuenta;
E-Tila = la Casa de la Vida.

La interpretación de algunos autores (como Vigouroux, Kaulen) que no ven en los sikkurat más que torres de observación, es incompleta. En estos edificios hay un valor talismánico y mágico que el propio nombre de "Templo benéfico" confirma.

Todas las mañanas, al salir el sol, se recitaba el himno del fuego, cara al sol naciente, desde la cima de la torre:

Yo soy la llama dorada, la grande, la llama que se eleva de los juncos, la elevada insignia de los dioses, la llama de cobre, protectora, que alza sus lenguas ardientes. Soy el mensajero de Silik-Mulu-Khi.
Que se abran los corazones de mi dios y de mi diosa, y que de ellos salga la sentencia del destino de mi cuerpo.
Espíritu del cielo, acuérdate. Espíritu de la tierra, acuérdate.

Por los textos mágicos traducidos en la actualidad puede comprenderse el sistema de los talismanes estelares. Los dioses planetarios —como los demás genios caldeos— tenían un doble aspecto: uno benéfico y otro maléfico; una jerarquía demoníaca se oponía a la jerarquía benéfica.

Contra la influencia nefasta transitoria de un astro, cuyo aspecto astrológico hacía predominar un genio maléfico, el mago invocaba la virtud benéfica de otro astro celeste. Lo que la astrología moderna —llamada científica— llama "buenos y malos aspectos" corresponde a esta concepción. Un texto asirio da así un conjuro

al sol: "El enfermo pasará el cambio lunar que le ha provocado esta crisis, gracias a ti... Envíale el rayo saludable que atenuará la enfermedad... que, por tu orden, la enfermedad se disipe, que el malestar desaparezca, que la crisis evolucione hacia el bien y que el enfermo sobreviva."

El talismán estelar se convertirá en el cielo "cristalizado" o materializado en un lugar dado. Cuando el planeta benéfico desaparezca por la "rotación del cielo", o mejor dicho, cuando su genio sea ocultado por esa rotación, el pantáculo continuará la obra tutelar y rechazará —"él, que es el mojón del cielo"— las influencias nefastas del archidemonio.

4. La tradición gnóstica

Las escuelas que florecieron en Asia Menor y en Egipto desde el 250 antes de nuestra Era hasta aproximadamente el 400, han recibido el nombre general de gnósticas. Este término procede de la afirmación de estas mismas escuelas, según la cual poseían "el Conocimiento" —en griego *gnosis*—, conocimiento oculto de los secretos del universo. Este conocimiento se obtenía por revelación trascendental o por un don sobrehumano que poseían ciertos elegidos, algunos iniciados.

En realidad, en el origen de esos intentos de síntesis religiosa y mística estaban las corrientes filosóficas que recorrieron el mundo antiguo y que Mesopotamia, Asia central, Palestina, Egipto, Grecia y Roma generaban en la cuenca mediterránea. No nos hallamos, pues, ante una teología original, una labor filosófica sobre datos elaborados lentamente en el tiempo, un resultado del pensamiento de varios siglos en condiciones sociológicas determinadas, sino con una síntesis —a decir verdad artificial— de elementos dispares en que los dioses egipcios y los griegos se darán la mano con la cábala judía, la astrología siria, la magia babilónica y palestina y los procedimientos árabes de adivinación.

Esta construcción, la gnosis para llamarla por su verdadero nombre, no carece de grandeza filosófica. Todo intento de síntesis

cosmológica merece nuestro respeto, y el trabajo del pensamiento humano, en sus titubeos por alcanzar las fuentes de la vida, es siempre conmovedor.

Tal actitud provocó las reacciones violentas de las formas religiosas nacientes amenazadas por esta nueva forma de pensamiento. La dura lucha mantenida por los jefes de las comunidades cristianas contra la gnosis procedía del peligro que hacía correr esta síntesis religiosa a las iglesias establecidas. Por desgracia, la destrucción de los documentos escritos y el uso de la tradición oral nos impiden desvelar su verdadero aspecto. Sólo conocemos la tradición gnóstica por sus adversarios; por los textos de los Padres de la Iglesia: san Irineo, san Epifanio, Teodoreto, san Justino, el pseudo-Tertuliano, Filiatro, Clemente de Alejandría y el historiador Eusebio, que nos han transmitido su enseñanza.

La deformación —consciente o no— de los grandes polemistas cristianos hace muy difícil el conocimiento real de la tradición gnóstica. Las revelaciones del gran Simón, del sabio Basílides, del sutil Valentin, nos han llegado deformadas, disminuidas, rebajadas. Su vida misma nos es en gran parte desconocida.¹ La polémica, llevada por expertos, eligió los textos a refutar; estos últimos, sin embargo, nos permiten dibujar un boceto del sistema gnóstico y nos explican la utilidad de las fórmulas talismánicas de protección que los camafeos y las estelas gnósticas nos han conservado, así como la importante aportación de esta tradición a la ciencia pantacular.

Los doctores gnósticos y sus sistemas

Simón de Samaria

Simón de Samaria, llamado el Mago, vivió en tiempos de los Apóstoles, a los que siguió y que, según parece, más tarde le combatieron. El sistema de este sabio al que los *Hechos de los Apóstoles* (cap. VIII) llamaban "la gran virtud de Dios", y que aceptó el bautismo en la plenitud de su ciencia, puede resumirse como sigue: En lo más alto se halla el Fuego, poder infinito; Simón sigue aquí la palabra de Moisés: "Dios es un fuego que abrasa..." La Perfecta Inteligencia era todo aquello que puede ser pensado y todo aquello que puede actuar. Este Dios "que es, que ha sido,

1. Citemos, por ejemplo, el famoso relato de la muerte de Simón de Samaria (llamado el mago). TEODORETO (*Haeret. fab.* lib. X, c. 1) da la versión habitual según la cual Simón quiso elevarse por los aires y se precipitó al suelo por un signo de la cruz ejecutado por San Pedro; pero el autor desconocido del *philosophumena* nos habla de un enterramiento en vivo de Simón, quien habría prometido resucitar, y que así murió. ¿Cuál fue la muerte real de Simón? No la conocemos históricamente.

y que será", del poder de actuar pasa al acto. Para expresar su sometimiento, la Inteligencia, *la nombra*. Tras haberlas nombrado, puede reunir entre sí sus diferentes ideas y formar un todo con ellas, mediante el razonamiento y la reflexión. De esta serie de evoluciones se formaron seis seres o emanaciones del Poder infinito. Estos seres se formaron por *sizygias*, es decir, dos a dos, uno de los cuales es principio activo, y el otro principio pasivo.² Simón obtuvo así los seis *eones* del mundo superior, que recibieron los nombres siguientes:

- | | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|
| + <i>Nous</i> (el espíritu) | ↓ — <i>Epinoia</i> (el pensamiento) |
| + <i>Phoné</i> (la voz) | ↓ — <i>Onoma</i> (el nombre) |
| + <i>Aogismos</i> (el razonamiento) | ↓ — <i>Enthumesis</i> (la reflexión) |

2. Volvemos a encontrar aquí las generaciones divinas hebreas y asirobabilónicas. La metafísica gnóstica las recuerda en sus 7, 12 y 365 arcontes (planetas, signos zodiacales y días del año), por sus emanaciones en forma de *sizygias* (Anu, el dios caldeo había procedido a la emanación de parejas andróginas). El Salvador de los gnósticos, *Christos Soter*, es idéntico a *Marduk-Mitra*, intermediario entre su padre EA y los hombres.

Es interesante encontrar la misma generación binomia en la tradición japonesa. Del principio creador indefinible surgieron dos fuerzas creadoras: el *Kami-rogi*, principio masculino, y la *Kami-yoni*, principio femenino. Siguiéron emanaciones divinas por parejas hasta llegar a la pareja *Izanagi-Izanami*, que dio nacimiento a los demiurgos *Amaterasu* y *Susanoo*, príncipe del Sol y dios de las tormentas. En un artículo aparecido en "France-Japón" (núm. 30-1938), M. de Hoyer dice:

«El descenso de la esposa *Izanami* a los infiernos, después de haber dado nacimiento al fuego —Eurídice y Prometeo a la vez— y su búsqueda por parte del desolado *Izanagi*, aunque de un profundo simbolismo, nos interesan menos aquí; lo que nos importa especialmente es la lucha homérica que estallará entre los demiurgos masculino y femenino, el impetuoso *Susanoo* y la radiante *Amaterasu*. La lucha acaba con un reparto entre ellos del mundo manifestado: *Amaterasu* obtiene el poder temporal y su progenitura da nacimiento al primer emperador del Japón, a la dinastía actual (única dinastía del mundo que reina sin interrupción desde el comienzo de la historia conocida de una nación); a *Susanoo* le correspondió el reino espiritual. Quedó relegado a la lejana provincia de *Izumo*. ¿Acaso no ocurre lo mismo con la fe, en este bajo mundo, donde se halla relegada a un lugar muy honorable por lo demás, pero en un segundo plano con respecto a la vida social? La lucha ha terminado y ha nacido el Japón. Tengámosto en cuenta, ha nacido en la alegría, en la danza y en la risa; porque la diosa, aterrizada por su violento hermano y esposo, ha sufrido un eclipse (se ha retirado a una cueva) y desde entonces sólo ha aparecido para brillar sobre el *Yamato* cuando, para atraerla, se ha organizado la danza, han estallado las carcajadas y los gritos de alegría. Pero en el corazón de los habitantes de este país del Sol Naciente nunca ha cesado la lucha entre el tempestuoso *Susanoo* y la clemente y radiante *Amaterasu*. He ahí, condensado en una leyenda de un pintoresco folklore, el drama eterno del alma japonesa.

«El dualismo en la mitología japonesa no debería pasarnos por alto, ya que es algo característico en Oriente. La metafísica del mundo heleno-hebreo ha tratado siempre de conciliar los contrarios en un tercer término medio —de ahí los ternarios, las tríadas y las trinitades, desde el tiempo de Anaxágoras, del *Timeo* de Platón, de Filón, hasta los neoplatónicos, san Pablo y los doctores de la iglesia cristiana—. Oriente, por su parte, se inclina a especular en diadas. Las emanaciones de los gnósticos por parejas no eran sino un tributo a la influencia oriental. E igualmente el maniqueísmo, mezcla de cristianismo, de zoroastrismo y de budismo, tiene un fuerte sabor oriental —de ahí su éxito en Oriente, sobre todo en China, bajo la dinastía de los Tang.»

En cada uno de estos seis *eones*, de esos seis seres primarios (*rixais*) se encuentra contenida, por entero, la Potencia infinita; pero *en potencia* y no *en acto*. Había que darle forma en una Imagen para que pasara en acto... Por ello, los *eones* se convirtieron a su vez en principios de emanación por la potencia que representaban, y de la cual eran también los mensajeros.

Esta nueva creación tuvo lugar en lo que la gnosis llama *mundo intermedio*, y fueron creados seis nuevos *eones* intermediarios.

Finalmente, en el *mundo terrestre* tuvo lugar la creación material propiamente dicha, según una ley esencial de la gnosis, la *ley de las similitudes*, que incluye también el razonamiento siguiente: todos los seres de un mundo determinado se desarrollan de una manera conforme a la que se ha desarrollado el mundo superior, y que todos los seres, en cada mundo, poseen el ardiente deseo de imitar lo que hacen sus superiores en la jerarquía de la emanación. Este deseo no es estéril, por otro lado, ya que puesto en ejecución se convierte entonces en el principio del mal y de la caída.

En el hombre, el Fuego, fuente de todas las cosas, es el origen del acto generador humano. Este Fuego, como el Fuego primitivo, es *uno*; pero es doble en sus efectos: en el hombre es la sangre roja y cálida que se convierte en esperma; en la mujer se convierte en leche. Sin necesidad de entrar en detalles, diremos que el principio de la generación gnóstica es siempre el mismo: la potencia activa entra en comunicación con la potencia pasiva, y deposita un germen que no es otra cosa que una chispa; luego ese germen se desarrolla, y crece según la imagen y la semejanza.

Se ha contado la leyenda de la famosa Helena, la prostituta, a quien Simón rescató, y quien encerraba en sí un *eón* prisionero: *Epinoia* (el Pensamiento divino). Este mito era en realidad una profunda lección conforme a la tradición gnóstica. Este pensamiento divino, retenido por los ángeles caídos, criaturas inferiores que, sin embargo, le deben su existencia y que quieren igualarse a él, no es acaso una parábola de los vanos esfuerzos del alma humana tratando de encaramarse al Poder de Dios, del que es imagen, y cayendo siempre de abismo en abismo, de bajeza en bajeza, dominado siempre por espíritus celosos que la envidian y que quieren impedirle alzarse y volar hacia aquel de quien es imagen y semejanza...

Simón de Samaria y sus discípulos, el principal de los cuales fue Menandro el Samaritano, crearon una importante escuela. El encarnamiento con que le combatieron los padres de la Iglesia muestra que su influencia era grande. San Ireneo dice de Menandro, por ejemplo: "Era samaritano de origen y llegó a la cima de la ciencia mágica." Y Eusebio añade: "Nadie podía llegar a ser

superior a los ángeles creadores del mundo si no adquiría la experiencia de la magia que él, Menandro, enseñaba...”

El término magia no debe ser entendido aquí en el sentido vulgar y un poco infamante que ha adquirido en nuestros días, en que es sinónimo de “ciencia oculta” más o menos charlatanesca.

La Magia, tal y como la entendían los Padres de la Iglesia, los Magos gnósticos y los grandes Teúrgos de Alejandría, era algo muy diferente. Era la ciencia de los seres intermediarios entre Dios y los hombres, y la posibilidad de llamarles y cooperar a la difusión de las doctrinas de Sabiduría. Por su poder, la Magia elevaba el alma hasta el éxtasis... Filósofos célebres la conocieron y apreciaron: Apuleyo,³ Orígenes,⁴ Celso,⁵ los filósofos neoplatónicos de Alejandría, y sobre todos Jámblico, que escribió el libro de los *Misterios* de Egipto. Hay una frase importante de Jámblico que ayuda a entender la idea que entonces se tenía de la Magia: “La Teúrgia nos une tan íntimamente al poder divino, que se engendra por sí misma; nos une tan estrechamente a todas las acciones creadoras de los dioses según las capacidades de cada uno, que el alma, tras realizar los ritos sagrados, se reafirma en sus acciones y sus inteligencias, y finalmente se encuentra alojada en el seno del Dios creador. Éste es el fin de la iniciación sagrada entre los egipcios.”⁶

Basíledes de Egipto

Un discípulo de Menandro, superior a su maestro, fue el gran Basíledes, quien dejó Antioquía y se estableció en Alejandría.

Su doctrina complementa, la de su maestro y guía Simón el Mago, hela aquí, muy sucintamente expuesta, como hemos hecho antes: en lo más alto está el principio de todas las cosas, el Padre que no ha tenido nacimiento, *Pater innatus*. Basíledes le atribuye también el admirable nombre de “Dios que no existe” o *oux on theos*, la nada que existe, que puede devenir algo. Al igual que Simón, hace pasar a este Dios de la contemplación al acto por la acción interna, en Dios al que da el nombre de *Giotes*, de esencia triple y de actividad triple. Bajo su acción hay una primera emisión (*Katabolé*) que es, que deviene el *Acto*. La triple “filiación” que ya existía en Dios, y que pasa a ser acto, no toma el mismo camino: sólo la primera puede elevarse hasta el *pleroma*; la segunda, transportada sobre las alas simbólicas del Espíritu Santo, sólo alcanza los límites de ese *pleroma*, y la tercera se queda en germen del mundo; por ella es necesaria la redención. Así se creó el *mundo superior*.

3. Cf. la mayor parte de sus obras.

4. Cf. los tratados *Contra Celso* y el *Peri arkon*.

5. Ver *Orígenes. Contra Celso*.

6. *De Mysteriori*, cap. V y VI, sec. 10.

El *mundo intermedio* se creó inmediatamente después por la unión de este germen del mundo y el tesoro de todas las semillas; así nació el gran *Arkón*. Este gran *Arkón* nació del vivo deseo interior del Dios generador; el gran *Arkón* es el jefe del mundo, todo belleza, todo poder, todo grandeza, resplandeciente. Sienta sus reales en el límite del mundo superior. Y Basíledes explica esta creación por el hecho de que el fondo de la naturaleza de Dios es el Amor, y el Amor no puede pasarse sin un objeto a quien amar.

Este *Arkón*, más poderoso que los poderosos, se elevó de sí mismo, subió hasta las alturas sublimes y llegó hasta los límites del mundo superior; allí se detuvo, convencido de que nada había más allá, ignorante de que una “Fuerza” de Dios era superior a él, porque —dice Basíledes— “todo estaba oculto en el más profundo de los silencios”.

En esta ignorancia, se creyó el único dueño y el único rey, y decidió crear; engendró un hijo. El lugar donde tuvieron lugar estos misterios se llama *Ogdoada*, el lugar etéreo que se extiende hasta la Luna, y donde residen los Principados (*Archai*), las Potencias (*Dunameis*) y los Dominios (*Exusiai*) y trescientos setenta y cinco dioses que gobierna el gran ABRAXAS, cuyo nombre hizo tan gran fortuna, y que estudiaremos más adelante.⁷

De este mundo de la *Ogdoada* emanó otro mundo diferente, que reprodujo este primero según el principio profundo de la similitud que ya hemos destacado. Hubo así un segundo *Arkón*, que es el dominador del espacio que habitamos, donde existe la potencialidad de todos los gérmenes posibles.

Pero, según un principio gnóstico, lo inferior no puede realizar, no puede comprender a lo superior. Los seres emanados de un mundo mejor que el suyo. El segundo *Arkón* ignoraba al primero y quiso dominar a su vez a los genios. Éstos se le resistieron y se entabló una batalla terrible. Los gnósticos han visto siempre en este segundo *Arkón* al dios de los judíos, el Yahvé hebreo, aficionado a los tumultos, arrogante, audaz, y siempre soñando en batallas. Todo esto provenía de su ignorancia y de la persuasión de su autoridad única. Hubo entre los dioses graves disensiones, a propósito del gobierno de las regiones lunares y terrestres. Algunos de ellos se aliaron a los hombres, lo que corresponde a aquel pasaje de la Biblia según el cual hubo dioses que se unieron a las hijas de los hombres y dieron lugar a la raza de los titanes.

Basíledes distinguía finalmente a los *pneumáticos*, aquellos que no tenían necesidad de demostración para creer la verdad; los *psíquicos*, aquellos que luchan, pero en quienes la naturaleza divina ganará la batalla a la naturaleza humana después de algunas purificaciones; y finalmente los *hylícos*, los materiales, surgidos de la

7. Para la etimología de esta palabra véase la nota de la p. 54.

tierra y que volverán a la tierra.⁸ Un texto epigráfico, trazado en una gran placa de mármol encontrada en Roma, en la vía Latina, y que data del siglo III, nos ilustra a lo vivo sobre esta distinción y nos muestra a una "elegida que no tuvo la suerte común de los humanos":

Deseosa de ver la luz del Padre, compañera de mi sangre, de mi lecho, oh prudente mía, perfumada por el baño sagrado de la mirra incorruptible y pura del Cristo, te has apresurado a ir a contemplar los divinos rostros de los eones, el gran Ángel del gran consejo, el Hijo verdadero, deseosa como estas por ocultarte en el lecho nupcial en el seno paterno de los eones.

Esta muerta no tuvo la suerte común de los humanos. Está muerta y vive, y ve realmente la luz incorruptible. A los ojos de los vivos, está viva; y aquellos que la creen muerta, son los verdaderos muertos. Tierra, ¿qué significa tu asombro ante esta nueva especie de manes? ¿Qué significa tu temor?⁹

Valentín de Alejandría

Valentín continúa, completa y armoniza las enseñanzas de las diversas escuelas gnósticas. Se le puede considerar como el Doctor de la Gnosis por excelencia.¹⁰

La emanación constituye la base de su sistema y apenas se aparta de las premisas de sus antecesores. El orden de emanación de los eones es el mismo, salvo algunas variantes secundarias, a partir del *pleroma* gnóstico. Parece, sin embargo, que Valentín estudia más específicamente al "mundo intermedio"; los gnósticos,

8. Los cabalistas tienen una división parecida, como puede verse en el *Sefer Ha-Zohar*: según el texto hebreo, "la multitud" se descompone en cinco categorías, cuyas características son las siguientes:

1) Los *Nefilim* (los Caídos). Cuando los hijos de los *Elohim* vieron que las hijas de los hombres eran bellas, se unieron a ellas. Entonces el Señor de los cielos los arrojó abajo, a las cadenas. Son *Azel* y *Azael*, y de sus almas proceden los caídos que se rebajaron a servir a las mujeres por su lujuria. Fueron privados del mundo futuro y reciben su recompensa en este mundo.

2) Los *Guibborim* (los Poderosos). Son aquellos que tienen la celebridad, no para el nombre de Dios, sino para su propia gloria.

3) Los *Aanakim* (los Altos). Son aquellos que hacen que el mundo llegue al *tohu vebohu*; son los devastadores del Santuario. Inmediatamente después de ellos "vendrá la Luz del Santo, bendito sea, y serán borrados del mundo y morirán".

4) Los *Refaim* (los Gigantes). Aunque poderosos, abandonan a Israel en la opresión en lugar de socorrerle.

5) Los *Amalekim* (los Amalecitas). Los infieles que hacen violencia a Israel y cuya aniquilación es precisa para la liberación del pueblo de Dios.

9. *Corp. inscr. graec.*, t. VI, núm. 9595.

10. A la inversa que la escuela francesa (dom Massuet, Tillemont), los autores alemanes (Neander, Baur, Gieseler) parecen haber comprendido este papel unificador de Valentín, y también la unanimidad que relaciona íntimamente escuelas gnósticas.

por su sistema de invocaciones y de conjuros de los dioses, se encontraban naturalmente más en contacto con este mundo psíquico, de modo que se dedicaron a él con mayor detenimiento.

La esencia psíquica, según Valentín, tiene un príncipe, que es el *Demiurgo*, "el Viejo de los Días". La esencia material, nuestro mundo, tiene también su príncipe, que es el Diabolo (*Diabolos*); la esencia espiritual tiene como príncipe a *Beelzebuth*. Este Demiurgo es torpe y grosero. Mientras que la divina Sabiduría, la *Sophia*, actuaba y creaba, el Demiurgo creyó que todo salía de sus manos y se imaginó ser Dios...

Pero Valentín establecía definitivamente la ciencia gnóstica de los pantáculos. Junto a amplios desarrollos teológicos y cosmológicos, que no estudiaremos aquí porque no tienen relación alguna con el tema de nuestro libro, hay que señalar y mencionar lo que Valentín escribía del Destino¹¹: "El destino es la conjunción de un gran número de fuerzas contrarias. Estas fuerzas (o virtudes) son invisibles y oscuras, y les está confiado el cuidado de dirigir el curso de los astros, mediante los cuales presiden y gobiernan todos los acontecimientos. Al hallarse cada una de ellas arrastrada por el movimiento general del universo, dominan todo aquello que ha sido hecho en la misma esfera de movimiento..." El destino depende, pues, de las potencias que presiden a los astros: puestos que éstos no poseen ninguna influencia, no hacen más que indicar la fuerza de la potencia dominante. Para Valentín hay siete planetas que entran en los doce signos del Zodíaco. El orto de esos planetas está gobernado por las potencias, y éstas determinan el movimiento de la materia. Los planetas, como las potencias, son benéficos o maléficos, favorables o desfavorables; y con frecuencia se entabla la lucha entre *estas diferentes potencias*.

Parece ahora claro que la tradición gnóstica ha aportado a la ciencia pantacular, además del *Nombre*, fuente de la potencia del pantáculo, la representación sistemática del dios, del ángel o del *daimon* evocado, así como el simbolismo de la hora planetaria: "Potencia invisible que gobierna los acontecimientos" —dicen los gnósticos— y está "significada" por los astros. Antes de los gnósticos ya se conocían las representaciones talismánicas de los dioses y de los nombres sagrados; al parecer, los gnósticos codificaron estos usos y aportaron elementos nuevos muy importantes en el arte pantacular.

Las escuelas gnósticas establecieron las listas del nuevo personal divino que las aportaciones egipcia, griega y semítica habían acumulado. Estas tablas, a primera vista, parecen algo extrañas: en ellas podemos ver a Yahvé al lado de Adonai, Sabaoth, Miguel,

11. *Excerpt. Theod.*, núms. 69 y 72.

Osiris, Isis, Anubis, Tyfon, Set... El papiro DLXXIV de la biblioteca Nacional de París, el papiro Mimaut 2.319 del Louvre, el papiro demótico gnóstico de Leyden, el papiro griego XLVI del British Museum nos muestran, unos y otros, este amplio y profundo movimiento de síntesis mística.

El vocabulario gnóstico

El iniciado aprendía las complejas jerarquías de las glorias y de los demonios. Tenía que desconfiar de las astucias infernales de los espíritus maléficos, de los Arkontes y de los demonios, cómplices de la oscura tiranía del destino que las combinaciones astrales determinaban. Una idea esencial de la gnosis era la posibilidad de ser salvado por el conocimiento de los nombres de los Arkontes y de los demonios que presiden los círculos de la materia, y de este modo poder pasar "de esfera en esfera". El rasgo característico del IV libro de la *Pistis Sophia* era la virtud mágica atribuida a los ritos, a las fórmulas y a los pantáculos, únicos capaces de quebrar la fatalidad estelar.

Los *Ojitas* (fin del siglo II) proveían a sus iniciados de un sello, de una cifra mística y de una fórmula que debían dejarles paso libre al mundo superior. Esta escuela disponía de figuras simbólicas, pantáculos geométricos que representaban arkontes en formas de animales, con sus nombres secretos, y los compartimientos del mundo invisible que el alma franquea exhibiendo determinados emblemas y pronunciando ciertas fórmulas. Los *Sabeos* o Mandeos de Mesopotamia, en Haran y Mesena, utilizaban ciertas fórmulas planetarias y numéricas para liberarse del dominio de los *Siete* que esclavizan las almas en este mundo. Los *Mystes* de los Misterios de Mitra, procedentes del mazdeísmo, arrojaban los demonios mediante conjuros, que les permitían atravesar las puertas de los siete cielos planetarios, ayudados por pantáculos especiales. Los *neo-Ojitas* del siglo IV de nuestra era acumulaban himnos, letanias, invocaciones, ciencia de las piedras preciosas (*lithika*), recetas y fórmulas mágicas.

El número de estas piedras, camafeos y placas metálicas grabadas es enorme. Se han empleado todos los materiales posibles: piedras preciosas y semipreciosas, metales, arcilla... Su forma es triangular, oval, cuadrada o rectangular.

La ciencia talismánica de los gnósticos se interesa sobre todo en los nombres de Dios y de los genios sus listas son numerosas y variadas. He aquí un intento de clasificación:

Genios de Asia Menor

En una hoja de plata encontrada en Beirut, enrollada, de tres centímetros por 37 y medio (siglo III), se ha encontrado una lista completa de nombres de genios astrales cuya eficacia era muy grande:

Sabaoth reina en el Cielo;
Elasuth y Chthothai son sus coadjutores.

Y luego:

Marmaoth	reina en la	1. ^a	esfera;
Uriel	—	2. ^a	—
Moriath	—	3. ^a	—
Chachth	—	4. ^a	—

Los genios:

Riopha	reina sobre los relámpagos
Suchar	— el trueno
Uriel	— las lluvias
Ariel	— las nieves
Thadama	— las selvas del Indo
Siorocha	— los terremotos
Suriel	— los mares
Thabira	— las serpientes
Bedlia	— los ríos
Rasusuel	— los caminos
Eptochama	— las ciudades
Nuchael	— los llanos
Apraphea	— el camino errante
Einath Adonis	Dedochta reina sobre las montañas
Chara	reina sobre el firmamento

Los señores de los lazos mágicos para los conjuros, los encantamientos y las invocaciones son: Ebemathelztho, Eibrathibat, Athariath, Phelcaphion, y el santo copto popular Apaphib, transcrito a veces abreviadamente en los talismanes como Biph.

Nombres de las potencias superiores, Eones gnósticos (y hebreos):

Ialdabaoth
Abracax
Astophaioi - Iao - Sabaoth - Adonai - Eloí - Oraioi - Abaoth - Aoth - Arbathiao - Abriao - Ado - Nemi - Xah - El - Iahvé - Ellion.

Nombres de los siete Durmientes de Ejeso:

Akeletes - Tiometes - Probatios - Sabatios - Eukenios - Stefanos - Kuriakos.

Nombres de los tres hebreos del Horno:

Ananías - Azarías - Misael
(traducción en babilonio):
Setrak - Mnisak - Mnabtinako.

Nombres mágicos poderosos:

Bakak - Thelal - Peal
Gaspar - Melchor - Baltasar - (Los tres magos de la Epifanía).

Nombres de los ángeles gnósticos:

Su jefe es Kokhabriel, según el Sefer Raziel (fol. 19 b). Los principales son: Gabriel - Miguel - Rafael (que es el ángel *Surjan* del Libro de Enoch) - Raguel - Sarakael - Zutel - Fanuel - Uriel - Gabulethon - Aker - Arphigitonos - Bebueros - Zebuleon - Ananael - Prosoraiel - Gabsael - Sogriél.

Principales evocaciones gnósticas:

Ablanathanalba: Padre, ven a nosotros
Aganakka: Fuerte
Acia: Yo soy
Azreiloniia: Socorro divino
Anubei: Anubis
Araio: Yo acojo las imprecaciones
Aiao - Oaao - Iaam - Iaai - Iao - Iae: Dios
Imxeal: Miguel
Ire. Iorei: Respeto
Isis Phar: Isis Faria
Kako: aparta el mal
Karni: Mi cuerno, mi fuerza
Kustiel: Subyugado por Dios
Mophax: Insufla la vida
Mithraz: Mitra
Rioitheor: Príncipe de la Luz
Sabaciao: Iao Sabaoth
Sabiraugeta: Eres valeroso en el fuego
Semese: ¡Oh tú, mediador!
Suriel: Mi roca es Dios
Spharagis Theou: Sello de Dios
Uphnonono: Acógeme pues

Uphlaze: Cura

O H Roo: Oh, Eros

Ibliliu: Iblis Lilith

Barraba: Barrabás

Osinaltio: Has sido elevado

Uttnarxim: los querubines

Gitantorekta: Aplasta al gigante

Gnexion: Generador

Diaphulase: Guarda

Estas fórmulas imprecatorias y evocatorias se mezclaban por lo común unas con otras; y acompañaban, en general, uno o varios nombres de Dios y de los genios.

En los talismanes gnósticos se dibujaban por lo general algunas figuras y las fórmulas citadas más arriba las acompañaban. He aquí las principales figuras gnósticas y las fórmulas comúnmente empleadas:

Gallo: Con Dios - Mitra - Acógenos pues;

Serpiente mordiéndose la cola: Dios - Anubis - Yo soy - Guarda;

Lagarto: Dios - Mi roca es Dios;

Anubis: Socorro divino - Fuerte - Veneración - Socorro de Dios;

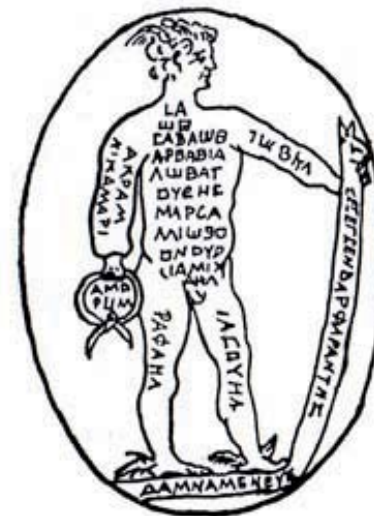
Mercurio: Fuerte - Veneración;

Cuerno: Barrabás;

Isis: Padre, ven a nosotros - Isis Faria;

Sérapis: Fuerte - Guarda.

21. Amatista gnóstica. San Miguel transformado en Mercurio (de Spon, *Voyage d'Italie*, 1678, t. III, p. 157).



He aquí por ejemplo, un Mercurio que es al propio tiempo un san Miguel, y que el Diccionario de arqueología cristiana estudia ampliamente.¹²

Este psicopompo está extraído de un librito de Jacob Spon¹³ que lo reproducía por primera vez. Este amuleto fue posteriormente muy estudiado. Knopp lo remite a una estatuilla de plomo y estaño existente en el museo Moscardó, que representa igualmente a Mercurio con el petasis, el tronco, los brazos y las piernas cubiertas de inscripciones hebreas.¹⁴ El san Miguel representado aquí aplasta con los pies una serpiente; las inscripciones hebreas citan a Miguel, Rafael, Jasuel, Sabaoth, Iao y Tohil. En el brazo derecho puede traducirse: "Que tu amuleto me proteja..." Esta figura muestra el asombroso sincretismo que llevaron a cabo las escuelas gnósticas, instrumentos de transmisiones entre las escuelas judaicas, cristianas y egipcias.



22. Fórmula profiláctica de las escuelas gnósticas del Ródano (del *Dict. d'Arch. Chr.*, col. 1841).

Los abrasax que vamos a estudiar ahora nos mostrarán algunos tipos característicos de amuletos gnósticos. Citemos una curiosa fórmula profiláctica que debió usarse entre grupos gnósticos del valle del Ródano y contra los cuales san Ireneo compuso su famoso *Contra las herejías*. Fue encontrada en Bouchet (Drôme), y está depositada en el museo de Aviñón;¹⁵ se encontraba fijada a una piedra. Puede leerse el final, que es la fórmula de un conjuro:

...aleja de esta región todo granizo y toda nieve y todo lo que daña a la tierra. Ordena, oh Dios, y sé favorable a ella. Abrasax. Jah. Jao.

El gabinete de antigüedades de la Biblioteca Nacional de París encierra un gran número de amuletos, la mayor parte de origen gnóstico.

12. Fascículo VII, París, 1905.

13. *Voyage d'Italie, de Dalmatie, de Grèce et du Levant, fait en 1675 et 1676 par Jacob Spon, docteur médecin de Lyon, et George Wheeler, gentilhomme anglais.*

14. V. F. Kopp, *Palaeographia critica*, Mannheim, 1829.

15. *Dict. d'Arch. Chr.*, col. 1841.

El Abrasax gnóstico

Este importante genio del sistema gnóstico se encuentra en numerosos amuletos.

Su nombre era sagrado; y si se le descompone según el sistema de numeración griega se llega a la cifra 365, que es el número de genios que regenta el dios Abrasax.

A =	1
B =	2
R =	100
A =	1
S =	200
A =	1
X =	60
<hr style="width: 10%; margin: 0 auto;"/>	
	365



23. Amuletos gnósticos que son ABRASAX clásicos. Abajo, abrasax con cabeza de gallo, y piernas sustituidas por dos serpientes, el jefe rodeado de siete estrellas. En el escudo el nombre sagrado IAO. A la izquierda, un genio alado a caballo. A la derecha, la fórmula mística IAO. ABRASAX.

Los gnósticos lo relacionaron con Mitra, cuyo nombre griego (*meitras*) tiene el mismo número, y cuyo simbolismo solar es muy semejante al concepto del "sol de Justicia" de las dos entidades que por lo general se atribuyen a Jesucristo:

M = 40
 E = 5
 I = 10
 T = 9
 R = 100
 A = 1
 S = 200

365

Los abrasax se dividen en siete clases, según Montfaucon:

1. Los abrasax con cabeza de gallo;
2. — — — de león;
3. — — — de Serapis;
4. — — — de Anubis, de escarabajo, de serpiente, de esfinge y de mono;
5. — — — humana, con o sin alas;
6. — — sin figuras, pero con inscripciones hebreas;
7. — — más raros.

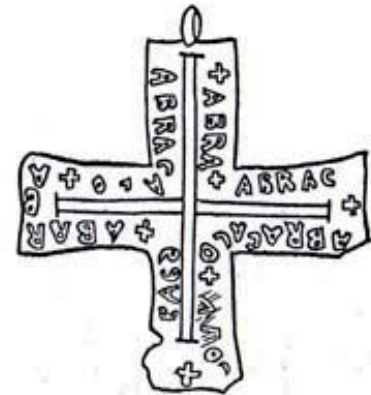
Este nombre divino se conoce bajo la grafía de *Abrasax*; esta sustitución se explica por la confusión, entre los escribas latinos, de la sigma (Σ) por la Xi (ξ). Por consiguiente, la utilización del nombre angélico por excelencia ha dado incluso su nombre a las piedras gnósticas que se han encontrado. EL NOMBRE angélico se asoció a bastantes figuras, una de las más frecuentes fue la de *Anubis*, el dios egipcio que lleva el caduceo de Mercurio. Otras veces se utilizó solo.

Algunas veces se ha confundido este nombre angélico con la fórmula hebrea del Abracadabra. Aunque los gnósticos utilizaron ambas, su origen es diferente. El médico gnóstico Quintus Servius Samonicus escribía esta fórmula sobre un pergamino virgen y la colgaba al cuello de sus enfermos. Se la transcribía en la forma de un triángulo invertido:

ABRACADABRA
 ABRACADABR
 ABRACADAB
 ABRACADA
 ABRACAD
 ABRACA
 ABRAC
 ABRA
 ABR
 AB
 A

Ya hemos visto que se trataba de la traducción de una frase hebrea (pág. 54). El Medievo utilizó esta fórmula sin comprender su sentido; he aquí una cruz mágica de plomo, encontrada en una tumba de la catedral de Lausanne y que lleva la fórmula del ABRAC:

24. Cruz mágica con la fórmula ABRAC, encontrada en una tumba de la catedral de Lausanne.

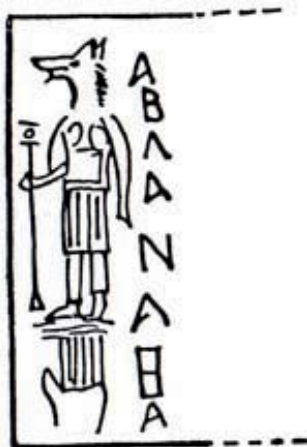


Una tercera fórmula, que no hay que confundir con las dos primeras, es la de ABLANATHANALBA, que se escribe también bajo la forma de un triángulo:

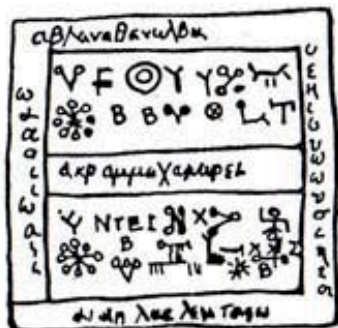
ABLANAθANALBA
 ABLANAθANALB
 ABLANAθANAL
 ABLANAθANA
 ABLANAθAN
 ABLANAθA
 ABLANAθ
 ABLANA
 ABLAN
 ABLA
 ABL
 AB
 A

Esta palabra se interpreta como *Pater nobis tu (es)*; si se toma la θ como marcando un espacio de modo que pudiera leerse ABLANAT ANALBA, se puede transcribir en hebreo *Pater ad nos veni* y la fórmula se convierte en un conjuro.

Un amuleto con cabeza de Anubis y con esta fórmula fue reproducida por King y por Budge, que no pudieron determinar el sentido de la inscripción. Ahora resulta fácil de comprender.



25. Anubis con cetro. A la derecha, la fórmula "Abianatha".



26. Amuleto extraído de un papiro mágico del siglo IV o V. En su parte superior puede leerse Abianathanalba. Abajo, invocaciones. En el centro, la palabra sagrada Akrammachamarel. A derecha e izquierda, vocales griegas. Obsérvense las letras con anteojos utilizadas en el centro (de Kenyon, *Greek Papyri in the D. M.*, Londres, 1893).

He aquí un ejemplo de utilización de esta fórmula en un amuleto extraído de un papiro mágico de origen griego. Adviértanse las vocales griegas que adornan, a derecha e izquierda, los márgenes de este talismán. Estas vocales desempeñaban en efecto un papel importante en el arte talismánico de los gnósticos.

Las vocales gnósticas

Las vocales del alfabeto tenían un gran valor mágico para la tradición gnóstica. Eran siete, y cada una de ellas correspondía a un planeta y a una esfera; sus combinaciones eran múltiples y hay numerosas gemas que nos proporcionan variados ejemplos de ello.

Unas veces¹⁶ las vocales se disponían en forma de cuadrado mágico:

16. Amatista publicada por Jacques Spon (*op. cit.*), según las notas de Peiresc.

α	ε	η	ι	ο	υ	ω
ε	η	ι	ο	υ	ω	α
η	ι	ο	υ	ω	α	ε
ι	ο	υ	ω	α	ε	η
ο	υ	ω	α	ε	η	ι
υ	ω	α	ε	η	ι	ο
ω	α	ε	η	ι	ο	υ

Otras,¹⁷ en forma de triángulo:

α
ε ε
η η η
ι ι ι ι
ο ο ο ο ο
υ υ υ υ υ υ
ω ω ω ω ω ω

En la otra cara del talismán que llevaba esta inscripción está dibujado un cuerpo humano que yace decapitado, con los brazos extendidos, y el cuerpo cubierto de vocales.

Esta última disposición se encuentra en el papiro mágico griego W de Leyden;¹⁸ este texto ofrece la correlación de las siete vocales con los siete astros y también, lo que hay que tener en cuenta, con las siete notas musicales del heptacordio. En el papiro Mimaut 2.319, del Louvre, se encuentra el texto siguiente:¹⁹ "Oh tú, Osa, Diosa magnífica, que gobiernas el cielo, que reinas sobre el polo, el más elevado de los astros, brillante diosa, elemento incomparable, sistema del universo, armonía luminosa de todas (las vocales) αεηισω del *plinthion*,²⁰ sentada sobre el polo, etc..."

El musicógrafo gnóstico Nicomaco de Gerasa (siglo II), dice a este propósito: "Los sonidos de cada una de las siete esferas producen un cierto ruido realizando la primera el primer sonido, y a esos sonidos se les ha dado el nombre de las vocales... Por eso los teurgos, cuando honran a la divinidad, la invocan simbólicamente con chasquidos de los labios, silbidos y sonidos inarticulados sin consonantes."

17. BUDGE, *op. cit.*

18. BERTHELOT, *Collection des alchimistes grecs*, París, 1888.

19. Fol. 15, recto, lín. 1304-1305 (citado por *Dict. Arch. Chret.*).

20. La tabla musical de las siete vocales, puestas en concordancia con sus valores melódicos.

La lira griega de siete cuerdas, el heptacordio, fue objeto de gran veneración por parte de los gnósticos, que la utilizaban en sus ceremonias. El papiro W de Leyden (hoja 16) da preciosas indicaciones sobre las relaciones de cada una de las vocales con cada uno de los sonidos del heptacordio. Según el *Anecdoton* de Beckker, podría establecerse el cuadro siguiente:²¹

Notas musicales	Tonos del heptacordio	Dioses griegos	Letras griegas
MI	hipate meson	Cronos	Ω
FA	parhypate meson	Zeus	Υ
SOL	lichanos meson	Ares	O
LA	mese	Helios	I
SI	trite synemmenon	Afrodita	H
DO	paramete synemmenon	Hermes	E
RE	nete synemmenon	Scelene	Λ

Por otro lado, el heptacordio da siete sonidos que tienen entonaciones correspondientes a las 26 luces de la Luna. He aquí una fórmula de canto gnóstico de encantamiento:²²

Pronunciando hacia el Oriente, con la mano derecha extendida hacia la izquierda y la izquierda asimismo hacia lo que está a la izquierda, dirás A; hacia el norte, con el puño derecho extendido, dirás E; extendiendo las dos manos dirás, vuelto hacia el sur, H; luego, hacia el sur, con las manos vueltas hacia el estómago, dirás I; doblándote hacia el suelo y tocando la extremidad de los pies, dirás O; mirando al aire y con la mano sobre el corazón dirás Υ; mirando al cielo y las dos manos sobre la cabeza, dirás Ω.

Es un ejemplo de plegaria cantada y mimada, tan estimada por los gnósticos... Los papiros mágicos que han llegado hasta nosotros muestran, en la serie de invocaciones, el empleo constante de las vocales griegas a la vez como notación vocal y como sílaba sagrada. Es lógico que también las encontremos grabadas en las piedras talismánicas: es lo que queríamos demostrar.

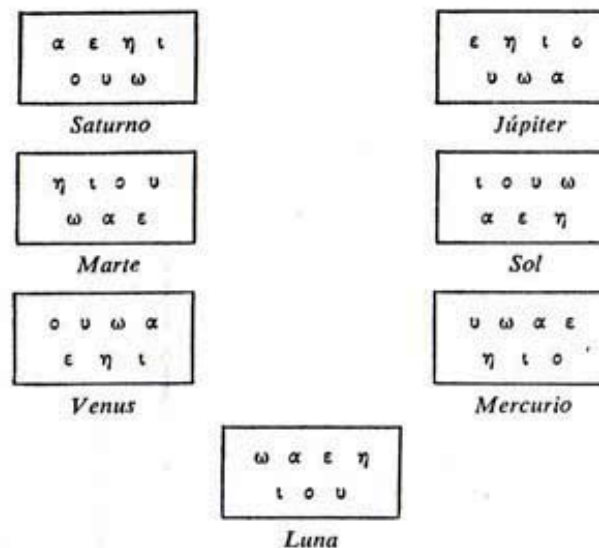
La célebre inscripción de Mileto, en Asia Menor,²³ ofrece una correspondencia gnóstica del conjunto de las vocales griegas con las siete esferas. Si la comparamos con el cuadro de las vocales dado más arriba según el gnóstico Marcos, comprenderemos el uso

21. Según Marcos, discípulos de Valentin, y a quien combatió san Ireneo.

22. Papiro W. de Leyden, publicado por C. LEEMANS, *Papiri graeci*, Lugduni-Batavorum, 1885. Traducción de H. Leclercq en *Diet. Arch. Chret.*, col. 1278 y 1279. Este papiro es de origen egipcio y pone de manifiesto la estrecha penetración de las tradiciones hebreas, griegas y egipcias en los textos gnósticos.

23. Publicado por Le Bas, *Voyage archéologique en Asie Mineur*, París, 1847.

pantacular de cada grupo de vocales en correspondencia con un planeta. El cuadro que sigue resume los datos de la inscripción gnóstica de Mileto.



Este cuadro nos permitirá comprender mejor, con esta utilización mágico-musical de las letras griegas, los métodos positivos de los griegos alejandrinos; los gnósticos fueron los legisladores de la magia greco-hebreo-egipcia.

Lo cierto es que las aportaciones constantes, la mediocridad de ciertos compiladores griegos, la ignorancia de muchos magos, multiplicaron los nombres, los textos y las combinaciones mágicas. Palabras desconocidas se convirtieron en genios, y ya desde el siglo IV vemos aparecer el principio de esos textos corrompidos, de esas piedras grabadas, incomprensibles incluso para sus autores y que se corresponden con los grimorios medievales hebraico-árabes.

Pero estas exageraciones no deben hacernos olvidar el considerable papel del gnosticismo en la elaboración de los ritos cristianos; fue el punto de sutura entre la liturgia grecoegipcia y la primitiva liturgia cristiana. Los estudios realizados por especialistas sobre el *phthonos* (aclamaciones litúrgicas de los fieles), son una prueba de ello. Incluso las piedras gnósticas que transformaban los dioses antiguos en santos cristianos seguían la ley profunda del sincretismo religioso que para la adopción de una nueva liturgia o divinidad exige como condición imprescindible que vayan envueltas en símbolos familiares.

5. La tradición islámica

Los árabes han conocido desde siempre los fetiches, los amuletos y los talismanes; su religión primitiva, como la de todos los pueblos, se hallaba inextricablemente entramada en sus formas sociales. El mundo actual del Islam aún nos muestra una sociedad poco diferenciada, en la que la confusión entre lo sagrado y lo profano es extrema. Como ha señalado Edmond Doutté,¹ "ninguna de las grandes religiones ha empeñado en una empresa de tal amplitud a las sociedades en que arraigó, ninguna como ella ha invadido de manera tan completa la vida privada y la vida pública..."

Las sociedades semíticas primitivas, de las que los árabes formaban parte, practicaban los ritos orales y figurados que ya hemos estudiado en los capítulos anteriores. No nos detendremos a analizar aquí las formas políticas de los primeros reinos árabes, tanto meridionales como septentrionales; conocemos el nombre del reino de Magan (quizá Maan o Main) por las inscripciones babilónicas; el de Meluk (el Amalek de los amalecitas), de los lakhmidas (capi-

1. *Magie et Religion dans l'Afrique du Nord*, Argel, 1908. Esta obra es capital para el tema que nos ocupa, y una de las más completas fuentes de documentación que poseemos. Este capítulo debe mucho a esta obra.

tal Hira)... Se produjeron importantes movimientos de tribus, conversiones y emigraciones cuyo estudio está por realizar en parte.

¿Cuáles eran las formas religiosas de los árabes antes del Islam? Las inscripciones del sur muestran que la adoración de la Luna supera a la del sol, fenómeno religioso que encontramos entre todos los pueblos semitas. Los nombres de las divinidades preislámicas son de origen babilónico (como los de *Aththar*, *Sin* y *Nakruh*) y palestino; era muy importante el culto de los betylos, los *béthels*, con frecuencia por parejas. El Islam unificará irreduciblemente estas formas religiosas, pero conservará determinados ritos primitivos, e incluso dos betylos: la piedra negra de la *Ka'ba* y el *makam Ibrahim*. Volveremos a ello.

El talismán islámico

La misma palabra talismán procede del árabe: *tilsam*, *tilsim*, *tilism*, *tilasm*, de donde surgió el griego *telesma*. Los nombres habituales del amuleto son: *herz*, *hedjab*, *ma'adha*, *na'd'ah*, *nura*. La fórmula mágica se escribe generalmente sobre papel, o sobre pergamino de piel de gacela, con tinta especial, *smoq* o *smagh*, obtenida con lana carbonizada y agua, o incluso con agua de rosas, agua de azafrán² etcétera.

Por lo general el amuleto debe ir encerrado en un tubo de cuero o de metal: hojalata plata, adornado con ricas incrustaciones.

La figura talismánica se lleva también en forma de sello, de colgante de collar; se trata del *khatim*. Ya conocemos la importancia del sello en la Antigüedad: su posesión significaba que se tenía delegación de la autoridad que el sello representaba. Notemos a este respecto que Mahoma desautorizó formalmente el uso de cualquier metal que no fuera la plata: los collares y sellos, de oro, cobre y hierro están prohibidos en la tradición musulmana. Se encuentra sin embargo la lámina de plomo grabada, que recuerda el carácter mágico de ciertos metales como el bronce.

Aunque la representación humana está prohibida, a veces se encuentran joyas talismánicas "toleradas", bajo forma de grifos con cabeza humana, figuras de hombre, de animales o signos del Zodíaco. La famosa mano de *Fátima* conjura el mal de ojo; y los chiitas atan a cada uno de los dedos de la mano el símbolo de cinco grandes personajes sagrados: Mahoma, Alí, Fátima, Hasan y Husain.

2. A veces se dibuja el *herz* sobre la propia piel. El tatuaje tuvo siempre un origen mágico, y luego médico-mágico, actualmente se considera como una ornamentación, pero primitivamente era un amuleto permanente. Existen camisas con dibujos talismánicos.

«Un día que los discípulos de Mahoma se quejaban de la supresión de las imágenes, el profeta metió en la tinta el extremo de sus dedos e imprimiéndolos sobre una hoja de papel, les mostró ésta por toda respuesta. Esta imagen del instrumento más perfecto que Dios ha puesto al servicio del hombre ha sido desde entonces para los musulmanes un preservativo infalible contra el mal de ojo. Para ellos la mano tiene tres significados misteriosos: 1) Designa a la Providencia; 2) Es un resumen de la ley: tiene cinco dedos, cada uno de ellos con tres articulaciones, excepto el pulgar, con sólo dos. Todos los dedos están sometidos a la unidad de la mano, que les sirve de base. Al igual que la ley, que contiene cinco dogmas o preceptos fundamentales, cada uno de los cuales con tres modificaciones, a excepción del primero, que sólo tiene dos; todos estos dogmas adquieren sentido en la unidad de Dios. En consecuencia, toda la ley se encuentra encerrada en la mano, los cinco dedos y las catorce articulaciones; 3) La mano, por su estructura, al ser un resumen de la religión, es un poderoso instrumento de defensa contra los enemigos. Dice un comentarista del Corán: "Cuando invoquéis a Dios, mostradle el interior de vuestras manos y no el exterior; y cuando acabéis, pasad vuestras manos sobre vuestro rostro."»

»Los turcos y los persas, durante la ceremonia del matrimonio, deben mantener las manos extendidas. En Turquía, musulmanes, griegos, armenios y judíos suspenden del gorrito del recién nacido o del cuello de sus hijos manos de vidrio azul; en este último caso, la mano es introducida en el interior de un saquito.

»En la iglesia de Santa Sofía, en Constantinopla, puede verse una mano pintada en rojo, y en la puerta de entrada de la Torre de la Justicia en la Alhambra de Granada hay esculpida una mano. Los judíos de Turquía pintan una mano sobre los muros de una casa cuando acaban de blanquearla; en Siria, los turcos, los judíos y los árabes esculpen o pintan una en rojo sobre el dintel de la puerta o sobre la imposta de las casas en construcción. Algunas veces se pintan después de esculpir las. Por lo general se llevan manos de vidrio como amuletos, y los judíos de Jerusalén atan con un hilo a la cabeza de sus hijos, una pequeña mano de oro o de plata.

»En Egipto se suspende una mano de plata entre los ojos de los caballos. En África se ve, por lo general, una mano pintada en rojo o en negro en la fachada de las casas. En Argelia y entre los judíos de Túnez, si alguien alquila un ser viviente o un objeto y no pronuncia las palabras sacramentales, inmediatamente se dirige sobre él los cinco dedos de la mano derecha. En Argelia prácticamente no existe casa indígena en la que no se encuentre, en el interior o en el exterior, sobre la puerta de entrada, una especie de grosero dibujo que figura una mano de dedos alargados; las

mujeres encargadas de ejecutar estas representaciones se conforman por lo general con trazar una línea vertical sobre la que disponen en ángulo recto otras cinco líneas: la que señala hacia arriba, que figura el pulgar, es más corta que las demás.»³

El *herz* se vende en la actualidad, autografiado o impreso; los musulmanes prefieren el amuleto escrito de puño y letra de un *yogqach* (hacedor de amuletos) o de un *'aleb* (estudiante coránico).

¿De qué se compone un *herz*? Según Douthe, para que sea completo, un talismán islámico debe comprender una *da'ua* y un *djeduel*. Por lo general, el *herz* comienza con el relato de las circunstancias en que se encontró la fórmula mágica (aparición, revelación...); esta narración tiende a reproducir el acontecimiento.

La *da'ua* se escribe por lo general en verso: se trata de un conjuro mágico y religioso que se canta, se murmura o se escribe. Este conjuro islámico contiene plegarias, invocaciones y nombres mágicos; frecuentemente personifican el nombre de Dios, los suras del Corán y la fórmula fundamental.⁴ Los *da'ua* serán más o menos religiosos o más o menos mágicos con exclamaciones sirias.

El *djeduel* es el talismán escrito por excelencia, la figura geométrica que encierra las palabras, las letras y los signos talismánicos.

El poder del talismán bien construido es invencible y fatal a los ojos de los musulmanes. La leyenda que rodea al *herz Mordjana* es un ejemplo de ello: este talismán lo llevaba la concubina de un rey que el relato no nombra, y que a pesar de no ser bella supo hacerse amar por el soberano. Cuando murió y su cuerpo fue a parar a manos de la mujer encargada de lavar los muertos, el rey quiso volver a verla por última vez, pero entonces la encontró fea. Ahora bien, la encargada de lavar los muertos le había quitado el talismán y se lo puso ella, y aunque ya era vieja el rey la encontró bella y se prendó hasta el punto de desposarla. La encargada de lavar los muertos le dio dos hijos.⁵

Un ejemplo de amuleto talismánico célebre es el famoso *djeduel* de la *da'uat ech chems*, conjuro relacionado con el sura llamado "del Sol" (sura XCI).

La primera línea comporta seis signos llamados los *seb'a Khuatim*, que a veces son siete, como lo indica la segunda línea. El *Buni* se extiende sobre sus extraordinarias propiedades; por sí mismos, estos signos sirven para confeccionar *djeduel* especiales. A veces, los talismanistas musulmanes emplean los signos hebreos llamados

3. *Melusine*, t. VIII.

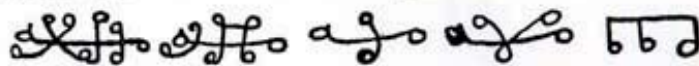
4. Mencionemos aquí la fórmula fundamental o *Shahadah* (testimonio) del Islam: *La ilaha ill'Allah u Muhammadun rasulu'Llah*. La fórmula se divide en dos partes que el esoterismo árabe aplica a los dos aspectos del macrocosmos y del microcosmos; en el Islam, *Muhammadun* es el Hombre universal, el aspecto afirmativo del ser.

5. *DOUTTE*, *op. cit.*

✂		⌋	م		✂	
با	اا	ح	#		ه	ز
ز	ح	ظ	ث	شا	ج	ب
زكي	خبير	ظهير	ثابت	شكور	جبار	برد
كسبايل	صبايل	صربايل	مبايل	سمسايل	جربايل	رفبايل
بيدون	ابيض	شدهورث	برقان	احمر	مره	يتعب
السبت	الجمعة	الخميس	الاربعاء	اللاثاء	الاثنين	الاحد
زحل	زهرة	مشتري	عطارد	مرنج	فهر	شمس

27. El Djeduel de la da'uat ech chems contra los demonios (El Buni, op. cit., dado por Douffé).

"con anteojos", que estudiaremos más adelante, al tratar de los alfabetos sagrados. El Buni da los siguientes:⁶



28. Caracteres "con anteojos" dados por El Buni (op. cit.)

Bajo estos siete signos misteriosos pueden leerse siete letras del alfabeto: *fa*, *djim*, *chin*, *tha*, *za*, *kha* y *zin*. Estas siete letras son las únicas que no se hallan presentes en la composición de los siete

6. En su obra clásica de magia: *Chemz el maarif el Kubra ua lata'if el auarif*, El Cairo, 1318-1319 (1900-1901). Citado por Douffé.

versículos del primer sura del Corán: la *fatih'a*; están dotadas de virtudes mágicas, y se las denomina las *sauaquit el fatih'a*.

Por debajo (4.^a línea transversal del cuadro) hay siete nombres de Dios particularmente mágicos y poderosos; *fard* (único), *djebbar* (todopoderoso), *thabit* (firme), *z'ahir* (evidente), *khahir* (vigilante) y *zaki* (puro).

La quinta línea lleva siete genios muy poderosos; no podríamos llamarles ángeles: los textos mágicos los llaman "los siete espíritus" (*er ruh'aniyya es seb'a*). Se trata de *Ruquaiil*, *Djebriail*, *Semsemail*, *Cerfiail*, *Aniail*, *Kesfiail*.

La sexta línea comprende los nombres de los siete príncipes de los *djuns*: *Moadhhib* (el dorador), *Morra*, *Ah'mar* (el rojo), *Borquan* (el relámpago), *Chemhurech*, *Aliod'* (el blanco) *Mimán*. Estos nombres son de gran importancia en la magia musulmana.

La séptima línea contiene los siete días de la semana, y la octava los siete planetas correspondientes; o sea:

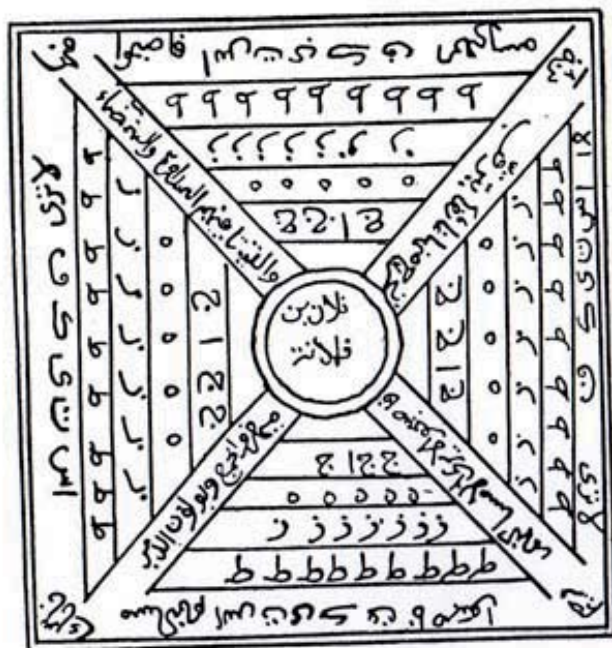
Domingo: Sol (*Chems*)
Lunes: Luna (*Quamar*)
Martes: Marte (*Mirrikh*)
Miércoles: Mercurio (*U'arid*)
Jueves: Júpiter (*Muchtari*)
Viernes: Venus (*Zohra*)
Sábado: Saturno (*Zuh'al*)

El pantáculo siguiente, en forma de X, es especial contra las sugerencias demoníacas. En el centro puede leerse: "Fulano, hijo de Fulana" —la construcción pantacular que lleva el nombre del operador exige siempre, en efecto, el nombre propio de este último, asociado al nombre de su madre—. Las diagonales llevan versículos del Corán.⁷ En los ángulos se repiten fragmentos de estos versículos y todo el resto del cuadro está lleno de letras aisladas, cada una de las cuales tiene un valor místico.⁸

Estos ejemplos permiten darse cuenta de la técnica talismánica musulmana. Se aprecian en ellos signos sagrados sin significación (los *seb'a Khuatim*) alrededor del exágono de Salomón (*musaddas*), del sello maravilloso cuya potencia mágica es considerable, y el pentágono, la *mukhanmmas*, o estrella de cinco puntas. También se suelen ver las letras del alfabeto, los nombres mágicos de los planetas y de los días de la semana, los nombres de genios, de ángeles, de demonios, de djuns, de Dios, versículos coránicos...

7. Se trata de los suras V, 69; LIV, 45; XVIII, 20; XLVI, 24.

8. Es un hecho bastante curioso que se encuentre exactamente el mismo talismán en Madagascar, bajo el nombre de *Mantsaraba*, el cual era muy buscado y temido a la vez por los indígenas. Charles RENEL (*Los amuletos malgaches*, Tananarive) reproduce otro de éstos, de forma cuadrada, compuesto con letras árabes.



29. Djeduel contra los demonios (El Buni).

Las letras mágicas

Al igual que los judíos, quienes —limitados por las prohibiciones legales— se refugiaron en los estudios literales de los textos sagrados y del valor de las letras, los musulmanes —al no poder personificar ninguno de los atributos de Dios— atribuyeron a las letras de su alfabeto un carácter angélico y divino muy curioso.

Esta ciencia de las letras, la *simia*,⁹ es complicada. He aquí sus leyes fundamentales: las letras tienen un valor numérico, y su clasificación, mediante la cifra que simbolizan, se emplea en los tratados de magia. Por otro lado, la letra no puntuada es "mejor" que la letra que lleva puntos diacríticos.

Cada letra tiene una relación secreta con el universo, y puesto que son veintiocho letras, corresponden a las veintiocho casas lunares. Al igual que el Talmud, la tradición islámica enseña que las letras son la esencia de las cosas y se hallan en relación con las esferas celestes, los signos del Zodíaco y los cuatro elementos.

9. Ibn JALDÚN, *Prolegómenos*, III (trad. de Slane)

Algunas letras, aquellas con las que comienzan los suras del Corán y que no poseen sentido propio, son altamente veneradas. Por ejemplo, el sura II comienza por *alif, lam, mim*; a estas letras se las llama *mutachabih* y su sentido es, se dice, impenetrable a la inteligencia humana.

Hay que saber —y esto es también una regla constante en el arte pantacular— que las palabras mágicas hay que escribirlas con letras aisladas o con mayúsculas; en árabe, las letras *aisladas* tienen por lo general una forma más completa que cuando se hallan ligadas entre sí. A veces se "dobla" una letra o un grupo de letras. Esta regla se aplica a todos los alfabetos: el hebreo, al no tener letras ligadas, escapa a ella; y el pantáculo griego (los talismanes gnósticos, por ejemplo) utiliza mayormente las mayúsculas.

Un procedimiento que se aproxima absolutamente a las operaciones de la *guematria* de la cábala hebrea consiste en trasmutar las letras, mediante cálculos, con las cifras que les corresponden. Por ejemplo, como la primera letra árabe es *alif*, que vale 1, y la palabra *alif* está compuesta por las letras *alif, lam* y *fa*, tendremos $1 + 30 + 80 = 111$, cifra notable puesto que se compone de tres 1, o sea, de tres *alif*. Pero si tomamos el nombre de Dios que significa "el que se basta a sí mismo", *Káfi*, y lo descomponemos en sus elementos —o sea, *kaf, alif, fa, ya*— y se los traspone en sus valores numéricos, se obtiene $20 + 1 + 80 + 10 = 111$. Así el *alif* del alfabeto se halla en relación oculta directa con el nombre de Dios: *Kafi*; habrá que tenerlo en cuenta en la fabricación de un talismán.

A partir del *alif*, por una operación inversa llamada *teksir*, que descompone las letras de cada uno de los nombres de cada letra de *alif*, se llega a combinaciones muy curiosas sobre las que los doctores musulmanes se han volcado con amplia complacencia. Estas combinaciones dan nombres artificiales, nombres de ángeles que la ciencia talismánica musulmana utiliza abundantemente.

Los versículos coránicos

Un elemento que nos hace pensar una vez más en las filacterias hebreas es la utilización de algunos versículos coránicos particularmente reputados por su poder mágico. La influencia de las tradiciones judías sobre el pensamiento mágico del Islam es indiscutible.

Una clase de amuletos está escrita con fórmulas extraídas del Corán. Del mismo modo que la magia hebrea es ante todo una magia "bíblica", la magia musulmana sólo puede existir dentro de la ortodoxia siendo una magia "coránica". Entre los numerosos textos del libro sagrado, los doctores musulmanes estudian de manera muy particular uno de los más grandes pasajes del Corán, la

bismila, que inicia el texto sagrado: *bismi Llahi Rah'manir Rah'im* (en el nombre de Dios clemente y misericordioso), así como el primer sura del Corán, el *fatih'a*. He aquí un amuleto construido con la *bismila*¹⁰ (por supuesto con el texto original en árabe):

Fulano	ar Rah'im	ar Rahman	Llahi	Bismi
Bismi	Fulano	ar Rah'min	ar Rahman	Llahi
Llahi	ar Rah'im	ar Rah'im	ar Rah'im	ar Rahman
ar Rahman	Fulano	Llahi	Fulano	ar Rah'im
ar Rah'im	ar Rah'min	Llahi	Bismi	Fulano

Entre los suras mágicos, citemos el sura II (versículo 256, llamado de la Sede); el sura XX, v. 39 y v. 71; el sura IX (versículo 1129, llamado del Trono); el sura LVIII, v. 21; el sura XCV, v. 5, y los tres últimos suras del Corán.¹¹ El primero de los tres últimos, llamados *el Ikhlaf* (la Pureza), es excelente contra los maleficios; los dos últimos, llamados "preservadores", son específicos contra el embrujamiento.

Los nombres de Dios

Los nombres más venerados en el Islam son evidentemente los nombres de Dios; su amplio empleo talismánico es constante. Un *hadith* cuenta que Mahoma ha dicho: "Dios tiene noventa y nueve nombres, o sea, cien menos uno; el que los conozca entrará en el paraíso."¹²

Estos nombres se transcriben en los amuletos y en los pánfuculos, unas veces directamente, otras numéricamente y otras finalmente por interposición de las letras entre sí. Algunos doctores musulmanes añaden que el nombre número cien es *Alá*; otros

10. EL BUNY, *op. cit.*, reproducida por Douffé.

11. Los suras CXIII y CXIV son llamados "suras preservadores" o "los dos amuletos por excelencia". Un *hadith* cuenta que había en la Meca un encantador famoso que mataba con la mirada y que quiso ejercer su poder con Mahoma. El ángel Gabriel previno a éste de la llegada del brujo y le dio como preservativo los dos suras arriba citados; cuando el profeta vio entrar el hechicero, se los recitó, y allí mismo quedó con los ojos vacíos (*Melusine*, t. IX, p. 224).

12. *Quasi'allani sobre çahih de Bukari*, citado por Douffé.

piensan que este nombre número cien es "el nombre más grande", *al ism el 'a'zam*, desconocido para los hombres aunque su existencia sea cosa cierta.¹³ Hallamos aquí de nuevo, en la tradición islámica, al gran Nombre de Dios de las tradiciones egipcia, asiria y hebrea.

Estos nombres de Dios actúan por la fuerza mágica del *signo* y también por la del *sonido*. El nombre de Dios escrito es venerado y temido a la vez; un musulmán no dejará nunca de recoger, se halle donde se halle, un papel con caracteres árabes, y con mayor razón si en él está escrito el nombre de Dios.

He aquí, por lo demás, las dos versiones de esta lista de nombres de Dios, tal y como las han establecido Tirmiddi e Ibn Madja; difieren entre sí en más de un punto. Han sido reproducidas por Douffé:

TIRMIDDI

1. *Hua Llahu elladhi la ilaha illa hua*: Aquel aparte del cual no existe otro dios
2. *Er Rah'man*: El Clemente
3. *Er Rah'im*: El Misericordioso
4. *El Malik*: El Soberano
5. *El Quaddus*: El Santo
6. *Es Salam*: El Salvador
7. *El Mu'min*: El Fiel
8. *El Muhaimin*: El Protector
9. *EP'Aziz*: El Suave
10. *El Djebbar*: El Todopoderoso
11. *El Mutakabbir*: El que todo lo supera
12. *El Khaliq*: El Creador
13. *El Bari*: El que construye
14. *El Muçawwir*: El que forma
15. *El Gheffar*: El que perdona
16. *El Quehhar*: El que obliga
17. *El Uahhab*: El que da
18. *Er Rezaq*: El Providente
19. *El Fettah*: El que actúa
20. *EP' Alim*: El que conoce
21. *El Quabid*: El que prende
22. *El Basit*: El que dispensa
23. *El Khafid*: El que rebaja

IBN MADJA

- El Uah'id*: El Único
- Eç Çamad*: El Eterno
- EP'Awwal*: El Primero
- EP'Akhir*: El Último
- Ez'Zahir*: El Aparente
- El Ba'in*: El Oculto
- El Khaliq*: El Creador
- El Bari*: El que construye
- El Muçawwia*: El que forma
- El Malik*: El Soberano
- El H'aqq*: El Verdadero
- Es Salam*: El Salvador
- El Mu'min*: El Fiel
- El Muhaimin*: El Protector
- EP' Aziz*: El Suave
- El Djebbar*: El Todopoderoso
- El Mutakabbir*: El que todo lo supera
- Er Rah'man*, El Clemente
- Er Rah'im*: El Misericordioso
- El Lat'if*: El Benevolente
- El Khabir*: El Vigilante
- Es Sami'*: El que comprende
- El Baiu*: El que ve

13. Hay que relacionar esta tradición con el conocimiento de la *noche del destino*, la *leilat el quadar* (Corán, sura XLIV, 2-3 y XCVII), que es la noche en que se fijan para todo el año los acontecimientos del universo. Esta fecha es secreta.

24. *Er Rafi'*: El que eleva
25. *El Mu'izz*: El que honra
26. *El Mudhill*: El que humilla
27. *Es Sami'*: El que comprende

28. *El Bacir*: El que ve
29. *El H'akim*: El Sabio
30. *El'Adl*: El Justo
31. *El La'if*: El Benevolente
32. *El Khabir*: El Vigilante
33. *El H'alim*: El Bueno
34. *El'Az'im*: El Sublime
35. *El Ghafur*: El Indulgente
36. *Ech Chakur*: El Agradecido
37. *El'Ali*: El Excelso
38. *El Kabir*: El Grande
39. *El H'afiz'*: El Guardián
40. *El Mukit*: El que alimenta
41. *El H'asib*: El que pesa
42. *El Djalil*: El Alto
43. *El Karim*: El Generoso
44. *Er Raquib*: El que observa
45. *El Mudjib*: El que acoge
46. *El Uasi*: El Dadivoso
47. *El H'akim*: El Sabio
48. *El Uadud*: El que ama
49. *El Madjid*: El Glorioso
50. *El Ba'ith*: El que envía
51. *Ech Chahio*: El que atestigua
52. *El H'aqq*: El Verdadero
53. *El Uakil*: El que sirve de apoyo
54. *El Quauí*: El Fuerte
55. *El Matin*: El Firme
56. *El Uali*: El Maestro
57. *El H'amid*: El Loable
58. *El Muh'u*: El que cuenta
59. *El Mubdi'*: El que comienza
60. *El Mu'in*: El Auxilio
61. *El muh'yi*: El que resucita
62. *El Mumit*: El que mata
63. *El H'ayy*: El que vive
64. *El Quayyum*: El Inmutable
65. *El Uadjid*: El Real
66. *El Madjid*: El Ilustre
67. *El Uah'id*: El Único
68. *Eç Çamad*: El Eterno
69. *El Quadir*: El Poderoso
70. *El Muqtadir*: El que puede
71. *El Muquaddim*: El que avanza

- El'Alim*: El que conoce
- El'Az'im*: El Sublime
- El Barr*: El Virtuoso
- El Muta'ali*: El que está por encima de todo
- El Djalil*: El Alto
- El Djamil*: El Hermoso
- El H'ayy*: El que vive
- El Quayyum*: El Inmutable
- El Quadir*: El Poderoso
- El Quahir*: El que obliga
- El'Ali*: El Elevado
- El H'akim*: El Sabio
- El Quarib*: El que está próximo
- El Mudjib*: El que acoge
- El Ghani*: El Rico
- El Uahhab*: El que da
- El Uadud*: El que ama
- Ech Chakur*: El Agradecido
- El Madjid*: El Ilustre
- El Uadjid*: El Real
- El Uali*: El Gobernante
- Er Rachid*: El Recto
- El'Asuwu*: El que perdona
- El Ghafur*: El Indulgente
- El H'alim*: El Bueno
- El Karim*: El Generoso
- El Tawwab*: El que conduce al bien
- Er Rabb*: El Señor

- El Madjid*: El Glorioso
- El Uali*: El Maestro

- Ech Chahid*: El que atestigua
- El Mulin*: El Evidente
- El Burhan*: El Milagro
- Er Ra'uf*: El Benevolente
- El Mubdi'*: El que comienza
- El Mu'id*: El que recomienza
- El Ba'ith*: El que envía
- El inarith*: El Heredero
- El Quauí*: El Fuerte
- Ech Chadid*: El Terrible
- Ed'D'arr*: El Peligroso
- En Naff'*: El Útil
- El Baquí*: El que dura
- El Uaquí*: El que preserva
- El Khafid'*: El que rebaja
- Er Rafi'*: El que eleva
- El Quabid'*: El que prende
- El Basit'*: El que dispensa

72. *El Muwakkhir*: El que retrocede
73. *El'Awwel*: El Primero
74. *El 'Akhir*: El Último
75. *Ez'Z'ahir*: El Aparente
76. *El Uali*: El Gobernante
77. *El Muta'ali*: El que está por encima de todo
78. *El Ba'in*: El Oculto

79. *El Barr*: El Virtuoso
80. *El Tawwab*: El que conduce al bien
81. *El Muntaquim*: El Vengador
82. *El'Asuwu*: El que perdona
83. *Er Ra'uf*: El Benevolente
84. *Malik el Mulk*: El Rey de reyes
85. *Dhu l djalal u l ikram*: El que posee grandeza y generosidad
86. *El Muqsit'*: El Equitativo
87. *El Djami'*: El que congrega
88. *El Ghani*: El Rico
89. *El Mughni*: El que enriquece
90. *El Mani'*: El que impide
91. *Ed'D'arr*: El Peligroso
92. *En Nafi'*: El Útil
93. *En Nur*: La Luz
94. *El Hadi*: El Guía
95. *El Badi'*: El Inventor
96. *El Baquí*: El que permanece
97. *El Uarith*: El que hereda
98. *Er Rachid*: El Recto
99. *Eç Çabur*: El Paciente

- El Mu'izz*: El que honra

- El Mudhill*: El que humilla
- El Muqsit'*: El Equitativo
- Er Razzaq*: El Providente
- El Matin*: El Firme
- El Qua'im*: El Inquebrantable

- Dhul Ouwwa*: El que tiene la fuerza
- Ed Da'im*: El Perdurable
- El H'afiz'*: El Guardián

- El Uakil*: El que sirve de apoyo
- En Na'zir*: El que todo lo ve
- Es Sami'*: El que comprende
- El Mu'r'i*: El que armoniza

- El Muh'yi*: El que resucita

- El Mumit*: El que mata
- El Mani'*: El que impide
- El Djami*: El que congrega
- El Hadi*: El Guía

- El Kafi*: El que basta
- El'Abad*: El que no tiene fin
- El Alim*: El que sigue
- Eç Çadiq*: El Sincero
- En Nur*: La Luz
- El Munir*: El que ilumina
- Et Tamm*: El Perfecto
- El Quadim*: El Antiguo
- El Uitr*: El Uno
- El Ah'ad*: El Único

Es interesante observar cómo los encantamientos que contienen los nombres de Dios, en la tradición islámica, tienen un valor casi conjuratorio que obligan a Dios a escuchar al mago. Aún no hemos llegado al nivel de la oración —que, por supuesto, existe en el Islam, y de gran belleza en algunos casos—, pero es un ejemplo evidente de la evolución de la mentalidad religiosa, que desde el valor mágico y terrible de los nombres conduce hasta la oración de las grandes formas religiosas de la actualidad; esos distintos niveles y matices pueden observarse en el Islam, donde se superponen sin llegar a confundirse.

Por otra parte, las autoridades musulmanas toleran una cierta "magia", siempre y cuando no esté fundada más que en los nombres divinos y en los textos coránicos; se la denomina la ciencia

de la escritura mágica de la *Kitaba*. Cualquier otra clase de magia es hechicería: el *sih'r*, verdadera contrarreligión del Islam, con encantamientos durante la plegaria en la mezquita que recuerdan las misas negras cristianas, y recitación del Corán al revés. Citemos los gestos (escritura, preparación de alimentos) hechos con la mano de un cadáver, desenterrado por la noche en un cementerio, y a la que hay que guiar en esta operación.¹⁴ Añadamos también los viejos ritos del folklore primitivo, forma religiosa más antigua, vencida por la religión más evolucionada, que la rechaza oficialmente.

Los cuadrados mágicos árabes

El número, como la letra, tiene un valor sagrado; el 3 y el 7 son los números más venerados. El número *uno* es absolutamente divino, y en África del Norte, cuando un musulmán cuenta y pronuncia *uah'ad*, "uno", agrega indefectiblemente, *Allah*.

Todos los pueblos tienen este tabú del número. Es de uso común no contar los hijos o los bienes, so pena de verlos desaparecer. En Marruecos, cuando alguien pregunta por el número de hijos de un musulmán, raramente obtendrá una respuesta concreta; en la mayor parte de los casos el padre responde: "Los que Dios me ha dado."

Una de las especialidades de la tradición islámica es el *uiq*, el cuadrado mágico. El principio es muy conocido: la suma de las cifras de las columnas verticales es igual a la suma de las cifras de las horizontales.

El cuadrado más simple, por ejemplo, es el *uiq* de 15:¹⁵

4	9	2
3	5	7
8	1	6

14. La magia negra árabe, como las demás formas de brujería maléfica, utiliza todo aquello que es asqueroso y obscuro. El *tendjis* es un amuleto hecho de materias fecales y de huesos de muerto. La magia "de la mano de muerto" y del cadáver son universales en la mentalidad primitiva. La tierra de la tumba sigue siendo utilizada en África.

15. Este cuadrado se conocía ya en China, bajo el nombre de *loshu*; fue descubierto por el emperador Yu, en la espalda de una tortuga en el Huang-Ho.

Si se reemplazan los cuatro números pares por sus valores literales correspondientes, se obtiene:

d		b
h'		u

La palabra *baduh'* que "resulta" de este cuadrado mágico es una poderosa invocación mágica utilizada en ciencia talismánica. Recordemos, en efecto, que esta palabra recuerda al nombre arameo-persa del planeta y de la diosa Venus: *Bidukht*. En la creencia popular, el *Baduh'* se ha convertido además en un *djinn*; se lo asocia comúnmente con el planeta Saturno, y su metal es el plomo. El *Baduh'* se utiliza preferentemente en caso de dolores físicos, o de impotencia sexual; se utiliza también en adivinación por el espejo de tinta. Este nombre artificial ha adquirido, pues, un valor mágico real.

El cuadrado mágico de 15 se atribuye a Apolonio de Thyana, según la tradición mediterránea. Se inscribe en un trozo de tela nueva y con la misma se envuelven los pies de una mujer encinta, a fin de facilitar el parto. También recibe el nombre de sello de Ghazali. Existen siete maneras de disponer los números en el cuadrado de 15.

Los cuadrados mágicos pueden construirse de 9 o de 16 compartimientos; pueden sumarse números de un mismo valor a cada una de las cifras básicas, o bien formar series matemáticas sobre esas mismas cifras, o aumentar el número de columnas del cuadrado, con lo que las posibilidades se multiplican al infinito, y así cada uno puede construirse su propio cuadrado mágico.

Por ejemplo, si se suma 32 al cuadrado base de 15, se obtiene:

36	41	34
35	37	39
40	33	38

Es el cuadrado de 111.

He aquí los cuatro cuadrados de base 15, la disposición de cuyos números varía según un simbolismo tradicional:

Cuadrado del elemento
aire

2	7	6
9	5	1
4	3	8

Cuadrado del elemento
tierra

6	7	2
1	5	9
8	3	4

Cuadrado del elemento
agua

4	9	2
3	5	7
8	1	6

Cuadrado del elemento
fuego

6	1	8
7	5	3
2	9	4

Los árabes construyen también cuadrados mágicos llamados *bípedos*:

3	8	1
2	4	6
7		5

El cuadrado bípedito siguiente está formado por el total del valor numérico de las letras del Corán:

2.911.536.642	7.764.097.710	970.512.213
1.941.024.426	3.882.048.855	5.823.073.284
6.793.585.497		4.852.561.068

La construcción de un cuadrado, además de las reglas matemáticas que ya conocemos, se realiza a partir de un *número sagrado*, nombre de Dios o de Ángel (*Metatron* y los dos ángeles coránicos: *Harut* y *Marut*); se descomponen las consonantes y se las sitúa como cifras-guía en la línea superior. Entonces intervienen las reglas matemáticas para establecer el resto del cuadrado.

Entre los nombres sagrados que utilizan los musulmanes existen también nombres hebreos transcritos al árabe, como *Adunai*, *Iluhim*, *Charahia*, *Cabaoth*. Son especialmente importantes los nombres de los siete durmientes de la célebre leyenda del milagro de Éfeso, que la iglesia católica conmemora el 27 de julio y que el Corán recoge en el sura XVIII (vers. 8-25) bajo el nombre de *ahl el kahf* ("el grupo de la caverna"). Estos nombres son: *Maksilmina*, *Iamlikha*, *Marnus*, *Masiliya*, *Dabarnus*, *Sabarnus*, *Kefestetus* y su perro *Kitmir*.¹⁶ Anotemos también los llamados "nombres de la Luna", usados en magia maléfica: *Liakhim*, *Liafu*, *Liafur*, *Liaruth*, *Liaru'*, *Liaruch*, *Liachach*.

No haremos referencia a los nombres de los planetas; la tradición mágica atribuye a cada planeta su propio cuadrado, que estudiaremos con detalle en la segunda parte. Si se reúnen los siete cuadrados de los siete planetas se obtiene un pantáculo poderoso de protección estelar; hay que construirlo o en *sistema ascendente*, de Saturno a la Luna (cuadrados de Agrippa), o en *sistema descendente*, de la Luna a Saturno (cuadrados de Cardan).

En el primer sistema, he aquí la lista con el planeta, la cifra de base del cuadrado y la materia que hay que utilizar para su construcción:

Saturno	cuyo cuadrado mágico es 9	debe grabarse en plomo
Júpiter	— — 16	— — — — — estaño
Marte	— — 25	— — — — — hierro
Sol	— — 36	— — — — — oro
Venus	— — 49	— — — — — cobre
Mercurio	— — 64	— — — — — aleación de plata
Luna	— — 81	— — — — — plata

16. Los nombres de los siete mártires cristianos son: Maximiliano, Malchus, Martiniano, Dionisio, Juan, Serapio y Constantino. Pueden reconocerse en los nombres árabes. Véase su transcripción gnóstica, p. 114.

La ciencia astrológica musulmana está así en íntima relación con el conocimiento de los números; recibe el nombre de *ilmahkan al-nudjum* (la ciencia de los decretos de los astros) y el astrólogo se denomina *munadjjim*. Su principio es que todo movimiento, todo cambio de los cuerpos celestes, está ligado a las mutaciones del mundo sublunar, del que nosotros formamos parte: el hombre, el microcosmos, está sujeto a las influencias del macrocosmos y a las influencias de las "casas del cielo", o sea, del Zodíaco, de las posiciones del tema, etc. Finalmente, la astrología árabe hace intervenir a los ciclos planetarios (el *fardarat*), durante los cuales un número determinado de años se halla sometido a la influencia de tal o cual planeta. Este sistema se halla también en la astrología hindú.

La ciencia astrológica árabe utiliza las influencias de los genios planetarios en la confección de pantáculos; estos genios astrológicos musulmanes son parecidos a los *eones* gnósticos, y no hay que confundirlos con los *djuns*.¹⁷

Un lugar pantacular: la Ka'ba

El Islam, como ya hemos indicado, contiene civilizaciones diversas, estratificaciones mentales que van de concepciones absolutamente primitivas a formas religiosas altamente evolucionadas. Por otra parte, el Islam acoge pueblos diferentes: árabes, bereberes, hindúes, chinos, persas, africanos... Hallaremos pues, sociedades musulmanas en todos los grados de evolución.

Uno de los ritos más antiguos —que se remonta a las circunvoluciones alrededor de los betilos semíticos— es la oración hacia la Ka'ba de la Meca, hacia este palladium extraordinario del Islam, este centro sagrado donde la influencia divina es tan real que los musulmanes llaman a la ciudad santa: la Resplandeciente, la Madre de las ciudades, la Noble...

Antes de seguir adelante, he aquí una descripción detallada:

El mismo nombre de Ka'ba deriva de su apariencia exterior, una construcción en forma de dado. En el centro de la gran mez-

17. El *djinn* es un ser corpóreo (*adjsam*), formado por un vapor o por una llama, dotado de inteligencia e imperceptible a nuestros sentidos, que puede aparecer bajo diferentes formas y realizar penosos trabajos. El Corán dice (sura LV, 14) que han sido creados de una llama sin humo, y que pueden participar de la salvación. Sus relaciones con los hombres fueron legal y oficialmente reconocidas por el Islam y participan en determinadas actas de propiedades, de matrimonio, etc. Un hombre que muere violentamente se convierte ordinariamente en *Ifrít* y merodea por el lugar donde ha muerto; pero a veces también se convierte en un *djinn* maléfico.

Otra clase de *djuns* maléficos está bajo la autoridad de *Shaitan* o *Iblis*, el diablo, el ángel que no quiso prosternarse ante la creación de Dios. El jefe de los *djuns* es hermafrodita; tiene órganos genitales masculinos y femeninos, y se fecunda a sí mismo.

quita, en medio de un patio, se eleva un cubo de 15 metros de altura, 12 de largo y 10 de ancho, situado de cara al NE. La construcción descansa sobre una peana de mármol, situada de tal modo que cuatro líneas que parten del centro hacia los cuatro ángulos se orientan hacia las cuatro direcciones cardinales del espacio.

Los cuatro lados de la Ka'ba están cubiertos por un tapiz negro (*Kiswa*), que cuelga hasta el suelo y que está sujeto por anillas de cobre; sólo hay un corte para la puerta. La *Kiswa* se confecciona cada año en Egipto, y se lleva a la Meca en solemne peregrinación. El tapiz del año que acaba de transcurrir, se retira el 25 de dhu'l-Kaada. En el intervalo de esta retirada y del revestimiento con el nuevo paño de Egipto, el *Nadjudj*, la Ka'ba permanece cubierta por un paño blanco que desciende hasta dos metros por encima del suelo. Se dice entonces que la Ka'ba ha adquirido el *ihram* (el estado de consagración). Al final del *Nadjudj*, vuelve a cubrirse con la nueva *Kiswa*. La puerta está cubierta con un tejido egipcio llamado el velo, *al burku*.

En este gran tapiz negro se halla bordado la *shahada*, el testimonio: "No hay más Dios que Alá; Mahoma es su profeta." A un tercio de su altura corre una cinta bordada en oro con versículos del Corán. Cuando se cambian las vestiduras de la Ka'ba, estas cintas las venden los porteros, cortadas en trocitos, como talismanes.

La puerta, como hemos visto, está orientada hacia el NE; está decorada con plata dorada y se encuentra a dos metros por encima del nivel del suelo. Cuando la Ka'ba se abre, hay que acercarse a ella un escabel de madera sobre ruedas para poder penetrar.

En el interior de la Ka'ba que no es más que una sala oscura, hay tres columnas que soportan el techo, del cual penden numerosas lámparas de oro y plata. El suelo es de losas de mármol; en el ángulo oriental, el que mira hacia el este, a 1,50 metros y no lejos de la puerta en consecuencia, se halla empotrada la famosa piedra negra, *al hadjar alawad*. Esta piedra negra, el objeto más sagrado del mundo para un musulmán, es un conjunto de tres grandes fragmentos y de algunos trozos, mantenido todo en un bloque por un anillo de piedra y todo ello encajado en un círculo de plata. Su diámetro total es de 30 cm aproximadamente. Su color es negro rojizo, con manchas rojas y amarillas; su aspecto recuerda al de la lava o el basalto.

¿De dónde procede esta piedra? Las tradiciones musulmanas cuentan que el patriarca Abraham, "el padre de los árabes", recorrió en otro tiempo los oscuros valles del Hedjaz. Detrás de cada roca un demonio le tentaba, esperando que sucumbiera, pero Abraham se mantuvo firme, y el Señor, queriendo recompensarle, le envió del cielo una piedra blanca. Abraham erigió un monumento cúbico y encajó la piedra blanca de Dios en el muro.

Se extendió por Arabia la leyenda de que quien besara la piedra podía presentarse sin temor ante el Señor, porque la piedra absorbía sus pecados; así fue como la piedra, poco a poco, se convirtió en negra como el pecado. En realidad, la existencia de esta piedra, que parece ser un meteorito, se remonta a tiempos muy remotos, tiempos preislámicos en realidad. Hay que ver en ella un antiguo bethel local, promovido —como el Baal Yahvé del Sinaí— al rango de conductor del pueblo.

La parte del muro situada entre la piedra y la puerta se llama *almultazan* y es muy santa; los peregrinos le dirigen constantemente sus oraciones.

En el ángulo sudeste, a 1,50 metros del suelo, hay otra piedra empotrada, *al hadjar al asaad* (la dichosa), que es sagrada, y los peregrinos la tocan, pero no la besan.

El suelo entre el muro NO de la Ka'ba y un muro de mármol blanco, construido en hemiciclo, situado a dos metros del ángulo NO de la Ka'ba, es sagrado. Este muro de mármol blanco, *alhatim*, tiene 1 metro de alto y 50 cm de espesor.

Los demás objetos sagrados alrededor de la Ka'ba son: una piedra en el interior de un pequeño templo, el *makam Ibrahim*, piedra sobre la que se supone que descansó Ibrahim durante la construcción de la Ka'ba, y el aljibe de *Zanzam*, frente a la piedra negra, coronado por la *Kubba*.

Mahoma no cambió nada de la Ka'ba y la dejó tal y como la habían construido las tribus semíticas, que practicaban en ella sacrificios sangrientos al dios *Hobal*. La sangre de cien camellos sustituía en ella a la de un hombre.

Descubrió en ella 360 ídolos, que mandó destruir porque no quiso ninguna imagen de Dios o de genios, evitando así que los pueblos semíticos que conducía sucumbieran a la tentación de adorar aquellos ídolos. Según *al-Mas'udi*, la Ka'ba fue un templo consagrado a los siete planetas y a los 360 dioses astrales; cada tribu había hecho de ella su depósito oficial de divinidades nómadas.¹⁸

Antes de Mahoma, las tribus transportaban el *palladium*, el pantáculo y la piedra santa sobre camellos, como los judíos llevaban el Arca de la Alianza. La adoración se realizaba mediante *sadj*, conjuros y evocaciones entrelazadas, acompañados por tocadoras de tamboril, y es posible que intervinieran ciertos ritos sexuales. El profeta suprimió los *sadj* como demoníacos y estableció un riguroso monoteísmo, pero conservó el gran *palladium* islámico...

18. Harawi, en la descripción de la Meca, dice "que había seis columnas en la Ka'ba. En ellas se veían figuras de ángeles, las de los profetas, el amigo de Dios, con las flechas de la suerte en sus manos; también, posteriormente, una imagen de Jesús, el hijo de María, con su madre. El año de la conquista de la Meca, el Profeta ordenó que todas esas imágenes fuesen destruidas".

Las especulaciones musulmanas dieron lugar a una mística compleja y muy curiosa, nacida a la sombra del santuario. Ibn-al-Arabi escribe: "La Ka'ba es nuestro propio ser..." Los autores musulmanes la llaman el "ombligo del mundo"; el Corán la llamaba ya *umm al-Kura*, la madre de los lugares santos, el trono del *Khalifa* de Dios sobre la tierra.

Y con estos datos teológicos llegamos al término de la evolución religiosa del Islam que, de un humilde bethel semítico, hizo el santuario del Dios vivo. Era necesario subrayar, sin embargo, el papel pantacular racial que ha desempeñado y aún desempeña la Ka'ba en el Islam.

6. La tradición cristiana

Antes de estudiar las diversas formas pantaculares cristianas, hay que conocer las corrientes mágicas que agitaron el mundo romano mediterráneo en la época en que hicieron su aparición los primeros cristianos. Este conocimiento permitirá explicarnos la presencia de influencias profundas en el seno de las comunidades cristianas y la existencia de algunos pantáculos cristianos que utilizaron símbolos a la vez mágicos y cristianos.¹

Por lo demás —como posteriormente veremos—, la ciencia pantacular adquirió muy pronto en Occidente un carácter maléfico y demoníaco. No hubo una magia blanca, una gnosis propiamente dicha; el cristianismo relegó —a veces con dificultades— a los dioses y genios entre los demonios del infierno cristiano. La ruptura respecto a las tradiciones religiosas mediterráneas fue ostensiblemente brutal; era una cuestión de vida o muerte para la nueva religión, y la política también intervino.

Sin embargo, la influencia de las tradiciones existentes se dejó sentir mucho más de lo que habitualmente se cree; los antiguos dioses fueron admitidos en la nueva religión a condición de que

1. Véase la obra decisiva de E. MASSONNEAU sobre la *Magia en la Antigüedad romana* (prefacio de M. Garçon), París 1934. De ella hemos sacado numerosas referencias.

se convirtieran en santos cristianos, y que las especulaciones teológicas relacionadas con ellos encajasen en los marcos católicos que se iban elaborando lentamente.

Las tradiciones y corrientes religiosas que no pudieron integrarse en la nueva religión, desaparecieron o se fijaron dentro de comunidades por lo común de carácter esotérico. Las escuelas gnósticas acogieron a algunas de ellas; Bizancio conservó algunas tradiciones pantaculares que posteriormente emigraron hacia Asia Menor. Pero la importancia social que pronto adquirió la nueva religión en Occidente oscureció cada vez más los círculos gnósticos, a donde fueron a refugiarse los cabalistas judíos, los árabes, los viajeros curiosos y los inconformistas. Estos grupos atravesaron la Edad Media y prepararon los movimientos filosóficos del Renacimiento.

La ciencia de los pantáculos y talismanes será considerada como magia y se hará sospechosa; los doctores y teólogos tratarán de distinguir la ciencia de las "correspondencias" de las *cosas ocultas*, de las abominables prácticas de la demonología medieval.² La masa de brujos y magos será arrojada del seno del cristianismo y la teología exigirá al poder civil que declare la herejía crimen civil, y que a los herejes se les castigue con penas severas que lleguen hasta la muerte.

La magia pantacular latina

Sin hacer una exposición histórica de la magia en Roma,³ puede afirmarse que la adivinación desempeñó un papel muy importante en la religión romana. Cicerón lo expresa con claridad: "El derecho de los augures era el más importante, el más grave en la República."⁴ Como se sabe, los augures podían disolver y anular asambleas y constreñir a los cónsules a abdicar...

Por lo demás, César creía en prodigios, Tiberio en los astró-

2. Las tradiciones populares medievales conservaron durante cierto tiempo el sistema hebreo de los nombres angélicos y de Cristo, mezclados según un método secreto: diversos amuletos llevaban el famoso ANANIZAPTA. *Iesus Nazarenus*. Cornelius Agrippa retomó las listas de los nombres divinos, pero su obra era sospechosa. La *Medicina católica*, de Robert FLUDD (1629) cita a los ángeles Miguel, Rafael, Uriel y Gabriel como protectores de los humanos contra los ataques maléficos de Mahazael, Samael, Azazel y Azael, que surgen de las cuatro direcciones del espacio... Restos debilitados y moribundos de las tradiciones gnósticas de los primeros tiempos cristianos.

3. No es bastante conocido el hecho de que los cristianos primitivos fueron sospechosos de magia, crimen de Estado castigado por la Ley de las XII tablas, el senadoconsulto llamado de las Bacanales, y la ley de Sila llamada *Lex Cornelia de Sicariis et Veneficis*, que castigaba el *veneficium* y el asesinato por magia. "Las prácticas mágicas jugaron, desde el punto de vista jurídico, un papel aún más importante que el incendio y el infanticidio en las persecuciones contra los cristianos", dice MOMMSEN, *Derecho Penal*, trad. de Duchesne, París, 1907.

4. Cic. *De leg.*, II, 12 y 13.

logos, Séptimo Severo anotaba en un cuaderno, día a día, los oráculos que le concernían directa y personalmente. Alejandro de Abonotico era consejero de Marco Aurelio... En todo el mundo latino los oráculos hablan: Apolo Dídimo en Mileto, Apolo de Clares en Colofón, Apolo Diradiates en Argos, Apolo de Delos, Apolo de Patara, de Mirina, de Seleucia, Dionisios de Delfos, Júpiter de Heliópolis, de Estratonice, de Gaza, Sérapis de Menfis, de Capona, Deus Lunus de Neocesarea, Dea Coelestis de Cartago; Asia y África hablan a los hombres, y los dioses aconsejan a los humanos. Las masas se arremolinaban en torno a esos lugares de peregrinación, de donde siempre se volvía con algún amuleto, alguna piedra caldea, o algún huevo druida...

En Plinio o en Tito Livio podemos leer la descripción de los arúspices etruscos que conjuraban al rayo y manejaban los vientos y las tempestades. El arte fulgural —su especialidad— estaba contenido en los *libri fulgurales*.⁵ Los sacerdotes romanos heredaron de los etruscos la adivinación por el análisis de las seis partes "fatídicas" de las víctimas (bazo, estómago, riñones, corazón, pulmones e hígado).

Podemos decir, con Bouché-Leclercq,⁶ que existe un elemento mágico en toda ceremonia o práctica destinada a producir un efecto adivinatorio. Así —según cuenta Dion Casio— cuando un día Tiberio recibió en sueños la orden de dar dinero a alguien, comprendió que se trataba de un efecto mágico provocado por la persona beneficiaria del sueño y la hizo matar. Este ejemplo muestra tan profunda interpenetración de ambos conceptos que resulta difícil disociarlos.

En esta tradición, como en las demás, la *sangre vertida* tiene una importancia especial. Los primeros romanos conocieron los sacrificios humanos, pero los sacrificios de animales eran numerosos, lo mismo en el ritual ordinario que en las prácticas adivinatorias de los arúspices.

En la adivinación sideral romana se utilizaban los genios planetarios; esta adivinación procedía de Caldea, de Grecia y de Egipto.⁷ Para los romanos, al igual que para los caldeos, los planetas y las

5. Estudiados por Caecina y Séneca.

6. *Historia de la Adivinación en la antigüedad*, París, 1879.

7. Roma conoció la tradición caldea a través de Grecia. Fue a través de un mago caldeo, Osthanes, compañero de Jerjes (485-465 a. C.), como penetró en Grecia la ciencia astrológica; luego fue completada por Beroso (nacido en Babilonia en 330) quien en el siglo III a. C. escribió en griego una historia sobre Caldea y un gran tratado de astrología copiado del Ritual astrológico de Sargón I, titulado *Namar Beli* (la Iluminación de Bel). Abrió en Cos una escuela iniciática. Encontramos en Beroso dos clases de enseñanzas: la astronomía propiamente dicha y la interpretación astrológica de los resultados. Los autores griegos y romanos copiaron sin más los textos adivinatorios caldeos y olvidaron con frecuencia los fundamentos astronómicos y matemáticos de este arte planetario, cayendo a veces en verdaderas supersticiones y en el más bajo fetichismo (ver CUMONT, *Relig. Orient.*, cap. VII).

constelaciones no eran sólo la representación de fuerzas cósmicas, sino también divinidades. Es sabido que Augusto hizo publicar su horóscopo en forma de cartel,⁸ y que Tiberio mandó matar a un gran número de personas después que se enteró del contenido de su horóscopo.⁹

Como ya hemos visto en todas las tradiciones, también en Roma la base esencial de toda magia operativa era la invocación directa a los dioses; se trataba de la *incantatio* presentada bajo la forma de versos cadenciosos, de cánticos rítmicos, de fórmulas mágicas llamadas también *carmen*.¹⁰ Estas fórmulas se hallan en todos los clásicos latinos (Tibulo, Horacio, Ovidio...). Estos poetas vivieron poco más o menos en los comienzos de la era cristiana, y nos muestran hasta qué punto el mundo latino occidental estaba impregnado de las profundas corrientes de la gnosis egipcia y de Asia Menor, evidentemente mezcladas con las tradiciones mágicas locales de Sicilia y de las comunidades que conservaron la magia etrusca.

Huvelin¹¹ describe una fórmula dirigida a los dioses infernales o de las profundidades, para indicarles una persona que quebranta las leyes de la justicia, fórmula que ponía a esta persona a disposición de los genios subterráneos. La fórmula se llamaba la *devotio*. Era una maldición, una frase imprecatoria que contenía el nombre de la persona.

Así, el nombre (*nomen*) pronunciado permite entrar en posesión de la persona que lo lleva; se posee una parte de esa persona y por ello puede uno dejarla a merced del destino, de la *Nemesis*, con sólo invocarla. La sola inscripción del nombre tiene un poder sobrenatural, crea una obligación mágica a costa de la persona así nombrada.

Estos ritos se practicaban y se practican aún en África y en Asia Menor. Como ya hemos hecho ver en varias ocasiones, la tradición mágica se mantiene inmutable. El contraataque se hacía casi imposible porque para ello era necesario buscar la tablilla maléfica en la tumba, desclavarla y destruirla, operación sumamente difícil. Había que hacer intervenir a una bruja que trabajase para conjurar el destino maléfico, como la hechicera que cita Apuleyo,¹² cuyo "laboratorio infernal contenía aromas de todas clases, laminillas de bronce cubiertas con caracteres indecifrables, piezas de hierro, tristes desechos de naves, numerosos trozos de carne humana pertenecientes lo mismo a cuerpos recientemente llorados que a cadáveres ya consumidos por la tierra que los cubría..."

8. Suetonio, *Aug.*, XCIV.

9. *Dion Casio*, LVII, 19.

10. HUVELIN, *Injuria*, II, 405, nota 4, nos dice que los cármes (del sánscrito *casman*: texto sagrado, invocación) eran hadas que precedían el porvenir.

11. *Tablillas mágicas y el Derecho Romano* (Macon, 1901).

12. *Metamorfosis*, III, 17 y IX, 29.

Esas laminillas malélicas se encuentran también en los alrededores de los circos: los conductores de carros solicitaban a los magos la maldición de los carros adversarios, y las tablillas se enterraban bajo el anfiteatro incluso para detener directamente los carros.¹³ Los nombres de los caballos, como los de las personas destinadas a ser entregadas al maleficio, se rodeaban de fórmulas encantatorias, letras cabalísticas, frases de venganza y letras orientales con un valor mágico en sí mismas.¹⁴

La magia pantacular demoníaca utilizaba las correspondencias exactamente como la otra magia pantacular. Claro que al estar dedicada a las obras malélicas, lo que es característico de la magia de Occidente —en Roma lo mismo que en la Galia—, utiliza correspondencias saturninas y malélicas: cadáveres humanos, rama de higuera salvaje crecida en las cercanías de una tumba, hilos de lana arrancados de un lecho fúnebre (*Propercio*), cachorros de perro inmolados en una encrucijada en honor de Hécate, plumas de lechuza (*Horacio*), licor vaginal de una burra preñada, cuervo, lobo, perro salvaje, corneja, sapo, rana, serpiente, oveja negra (*Ovidio*), laurel, olivo, ciprés, jugos venenosos, agua de ciertas fuentes sulfurosas de Calabria y de Sicilia, etc. Todos estos ingredientes los volveremos a encontrar en el arsenal de todos los brujos y brujas de la Edad Media.

Los metales más utilizados fueron el plomo, metal mágico por excelencia, consagrado a *Kronos* (*Saturno*), dios del odio y de la venganza, y demás dioses infernales.

Se empleaba también el bronce, metal *legal* romano,¹⁵ que es un poderoso antídoto contra los encantamientos; hasta tal punto que durante las noches malélicas llamadas de los *Lemuria*, el padre de familia golpeaba sobre una plancha de bronce para espantar los malos espíritus.¹⁶

Los ritos pantaculares se dirigían a ciertos dioses determinados; en primer lugar a Hécate, la diosa suprema de la magia, que se conocía bajo el nombre de triple (*triplex*, *triformis*, *trigemina*, *tri-*

13. Habitualmente, la fórmula era: "Yo te evoco, demonio que aquí reposas; te entrego estos caballos para que tú los sujetes, para que se enreden en las bridas y no puedan moverse más."

14. Una nota precedente precisa que fue Beroso, miembro de la casta de los Caldeos, quien se estableció en la isla de Cos, fundado la escuela grecorromana llamada caldea. En efecto, fue principalmente a través de Grecia que la magia asirio caldea se conoció en Roma, porque Grecia, de civilización más avanzada, ya había intentado penetrar anteriormente en los misterios de Oriente; particularmente la escuela de Pitágoras, nacida en la Magna Grecia aproximadamente medio siglo antes de la fecha tradicional de la Ley de las XII Tablas, contribuyó a allentar la magia romana (E. MASSONNEAU, *op. cit.*). A partir del siglo I de nuestra era, la doctrina persa penetró en Roma bajo la forma más directa del culto de Mitra.

15. En el formulario de las actas *per aes et libram*, las palabras pronunciadas indican siempre que el acta fue hecha *hoc aere aenaque libra*.

16. Jobbe-Duval, citado por E. MASSONNEAU, loc. cit.

ceps) porque sintetizaba las tres divinidades lunares: *Artemis*, *Selene* y *Hécate*.

Como diosa se confunde con la Luna, *Selene*, la de fulgor pálido y fantasmagórico, la que reside en la *selenita*, la piedra de luna, poderoso talismán. Como diosa infernal se confunde con *Proserpina*, que reina sobre los muertos, las *larvae*, esas sombras malélicas que, como una jauría de perros demoníacos, aúllan a la Luna.

Exigía sacrificios nocturnos,¹⁷ en las encrucijadas, en criptas a donde se descendía por una escalera de 365 peldaños. Plinio (H. N., XXXVIII, IV, 4) cita a Verrius Flaccus, quien cuenta que durante los sitios de las ciudades enemigas lo primero que se hacía era invocar, por medio de los sacerdotes, al dios tutelar de la ciudad y prometerle en Roma un culto similar o superior incluso al que recibía en aquella ciudad. Por eso se guardaba en secreto el nombre de la divinidad tutelar de Roma: para evitar que cualquier enemigo pudiera hacer lo mismo.

¿Cómo combatir la fórmula de maldición a la Némesis? Por medio de un pantáculo —dice Huvelin—, por medio de una fórmula deprecatoria que neutralice el poder de la fórmula contraria. En Roma, para conjurar esas imprecaciones, cada año, con ocasión de la fiesta de los *Feratia*, se ofrecía un sacrificio a la diosa del silencio, *Muta*, la madre de los dioses Lares. E. Massonneau cuenta que la hechicera que presidía en esta ceremonia mágica, decía al retirarse: *Hostiles linguas, inimicaque vinximus ora* (Hemos cerrado las bocas enemigas y atamos las lenguas hostiles).

De forma escrita —y más poderosa— las fórmulas de maldición se llamaban *Defixionum tabellae*, tablillas rectangulares de plomo. Se utilizaban también la cera y la piedra así como el papiro.¹⁸ Se escribía en ellos el NOMBRE que se trataba de ofrecer a los dioses infernales, y comúnmente también la imagen de la per-

17. Y humanos, como los dedicados a la *dea Syria*, la *Astarté* fenicia cuya capilla estaba cerca de una fuente en el barrio popular del Trastevere, situada en la pendiente del Janículo. Las ofrendas humanas duraron largo tiempo. En el templo del Janículo se descubrió una bóveda craneana en una cavidad practicada en el fondo del ábside, bajo la estatua divina. Se trataría de la supervivencia de un antiguo ritual de fundación que ya hemos encontrado entre los semitas, quienes hacían enterrar víctimas humanas bajo las murallas de las construcciones de nueva planta.

Ritos absolutamente universales y execratorios; la larva humana así liberada se convertía en un guardián mágico del monumento y en un defensor psíquico temible. Roma conoció esta ceremonia durante mucho tiempo. Tito Livio (XXII, 57) dice: "Un griego y una griega, un galo y una gala fueron enterrados vivos en el mercado de los bueyes, en un lugar cerrado por un muro de piedras..." Plinio (H. N., XXX, III) cita un senadoconsulto de 657-97, con la prohibición de inmolarse a un hombre, lo que prueba —añade el autor— que hasta esta época se practicaban horribles sacrificios. Y citando a Tito Livio, subraya además: "Esto lo hemos visto en nuestra propia época."

18. CAGNAT y CHAPOT, *Manual de arqueología romana* II, 202-203. Estos autores añaden que las tablillas eran a veces sustituidas por estatuillas que representaban a la víctima, y dan como ejemplo el grupo de 16 figuras de hombres y mujeres, en plomo, de 6 a 8 cm. de altura, encontrado por el doctor Bliss en Tell de Sandahama (Palestina meridional). "Los personajes están representados

sona. Eran verdaderos pantáculos de embrujamiento. El nombre execrado iba rodeado de fórmulas mágicas, de origen oriental (griegas, egipcias o semíticas); en ellas se encontraba también la indicación del resultado que se buscaba. Una vez dispuestas las tablillas, se enrollaban y sellaban con clavos de bronce y se deslizaban en las tumbas.

Junto a Hécate se veneraba a Cibele, la Magna Mater, la Gran Madre, la diosa mágica de origen oriental (de Frigia) cuyo culto era orgiástico y cuyos sacerdotes se llamaban *Galos*. Su día sagrado era el 24 de marzo, denominado la fiesta de la sangre, *sanguis*, porque la diosa estaba ávida de sangre humana, cuyo valor mágico por excelencia ya hemos indicado.¹⁹ Los sacerdotes de Cibele le sacrificaban su virilidad en esta fiesta; los profanos se mutilaban a sí mismos ante la asamblea de los fieles, en medio de una embriaguez sagrada; utilizaban una piedra cortante o un trozo de cerámica. Los órganos se recogían luego cuidadosamente, se lavaban y embalsamaban y luego se encerraban en una cesta que depositaba en un hipogeo, el *Talamo*, cámara nupcial de la diosa.²⁰

Los Galos, sacerdotes de Cibele, eran grandes poseedores de amuletos, talismanes y filtros mágicos entre los romanos. Practicaban la adivinación telúrica; conocían la ciencia pantacular y la astrología. Junto con los caldeos, fueron los más reputados especialistas en talismanes.

Al lado de la *Gran Madre*, reina de los pantáculos mágicos, hay que citar a Mercurio, el *Hermes Chthonios* griego, portador de encantamientos, símbolo de los fluidos astrales; a *Venus*, seductora de los corazones; *Trivia*, reina de los manes adorada en el *trivium*, encrucijada de tres caminos; a *Saturno*, a quien se inmolaban niños... Dioses que se "fijaban" en el metal mágicamente "vivo".

Los galos, estos sacerdotes del pantáculo, eran también especialistas en las magias de amor, una forma más del encantamiento tal y como ya lo hemos mostrado. Los talismanes y amuletos que ellos proporcionaban —la mayoría de origen animal—²¹ tenían fama de triunfar sobre los corazones más fríos.

en posiciones extrañas y contorsionadas como si se retorciaran las manos con dolor, tienen los pies atados por ligaduras hábilmente complicadas; estos lazos, que los estrangulan, son gruesos hilos de plomo, de hierro y de bronce." Ya nos hemos referido a ellos anteriormente, p. 28.

Tenemos aquí un ejemplo claro de la transición (inversa) de la magia pantacular de los terafim semíticos al pantáculo escrito que sólo lleva el nombre y la imagen, partes vivas del ser que se trata de proteger o de atacar.

19. Un ejemplo claro del poder de la magia de la sangre nos lo ofrece Capitolino, *Hist. Aug. M. Aut. Phil.*, 19: "Faustina, esposa de Marco Aurelio, un día al ver pasar a unos gladiadores concibió el más violento amor por uno de ellos, y como esta pasión la postró enferma durante cierto tiempo, acabó confesándolo a su esposo. Unos caldeos a quienes consultó Marco Aurelio, dijeron que era necesario matar al gladiador en cuestión y que Faustina se bañase luego con su sangre, uniéndose inmediatamente con su marido. Habiendo seguido el consejo, se extinguió el amor de la emperatriz, pero concibió y dio a luz a Cómodo."

20. GRILLOT, *El culto de Cibele*, pp. 295 y ss.

21. "El ano de hiena, atado al brazo izquierdo, es un filtro tan poderoso

El éxito de que gozaban los hechiceros entre los amantes bur-lados, puede comprobarse leyendo los *Dialogi Meretrecii* de Luciano (siglo II); las cortesanas recuperaban sus amantes por medio de magia talismánica; o alejaban a las rivales mediante pantáculos execratorios, uno de cuyos textos es el siguiente: "Yo te invoco, a ti que tienes poder sobre los infernales instrumentos de tortura, y te recomiendo te hagas cargo de Julia Faustilla, hija de Mario; llévatela contigo lo antes posible, y súmala al número de los muertos."²²

Otra tablilla, encontrada en el Latium,²³ es aún más expresiva:

*Rufas Publica manus dentes
oculos brachia ventrem mamillas
pectus ossum merilas ventrem
...crus os pedes frontem
ungues digitos ventrem
umbiculum cunum
vulvam illiae Rufas Pulicae de fico
in has tabellas.*

(Entrego a los demonios a Rufa: entrego sus manos, sus dientes, sus ojos, sus brazos, su vientre, su pecho, sus tetas, su vientre, sus huesos, sus piernas, su boca, sus pies: su frente, sus uñas, sus dedos, su vientre, su ombligo, su sexo y su vulva... todo el cuerpo de Rufa lo entrego en estas tablillas.)

Hay en la magia pantacular latina un cariz muy romano del sentido práctico y del pragmatismo. Se utiliza el amuleto y el pantáculo con un fin muy concreto y casi jurídico; los romanos no han introducido la idea del "pacto" en el arte del pantáculo, pero sí introdujeron la noción de vida práctica, de instinto jurídico que les caracterizaba. A las divinidades se las trataba en Roma como a las partes contrarias de un pleito a las que había que reducir mediante alguna sutileza propia de abogado, y una vez ligado así, el dios estaba a merced de su adversario más listo...

La lucha de la Iglesia contra los amuletos

El cristianismo luchó violentamente contra la multiplicación de los amuletos y de los talismanes que amenazaban con debilitar la fe de los cristianos en el solo y único Salvador, tal y como se

que basta que quien lo lleve mire a una mujer para que ésta le siga." (Plinio, XXVIII, 27, 12.)

22. Tablilla encontrada en la Galia y citada por CAGNAT, *La brujería y los brujos* (París, 1903-1904), y por AUDOLLENT, *Deixidionum Tabellae* (París, 1904, tablilla número 228, p. 300).

23. *Id.*, AUDOLLENT, *op. cit.*, tablilla número 135.

enseña en los evangelios. Un escrito de inspiración arriana²⁴ proporciona la mentalidad de los medios eclesiásticos de entonces acerca de estas prácticas:

"Todas las personas piadosas deben saber que los augurios, adivinaciones, preservativos, placas caracterizadas, encantamientos condenables son trampas y engaños del diablo, restos de la idolatría de las ilusiones y del escándalo de las almas. Pero los hombres de nuestra época en su mayor parte no parecen estar de acuerdo con este punto de vista, y cuando apenas tienen una incomodidad, recurren a los encantamientos y a los hechiceros, se sirven de ligaduras y preservativos, emplean maleficios, escriben algunos caracteres en papel, en plomo o en estaño y los cuelgan de cualquier parte del cuerpo de los enfermos. Otros se sirven de encantamientos contra las mordeduras de las serpientes y contra las sugerencias del demonio y las blasfemias; otros conjuran a los propios hechiceros y a los hechizados. Los hay que creen en los estornudos,²⁵ en la llamada y la respuesta de los pájaros, en el hecho de encontrarse con ellos y con su canto."

Los emperadores cristianos codificaron estas instrucciones eclesiásticas; una ley de Constantino (321), una ley de Constancio y de Juliano (357) concretan esas prohibiciones.²⁶ El concilio de Laodicea prohibió la fabricación de filacterias (343-381), lo que confirma que aún se fabricaban.

En los autores eclesiásticos de la época se encuentran prohibiciones parecidas: san Crisóstomo, san Agustín y san Gaudencio de Brescia se yerguen contra los maleficios, los encantamientos, las ligaduras. Un sermón atribuido a san Eloy precisa la mentalidad de las poblaciones galas a este propósito:²⁷ "Hermanos, no observéis ninguna de las sacrílegas costumbres de los paganos; no consultéis a los *caraios*, ni a los adivinos, ni a los hechiceros, ni a los magos... Que nadie cuelgue del cuello de un hombre o de un animal filacterias, incluso si os las ofrecen los clérigos o pretendidos consagrados, con el pretexto de que contienen pasajes de la Escritura... Que ninguna mujer cuelgue ámbar, *succinos*, de su cuello... En caso de enfermedades no vayáis a buscar a los magos, adivinos, hechi-

24. Pseudo-Orígenes, citado por P. BATHIFOL, *La literatura griega*, París, 1897.

25. TYLOR, *Civilización primitiva*, I, y LAWRENCE, *Magic of Horse-Shoe*, han demostrado que los primitivos consideran el estornudo como una expulsión de los malos espíritus del cuerpo. "Cuando las *Guenana*, sociedades secretas de negros muy extendidas en África del Norte, se hallan en estado de trance, en el curso de sus ejercicios religiosos, este estado acaba con un estornudo" (DOUITÉ, *op. cit.*); entonces se dice que el *djinn* que los animaba ha salido. Pero como estos espíritus a veces son terribles, es aconsejable evitar que entren en los asistentes, para lo cual se colocan la mano ante la boca. Pero el estornudo es saludable, y se felicita a quien ha conseguido arrojar un espíritu malo. Los deseos —o la exclamación ¡*Jesús!*— son un resto de esta creencia primitiva.

26. Cod. Just., I, IX, tit. XVIII.

27. Citado por *Diet. Arch. Chret.*

ceros y charlatanes, ni apliquéis filacterias diabólicas a las fuentes, a los árboles ni en los cruces de los caminos."

Pero se hizo necesario ceder ante el arraigado gusto de los neo-cristianos por las filacterias y los amuletos; pronto se permitió llevar consigo trozos de la Santa Cruz o cintas con sentencias evangélicas. San Gregorio Magno envió tales filacterias a Thedelinda, reina de los lombardos, para su recién nacido Aduvaldo. El tesoro de Monza las conserva todavía. San Crisóstomo nos cuenta que se llevaba el Evangelio alrededor del cuello, como un dije; y santa Cecilia, dicen las actas legendarias, llevaba siempre un ejemplar del Evangelio sobre su corazón...

La Iglesia emprendió una lucha sin cuartel contra estas prácticas; suprimió las invocaciones a los ángeles que los textos sagrados le ofrecían, para distinguirse mejor de los grupos gnósticos y evitar que se confundiera a estos ángeles con los eones, y que se los utilizara con los mismos fines.²⁸

Todo esto contuvo dentro de ciertos cauces el flujo de las supersticiones, pero no los detuvo en absoluto. Surgió así toda una categoría nueva de amuletos cristianos, tanto en el mundo latino como en Asia Menor, Arabia y Etiopía,²⁹ que mezclaron el nombre o el anagrama de Cristo, los nombres evangélicos, las oraciones litúrgicas, los versículos del evangelio y las imágenes gnósticas.

Amuletos cristianos

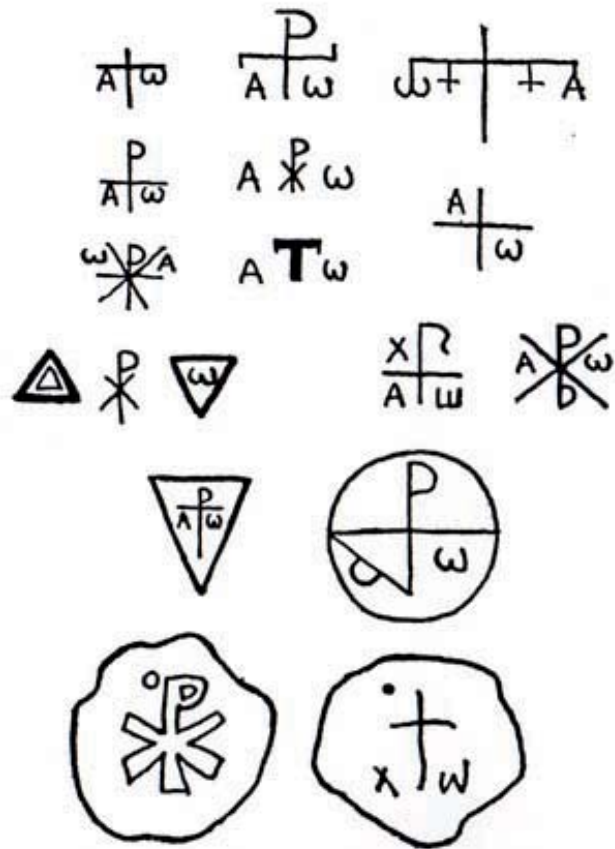
Tanto los fabricados como fraude, como los realizados por simple piedad, los amuletos cristianos no tienen nada de original. No hay que buscar en ellos el complejo trabajo de los talismanes gnós-

28. La gran tradición cristiana ha admitido además un simbolismo astrológico. Comentando "los siete candelabros de oro" de san Juan, Cornelius Lapide escribe: "Las siete luces están relacionadas con los siete brazos del candelabro, mediante los cuales se representaban los siete planetas en los templos de Moisés y de Salomón... O, mejor aún, se relacionaron con los siete espíritus principales, encargados de velar por la salvación de los hombres y de las Iglesias..."

Por su parte, san Jerónimo escribe: "En verdad, el candelabro de siete brazos era el modelo del mundo y de sus siete planetas."

Y santo Tomás de Aquino no tiene inconveniente en afirmar: "No recuerdo haber encontrado jamás en las obras de los santos o de los filósofos la negación del hecho de que los planetas estén conducidos por seres espirituales... Me parece que se podría demostrar que los cuerpos celestes están dirigidos por una inteligencia, sea directamente por Dios, o sea por medio de sus ángeles. Sin embargo, esta última opinión me parece cuadrar infinitamente mejor con la afirmación de san Luis, según la cual todas las cosas de la tierra están gobernadas por Dios, por medio de Intermediarios." (*Opusc.*, II, art. II).

29. Para sustituir estos talismanes paganos, la Iglesia instituyó los *Agnus Dei*, trocitos de cera bendecidos y moldeados en forma de bola, con un cordero pascual y una invocación piadosa. A veces era una bola de oro adornada con una cruz. Esta cruz fue durante mucho tiempo la antigua TAU. María, reina de Escocia, poseía dos *Agnus Dei*, uno de cristal de roca con una imagen de Neptuno en su interior, y el otro no descrito.



30. El Crismón y sus diversas figuraciones.

ticos, hebreos o islámicos. Son más que nada filacterias, en el verdadero sentido de la palabra, es decir, inscripciones piadosas, versículos del evangelio que se llevaba sobre sí como protección.

Si los cristianos conocieron la ciencia pantacular gnóstica o árabe, no hicieron más que copiar las inscripciones, los signos y las figuras que en ellas veían. Nunca se "permutaron" los textos evangélicos para descubrir en ellos un sentido nuevo o un nombre misterioso.³⁰

30. El Apocalipsis ha inspirado, sin embargo, una literatura especial e intentos de permutación cabalísticos, bien sobre la "cifra de la Bestia", bien sobre las visiones. Su origen incontestablemente judaico y su composición en Asia Menor lo ponen a un lado respecto de los textos del Nuevo Testamento.

Los primeros cristianos se sirvieron del signo de la cruz como pantáculo protector, pero se sabe que lo utilizaban en secreto porque este signo era infamante, al ser el dibujo de uno de los suplidos habituales en la época. Adoptaron muy rápidamente la primera letra de la palabra *Chrestos*, el *crismón*, que enmarcaron con el alfa y el *omega*, primera y última letra del alfabeto griego. Las figuras que siguen muestran los diversos modos de empleo de este signo, tanto en Palestina como en Roma, en África, en Siria o en la Galia.

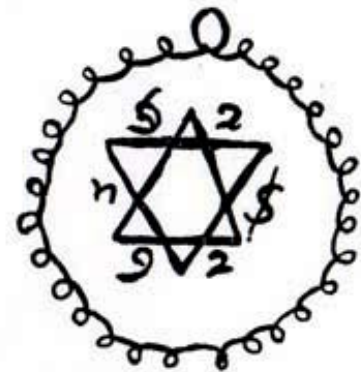
Luego, el simbolismo que se desarrolló en las catacumbas —simbolismo del secreto— creó las imágenes ya conocidas del pez, el ancla, la paloma, el pan, la vid, la palma, el sol... Estos signos se llevaban en forma de sello, en placa, bordados... San Clemente de Alejandría (*Paed.* III, 3) recomendaba especialmente el pez y el ancla en los anillos.

La influencia de las filacterias judías se dejó sentir en las comunidades cristiana; sobre pergamino se copiaban cortos pasajes de la sagrada escritura y se llevaban encima (*Mt.*, IV, 24); fueron particularmente empleados ciertos pasajes de san Juan...³¹

Citemos por ejemplo el famoso versículo, llamado "versículo curativo", de Juan (XIX, 36): *Os non comminuetis ex eo* (no rom-

31. Esta influencia de los medios hebreos se hará sentir también a través de todas las épocas de la cristiandad. Así es como podemos contemplar en el museo de Würzbourg un talismán bastante groseramente dibujado en pergamino.

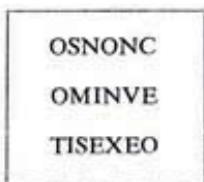
31. Talismán del obispo de Würzbourg (de Grillot de Givry, *op. cit.*).



Según Grillot de Givry, en su *Musée des Sorciers*, fue recogido el 9 de febrero de 1749, a las siete y media de la mañana, sobre el cuerpo del arzobispo Anselm von Würzbourg, conde de Ingelheim, quien fue encontrado muerto en su lecho.

Este talismán es un sello de Salomón rodeado de una "cadena de defensa" bastante rústica. Lo rodean letras difíciles de descifrar. Este amuleto es un ejemplo de la degeneración del arte pantacular antiguo en figuras de grimorio ininteligibles.

peréis ninguno de sus huesos). Un diminuto camafeo del siglo VI del museo de Madrid lo figura así:³²



Posteriormente, al quedar autorizado el culto cristiano, encontramos inscripciones sobre el dintel de las casas sirias:

EIS THEOS MONOS (sólo hay un dios).

o bien:

XMG X TONIKOS FEUGE SATANA
(Cristo nacido de María - Victoria de Cristo - Huye, Satanás.)

Este tipo de exorcismos se emplearon mucho;³³ F. Lenormant cita un amuleto del siglo II, "el más antiguo de los amuletos cristianos, encontrado en Beirut", dice el *Diccionario de arqueología cristiana*. Estaba cuidadosamente enrollado en un estuchito que llevaba caracteres indescifrables (el nombre del poseedor, quizá) EPXETYEE; se trata de una lámina de oro de tres centímetros de longitud por dos centímetros de ancho, con una inscripción griega grabada a buril, cuya traducción, según Lenormant, ofrece: "Yo te exorciso, Satán (¡Oh Cruz, purifícame!) para que nunca abandones tu guarida, en el nombre del Señor, Dios vivo. Pronunciado en la morada de aquella sobre la cual hice la unción."

Señalemos también los fragmentos de cerámica, los *ostraka*, encontrados en Egipto y que llevan inscripciones escritas tanto con pluma como con pincel. De los alrededores de Alejandría procede un *ostraka* con una inscripción griega:³⁴

"En Soloham, en (la balsa de los corderos), el Señor ha encontrado, en el pórtico de Salomón, ha encontrado el Señor, al hombre

32. Este versículo se encuentra, en los siglos XV y XVI, recomendado exactamente para el mismo uso profiláctico (E. LE BLANT en "Revue Arch.", t. XIX, 1892). La perennidad y la estabilidad de las tradiciones mágicas son muy curiosas.

33. Aquí mencionaremos simplemente los múltiples formularios de medicina popular medieval que emplearon textos evangélicos más o menos apócrifos. El *Enchiridion* del papa León, por ejemplo, en sus recetas extraordinarias, da como fórmula contra la fiebre: «Cuando Dios vio la cruz donde había de ponerse su cuerpo, su carne tembló, su cuerpo se estremeció; los judíos le dijeron: "Ya vemos que tienes miedo y que la fiebre hace presa de ti." "No tengo miedo, ni las fiebres me acosan." Se encuentra aquí el mismo proceso mental que en el camafeo de Madrid: la repetición de las palabras de Dios producirá un efecto mágico de curación.»

34. Citado por *Dict. Arch. Chret.*, col. 1806. Esta vasija puede datarse hacia finales del siglo III.

postrado en tierra; curó al cojo y dio vista al ciego; por eso nosotros, con los arcángeles incorpóreos, decimos alzando la voz: Santo es el Dios que cantan los querubíes y ante el cual se postran... Santo y fuerte Aquel a quien el coro de ángeles incorpóreos glorifica... Aquel a quien hasta las bestias sin razón reconocieron. Ten piedad de nosotros."

Puede observarse con toda claridad la influencia de las corrientes gnósticas y orientales en ciertos amuletos cristianos encontrados en las excavaciones. Las comunidades órficas desempeñaron, en este sentido, un papel más importante de lo que se cree. Constituida en Grecia y bajo la protección de Atenas desde el siglo VI antes de nuestra era, la religión órfica fue una especie de gnosis anticipada. Apoyada por los pitagóricos, enriquecida por progresivas aportaciones de elementos frigios, egipcios y quizás indoiranés, la religión órfica desembocó en las orillas del Nilo en un sincretismo mágico, forma preliminar del gnosticismo cristiano al que influyó profundamente.

Por cierto, que un sello de sortija de hematita, conservado en el museo de Berlín, "muestra, grabado sin mucha delicadeza, la imagen de un personaje crucificado, desnudo, excepto un cinturón, y cuyos rasgos del rostro no están indicados. La cruz, cuyo pie está calzado por dos grandes cuñas de madera, está coronada por una media luna; por encima de ésta siete estrellas se abren en semicírculo. Una inscripción realizada a la ligera y con faltas, ORPHEOS BAKKIKOS (por ORPHEUS BAKKHIKOS), designa al Orfeo de los misterios báquicos, identificado así por completo con el Mesías crucificado. No podemos determinar con precisión su



32. Mesías órfico del museo de Berlín y sello de un anillo órfico del siglo II.

fecha, pero nada se opone a que tal imagen haya podido ser grabada a partir del último tercio del siglo II; aunque también se la podría retrasar hasta finales del siglo IV. Hay que destacar, en efecto, que el crucifijo, que en las demás ramas del arte cristiano no aparece hasta el siglo V, aparece ya en el siglo II en joyas, las más antiguas de las cuales son probablemente gnósticas.³⁵

El sello reproducido al lado del anterior procede de un anillo conservado en el British Museum y data del siglo II. La imagen representa a Orfeo tocando la lira, con cuatro animales a su alrededor. En torno a él corre la leyenda: SPHRAGIS IOANNOU TOU AGIOU STEPHANITOU (sello de Juan, el santo coronado). No sólo se asimilaba Cristo a Orfeo, sino que también se le asociaban los santos cristianos.

Los gnósticos acostumbraban a realizar semejantes asimilaciones al sintetizar las diferentes corrientes místicas de su tiempo. Los naasenios reconocían la muerte y la resurrección de Cristo en el mito de *Atis*. Una joya gnóstica conservada en Würzburg, muestra en una de sus caras la imagen del Buen Pastor con el cordero en sus hombros y la inscripción "Jesus" y, en la otra cara, el dios egipcio Horus con la inscripción "Christos". Un papiro de Leyden invoca a "Christos Anubis".³⁶

Citemos, para situar debidamente la extraordinaria mezcla de las corrientes religiosas de la época, el descubrimiento, en la necrópolis de Hadrumita, en África, de textos de invocación en láminas de plomo que se deslizaban en el interior de las tumbas de las personas asesinadas, suicidadas o fallecidas de muerte violenta, si era posible sobre el cráneo; algunas excavaciones hacen suponer incluso que los cadáveres eran decapitados y las laminillas se depositaban a caballo entre dos cráneos. El muerto que aún no había cumplido "su tiempo de vida" debía permanecer en las proximidades de la tumba, según las creencias populares de entonces, y la inscripción comenzaba así: "Yo te invoco, espíritu demoníaco que aquí yaces..." Pueden observarse aquí, en una necrópolis cristiana, las mismas prácticas de hechicería que encontramos en todas las épocas y en todos los tiempos.

En Khuabri se ha encontrado una copa que perteneció a los mandeos (o cristianos de san Juan) que vivían al sur de Mesopotamia y hacia el golfo Pérsico, sobre la cual se había grabado esta bella fórmula mágica:

"Todas las maldiciones y encantamientos de los hombres y mujeres, de los hijos e hijas de mis malvados enemigos, y de todos mis adversarios que maldicen y practican encantamientos noche y día, se desvían, regresan y huyen. Quedan trabados y

35. A. BOULANGER, *Orphée*, París, 1925, p. 146.

36. A. DIETERICH, *Kleine Schriften*, p. 21, citado por A. BOULANGER, *op. cit.*

regresan desde los cuatro ángulos de mi casa, de la casa de X, hijo de —. Irás y no volverás; serás humillado y no volverás a levantarte; te desecarás, como el germen de un huevo, en nombre de *Tabacq*, ángel que recoge y absorbe todas las maldiciones dirigidas contra X, hijo de —. Aléjalas de él por la forma de Adonai Yurba, el jefe de todos los malos espíritus y el conductor de todos los grandes carros de las tinieblas; aléjalas y que no lleguen hasta él todas las maldiciones y encantamientos de la noche y el día."

Por otro lado, se encuentran anillos de oro con la inscripción "*et verbum caro factum est*", con los nombres mágicos SAMEL-TETRAGRAMMATON-AGLA; medallas con signos mágicos la fórmula IN CHRISTO LEO; clavos benditos utilizados para defenderse de Satán; o imágenes profilácticas contra el mal de ojo, la fascinación y algunas enfermedades mágicas como el flujo de sangre por la nariz.

La Edad Media recuperó estos Nombres sagrados y les añadió fórmulas cristianas; los cabalistas judíos aportaron una enorme cantidad de nombres y fórmulas hebreas y árabes. Sin necesidad de hacer de ello un estudio exhaustivo, vamos a citar algunos ejemplos que por lo general se encuentran en joyas, en pergaminos o en metales pantaculares.

Una joya de oro, encontrada en una tumba de Milán, lleva esta inscripción:

*Est mala mors capta cum dicitur Ananazapta,
Ananazapta ferit illum qui laedere quaerit.*

Esta extraña palabra se encuentra en muchos talismanes de los siglos XIV, XV y XVI. En el British Museum se puede contemplar un anillo encontrado cerca de Hornsea que lleva una piedra transparente y figuras de la Trinidad, de la Virgen con el Niño, de san Jorge y san Cristóbal, con la inscripción: GUT-GOT. HUNUYU. ANANIZAPTA.

Una laminilla mágica, atribuida a Teofilus (siglo XIV), lleva esta fórmula contra las enfermedades de debilidad, que debía inscribirse sobre un anillo: + ON THEBAL GUTGUTHANI; y dentro del anillo: + ERI GERARI.³⁷ Un anillo encontrado en el bosque de Rockingham lleva, por fuera: + GUTTU. GUTTA. MADROS: ADROS; y en el interior, UDROS-UDROS: :THEBAL. Un anillo de oro, encontrado en la costa de Glamorgan lleva, en el exterior: ZARA. ZAI. DEZEVAL y, en el interior, + DEBAL. GUT. GUT-TANI.

37. *Catalogue of the Londesborough Collection of Rings*, por CROKER.

Scot³⁸ describe así la fórmula empleada contra la mordedura de un perro rabioso: + HABAY + HABAR + HEBAR +.

Cerca de Amiens, según Caylus,³⁹ se encontró un anillo de cuatro caras sobre las que hay grabadas las inscripciones siguientes:

+ OE GUTAA + SAGRA + HOGOGRA + IOTHE + HENAVEAET
+ OCCINOMOC + ON + IKC + HUGOTE + BANGUES + ALPHA7IB
+ ANA + EENETON + AIRIE + OIRA + AGLA + OMEGA + ADONAI
+ HEIERNATHOI + GEBAL + GUTGUTTA + IEO-THIN

Es fácil reconocer una mezcla de palabras sajonas (gut), términos mágicos griegos (agla, adonai, omega) y verbos griegos formados como los que caracterizan los grimorios mágicos medievales. Las faltas de ortografía de copistas y grabadores se transcribían fiel y respetuosamente porque no se comprendía nada de todo ello.

Así es como un brazalet del siglo xv, decorado con bolitas de plata conteniendo ciertas materias vegetales y plaquitas metálicas, que fue comprado por Lord Londesborough en 1851 a M. Charles Mainwaring, lleva la inscripción siguiente:

+ IONA + IHOAT + LONA + HELOI + YSSARAY + II + MECHENOLPHETON
+ AGLA + ACHEDION + YA + II
II BACHIONODONAVAZILIOR +
II BACHIONODONAVAZILIZACH +

Obsérvese el famoso AGLA, célebre en toda la Edad Media, formado por el acróstico de palabras hebreas: *Aieth Gadol Leolam Adonai* ("Adonai será grande en la eternidad"). No contamos ya las fantásticas traducciones de esta palabra mágica que, en sus orígenes, iba rodeado de las frases cortas, afirmativas, evocatorias que ya hemos visto en el vocabulario gnóstico, y cuyo valor mágico ha sido afirmado siempre por los especialistas en pantáculos.

Encontramos también el AGLA, en un broche hallado cerca de Devizes,⁴⁰ con el nombre de los tres reyes magos, cuyo valor mágico ya hemos señalado, pero escritos del siguiente modo JASPAR - MELCHYSAR - BAPTIZAR. Volvemos a encontrar estos tres nombres en un amuleto bizantino indicado por Schlumberger.⁴¹

38. *Discoveries of Witchcraft*, 1584.

39. *Recueil d'Antiquités*.

40. *Proc. Arch. Inst. Winchester*, p. XXIV.

41. *Amuletos bizantinos antiguos*, en "Revue des Etudes Grecques", 1892, p. 73.

A veces se transcriben pasajes de los evangelios: primer capítulo de san Juan, últimas palabras de Cristo: *consummatum est*, texto de la Pasión, episodio del centurión... Estos últimos van a veces acompañados de la representación de los instrumentos de la Pasión, intercalados de palabras tales como: BORO-BERTO-BER-NETO (en el Victoria Museum se conserva un anillo con un diente de lobo engastado y la inscripción del *Consummatum est* con las tres palabras reproducidas aquí).⁴²

He aquí una fórmula mágico-cristiana en un encantamiento del siglo xv:⁴³ *In nomine Patris et Filii, et Spiritus Sancti, Amen. Per virtutem Domini sint medicina mei pia Crux † et passio Christi † Vulnera quinque Dei sint medicina mei † Virgo Maria mihi succurre, et defende amb omni maligno spiritu. Amen. † a † g † l † a † Tetragrammaton. † Alpha † Omega † primogenitus † vita † sapientia † virtus † Jesus Nazarenus rex Judaeorum † fili Domini, misere mei, Amen. † Marcus † Matheus † Lucas † Johannes mihi succurrite et defendite. Amen...*

En este orden, las oraciones, conjuros y "detentes" de los labradores medievales son muy característicos. He aquí algunos ejemplos:⁴⁴

Talismán alemán:

I
N I R
I
Sanctus Spiritus
I
N I R
I

Dasz alles bewahret sey, hier zeitlich und dort ewiglich. Amen.

En Inglaterra "se encontró el texto siguiente, escrito por el dedo de Dios, sobre la herida del costado de Jesús, al descender el cuerpo de la cruz". Preserva de todos los males. *Fons Alpha et Omega † figa † figalis † Sabbaoth † Emmanuel † Adonay † o † Neray † Ela † Ihe † Rentone † Neger † Sahe † Pangeton † Commen † a † g † l † a † Matheus † Marcus † Lucas † Johannes † titulus triumphantis † Jesus † Nasarenus Rex Judaeorum † ecce dominicae crucis signum † fugite partes adversae, vicit leo de tribu Judae, radix*

42. En tiempos de Gregorio de Tours se contaba que un hueso del pulgar de san Sergio había hecho invencible para siempre al príncipe que se había apoderado de él. Por dos veces, la *Chanson de Roland* habla de reliquias engastadas en el pomo de las espadas: la de Durandal contenía un diente de san Pedro, sangre de san Basilio, cabellos de san Dionisio, un fragmento del vestido de la Virgen. En el pomo de *Joyeuse*, que llevaba Carlomagno, había una astilla de la lanza con la que fue atravesado Cristo.

43. Descrito por BRAND, *Popular antiquities*, ed. Hazlitt, III, p. 73.

44. *Melusine*, t. IX, p. 181 y ss.

David, alelujah, Kyrie ellesou, Christe eleeson, Pater noster, Ave Maria, et ne nos, et veniat super nos salutare tuum. Oremus, etc.

Una medalla del gabinete de La Haya lleva en uno de sus lados un búho y esta inscripción: "Que esto no prevalezca contra ti. El brazo de Dios te acoge. Fulano, vive en Dios." En la otra cara se leen estas palabras: "La celosa envidia no te dañará, alma pura y sin tacha, fulano. La progenie del maligno no prevalecerá contra ti. El brazo de Dios te protege, y Cristo y el signo y el sello de Salomón. † Paxcasa."

Contra todos los maleficios: En el momento en que el sol entra en el signo de Aries, fundir oro muy puro y formar con él un sello redondo al tiempo que se va diciendo: *Exurge lux mundi Jesu vere agnus qui tollis peccata mundi*, y el salmo: *Domine dominus noster*. Cuando la luna se encuentre en el signo de Cáncer o en el de Leo, grabar en el sello, por un lado un carnero y el signo del zodiaco que lleva el nombre de este animal (aries) y en exergo: *Arahel tribus Juda*; por la otra cara, en el centro *A-Ω Sanctus Petrus* y alrededor: *Verbum caro factum est habitavit in nobis*. Nadie podrá dañar a la persona en cuya habitación se encuentra este talismán.

Brand ha copiado en un manuscrito médico de 1475 la fórmula siguiente: "*Here ys a Charme for wyked Wych. In nomine Patri, etc. Per Virtutem Domini sint Medicina mei pia Crux † et passio Christi. Vulnera quinque Domini sint Medicina mei †. Virgo Maria me succurre, et defende ab omne maligno Demonio, et ab omni maligno spiritu: Amen. † a † g † l † a † Tetragrammaton † Alpha † o † primogenitus, † vita, vita, sapientia † Virtus † Jesus Nazarenus rex Judaeorum † fili Domini miserere mei Amen, Marcus, † Matheus, † Lucas, † Johannes mihi succurrite et defendite, Amen. † Omnipotens sempiterna Deus, hunc Fulano famulum tuum hoc breve Scriptum super se portantem prospere salve dormiendo, vigilando, potando et precipue sompniando ab omni maligno Demonio, eciam ab ogni maligno spiritu †.*"

En el sur de Inglaterra se utiliza contra el mal de ojo la carta de Abgare, rey de Edesa; Henderson poseía un ejemplar interpolado de himnos metodistas, que había comprado a un buhonero cerca de Exeter, condado de Devon.

"Oración muy útil para los que viajan. Hay que escribirla tres días antes de la salida, sobre pergamino virgen, antes de salir el sol y recitando el salmo 125. Las cruces se dibujarán con sangre extraída del dedo meñique de la mano izquierda, dos de ellas se dibujarán con carbón bendito, y con la mano izquierda; luego se recitará el salmo 58. Quien lleve esta oración sobre sí, será temido por sus enemigos, lo mismo magos que espíritus malignos, ladrones y otros; obtendrá en sus viajes todo lo que pida e inspirará temor a todos aquellos que quieran hacerle daño: *Aglá † Pentagrammaton † On † Athanatos † Anasareon † On † Pentareon † puerta †*

*cruz † Agratam † rebaño † luz † Tela tustus † del hombre † Tomon † Tetragrammaton † Jesús † Dios † señor de todas las cosas † misericordioso † altísimo † señor mío, librame, ****, que soy tu criatura, librame, digo, por todos estos santos nombres, que recorro a ti, Tú, Dios mío, que estás en todas partes. Acuérdate Señor de todas tus bondades y librame de las emboscadas de mis enemigos, tanto visibles como invisibles; te lo pido Señor, por la virtud de esta santa cruz † y por los méritos de todos tus santos. Pero Jesús, pasando entre ellos se marchó † Jesucristo, hijo del gran Dios vivo, † ten piedad de mí."

En todas las oraciones cristianas contra el mal de ojo y el encantamiento, encontramos la fórmula del ABRACADABRA.

En España⁴⁵ se recitaba tres veces la siguiente oración, poniendo la mano en el pecho del hechizado: "*Jesus Christus, Trinitas, Unitas, Gabriel, Michael, Raphael, Agios o Theos, sanctus Deus, Agios Ischiros, Sanctus fortis, Agios Athanatos, Elison Imas sanctus et immortalis miserere nobis. Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat, Christus ab hoc morbo te defendat, Amen, Jesús.*"

En 1694, Ana Martins confiesa ante el tribunal de la Inquisición de Lisboa que curaba los males provocados por los hechizos, con sólo pronunciar tres veces el nombre de Jesús, y bendiciendo luego a la persona hechizada o un trozo de vestido de la misma, diciendo al propio tiempo: "Jesús se encarnó, Jesús nació, Jesús sufrió, Jesús resucitó; así como esto es verdad, así también desaparezcan los males de este enfermo por el poder de Dios, de san Pedro, de san Pablo y del apóstol Santiago."

En Estonia, contra el hechizo de los niños: "Yo curo y yo calmo, si Dios me ayuda. Mano de médico, agua bautismal, santa cruccecita, ¡ayudad a este niño!" En el principado de Waldeck, cuando una vaca dejaba de dar leche después de parir, accidente al que se llamaba el "Drache", se friccionaba la vena láctea con un gorro de noche vuelto del revés, y se repetía en susurros por tres veces:

*Der Hoenische und der Drasche,
Die gingen ueber einem Bache;
Der Hoenische ertrank,
Der Drache verschwand.*

He aquí una fórmula igualmente característica:

*Iran † Tiran † Castan
† Cacasten † Eremiton
† In † Nomine † Patris
† Et † Filii et † Spiri*

45. *Melusine*, t. VI, pp. 281 y ss.

† Sanct. † Amen †
 aron † y Aran †
 syran † cyron
 ceraston † crisan
 castan † Bastan
 syran † eastan †
 operam † catha †
 eron † et stacyden †
 tetragramatan † et ay †
 ab onay † ostanum †
 ab unos † avit † militia †
 et † lingua † continab †
 † davin † et verbum †
 curo † factum † et XXXXXX
 et habitavi †† et XXXXXX

Este texto es un ejemplo típico de la mezcla mágico-cristiana que caracteriza la evolución del talismán en la Edad Media.

Un texto mágico cristiano importante es el que se llama de "las cartas de santa Ágata", y que se encuentra en las viejas campanas y sobre los tejados de los conventos, como protección contra el fuego y los rayos. Sir Robert Witt presentó en 1917, en el British Museum, un anillo italiano de oro del siglo XIV, que lleva alrededor del círculo el nombre del propietario, en hueco, para servir de sello: † ANULO : PIRRELLU : PISANO: y en el sello se encuentran las famosas cartas de santa Ágata, patrona de Catania (Sicilia), sobre cuya tumba, según la leyenda, una mano divina escribió los caracteres siguientes: † MENTEM † SANTAM † SPONTANEUM † HONOREM † DEO † PATRIA † LIBER.

En Ucrania, ante un enfermo, se murmuraba en voz baja: ¡Tú ayudas, agua encontrada milagrosamente! ¡Tú purificas, agua encontrada milagrosamente, las praderas, los lados y el centro! ¡Purifica, agua encontrada milagrosamente, el mal de ojo pensado, dicho y encontrado, el mal de ojo echado por el agua y por el viento, el de un hombre y un niño, el de una mujer y una niña! ¡Vete, mal de ojo, a los pies, a las praderas, a los ríos, a los pantanos y a los mares!" Inmediatamente se le hacía beber agua bendita, particularmente la que se había consagrado el día de la Epifanía.

La Virgen y el *Ave María* se han usado comúnmente con fines mágicos, desde los anillos con la inscripción: *Mater dei memento mei*, hasta las bolsas señaladas por el arqueólogo Francis Douce,⁴⁶ que llevaban inscrito: AVE MARIA GACIA PLE. A. DOMINU TECUM. IPS.W., o bien: V. MA. GRATIA TUA MEMENTO NOSTRI., inscripciones claramente de carácter imprecatorio.

46. *Archaeologia*, XVII, 1814, p. 115.

El nombre de Cristo ha sido muy utilizado por los talismanistas cristianos, mezclado con los nombres divinos gnósticos y hebreos. La cruz, la esvástica (que más adelante estudiaremos) y la tau se utilizaron como signos protectores; y se colgaron al cuello las reliquias de los santos, a pesar de las prohibiciones de los teólogos, por lo menos de la *Summa Angélica*.

Los nombres de los santos se utilizaron con una finalidad que va mucho más allá del simple culto de dulía. El siglo XV parece haberse valido al máximo de estas prácticas. San Cristóbal, santa Bárbara, los signos de peregrinación: conchas, cayado, bolsa, llamados globalmente *signácula*, eran muy utilizados. Como sabemos, este uso no ha desaparecido en nuestros días, y las medallas de san Cristóbal, colgadas en los automóviles, recuerdan curiosamente los antiguos *palladia* que protegían las ciudades. La mentalidad prelógica ante lo desconocido, el destino, las potencias maléficas, no cambian en el oscuro fondo del corazón humano...⁴⁷

47. Estas tradiciones antiguas han estado y aún están muy vivas entre los campesinos; el *Bulletin d'Anthropologie* de 1877 (p. 287) nos muestra un ejemplo: «Estas piedras sagradas se encuentran por lo general en las cercanías de las fuentes (podría hacerse todo un estudio acerca del culto de las fuentes), simple bloque de granito porfiroide o anfibolífero, abandonado en la montaña por el glaciar cuaternario y que en otro tiempo sirvió para usos imposibles de precisar... Muchos de ellos pasarían desapercibidos para el observador si no fuera porque las tradiciones locales y la veneración de los habitantes del lugar llaman su atención acerca de ellas.

«En el profundo valle de Labrouot (Pirineos), lejos de toda corriente de civilización, estas supersticiones de época ya desaparecidas se han mantenido, sin embargo, con tal energía que en muchas aldeas, sobre todo en Portet (Jurevielle) sobreviven íntimamente mezcladas con las creencias del catolicismo. Los curas las combaten desde los púlpitos, pero no han conseguido extirparlas de los corazones. En vano hacen destruir tales piedras, vestigios de ese paganismo persistente, y, en especial, aquellas alrededor de las cuales se celebran reuniones de chicos y chicas. Cuando los habitantes sorprenden a los obreros encargados de destruir las, se amotinan e impiden su obra de destrucción... Y en los casos en que los restos de tales piedras han podido ser dispersados, el lugar donde se hallaban permanece sagrado y a veces los curas plantan una cruz en él...»

En verdad, gran parte de los cultos antiguos se conservaron —aunque también deformados— en la demonología y en la hechicería. La Iglesia lucha por lo común contra tales creencias, pero nunca ha llegado a extirparlas por completo.

Los brujos son los herederos de los druidas y de los sacerdotes paganos, los continuadores de los antiguos cultos convertidos en ritos demoníacos. Para vencerse de ello, basta analizar y comparar las creencias antiguas con los diferentes elementos que constituyen la hechicería: suertes o maleficios arrojados sobre los hombres, animales o cosechas, y que pueden anularse mediante la realización de determinados ritos, embrujos, creencia en la existencia de brujas, de vampiros, de fantasmas, en los cambios de hombres en bestias, historias de hombres lobos, aparición del diablo en forma de un gato o un macho cabrío negro.

Otra parte de las viejas leyendas y tradiciones se ha perpetuado en las historias de silfos, gnomos, fuegos fatuos, duendes, y caballos y toros marinos. Los hombres y las mujeres del mar de las leyendas bretonas han ocupado el lugar de las sirenas, las tarascas han sustituido a los viejos dragones, y las niñas se han convertido en hadas. Los teólogos de la Edad Media no negaban la existencia de las hadas, simplemente las clasificaban en una categoría especial de seres sobrenaturales, y prohibían que se les rindiese culto. Eran espíritus elementales, menos poderosos que los ángeles, menos temibles que los demonios, pero, como ellos, inmortales, y distinguiéndose en ello de los hombres. Estos espíritus se dividían en varias clases: los del fuego o salamandras, los del agua u ondinas, los de la

Amuletos siriacos y etíopes

No hay comparación posible entre la jerarquía eclesiástica que rigió la Iglesia de Occidente con la jerarquía bajo la cual vivieron las Iglesias de Oriente tras la división de Roma y Bizancio durante la influencia de Focio. Las comunidades cristianas de Asia Menor vieron circular aún durante mucho tiempo filacterias y amuletos cristianos. La Iglesia de Abisinia siguió dependiendo de Alejandría y de los monofisitas, y en ellas siguieron conviviendo los hábitos judíos con las prácticas cristianas, las fiestas del sabbat, la circuncisión y las leyes sobre los alimentos.

Los amuletos siriacos del British Museum⁴⁸ son un buen ejemplo de la interpenetración absoluta de las corrientes judías, gnósticas, cristianas y árabes. El signo de la cruz acompaña a la fórmula musulmana Bismillahi'r Ramhanir'-Rahim, que los coptos sitúan de buen grado en las portadas de sus biblias. En algunos textos, la cruz se ha convertido en la *Kibla* de los cristianos, y en el siglo XIII vemos al hermano de un rey musulmán de Andalucía hacer el signo de la cruz vuelto hacia el sol. También los musulmanes usaban el juramento por la cruz. Esta penetración de la cruz en el Islam por influencia de las comunidades cristianas vecinas, así como la islamización de esas mismas comunidades, explican curiosas anomalías en la decoración y el uso de símbolos heterodoxos en los talismanes cristianos.

El nombre de Yahvé en forma de tetragrama, los de Adonai, Shaddai y El-Shabbaoth se dan la mano con los del ángel Gabriel, san Jorge, Salomón, Enoch, Elías y del profeta Daniel. El *Libro de Protección*, escrito en siriano y editado por Hermann Gollanz,⁴⁹ es una colección de pantáculos muy curiosos.

En primer lugar hallamos al santo a caballo, acribillando al demonio con su lanza; ya hemos analizado estas figuras en las representaciones salomónicas. Vemos también a Thaumasius el mártir, a caballo, atravesando con su lanza el alma de la hija de la luna.

El texto del libro proporciona además la lista de las diversas clases de mal de ojo que existen y que, lo mismo en las poblaciones cristianas de Asia Menor como en las de Etiopía, desempeñan un importante papel. El amuleto de esta página muestra a nuestro per-

tierra o gnomos y hadas, y los del aire o silfos. Estos espíritus poblaban y animaban la naturaleza toda; continuaban así la tradición de las antiguas religiones animistas y de las tradiciones druídicas.

Reconocemos así las antiguas dríadas, las oréadas de las grutas y las náyades de las fuentes. El diablo del siglo XVI lleva los cuerpos de Pan y las pezuñas de los sátiros, y el sabbat es un reflejo deformado de las bacanales de Dioniso... Pero este ocultamiento se hizo desordenadamente, perdiéndose el sentido profundo de los símbolos.

48. Reproducidos por BUDGE, *op. cit.*

49. Londres, 1912.

33. Amuleto siriano (de W. Budge, *op. cit.*).



sonaje de frente, sin embargo, un trabajo realizado por Wilhelm Staude⁵⁰ sobre la figuración de frente o de perfil, ha demostrado que los pintores abisinios dibujaban siempre de perfil a los personajes odiosos o maléficos.

El ojo de los personajes dibujados en los talismanes siempre está agrandado, no a causa de un defecto del dibujo, sino para remarcar mejor su importancia; el ojo pintado tiene el mismo poder que el ojo real, y, como veremos, este temor rige también en el mundo africano y asiático.

La pintura talismánica copta y abisinia⁵¹ gusta de representar sus santos y sus genios a caballo; hay en ello una lejana tradición del vencedor a caballo, así como de la magia ecuestre que encontramos en los amuletos salomónicos.

Esta leyenda del poder de Salomón se encuentra tanto en textos sirianos como en etíopes, con inscripciones que demuestran la importancia mágica de la escritura. Hay que destacar la frecuente presencia del SATOR AREPO TENET OPERA ROTAS que estudiaremos a continuación.

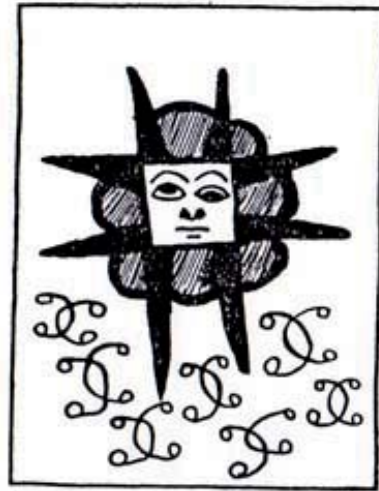
W. Budge cita un amuleto facilitado por un misionero,⁵² al que da el nombre de amuleto de Batra Giwargis. La figura que reproduce, y que nosotros ofrecemos aquí, es bastante curiosa por el hecho de ser claramente gnóstica debido a los signos que la componen; destaquemos los siete planetas representados por una grafía con terminación "en anteojos". El aspecto general es el de ciertos rostros cabalísticos que se encuentran en los papiros mágicos griegos, coptos y hebreos. ¿Se trata acaso del rostro de Cristo inscrito

50. "Journal asiatique", t. CCXXV, octubre-diciembre, 1934.

51. Ver M. GRAULE, *Livre de recettes d'un dabbara abyssin*, París, 1930.

52. *Op. cit.*, 187 y ss.

34. Amuleto etíope, el *Batra Giwargis* (según Budge).



en una cruz de brazos dobles? El empleo de los ojos en las decoraciones mágicas abisinias y coptas sugiere su posible origen egipcio.

El trabajo de trasposición religiosa es patente en la traducción de un texto etíope dada por Budge:⁵³ el *Lefafa Sedek*. Se trata de un texto mágico y talismánico dado por nuestro señor a la Virgen María y al arcángel Miguel. Según Budge el autor cristiano habría sustituido en este nuevo *Libro de los Muertos* a Ra por Dios Padre, a Thoth por Cristo y a Isis por la Virgen María...

El profesor William Wright analizó, en 1868, el *Kebra Nagast* libro cuyas aventuras diplomáticas son célebres; fue devuelto al rey Juan de Etiopía, a petición suya, por el British Museum que lo adquirió durante la conquista por la armada británica de la fortaleza Makdala que ocupaba Theodoros.

Esta preocupación por recuperar un texto santo demuestra su valor tasismánico, ya que la estabilidad del imperio etíope dependía de la posesión de este libro sagrado. Es otro ejemplo del tabú ritual que actúa por su mera presencia, el tabú de los textos mágicos, de las filacterias hechas sagradas por la grafía santa. El valor mágico de la letra escrita, del rito figurado es admitido implícita o explícitamente en todas las religiones.⁵⁴

53. *Bandlet of Righteousness*, Londres, 1929.

54. Citemos por ejemplo el viejo rito de la *Consagración* de una iglesia (*Ritual romano* de Pablo V, tit. VIII, cap. XXVII): el obispo consagrador dibuja con su báculo una cruz de san Andrés en el suelo, sobre el cual se ha extendido ceniza. La cruz lleva en sus brazos las 24 letras del alfabeto griego y las 23 del alfabeto latino.

La fórmula mágica del Sator Arepo

En los amuletos cristianos, una de las fórmulas mágicas que más éxito obtuvo, y cuyo interés sigue vigente, es la famosa frase:

SATOR AREPO TENET OPERA ROTAS

Esta fórmula, según la fundada opinión de G. de Jerphanion,⁵⁵ se remonta al año 200 de nuestra era⁵⁶ y estuvo muy en boga en los medios militares de entonces. Se la ha encontrado en Doura, sobre el Éufrates, en una habitación que servía de oficina para los *actuarii* de las cohortes auxiliares, bajo la forma siguiente, pintada con tinta roja sobre el muro:

R O T A S
O P E R A
T E N E T
A R E P O
S A T O R

En Egipto tenía un valor mágico y profiláctico reconocido.

El papiro copto 193 y 194 de la colección del archiduque Renier⁵⁷ nos presenta la fórmula en la disposición siguiente:

+ SATOR	ALPHA
ARETO	LEON
TENET	PHONE
OTERA	APER
ROTAS	

En un *ostrakon* del museo del Cairo puede leerse acompañada de palabras mágicas.⁵⁸ Un amuleto de bronce, de origen egipcio, encontrado en Asia menor y que se conserva en el museo de Berlín, contiene también la fórmula SATOR.

La fórmula mágica viajó a través del mundo occidental. Los coptos nombraban a cada uno de los cinco clavos⁵⁹ de la cruz de

55. *Recherches de Sciences Religieuses*, XXV, abril, 1935, pp. 188 y ss.

56. En una comunicación a la Academie des Inscriptions (19 de marzo de 1937), el autor señala el descubrimiento de dos cuadrados ROTAS en Pompeya. La fórmula sería, pues, anterior al año 79. G. de J. piensa en un origen judío, y Cummont ve en él un cuadrado cabalístico sobre la gran visión de "las ruedas" de Ezequiel. Ver G. de J. *La Voix des Monuments* (Nouvelle serie), París, 1938.

57. Estudiado por KRALL, *Koptische Amulette* in "Mittheilungen aus der Sammlung der Pap. Erzherzog Rainer", 1892, t. V, p. 119.

58. CRUM, *Coptic monuments*, 1902, pp. 42 y ss.

59. Los cuatro clavos de las manos y de los pies y el clavo de la inscripción en la cabeza de la cruz.

Cristo con cada uno de los versos del SATOR. Los bizantinos los empleaban de manera muy curiosa: los dieron como nombre a los pastores de la Natividad. En la Iglesia de San Eustaquio, en Gueuremea, G. de Jerphanion señala que los tres pastores que vinieron a adorar al Niño se llaman: *Sator, Arepo y Teneton*. El mismo autor señala este hecho en media docena de iglesias de la región de Capadocia, y atribuye a estas inscripciones la fecha del siglo IX aproximadamente.

Toda la Edad Media conoció esta fórmula, especialmente la Galia. El ejemplo más antiguo nos lo proporciona una Biblia del año 882, procedente de la abadía de Saint-Germain-des-Prés y que lleva el Sator en forma de fondo de lámpara. La fórmula del Sator se empleó durante toda la Edad Media como profiláctica. Se puede ver en las losas de iglesia (de Pieve Tersagni, cerca de Cremona; de Saint Laurent de Rochemaure), en los castillos (Loches; Beauliez-les-Loches; Chinon; Jarnac) e incluso en los conventos (por ejemplo, Santa María Magdalena de Verona, donde el Sator puede leerse en el locutorio).

Se la encuentra finalmente en los medios mágicos y en los círculos esotéricos medievales. El Sator suele encontrarse rodeado de palabras hebreas, genios árabes, fórmulas coptas; a veces está deformado, mal transcrito, o no existe más que en iniciales o incompleto y con las letras fuera de lugar...

Esta fórmula es la más curiosa de cuantas aparecen en los cuadrados mágicos. Observemos en primer lugar que es reversible; en efecto: puede leerse en ambos sentidos, lo mismo letra por letra como palabra por palabra:

*Rotas opera tenet arepo sator
Sator arepo tenet opera rotas*

E incluso puede leerse la fórmula letra por letra, sin cambiar nada, comenzando por el final, de derecha a izquierda. Por lo demás, el cuadrado que se formaba con ella gozaba de esta rara propiedad de poder leerse en cualquier sentido y comenzando por cualquiera de sus cuatro ángulos.

¿Su significado? Lo curioso es que su traducción literal, que a tantos estudiosos ha derrotado, no significa absolutamente nada. C. Wescher, el primero que estudió científicamente la fórmula, traduce: "El sembrador está en el arado; el laboreo ocupa las ruedas." R. G. Collingwood traduce, tomando *Arepo* por un nombre propio: "Arepo el sembrador conduce cuidadosamente las ruedas." Y los especialistas seguían sin comprender nada en lo que ellos consideraban "un pensamiento banal, vago e incierto, relativo a los trabajos del campo" (G. de Jerphanion).

Se hace necesario buscar en ello un sentido más profundo y

más mágico; tal tradición sólo puede explicarse por un sentido esotérico. Para empezar descartemos todos los intentos de traducción hebrea, griega o copta de la fórmula; es latina, y es en latín y del latín de donde procede su sentido.

No mencionaremos los diversos trabajos del doctor Kolberg, o de F. Sauerhering, o de Kuno von Hardenberg. El verdadero sentido es el que ha adivinado el profesor Félix Grosser de Chemnitz.⁶⁰

Las veinticinco letras del cuadrado del *Sator* pueden disponerse en forma de cruz y rodeadas de letras A y O, en griego α (alfa) y ω (omega), respectivamente. Si se las deja en el cuadrado, aparece una cruz por un simple artificio de disposición. Todas las letras, al intervenir en el conjunto de dos en dos, se agrupan alrededor de una misma letra central, la N, que sólo interviene una sola vez. Como ha dicho G. de Jerphanion, tales "coincidencias sólo se explican si se han buscado conscientemente".

A
P
A
T
E
R
R
A P A T E R N O S T E R O
O
S
T
E
R
O

R	O	T	A	S
O	P	E	R	A
T	E	N	E	T
A	R	E	P	O
S	A	T	O	R

Se trata pues de un pantáculo cristiano, nacido en la Galia, que contiene la cruz, el *Pater*, la oración por excelencia del cristiano, y la invocación de "Aquel que es el Alfa y el Omega". ¿Podemos ver en este pantáculo una supervivencia de los *graffiti* de las catacumbas en la época de las persecuciones? En ese caso, mientras el pez crístico, el IKTHUS, las *cruces dissimulatae*, los criptogramas, las iniciales misteriosas, las palomas y los PAX desaparecen con la salida a la luz del cristianismo primitivo, el SATOR permanece como testimonio conmovedor de una fe perseguida.

60. En su *Ein neuer Vorschlag zur Deutung des Sator-Formel* in *Arch. f. Relig.* 1926, XXIV, pp. 165-169.

El Bafomet talismánico de los templarios

A primera vista, puede parecer un tanto curioso que en una obra dedicada a los amuletos y talismanes tratemos del famoso Bafomet. Tanto el culto secreto que parece haber rodeado a estas imágenes, como los extraños testimonios que suscitó el oscuro proceso de los templarios, parecen indicar que esta Orden veneraba a determinadas imágenes con el mismo valor que un pánfalo protector.

No está en nuestro ánimo la idea de replantear el proceso —que no está cerrado, por lo demás— de los caballeros de la Orden del Temple. Como se sabe, en realidad hubo dos procesos: uno de las *personas*, condenadas por los concilios de Sens, Senlis, Pont-de-l'Arche, Pisa, Florencia, Provenza y Sicilia, y el otro de la *Orden*, en tanto que "persona moral". El Gran Concilio de Viena rehusó llevar a efecto este segundo proceso.

Sólo consideraremos aquí la unanimidad de los testimonios de los Hermanos interrogados, acerca de las imágenes bafométricas, de los ídolos, cabezas, etcétera.⁶¹

Desde hacía mucho tiempo ya se les hacía sospechosos de un rito secreto; el acta de acusación que proclamó el tribunal de Roma dice:

Art. 46: Que en todas las provincias tenían ídolos, es decir, cabezas, algunas de las cuales tenían tres rostros y otras uno solo, y algunas de ellas tenían un cráneo de hombre.

Art. 47: Que en sus asambleas, y sobre todo en los grandes Capítulos, adoraban al ídolo como a un Dios, como a su Salvador, diciendo que aquella cabeza podía salvarles, que era la que proporcionaba a la Orden todas sus riquezas y que hacía florecer los árboles y germinar las plantas de la tierra.

El testimonio de los acusados es unánime, y nos enfrenta a uno de los misterios del Temple; he aquí algunos, extraídos de los *Documentos inéditos de la Historia de Francia*, que confirman la existencia de una "cabeza barbuda". El hermano Juan Taillefer, de la diócesis de Langres, declaró que en el día de su recepción habían colocado ante él, sobre el altar de la capilla, un ídolo que representaba un rostro humano. Hugues de Bures, otro fraile borgoñón, habla que ante él sacaron una cabeza del interior de un

61. Se ha querido hacer derivar Baphomet de *Baphé* (bautismo) y *meteos* (iniciación). Creemos con el doctor Bérillon ("Aesculape", enero-febrero, 1913), que *Baphomet* es una deformación de Mahomet (Mahoma), que en portugués todavía se pronuncia *Mafuma*. Entonces se utilizaba indistintamente *Mahomeria*, *Mafumeria*, *Bafumeria*. La literatura sobre Baphomet no es muy amplia porque las fuentes históricas son raras; aparte de las actas del proceso, se leerá con interés: NICOLAI, *Ensayo sobre el secreto de los templarios* (1782); GAIDOZ, "Revue Arch", junio 1881; MICHELET, *Proceso de los templarios*; M. DE HAMMER-PURGSTALL, *Las minas de Oriente: misterium Baphometis revelatum*, t. IV, Viena 1818; Loiseleur, *La doctrina secreta de los templarios* (París, 1872).

armario de la capilla, y que este ídolo le pareció ser de plata y cobre u oro; representaba una cabeza humana con una *larga barba*, que le pareció blanca.

El templario Rodolfo de Gisi declaró haber asistido al Capítulo general de la Orden, celebrado por el hermano de Villers en la diócesis de Troyes, y que en él, el hermano Hugues de Besançon trajo una *cabeza de ídolo*, y la situó sobre un banco. Entonces el espanto del recipiendario fue tan grande que salió del Capítulo sin esperar la absolución. El mismo Rodolfo de Gisi, interrogado de nuevo, confesó haber visto una cabeza parecida en siete Capítulos. Este ídolo, dijo, tenía un aspecto terrible y demoníaco; que cuando la cabeza aparecía casi no podía mirarla del espanto que le producía.

Pierre de Arbley vio con frecuencia sobre el altar una *cabeza de plata* que tenía dos rostros, era de aspecto terrible y llevaba una *barba de plata*.

Guillermo de Arbley había visto, en los Capítulos generales, una "cabeza barbuda" a la que se testimoniaba respeto y adoración.

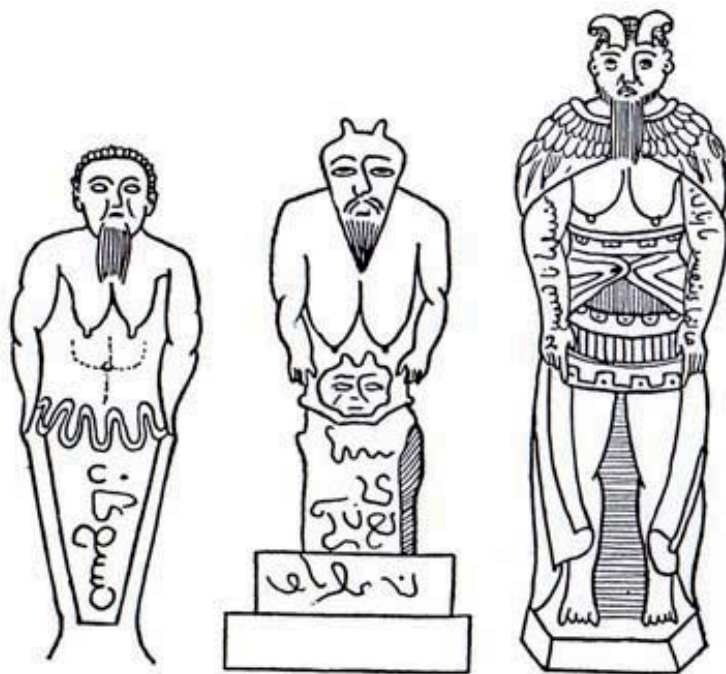
Pierre de Bonnefond, de la diócesis de Clermont, supo por uno de los testigos de su iniciación, que los cingulos con que se ceñían habían tocado cierta cabeza en los "países de ultramar".

Pierre Regnier de Larchent, de la diócesis de Sens, al ser interrogado sobre la cuestión de si él había visto adorar cierta cabeza en los Capítulos, afirmó bajo juramento que había visto aquello doce veces en doce Capítulos. Esta cabeza, dijo, *tenía barba*; los caballeros la adoraban, la besaban humildemente, y la llamaban su Salvador.

El caballero Guillermo de Giac, de la diócesis de Besançon, dijo que en la isla de Chipre había visto esa cabeza, la cual era objeto de culto secreto por parte de los caballeros. El hermano Gauthier vio la misma cabeza por dos veces, en París.

Hay que hacer notar que los Capítulos tenían lugar por la tarde, a la luz de las antorchas, con lo cual la cabeza ofrecía un aspecto mucho más fantástico.

Y un hecho importante a considerar: no hay que confundir la CABEZA de los templarios, con una imagen diferente, esta última de cuerpo entero. El hermano Juan de Turn, tesorero del Temple en París, confesó haber visto la *imagen de un hombre* sobre una peana, a la que se le había ordenado adorar. Y añade que entonces pensó que se trataría de algún santo. Arnoldo de Goërte, de la diócesis de Saintes, había oído hablar de un *ídolo* que se hallaba en la casa del Temple de Rupelle. La declaración de Pierre Giralt de Marsac es más positiva: dice que su iniciador, el hermano Thiebault, extrajo de su hábito una *figurilla de mujer*, diciendo a su novicio que si ponía su confianza en ella, *todo le iría*



35. Estatuas de Bafomet, en el Gabinete de Viena (de "Æsculape", enero-febrero, 1913).

bien. Tras estas palabras, el iniciador volvió a esconder la estatuilla cuidadosamente entre sus hábitos.

En París, los comisarios encargados de la instrucción del proceso afirman que, cuando hicieron comparecer ante ellos a Guillermo Pidoye, administrador y guardián de los bienes del Temple, éste les puso ante los ojos un *gran ídolo de plata*, perfectamente dorado y que representaba una mujer. Dice el texto (*Doc. inéd.*, t. II, p. 218), que en una cintilla pegada detrás del busto, sobre un paño rojo, había una etiqueta gastada, donde se leía: *Caput LVIII* (cabeza 58).

Por una parte tenemos una cabeza, y por otra una estatua entera, de aspecto femenino. Matter, en su *Historia del gnosticismo*, escribe: "Tras la renegación, venía la adoración de un ídolo, una cabeza muy variada en forma y expresión, como de materia y color. Existía un gran número de copias y algunos templarios tenían cabezas de este tipo en sus bolsillos." Como se ve, la confusión comenzó a ganar terreno muy pronto a propósito de la

cabeza y del ídolo; pronto se tomó el uno por la otra. Observemos que muchos testigos hablan de que habían "tocado el ídolo", de cíngulos y de hilo blanco que les daban sus iniciadores.

Éstos son los elementos históricos que todo el mundo conoce; añadamos a todo ello el famoso cofre llamado "del duque de Blacas", que ha estudiado M. Mignard (París, 1852). Este cofre fue hallado en el término de la Gave, donde estaban los dominios de Essarois y que detentaba el Gran Priorato de Champagne; reproduce una figura bafométrica que era *casi* la imagen pantacular de los templarios.

Hay que subrayar la androginia de los Bafomet; esta tradición se encuentra por todas partes, tanto en Egipto como entre los hebreos (Talmud, Midrasch y Zohar). La creación del hombre primitivo, de Adán, se presenta siempre como andrógina. Cuando Maimónides comenta el texto bíblico: "Los creó hombre y mujer", escribe lo siguiente: "Así pues, los doctores dicen que Adán y Eva fueron creados juntos, unidos espalda con espalda... Comprendo cuán claramente se ha dicho que en cierto modo eran dos, pero que no formaban más que un solo ser."

El libro del *Styx*, de Porfirio, cita una descripción realizada por Bardesan de una estatua que existía "en el país de los Brahmanes"; esta estatua extendía las manos en forma de cruz, siendo su cara derecha la de un hombre y la izquierda la de una mujer. Todo el lado derecho era el de un hombre, y todo el lado izquierdo el de una mujer. En la teta derecha estaba grabado el sol, y en la izquierda la luna, y sobre sus brazos gran número de ángeles..."⁶² Es la *Ada-Nari* de los hindúes.

Recordemos que Leonardo da Vinci trató el mito del andrógino en el dibujo que conocemos bajo el título de *La voluptuosidad y el dolor*. Platón, en su *Banquete*, evoca el mismo tema: "El amor nos devuelve a nuestra naturaleza primitiva —dice— al hacer de dos seres uno solo, restituye en cierto modo la naturaleza humana a su antigua perfección. Cada uno de nosotros no es más que la mitad de un hombre, mitad que ha sido separada de su todo... Estas mitades buscan siempre sus mitades. El deseo y la persecución de esta unidad es lo que llamamos amor." Para la cábala, el hombre no es verdaderamente perfecto más que cuando es "varón y hembra", y en todas estas extrañas figuras encontramos el eco de una tradición universal.

¿Qué significaban para los templarios? Su existencia, como hemos visto, no ofrece la menor duda. Sería necesario comprender la extraña recomendación hecha al hermano Deodat Jafet, recibida en Pédenat, quien vio la cabeza y a quien se dijo: "Debes adorarla como a tu Salvador y Salvador de la Orden del Temple";

62. Paulin DE SAINT-BARTHELEMY, *Alph Tibet*, 1762, p. 100.

o al hermano Etienne de Troyes, a quien los demás hermanos dijeron: "Vamos, adorémosle y rindámosle homenaje, porque él fue quien nos creó y nos perderá." Jean de Cassanhas, de Touloust, vio al ídolo cubierto con una dalmática, y éste le dijo: "He aquí un amigo que habla con Dios cuando quiere. Dadle gracias por haberos conducido a esta Orden, como deseáis."⁶³

Tal misterio confunde. La Orden de los templarios era cristiana y profundamente católica.⁶⁴ El juramento de fidelidad a la Orden se realizaba sobre el misal abierto, con las manos del postulante puestas sobre el mismo lugar donde estaba el canon de la misa y la imagen de Cristo. Sería necesaria la tortura y la prisión para hacer confesar un culto secreto dado a una imagen...

¿Hay que ver aquí un eco de la tradición de los tefilim hebreos, protectores de las tribus judías? ¿Se trataría de una divinidad secreta de Asia Menor, que los hermanos se trajeron de su viaje? La forma andrógina hace pensar en ciertas sectas maniqueas, surgidas de las escuelas gnósticas. ¿Y no habría que considerar también la hipótesis de un simple símbolo surgido de las especulaciones descabelladas que quizás el contacto con el Islam y el Asia inspiró en las mentes de aquellos monjes soldados?

En cualquier caso, parece que el papel pantacular y talismánico de las "cabezas" y de las "estatuas bafométicas" fue muy concreto, si creemos a los numerosos testimonios; y ellos son quienes nos autorizan a incluir su estudio en este trabajo.

63. M. RAYNOUARD. *Monuments historiques*, pp. 291 y ss.

64. Hay que recordar la gran adoración de la cruz tres veces al año, en procesión, que los templarios realizaban sin armas, descalzos, con la cabeza descubierta y deteniéndose para ponerse de rodillas mientras decían: *Ador te Crist, et benedesc te Crist, qui per la sancta tua crou nos resemit!* (*Doc. in.*, II, 503).

7. La tradición precolombina

Las civilizaciones precolombinas, relativamente poco conocidas, merecen que les dediquemos nuestra atención. Su nivel las situaba por encima de las civilizaciones primitivas, si bien muchos de sus mitos las acercaran aún a las formas mentales de las primeras sociedades. Sus pantáculos y amuletos son muy interesantes, porque, hallándose aún en el estadio de la representación gráfica del objeto, esta representación está ya *estilizada y ordenada*. Podemos ver en ellos un tipo intermedio entre la simple y gastada grafía protectora de los primitivos y la representación simbólica nominal, escrita con alfabetos sagrados.

Las tribus americanas

Las tribus americanas, tanto los *mayas* —cuyo imperio tenía como capital a Nachan (la ciudad de las serpientes) y que, según sus leyendas, fueron establecidos por *Votan*, un enviado de los dioses, llegado del país de la sombra, del este, del "otro lado del mar"— como los *nahuas*, *toltecas*, *chichimecas*, *tezcucanos*, o los *aztecas*, todas estas tribus tienen un origen misterioso; proceden de un país lejano y fabuloso y peregrinan durante mucho tiempo a

través de las áridas estepas de "tierras frías".¹ Bajo la dirección de grandes jefes que les dieron leyes, llegaron a constituir los grandes y florecientes imperios que han existido en las dos Américas.

Todos estos indios fueron medio cazadores y medio agricultores. No cultivaban la tierra —si damos al término "cultivar" su significado actual—, sino que desbrozaban el suelo cortando la maleza, que luego quemaban.² Arrojaron así a los salvajes primitivos que erraban por las selvas de América del Norte y por las pampas de América del Sur.

Al parecer, el continente americano fue invadido por oleadas sucesivas de tribus emigrantes. Los restos de sus construcciones han permitido a M. Holmes clasificarlas en: 1) *Lowlands*, poblaciones que habitaban cerca de las orillas de los ríos, en comunidades agrícolas; 2) *Cave-dwellings*, poblaciones que habitaban en cavernas ampliadas y fortificadas por medio de muros; y 3) *Cliff-Houses*, tribus más civilizadas que construían fortalezas de piedra en las que se refugiaban en caso de peligro.

Los grandes imperios de América central son conocidos con mayor detalle, debido a que han dejado ruinas imponentes: Palenque,³ Mayapan, Tula, Mitla, Copan... Estos pueblos, bárbaros, magníficos, valerosos y sanguinarios, tenían una civilización sumamente refinada; el palacio *tolteca* de Quetzacoalt poseía cuatro salas: una tapizada de oro, otra de esmeraldas y turquesas, la tercera de plata, y la cuarta de jaspe rojo. Basta con leer los relatos maravillados y ávidos de los primeros conquistadores españoles, verdaderos bárbaros que se impusieron por la tortura y la violencia. Las inmensas riquezas y obras de arte que se embarcaron hacia las Españas demuestran, mejor que todas las descripciones, el grado de civilización de la América precolombina.

Los ritos religiosos eran ante todo mágicos y se parecían a los ritos primitivos de Egipto. En ellos se practicaban sacrificios humanos. En *Chichen Itza*, entre los mayas, el altar estaba situado junto a una profunda fosa llena de agua, donde reinaba el silencio perpetuo. Allí se ofrecían jóvenes vírgenes revestidas de suntuosos ornamentos; los sacerdotes les explicaban los favores que debían solicitar a los dioses y se las precipitaba al agua entre el clamor de las súplicas de la masa de los fieles. En Nicaragua, a la víctima le abrían el pecho, le lavaban el rostro con su sangre y luego colgaban su cráneo. Al parecer, la serpiente desempeñó un gran papel mágico e iniciático.

Esta tradición estaba en manos de iniciados, conocidos con el nombre de *naualli*. Los primeros conquistadores españoles habla-

1. En español, en el original.

2. Para los indios, el humo de estos fuegos se transformaba en nubes que volvían en forma de lluvia.

3. Donde se han encontrado numerosos nichos en forma de *Tau* egipcia.

ban de ellos con temor; en 1600 el padre Juan Bautista escribía: "Los *naualli* pueden convertir un palo en serpiente, una piedra en escorpión; pueden transformarse en tigre, en perro, en gallo, en búho..."

Las horas de la operación eran las nocturnas, de preferencia la segunda, la quinta o la séptima hora. Hoy sabemos que conseguían el trance mediante la asunción de *peyolt*, acerca del cual el doctor Alexander Rouhier nos ha dejado un estudio muy original.⁴

En la América precolombina, esta planta, de carácter sagrado, era venerada porque permitía la realización de ciertas operaciones mágicas que dirigían los "maestros" (*teopixqui*) y "los que saben" (*narrahuatlín*). Entre estos iniciados, el jefe tenía el poder de transformarse en animal y levitarse a voluntad.

Un colegio de sacerdotes se especializaba en el augurio y la adivinación; esta última tenía lugar por medio de estatuas parlantes, como los *terafim* hebreos, por la necromancia, o por las prácticas más clásicas de magia adivinatoria: entrañas de animales, vuelos de pájaros, sueños, etc.

Las formas religiosas

En la Sierra Madre occidental, algunas tribus que quedaron por completo al margen de la civilización —los *huichol*, por ejemplo, aunque socialmente muy disminuidos— han conservado el comportamiento, el espíritu, las creencias y la mentalidad de los indios precolombinos. A través de ellos, pues, vamos a estudiar la mentalidad religiosa del indio.

La psicología religiosa de los indios es compleja, profunda y difícil de captar. Como todos los primitivos, creían místicamente en la identidad esencial de las formas y de las fuerzas diversas de la naturaleza, en la existencia de una verdadera "transmutación vital".

Por ejemplo, "la pluma que vuela se convierte en una flecha" para el *huichol*, y la flecha es la pluma de un dios y la plegaria que se le dirige. Asimismo, consideraban como serpientes a los riachuelos de lluvia, y las cintas de adorno para la cabeza y las cuerdas que tensan el arco se convirtieron en símbolo de lluvia. Las flores fueron las copas de los dioses y el *peyolt* fue la flor por excelencia (el *yuturi*), el vaso sagrado en que los dioses y los hombres beben la embriaguez sobrehumana.

El gran dios es *Kab-ul*, la casa mágica, o *Yax coc-ah-mut*. "el real o noble Señor del Conocimiento"; estos apelativos dejan entrever su papel de gran mago y supremo iniciador en los ritos secretos.

4. *La planta que maravilla a los ojos: el peyote* (París, 1937).

Había cuatro dioses principales: en primer lugar "Nuestro gran padre el Fuego" (*Taté-huari*), dios de la vida y de la salud, dios de los shamanes curanderos, dios que se alimenta de la madera y de la llama; luego "Bisabuelo Cola de Gamo" (*Tato-tsi*), que es la chispa que surge del sílex al golpearlo; el tercero es "Nuestro Padre" (*Ta-hiao*), el sol, y el cuarto "Nuestro Hermano Mayor, gran Hicuri que va a todas partes" (*Tamats Pa'riké Tamoyeké*) que es el dios del hicuri y al mismo tiempo el dios ciervo; es él —Hermes mejicano— quien proporciona a los hombres la planta sagrada, el peyote, el *hicuri* en lengua huichol.

Junto a los dioses —elementos positivos y masculinos de la naturaleza—, aire y fuego, hay que mencionar a las diosas —elementos femeninos negativos—, tierra y agua.

Estas diosas son "las Madres"; hay seis diosas principales, que corresponden a los cuatro puntos cardinales, más el cenit y el nadir, considerados como tales, lo mismo que ocurre con las diosas asiáticas antiguas. La primera es *Tako'tsi Nakaué*, "Nuestra Gran Madre que hace crecer", especie de Gea subterránea, productora de toda vegetación y madre de todos los dioses. Las otras son: "Nuestra Madre Agua del Este", "Nuestra Madre Agua del Oeste", "Nuestra Madre Agua del Norte", "Nuestra Madre Agua del Sur" y "Nuestra Joven Madre el Águila".

Estos dioses y estas madres se encuentran en las representaciones de los pantáculos votivos mexicanos; para el precolombino la vida es el mayor de los bienes. Por ello la sequía (el hambre) es mortal; el agua es más necesaria que cualquier otra cosa, por lo tanto es el fin primordial de toda ceremonia y entra en el nombre mismo de los dioses.

Junto a las fuerzas terrestres, los indios reconocieron pronto la influencia de los astros, los planetas y las constelaciones en el destino de los hombres. La astrología precolombina estaba muy avanzada.

El calendario mexicano,⁵ por ejemplo, se estableció para regular los presagios, los actos mágicos, las fiestas rituales. Su cómputo se basaba simultáneamente en un período de 260 días, que se subdividía en 20×13 , y en un período de 365 días, que se descomponía en 18×20 más 5 días llamados *nemontemi*.

El período de veinte grupos de trece días se llamaban *Tonalamatl* (libro de los días); el período de 365 días se denominaba *Tonalpuali* (cuenta de los días) y se representaba bajo la forma de

5. Acerca del calendario y la astrología de México, ver D. BRINTON, *The native calendar of central America et México* (Filadelfia, 1893); Ed. Seler, *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde* (Berlín, 1902); y sobre todo *Mexican and Central American antiquities, calendar-systems and history* (Washington, 1904, editado por la Smithsonian Institution), así como Ed. de Jonghe, *El calendario mexicano* (París, 1806).

una rueda. La primera división se utilizaba para los cómputos mágicos y astrológicos.

También habían los ciclos: el ciclo menor de 52 años, *Xippuali* (cuenta de los años), calculado sobre la concordancia del *Tonalamatl* con el *Tonalpuali*: porque $52 \times 365 = 73 \times 260$.

El ciclo del planeta Venus desempeñó un importante papel entre los antiguos mexicanos ya que las revoluciones sinódicas de 584 días concordaban justamente con los dos períodos a que hemos hecho mención.

Cada ciclo tenía un nombre a la manera china, que era el de los nueve "Señores de la Noche" (*Yohual-Tecuhtin*), los cuales gobernaban también sobre los días. Habían también los doce signos del Zodíaco, y cada período que englobaba los trece días del *Tonalamatl* tenía un signo; el padre Sahagún⁶ los enumera así: el Cocodrilo, el Jaguar, el Ciervo, la Flor, la Caña, la Muerte, la Lluvia, la Liana, la Serpiente, el Sílex, el Mono, el Lagarto, el Movimiento, el Perro, la Casa, el Buitre, el Agua, el Viento, el Águila y el Conejo. Los signos de las veintenas se unían con los "Señores de la Noche"; las figuras de los días y de los años se combinaban para permitir fáciles investigaciones sobre los calendarios mexicanos, de los que nos han llegado algunos ejemplares.⁷ Lo curioso es que este sistema de tablas numerales se encuentra también en los cómputos astrológicos tibetanos.

La luna, muy venerada, era un elemento de suma importancia por ser la gran reserva del *mana*, *orenda*, la potencia mágica suprema. Los mayas dividían los cielos en cuatro cuadrantes o casas astrológicas; sus libros del destino, el *Tonalamatl* que ya hemos estudiado, precisan que cada parte del cuerpo está gobernada por una influencia estelar. Sobre estos genios astrológicos, reina una extraña dualidad que recuerda a los dobles *eones* gnósticos y los dióscuros asiáticos, por un lado *Quetzalcoatl*, el gran Mago, la Serpiente alada, y frente a él *Tezcatlipoca*, el Mago negro. Todos los cultos de la luz proceden del primero, y todas las obras de las tinieblas del segundo; su combate, como el de Ormuz y Arihman en Persia, acabará con la victoria del Bien.

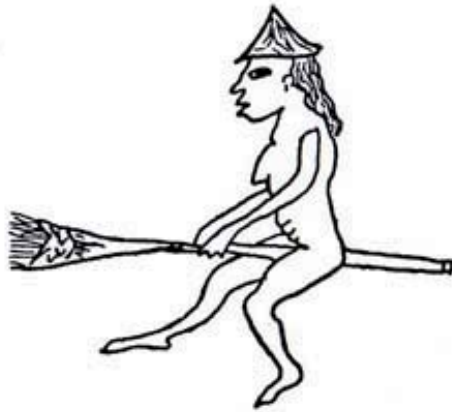
En algunos textos mexicanos los vemos, sin embargo, trabajar juntos en la creación, ayudándose mutuamente en la formación del mundo. En ese caso se les denomina los hijos de *Tonacacuatl*. ("El que existe desde el principio"), y encontramos aquí, casi intacta, la tradición monoteísta. Pero pronto sobrevino la confusión y apareció la dualidad, al principio como doble rostro del Infinito, y luego como un doble aspecto que se opone y se combate.

6. Ver también R. P. JOS-ACOSTA, *Historia Natural y moral de las Indias*, París, 1600.

7. *Codex Borbonicus, Tonalamatl Aubin, Codex Telleriano-Remensis, Vaticanus A, Godex Borgia*, etc.

Un hecho que ha sorprendido siempre a los observadores es la extraordinaria semejanza de los ritos mágicos precolombinos y de las tradiciones del mismo orden en la Edad Media europea. Estas semejanzas son tales que ha habido autores que hablan de un origen común. Esta tesis parece insostenible: habría que admitir la existencia de misioneros brujos que lograren lo que todas las demás formas religiosas no consiguieron. Y estas semejanzas van hasta detalles absolutamente extraordinarios; cuando los frailes españoles de la Conquista descubrieron a esas brujas, escribían: "Estas mujeres son parecidas a las que en España llamamos hechiceras."

El hecho más característico es el Sabbat, que aparece así como una tradición absolutamente universal. En toda época y en todo



36. Bruja precolombina de camino (de Lewis Spence, *Magic and Mysteries of Mexico*).

lugar, de Oriente a Occidente, se celebraron los congresos del sabbat. La patrona de estas reuniones entre los indios era la diosa Tierra: *Tlazolteotl*. Se la representaba, detalle extraordinariamente curioso, montada sobre una escoba, desnuda y volando hacia el sabbat; a veces se la representa con un búho, preparando una cocción maléfica.

Añadamos que como sus congéneres de Europa, las brujas precolombinas se untaban el cuerpo con un unguento especial que facilitaba su viaje. El dios que estos hombres y mujeres encontraban en el sabbat era, comúnmente, *Tezcatlipoca*, el Satán americano. Uno de sus instrumentos musicales preferidos era una flauta hecha con el hueso del brazo de una mujer muerta. Los rostros de tales brujas estaban espolvoreados de ceniza blanca, y a veces, alrededor de la boca, se dibujaban la imagen de una mariposa.

Un centro de magia negra se había establecido en el cruce de cuatro caminos; se ofrecían pasteles en forma de mariposa y "piedras de trueno". A estas ceremonias se asociaban también ritos astrológicos y maléficos. En la región de Huastec, cerca de la costa, existía un colegio de brujas: las amazonas que conquistaron Tollan, la capital del valle de México, en la época de los toltecas, ocasión en que ofrecieron numerosos sacrificios humanos a su patrona. Estas brujas tenían un jefe: el *Hombre Negro*.

Sin hacer un estudio más detenido de la brujería precolombina, merecen destacarse estas semejanzas sorprendentes tanto con los ritos de la brujería de la Europa medieval como con los ritos actuales de los Shamanes de Siberia, de los hechiceros birmanos, de ciertas tribus tibetanas y de los brujos del Pacífico y de África. Lewis Spence⁸ adelanta la hipótesis de embarcaciones que, en los tiempos precolombinos, habrían hecho la travesía transatlántica. Pero en ese caso habría que admitir que cargamentos enteros de brujos habrían emigrado con sus ritos, su tradiciones y sus instrumentos, y eso parece poco probable.

Se ha emitido igualmente la hipótesis de una tierra desaparecida, la *Atlántida*, de donde esas tradiciones mágicas habrían emigrado tanto en dirección este, como hacia el oeste. La dificultad se mantiene a causa de la asombrosa semejanza de los detalles. Es posible que haya que pensar en que la mentalidad mágica se traduce en formas de lógica y de ritual extremadamente concretas, imperiosas y minuciosas. En ese caso las encontraríamos sin excepción en todas las sociedades primitivas y poco evolucionadas. En el fondo, las formas de la oración son más o menos parecidas entre sí para tipos de civilización poco más o menos equivalentes; lo que los sociólogos llaman "fenómeno social". Podría admitirse que las técnicas, los símbolos y los rituales de hechicería, adivinatorios y mágicos, manuales y orales, son igualmente "fenómenos sociales", y que obedecen a leyes internas y externas rigurosas.

Los amuletos precolombinos

Podemos dividir los talismanes y los amuletos precolombinos de la manera siguiente:

Máscaras de los muertos: Los cráneos de los antepasados se conservaban, y esta costumbre se ha mantenido entre ciertas tribus de América Central. Estos cráneos se adornaban con mosaicos y tallas incrustadas;⁹ a veces se hacían máscaras de jade y mosaico

8. *Op. cit.*

9. Por lo común en la frente. Estos grabados representan estrellas, flores triangulares y con frecuencia una rana o un sapo (?). Ver fotos de estos cráneos en *Field Columbian Museum, Anthropological series, II, 1*. Chicago, 1897.

a imitación de cráneos verdaderos. El British Museum conserva algunos ejemplares admirables (Sala americana); citemos igualmente el cráneo de cristal de roca existente en el Museo del Hombre, en París. Estos cráneos se utilizaban, al parecer, como los *terafim* hebreos para la adivinación oral.

Los Tepitoton: Figurillas portátiles de los dioses familiares que se encontraron en gran número durante la conquista española. Su uso era el del fetiche primitivo; los había de forma humana y de forma animal.

Amuletos propiamente dichos: Eran innumerables. *Chalchihuitlicue*, la diosa del agua, se representaba bajo la forma de una rana grabada en una esmeralda o en un jade. Con frecuencia se modelaban imágenes de ranas en arcilla, que los indios conservaron incluso después de la conquista.



37. Ónice grabado encontrado cerca de Chalco, México (de *Archeol. Studies*, Chicago).

Entre los hermosos ejemplares de piedras talismánicas grabadas citemos el ónice que en 1895 se encontró en el valle de México, cerca de Ixtapaluco, y que representa una deidad de los Naualli. Esta imagen es muy representativa de las divinidades mexicanas: cabeza ancha, cuerpo pequeño, y pocos trazos de dibujo. Sobre su cráneo se yerguen dos serpientes emplumadas con cuerpos entre-

lazadores en un doble penacho. La boca del dios parece oculta por una placa que le cuelga de la nariz.

Junto a estos jades y piedras talladas, hay que mencionar las flechas de ceremonia, los "discos" o peanas de los dioses,¹⁰ "los ojos", los "escudos de frente y los escudos de espalda" o *lechos*, de los que estudiaremos algunos ejemplos.

Las flechas ceremoniales tuvieron una importancia enorme en el culto huichol. La flecha simbolizaba el rayo solar, el pájaro vector de las oraciones de los hombres hacia los dioses. Su penacho se hacía de plumas de águila, de halcón, etc. El asta estaba pintada con colores vivos: el rojo simbolizaba el gamo o el maíz; el verde, el peyote. Estos dos colores eran también los del "Padre Sol" y el "Hermano Mayor", respectivamente.

En las flechas colgaban diminutos objetos votivos, como amuletos: escudos de pequeño tamaño bordados con figuras de peyote de color rojo, verde o azul; vasitos sagrados y botas minúsculas como "oraciones" para conseguir buenas cosechas en el cultivo del maíz y la calabaza; reproducciones en tamaño reducido de trampas para venados, arcos, sandalias, ojos, bolsas de tabaco, etcétera. También se colgaban de ellas pastelillos de masa cocida, unos en forma de S muy enroscada, y otros en forma de estrellas de cinco puntas que simbolizan el peyote. En el curso de las fiestas religiosas también se consumía esta clase de pastelillos.

Los discos representan peanas de lava o de ceniza volcánica sobre los cuales colocaban las estatuas de los dioses en las "casas de los dioses" o en los templos. Son circulares y bastante parecidos a los "escudos de frente", que se aproximan a la forma de una sombrilla japonesa. Los "escudos de espalda" eran rectangulares, parecidos a las esteras. Tanto los discos como los escudos votivos están bordados con figuras casi jeroglíficas que representan ciervos, pájaros sagrados, maíz, calabazas, habas, dobles calabazas de agua, montañas, la lluvia, el peyote... Este último está interpretado a veces como la imagen de una pirámide groseramente triangular, pero otras se representa con la forma de una cruz o de figuras más o menos cercanas a la cruz, con frecuencia inscritas en un círculo. Otras veces, una de estas figuras que representan el peyote

10. Citemos en particular los mosaicos dibujados en el suelo con polvos de diferentes colores durante las ceremonias de iniciación (*Orabi Powanu*) de los indios Hopi. Una de ellas representa al sol irradiando rayos empenachados como flechas. En el centro hay un trocito de cuarzo al que se ha prendido una pluma: es el corazón del sol. Los indios Hopi emplean también una imagen cuadrada llamada *Sipapu*, que representa la grieta de la tierra por donde salieron los primeros hombres. Los colores utilizados simbolizan o el espacio o los elementos materiales. Estas figuraciones primitivas, pero ya simbólicas, deben ser consideradas como talismánicas y correspondientes a ritos escritos. En ellas habría que ver el origen de los *tapices*, bordados talismánicos permanentes que fueron en los comienzos un objeto esencial del ritual mágico.

Para un estudio preciso de estos diagramas, ver VORTH, *The Oraibi Powanu Ceremony*; Field Columbian Museum, Publ. 61, vol. III, núm. 2, Chicago, 1901.

se encuentra en la cima de una montaña en forma de pirámide de mayor tamaño. Otras veces, pero más raramente, este cactus está representado de forma más o menos arborescente, quizá derivado de la cruz, por ensanchamiento del punto de intersección de los brazos.

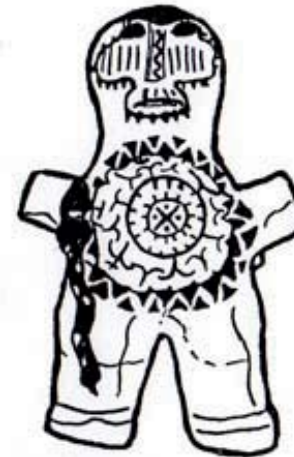
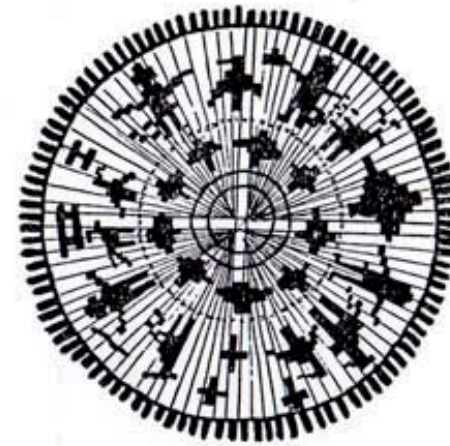
Quizás el material empleado con mayor frecuencia fue el sílex, considerado como la "piedra del trueno", enviada por los dioses. Los *navajos* de Nuevo México todavía utilizan el sílex como amuleto de lluvia, y creen que estas piedras caen de las nubes cuando truena. Hay que señalar una materia mineral que también fue muy empleada: la *obsidiana*, un feldespató potásico de origen volcánico con aspecto de vidrio de botellas, con el que se hicieron multitud de imágenes de los dioses, especialmente espejos mágicos para uso de los videntes.

Los jefes mayas llevaban collares de plumas de corneja y dientes de jaguar. Los dioses llevaban amuletos que simbolizaban su poder y su autoridad. Junto a los escudos de frente y de espalda a que nos hemos referido más arriba, encontramos también diminutos exvotos de bambú y de algodón (o, más exactamente, de hilos de algodón bordados con lanas de colores), adornados con dibujos simbólicos e imágenes de dioses y diosas que los indios de la Sierra del Nayarit (Sierra Misteriosa) —indios huichols, coras, tepehuanes y tarahumaras— llevan cuando van a los lugares sagrados (fuentes y grutas oscuras), donde residen las "Madres", con el fin de obtener la lluvia, buenas cosechas de maíz, etc. Eran materializaciones de oraciones y ofrendas, formas primitivas de lo que serían los bordados y el tapiz.

La figura 38 representa, abajo a la izquierda, el escudo de espalda de las "Madres de las Lluvias Occidentales". Este escudo procede de una caverna de la diosa, situada cerca de Santa Catalina, y expresa la siguiente oración: "Que el peyote de la *Madre Agua del Oeste* no muera, sino que se seque bien." Las seis figuras (en azul oscuro) de la parte superior representan el hicuri. La mayor de ellas descansa sobre una elevación o altar (puede ser una montaña o meseta) del mismo color.

A la derecha vemos la estatua del Fuego "Bisabuelo Cola de Gamo", esculpida en obsidiana, la piedra volcánica de la que ya hemos hablado. Sus brazos son simples muñones. Está decorada, por delante y por detrás, con pinturas amarillas y rojas: el amarillo como color dominante. El rostro está decorado con pinturas igualmente de color amarillo empleado por los hicurios. El dibujo de la nariz representa la diminuta serpiente *Rai'no*. De encima de cada ojo descende la imagen esquemática de una serpiente de cascabel, cuyas colas se encuentran bajo el mentón. Las líneas verticales de cada mejilla representan a la lluvia que cae.

El pecho está decorado con un ancho dibujo redondo, pintado



38. Pantáculos precolombinos: escudos vistos por detrás y por delante (de Lhumoltz, *Memoirs of the American Museum of Natural History*, 1900, t. III).

de rojo y amarillo (escudo de frente del dios). La figura circular del centro, en la que está inscrita una cruz, representa el corazón, y los puntos rojos pintados entre sus brazos simbolizan los granos de maíz. Los trazos que salen del borde externo del círculo, así como los que salen del borde interno del círculo siguiente, con símbolos del peyote. Las lengüetas del borde del escudo, en color

amarillo, representan una hierba corta empleada por los recolectores de hicuri para encender fuegos en el camino, con yesca.

De su brazo derecho cuelga una serpiente llamada *Ha'toi*, pintada de rojo con puntos amarillos. Se suponía que traía suerte a las mujeres mientras tejían; de ahí que este reptil se aplicase a cualquier dios al que se imploraba protección en los trabajos manuales.

Encima vemos un escudo huichol, redondo y votivo, que en realidad es un verdadero talismán. Se le llama el *Escudo de frente*, consagrado a la "Madre de las Lluvias Occidentales". Expresa una ofrenda para que los recolectores de hicuri sean preservados de todo mal. La figura central en forma de cruz, rodeada de un doble círculo, simboliza el peyote y el maíz. Las nueve figuras alternativas, en negro y en rojo, que la rodean representan peyotes. Entre los diferentes dibujos estilizados de la periferia, los tres de abajo (crucecitas negra, roja y amarilla) representan las dobles calabazas de agua (cantimploras); la gran figura de la derecha es un peyote, y las cuatro siluetas de hombres, dispuestas por pares opuestos, son cuatro peyoteros situados cada uno en los cuatro extremos del mundo.

Estos dibujos resultaban muy interesantes, pues ya son representaciones estilizadas de objetos sagrados. Estos amuletos pueden servir como estudio de transición entre las grafías primitivas y los pantáculos complejos de las religiones más evolucionadas. Las pinturas y tatuajes del cuerpo, entre los indios, son blasones del dios, que ponen al que los lleva bajo la protección especial del dios invocado. Nosotros los consideramos como pantáculos menores, plegarias escritas o exvotos dibujados, de eficacia continua y permanente.

8. La tradición indoiraniana

En este capítulo y los que siguen nos detendremos a estudiar las tradiciones asiáticas propiamente dichas. Nos ha parecido lógico tratar en primer lugar la tradición indoiraniana, verdadero puente tendido entre las corrientes occidentales del pensamiento, tanto semítico como latino, y la mentalidad del Extremo Oriente.

Hemos asociado la filosofía india y la teología irana porque, al igual que Grousset, creemos que "ambas proceden del mismo fondo común a los arios primitivos",¹ y que la civilización hindú propiamente dicha, con su literatura y sus formas religiosas, representa una evolución ya muy avanzada de una sociedad especializada.

El papel de los persas en la historia del pensamiento humano ha sido de primera magnitud; "situado en el centro de los tres grandes imperios de su tiempo, Bizancio, China y la India, el imperio sasánida fue, durante cuatro siglos, el puente por el que se realizó el intercambio del espíritu humano", según dice J. Darmesteter.² Del mazdeísmo nacerán el culto de Mitra y de Mani; pero, al propio tiempo, el *Avesta* sufría influencias hebreas y alejandrinas...

Por otro lado, el paso de Khaiber y el valle del río Kabul fue-

1. *Historia de la Filosofía oriental*, París, 1923.

2. *Coup d'oeil sur l'histoire de la Perse*.

ron las puertas naturales por las que la India se comunicó con el Irán. A través de ellas, Babur, fundador del imperio de los Grandes Mogoles, los grandes conquistadores de la India, cimentó la fusión política, pero también determinó la penetración del pensamiento mediterráneo hasta el Asia meridional; ya que en esas épocas las conquistas territoriales siempre iban acompañadas de un profundo intercambio intelectual, de conocimientos nuevos y de aportaciones filosóficas.

Los conceptos religiosos indoiranios

En el interior de la inmensa unidad imperial que fundó Ciro y que Darío consolidó, el grupo medopersa tenía tres religiones: la del rey que reina por la gracia de *Ahura-Mazda*, la del pueblo y finalmente la de los magos.

Ahura-Mazda es el dios bueno, creador, único y todopoderoso. Por debajo de él están los dioses locales y emanaciones varias, semejantes a las concepciones egipcias y gnósticas: el Buen Pensamiento, el Primogénito, el Orden Universal, etc. Son los *Amesha Spentas* y hay siete. Los dioses locales, convertidos en espíritus celestes a causa del rechazo de los dioses menores al mundo de los genios, según un procedimiento común en todas las religiones de evolución monoteísta, son los dioses naturales: el fuego, el agua, la luna, Sirio, Mitra, etcétera.

El fondo ario primitivo conoció a dioses tales como Indra, Varuna o los *Nastatiya*, que luego la India adoptó e introdujo en su panteón. En Irán se desarrolló el culto de Mitra; ya en la religión preavéstica este dios hizo de mediador entre los dos mundos opuestos: el mundo luminoso superior y el mundo tenebroso inferior.³ "A partir de Artajerjes II los reyes le veneraron como dispensador de la gloria real, le tomaban como testigo de sus juramentos y le invocaban durante los combates."⁴

La religión de Mitra se extendió por Europa en el primer siglo antes de nuestra era como consecuencia de las campañas asiáticas de Pompeyo, y esta nueva religión experimentó un éxito tan grande en nuestro continente que fue un rival temible para el cristianismo; esta competencia acabó definitivamente con el último intento de síntesis de Juliano el Apóstata.

Pero bajo esta última forma el mitraísmo es ya una religión ilustrada que yuxtapone elementos iraníes a conceptos hebreos y caldeos; una iniciación en siete grados,⁵ con pruebas que recuerdan los ritos actuales de la francmasonería. Se trataba ante todo

3. PLUTARCO, *De Iside*, XLVI.

4. Cl. HUART, *La Perse Antique*, París, 1925, p. 99.

5. Según san Jerónimo.

de un culto militar, al cual ni siquiera los emperadores —Cómodo en el siglo II— desdénaron hacerse iniciar. Juliano celebró los misterios de Mitra en su palacio de Constantinopla. Es enorme la cantidad de amuletos con la imagen de Mitra; su papel pantacular es poderoso y los bajorrelieves representando a un iniciado tocado con bonete frigio, degollando a un toro, han sido hallados en bastantes países, especialmente en Francia (París), Italia (Capua), Alemania e Inglaterra.

Por lo que a los dioses se refiere, el pensamiento persa desemboca en un teísmo trascendente. Pero una de las características de la búsqueda religiosa de los indoiranios es el problema del mal y de su origen. El mazdeísmo soslayó el problema estableciendo un principio del mal, *Angra-Manyu* (Ahriman), que lucha contra el dios bueno, *Ahura Mazda*, y que como éste está rodeado de una jerarquía militante.

Alrededor del dios bueno, ya hemos indicado la presencia de los seis *Amesha Spentas* (Ahura Mazda es el séptimo). Estas "energías morales", como las llama Huart, están más cerca de los grandes arcángeles bíblicos que de los antiguos *Aditya* védicos. Son los protectores de la creación y cada uno de ellos está especializado en una de las grandes divisiones de ésta; se les dedica algunos meses del calendario, algunos días y algunas flores.

Estos siete "Santos" están rodeados de una verdadera nube de genios y dioses inferiores, los *Yazata* "los que merecen ser adorados".⁶ Se les clasifica en dos órdenes principales: los *Yazatas* celestes, con Ahura Mazda como jefe, y los *Yazatas* terrestres, con Zoroastro.

Estos genios son las fuerzas naturales divinizadas: el fuego (*Atar*) se halla encerrado en las vetas de la madera; el agua (*Apo*) es objeto de una gran devoción; el ojo de Ahura Mazda es el sol brillante (*Hvare-Khchaeta*), y la luna (*Mah*) también es adorada...

Hay que citar también los *Fravashis*, concepción irania bastante curiosa, a la vez manes de los antepasados y dobles de los seres vivos; auxiliares del dios bueno, le ayudan en la lucha contra el mal, encarnándose en los cuerpos de los hombres.⁷

Estos dioses se encuentran también entre los hindúes; Haoma, por ejemplo, planta asiática divinizada, cuyo néctar está reservado a los sacerdotes y cuya preparación se lleva a cabo mediante ritos extremadamente complejos, es el *soma* hindú. Su culto es muy antiguo, ya que es anterior a la separación de las de dos ramas del grupo lingüístico indoiranio.⁸

El dios malo, Angra Manyu, es el conductor y jefe de los de-

6. PLUTARCO, *De Iside*, cita veinticuatro; en realidad hay que contarlos por millares.

7. N. SODERBLOM, *Les Fravashis*, París, 1899.

8. Plutarco lo conocía bajo el nombre de *omoni* (citado por Cl. Huart).

monios, *daeva*, entre los hindúes *deva* (y *divus* en latín). Él y sus cohortes tratan de empequeñecer el acto creador y deformarlo, mediante el invento de la muerte. Sin embargo, al final de los tiempos será aniquilado.

El infierno es su residencia, y en él encontramos también a los *deva*, los *druj*, los *darvan* y los *pairika* (peri), monstruos del panteón iranio que pueden conjurarse con ceremonias religiosas. Los Magos los conjuraban y obligaban a servirles. Un libro del Avesta, el *Vendidad* (la ley antidemoniaca), está consagrado a esta lucha y a sus conjuraciones. Citaremos a uno de estos demonios, *Aeshma*, el demonio de la ira, a quien volvemos a encontrar en el *Libro de Tobías* convertido en Asmodeo, de donde pasó a la demonología cristiana.⁹

El culto del fuego, junto con la preparación del *haoma*, parece haber sido el punto central de los ritos mazdeístas. El fuego es el símbolo del dios bueno, brillaba siempre en el altar. El oficiante tenía en su mano el haz de varillas sagradas, el *baresma* que enciende el fuego, y la boca cubierta con un velo para evitar que su aliento mancillase la llama santa.

El *haoma*, la consagración del agua bendita, el sacrificio de la leche y la consagración de la orina de vaca (*gao maeza*) constituyen la base de las purificaciones.

Los amuletos hindúes primitivos

Entre los indoiranios, la ciencia de los amuletos sigue la misma evolución que entre los demás pueblos; protección contra las fuerzas maléficas ante todo, el amuleto seguirá utilizándose durante largo tiempo como profiláctico. Pero mientras la religión irania se fue depurando en conceptos cada vez más elevados y el talismán se alejaba de los ritos religiosos para quedarse en el terreno puramente mágico, la India conservó el valor religioso de los encantamientos escritos.

Al principio, los talismanes indoiranios formaron parte de las mismas formas religiosas primitivas: magia simpática y simbólica, imágenes imitativas de caza y pesca, farmacopea compleja basada en las signaturas cósmicas y en la impregnación solar del talismán, que así acumula la fuerza y la energía del sol.¹⁰ Vino luego la sustitución de la parte por el todo, según una norma inmutable de la evolución mágica: trozos de uña, huellas de pasos, cabellos... Fi-

9. J. H. MOULTON, *The Iranian background of Tobit*, Expository Times, XI.

10. *Catapatha-Brahmana* (III, 9,2, 8-9) prescribe que si por inadvertencia se deja que el sol se ponga durante un rito, debe disponerse sobre los vasos sagrados una antorcha encendida o una pieza de oro: "De este modo se realiza la imagen del que brilla en las alturas."

nalmente intervino en la magia pantacular indoiraniana el estudio de los influjos planetarios y de los tiempos favorables de la Luna. Según un antiguo ritual, citado por Victor Henry,¹¹ para que todo talismán sea eficaz, éste debe sumergirse en una mezcla de leche agria y miel el treceavo día de la luna nueva. El día de la luna llena (la *neomenia*) se le saca de su remojo y es entregado ceremoniosamente al interesado. Los ritos sólo debían celebrarse en determinados aspectos de la luna, que siempre ha desempeñado un papel sumamente importante en la magia.

La ciencia pantacular de la India conoció los "encantamientos de larga vida" (*ayushyani*) que ocuparon en la vida hindú un lugar de excepción, y que a veces se han confundido con los talismanes médicos y los pantáculos de prosperidad. El ritual disponía de un pantáculo para cada circunstancia adversa de la existencia. En la liturgia atharvánica, a los 10 ó 12 días de haber nacido un niño, éste es depositado sobre el regazo de su madre; se hace correr sobre él un hilillo de agua ininterrumpido, al tiempo que se recita un largo himno, y al final se le cuelga un talismán de *putudru* (madera resinosa), diciendo: "Toma este hechizo de inmortalidad, y que puedas esperar tu vejez sin contratiempo. Te doy el aliento de vida: no vayas a las oscuras tinieblas; mantente incólume."

Más tarde se colgará del cuello del joven brahmán una perla o una concha perlífera, a fin de preservarle de todos los males; los reflejos de la perla evocan la imagen del sol. El himno que acompaña a esta ceremonia es un admirable himno pantacular (*Atharva Veda*, IV, 10):

Nacido del viento, del espacio, del relámpago y del meteorito, ¡que esta concha nacida del oro, la perla, nos proteja de la angustia!

En nombre de la concha, reina de las gemas, nacida del seno del océano, matamos los demonios y dominamos a los seres devoradores. En nombre de la concha, la enfermedad y la aflicción; en nombre de la concha, las mujeres malignas. ¡Pueda la concha panacea, la perla, defendernos de la angustia!

Nacida en el cielo, nacida dentro del mar, salida del río Sindhu, hela aquí, la concha nacida del oro, la joya que salva la vida.

Joya nacida del mar, sol nacido de la nube, que nos proteja en todo sentido de las asechanzas de los dioses y demonios.

El hueso de los dioses se ha hecho perla; adquiere vida y se sumerge en el fondo de las aguas. Yo lo recojo para la vida, el vigor y la fuerza, para la larga vida, la vida de cien otoños. ¡Que la perla te proteja!

11. *La magie dans l'Inde antique*.

Es raro, sin embargo, que el talismán sea un simple producto natural; la mayor parte de las veces es de confección mágica. Los hay de mármol, de pelos de elefante aglutinados con liga y atados con un hilo de oro. Una fórmula del *Kaucika-Sutra* (13.2,4) da un talismán hecho con pelos de las partes sexuales de siete individuos machos; otro talismán debe hacerse con diez ramitas de diversas maderas reputadas de buen augurio: el *daçavrakasha* (hecho de diez árboles).

En la tradición pantacular hindú, la madera es una excelente "coraza mágica": los animales viven poco y se corrompen, en cambio los árboles encarnan verdaderamente la longevidad, y por lo tanto la comunican. Conviene elegir las especies más resistentes: el *palaça* (butea frondosa); el *Khadira* (acacia catechu); el *tilaka* (clerodendrum phlomoides). Aún en nuestros días la corteza de estos árboles sirve de soporte a muchos talismanes.

En todas las tradiciones mágicas, la enfermedad está causada por un agente vivo, o al menos por un fluido misterioso y maléfico. Los sortilegios o talismanes curativos (*bleshajani*) constituyen tan sólo una simple categoría de ritos antidemoníacos. Como se sabe, la posesión y la epilepsia fueron siempre considerados como una misma enfermedad espiritual. El uso de talismanes curativos fue conocido desde siempre en la India.

Los talismanes de esta clase preservan lo mismo de los efectos de la consunción que del mal de ojo. A veces se ve apuntar en ellos los "principios de simpatía" alopáticos u homeopáticos. Y así, para reforzar o conservar la virilidad sexual, un himno (VI-101) del *Atharva Veda* recomienda plantas con tallo muy rígido (infusión de juncos, por ejemplo), así como llevar un amuleto hecho con madera de *arka* (calotropis gigantea) o de su corteza, o un poco de piel de antílope negro, atada con un pelo de la cola del mismo animal.

Las pérdidas menstruales se detienen con un bambú de cinco nudos; el nudo es el símbolo de la detención. Acumulando arena y grava es evidente que puede obtenerse un dique. A la enferma se le aplica un amuleto hecho de un tiesto recogido entre los escombros, porque así también sucede cuando se recoge el primer trozo de escombros que viene a la mano para tapar una fuga de agua que urge reparar. Se pulveriza una pizca de ese trozo de teja o de tiesto en agua y se le hace beber el preparado, al que se ha añadido leche agria, granos de sésamo molidos y cuatro hebras de mijo *durva*.

Entre los talismanes alopáticos hay que citar el amuleto contra los insectos y las serpientes venenosas: un trozo de madera de regaliz, tierra de césped y tierra de hormiguero, en un saco de piel que se cuelga al cuello. Contra los dolores internos se invocaba especialmente a *Rudra*, el dios terrible, y se suspendía al cuello

del paciente un amuleto de piedra o de metal en forma de huso o de jabalina, el arma de Rudra *Kaucika-Sutra* 31-7).

Los tiempos védicos representan así un momento muy interesante de la ciencia pantacular: aquel en que la magia simpática, primitiva en su totalidad, deja descubrir sin embargo ciertos ritos que serán esenciales más tarde, y que a su vez sublimarán los gestos antiguos de los tiempos primitivos.

Los talismanes tántricos hindúes

En el folklore de las castas inferiores hindúes y en las poblaciones primitivas que pueblan la India se encuentran aún restos de esta magia primitiva, pero en el pensamiento religioso hindú existe una corriente de depuración y sublimación mágica. Los brahmines y algunas sectas (como los Kabirpanthis y los Seonarayanis) evitan dar crédito a los talismanes presentados como tales. El hindú que ha renunciado al mundo ya no necesita proteger su cuerpo ni sus bienes, y su evolución religiosa es lo suficientemente poderosa para que adopte formas mentales místicas muy superiores a los conceptos puramente mágicos.

Pasaremos por alto los talismanes musulmanes (los *Tawiz* de protección en Bengala y Bihar), basados en ciertos pasajes del Corán y en las letras santas de algunos suras, porque ya hemos estudiado su técnica en un capítulo anterior, y el talismán hindú musulmán sigue siendo el mismo que ya se describió entonces, aunque se complique con algunos métodos propios.¹²

El amuleto hindú se llama *Kavac*, es decir, "armadura". La etimología de la palabra es sánscrita: *Kavacha*, significa "sortilegio", y deriva de la raíz *Kav*, rogar, pero también pintar. En el talismán hindú existe, en efecto, la idea de una oración escrita, o pintada. Pero el *Kavac* es un pantáculo erudito; el amuleto popular se denomina *maduli* (en Bengala), o *damuria* o *daunria* (en Orissa), *dholua* (en Bihar). Todos estos términos derivan de la idea del *damru*, del *drum*.

Los madulis

Estos amuletos constituyen en verdad el talismán popular y común en la India. El *Kavac* obedece a ciertas restricciones de casta y sólo puede ser llevado por hindúes; las castas inferiores, tales como los Hari, Dom, Caudal y Bagdi no pueden tocarlo. Este pantáculo contiene, como veremos, versículos y mantras sagrados.

12. Su escritura sobre hojas de palma o de árbol *Bhurja*, con tintas de azafrán, con agua de rosas o con polvos de colores.

Los amuletos *madulis* pueden ser llevados por todas las castas hindúes y por los que no lo son. Estos amuletos populares tienen forma cilíndrica o cónica; el tambor sagrado, el *drum*, tiene, en efecto, el aspecto de dos conos unidos por su extremo puntiagudo.

Estos saquitos contienen ciertas sustancias que son el secreto del amuleto. Enumerarlas sería imposible; pueden ser de origen animal, vegetal o mineral. Las raíces y hojas de ciertas plantas, el arroz cocido que se ofrece a los dioses (*maha-prasad*), las hojas de *bel* y de *tulsi*, las flores de ofrenda en los templos (*pushpa*), la ceniza del incienso quemado sobre los altares son las más empleadas. El agua en que se haya sumergido un amuleto es muy apreciada como remedio interno...

El reino animal proporciona cabezas de serpiente, lagartos, gusanos, garras o pelos del bigote de tigre, dientes de diversos animales, orejas de chacal, plumas de pavo real, lenguas de búho, nidos o huevos de buitre (*shankar-cil*), conchas...

En principio, la dosificación de estas sustancias y el contenido del amuleto permanece en secreto.

Las plantas se recogen según un ritual muy preciso, en general a media noche, al amanecer, un día favorable (martes, sábado o domingo). La "noche negra" de la lunación (*Amabasya*) es la noche mágica por excelencia. Se hace una ofrenda a la planta como si fuera un dios, y el operador permanece desnudo, estado mágico de pureza por excelencia.

Existen ritos de hechicería ejecutados por brujas que arrancan las plantas con los cabellos enredados en las hojas. También existen ritos de recolección universalmente practicados (circunambulación mágica y canto).

La sustancia mágica se recoge también cerca de los templos y en las proximidades de los lugares de cremación de los cuerpos (*burning ghat*). La noche de *Kali Puja* es particularmente favorable a estos ritos. Citemos como ejemplo la raíz de *Karabi* (*Nerium odorum*) que, si se arranca en la noche de *Kali Puja*, conteniendo la respiración, se convierte en un excelente amuleto contra las mordeduras de serpiente. Su eficacia dura un año, al cabo del cual hay que renovar la raíz.

La sustancia mágica se consagra antes de ponerla en el amuleto; por lo común se la sumerge en el *Parcamta*, mezcla de leche, manteca derretida (*ghi*), miel y crema, santificada por la recitación de *mantras*.

El tubito que la contiene es de metal, por lo común de cobre, plata u oro. El día de la consagración corresponde al metal. Su forma, como hemos indicado, es unas veces cilíndrica, otras cónica y otras hexagonal u octogonal, según un simbolismo relacionado con el fin que se persigue. Se evita darle representaciones de los dioses; sin embargo, hay que señalar una excepción: las garras de tigre

contenidas en una cajita redonda de plata, sobre la que se ha grabado groseramente la imagen de la diosa *Kali*.

Llevar un amuleto hindú requiere también un cierto ritual: un día especial elegido para su imposición, después de las abluciones, a veces en un templo, cara al norte. El amuleto se purifica cada ocho días, pasándolo sobre humo de *dhup* (especie de incienso).

Por lo común se ata el amuleto con un cordoncillo de seda roja o azul, anudado por una muchacha virgen; a veces se utiliza una cadenilla de oro. El amuleto médico se lleva cerca de la parte enferma: alrededor de la cintura para curar el vientre, junto a los genitales para curar trastornos urinarios o sexuales, en el cuello para las afecciones vocales, etc. Advertimos que los amuletos de oro no se llevan nunca por debajo de la cintura. Para una protección general se llevan alrededor del cuello o en el brazo (derecho los hombres, e izquierdo las mujeres). Se encuentran animales que llevan amuletos alrededor del cuello para protegerles de las enfermedades y las fieras de la selva.

He aquí algunas indicaciones acerca de remedios específicos:

Mal de ojo: lengua de leopardo, pluma de pavo real, cola de tigre, hojas de *Coradahana*, raíz de *Circira* (*Achyranthus aspera*).

Dolor de muelas: nuez de bétel.

Hechizos: corteza de *Gua Babla* (*Acacia faruensis*); hoja de *Nagdon* (*Artemisia vulgaris*).

Filtro de amor: *Lajauni* (*Mimosa pudica*).

Asma: raíz de *Kusha* (*Poa cynosiroides*).

Lumbago: garra de tigre, diente de cocodrilo, la concha *Navi Shankha*.

Lepra: raíz de *arka* (*Callotropis gigantea*).

Su enumeración podría prolongarse al infinito; con sólo estos ejemplos podemos darnos cuenta de la extraordinaria variedad de las sustancias talismánicas empleadas por la magia hindú.

Kavac

Muy distinto es el *Kavac*, de origen tántrico, el cual se corresponde al pantáculo cabalístico hebreo, por su técnica y por el respeto con que se le rodea. Con anterioridad ya hemos indicado que está prohibido a algunas castas bajas y a los no hindúes.

Lo esencial del *Kavac* es un *mantra* inscrito en una figura geométrica denominada *yantra*. El *mantra* se basa en una teoría del sonido y del alfabeto sánscrito, teoría muy semejante a la cábala.¹³

13. Véase, J. M. RIVIÈRE, *Magia tántrica hindú*, ed. Kier, Buenos Aires.

Para resumir, la enseñanza tántrica sostiene que el sonido externo de la voz nace en el centro secreto del hombre, en forma de esencia del sonido, y pasa por tres fases vibratorias antes de hacerse audible: *para*, *pashyanti* y *madhyama*. Surgido en forma sutil, el sonido se convierte en una de las cuarenta y seis letras del alfabeto sánscrito, diferenciación, en la forma, de una energía de origen informal. Debemos advertir que el sonido humano fundamental es el gran mantra hindú OM, el *Pranava*.

Según como se transmite el sonido por los *nadis* (las arterias sutiles del cuerpo humano),¹⁴ se convierte en una u otra de las letras alfabéticas sánscritas. La materia, en la cosmología hindú, está dividida en cinco estados de manifestación: aire, fuego, tierra, agua y éter. A cada estado le corresponde una letra sánscrita según el cuadro siguiente:¹⁵

Aire (Vâyu) — ka, kha, ga, gha, na, a â, ri, ha, sha, ya.

Fuego (Agni) — ca, cha, ja, jha, ña, i, î, ri, ksa, ra.

Tierra (Prithivî) — ta, tha, da, dha, na, u, û, li, sd, va, la.

Agua (Ap) — ta, tha, da, dha, na, e, ai, li, sa.

Eter (Akasha) — pa, pha, ba, bha, ma, ô, au, am, ah.

Ahora puede comprenderse el principio de la creación de un mantra, que es una combinación de sonidos cuidadosamente estudiados según sus valores ocultos. No hay que buscar el sentido inteligible de un mantra, porque no es esa su finalidad. Del mismo modo que ciertas combinaciones numéricas permitían a los cabalistas descubrir nombres de genios poderosos —nombres sin traducción posible, puesto que son creación artificial—, también el mantra es una combinación precisa de *sonidos* con un fin oculto determinado.

Las leyes de la formación de los mantras son complejas y las precisaremos en un trabajo ulterior. De momento adelantemos solamente que hay mantras machos y mantras hembras, y que su terminación precisa el fin que persigue el creador del mantra. Así, por ejemplo, *hum* y *phat* son terminaciones machos, y se utilizan para los mantras de atracción y de muerte...

Los textos tántricos están llenos de detalles sobre los meses, los días y las horas adecuados para la construcción de los mantras; también se tienen en cuenta los cálculos astrológicos.

Una vez elegido el texto del mantra —puede ser desde el

14. Sobre la anatomía sutil del cuerpo humano en la tradición hindú, ver J. M. RIVIERE. *El Yoga Tántrico hindú y tibetano*, París, 1938 (publicado al castellano por Ed. Kier, Buenos Aires).

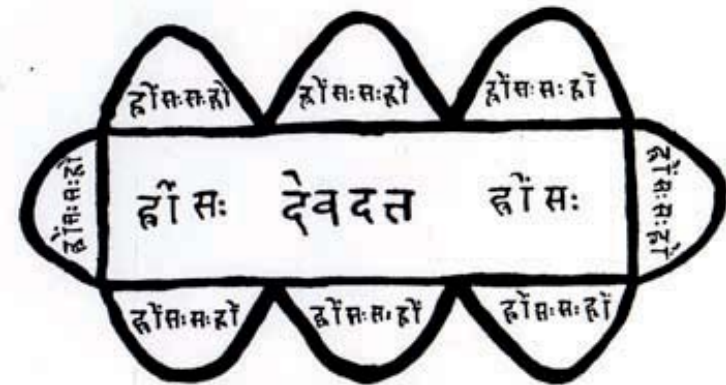
15. La tipografía impide distinguir, por medio de puntos diacríticos, las dentales de las linguales. Esta obra no pretende, por lo demás, ser una muestra de erudición pura.

simple OM hasta mantras de varios centenares de letras—, el brahmán o el Sannyasi que prepara el Kavac elige por lo general el "soporte" del pantáculo; o sea, la materia sobre la que se escribirá este último. Por lo común se utiliza corteza de abedul (*Bhûrja Patra*), cuyo color se elige según la casta de la persona: blanco para los brahmanes, castaño claro para los kshattriyas, castaño oscuro para los vaisyas y casi completamente negro para los shûdras.

Si no puede encontrarse un *Bhurja Patra*, entonces se utilizan las hojas de ciertos árboles como el *pipal* (*Ficus religiosa*), *bel* (*Aegle Marmelos*), *tulsi* (*Ocimum sanctum*), *banyan* (*Ficus indica*). El papel se utiliza muy raramente.

La pluma, según un rito universalmente admitido en ciencia pantacular, está hecha de una púa de puerco espín, de un junco, de una espina, o de una astilla del árbol *bel*. La tinta es un compuesto elaborado de sándalo (*candan*), azafrán (*keshar*), sangre de una paloma blanca, almizcle, bermellón, cúrcuma, hiel de vaca (*gorocana*); esto da un líquido que tiende al rojo. Se utiliza también el *ashta gandha*, obtenido con ocho sustancias: sándalo, azafrán, cúrcuma, orina de vaca, sándalo rojo, áloe, alcanfor y almizcle.

Raramente se escribe el mantra tal cual; se le "fija" en un "soporte", concretamente una figura geométrica, el *yantram*, que puede ir del simple círculo a las más complejas combinaciones geométricas: varios triángulos inscritos en círculos concéntricos rodeados de pétalos. Las letras-fuerza del mantra se intercalan en los espacios que dejan las figuras entrelazadas, según reglas precisas. Normalmente se añade también el nombre del que lo lleva. El nombre técnico de la letra-raíz, inscrita en el centro del pantáculo, es el de *bija*.



39. Pantáculo hindú: el *Yantram Rajmohanam*, para hechizar a reyes y príncipes.

Ofrecemos aquí el llamado *Rajmohanam dushtamukhstambanam Yantram*, extraído de un tratado de *yantras* procedente de la India. Estaba dedicado a hechizar al rey o príncipe a quien el operador quería matar. Este *yantram* debe escribirse con polvo rojo y hiel de vaca (*gorocaná*). En el centro está el nombre del rey que se intenta hechizar, rodeado del mantra RHIM-SAH. En cada uno de los pétalos que rodean el cuadrado central se lee el mantra RHIM-SAH-SAH-RHIM.

Una vez realizado este *yantram* debe meterse en un cacharro de tierra, y ser adorado durante siete días, añade el texto.

Los Kavac reciben diversos nombres, según el objeto al que se destinan o la divinidad invocada en ellos. Entre los principales se encuentra el *Râm Kavac*, que se debe adorar con flores y agua de sándalo y que va encerrado en un estuche de oro. Las mujeres lo suelen llevar normalmente contra los hechizos y los demonios, que no pueden soportar la presencia del nombre de *Rama*.

De una lista ofrecida en un trabajo aparecido en Calcuta, y debido A. N. Moberly,¹⁶ extraemos los principales Kavac:

Akshaya Kavac: de cobre, para evitar los abortos.

Bamsha Kavac: de oro, para asegurar longevidad y prosperidad al que lo lleva.

Navagraha Kavac: de oro, para asegurarse la protección de los planetas.

Mareshvari Kavac: de oro, para curar enfermedades.

Bâyu Kavac: contra la histeria.

Mritabatsâ Kavac: de cobre, para evitar la muerte de recién nacidos.

Dûrgâ Kavac: para obtener el éxito y la salud.

Hanumân Kavac: contra la gota y el reumatismo.

Ganeshâ Kavac: para el éxito, la salud, longevidad y riqueza.

Nrisimha Kavac: para la seguridad en los viajes.

Gopâl Kavac: para obtener la salud espiritual.

Sarasvâtî Kavac: para facilitar el estudio, etc.

El Kavac que un gurú (maestro espiritual) entrega a su discípulo y que contiene su mantra, recibe el nombre de *Ishta Kavac*. Se encierra en un estuche de oro o de cobre.

Por lo general el Kavac debe ser adorado y consagrado (*purahsaran*) mediante ofrendas de manteca derretida al fuego (*ghi*).

El Kavac se lleva en la parte superior o pura del cuerpo, ya sea colgado del cuello o atado a los cabellos. A veces se lleva a un templo, ante la estatua del dios al que se dirige específicamente la oración. Debe llevarse un número determinado de días y el que lo lleve debe permanecer en un estado especial de pureza: pureza

16. *Memoirs of the Asiatic Society of Bengal*, I, 2, pp. 228-248, Calcuta, 1906.

de acto, pureza de alimento y pureza de palabra. Sobre todo debe evitar el contacto de un hombre de casta inferior, y de una mujer impura (en estado de menstruación).¹⁷ La deidad del Kavac debe adorarse diariamente.

¿Hay que considerar a las estatuillas de los dioses populares, tales como Shiva, Râm, Kali, Ganesha y Krishna, como talismanes? La idea de protección, la profilaxis talismánica que se atribuye a estas estatuas o plaquitas grabadas las sitúa indudablemente en la categoría de los talismanes de protección. Se las llama *Tabak* o *Takti*. Otra clase de amuletos es el *Padak* que representa las huellas de los pies del dios; los niños hindúes suelen llevarlo.

Citemos también los anillos y brazaletes que se llevan en las muñecas (*Bala* o *Kara*), en los dedos o en los tobillos (*Anguti*), en los brazos (*Taga*) o en los cabellos y en el pecho. Cada objeto que se lleva en un lugar determinado del cuerpo posee una finalidad curativa concreta, cuya enumeración sería fastidiosa.

Finalmente existen —lo cual es igualmente universal— las piezas de plata u oro que se llevan como hechizo. Los musulmanes asiáticos se atan con un hilo una moneda de plata a su brazo derecho; se trata del *Imâm Zâmim*. Esto lo hacen antes de emprender un viaje o un negocio importante. Una vez alcanzado el objetivo, se quitan la moneda y la entregan a un mendigo, que en ese instante se identifica con la divinidad invocada. Es de subrayar, efectivamente, el papel mágico y religioso del mendigo.

La ciencia pantacular de la India es muy rica y permanece viva. Los amuletos médicos indios son innumerables: figuras de dioses contra tal o cual enfermedad, raíces y hojas de plantas, ritos mágicos profilácticos...

El estudio de la técnica de los *mantras* y de los *yantras* es muy interesante porque demuestra que en la evolución de la religiosidad humana, el trabajo mágico sobre las letras y los textos sagrados corresponde a un estadio determinado. Lo hemos advertido entre los hebreos y los musulmanes, y la misma tradición se manifestó entre los egipcios a través del empleo de los jeroglíficos sagrados. Los gnósticos la poseyeron también en su transcripción de los nombres angélicos, y en la India se manifiesta en las inscripciones de los mantras en letras sánscritas o *devânâgarî* (escritura de los dioses). El respeto que los cristianos manifiestan por el texto de la Biblia es asimismo un ejemplo de esta creencia en la virtud del libro religioso, rito figurado, en el que la escritura y los dibujos contienen todo el valor mágico interno de la palabra sagrada.

17. La mujer es impura cuando tiene la menstruación, según todas las tradiciones mágicas y religiosas. Para el tema que nos ocupa, es universalmente admitido que la mujer debe en esos días quitarse el amuleto que habitualmente lleve. La magia de la sangre humana, en efecto, es particularmente temida.

9. La tradición de Extremo Oriente

Este estudio de las tradiciones talismánicas no sería completo si no aborjáramos el pensamiento de Extremo Oriente. Durante mucho tiempo, esta parte del mundo —que sin embargo contiene la mitad de la humanidad— fue considerada como una región extraña, pero ligada a la civilización occidental por una semejanza de pensamiento. Los misioneros y los viajeros se esforzaron por encontrar todos los puntos comunes entre la mentalidad china y el pensamiento occidental, y se establecieron relaciones caprichosas, clasificaciones anacrónicas, porque se buscaba ante todo y de manera arbitraria salvaguardar la primacía de la cultura mediterránea a la que Occidente ya estaba acostumbrado.

Pero trabajos recientes —las obras magistrales de Marcel Granet,¹ de A. Forke, de J. J. M. de Groot, de Maspero, del padre Wiegner o de P. Pelliot, por no citar más que los principales— han mostrado una mentalidad absolutamente diferente cuya exposición es extremadamente difícil, al ser la lengua china producto de una mentalidad que es imposible comparar con las nuestras.

Cierto que en el pueblo chino, tanto el antiguo como el moderno, encontramos los grandes conceptos primitivos que parecen

1. *La civilización china, El pensamiento chino* (París, 1929, 1934) que nos servirá de preciosa guía para este capítulo.

ser los únicos testimonios universales de la humanidad. Actualmente ya no se puede afirmar la antigüedad de la homogeneidad china; aunque los textos chinos pretendan la existencia de una sociedad perfecta, gobernada por los Fundadores, que observaba rigurosamente los ritos, Marcel Granet ha demostrado "la ingenuidad" de toda precisión geográfica o histórica. Pero tanto si la civilización china es homogénea como si es el resultado de la fusión de civilizaciones anteriores —la civilización de las terrazas y del mijo con la civilización de las llanuras y del arroz, según Marcel Granet—, lo cierto es que se mantiene el hecho humano de un pensamiento que al parecer no debe nada al pensamiento occidental, tal y como nosotros lo conocemos.

Si en Extremo Oriente también encontramos el miedo a los muertos, la búsqueda de la profilaxis mágica, los rituales encantatorios, orales o escritos, y la ciencia pantacular, es únicamente porque en este terreno nos hallamos sobre el fundamento universal de lo humano, en su psiquismo más profundo y conservador. Será sin embargo interesante observar cómo incluso estos hechos están adaptados al pensamiento original del Extremo Oriente.

Sin pretender exponer las líneas principales del pensamiento chino, que es el que en realidad impera en la mitad del continente, existen, no obstante, fórmulas generales que hay que traer a colación para comprender las técnicas talismánicas de Asia.

En primer lugar está el lenguaje, lenguaje monosilábico que posee "una fuerza admirable para comunicar una impresión sentimental", dice M. Granet. La palabra china no corresponde a un sentido fijo, limitado; ante todo sirve para evocar, y permite que las ondas mentales surjan por sí mismas. En esa generación de ondas nuevas, el sabio, el erudito, irá más lejos que el ignorante; eso es todo. Estas palabras pueden denominarse emblemas, auxiliares descriptivos, generadores poéticos o pinturas vocales. El signo chino es ante todo un acto y un ser, lo cual nos pone de lleno en el terreno de la magia, de la antigua magia de la palabra.

Saber el nombre es poseer el ser, como hemos visto varias veces a lo largo de este trabajo. Pero las tradiciones analizadas hasta aquí debían inventar artificialmente el *nombre secreto* del ser, porque su lengua habitual había perdido este sentido: los hebreos y los musulmanes debieron crear la ciencia de las letras vivas para compensar la lengua muerta, que es la lengua corriente. El chino *todavía* no tiene necesidad de este artificio; el signo convenientemente elegido basta para esa evocación mágica y eficaz.

En la Antigüedad hubo un tiempo en que se utilizaron cuerdas con nudos, y el más antiguo sistema de escritura consistía en emplear cortes y nudos. "Los cortes (*fu*) —dice Granet— servían de talismanes, y sus nombres todavía se emplean para designarlos. Los signos gráficos apenas se distinguen de los símbolos con vir-

tudes mágicas... Y desde el momento que se inventaron los emblemas gráficos los demonios huyeron entre gemidos: los humanos los tenían en sus manos."

El signo chino sirvió, desde siempre, para captar la realidad y para domesticar la naturaleza. Volvemos a encontrar aquí al Adán primitivo que " nombra " la creación, y Huang-ti adquirió la gloria de héroe fundador al tomar sobre sí la tarea de dar a cada cosa su "designación correcta". M. Granet, citando a Li-Ki, añade: "El Príncipe tiene como misión principal la de poner orden al mismo tiempo en las cosas y en los actos: ajustar los actos a las cosas. Y lo consigue en primer lugar fijando las denominaciones (*ming*: la pronunciación de las palabras) y los signos (*ming*: los caracteres)"... En el origen de las denominaciones se encuentra un realismo mágico primitivo y universal.

El talismán chino será, pues, esencialmente un simple conjunto de caracteres cuidadosamente escogidos. No se encontrarán en él ni dibujos auxiliares, ni geometría compleja, ni escritura artificial; los signos actuarán por sí mismos debido a su extraordinaria riqueza en consecuencias mágicas. Son fuerzas actuantes, fuerzas reales.

El talismán chino

El pensamiento chino ha ligado íntimamente el hombre al universo, el microcosmos al macrocosmos. "Los chinos —dice Granet— nunca consideran al hombre aislado de la sociedad, ni a la sociedad aislada de la naturaleza... Ni se les ocurre atribuir al hombre un alma distinta a su cuerpo. Toda la naturaleza constituye un solo reino. La vida universal está presidida por un orden único."

Así, en la naturaleza todo se corresponde: los elementos, las actividades humanas, el cielo... El sistema del *Hong fan* ha inspirado infinidad de cuadros de correspondencias. He aquí uno de ellos extraído del *Yue Ling*, reproducido por M. Granet (véase el cuadro de la página siguiente).

<i>Elementos</i>	Madera	Sol Fuego	Tierra	Metal	Luna Agua
<i>Orientaciones</i>	Este	Sur	Centro	Oeste	Norte
<i>Colores</i>	Verde	Rojo	Amarillo	Blanco	Negro
<i>Sabores</i>	Ácido	Amargo	Dulce	Agrio	Salado
<i>Olores</i>	Rancio	Quemado	Perfumado	Olor a carne cruda	Olor a podrido
<i>Alimentos vegetales</i>	Trigo	Judía	Mijo blanco	Semillas oleaginosas	Mijo amarillo
<i>Animales domésticos</i>	Cordero	Pollo	Buey	Petro	Cerdo
<i>Parte de la casa</i>	Puerta interior	Hogar	Impluvium	Portal	Pasillo (o pozos)
<i>Genios de los Orientes</i>	Júpiter Keu-mang	Marte Tchu-jong	Saturno Heu-t'u	Venus Su-cheu	Mercurio Hiuan-Ming
<i>Soberanos</i>	T'ai-hao (Fu-Hi)	Yen-ti (Chen-nong)	Huang-ti	Chao-hao	Tchuan-hiu
<i>Notas</i>	Kio	Tche	Kong	Chang	Yu
<i>Números</i>	8	7 *	5	9 *	6
<i>Binomios de signos cíclicos denarios</i>	Kia-yi	Ping-ting	Meu-ki	Keng-sin	Jen-kuei
<i>Clases de animales</i>	Con escamas	Con plumas	De piel desnuda	De pelo	De caparazón duro
<i>Visceras</i>	Bazo	Pulmones	Corazón	Hígado	Riñones
<i>Actividades humanas</i>	Vista	Palabra	Voluntad	Oído	Gesto
<i>Signos celestes</i>	Cálido	Yang	Viento	Frío	Luvia
<i>Virtudes</i>	Santidad	Equidad	Espíritu del ritual	Bondad	Sabiduría

* Estas dos cifras, 7 y 9, son sagradas en China. Los taoístas tienen un cetro rojo con 7 ó 9 nudos que representan los grados de iniciación, y los 7 ó 9 orificios internos que hay que abrir antes de poder "subir al cielo", término simbólico.

Indiquemos que el cetro, insignia de dignidad y arma, es ante todo un instrumento mágico. Es una reserva de poder, de *mana*, transmite por contacto —o por los effluvis que se escapan de su extremo— la energía del poseedor. Se le encuentra en todas las tradiciones: bastón de Klingsor, vara de Moisés... Los magos y brujas los cabalgan...

Esta ley de las correspondencias estaba presente en todos los ritos. "La nota *kiao* (= este = primavera = madera) conmueve al hígado y sitúa al hombre en armonía con la *Bondad* perfecta", dice Sseu-ma Ts'ien, y M. Granet añade que "nada como esta frase

podría señalar mejor la interacción emblemática y la solidaridad profunda que une a lo físico y a lo moral bajo el dominio del ritmo cósmico...”

Es fácil comprender que se utilicen estas correspondencias en medicina y en ciencia talismánica. El poder de penetración de los elementos que se corresponden alcanza su punto máximo cuando no hay nada que dificulte esta comunión: ése es el fundamento de la importancia de los *orificios humanos*.

Cuando la muerte ha realizado su obra se cierran los orificios (antiguamente, esos orificios se sellaban con jade). En el Sabio, los siete orificios del rostro se abren y funcionan libremente; la magia del aliento y la paciencia de las secreciones han sido de suma importancia en China. Se puede actuar sobre otro si se obtienen su aliento o sus secreciones.² Bastará con que el mago alcance a su enemigo con su saliva³ o que sople sobre su sombra para que éste último perezca miserablemente.

2. Y también su *nombre*. Poseer la imagen de una persona y sobre todo su nombre proporciona, en magia china, poder absoluto sobre ella. He aquí un ejemplo entre mil, extraído del *Pao Pu-Tseu*, obra del famoso escritor taoísta Ko hong del siglo IV:

Dos ascetas de la gruta de *Yun Tai Chan* vieron aproximarse a ellos a un hombre que les dijo: “Os felicito, oh *Tao che*, por obligarnos a vivir en el retiro y en la oscuridad.” Los dos ascetas dieron media vuelta y miraron al espejo mágico (el que revela la esencia oculta de las cosas). El hombre era un ciervo. Le dijeron: “¿Cómo es que tú, *viejo ciervo de las montañas*, te atreves a tratar de engañarnos tomando el aspecto de un hombre?” Nada más pronunciar el *nombre*, el hombre recuperó su forma de ciervo y se alejó corriendo.

3. La saliva (el escupitajo) siempre ha jugado un papel mágico considerable. En Irlanda, la saliva es el gran preservativo del mal de ojo; en la parte occidental del condado de Galway, y otros lugares apartados, hay que escupir sobre un recién nacido, niño o animal, cuando se lo ve por vez primera, especialmente si se aprueba su presencia; la comadrona también escupe sobre el niño en el momento en que viene al mundo. Se escupe tres veces en el rostro de las personas y se dice: *Una gota bendita sobre ustedes, en el nombre del Padre...* Cuando un animal gusta, se escupe sobre él diciendo: ¡*Dios le guarde!* Cuando su aspecto es más sano, se escupe sobre él. En la parte oriental del condado de Cork, suele escupirse en el suelo ante una persona que tiene la reputación de no ser feliz. En Alemania y en Estonia el escupir protege contra toda hechicería; se escupe tres veces sobre los animales domésticos que se encuentran en la casa donde se entra, y cuando se oye maullar a un gato o ladrar a un perro, porque pueden ser brujos metamorfoseados.

En Córcega, si al ver un niño se dice que es guapo y no se escupe sobre él al propio tiempo, puede quedar fascinado. También ocurre lo mismo en Cerdeña, donde la madre realiza el acto en el caso de que quien lo ha alabado no lo realice. Hay que escupir tres veces en los cabellos que caen al peinarse, antes de tirarlos. En Calabria se escupe sobre el guijarro accidentalmente insertado en la herradura de un caballo, y sobre la piedra que sirve para equilibrar la carga de un mulo o de un asno. De un hombre que lo ha conseguido todo se dice: *Fu sputatu di quandu nasciu*, y se le denomina *lu sputatu*. Para protegerse del mal de ojo, la mujer entreaire su camisa y escupiendo sobre sus pechos dice: ¡*Ppoul!*; lo cual se hace también en Otranto cuando se ve a un monje. En Nápoles las nodrizas escupen sobre los extraños que entran en la habitación en que duerme el niño. El carretero, para anular el mal de ojo, escupe tres veces y arroja al aire un puñado de tierra o de arena. En la península de Sorrento se escupe sobre el fuego cuando crepita. En Sicilia, escupir tres veces es uno de los preservativos con más valor; se ven comúnmente a personas que después de visitar a un enfermo escupen tres veces sobre el portal de su casa. Los parientes de una recién parida escu-

Hay que destacar que estos ritos mágicos universales formen parte —¿o se hayan integrado?— de la tradición china. La bruja desnuda, los tabúes del bostezo, del estornudo, la magia del cadáver y los ritos orales y escritos existen todos en la tradición china, pero hay que añadir que todas estas doctrinas magicorreligiosas constituyen en China un monumento preciso, minucioso y armonioso. La ciencia secreta del psiquismo humano no ha sido relegada en las escuelas “malditas”, sino que forma parte natural del patrimonio mental de los chinos y no se distingue en absoluto de él.

El pantáculo chino recoge pues, en los tiempos y lugares convenientes, la esencia de todo aquello que en el universo es Vida. Utiliza, en mayor proporción quizá que el pantáculo occidental, la ley secreta de las correspondencias...

No haremos más que mencionar los vulgares amuletos impresos en las tiendas, llamados *tche-ma-tien*, y que el pueblo ignorante quema a fin de extraer sus virtudes. Se trata de conjuntos de signos que constituyen jeroglíficos dibujados unas veces con caracteres y otras con signos convencionales, y que representan las prácticas más usuales en los ambientes populares. Estos talismanes populares han sido codificados por *Tchang-tao ling*, en la época del emperador *Chen-ti* (126-145 d. C.).

Algunos talismanes chinos deben ser considerados como pantáculos estelares: por ejemplo, cuando para curar a un enfermo nacido en el año *mao* (de la liebre) se hace quemar en su habitación un pantáculo que se traduce así:

El espíritu del tallo terrestre *mao*, cargado con el poder de las tres religiones, ordena al rey del sol y a la diosa de la luna que envíen a los espíritus de las cinco direcciones hacia este enfermo para hacerle entrega de las cinco felicidades.

Está claro que este talismán es una invocación planetaria y que se aproxima al talismán astral propiamente dicho.

Junto al talismán médico existe el talismán de clemencia o de súplica a los numerosos genios del universo. Entre ellos figuran verdaderos pantáculos astrológicos basados en las 72 estrellas maléficas y las 36 estrellas benéficas de la astrología china.

Estos pantáculos se dirigen a los grandes genios: los genios inmortales del taoísmo, los genios de la medicina, los dioses secundarios de las constelaciones, divididas por los chinos en cuatro grupos de 7 constelaciones, o sea, 28 asterismos, con un genio que gobierna cada constelación; y finalmente a los cinco planetas, correspondientes a los cinco elementos naturales.

pen tres veces por la ventana. Los hombres mirados por una mujer ligera, las mujeres miradas por los hombres, o las personas que se cruzan con un jorobado, un sacerdote o un monje, escupen detrás de ellos. La madre escupe sobre su hijo cuando ha sido abrazado por una mujer dudosa.» (*Melusine*, t. VIII.)



九華山仙

勅



伍雷經

40. Talismán chino Kieu-hoa-chan (de H. Doré, *op. cit.*).

con figuras. La crónica del período de *Tchunn-tsiu* nos proporciona un ejemplo de adivinación por este método.⁷

En 575, durante el conflicto de las dos Ligas del norte y del sur, antes de la batalla de *Yen-ling*, los jefes de la Liga del norte auguraron; y obtuvieron el hexagrama tierra sobre el hexagrama trueno, figurado así:



La interpretación fue la siguiente: tras la tempestad, la calma; es favorable para el que lo consulta. En tanto que la glosa del signo dice: gran derrota, desgracia para el príncipe... El adivino llegó incluso a predecir —señala el texto— que el rey de *Tchu* sufriría la pérdida de los ojos. La Liga del sur fue derrotada y el rey del *Tchu* perdió un ojo de un flechazo.

Los hexagramas se encuentran también en muchos talismanes del Extremo Oriente: chinos, indochinos y tibetanos.

El binomio *t'ien-ti* (cielo-tierra) es también muy común, ya sea solo o con los ocho *koa*; el talismán llamado *Kieu-hoa-chan* muestra esta combinación. Se trata de un porta-felicidad que lleva arriba, en rojo, el sello del dios *Ti-t'sang-Wang*.⁸ La descomposición de este texto da el sentido siguiente: Sello de *Ti t'sang Wang*, de la montaña milagrosa (*Sien chan*) de Kieu hoa. Edicto del dios: el talis-

7. WIEGER, *Textos filosóficos*, Hien-Hien, 1930.

8. H. DORÉ, *Recherches sur les superstitions en Chine*, I, tomos I y V.

mán poderoso asegura una paz profunda; está compuesto por los ocho trigramas y por los dos principios (*yinn* y *yang*). Este talismán es el de los cinco dioses del trueno, de los libros sagrados del budismo y de los espíritus estelares *T'ien Kang* que son sus fiadores infalibles.

El binomio cielo-tierra, equivalente al masculino-femenino chino, o sea al *yinn-yang*, representa los dos principios que engendran la creación: "*Yang* descende, *yinn* sube. Los dos se unen, y todos los seres nacen. Se consuma la obra del cielo y de la tierra..." dice el texto del *Libro de los cambios*. La observación del predominio de uno u otro constituye la ciencia del adivino.

Mucho más tardíamente la escuela *Mi-tsung*, forma china del tantrismo hindú, creó las "palabras eficaces" (*dharanis*) y tomó los *mandalas* de la India. Hay pantáculos que contienen estos elementos del pensamiento chino, reconocibles por las letras sánscritas utilizadas en este caso.

El talismán chino es prácticamente la utilización del poder misterioso del signo eficaz; es un *diktat* mágico, construido sobre el modelo de los edictos imperiales. H. Doré dice acertadamente: "Los *Tao-che* han ordenado sabiamente la administración del otro mundo, según las viejas andaduras administrativas chinas: en el mundo del más allá, la jerarquía de los seres divinos se corresponde con la vieja jerarquía de los mandarines, y los superiores, en una vida y en la otra, utilizan los mismos términos cuando se dirigen a sus inferiores..."

Por extensión, el talismán es a veces considerado como la sede mística del dios o del genio; tiene su cabeza, su cuerpo y sus oficiales subalternos.

Sin embargo, por regla general, el talismán chino es simple: lo componen una serie de caracteres que indican a los dioses y a los genios lo que se espera de ellos. Los caracteres se graban en un sello de madera de melocotonero y se imprimen con diversos colores. La compilación clásica de los talismanes es la de *Tchang-Tao-ling*, el primero de los grandes maestros del taoísmo.

He aquí, por ejemplo, un demonífugo tal y como se presenta impreso, y al lado, el análisis de los caracteres que lo componen. Puede servir de ejemplo-tipo de los talismanes de la China en general.⁹

La figura de la izquierda muestra el conjunto tal y como se suele ver pegado en las nuevas casas chinas, en la viga de la pieza principal de la casa. En el centro se reconocen los elementos gráficos del talismán aislados.

A la derecha están los equivalentes en escritura corriente; puede leerse, palabra por palabra: Las estrellas *T'ien Kang* — de

9. Estudiado por H. DORÉ, *op. cit.*



41. Talismán contra los demonios: a la izquierda, tal como se presenta; en el centro, descompuesto; a la derecha, la escritura corriente de los signos esquematizados.

acuerdo con — el dios del sol y la diosa de la luna — las siete estrellas de la Osa Mayor *Pe teu sing* — los *hio*, los iluminados de arriba — el *Ngao*, el pez-espíritu que sacó a *K'oei sing* del fondo de las aguas y los condujo a la superficie desde donde subió al cielo. (Este pez está figurado aquí con su corazón *sin*, sus entrañas *tch'ang* y su hígado *kan*.)

Puesto que las treinta y seis estrellas *t'ien-kang* están especializadas contra los genios maléficos, esta enumeración de las diversas potencias es todopoderosa contra los demonios y los espíritus maléficos que tuvieran intención de arruinar la casa.

Más simplemente aún, los chinos pintan en las puertas y paredes de sus casas caracteres escogidos. Estos caracteres están decorados y adornados con personajes: citemos los caracteres FU, LU,

CHEU, TSAI, HI, que significan: felicidad, dicha, longevidad, riqueza y alegría. Las banderolas que los contienen son de color rojo.¹⁰

Con monedas se hacen talismanes más complejos: son los sables mágicos compuestos de sapeques (*Tchan-yao Kien*). Las piezas antiguas, pertenecientes a alguna de las dinastías más gloriosas, son muy buscadas; con ellas, y por medio de una cuerda que las sostiene unidas en forma de cruz, se suele componer la figura de un sable. El puño acostumbra ser de madera o de metal.¹¹

Entre los amuletos claramente mágicos hay que citar los clavos de ataúd —que de hecho se convierten en talismanes—, las uñas de tigre, la ceniza de pelos de tigre...

Hay que hacer mención especial del báculo del *Jizo* japonés, el dios del panteón búdico, tan popular en Extremo Oriente. En el Japón, este báculo recibe el nombre de *Shakujo*, en sánscrito *khal-kara*, y en tibetano *hkhargsil*. Es el "báculo que habla", y tiene el tamaño de quien lo lleva, pero su esencia vital reside en su cabeza,

10. El rojo está prohibido en caso de duelo; se escogen entonces el blanco, el verde o el azul.

11. El uso de la moneda como talismán es universal: Los judíos polacos para preservarse de toda influencia negativa llevan una moneda sobre la que se ha pronunciado una conjuración. En Inglaterra, donde el talismán más popular es la moneda, hay que llevar en el bolsillo una pieza de seis peniques torcida o perforada. En Alsacia es necesario llevar siempre sobre sí una moneda perforada, precaución que hemos visto tomar nosotros mismos en el propio París.

En Italia meridional, las monedas y las medallas agujereadas constituyen excelentes preservativos contra el mal de ojo. En Oporto, contra éste último, se cuelgan del cuello moneditas de plata. En Estiria, con el mismo fin, los niños llevan un *Mariazellerpfening*. En Transilvania se ata una moneda de oro al gorro del niño, en el centro de la frente y de modo que se vea bien. Los estonianos, después del bautismo, cuelgan monedas en las cintas de la camisa. Los gitanos las cuelgan en los cabellos de sus hijos.

En Rumania y en Servia el fez de las mujeres va atado al cuello mediante un ceñidor cubierto de monedas; debajo del fez se ponen un pañuelo blanco adornado por delante con paras (moneda de cobre de poco valor), con alfileres cuya cabeza oscila, trozos de espejo, plumas y flores artificiales; además, suelen poner una o dos piezas de oro en sus cabellos. En Bulgaria, las jovencitas ocultan una moneda en el interior de su peinado; y en varias localidades, las mujeres se cubren con una especie de bonete acabado por detrás en un trozo cuadrado de tela negra, sobre el que se cosen simétricamente varios centenares de monedas antiguas y modernas. En Escocia, algunas familias conservan cuidadosamente un viejo chelín llamado *cross't shillan*; aquellos que no tienen la suerte de poseer una de estas monedas se sirven de una moneda corriente.

En Portugal, el *vintem de S. Luis* preservaba del mal de ojo; los *reis de S. Sebastian*, acuñados en 1570, durante el reinado de Sebastián I, poseen también virtudes profilácticas. En Calabria, contra el mal de ojo, siempre se llevan en un bolsillo viejas monedas fuera de curso legal. En la tierra de Otranto y en Grecia se cuelgan del cuello de los niños, con el mismo fin, besantes de oro. En este último país pueden verse a menudo zeques atados a los cabezales de los caballos o de las mulas, y especialmente alrededor del cuello de los asnos.

Los morlacos atribuían grandes virtudes a las monedas de cobre o de plata del Bajo-Imperio, así como a las piezas venecianas de la Edad Media o contemporáneas, que suelen pasar por medallas de Santa Elena. Las monedas húngaras llamadas *petitze*, con la imagen de la Virgen y del Niño Jesús, se utilizan también como preservativos. A veces las mujeres también adornan sus tocados con medallas preciosas (*Melusine*, t. VII).

que siempre es de hierro, en forma de anillo dividido en dos partes.

El *Shakujo* es uno de los dieciséis objetos indispensables en el equipo del bonzo-mago, que en Japón se llama *Yamabushi* ("El que duerme en las montañas"). Éste pertenece a la escuela de *Shukendo*, consagrada a la veneración de las montañas "en las que se practica el rito del fuego", dice un texto japonés (*Sei-Fudo-Kio*). El báculo mágico recuerda al *dordje* tibetano que conoceremos más adelante. Se le clava en tierra y se convierte entonces en un muro mágico; el agua suele surgir del agujero así practicado y entonces el báculo florece (origen del ciruelo divino del templo Joan).

N. Matsudaira habla de otro cometido de la vara mágica convertida en báculo divino¹²:

«No hay que olvidar un hecho histórico muy importante que nos permitirá comprender el papel que en otro tiempo desempeñó el báculo divino. Se trata del sistema politicorreligioso de Mitsue-shiro, o del "representante del báculo", frecuentemente citado en los documentos del antiguo Japón. "El representante del báculo" era la sacerdotisa virgen que había consagrado su vida al dios imperial, habitaba en el templo y presidía todas las ceremonias importantes. Era oficialmente elegida por el emperador entre las princesas de sangre real. No cabe duda de que la sacerdotisa de Issé, «la princesa de la abstinencia» que sirvió constantemente en el gran templo de Issé por orden imperial, era la continuadora de este antiguo régimen religioso.

»La primera detentora del título fue, según los documentos citados por Yanaguida, la hija del dios Izamagui y de la diosa Izanami. Primero descendió del cielo en Iwakutchi de Oomura, en la provincia de Kii, luego viajó por las montañas que separan la provincia de Kii de la de Yamato. Plantó "cañas de la abstinencia" por diversas zonas, aquí y allá, en las montañas y en los valles...» Nos encontramos aquí ante un objeto de origen mágico que ha conservado claramente su carácter talismánico, carácter que encontramos también en el báculo de los peregrinos medievales, y en el báculo de los ritos acólitos de la misma época.

Hay que mencionar igualmente las estatuillas parlantes hechas de arcilla, de papel, de madera o de jade. Hay brujas especializadas en la fabricación y en el porte de estas estatuillas: las *Tao-niu*.

Para darles vida, el mago introduce primero en el interior de la muñeca la figuración de los diversos órganos vitales: el corazón, el hígado, los intestinos, etc. Se le perforan los ojos, y al propio tiempo la *Tao-niu* introduce un animal vivo, que encierra en el interior con las imágenes de los órganos vitales: suele ser un pajarillo, un insecto, un reptil, etc... La muerte del animal deja escapar su fluido vital que se queda en la estatuilla gracias a ciertos hechizos

12. "France-Japón", núm. 30, junio 1938.

e impregna así toda la muñeca: se ha conseguido la vivificación de la estatua.

Este rito de vivificación de objetos inertes corresponde a una tradición mágica universal. Sin duda al principio se realizó por medio de sacrificios humanos, luego su prohibición (leyes religiosas o moral social más evolucionada) determinó la sustitución del cuerpo humano por la sangre o por aspersiones sangrantes.

Los ritos chinos y semíticos del entierro de un ser vivo (por lo común un niño) bajo los cimientos de una nueva ciudad, son idénticos. Se trata de crear un "espíritu" guardián y protector de la ciudad.¹³ Por ejemplo, el toro de Moloch, nombre que significa "rey" (*melek*) y que los antiguos cananeos aplicaban a los Baals que consideraban más puros y poderosos; estos toros de metal al rojo vivo en los que se encerraban a los prisioneros de guerra y a niños procedían de los mismos ritos mágicos. Se sabe que los amonitas y los moabitas practicaban los mismos ritos crueles.

En China no ha subsistido nada de todo esto; sólo se encuentra el rito de la piedra de fundación, una piedra cuadrada, perfecta-

13. En la Biblia han quedado huellas de ello. Ver el relato de Moab sacrificando a su hijo, y el pasaje de Josué (VI, 26), extraordinariamente característico, como puede verse: «En aquel tiempo Josué juró diciendo: "¡Maldito sea ante Yahvé el hombre que se atreva a reconstruir esta ciudad de Jericó! Los cimientos se elevarán al precio de su primogénito, y pondrá las puertas al precio de su benjamín"...» Citemos también el I Reyes (XVI, 34): "En su tiempo, Jiel de Bétel reedificó Jericó; echó los fundamentos al precio de su primogénito, Abiram, y puso las puertas al precio de Segub, su hijo menor..." Estos pasajes bíblicos, muy claros, se encuentran confirmados por las diversas excavaciones realizadas en Canaan; junto a la torre de entrada de Ta'anak se ha encontrado la tumba de un niño.

Este rito, por lo demás, es universal. Ver nota p. 149.

Los autores latinos y griegos ofrecen muchas alusiones a la práctica de enterrar a un hombre o un animal en los cimientos de un edificio. F. LENORMAND (*Orig. de l'Hist.*, I, 144) relaciona esta creencia incluso con el sacrificio de Abel por Caín, así como el de Remo por Rómulo. Las leyendas relativas a la fundación de Cartago (Justiniano, XVIII, 5) y la etimología legendaria de la palabra *Capitolium* (Dionys. Halic. IV, 59-61), se basan en la misma costumbre.

Entre los eslavos meridionales se enterraba un gallo vivo o un murciélago en el umbral de la casa. Y la misma costumbre sobrevive aún en Grecia, especialmente en Atenas, donde se rompe la cabeza del animal entre dos piedras antes de enterrarlo. "Las leyendas de Eslavonia, a propósito de los sacrificios humanos, hablan generalmente de una *foven*, y una sola vez de un niño. Una leyenda cuenta que una vez una muchacha fue emparedada, y que la pared sudó después de un tiempo: era la leche de los pechos de la muchacha. Las mujeres cuya leche se ha secado, vienen a arañar el muro y beben el polvo con leche. Estas prácticas y otras parecidas se encuentran con frecuencia." (GAIDOZ, *La Rage et Saint-Hubert*, p. 210). En otra leyenda, una mujer siguió amamantando a su hijo a través de una grieta del muro.

Según la creencia búlgara, comúnmente se enterraba la *sombra* del hombre. Se evita pasar por las cercanías de una obra, porque aquel cuya sombra sea enterrada, debe morir.

«La costumbre existente en Eslavonia de arrojar en una construcción nueva un gato o un perro, o incluso una gallina, se basa en la creencia de que el primer ser que pase el umbral debe morir. Esta idea subsiste como superstición en Alemania. Sirve también de base a las leyendas alemanas y suizas sobre el diablo, que construye puentes e iglesias y recibe como salario el alma del primer ser que pase por el puente o entre a la iglesia. El diablo queda siempre burlado y sólo se lleva un animal.» (V. GRIMM, "Deutsche Sagen", I, núms. 186 y 187; HENNE AM RHYN, *Die deutsche Volksage*, Leipzig, 1874, p. 242).

mente tallada, sobre la que se graba el nombre de una montaña sagrada, que suele ser casi siempre *Tai-chan*. Esta ceremonia permite decir: "Esta ciudad descansa sobre la montaña sagrada *Tai-chan* y nada podrá destruirla."¹⁴ Forma extraordinariamente evolucionada y muy diferente de la antigua y salvaje fundación sobre un sacrificio.

El valor talismánico del jade

En la ciencia pantacular china hay que subrayar la especial importancia del jade (*Yü*), materia que ya hemos citado al hablar de los materiales para la fabricación de talismanes. La tradición china ha considerado al jade como poseedor de una inmortalidad que le es inherente: es la sustancia más noble y la más pura. Su uso en Asia occidental, en Mesopotamia, entre los babilonios y los elamitas, así como en Turquestán, procede, según el profesor Elliot Smith,¹⁵ de las costumbres y tradiciones mágicas del extremo Oriente. Aunque en el mundo entero se encuentran hachuelas de jade, ningún pueblo parece haber venerado este material como lo ha hecho el pueblo chino.

Es importante destacar que el jade ha desempeñado un papel ritual y mágico en China desde más de 4000 años antes de nuestra era. Pertenece a la vez al ritual astrológico y al ritual terrestre, especialmente vegetal. Los tigres y dragones de jade, por ejemplo, no sólo simbolizan las dos grandes constelaciones astrales que gobernaban cada una de las dos mitades en que se divide el año chino, sino que al propio tiempo marcaban las épocas de crecimiento y retroceso de los ciclos de la naturaleza, el *Yang* y el *Yinn* anual en la tierra. Las imágenes de bueyes y de caballos de jade sintetizaban no sólo los antiguos sacrificios, sino también los signos del Zodíaco chino.

En el ritual chino, las piezas de jade se utilizaban unas veces como víctimas propiciatorias (se las quemaba sobre el altar), y otras como talismanes y símbolos de alta dignidad iniciática. El jade servía también para ciertas "ceremonias menores": invocación de la lluvia, invocación a las nubes, al sol, etc... Finalmente, el jade ha desempeñado y desempeña aún un papel de extraordinaria importancia en magia y hechicería chinas: desarrolla los poderes supra-normales del ser humano.

El libro que trata especialmente del jade es el *Chu-Li* o Ritual de la dinastía Chu,¹⁶ que data del siglo XII antes de Cristo. Enumera seis instrumentos rituales básicos hechos de jade:

14. H. DORÉ, *op. cit.*

15. "Anthropology" *Encyclopedia Britannica*, XXX, p. 151.

16. Ver, para un estudio completo sobre el jade, la obra de Una POPE-HENNESSY, *Early Chinese Jades*, Londres, 1923.

1) *Pi*: Se trata de un disco de jade circular con un orificio central; sus dimensiones varían, pero, según el diccionario chino *Erh Ya*, la relación entre el anillo circular y el vacío del centro permanece constante (el ancho del anillo es igual a dos veces el ancho del orificio). Según el texto, el *pi* representa el cielo, y el orificio central simboliza el centro de las influencias celestes.

El *pi* tiene un origen muy remoto; fue el signo hierático de la dignidad real e imperial y, por lo general, estaba primorosamente tallado y decorado.

2) *Ts'ung*: Según el *Chu-Li* se trata de una tablilla o de un cilindro de jade consagrado a la Tierra. Su forma es la de un cilindro, redondo en el interior, y recortado en formas cuadradas por el exterior; estos cuadrados están perforados en forma de "muralla china". El *Ts'ung* sirve para el ritual de la tierra, y por lo general se confecciona con jade amarillo, color simbólico de este elemento. Según la tablilla *Tsong* del *Tcheu-Li*, los chinos primitivos tenían una chimenea con esta forma, en el techo de sus chozas y cuevas, la cual servía para recoger el agua de lluvia y como conducto de salida para el humo (*chung liao*). Este importante instrumento doméstico se convirtió en el símbolo del hogar, de la familia arraigada en la tierra.

El cilindro *Ts'ung* sirve de canal a las influencias celestes y terrestres del *yang* y del *yinn*. Era un emblema imperial, un objeto votivo, un símbolo que se depositaba sobre el abdomen de los emperadores difuntos en sus ataúdes; sobre el cilindro se dibujaban *pa-koa*.

3) *Kuei*: Uno de los más antiguos símbolos chinos, comúnmente asociado al *pi*. Es un rectángulo oblongo de jade, coronado por un triángulo. Los autores chinos ven en él el símbolo del techo familiar, de la lanza antigua, del lingam masculino, *yang*, siendo el rectángulo el *yari* femenino, el *yinn*. En él habría que ver, pues, una representación fálica muy antigua. Sobre el *pi* simboliza, de manera absoluta, la unión sexual (un vástago y un anillo); a veces ambos símbolos están confeccionados en un solo bloque de jade.

Comúnmente en el *Kuei* se observan grabadas las siete estrellas de la Osa Mayor; entonces es un pantáculo estelar, insignia de una dignidad iniciática y, en consecuencia, nobiliaria.

4) *Chang*: Se trata de una tablilla de jade rojo, que simboliza el elemento Fuego, utilizada en el ritual solar. Este antiguo instrumento de culto ya no se utiliza en la actualidad.

5) *Hu*: Es el *Tigre de jade*, el elemento del Metal, correspondiente al Oeste, al otoño y a la constelación de Orión. Es la

segunda parte del año, la que sigue al Dragón en el solsticio. El jade blanco se utilizó de manera particular para tallar el símbolo del Tigre, instrumento de culto imperial.

6) *Huang*: Es la sexta forma de instrumento de culto en jade utilizado por los chinos. Su forma habitual es la de un *pi* cortado en dos o en tres. El sentido antiguo de este símbolo se perdió muy pronto. Una leyenda tradicional sagrada conserva simplemente su recuerdo pantacular, aunque se sabe que había que utilizar el jade negro. En magia china, está en íntima relación con algunas prácticas de necromancia.

Estos son los seis instrumentos principales de jade, pertenecientes al ritual chino. Esta lista no incluye las figuras votivas de jade, los amuletos especiales para la protección de los cadáveres, los cuales, como ya hemos visto, se les colocaban en el rostro, en el ombligo y en otros orificios corporales para regular la entrada y salida de los fluidos vitales. Los seis instrumentos rituales se enterraban junto al emperador. Con jade también se confeccionaron vasos, animales simbólicos, dragones, y formas humanas esculpidas o grabadas, con lo que es evidente el carácter que no tiene paralelo en ninguna otra tradición, para ningún material, a excepción del oro.

El talismán indochino

La tradición china se extendió por todo el Extremo Oriente, de modo que es la madre de las tradiciones indochina y japonesa. Las formas mágicas y talismánicas de estos pueblos tendrán, como es lógico, profundas semejanzas.

Como reacción ante las numerosas escuelas de magia que ejercían sus artes en Annam, a comienzos del siglo pasado, el rey Gialong publicó un edicto, en su código de 1811, con las siguientes prohibiciones (*Leyes rituales*, I, secciones 4 y 6):

«Toda persona que adore al cielo o a las estrellas, que quemé perfumes durante la noche o que encienda los siete fuegos celestes, será castigada con ochenta azotes de bambú.

»Si un bonzo o un sacerdote del Tao, escribe una invocación al cielo, después del ayuno, o si se dirige con una invocación o un sacrificio al espíritu del fuego, será condenado a ochenta azotes y depuesto de su dignidad.

»Todo individuo que ejerza las artes mágicas —tanto si dice que gobierna sobre los buenos como sobre los malos genios—, que trace signos cabalísticos, que prepare hechizos por medio del agua,

prediga el futuro, adore a los falsos santos o profese cualquier doctrina extraña o errónea, o que, quemando varillas perfumadas ante las imágenes de los genios maléficos, reúna a la gente para saludar a estas imágenes durante la noche, será condenado a ser estrangulado...»

Estas prohibiciones muestran mejor que una descripción lo que era —y sigue siendo— corriente en Indochina. Los *Anales* de Siam cuentan que la embajada enviada por Phra-Narai a la corte de Luis XIV iba acompañada de un astrólogo que hizo demostración de sus talentos delante del rey de Francia; y curiosamente añaden: «Elegió a dieciséis de sus compañeros, a quienes *entregó talismanes* de metal grabado con sentencias místicas y números misteriosos, que tenían la propiedad sobrenatural de desviar las balas dirigidas contra la persona que los llevara. Gracias a la virtud mágica de los tres refugios y al poder protector de los números y las sentencias místicas que hacen invulnerables e invencibles, diestros tiradores franceses que habían recibido la orden de disparar contra ellos fueron impotentes; las piedras no hicieron chispa alguna, la pólvora de sus cazoletas no se inflamó y ninguna bala salió de sus armas.»

En nuestros días es habitual el uso de talismanes en estas regiones; el explorador inglés Holt S. Hallet, que recorrió Indochina, escribió lo que sigue: «La creencia en la adivinación, en los hechizos, en los presagios, en el exorcismo, en la brujería, en los médiums, en los espectros y en los demonios siempre dispuestos a engañar a los hombres y a atormentarlos individualmente, es universal en estas regiones.»¹⁷

En el sur de Asia, como en el este, es absolutamente corriente la creencia en los genios (*Phyes*) favorables, o desfavorables, que pueblan el suelo, las aguas, los árboles, las casas, las rocas. En las ramas de los árboles se cuelgan tablillas cuadradas en forma de hoja de plátano, y a la entrada de cada aldea hay pequeños altares para los genios. Antes de cada comida se hacen ofrendas de arroz y de flores.

Los talismanes y los pantáculos contienen comúnmente la sílaba OM, de origen hindú, la cual se ha convertido en el «cuerpo» de muchas divinidades. He aquí la traducción de un hechizo mágico laosiano en el que se utiliza esta sílaba:¹⁸

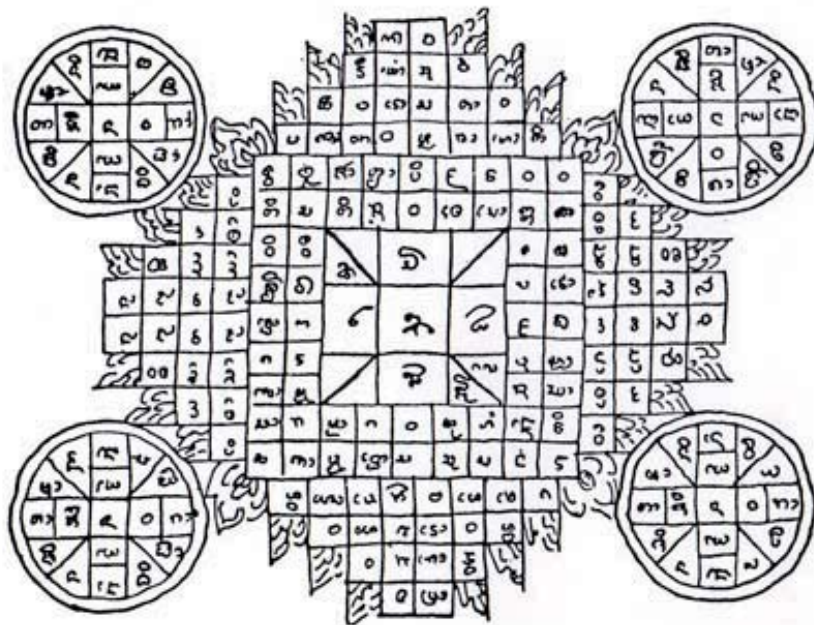
Om. Oh, hierba blanca.
Yo uso el talismán del ángel blanco.

17. HOLT S. HALLET, *A thousand miles on an elephant in the Shan States*, Londres, 1890.

18. Dada en el tomo XXVI de los *Annales du Musée Guimet* (4.ª parte, p. 75). *Recueil de talismans laotiens*, publicado por P. Lefèvre-Pontalis.

Om. Sathatheti.
 Om. Invoco el poder de Phra-In (Indra).
 Invoco el poder de Phra-Prom (jefe de los genios del cielo).
 Invoco el poder de los genios infernales.
 Om. Maha saming.
 Invoco al gran genio de los seres animados.
 Om. Invoco el bloque de mármol; me siento sobre este bloque tan duro; me pongo de pie sobre este mármol tan duro, pero más duro es aún mi cuerpo.

Este talismán se denomina *borisat*.
 He aquí la reproducción del pantáculo que se hallaba en el altar de Wat-Xieng-Dong, una de las más antiguas pagodas de Luang-prabang.

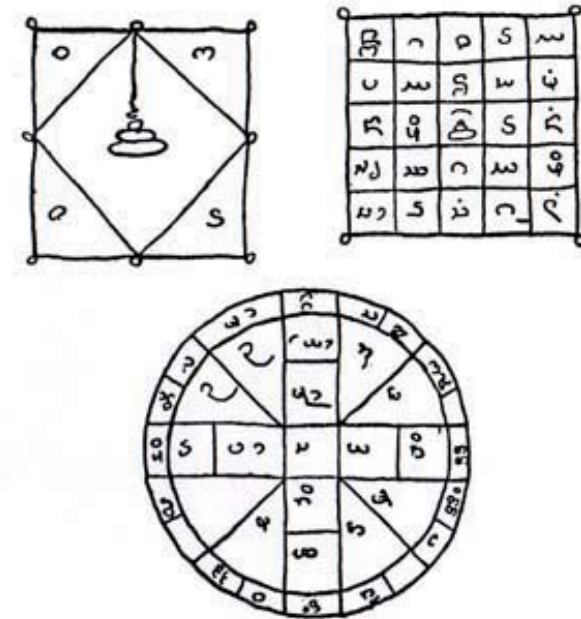


42. Pantáculo laosiano protector del reino (de P. Lefèvre-Pontalis).

Este pantáculo aseguraba la prosperidad de Laos y la preservaba de la desgracia. La parte del centro se llama *Chea-ta*; lo que le rodea, *Ete-pe-so*; y los círculos de los cuatro ángulos del cuadrilátero, *Neac-vac-tha*. Este pantáculo se puede considerar como uno de los grandes pantáculos de protección nacional o tribal, como

los que ya hemos encontrado a lo largo de este estudio. Hagamos notar que estas figuras talismánicas se hallan también en los tatuajes en rojo o en azul que los *Shans* y los birmanos se hacen grabar en la piel del cuerpo e incluso sobre el cráneo.

He aquí otros talismanes laosianos publicados por Pierre Lefèvre-Pontalis. El de la izquierda, arriba, se pone en el agua como preservativo contra toda desgracia: en los cuatro ángulos están las letras *va, pa, na, ra*; el de la derecha se lleva grabado en cobre, en el extremo de un collar; el de abajo se inscribe en las columnas de las casas para protegerlas.



43. Talismanes laosianos populares (Lefèvre - Pontalis).

En la técnica de fabricación de estos talismanes volvemos a hallar todos los elementos de los pantáculos tántricos hindúes estudiados anteriormente: la utilización de las letras del alfabeto inscritas en figuras geométricas, *yantras*, y la importancia de algunos ritos de consagración. La influencia de las corrientes hindúes vino a sobreponerse a la tradición china.¹⁹ Ya hemos visto la coexisten-

19. Esta mezcla de tradiciones hindúes y chinas es muy perceptible en el Japón, especialmente en las escuelas búdicas *shingon*. Los textos y rituales búdicos

cia de estas dos tradiciones mágicas y religiosas en numerosos ejemplos.

Los hechiceros indochinos construían amuletos blancos, rojos y amarillos, BUA, de papel; hay que mencionar una curiosa forma de talismán maléfico construido con un abanico entre cuyas varillas el hechicero ha insertado fórmulas deprecatorias; basta pues con abanicar a alguien para que caigan sobre él y su familia toda clase de desgracias.

La fabricación talismánica va acompañada de estrictas ceremonias de purificación, ayuno y abstinencia sexual. El mago debe conservar su *Tinh*, su fluido mágico; además, debe penetrar en el mundo mágico progresivamente y con las mismas precauciones con que vuelve de él.

En China, al igual que en Indochina, todo papel que lleve un carácter escrito es sagrado; las papeleras suelen llevar esta inscripción: "Respetad los caracteres." Volvemos a encontrar aquí el mismo respeto hacia el signo escrito que ya hemos encontrado en las tradiciones hebreas y árabes. Notemos también, dentro de este mismo orden de universalidad, el uso talismánico de diminutos cuchillos de plata suspendidos del cuello, los cuales son una buena protección contra los maleficios, así como plaquitas de marfil y de jade con imágenes grabadas de murciélagos, peces, ciervos, grullas, y cabezas de perro... Mencionemos finalmente el uso común en Extremo Oriente del *clavo de ataúd* como talismán de gran poder de preservación; se trata de un rito de defensa muy curioso que encontramos en las tradiciones mágicas, y ya señalado en el folclore chino.

Consignemos algunos detalles de la técnica pantacular indochina:²⁰ hay que dar la fuerza vital a los objetos talismánicos o *linh*: en este caso la sangre es todopoderosa. Todo objeto manchado de sangre o sumergido en sangre es *linh*.²¹ Antes de inscribir el signo mágico, el mago purifica su pincel con el humo suave de una varilla odorífera encendida. Debe concentrar su voluntad en el acto que debe ejecutar y soplar ligeramente sobre el papel. Por lo general, éste resulta ligeramente chamuscado como consecuencia de la inscripción del signo protector; las cenizas deben ser extendidas por los cuatro ángulos de la pieza, o bien vertidas en el té.

Destaquemos el gesto ritual mágico: el *quyit*, que el mago eje-

fueron importados de la India, y los grandes *mandalas* talismánicos shingon llevan letras sánscritas superpuestas a las deidades y a los genios chinos. En efecto, la base de la escuela de shingon está constituida por las enseñanzas bódicas tántricas.

20. Ver J. MATIGNON, *La China hermética*; Paul GIRAN, *Magia y religión annamitas*; y sobre todo las *Actas* del XI Congreso Internacional de Orientalistas, 1897.

21. Un cuchillo que ha servido para asesinar a alguien posee un valor talismánico de primer orden.

cuta con una varita de incienso encendida, y que reproduce algunos signos, tales como los caracteres chinos que significan entrar, cerrar, salir, prohibir, consagrar... Un signo habitual para detener a los espíritus es la *reja* que consiste en trazar cuatro rasgos verticales y sobre ellos cuatro horizontales, en forma de reja.

Las reglas pantaculares fundamentales de Extremo Oriente pueden resumirse en los dos principios siguientes que, por lo demás, son también de categoría universal:

Lo semejante evoca y produce lo semejante; es la ley máxima de las correspondencias, fundamento de la ciencia pantacular.

La parte equivale al todo. La personalidad de un ser o de una cosa es indivisible y reside en cada una de sus partes. Un trozo de uña, o un cabello "vale" por toda la persona: este segundo principio es el que se emplea en hechicería. En la ciencia pantacular sirve para el simbolismo radiante de los soportes: una placa de cobre "vale" por las masas de cobre repartidas por todo el Cosmos.

Si a esto añadimos la ciencia del *Yang* y el *Yinn*, volvemos a encontrar aquí la influencia china que se extiende por todo el Extremo Oriente. El dibujo de *Yinn-Yang* rodeado de los ocho *Pa-Kua*, es un talismán defensivo de primer orden, contra los *Sha-Tchi*, los "peligrosos vapores". Ya conocemos el dibujo.

A este pantáculo defensivo, los asiáticos añaden hojas de iris y de artemisa, ramas de melocotonero en flor que, clavadas en el dintel de las puertas, bastan para alejar las desgracias y los maleficios demoníacos.

Hay que saber finalmente que el *Tigre*, y todo lo que tenga algo que ver con el tigre, en Indochina es la encarnación del poder oculto. Su imagen figura al pie de todos los altares de hechiceros, los *Thay-Phap* indochinos. Anteriormente ya señalamos el papel talismánico que este animal tiene en China.

Pantáculos y amuletos tibetanos

La tradición pantacular tibetana ofrece la mezcla de rasgos tántricos y mágicos llegados de la India y de China superponiéndose a una civilización autóctona poco conocida. La introducción del budismo tántrico, del *Mantrayana*, hacia 640 de nuestra era, aportó también elementos mágicos muy importantes.

¿Cómo era la antigua religión tibetana? Lo ignoramos. Al parecer la religión Bon fue una de sus expresiones; aunque se ha podido identificar un nivel religioso más antiguo en el Tibet, elemento asociado al Bon.²² Sea lo que fuere, las fuentes conocidas permiten

22. Robert BLEICHSTEINER, *La Iglesia amarilla*, Payot, París, 1937.

reconocer elementos iraníes, taoístas y mágicos antiguos. Algunas leyendas Bon parecen señalar el origen persa de aspectos importantes de la religión primitiva tibetana. De todos modos pueden distinguirse influencias mongoles chamanistas.

El Tibet constituye un extraordinario país en que la mística más sutil se alía, se superpone y a veces se confunde con ritos de hechicería primitiva. En el Tibet abundan hechiceros y hechiceras, lamas magos y adivinos, junto a Chamanes taumaturgos y hechiceros *ngagpa*.

Por ello la tradición pantacular contiene ritos y hábitos de diversos orígenes. Algunos objetos o símbolos se emplean con mucha frecuencia en los talismanes; he aquí los principales:

Loto. La flor de loto (rojo, blanco o azul) es muy utilizada. Las figuras de los Budas y Boddhisavvas están sentadas o de pie sobre los pétalos abiertos del loto. El loto rojo es bastante común; el loto blanco se reserva para Avalokiteshvara; el loto azul se destina a las Tara, las diosas tántricas del lamaísmo.

Las Tres Joyas. Representan a Buda, su Enseñanza y su Iglesia. Están rodeadas de llamas.

La Esvástica. Este símbolo solar de uso universal, es particularmente venerado en Asia. Se le encuentra entre los Bon, pero en sentido inverso a la forma ortodoxa, en la cual los brazos están curvados hacia la derecha. La disposición Bon o heterodoxa dobla los brazos de la cruz hacia la izquierda.

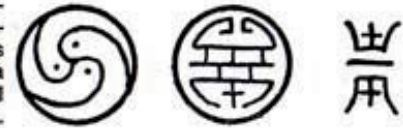
Las Siete Piedras preciosas. Son: La Rueda de la Ley búdica, la Joya sagrada, la Piedra de una mujer fiel, la Joya de un ministro íntegro, el Elefante blanco, el Caballo, la Piedra de un jefe militar vencedor.

Los ocho emblemas gloriosos. Son: el Pez de oro, la Sombrilla sagrada, la Caracola de la victoria, el Dibujo benéfico, la Bandera de la victoria, el Cáliz sagrado, el Loto, la Rueda.

Los Trigramas chinos. Aparecen en el arte talismánico tibetano al igual que el *Yinn* y el *Yang*. Los tibetanos y los japoneses utilizan una forma triple, como ilustra la figura 44. Al lado se observan estilizaciones del carácter chino que significan la longevidad (*Tho*). La tradición china que reaparece aquí añade el Dragón, la Tortuga, el Fénix y el Tigre sagrado.

Estos símbolos y las figuraciones de las deidades protectoras del panteón tibetano constituyen un conjunto muy rico de amuletos

44. Símbolos tibetanos utilizados en los talismanes: a la izquierda, el *yinn-yang* de tres segmentos; en el centro y a la derecha, formas estilizadas del signo chino *Tho* (longevidad).



y pantáculos varios. A estas imágenes, los lamas y hechiceros añaden letras tibetanas y sánscritas, deformación popular e incomprendida de la técnica de los Kavac tántricos hindúes: frases de textos tántricos, mantras recopiados, y *dharani* y encantamientos varios.

45. El *Om mani padme hum* tibetano: arriba, caracteres tibetanos modernos; debajo, caracteres hindúes *Ranja* del siglo VII.



La fórmula OM MANI PADME HUM, interjección mística dirigida a Bodhisatva Padmapani, suele encontrarse en las paredes, incluida en los molinos de oraciones, alrededor de las divinidades protectoras y asociada a otros *dharanis* benéficos.

Entre las fórmulas más utilizadas están los *bija* o raíces de los mantras, letras místicas sánscritas de donde "irradian" largas fórmulas protectoras.

Citemos entre los grandes talismanes tibetanos, el de la *Asamblea de los Corazones de los Lamas*, considerado como el que contiene las más poderosas invocaciones del lamaísmo. Consiste en una serie de círculos concéntricos rodeados de llamas. En los cuatro ángulos se hallan las Tres Joyas, el "dordje" (el rayo del trueno), una flor de loto y un puñal con el mango en forma de dordjé. En los círculos hay inscrita una flor de ocho pétalos, con una letra mística en cada pétalo. En el interior, otros círculos progresivamente más concéntricos contienen fórmulas mágicas, mantras y *dharani*. En el centro, finalmente, con una tinta talismánica en cuya composición entra por lo regular sangre humana, el operador inscribe una letra determinada según el fin que persigue: contra los animales salvajes, contra el cólera... El pantáculo, una vez finalizado, se envuelve en un paño rojo o en una piel de animal. Esa



46. Talismán tibetano
contra ciertos demonios (de Waddell).

técnica no tiene nada de original; presenta una mezcla de elementos tántricos hindúes y de hábitos mágicos más primitivos.²³

Otros talismanes más simples se hacen con una deidad lamaica que lleva en su cuerpo círculos concéntricos que encierran fórmulas místicas. A veces consiste en un animal. La figura 46 muestra un escorpión con las siguientes inscripciones sobre su cuerpo:

Ayama durur cashana zhamaya.
Hum! Om! A! Hum! Artsignirtsig!
Namo Bhagavati Hum! Hum! Phat!
Que proteja contra las asechanzas de los demonios *rgyalpo*,
drimo, *bisan*, *sa-dag*, *Klu* y *Gnan*.
Isa! Hum! Hum! Bam! Ho!

Este escorpión protector es eficaz contra los demonios incubos, los demonios rojos, los demonios de la tierra y los responsables de ciertas fiebres.

Waddell cita también encantamientos contra las mordeduras de perros, contra los enemigos y describe una escena de hechizo en una dágida hecha de tierra que ha pisado un enemigo y perforada en la región del corazón. Nos encontramos de nuevo con un dato del folklore mágico universal.

Hay algunos talismanes a los que se hace flotar al viento para que su acción se extienda a lo lejos. Las banderas con representa-

23. Ver WADDELL, *Lamaism*, Londres, 1895.

ciones de divinidades y desplegadas en los templos, son frecuentes en Asia: protegen el edificio y santifican sus alrededores.

Los tibetanos suelen erigir banderas mágicas de protección con inscripciones piadosas e imágenes de dioses o de genios benéficos. La más popular es la que representa un caballo veloz "como el viento", *lung-ta*. Los hay de cuatro categorías:



47. El caballo *lung-ta* de las banderas talismánicas tibetanas (de E. Schlagintweit, *Bouddhisme au Thibet*, Ann. du Musée Guimet, Lyon, 1881).

1) El *lung-ta*, el caballo que lleva sobre su lomo la joya sagrada *Norbu*, rodeado por el tigre, el león, el *Garuda hindú* y el dragón. Un texto invocatorio constituye el fondo de la bandera talismánica. La figura 47 reproduce este popular talismán. Tiene como misión arrebatar a las estrellas sus fuerzas maléficas. El color de la tela o del papel no carece de importancia: si no se dispone del color requerido, puede sustituirse por trozos de tela de dicho color, cortados en triángulos (forma del puñal mágico o *Purbu*) y cosidos al borde inferior.

2) El *cho-pen*, de forma estrecha y alargada, que se ata a los árboles. El texto es casi idéntico al anterior. Las personas muy pobres que no pueden comprar un talismán impreso se conforman con escribir en una hoja de papel el nombre del año de nacimiento de la persona y añadir la fórmula: "Que su *lung-ta* pueda prosperar."

El tercer día de cada mes lunar debe plantarse un *lung-ta* para cada uno de los miembros de la familia, en la cumbre de una colina, en lo alto de un árbol o sobre un puente; entonces se quema un bastoncillo de incienso. Por lo general se ofrendan algunos granos de arroz, harina o carne.

3) La bandera talismánica más importante es el *Gyal-tsan dse-mo*, la "bandera de la Victoria": la misma forma que el *lung-ta*, pero con más texto y con los ocho símbolos de gloria. Contiene invocaciones a Durga, la diosa shivaica cuya protección se asegura a quien la planta. Podemos observar aquí la introducción de las diosas tántricas en el budismo del norte.

4) Finalmente, la bandera más importante es el gran "estandarte de la dicha", el *glan-po stob ryyas*, "grande como un elefante". Se coloca en las paredes de las casas o se lleva enrollada en forma de echarpe alrededor del cuello.

Representa el dordjé de cuatro puntas y en los cuatro ángulos el *Garuda hindú*, el pavo real, el elefante y el caballo, cada uno de ellos con una flor de loto inscrita en un círculo con invocaciones mágicas, los *dharan* preservadores y las invocaciones religiosas habituales. En los márgenes se halla inscrito el acto de fe búdico.

Citemos asimismo el talismán *changpo* (el protector), realizado con varios círculos concéntricos e inscripciones rituales. Fuera de las circunferencias se hallan representados un hombre y una mujer, con las manos de uno atadas mediante cadenas a los pies del otro. Comúnmente, también se representa el *Purbu*, el puñal mágico; este puñal, de forma triangular, tiene la empuñadura en forma de cabeza humana. Los blancos se rellenan con numerosos textos invocatorios: mantras sánscritos en caracteres tibetanos. Los más eficaces son los *purbus* compuestos por el dalai-lama o el tashi-lama. Finalmente hay también el *Namtchu-wangdan*, figura compleja hecha con las letras HA, KCHA, MA, LA VA, RA, YA,

en caracteres sánscritos arcaicos y de colores simbólicos diferentes. Estas letras se estilizan en un conjunto que constituye una figura talismánica considerable.

Este *namtchuwamgdan* pasa por haber figurado ya en el portal del célebre convento del Buda de Nalanda, en la India antigua. Representa lo mismo el mundo que el hombre, macrocosmos y microcosmos.²⁴ Este símbolo se encuentra en los objetos lamaicos tan frecuentemente como el OM MANI PADME HUM. Aparece en los libros, en las tapas de los cofres, en los estuches de amuletos, en el centro de los grandes estandartes, sobre las estupas...

Esta técnica coincide con las tradiciones hebrea e islámica acerca de las "letras", a la vez símbolo y soporte misterioso de la fuerza mágica. Cada pueblo aporta su propio genio a los datos universales.

Los amuletos tibetanos (*gau*) unas veces se encierran en estuches de metal decorados, y otras se llevan colgados del cuello o de la muñeca. A veces, con fines profilácticos, se baña el amuleto escrito y el paciente bebe el líquido así obtenido, con lo que absorbe la fuerza mágica del talismán.²⁵

Un medio más sutil consiste en hacer que el amuleto se refleje en un espejo, se lava la superficie del espejo y luego se bebe el líquido cargado de la fuerza mágica reflejada.

En la ciencia pantacular lamaica hay que incluir los famosos círculos de meditación, los *kyilkhor*,²⁶ que los maestros entregan a sus alumnos para la meditación y para su protección. Es evidente que la noción implícita en estas figuras es mucho más compleja. No se trata de una mera imagen talismánica, sino de una técnica de meditación corriente en toda Asia, y que además se encuentra en China y en Japón. He aquí algunos detalles acerca de estos círculos, dibujos por lo general muy complejos.

Se trata de diagramas dibujados en papel, en tela, en metal, piedra o madera. La divinidad o el Maestro que preside el círculo está representado por una pirámide de pasta de escaso tamaño denominada *torma*. Los *kyilkhor* se dibujan también en tablas o en el suelo mediante polvos de colores.

«Una de las cuatro escuelas que dispensan la enseñanza en los grandes monasterios (escuela de *Gyud*) —dice la señora David-Nell—, instruye a los monjes en el arte de trazar los diversos *kyilkhor*, de los que existe una gran variedad. Entre los Sakya-pas he visto algunos que medían más de tres metros de diámetro.

24. R. BLEICHSTEINER, *op. cit.*

25. Este rito es universal; pertenece a la magia talismánica de profilaxis médica. Los árabes hacen disolver en un poco de agua el papel donde se han escrito versículos del Corán, y luego beben la mezcla así obtenida. (Observaciones en Gambia.)

26. En tibetano se escribe *dkiyilkhor*; es el *mandala hindú*.

Estaban dibujados con polvos de colores, mantenidos por delgadas varillas que permitían amontonarlos en capas de espesor diferente, con lo que adquirían el aspecto de los mapas en relieve. Estas enormes ruedas estaban rodeadas de paredes de madera o de cartón de colores, simulando fortalezas provistas de puertas. En los lugares requeridos había banderas y lamparillas de altar.

»Los *trapas* (estudiantes lamaicos) que desean convertirse en maestros de esta especie de arquitectura pasan años enteros estudiando sus reglas. El menor error en el trazado, en los colores empleados, la situación de los personajes o de los accesorios que los rodean puede entrañar consecuencias terribles, ya que el *kyil-khor* es un instrumento mágico, un arma que hiere a quien la maneja sin destreza.

»Hay que añadir que nadie debe construir o dibujar un *kyil-khor* si no ha recibido la iniciación especial que le confiere tal derecho, y cada variedad de *kyil-khor* requiere una iniciación particular...

»Los hindúes dan vida a sus diagramas mágicos, así como a las estatuas de las divinidades, antes de rendirles un culto. Este rito se denomina *pranaprathista*, y tiene como finalidad transmitir, por medio de efluvios psíquicos, la energía del operador a los objetos inanimados. La vida infundida en estos últimos se conserva por medio del culto diario de que son objeto. Si les falta este alimento de especie tan sutil, el alma viva trasplantada en ellos muere y el objeto vuelve a convertirse en la materia inerte que era. Esa es una de las razones por las cuales los hindúes consideran culpable el hecho de no cumplir los ritos cotidianos ante las efigies que han sido animadas, a no ser que sólo hayan recibido una vida limitada a la duración de una ceremonia concreta, en cuyo caso, una vez terminada la ceremonia se las considera como muertas y son arrojadas, con gran pompa, a alguno de los ríos sagrados...»²⁷

Esas estatuas vivificadas que se encuentran por toda Asia son radiantes y deben considerarse como verdaderos talismanes. Por otra parte, y a este efecto, reciben dos bautismos (cuando se trata de estatuas de metal). El primero, administrado por el fundidor (el *cabire*), que graba caracteres mágicos en la espalda de las estatuas; y el otro por el sacerdote que preside la ceremonia de la "apertura de los ojos", bautismo que "anima" verdaderamente a la estatua y le da la vida en el plano espiritual.

Es difícil incluir a los *kyil-khor* tibetanos en la categoría de simples talismanes, pero en ellos se dan los ritos de vivificación de las estatuas, de los *terafim* hebreos y, de las "estatuillas parlantes" egipcias y babilónicas. Son ante todo iniciáticos, y sólo secun-

dariamente pantaculares. Los *kyil-khor* tibetanos son una transición en la evolución magicorreliosa de los pueblos y pertenecen a un orden ya mucho más avanzado en la jerarquía de los "medios" espirituales.

27. A. David-NEEL, *Mystiques et Magiciens du Tibet y Initiations Lamaïques*, París, 1930.

Segunda parte

Los principios de la ciencia talismánica

10. La fabricación del talismán

En esta segunda parte estudiaremos los principios que rigen la ciencia de la fabricación de talismanes y pantáculos. El lector habrá podido advertir una singular unanimidad en las diversas tradiciones talismánicas, unidad en el tiempo y en el espacio sobre la que volveremos más adelante.

Encontramos también un profundo acuerdo en cuanto a las materias y procedimientos técnicos que sirven para la fabricación del talismán. Ahora, en virtud del conjunto de documentos y trabajos que hemos presentado, estamos en condiciones de afirmar que el procedimiento técnico es tan importante como el ritual. La técnica de fabricación, además, es tradicional: la ciencia pantacular no divorcia nunca la técnica del ritual, y la ceremonia de consagración de un pantáculo sería inoperante si el talismán no estuviera preparado correctamente. Esto es una tradición constante y universal.

Por otra parte, Mauss ha demostrado que los ritos orales se cumplen siempre con una actitud manual: el judío y el árabe no pueden pensar en Dios sin lavarse las manos, el católico junta las manos y cierra los ojos cuando reza; así pues, la distinción entre ritos *orales* y ritos *manuales* es artificial.

El encantamiento, que es un rito oral, va siempre acompañado

de un texto escrito; es lógico pensar que la escritura "fija" el hechizo y continúa su efecto. El mal de ojo, por ejemplo, se rechaza por medio del gesto de la mano proyectada hacia delante, con los cinco dedos abiertos, o con dos, o incluso con el pulgar haciendo la "higa".¹ Se sustituirá este gesto provisional y visible por su fijación indefinida en un cuerno, o en una mano talismánica (el *khoms* de África del Norte).²

1. Gesto de origen fálico, representación del elemento generador, portador de vida por excelencia. Es el signo de la proyección del fluido mágico, el gesto afirmativo de la voluntad de ser. En Sicilia se extiende el brazo y se hacen cuernos con el índice y el meñique diciendo:

Cornu, gran cornu, ritornu cornu.
Russa la pezza, tortu lu cornu,
Ti fazzì cornu;
Vaju e ritornu!
Cornu! Cornu! Cornu!

Otros hacen la higa (con el puño cerrado) diciendo: *Pampini e ficu.*

2. "El cuerno es un enérgico preservativo de la fascinación. La antigüedad clásica nos ha legado un número considerable de tumbas adornadas con cabezas cornudas (humanas o animales); podemos creer que la frecuente utilización de cabezas de toro en la arquitectura romana se debía a la virtud profiláctica atribuida a sus cuernos. En el cuello llevaban representaciones de cabezas de toro, unas veces aisladas, otras enhebradas en un collar junto con otros amuletos. También se empleaban los cuernos de cabra y los grandes cuernos denticulados de ciertos escarabajos. Por una asociación de ideas bastante explicable, se atribuyó a los extremos de la media luna la misma virtud, y se colgaba del cuello de los niños un adorno en forma de media luna denominada *lúnula* o *Μηνίσκος*. Asimismo se llevaban medias lunas en sortijas, en collares, en las faltriqueras, como motivos de decoración —asociadas a cabezas de toro— en edificios, tumbas, lámparas etruscas y romanas de tierra o bronce, etc.; también se las introducía en los arreos de los caballos. Los unidos al carro de Tito, en el Arco de Triunfo erigido en Roma, llevan una en el petral, y esta particularidad se encuentra igualmente en otras representaciones de carros de triunfadores: se encuentran incluso aplicadas en falos.

»En Italia meridional los cuernos se utilizan también contra los gatos. Son simples o dobles, y los hombres los llevan en dijes, mientras que las mujeres se los cuelgan al cuello y al de los recién nacidos. En Calabria los dibujan sobre las puertas. El cuerno retorcido es más poderoso, por ello, se prefieren los cuernos de morueco o los de cabra. En Nápoles, en el siglo pasado, se hacían traer desde los Pantanos Pontinos o de Sicilia, gigantescos cuernos de buey y los colocaban, al igual que en Sicilia, sobre las puertas de entrada de los palacios, de las fábricas, de los comercios, de las tabernas y de las carnicerías.

»En Portugal, en Paredes, Ucanha y Maia, para proteger a los melonares contra el mal de ojo se plantan perchas de las que se cuelgan cuernos de buey. En Andalucía, para anular el mal de ojo de los gitanos, se lleva un cuerno de asta de ciervo. En las joyerías de Sevilla se venden cuernos de tamaño reducido, que se cuelgan al cuello de los niños con un cordón hecho de crin de burro negro. En el Montserrat se cuelgan al cuello lúnulas, y en toda Italia se lleva una sortija o un objeto cualquiera con forma de cuerno o lúnula. El cuerno es de oro, plata, coral, nácar o hueso: cuando se teme una mirada maléfica, se lo toma en la mano y se agita su extremo puntiagudo en la dirección del individuo a quien se teme.

En Afganistán y en Beluchistán se cuelgan cuernos de cabritos y de corderos en las paredes de las mezquitas y los castillos. En Persia colocan cabezas de ciervo en los ángulos de las habitaciones, cerca del suelo, para protegerlas contra las desgracias. En China se considera como un poderoso talismán el *Ki-lin*, animal cuya cabeza es parecida a la del unicornio: se fabrican representaciones en bronce que se cuelgan al cuello de los niños. Entre los Tao-Sse, se reproduce su imagen en las cantimploras y en garras de tigre.

»En la mayor parte del continente africano se llevan en la cabeza cuernos de vaca o de antilope para rechazar el mal de ojo. En los oasis de Argelia los árabes

Pronto el arte talismánico superó este estadio y el de las técnicas de magia simpática —el pelo de perro contra su mordedura, el diente de cocodrilo contra este animal— y se complicó con ritos religiosos y datos filosóficos. Intervinieron los astros, y la astrología rigió la fabricación del talismán planetario, y la angelología y la demonología proporcionaron sus inagotables contingentes de seres benéficos y maléficos. Los ritos se complicaron, y en la primera parte de este trabajo ya hemos señalado cuán necesaria es la especialización en la confección de algunos pantáculos: selección de operador, de lugar, de hora, de materia que servirá de "soporte" de la evocación, de la conjuración o bendición, etcétera.

Esta técnica de fabricación es la que estudiaremos a continuación.

El soporte talismánico

Entendemos por "soporte" talismánico o pantacular la *materia* del talismán, en oposición con el *rito figurado* que comporta signos, símbolos, imágenes escritas o grabadas en el talismán y en el que hay que incluir también las correspondencias mágicas y la elección del lugar y tiempo propicios.

Como es de suponer, la materia del soporte no es indiferente para el resultado final; la magia simpática suele jugar aquí su papel, pero por lo general se trata de la ley de las correspondencias.

En esta segunda parte veremos actuar muchas veces esta ley; forma parte de la teoría de la propiciación, cuando las fuerzas mágicas se conciben en el estadio de la personificación mágico-sagrada. El gran texto filosófico que puede servir de base a esta ley es la famosa "Tabla de Esmeralda", de Hermes, extraída del *Pimandro de Mercurio Trismegisto*. El original se ha perdido, pero esta obra puede considerarse como una excelente síntesis de la enseñanza de las escuelas de Alejandría: se trata del diálogo entre Pimandro y Thot o Hermes Trimegisto, cuyo texto ha inspirado continuamente las especulaciones mágicas medievales y ha desempeñado un importante papel en la edificación de la ciencia pantacular.³

Una frase establece esta ley de las correspondencias: "Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para hacer el milagro de una sola cosa."

En el texto de Hermes encontramos la explicación de este axioma: "El primero de los seres es el Eterno... El segundo está hecho

colocan sobre las puertas, con el mismo fin, cabezas de animales cornudos. En Marruecos, las defensas de jabalí son preservativos infalibles de la fascinación. Contra el mal de ojo, en Río de Janeiro se llevan medias lunas de cornalina (Melusine).

3. Seguimos la traducción de Louis Ménard.

a su imagen. Es el mundo que Él engendró, que Él sostiene y alimenta... El tercero es el hombre, hecho a imagen del mundo..."

Este principio de la analogía se relaciona con una metafísica de las esencias y de la cualidad, que reaparecerá en la escolástica cristiana. Si las criaturas son —por su origen radical— semejantes, esta ley de la analogía o correspondencia explica la estructura y la creación del universo.

Todas las tradiciones mágicas y religiosas han recogido y definido esta unidad profunda entre el microcosmos y el macrocosmos que satisface y satisfará siempre al instinto religioso humano. Pero si el místico tiende a esta unificación espiritual,⁴ el psíquico, el teurgo, el mago, el brujo o el hechicero cada uno en su grado de evolución mental, hallará en sí la misma resonancia y tratará de aplicarla en los actos técnicos mágico-religiosos que realice.

Esta ley de las correspondencias ante todo se expresa en los números. Un discípulo de Pitágoras —Filolao— ha escrito: "El número es la fuerza soberana y autógena que mantiene la permanencia de las fuerzas cósmicas... La naturaleza y el poder del número no se advierten tan sólo en las cosas demoníacas y divinas, sino también en todas las obras y pensamientos del hombre..."

El doctor Carton nos resume este simbolismo de los números:⁵ "Los números son los símbolos de la creación jerarquizada en la escala de los seres. Indiquémoslos brevemente: El número uno es el símbolo de la Energía original, creadora, directriz y unificadora. El dos es el equilibrio de las fuerzas contrarias que se equilibran en acciones y reacciones. El tres es la creación; la generación de una trinidad de fuerzas que constituyen una unidad. El cuatro es la primera construcción individual de los elementos, de las formas, de los temperamentos. El cinco es la voluntad de ejecución en el hombre por medio de la cabeza que dirige los cuatro miembros. El seis es la sabiduría, la realización —en la tierra— del pensamiento trinitario de arriba. El siete es la escala de los elementos de la constitución y de la evolución individuales. El ocho es el reflejo de cuatro, el orden y la fuerza de los cuatro ángulos y de los cuatro lados del cuadrado. El nueve es la armonía de los tres mundos del espíritu, de la vida y de la materia. El diez es la reiteración de la unidad en síntesis cúbica (4 ángulos y 6 caras) para el comienzo de una nueva generación..."

Esta moderna síntesis de elementos antiguos nos hace comprender la importancia del número y de la letra que le corresponde (en la cábala y en el Islam). Por otra parte, puesto que el número y la analogía rigen el cosmos, detrás de todas las formas visibles

4. La visión beatífica cristiana, ¿no es acaso la obtención, por el amor puro, de una semejanza divina? (TANQUERREY, *Précis de Théologie ascétique et mystique*, París, 1923).

5. *La Science occulte et les Sciences occultes*, París, 1935.

actúan el número y las fuerzas arquitectónicas. Hay que reencontrar el macrocosmos en el microcosmos, y las fuerzas cósmicas en la creación: ésta será la gran ley llamada de las "signaturas".

El Zohar, particularmente, ha desarrollado esta idea; he aquí un pasaje de este libro esencial de la cábala: "Así como el firmamento está sembrado de estrellas y de otros signos legibles para los sabios, así la piel, que es el envoltorio exterior del hombre, está señalada por arrugas y líneas legibles para los sabios; y estas marcas de la piel son particularmente legibles en el rostro... Las líneas de la mano ocultan grandes misterios, así como las de los dedos..."⁶

Pero la ley de las signaturas supera el microcosmos, y no sólo se aplica al hombre, sino que toda la naturaleza participa de estas misteriosas correspondencias: la alquimia y la medicina espagírica medievales incorporan aquí una tradición universal.

Toda materia, mineral, vegetal o animal lleva la signatura del microcosmos y del macrocosmos. Una correspondencia oculta rige la creación según la analogía de ciertas formas o de ciertos efectos. ¿Los cabellos? Son el musgo, las plantas "capilares". ¿La cabeza? las nueces representan las circunvoluciones cerebrales, el camarón y la camomila. La medicina espagírica vulgariza estas correspondencias, algunas de las cuales son las que siguen: el membrillo y el limón con el corazón, la planta hepática y las setas con el hígado, la orquídea con los testículos, el corazoncillo con la piel, la escrofularia con las paperas, la casia con el intestino, etc... Los nombres vulgares de la antigua herboristería revelan estas correspondencias. Y la medicina espagírica, aplicando ya el *similia similibus* homeopático, curaba la enfermedad de tal o cual órgano mediante la aplicación interna o externa de las materias que les correspondían.

En la naturaleza se manifiestan igualmente las influencias planetarias: Paracelso fabricó talismanes médicos basados en estas correspondencias y la ciencia pantacular estableció largas y minuciosas listas de estas signaturas ocultas. Las piedras, según su rareza, su brillo, su aspecto más o menos extraño, recibieron también la atribución de virtudes curativas y de fuerzas mágicas; había nacido la ciencia lapidaria. Por otra parte, se hallaron correspondencias y ocultas relaciones con el cosmos en las plantas, las cortezas (tradicionales islámica, hindú, extremooriental), hojas, piedras, metales y materias animales, siendo clasificadas según una jerarquía planetaria precisa. Estas materias son los soportes de los talismanes y su elección depende del fin perseguido.

En el raro y muy curioso *Tratado de los talismanes* de dom

6. Traducción de Pauly, pp. 95 y ss.

Jean Albert Belin,⁷ el autor, que posee un sentido simbólico muy agudo y experto, da, como "recomendación final" en la fabricación de los talismanes, el siguiente consejo: "Finalmente, los sabios han dejado escrito que el Obrero del Talismán debe hallarse hasta tal punto concentrado en su fe, que sus pensamientos no se fijen en otra cosa que no sea su obra y el fin que persigue con ella..." Luego, en el lenguaje de la época, el autor añade: "Si consideramos que el entendimiento del hombre se forma una imagen de las cosas, y que él mismo recibe esta imagen, al ser principio activo y pasivo a la vez de sus intelecciones, y que el hombre, compendio de toda la naturaleza, y por ello llamado "mundo en miniatura" (microcosmos), puede recibir y recibe de hecho la influencia de los planetas, advertiremos que... si une su espíritu al Planeta, se formará una imagen de tal planeta y... atraerá a la vez la influencia astral tanto sobre sí como sobre el metal que utilice..."

Se trata, una vez más, de la expresión de la gran ley mágica de las correspondencias del microcosmos con el macrocosmos.

La lista de todas las sustancias con sus correspondencias sería interminable, así pues vamos a resumir las principales materias que sirven de soportes talismánicos, y sus correspondencias, según las jerarquías planetarias admitidas en todas las tradiciones pantaculares.

Las correspondencias astrológicas

Todas las tradiciones talismánicas han clasificado las influencias del cosmos según siete grandes categorías que corresponden a los siete planetas; a este respecto, la Luna y el Sol (los "luminares") se consideran como planetas. La ciencia que estudia estas influencias constituye la astrología.

Robert Fludd, el cabalista astrólogo del siglo XVI, define la astrología como sigue: "La ciencia de la adivinación por el aspecto de la armonía celeste y el juego de los elementos sublunares. Estudia la influencia de los diferentes cielos en los Elementos y la influencia de estos Elementos en las cosas terrestres... Así pues, la astrología no sólo puede aplicarse a los seres humanos, sino también a los animales y a las plantas."⁸ Como se observará, volvemos a encontrarnos con la ciencia de las correspondencias definida anteriormente.

Sin entrar en el estudio de la astrología, de la que existe una abundante literatura, indiquemos la existencia del Zodíaco, esta

7. Dom Jean-Albert Belin: *Traité des talismans ou figures astrales dans lequel est montré que leurs effets et vertus admirables sont naturels, et enseignée la manière de les faire et de s'en servir avec un profit et avantage merveilleux*, París, 1671 (menor en-12).

8. *De Astrología*, trad. P. Piobb.

extensión circular alrededor de la tierra en la que parecen moverse los planetas, incluidos el Sol. Esta "ruta del Sol", dividida en 360°, se subdivide en 12 signos de 30° cuya enumeración es de todos conocida: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis.

El Zodíaco se divide también en elementos: Fuego, Tierra, Aire y Agua. La ley de las correspondencias comienza a actuar aquí, dado que cada elemento comprende ciertos signos zodiacales.

El elemento *Fuego* (que los astrólogos modernos llaman "el dinamismo biológico instintivo y subconsciente") comprende a Aries, Leo y Sagitario. El elemento *Tierra* (actividad realizadora, riqueza del subconsciente humano) comprende a Tauro, Virgo y Capricornio. El elemento *Aire* (aptitud del subconsciente a ser impresionado) comprende a Géminis, Libra y Acuario. Y el elemento *Agua* (estado pasivo y receptivo) comprende a Cáncer, Escorpión y Piscis.

La posición del Sol en uno u otro signo zodiacal corresponde a un influjo solar "coloreado" por el signo en cuestión. Esta influencia desempeña un papel en la construcción de un talismán.

El segundo elemento astrológico importante es la clasificación de los siete planetas de nuestro sistema, que son:

Los luminares: Sol y Luna.

Planetas benéficos: Júpiter y Venus.

Planeta neutro: Mercurio.

Planetas maléficos: Marte y Saturno.

Los planetas actúan a través de los signos del Zodíaco. Cada planeta tiene un domicilio ideal, o sea, uno o dos signos zodiacales sobre los que gobierna y cuyas cualidades y virtudes son complementarias con las del planeta. Se dice entonces que tales planetas son los gobernantes o regentes de estos signos zodiacales. Cada planeta tiene un domicilio diurno y otro nocturno, excepto los luminares, que sólo tienen uno.

El desplazamiento de los planetas a través de las casas zodiacales les pone entonces en contacto con signos amigos u hostiles. Si se da coincidencia de influencias se dice que el planeta está en *exaltación*; si se da hostilidad, se habla de *caída*; finalmente, en el caso de que el planeta se halle en signo opuesto a su domicilio, se dice que está en *exilio*.

El cuadro siguiente proporciona la lista de los planetas tradicionales, su regencia o domicilio, su exaltación, su caída y su exilio:⁹

9. No mencionamos a Urano, Neptuno y Plutón, planetas introducidos recientemente en astrología y cuyo estudio es aún incompleto. Su simbolismo y correspondencias todavía no están bien establecidas.

Planetas	Domicilio	Exaltación	Caída	Exilio
Sol	Leo	Aries	Libra	Acuario
Luna	Cáncer	Tauro	Escorpión	Capricornio
Mercurio	Géminis Virgo	Virgo	Piscis	Sagitario
Venus	Tauro Libra	Piscis	Virgo	Escorpión Aries
Marte	Aries Escorpión	Capricornio	Cáncer	Libra Tauro
Júpiter	Piscis Sagitario	Cáncer	Capricornio	Virgo Géminis
Saturno	Acuario Capricornio	Libra	Aries	Cáncer Leo

He aquí también un cuadro que resume las cuatro clases de signos zodiacales según el Elemento al que pertenecen y sus cualidades:

Signos zodiacales	Elemento	Cualidades	Temperamentos humanos
Aries, Leo, Sagitario	Fuego (masculino y diurno)	Cálido y seco	Bilioso
Tauro, Virgo, Capricornio	Tierra (femenino y nocturno)	Frío y seco	Nervioso
Géminis, Libra, Acuario	Aire (masculino y diurno)	Cálido y húmedo	Sanguíneo
Cáncer, Escorpión, Piscis	Agua (femenino y nocturno)	Frío y húmedo	Linfático

El calendario de los signos zodiacales se forma como sigue (indicamos también el nombre del dios griego correspondiente al signo zodiacal):

Atenea - Aries : del 21 de marzo al 20 de abril.
 Afrodita - Tauro : del 21 de abril al 21 de mayo.
 Apolo - Géminis : del 22 de mayo al 21 de junio.
 Hermes - Cáncer : del 22 de junio al 23 julio.
 Zeus - Leo : del 24 de julio al 23 de agosto.
 Demeter - Virgo : del 24 de agosto al 23 de septiembre.
 Hefestos - Libra : del 24 de septiembre al 23 de octubre.
 Ares - Escorpión : del 24 de octubre al 22 de noviembre.
 Artemis - Sagitario : del 23 de noviembre al 21 de diciembre.
 Hestia - Capricornio : del 22 de diciembre al 20 de enero.
 Hera - Acuario : del 21 de enero al 19 de febrero.
 Poseidón - Piscis : del 20 de febrero al 20 de marzo.

Se atribuye también a los signos del Zodíaco una influencia especial sobre las diferentes partes del cuerpo humano:

Aries: la cabeza y el rostro.

Tauro: el cuello y la garganta.

Géminis:¹⁰ los hombros, los brazos y las manos.

Cáncer: pulmones, pecho y estómago.

10. Hay que relacionar el grupo de *Géminis* (los Gemelos) con la antigua idea del dioscurismo que encontramos en las religiones y pueblos más diferentes. Se trata de parejas de dioses presentados a veces como gemelos, y otras simplemente hermanados. Es curioso observar cómo los dioscuros se relacionan siempre con el cielo; el propio nombre de Dioscuros procede de Cástor y Polux, hermanos gemelos, hijos de Júpiter y Leda. En la astrología babilónica hallamos los gemelos (*tuamé*), constelación celeste, y otra pareja dioscúrica: *elanmé* (los jóvenes). En un texto semítico (*Ras Shamra*, traducido por CH. Virolleaud en 1933) vemos una pareja de gráciles y bellos dioses: *Shahar*, la aurora, y *Shalem*, el pacífico. M. J. G. Fevrier (*J. As.* abril-junio de 1937) precisa que «en toda una serie de parejas dioscúricas atestigüadas lo mismo entre los hebreos que entre los árabes septentrionales una de las dos divinidades, por su nombre o por sus atributos, se relaciona con la salida del sol o con la Estrella de la Mañana, mientras que el otro tiene un carácter benéfico... En el Antiguo Testamento, figura una pareja cuyo carácter dioscúrico está muy claro: *Zerah* y *Peres* (*Génesis*, XXXVIII) cuyos nombres... recuerdan los nombres de los gemelos de *Ras Shamra*...

«Esta pareja es objeto de una curiosa evolución en el mundo árabe: el primer dios recibe un nombre nuevo que no evoca para nada su carácter astral; Azizu (el Fuerte) —*Azizos*, en griego—, o bien *Azizot* (La Fuerte). Pero su carácter astral está bien atestigüado por el célebre texto del emperador Juliano (*Orat.*, IV, 154) que nos dice que «Ares, llamado *Azizos* por los Sirios que habitan en Edesa, precede al carro del sol "...Un poco más adelante, el mismo autor asocia a *Azizos* y un dios *Monimos* como paredros del Sol. El carácter astral de *Azizos* se habría extendido pues también al segundo término del binomio... En cualquier caso, el sentido del nombre *Monimos* recuerda al de *Shalem*, puesto que se trata de la transcripción griega de un epíteto de Alá "El Benéfico"... Así pues, la pareja *Azizos-Monimos* es equivalente de *Zerah-Peres* y de *Shahar-Shalem*."

Estas parejas de dioses estelares se encuentran también en los Géminis zodiacales: adviértase que gobiernan los hombros, los brazos, las manos, órganos simétricos del cuerpo.

Leo: espalda, corazón, nervios e hígado.
 Virgo: vientre e intestinos.
 Libra: riñones y vías urinarias.
 Escorpión: órganos genitales y ano.
 Sagitario: nalgas y muslos.
 Capricornio: rodillas.
 Acuario: piernas y tobillos.
 Piscis: pies y dedos de los pies.

Los signos del Zodíaco tienen sus correspondencias; en el cuadro de la página 245 hemos reunido los datos de las diferentes tradiciones medievales (Kircher, Cornelio Agrippa, R. Fludd). No hay que asombrarse por la rareza y la diversidad de las materias clasificadas; estamos ante un trabajo —el de los autores medievales— de simbolismo muy elevado, el cual ha sufrido transformaciones inevitables a lo largo de los siglos. No citaremos a ningún autor moderno porque sus trabajos se inspiran por lo general y de manera casi exclusiva en textos medievales, a los que se han infringido verdaderas deformaciones, por mor de la originalidad, y sin razón válida alguna.

Los siete planetas tienen también sus correspondencias, mucho más complicadas aún, ya que el tema se ha ido enriqueciendo a través de los siglos. Existe mucha contradicción entre las diversas tradiciones: lo mismo se atribuye tal piedra, o tal metal a Venus que a Mercurio, etc. Lo cual es debido a las diferencias de principios que separaban a los diversos autores. Unos buscaban "signaturas visibles" y querían a toda costa reunir bajo el mismo planeta sustancias con el mismo color planetario; otros estudiaron con más atención la forma, la orientación, las propiedades terapéuticas... Así nacieron innumerables formularios para todos los gustos. Nuestra misión no es determinar quién tiene razón, sino únicamente indicar las sustancias más habitualmente situadas bajo un signo planetario. Estas sustancias se han elegido como soportes talismánicos del planeta determinado, y es en este sentido que nos interesan (ver cuadro de la página 246).

Hay que hacer especial mención de las *horas planetarias*. Las tradiciones egipcia y griega consagraron cada hora del día y de la noche a un planeta según el orden siguiente: Sol, Venus, Mercurio, Luna, Saturno, Júpiter y Marte. Este orden está fijado de tal modo que el planeta que gobierna un día (Luna el lunes, Marte el martes, etc.) gobierna la primera hora de ese día. Según esto se obtiene el cuadro de la página 247.

Cuadro de las correspondencias zodiacales

Signos	Elementos	Cualidades elementales	Planetas	Genios (P. Kircher)	Animales	Colores	Días	Gemas	Flores y arbustos
Aries	Fuego	Seco-cálido	Marte	Amón	Lanar, cabrío	Rojo	Martes	Amatista	Helecho, malvarrosa, primavera, clavel
Tauro	Tierra	Seco-frío	Venus	Apis	Vacuno, Toro	Verde	Viernes	Agata	Lis, lila
Géminis	Aire	Húmedo-cálido	Mercurio	Horus	Simios	Gris	Miércoles	Berilo	Verbena, melisa
Cáncer	Agua	Frío-húmedo	Luna	Hermanubis	Acuáticos	Bianco	Lunes	Esmeralda	Convallaria, iris
Leo	Fuego	Seco-cálido	Sol	Momptra	Fieras	Amarillo	Domingo	Rubi	Lavanda, heliotropo
Virgo	Tierra	Seco-frío	Mercurio	Isis	Caninos	Gris	Miércoles	Jaspe	Valeriana, jazmin
Libra	Aire	Húmedo-cálido	Venus	Omphit	Volátiles	Rosa	Viernes	Diamante	Violetas, rosas, lis
Escorpión	Agua	Frío-húmedo	Marte	Typhon	Rapaces, voraces	Rojo	Martes	Topacio	Majuelo, brezo, reseda
Sagitario	Fuego	Seco-cálido	Júpiter	Nephte	Cazadores, carnívoros	Violeta	Jueves	Carbunclo o granate	Alheli, jeringuilla
Capricornio	Tierra	Seco-frío	Saturno	Anubis	Rumiantes	Negro	Sábado	Onice calcedonia	Mirra, tusilago
Acuario	Aire	Húmedo-cálido	Saturno	Canopus	Peces marinos	Negro	Sábado	Zafiro, perla negra	Incienso, mirto, tomero
Piscis	Agua	Húmedo-frío	Júpiter	Ichton	Peces	Azul	Jueves	Crisólita, coral	Tomillo, pipirigallo, heno-cortado

Cuadro de las correspondencias planetarias

Planetas	Elementos	Colores	Notas musicales	Números sagrados	Metales	Gemas	Perfumes naturales	Perfumes compuestos con proporción	Cuadrúpedos	Aves	Peces
Sol	Fuego	Amarillo-oro, anaranjado	Do	6	Oro	Crisolita, diamante, ónice, rubí, ámbar, topacio	Heliotropo lavanda, rosa	Piel de naranja, 4 Hoja de malvasisco, 1 Violeta de Parma, 3 Lavanda, 2	Caballo, morueco, león, cinocefalo	Gallo, cisne, canario	Salmón, vaca marina
Luna	Agua	Blanco, gris azulado	Mi	9	Plata	Opalo, cristal, piedra lunar, esmeralda, aguamarina, perla, selinita, diamante	Mirra, muguete, iris, lis blanco, primavera	Azafrán, 3 Flor de tilo, 2 Comino, 3 Hoja de madreselva, 2	Gato, corza, pantera, camaleón	Oca, pato, búho	Cangrejo
Marte	Fuego	Rojo	Sol	5	Hierro	Rubi, amatista, topacio, limán, granate, cornalina, sanguina	Aloe clavel	Menta, 4 Hoja de edáficoamo, 2 Hoja de lila, 2 Ajo entero, 2	Tigre, lobo, leopardo, hiena, jabali	Buitre, halcón, gavilán, pájaro carpintero	Raya lucio, barbo
Mercurio	Agua-tierra	Azul, azul celeste	Si	8	Mercurio	Agata, berilo, coral, jaspe, sardónice, marcasita, ojo de gato	Canela, verbena, muguete, lavanda	Anís, 2 Estramonio, 4 Jugo de manzana, 3 Corteza de acacia, 1 Ajo, 1	Perro, liebre, mono, zorro	Loro, pardillo, golondrina, cigüeña, picaza	Pulpo
Júpiter	Aire	Azul, violeta	Fa	4	Estaño	Amatista, turquesa, berilo, zafiro oscuro, esmeralda	Nuez moscada, almizcle, clavo	Flor de violeta, 3 Grano de sésamo, 3 Aloe, 2 Tallo de madreselva, 3	Elefante, ciervo, cordero	Águila, pavo real, pelicano, perdiz, alondra	Tiburón, ballena
Venus	Aire, agua	Verde	Re	7	Cobre	Esmeralda, ágata, zafiro claro, perla, berilo, aguamarina, lapislázuli, coral rosa	Azafrán, verbena, muguete, lila, mirto	Jugo de piña, 3 Hoja de lila, 1 Lilas, 2 Rosas, 2 Hoja de mirto, 3 Hoja de mandrágora, 1	Buey, toro, conejo	Tórtola,ruiseñor, paloma, pájaro	Ostra, mariscos
Saturno	Tierra, agua	Negro	La	3	Plomo	Onice, azabache, coral negro, perla negra, cornalina	Benjuí, incienso	Raíz de tabaco, 2 Raíz de mandrágora, 4 Haba, 1 Grano de comino, 1 Extracto de opio, 1	Camello, asno, macho cabrío, topo	Lechuza, abubilla, cuervo, murciélago, quebrantahuesos	Anguila, jibia

Estas horas mágicas no corresponden en absoluto a las horas solares. Las llamadas horas de día comienzan al salir el sol y acaban cuando se pone; las horas de noche comienzan cuando se pone y acaban al amanecer. El valor de cada una de estas horas resulta así desigual y cambia cada día; sólo en los equinoccios las horas del día son iguales a las de la noche.

Horas del día	Horas de la noche							
	Horas	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
1.ª	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	
2.ª	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	
3.ª	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	
4.ª	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	
5.ª	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	
6.ª	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	
7.ª	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	
8.ª	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	
9.ª	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	
10.ª	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	
11.ª	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	
12.ª	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	
1.ª	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	
2.ª	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	
3.ª	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	
4.ª	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	
5.ª	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	
6.ª	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	
7.ª	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	
8.ª	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	
9.ª	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	
10.ª	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	
11.ª	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	Mercurio	Júpiter	
12.ª	Mercurio	Júpiter	Venus	Saturno	Sol	Luna	Marte	

Plantas talismánicas

Las plantas siempre han tenido primordial importancia en la ciencia talismánica: la corteza y las hojas sirven de soporte a los talismanes; el jugo de ciertas plantas, solo o mezclado con otros

ingredientes, entra en la composición de tintas pantaculares; el perfume de las flores o las secreciones de los árboles purifican al talismán mediante su combustión.

Algunas plantas tienen un valor mágico o talismánico por sí mismas. He aquí una lista con indicación de sus propiedades ocultas, según las tradiciones populares:

Amaranto (flor de); en saquito; procura el favor de los poderosos.

Angélica (flor de); en saquito; protege del hechizo.

Artemisa (flor de); en saquito; protege contra encantamientos y malas influencias.

Betónica (flor de); en saquito; protege contra los embrujos.

Abedul (corteza de); en saquito; protege contra los hechizos.

Haya blanca (madera de); en forma de horquilla; protege contra el mal de ojo.

Crisantemo (flor de); en saquito; protege contra maleficios.

Nenúfar (flor de); en saquito; conserva y aumenta la potencia sexual.

Ortiga; en saquito, desecada; da fuerzas.

Peonía (flor de); en saquito; preserva de maleficios.

Rosa roja (flor); en saquito; favorece la concepción.

Sauce (corteza); en saquito; aleja los terrores nocturnos.

Tabaco (hojas); en saquito; favorece la concentración.

«En Alemania, la madera de un árbol hendido por un rayo es un poderoso preservativo. En Francia se toca madera para protegerse de los efectos de la fascinación. En la noche de los Walpurgis, los Wendes rodean sus puertas con ramas de árbol. En la provincia de Smoeland (Suecia), no hace mucho, un árbol protector como el tilo, el fresno o el olmo, situado cerca de la casa, velaba por sus habitantes.

«Contra la fascinación los antiguos empleaban las plantas del Puente. Los escoceses rodeaban sus habitaciones y adornaban sus jardines con árboles y plantas hostiles a los demonios. En Saint-Kilda, en la isla de Vaila, una de las Shetland, algunas mujeres ponen dentro de la lechera una florecilla destinada a preservar del mal de ojo la leche. Entre los eslavos meridionales, el día de San Jorge los pastores, adornan con coronas de flores los cuernos de las vacas, para alejar de estos animales toda clase de sortilegios; a las vacas no coronadas las consideran como abandonadas a las brujas; por la noche se cuelgan esas flores en las puertas de los establos, donde permanecen hasta el año siguiente.

«Contra el mal de ojo, en Asia Menor se ata sobre el fez de los niños un talismán conteniendo "comino negro, un diente de ajo, alumbre y clavel"; el talismán debe terminar en un trozo bifurcado de madera de un árbol llamado en turco *dardagann*. En el nor-

oeste de la India y en el Oude, para preservar del mal de ojo los granos aventados se coloca sobre el montón una brizna de hierba o una flor artificial.

«En el México septentrional se cuelgan al cuello de los niños plantas venenosas como preservativo contra las enfermedades.»¹¹

Las tradiciones medievales utilizaron mucho los *filtros* con base vegetal. Los médicos judíos y árabes y los doctores de la escuela de Salerno no curaban a los pobres, sino que éstos recurrían a la *sagax* (así llamaban a la hechicera en el Imperio romano), también llamada *bella donna*, de donde procede el nombre de la planta usada por estas hechiceras para calmar los dolores, para consolar (de aquí el nombre de *solanáceas* con que se conoce a esta familia botánica).

Las *solanáceas*, muy utilizadas entonces, comprenden entre otras plantas el *beleño*, el *estramonio*, la *hierbamora*, la *belladona* y la *mandrágora*: plantas "consoladoras" que entraban como ingredientes principales en los filtros medievales. Los hechiceros poseían una extraordinaria capacidad de dosificación, tanto para uso interno como para uso externo: unguento mágico para el sabbat o pomada calmante o mortal. Cuando convenía, sabían mezclar a estos filtros venenos minerales: arsénico, sublimado corrosivo, cobalto o antimonio; la famosa *aqua Tofana* era una disolución arsenical blanca y límpida como el agua.¹²

Las *solanáceas* se recogían y conservaban según ritos mágicos muy estrictos: la *mandrágora* se arrancaba con la ayuda de un perro, que luego se sacrificaba con ella; en el momento de su recolección se rodeaba la planta con círculos mágicos, y encontraremos con bastante frecuencia a estas plantas (*mandrágora*, *estramonio* y *beleño*) llevadas como talismán en el interior de un saquito consagrado, colgado al cuello. En páginas anteriores ya hemos dado una lista de estas plantas y de sus usos. El origen de esta tradición parece haber sido exclusivamente médico; una planta que cura de una enfermedad debe de contener una energía misteriosa que se desprende continuamente, así que si se lleva encima será capaz de prevenir todo mal futuro...

Alberto Magno clasificó las partes de las plantas como sigue (extraído del cuadro de Oger Ferrier, del siglo XVI):

Venus	Flores
Mercurio	Corteza y semillas
Luna	Hojas

11. *Melaine*, t. VII.

12. *Tofana*, sometido a interrogatorio, sólo quiso revelar su secreto al Papa y al emperador Carlos VI, que se encontraba en Roma cuando tuvo lugar el proceso de este célebre envenenador. El emperador lo compartió con su médico, Garelli, quien lo comunicó a Frederic Hoffmann. Este último da la fórmula en su *Medicina racional*.

Saturno	Raíces
Júpiter	Frutos
Marte	Tallo

Cada planeta tuvo sus plantas y, al igual que ocurre con las demás correspondencias, las tradiciones son múltiples y contradictorias. Ofrecemos un intento de síntesis de los diversos elementos recogidos en las obras medievales:

SOL: palmera, cedro, limonero, áloe, helianto, heliotropo, centauro, maravilla, muérdago, azafrán, camomila, naranjo, trigo, col, crisantemo, ciclamen, genciana, laurel, cebada, sándalo rojo, girasol.

LUNA: nogal, malva, nenúfar, adormidera, amapola, pamplina, trébol, saxífraga, dondiego de noche, avena, cohombro, iris, lechuga, melón, nabo, sándalo blanco, tamarisco, tilo.

MERCURIO: olivo, casía, acacia, anís, achicoria, granza, enebro, margarita, acedera, cinco en rama, saúco, té, valeriana, lavanda, menta, verbena, melisana, corregüela, carrasquilla, abedul.

VENUS: mirto, bisagra, coliflor, fuschia, jacinto, lis, pensamiento, manzano, rosa, sándalo, verbena, pamplina.

MARTE: acebo, cornejo, árboles espinosos, ajenjo, tojo, espliego, ajo, artemisa, alcachofa, espárrago, nueza, brezo, retama, helecho, gladiolo, mostaza, ortiga, vid, áloe anémoma, peonía, dalia, ranúnculo, agracejo, lúpulo, fuschia, ruibarbo, tabaco.

JÚPITER: abedul, álamo, roble, avellano, peral, ciruelo, remolacha, cedro, cerezo, haya blanca, col lombarda, higuera, fresa, fresno, beleño negro, lino, menta, moral, olmo, violeta, clavo de especia, mejorana, hisopo, jazmín, clavel.

SATURNO: pino, ciprés, higuera negra, acónito, cactus, cicuta, coca, estramonio, eléboro, helecho macho, mandrágora, adormidera, perejil, ruda, sauce, escrofularia, tabaco, amaranto, hiedra, acebo, musgo, chopo, artemisa.¹³

Merece mención especial el *muérdago*, extraordinariamente estimado por los druidas, al que consideraban como enviado del cielo. Lo recogían el sexto día de la luna (en que comenzaba el mes druídico); para ello llevaban consigo a dos toros blancos, y un sacerdote, también vestido de blanco, subía al árbol y cortaba el muérdago con una podadera de oro. El muérdago se recogía en un paño de seda blanca y luego, recitando oraciones, se sacrificaba a

13. En los *Admirables secretos de Alberto el Grande* (edic. de 1753), puede leerse acerca de esta planta: "Aquel que lleve siempre sobre sí esta planta (*artemisa*), que no tema a los malos espíritus, ni al veneno, ni al agua, ni al fuego, porque nada puede dañarle. Además, si guarda esta planta en casa, ni el trueno caerá sobre ella, ni la infectará ningún aire venenoso, siempre que la ponga en la entrada."

los toros. Los druidas creían que el muérdago bebido en infusión, concedía la fecundidad a los animales estériles y era un antídoto poderoso.¹⁴

Plinio cita en su obra varias recetas mágicas tomadas de los druidas. La planta llamada *selago* debe recogerse con la intervención de algún instrumento de hierro, con la mano derecha pasada a través de la abertura izquierda de la túnica; además, hay que ir vestido de blanco, con los pies descalzos y bien lavados, y celebrar previamente un sacrificio con pan y vino.

La *Salvia*, recogida en estas condiciones, protege contra todas las malas influencias —según los druidas—, cuando se quema, su humo cura las enfermedades de los ojos.¹⁵

Otra receta y otro rito: el *Samolus* (pamplina de agua), planta que crece en los lugares húmedos, debe ser recogida en ayunas y con la mano izquierda; quien la recoge debe llevarla sin demora, y sin mirarla, al pesebre, de sus bueyes o de sus cerdos, que a partir de entonces quedarán protegidos contra las enfermedades.¹⁶

No olvidemos incluir entre las plantas talismánicas las famosas *hierbas de San Juan*. Estas plantas son la versión cristiana de las hierbas solsticiales que conoció toda la Antigüedad. Son las plantas que en el solsticio de verano se hallan en su mayor fase de desarrollo. Plinio y Dioscórides hacen mención de ellas, y los druidas ya las conocían. Estas tradiciones se conservaron al parecer hasta 1700, ya que J.-B. Thiers, en su *Tratado de las supersticiones* habla de aquellos que "para ponerse a cubierto de maleficios o encantamientos, salen de buena mañana a recoger ciertas plantas, *en ayunas*, sin haberse lavado las manos, *sin haber rezado a Dios*, sin hablar a nadie... Llevan sobre sí una raíz de achicoria, que, de rodillas, han tocado con oro y plata, el día de la natividad de san Juan Bautista, poco antes de que el sol salga, y que arrancaron de la tierra con muchas ceremonias..."

Según A. Bertrand,¹⁷ esta recolección de las hierbas de San Juan aún se llevaba a cabo en Perche en 1897. Estas hierbas son muy aromáticas y dan flores de un azul violeta; con ellas se hacen cruces y coronas que se cuelgan sobre las puertas de las casas. Las fiestas terminan con grandes fogatas, bailes y cánticos.¹⁸

14. Plinio, *Hist. Nat.* XVI, 95.

15. Plinio, *op. cit.* XXIV, 62.

16. Plinio, *op. cit.* XXIV, 63.

17. *La religión de los galos*.

18. El carácter mágico de estas fiestas es evidente. Lo que quizá se conoce menos es la costumbre de realizar sacrificios de animales en estos Fuegos. Alexandre Bertrand cita la costumbre, en varios departamentos franceses, "de encender una pira en la plaza pública, la víspera de San Juan. Se colgaban gatos sobre las llamas y se dejaba que se asaran vivos". Y esta costumbre está confirmada por Sauval (*Antiquités de Paris*, t. III, p. 632), quien publica las cuentas del Prevoste de París y reproduce un asiento cuyo texto es el siguiente: "*A Lucas Pommereux cent sous parisis pour avoir fourni tous les chats qu'il fallait au feu de la Saint-Jean durant trois années jusqu'en 1573...*" (A. Lucas Pommereux cien

¿Cuáles eran estas hierbas solsticiales? Es posible que varíen según el país y el clima. Plinio enumera diez de ellas, a saber:

Artemisa	Licopodio
Bardana	Hipérico
Camomila	Orquídea
Gramma	Jaramago
Hiedra terrestre	Verbena

Es fácil advertir la extrema diversidad de los soportes talismánicos; en realidad, casi todos se han utilizado unas veces como amuletos en sí mismos, y otras como soporte de pantáculos. Las medallas de metal, los talismanes en pergamino, sobre corteza o cuero son innumerables. Evidentemente, se ha tratado de obtener el máximo efecto mezclando juiciosamente materias "simpáticas": metales y plantas, por ejemplo (se colocaban plantas en el interior de estatuas de metal, huecas). He aquí, extraída de un grimorio mágico medieval, una fórmula de soporte talismánico "que puede sustituir a la vez al metal y al pergamino consagrado", dice el texto: "Carbón de mandrágora, 8; hierro en polvo, 2; bronce en polvo, 2; azúcar de leche, 4; oro en polvo, algunos granos; carbón de chopo, 2; cera de abeja, la necesaria para aglomerar los diversos ingredientes y hacer con ellos una placa sólida, redonda o hexagonal. Esta cera de abeja se fundirá tres veces en agua bendita hirviendo, se fundirá en un molde de arcilla, o mejor aún, en una cubeta de metal. Luego se calentará ligeramente el molde para separar la cera."

Esta fórmula utiliza el valor mágico de la mandrágora,¹⁹ del chopo, del bronce y del oro. El uso de agua bendita proporciona a la fórmula el elemento sagrado indispensable. En otros formularios más "mágicos" se indica casi siempre el uso de sangre (extraída del dedo del operador o de un animal sacrificado...); todo pantáculo medieval debía escribirse con sangre, tinta mágica todopoderosa. La tradición de los "pactos diabólicos" firmados con algunas gotas de sangre está directamente relacionada con estas técnicas.

sueldos parisienses por haber suministrado todos los gatos necesarios para el fuego de San Juan durante tres años, hasta 1573.)

Además, en Creuse y en Corrèze, los niños eran expuestos por sus padres y hermanos mayores a las llamas de las hogueras de San Juan para preservarles de las fiebres.

19. Se trata por supuesto de la verdadera mandrágora (*Atropa mandragora*), que es muy difícil de encontrar, incluso en las regiones mediterráneas, meridionales, y no de las falsas mandrágoras (*Scopolia carniolica*), que comúnmente se confunde con la primera, sobre todo cuando se trata de venderla.

11. Los lapidarios mágicos

Es necesario dedicar todo un capítulo a las gemas mágicas, a las piedras preciosas que han servido de amuletos y como soportes talismánicos, a las cuales el talismán está indisolublemente ligado. La piedra, esa concreción natural que se distingue del suelo, siempre ha sido sagrada. Desde las piedras de rayo, las hachas-amuletos, los betilos hasta las combinaciones hebraicas del Pectoral, las piedras siempre fueron veneradas por sus propiedades misteriosas.

En primer lugar nos referiremos a las piedras primitivas, los betilos y las antiguas hachas neolíticas, cuyas formas perfectamente talladas han excitado la curiosidad y el respeto del pueblo, que las ha convertido en amuletos. Se han recogido las piedras de rayo, las concreciones naturales que se encuentran en el cuerpo de los animales, las piedras semipreciosas y preciosas, y se les han atribuido propiedades extraordinarias. Incluso en nuestros días no ha desaparecido del todo la creencia en la influencia de las piedras. La astrología moderna ha clasificado las piedras según el septenario planetario, y en las civilizaciones modernas aún hay creencias —acerca del ópalo, el zafiro, la esmeralda, piedras de felicidad o de desgracia, benéficas o maléficas— que resulta curioso analizar.

Los betilos, piedras de rayo y hachas-amuletos

Aunque el instrumento neolítico haya desaparecido desde hace mucho tiempo de la mayor parte de los lugares habitados, es curioso hacer notar que los antiguos se sirvieron de piedras cortantes para sus operaciones mágicas. Aunque se conocía perfectamente el bronce y el hierro, los embalsamadores del antiguo Egipto abrían los cadáveres con una piedra etíope, especie de sílex tallado,¹ y los hebreos se servían de cuchillos de piedra (*sur* o *sor*) para la circuncisión; los puñales de piedra formaban parte de los ornamentos sagrados del templo.

Hay que distinguir varias clases de piedras:² en primer lugar tenemos el útil prehistórico, el sílex tallado neolítico, el hacha de piedra encontrada en tierra. Estas hachas, piedras talladas o pulimentadas, son a veces de materia preciosa: ágata, esmeralda, calcedonia, jadeíta.

En segundo lugar están los erizos de mar fósiles, los meteoritos, los corales y ciertas concreciones calcáreas que se encuentran en el cuerpo de algunos animales (cabeza, etc.) y cuyo valor mágico se conoció desde siempre.

Los antiguos llamaron a los útiles prehistóricos *piedras de rayo*. Diógenes Laercio nos ha dejado la siguiente explicación: "El trueno puede ser producido por... la detonación del fuego, cuando hay un aumento de temperatura en el interior de las nubes, cuando éstas se desgarran, o cuando rozan entre sí y chocan, después que han adquirido la consistencia del cristal."³

De esto se deducía que el relámpago podía romper las nubes y que algunos trozos de ellas, vitrificados por el relámpago, caen con el rayo. Plinio lo declara expresamente: "La piedra se parece a una cabeza de tortuga, y al parecer cae con el trueno; y si hay que creer lo que de ella se dice, apaga los objetos golpeados por el rayo."⁴ Se solía denominar *Ceraunies* a estas piedras de rayo que no eran sino útiles prehistóricos encontrados en los campos.

A ellas se sumaban los meteoritos, esas piedras negras conservadas en los templos (por ejemplo, el de Emesa, dedicado al Sol) y que se sabían *caídas del cielo*.⁵ Creían que estas piedras estaban

1. Herodoto, II, 86.

2. La literatura sobre los betilos, piedras de rayo, piedras mágicas, es bastante amplia; he aquí algunos autores: Paul COGELS, *Céraunies* (Anvers, 1907); VALENTINI, *De Ceraunia*, 1717; Nicolas MAHUEL, *Sur les prétendues pierres de foudre* (París, 1740); Clément-MULLET, *Sur les bélemnites* (Troyes, 1840); F. LENORMANT, *Les Betyles* en "Rev. d'Hist. des Religions" (1881), III; F. de MÉLY, *Les pierres de foudres chez les chinois et les japonais* en "Rev. Archeologique" (1895); y finalmente P. SAINTYVES, *Pierres magiques* (París, 1936).

3. *Vie des Philosophes*, II, 289. Traduct. Zevort. 1847.

4. *Hist. Natur.*, XXXVII, 55.

5. Indiquemos que el *bethel* o *betilo*, además de su origen celeste, ha tenido siempre un sentido fálico, símbolo erecto de la energía masculina creadora de la naturaleza. En Cylene, montaña de Arcadia, Hermes adorado bajo la forma de

habitadas por un dios y dotadas de cierto poder de protección y curación. A veces estas piedras y los útiles prehistóricos se trabajaban, como puede verse en los celt de jade o de piedra nefrítica, descubiertos en Egipto a principios del siglo XIX, los cuales llevan caracteres gnósticos y proceden de los grandes talleres de fabricación de talismanes de Alejandría (siglos III-IV).

Poco a poco los conocimientos científicos permitieron a los investigadores conocer su verdadero origen, que eran los talleres neolíticos, y pronto se admitió que estas piedras eran producto de la industria humana. La memoria de Mahudel, ya citada, reproduce unas planchas que titula: "Instrumentos de piedra empleados por los primeros hombres para las artes, y llamadas piedras del rayo por los autores." Así comenzaron las clasificaciones arqueológicas, aunque todavía fueran necesarios dos siglos para rectificar estas creencias.

Estas *piedras de rayo* tuvieron una difusión extraordinaria; los cristianos recuperaron y continuaron estas tradiciones y el doctor Marignan cuenta, en 1931, que cuando en la época de las guerras de religión se destruyó el convento de San Julián de Corneillan, en Marsillargues, se encontró en un muro un hacha de gneiss que en una de sus caras llevaba una cruz de San Andrés: antes de colocarla en aquel lugar se tuvo buen cuidado de cristianizarla...⁶

Pero no basta con esta breve incursión en la antropología; es cierto que los antiguos creyeron, y que algunos pueblos primitivos creen todavía, que algunas piedras caen con el trueno, pero a estas creencias iba asociado el valor mágico tanto de los meteoritos como

una piedra fue representado por un falo erecto colocado sobre un pedestal. En los misterios de Baco y en los ritos de Osiris, el dios fecundador (Herodoto, II, 48), figuraba el falo; así como entre los sirios, los fenicios y los romanos (los collares fálicos de las matronas, los falos alados de Pompeya que pueden verse en el Museo secreto de Nápoles). Entre los hindúes, en Asia, se encuentra este culto (del Lingam) desde tiempos inmemoriales. Las partes sexuales humanas estaban simbolizadas por los siguientes monumentos:

1) *Forma del útero*: las grutas, los pozos, los paseos cubiertos, los laberintos.

2) *El falo*: las columnas erectas (cipos), los menhires, los betilos, los postes griegos (piedras verticales), los obeliscos, las torres, las manos fálicas, los conos de madera, de cerámica o de piedra que en tan gran número se han encontrado en las excavaciones asiriobabilónicas en Lagash, Nippur, Gudea, y que Peters, De Sarzec y otros investigadores pusieron al descubierto (Morris JASTROW, *The Religion of Babylonia and Assyria*, Boston, 1898). Su sentido fálico y votivo es evidente, y el gran número de conos de arcilla encontrados en las excavaciones de Mesopotamia demuestran lo popular de su uso.

6. Mencionemos aquí, en la *Collection d'amulettes italiennes* del doctor Belluci (1889) la existencia de un saquito talismánico de cuero que contenía: 1) hojas de rosa, envueltas en un papel sobre el cual había impresas oraciones latinas y la imagen de San Francisco. 2) Una cintilla de seda blanca con borlas de seda roja, pertenecientes a ornamentos sagrados o votivos. 3) Un paquetito de pólvora o de polvo probablemente de un lugar sagrado. 4) Una plegaria impresa que comienza con estos signos: +|+|+, y que acaba por *Amén* y tres *Credos*; la oración es poco legible. 5) Un *hacha pulimentada* de serpentina con un agujero; el filo ha sido embotado y aplanado.

Este saquito talismánico es un magnífico ejemplo del uso de piedras neolíticas en el cristianismo.

de los sílex tallados, que desde el neolítico tuvieron un destino de protección oculta. "El útil" fue sagrado ya desde su origen.

Hay que señalar, en efecto, que algunas hachas de piedra, algunos sílex, los *Men Gurun* de Morbihan, tuvieron desde su origen un fin muy distinto al del instrumento neolítico habitual.⁷ Fueron instrumentos mágicos, representaciones esculpidas para determinadas ceremonias, y su uso se conservó en ciertos centros fijos. Cuando en Bretaña, en la isla de Ouessant (Finisterre), los labradores conservan con celo las hachas-amuletos de sílex tallado, saben o sienten oscuramente que en ellos se halla encerrada una fuerza mágica. No hay duda de que se realizaron sacrificios *sobre* ellas y quizá *con* ellas, y por ello hay que incluir a estas hachas en la lista de los talismanes primitivos. La tradición mágica es esencialmente conservadora.

Esta tradición de las piedras es universal. En Francia, P. Saint-Yves la ha reconocido por todo su suelo, de norte a sur y en todas las provincias. Su investigación se extendió por África, Asia, Melanesia y Polinesia: en todas partes las piedras talladas y los sílex tienen fama de actuar contra el rayo y contra las enfermedades. ¿Será necesario citar el *fong-chuei mo pu* (1588) chino, que enumera los "seis objetos preciosos de buen augurio": los ganchos para recoger las hojas de morera, un sello de jade, granos de coral blanco (*lang-kan*), la joya roja *mo-ho*, la perla preciosa y dos hachas de piedra llamadas "piedra del trueno"? ¿O las "piedras del rayo" de las Antillas, que protegen a los indígenas contra el rayo, y que son también sílex tallados?

Es singular esta unanimidad tradicional. Que un hechicero, con un fin determinado, se invente que una piedra protege especialmente del rayo, puede ser una invención mítica, pero que en todas partes, por toda la tierra, se atribuya la misma creencia a ciertas piedras prehistóricas, es un testimonio que debe tenerse en cuenta.⁸

7. ¿Hay que citar las excavaciones de las cavernas mágicas del *Mané-er-H'oeck* y del *moustoir Carnac*? En la primera, el excavador René Galles (hacia 1864) encontró en el centro de la cámara mágica un enorme anillo plano de jadeíta, ligeramente ovalado, en el que se apoyaba un hacha magnífica, también de jadeíta. Luego, en línea recta, dos grandes colgantes de jaspé verde, un hacha de jade blanco y otro colgante de jaspé: la línea coincidía con la diagonal noroeste-sudeste. En otra cámara encontró ciento una hachas.

8. He aquí un curioso pasaje de una obra de C. BLINKERBERG, *The Thunder-weapon*: "Cuando los erizos de mar fósiles, conservados en la casa, se humedecían, era siempre una señal segura de tormenta cercana. Y nosotros, los niños, nos guardábamos muy mucho de salir cuando las piedras "sudaban".

En Italia, esta creencia era muy profunda: se conservaban láminas romboidales de piedra calcita entre imágenes de diminutas Madonas, junto a la cabecera de la cama. A este propósito se cuenta una curiosa historia en el *Catalogue d'amulettes italiennes* del doctor J. Belluci, de Perugia (1899):

"Una pobre mujer que vivía aún en esta época poseía una punta de flecha de sílex rosa, útil prehistórico. La llevaba siempre sobre sí, con confianza. Un día estalló una tormenta de extrema violencia y el rayo cayó junto a la mujer sin tocarla. Esta, por supuesto, atribuyó el hecho a la piedra; pero como también

Prácticamente es difícil distinguir un instrumento neolítico de una piedra talismánica prehistórica. Puede uno guiarse por el culto de que se rodea (o se rodeaba) a estas piedras talladas, pero hay que reconocer que es raro.

Algo muy distinto es la piedra meteórica; este bloque endurecido que llega desde las profundidades astrales ha sido siempre un maravilloso soporte talismánico.

Se la empleaba sola o en collares medievales hechos de piedras neolíticas, collares-talismán, que se encuentran también por todas partes, desde la Bretaña, donde se les llama *gougad-patereu* en lengua céltica y que significa "collar de cuentas sagradas", hasta el Asia en el collar de piedras pulimentadas annamitas que recomienda el *Trung viet duoc*, el tratado de los médicos de Annam. Estas piedras meteóricas sirvieron por lo regular de soporte pancardial y las inscripciones de que están cubiertas lo demuestran.⁹

Piedras animales o bezoars

Intermediarias entre los sílex y piedras talladas y las gemas propiamente dichas, existen ciertas concreciones fósiles y los bezoars. Con las hachas-amuleto hemos visto el empleo de ciertos erizos de mar fósiles que "sudaban" cuando va a llover. En ciencia talismánica se utilizan, en efecto, algunas concreciones —el coral y ciertas madreporas— con un fin profiláctico y médico.

Así, en Annam¹⁰ se utilizaban *concreciones períferas* comunes para atraer la prosperidad y la salud. Se las pulverizaba y luego se tragaba el preparado. Estas perlas, de un color blanco lechoso, son macizas, y su tamaño varía del de un grano de arroz al de un guisante.

En Polinesia el coral es objeto de todo un culto. Eugene Caillot lo ha descrito ampliamente:¹¹ el dios *Varuga*, poderoso dios que tiene la voluntad del bien y del mal al mismo tiempo, habita en el coral y se le dedica un altar de esta materia.

Pero no cualquier coral sirve para fetiche; es necesario que tenga una configuración especial. Nunca se talla. El hechicero lo

veneraba una imagen de Nuestra Señora, existente en la iglesia de la región, le ofreció la piedra para agradecerle su protección indirecta.

Esta historia permite darse cuenta de la transición del culto local al culto cristiano. En el siglo XIX ya no se adoraban los sílex tallados, pero en los siglos XV o XVI, se hubiera venerado a la Virgen y a la piedra...

9. Esta existencia de hachas-amuletos y de meteoritos con inscripciones está confirmada por O. MONTELIUS en *Le temps préhistorique en Suède* (París, 1895), quien indica que se han encontrado en el Upland hachas prehistóricas con inscripciones rúnicas. Estas inscripciones se remontan a varios cientos de años después de Cristo. Se ha encontrado también, en Vester-Gotland, un hacha de la Edad Media con curiosos adornos grabados.

10. Citado por LANGLEY, *Le peuple annamite*, 1913, pp. 68 y 69.

11. En su *Histoire des religions de l'archipel Paumotu*, París, 1932.

consagraba encantándolo mediante una infusión de *mana*, y la piedra así consagrada se convertía en algo vivo, se movía por sí misma, buscaba los objetos perdidos o robados, se escapaba...

En Italia, el *coral rojo* servía para hacer amuletos contra el mal de ojo. Aseguraba también la regularidad de las menstruaciones. Debía ser de grano grueso, sin pulir ni tallar.

Italia, tierra de amuletos y talismanes, ha conocido también las "piedras hechiceras", especie de madréporas o pólipos fósiles¹² cuya superficie muestra curiosas manchas de color oscuro cubiertas de trazos más claros. En ellas se han podido distinguir estrellas radiantes, por lo que han recibido también el nombre de "piedras estelares". Se emplean sobre todo contra los maleficios y protegen principalmente a los niños. En la provincia de Aquila estas piedras son aún muy buscadas, y suelen encontrarse en un yacimiento cretácico del eoceno bastante rico en madréporas fósiles. Muchas de estas piedras se "cristianizan" luego, tomando forma de cruz o imágenes piadosas, lo cual constituye el fenómeno clásico de la adaptación de las antiguas tradiciones mágicas de las piedras a las creencias cristianas.

Más importantes aún son los *bezoars*, nombre que se ha dado en Europa a las concreciones líticas engendradas en el cuerpo de los animales, cuyo valor mágico es de tradición universal. El bezoar se forma en el estómago, en los intestinos, en la vejiga (cálculos) y a veces en la cabeza de algunos animales, dice P. Saint-Yves en la obra citada. A esta clase de piedras se les da nombres que recuerdan a los animales de los que proceden:¹³ *aetita* (de águila); *pedra alectoriana* (del gallo); *trachyta* (de la rana); *quelidoína* (de la golondrina); *quelonita* (de la tortuga); *cloritís* (del aguzanieves); *cinaedia* (del pez); *draconita* (de la cabeza del dragón); *esponjita* (de la esponja)...

Se distingue también entre el *bezoar oriental* y el *bezoar occidental*. El primero procede de la India, del cuerpo del antílope de Bengala; el segundo procede de las gamuzas de los Alpes, de los ciervos de Nueva España y de las cigüeñas de las cordilleras.

Los indios jibaros y carrelos utilizan las concreciones estomacales de tucán, el powis y el pavo salvajes para dibujarse signos en el rostro antes de salir de caza. Se las llama *jukka* o *misha*, y los indios les atribuyen el poder de atraer a los pájaros por la ley mágica de la simpatía.

Los anamitas utilizan *cai hot ngoc* o bezoars de serpiente y de miriápodos. La tradición dice que son muy raros: su color es azul, con una mancha roja en el centro;¹⁴ su forma y sus dimensiones

12. Estudiados por BELLUCI, *Il feticismo primitivo in Italia* (Perugia, 1907).

13. Ver MATTHIOLE, *Commentaires sur les six livres des simples de Dioscoride* (Lyon, 1556). A. PARÉ, *Du bézoar*. Gaspar Bauhin, *De lapidis bezoar* (Basilea, 1613). G. SCHURTZ, *Material-kammer der Bezoardsleinen* (Nuremberg, 1673).

14. LANGLET, *op. cit.*

son poco más o menos las de la pieza de diez céntimos anamitas. Se suelen encontrar en la garganta o en el cuerpo del animal. Estos fetiches son preciosos y protegen en los combates, pero pierden su poder al contacto de una mujer casada o de una muchacha que no sea virgen.

En la India, los bezoars procedentes de serpientes son muy buscados como poderosos antídotos contra las mordeduras de la *cobra capello*. La piedra se deja "atada sobre la herida y cae por sí misma cuando ha absorbido todo el veneno"; tiene también el poder de fascinar a las serpientes... Los viajeros han traído testimonios de encantadores de serpientes que confirman esta creencia.

En los tratados medievales de ocultismo se encuentran descripciones de bezoars. Levin Lemne¹⁵ los describe ampliamente y cita la *quelidoína* "que es una piedrecilla del vientre de la golondrina" y remedio excelente contra el "mal caduco": los médicos de la época hacían con ella cataplasmas. Cita también las piedras encontradas "en la cabeza de las babosas y los caracoles", empleadas como diuréticos; la piedra que se encuentra en la cabeza del sapo y que calma los dolores de las picaduras de los insectos; las piedras encontradas en los peces, que habitualmente eran reducidas a polvo para beberlas con vino, remedio contra la arenilla que se acumula en las vías urinarias.

Finalmente hay que citar al Gran Alberto, que también se ocupa de los bezoars. Nos limitamos a citarlo indicando simplemente que tras el galimatías y el infantilismo de que hace gala este libro de magia, se ocultan tradiciones muy antiguas que copistas ignorantes e intentos de adaptación han deformado o desfigurado. He aquí los textos que hablan de los bezoars:¹⁶

a) La *pedra alectoriana*: "Si quiere sacarse algo a alguien, hay que servirse de la piedra que suele llamarse *alectorius*, de color blanco, y que se extrae de un gallo capón de cuatro años o más. Según otros, habría de ser de un gallo capón viejo. Esta piedra es del tamaño de una haba; hace al hombre constante y agradable, y puesta bajo la lengua calma la sed."

b) La *quelonita*: "El que quiera saber quién ha sido el ladrón de algo, que coja la piedra llamada *quelonita*: tiene el color de la púrpura y varios otros; se encuentra en el cuerpo de las tortugas. El que lleve esta piedra bajo la lengua descubrirá las cosas del futuro."

c) La *pedra quelidoína*: "Si alguien quiere agradar y hacerse grato a los demás, que tome la piedra llamada *quelidoína*: es negra y amarilla; se encuentra en el vientre de las golondrinas. La amarilla, si se envuelve en un paño de lino o en la piel de una ternera,

15. *Les occultes merveilles et secrets de nature*, París, 1574, in-12, f. 155 b.

16. Tomados de la edición de Lyon, 1704, pp. 85-97.

y se lleva atada bajo la axila izquierda, cura el frenesí y todas las enfermedades antiguas e inveteradas. Es buena también para la letargia y la epidemia. *Evax* asegura que esta piedra hace al hombre sabio, de buen humor y agradable. La negra preserva de los animales malignos, calma las disputas y ayuda a llevar a buen fin todo aquello que uno emprenda. Si se envuelve en hojas de celidonia enturbia la vista. Ambas deben extraerse en el mes de agosto. Por lo regular se encuentran dos en cada golondrina."

d) La *Rajana*: "Cuando se quiera obtener algo de alguno, debe llevarse encima la piedra llamada *Rajana*: es negra y brillante; se la encuentra en la cabeza del gallo, poco tiempo después de que esta cabeza haya sido comida por las hormigas."

e) La *Draconita*: "Para dar de lado a los enemigos y salir con bien de sus asechanzas, hay que llevar siempre consigo la piedra *Draconita*, que se encuentra en la cabeza del dragón: es buena y milagrosa contra el tósigo y el veneno, y llevándola en el brazo derecho se sale siempre victorioso de sus adversarios."

La tradición china también conoce los bezoars. El flujo y reflujo de las fuerzas del *yang* y del *yinn* transforman todas las cosas; lo que escapa a ellas se endurece. Tchu-hi cita a los bonzos que se transformaron en piedra de tanto meditar. Un texto más reciente declara que las concreciones que se encuentran en los hombres son la fuerza *Ki* cristalizada. Como sabemos, en los textos antiguos esta fuerza eran genios naturales: la evolución del pensamiento chino los ha transformado en virtudes metafísicas.

Todas las piedras son *Ki* cristalizado: hay hombres que se han petrificado debido a la intensidad de su concentración mental.¹⁷ El maestro Tcheng cuenta que en Persia, al abrir una vieja sepultura, entre las cenizas del cadáver halló un corazón petrificado. Cuando se le partió por la mitad se encontró un paisaje pintado: la tumba pertenecía a una cautiva, quien, a fuerza de pensar en el paisaje con amor, consiguió fijarlo en su corazón...

Se cuenta igualmente la historia de un bonzo tan perfecto que tras su incineración hallaron intacto, entre las cenizas, su corazón. Cuando lo abrieron se encontró en su interior una estatuilla de Buda, hecha de una materia desconocida (meditación cristalizada)... En el corazón de otro, que se había entregado a la contemplación, se encontró una estatuilla de la diosa *Koan-yinn*.¹⁸

Esta tradición es universal. La piedra, materia fija y sólida por excelencia, es el término normal de la cristalización de las fuerzas

17. El relato de la mujer de Lot (*Génesis*, XIX, 26) convertida en estatua de sal indica una antigua tradición de petrificación bien por desobediencia al ritual, bien por una intensa emoción o visión de un hecho sobrenatural. Entre los chinos la concentración es un acto "sobrenatural" que petrifica.

18. P. WIEGER, *op. cit.*, p. 215. Hechos semejantes se encuentran en la hagiografía cristiana.

mágicas. La meditación actúa y "concretiza" el ser imaginado: en el corazón del adorador se le debe encontrar grabado y solidificado en piedra.

Del mismo orden son los *Gamahez*, célebres en otro tiempo. Esta palabra viene del árabe *Kamao* (relieve). Eran figuras humanas, animales y vegetales que se encontraban dibujadas naturalmente en las piedras. Plinio¹⁹ habla de un mármol serrado, en el interior del cual se encontró la imagen de un Silenio. Alberto Magno cita una piedra con la marca natural de una serpiente, la cual atraía a todas las serpientes hacia el lugar donde se encontraba. Gaffarel enumera toda una serie de *gamahez*: en Pisa, en la iglesia de San Juan, puede verse en una piedra la imagen de un viejo eremita pintada por la naturaleza. En Rávena, en la iglesia de San Vital, hay un franciscano naturalmente figurado en piedra color ceniza, sin duda un bloque de lava solidificada.

Gaffarel cita también, en el bosque Hercina, una piedra con una imagen de un viejo de largas barbas y coronado de una triple tiara... El abate Bordelon²⁰ da descripciones de *gamahez* de un curioso interés. Cita, entre otros, al rey Pirro, quien tenía un ágata que representaba las nueve musas y Apolo en medio de ellas.

Alberto el Grande vio en Colonia, en la tumba llamada de los tres reyes, dos jóvenes muy blancos, grabados por la naturaleza en una cornalina. Y añade este autor que en Sneiberg (Alemania) se encontró en la tierra una estatuilla, naturalmente formada, que representaba un hombre con un niño a la espalda.

Ovidio habla de flores dibujadas por la naturaleza en las piedras.²¹ El marqués de Bade tenía una piedra preciosa que, se la mirase por la cara que se la mirase, mostraba siempre un crucifijo natural.

Esta antigua tradición de los grabados naturales en piedra o en metal reaparece en los métodos de adivinación por el plomo fundido arrojado sobre agua fría. Las formas y figuras que el plomo solidificado componía servían al adivino para predecir el futuro. Hay que añadir a todo esto los métodos universales de adivinación mediante las extrañas formas que produce el resquebrajamiento de una materia dura: cuerno, caparazón de tortuga, esquisito.²²

19. Liber XXXVI, 5.

20. *Historia de las extravagantes imaginaciones del señor Ouffe*, Amsterdam, 1710.

21. *Metamorfosis*, X.

22. Compárese con la adivinación en los pueblos de Angola, donde el hechicero se cubre las manos con cenizas blancas, las acerca, las aparta y lee la respuesta en los dibujos producidos por las resquebrajaduras. (*Pays et Peuples d'Angola*, por Th. DELACHAUX y Ch. THIERBAUD, París-Neuchatel, 1934).

Las gemas mágicas

En las sociedades primitivas la joya ha sido *siempre* un talismán. Los collares de dientes de animales, o humanos, de sílex perforado o de conchas, tenían un valor de protección mágica. Los anillos, fibulas, brazaletes, pendientes y brazaletes de tobillo poseían un sentido profiláctico absolutamente seguro.

Ya hemos visto que las primeras piedras talismánicas fueron betilos, hachas-amuleto en miniatura, meteoritos, lavas de formas extrañas, cantos rodados de colores vivos; pero entre estas piedras, el instinto mágico humano, ese sexto sentido de percepción, distinguió pronto las gemas propiamente dichas, estas piedras de brillo extraordinario incrustadas en la roca, en la cual aparecían rutilantes y magníficas.

Quien haya visto en la oscuridad de una gruta brillar los cristales de roca a la luz de las antorchas, comprenderá que bajo la oscura bóveda, húmeda y fría como la noche, el brillo de los cristales recordase el cielo estrellado a los maravillados ojos de los primitivos.

Alrededor de estas gemas se establecieron tradiciones mágicas que se han conservado a través de los siglos. La joya-amuleto, llevada por el jefe tribal, reaparece en las coronas nobiliarias y reales y en los objetos de culto de Asia y de Europa, en los anillos de los caballeros y los obispos, en las bolas de oro de los hijos nobles de Roma. El vendaje de tela de los ancianos de Grecia se cubría de piedras preciosas y poco a poco evolucionó hasta convertirse en el círculo de metal (*Stephanos, Stemma*) que constituyó la antigua corona real.²³

Hacia el siglo V de nuestra era veremos realizarse en la forma original del *stephanos* de oro los cambios más típicos. En los museos poseemos un cierto número de ejemplares de *stemma* pertenecientes a los emperadores bizantinos y otros soberanos que seguían la moda de Bizancio. Las coronas votivas llamadas de Guarrazar (museo de Cluny) dan una idea bastante exacta de cómo debía ser la que el emperador Mauricio consagró en Santa Sofía y que desapareció.

Sin embargo, el *stemma* imperial bizantino presentaba la particularidad de hallarse guarnecido de colgantes, cadenillas de oro y pedrería a cada lado de las mejillas, como puede verse en los mosaicos de San Apolinar, en Rávena. Hasta el siglo XII no cambió de forma, y dejó de imitar una venda para convertirse en una especie de bonete o casco; fue el origen de la *corona cerrada*.²⁴

23. Ver más adelante lo que decimos del valor mágico y simbólico de la Corona de Inglaterra.

24. Una miniatura de un Evangelario del Vaticano representa a los emperadores Juan y Alexis Comneno tocados con esta corona.

Otra joya importante fue la bola de oro, que se ha encontrado en el cuello de los esqueletos de niños, en las tumbas antiguas de familias nobles. Estas bolas estaban hechas de una hoja de oro batida, en forma de concha redonda y replegada en su centro de modo que las dos valvas se cerrasen la una sobre la otra para formar una bola hueca. El pliegue central que simulaba el gozne de la concha estaba adornado con dibujos grabados. A veces se inscribía el nombre del niño en el relieve.

En el interior se introducían filacterias, como en el saquito de cuero de los indios, los árabes y los negros africanos de nuestros días.

Las mujeres solían llevar joyas semejantes, pero entonces las bolas se adornaban con pedrería. Por lo general se llevaban tres bolas en forma de collar, y a ellas se añadía la figura de un falo de oro, como hemos visto anteriormente (nota 5).

Las gemas quedaban así asociadas a la joya talismánica. Debido a esta influencia y a la creencia en genios subterráneos, en los kobolds, djunns, farfadets y demonios, se desarrolló toda una mística de las gemas. En un autor de la época leemos que la influencia planetaria se asociaba a las gemas, y que "el ardiente rubí representaba el elemento fuego; el azul celeste del zafiro el del aire; el vivo color de la esmeralda, la tierra y su verdor, y finalmente el diamante, la pureza del agua."

También hemos podido comprobar esta creencia en las palabras de Orfeo que cita Plinio (XXXVII): "La tierra negra produce el mal..., pero al propio tiempo produce el remedio para cada mal. De la tierra proceden pues toda clase de piedras en las que podemos encontrar un poder prodigioso y vario. Todas las ventajas que representan las raíces, también las ofrecen las piedras. Las raíces tienen una fuerza inmensa, pero las piedras la poseen aún en mayores proporciones. La tierra las crea *incorruptibles* y jamás envejecen..."

Los antiguos llevaban piedras preciosas sobre todo a causa de su valor talismánico. Nerón, en su suntuoso palacio de la Casa de Oro, había hecho incrustar piedras preciosas en su cama y en las paredes de la alcoba, pues creía enormemente en las virtudes de aquellas: el cuerno de Ammon, piedra de color de oro que procuraba sueños proféticos, el ágata, el jaspé, la amatista...

«Las sortijas que los antiguos llamaban *anillos de Samotracia* eran de oro engastado en hierro: es posible que fuera uno de estos anillos el que llevaba Dicaio en el *Plutus* de Aristófanes. El escoliasta de este último dice que se llevaban anillos de esa clase dotados de virtudes especiales para arrojar el mal o para procurarse alguna ventaja, como ocurría con el anillo de Gyges. Estos anillos eran huecos y calados, y según Artemidoro parecían ser más pesados de lo que realmente eran, Antífanes, citado por Atenea, hace

decir a uno de sus personajes que Pertatus le ha vendido uno de ellos por una dracma.

»Se conoce un anillo antiguo que lleva esta inscripción: "Que el mal de ojo se aleje de ti", y otro en el que hay engastada una piedra móvil en forma de ojo; otros llevan la imagen de un basilisco.

»Entre los cristianos, contra la ligadura se hacían bendecir varios anillos y se ponían todos en el dedo anular de la mano derecha o la izquierda de la esposa; el anillo sólo se hacía entrar hasta la primera articulación de su dedo. En otras ocasiones la mujer dejaba caer al suelo el anillo en el momento en que el marido se lo entregaba.

»En Estonia, cuando el sembrador lleva un anillo de oro o plata y zapatos, los brujos no tienen poder alguno sobre los productos del campo. En Escocia, cuando se ordeña por primera vez a una vaca, después de haber parido, se vierten tres chorros de leche de cada pezón a través de un anillo: en los alrededores de Tomintoul se utiliza un anillo de plata. En España, un anillo de cornalina preserva de los malos aires, malos vientos e influencias funestas. El anillo desvía estas influencias de su destino, las absorbe y al instante se rompe en mil pedazos» (*Melusine*).

Las tradiciones árabes reconocían también el valor curativo y talismánico de las piedras. Solimán el Magnífico vestía como un pordiosero, como un faquir y comía en una escudilla de barro. Sus piedras preciosas permanecían en sus cofres y "actuaban" por su sola presencia; no tenía necesidad alguna de mostrarlas y mucho menos de cubrirse con ellas. Su papel consistía en *prevenir* y *garantizar*, así como en *curar*.

Entre los árabes, la piedra tiene un valor curativo seguro: el diamante preserva del veneno y quita preocupaciones; el rubí cicatriza las heridas; el zafiro permite las evasiones sin problemas; la esmeralda inmuniza contra los venenos; la calcedonia previene los robos; la crisolita arroja los malos espíritus; la perla prolonga la juventud; la sardónice aleja los sortilegios; la galactita da la leche a las nodrizas y fortifica los árboles frutales... la piedra, siempre y en todas partes es una vez vqiva y otras mística, hasta llegar a la Piedra Negra de la Meca, a la que ya nos hemos referido en la primera parte de esta obra.

«El antiguo uso de los collares profilácticos está comprobado por los numerosos ejemplares descubiertos en las excavaciones practicadas en los monumentos y en las tumbas.

»En el territorio constituido por el antiguo decanato de Porhoet, Morbihan, se conjuran toda clase de maleficios mediante collares compuestos por cuentas de diferentes materias, formas y dimensiones. Las cuentas de ámbar, a veces del tamaño de una castaña, son las que mayores virtudes poseen.

»En Monferrat, los niños llevan collares en los que se observan diversos objetos que recuerdan a los *crepundia* romanos: una media luna, una mano haciendo la higa, una defensa de jabalí, un mechón de pelos de zorro, un ramito de orégano, etcétera.

»Los portugueses se cuelgan al cuello un corazón de metal o de cornalina, a veces adornado de perlas y junto a una cruz, una mano haciendo la higa, y verónica. También preservan a sus hijos del mal de ojo colgándoles un collar que contiene, enhebrados en un cordón de seda negra, un pantáculo, tres monedas de plata horadadas, un grueso anillo de hierro, un diente de lobo, media luna y una mano haciendo la higa.

»En China, para preservar de los malos espíritus a un hijo único, el padre hace una colecta entre cien familias diferentes, y raramente se le niega un regalo en especies; con la suma así recogida compra plata, con la cual se hace confeccionar un brazaletes, o una cadenilla, que el niño llevará al cuello hasta la edad de dieciséis años.

»En Ceilán, para alejar el mal de ojo, las mujeres ricas van cubiertas de joyas: cadenas, collares, brazaletes, anillos y sortijas que llevaban en los tobillos y dedos de los pies. Las mujeres pobres sustituyen los metales preciosos por conchas, dientes de tiburón, madera de sándalo, perlas de vidrio, semillas rojas de *Abrus* y de *Adenantha Pavonina*, semillas negras de *Cannia indica* y bayas ovales de *Cannia urens*. Las mujeres de los hindúes, de los malabares, de los árabes y de los turcos adornan a sus hijos y se adornan ellas con una profusión de joyas a fin de que el mal de ojo caiga sobre estas últimas.»²⁵

La tradición egipcia asociaba una piedra a cada día del mes, a cada decano y a cada planeta.

Esta creencia en la virtud de ciertos minerales se remonta pues a la más remota antigüedad. Su tradición se ha conservado en las fórmulas rítmicas que un sabio, como Teofrasto tomó en serio. Estas fórmulas correspondían a la época de expansión de la magia, cuando Asia todavía estaba dominada por acadios y caldeos. En el origen debió de elaborarse un código médico y talismánico en alguno de aquellos colegios de sacerdotes-magos de reconocida autoridad y cuya existencia está, hoy día, científicamente demostrada. Grecia lo recogió. Pero, ¿estas tradiciones procedían a la vez de Asia y Egipto? Sigue siendo un misterio.

El primer tratado sistemático que poseemos acerca de las piedras talismánicas es el *Peri Ethon*, atribuido a Teofrasto y que fue escrito en la época del arconte Praxibulus (315 a. C.). Dioscórides, en el libro 5 de su *Materia Medica*, estudia más de 200 gemas, así como su valor terapéutico: el zafiro contra las mordeduras de ser-

25. *Melusine*, t. IX.

pientes, la selenita contra la epilepsia, el coral contra los trastornos de la piel...

Por otro lado, la Escuela de Alejandría nos proporciona los primeros *Lapidarios de piedras grabadas* que han llegado hasta nosotros. Los *Cyranidas* de Hermes Trismegisto nos permiten conocer cierto número de piedras talismánicas cuyas virtudes reposan en la *literomancia* y se refieren a las veinticuatro letras del alfabeto griego y a su concordancia con los cuatro elementos.

Los griegos también tuvieron una ciencia pantacular. El más importante de los tratados de gemas místicas es el *Kyranides*, traducido al latín por Gerardo de Cremona (muerto en 1175). Este tratado estudia las correspondencias entre la planta, el pájaro, la gema y el pez bajo el mismo influjo planetario. Por ejemplo, se corresponden: el ciprés *Brathous*, el cuervo, el cangrejo y el berilo. La leyenda añade: "Tómese un berilo y dibújese en él un ciprés, una parte del pájaro, un cangrejo y llévase."

Según Mély,²⁶ este tratado habría ejercido una gran influencia en la ciencia mágica medieval.

Los gnósticos estudiaron a fondo las gemas para su utilización pantacular. El manuscrito gnóstico de París proporciona la siguiente atribución de las piedras a los signos zodiacales:

Crisolita: Leo
Astroelinus: Cáncer
Hematita: Libra
Ceraunius: Sagitario
Demos: Tauro
Lapis arabicus: Virgo
Ostracitis: Capricornio.

El manuscrito gnóstico de Oxford concreta las figuras que hay que grabar en las piedras.

Las tradiciones cristianas rechazaron en principio esta ciencia de las piedras mágicas, pero se reconoció el valor médico de las mismas. El tratado más antiguo parece que fue el de San Isidoro, arzobispo de Sevilla, en el siglo VII, que en sus *Etimologías* ofrece todo un capítulo acerca de *lapidus insignioribus*, donde cita a diversos autores de la Antigüedad, como Dioscórides, Plinio, Agustín...

La llegada de los árabes a Europa aportó importantes tratados

26. Los *lapidarios griegos*; en sus artículos de la "Revue de l'Art chrétien" (1893), este autor escribe:

"Las piedras grabadas son talismanes: sustituyen tan bien a los tefilim judíos que, en los *Kyranides*, encontramos cintos guarnecidos de piedras grabadas que deben llevarse inostensiblemente; son por lo tanto mágicas... Desde el principio se estableció una distinción bastante clara entre los *lapidarios médicos* y los *lapidarios mágicos*."

sobre las piedras; citemos la obra de *Ibnu'l Baitar* (1219), y el tratado de *Tifashi* (siglo XIII). El reinado de Alfonso X el Sabio señala, como se sabe, el punto más elevado del Renacimiento árabe. En esta época colaboraron con absoluta igualdad judíos, árabes y cristianos, de donde resultó una obra extraordinaria, actualmente conocida bajo el nombre de *Codex del Escorial*.²⁷ En él se estudian con una precisión impresionante las piedras y sus correspondencias zodiacales y planetarias. Al propio tiempo, en este tratado cada planeta recibe una identificación pantacular completa y detallada. Puede decirse que con este códice se reintrodujo en Europa la ciencia pantacular de altos vuelos.

A partir de entonces se multiplicaron los tratados. No nos detendremos en ellos puesto que nuestro trabajo no es una bibliografía, pero citaremos los más importantes: el fundamental *Lapidario* de Marbodio (siglo XIII), sobre las piedras, sus poderes y sus virtudes; el *de Naturis rerum* de Alejandro Neckan, que en la sexta parte trata de las piedras y de sus virtudes, cuyo texto es una copia del de Marbodio. Esta influencia se encuentra también en el *Provençal Breviari d'Amor de Matfre Ermengaud* (1288), que estudia "la nature de las peyras precissas, e de lors vertutz". Italia tuvo sus "lapidarios" atribuidos a Bencivenni Zucchero, Franco Schetti, textos escritos en latín. Todos ellos contienen la manera de consagrar las piedras preciosas. En España, además de Marbodio, se conoció la obra de Damigeron, de carácter astrológico. Inglaterra recibió esta ciencia o bien de Marbodio, en latín, o del *Lapidario* de Bartolomeo Anglicus (siglo XV). A partir de ellos se compusieron diversos manuscritos que describen las virtudes, poderes y consagración de las gemas. Acababa de nacer en Occidente la ciencia de las piedras pantaculares.

Los siglos que siguieron la ampliaron y con frecuencia deformaron los datos tradicionales antiguos. Citemos la obra de Alberto Magno (1206-1280), de *Mineralibus*, el *Fasciculus aureus* de Ramón Llull, el *Liber subtilitatum* de Hildegarde de Bingen, el *Liber aggregatus* de Ioannes Serapion (1473). Todos estos tratados estudian las piedras y la manera de grabarlas para que sirvan de talismanes. Las figuras tienen por lo común un origen astrológico, y estas obras esquematizan los distintos elementos en una cosmología a veces fantástica y siempre extraña e ingenua.

A medida que el Renacimiento avanzaba, la ciencia de las piedras preciosas y las joyas se fue afinando a costa del conocimiento oculto de las gemas. Aún puede observarse cómo apunta una influencia estelar misteriosa en el *De Vita Coelitus Comparanda*, de Marsilio Ficino (1433-1499), y en el *Speculum Lapidum* del doctor Camilli Leonardi (1502), pero pronto desaparecería de los tratados

27. Este texto fue regalado por Felipe II a la Biblioteca del Escorial, tras haberlo obtenido de la Biblioteca de don Diego de Mendoza.

lapidarios. La tradición se conservó en las obras alquímicas y astrológicas y en las de ocultismo y ciencia mágica, pero a costa de su deformación y aún de su transformación en otra cosa. Únicamente los tratados médicos conservaron la noción del valor terapéutico de las piedras,²⁸ últimos restos de los grandes códices de la antigüedad.

Notemos la aparición, en 1636, del *Gemmarum et Lapidum Historia*, de Anselmo Boecio de Boot, publicado en Lyon y traducido a diversos idiomas. Es la última obra de carácter científico (clasificación de las piedras, etc.) que contiene un amplio estudio sobre las virtudes de las piedras, idea que en el tratado se somete a dura crítica. A partir de la obra de De Boot y de su editor De Laet —quien la completó con *De Gemmis*, en 1647— la tradición mágica de las piedras queda confinada (y allí se corrompe) en los Grimorios. Entre estas obras de magia podemos citar como más serios el *Aditus Novus ad Occultas Sympathiae*, de Sylvestre Rattray (1658), y el *Trinum Magicum*, de Christian Gerlach (1663). A este mismo nivel hay que citar también la obra de Jacob Wolff, *Curiosus Amuletorum Scrutatur* (Frankfurt, 1693) y las obras de Jacques Gaffard.

Los autores ocultistas modernos —Papus, Sedir, Bosc, Piobb— han dado cada uno una lista diferente, unas veces basada en un documento antiguo y otras en investigaciones metagnómicas.

A continuación ofrecemos una lista de las piedras con todo lo que nos ha sido posible encontrar en relación a las diversas tradiciones y las obras medievales. Con ello el lector dispondrá de un resumen de todo aquello que se ha escrito sobre las principales piedras, y de paso podrán observarse algunos caracteres tradicionales.

Ágata

Según los dibujos que forman sus vetas de colores, son eficaces contra algunos animales (*Plinio*). Si se queman, calman las tempestades. Deben llevarse atadas al cuerpo mediante pelos de león. El ágata monocolor hace invencibles a los atletas (*Persia*). Es excelente contra las mordeduras y picaduras venenosas (*Manuscrito gnóstico de Oxford*). Un ágata que lleve la imagen de un árbol grabada naturalmente, si se ata al brazo del agricultor le asegura una buena cosecha (*Lithica, autor griego*). Excelente contra las mordeduras de serpientes (*Epiphanius, arzobispo de Salamis, en el De duodecim lapidibus*). Puede curar la hidropesía, debido a su poder absorbente (*medicina griega*). La variedad de ágata de Creta

28. La obra más importante parece haber sido el *Panmineralogicon* de Robert Love (Oxford, 1661).

es un antídoto contra el veneno, y la de las Indias refuerza la visión. En general es profiláctica y da a su poseedor, gracia, persuasión y buena salud (*Marbodio*). Posee ocho virtudes: protege contra el rayo, aleja el demonio de las casas, aleja el peligro de los venenos, en trozos en el agua permite vencer los ataques del demonio si se la bebe, restablece la salud mediante el agua en la que ha estado sumergida, defiende de los hechiceros, y da fuerza mediante el agua con la que está en contacto y que se bebe; también cura las picaduras de las serpientes (*Manuscrito del siglo XI del British Museum*). Aleja la muerte, el veneno y da la fuerza en la adversidad (*Alejandro Neckam*). El amuleto triangular de ágata, llevado al cuello, elimina los trastornos intestinales (*Siria*). El ágata oscura llevada alrededor del cuello previene la diarrea (*Egipto moderno*). Elimina el mal de ojo (*Italia*). El agua donde ha estado sumergida un ágata destruye la esterilidad de las mujeres (*tradición campesina*). Preserva contra todo accidente y posee un gran poder contra el mal de ojo (*Persia*).

Alumbre

(Alunita.) En placa, protege contra el mal de ojo (*Egipto, Palestina, Persia, Siria*). Utilizado con sal por los magos árabes y judíos de *Marruecos*; los primeros recitan el sura 102, y los segundos invocan a Abraham, Isaac, Jacob y Eliseo. En los muros de las casas y en las ropas de los niños, protege contra los demonios (*Asia Menor*).

Amatista

Del griego *amethystos*, que no está borracho. Protege contra la embriaguez (*griegos*). Pero Plinio no lo cree (*Historia Naturalis, XXXVII, 40*). El nombre del sol y de la luna grabados en esta piedra, y ésta atada al cuello con una pluma de pavo real, protege contra el mal de ojo (*Plinio*). Se utiliza contra la gota, proporciona sueños agradables e inmuniza contra los venenos (*tradiciones populares*).

Ámbar

Bueno contra el bocio (*Plinio*). Posee propiedades secantes y absorbente (*medicina griega*). Preserva de las pérdidas por el fuego o por el agua (*Richardson, 1727*). En un collar puede curar la difteria, el asma y la tos ferina (*diversas tradiciones populares*). El ámbar quemado ayuda con su olor en los partos difíciles; un trozo de ámbar puesto en la nariz detiene los derrames de sangre de la nariz; también se utiliza contra el mal de ojo (*popular*). En polvo

evita los abortos y cura los forúnculos (*árabes*). Recortado en forma de animales: león, pez, perro, etc., favorece la virilidad y la fecundidad (*China*).

Berilo

El texto del *Kyranides*, citado anteriormente, da a esta piedra un empleo talismánico. Si se graba un Poseidón sobre ella, protege de las tempestades a los marinos que la llevan (según un *Lapidario griego*). Cura las enfermedades de los ojos (*Neckam*). El berilo es la piedra de la jerarquía angélica de las Potestades (*Gregorio el Grande*). Protege de los peligros y de las derrotas, aumenta la inteligencia (*Ramón Llull*). Corresponde a la undécima hora del día (*tradición de Levante, Manuscrito del siglo XIII*).

Cal

Aunque no es una piedra preciosa, hay que indicar la utilización de placas de cal contra los hechiceros. Se las recortaba en forma de cruz y se grababan las iniciales de los Reyes Magos (G, M, B: *Gaspar, Melchor y Baltasar*).

Carbunclo

(Variedad de granate, rojo oscuro.) Protege a los niños de los naufragios y de ahogarse (*Lapidario náutico griego*). Se atribuye a la jerarquía de los Arcángeles (*Gregorio Magno*). Detiene la neurastenia, el insomnio, fortifica el corazón y el cerebro (*J. Cardan*).

Celidonia

(Variedad de ágata.) Da una voluntad constante (*Neckam*).

Coral

(Polípero del que se emplean sus secreciones calcáreas de colores.) Cura los trastornos de la piel (*Lapidario griego antiguo*). El nombre de Hécate, diosa de la noche, grabado sobre coral, preserva del veneno y de la derrota (*Manuscrito gnóstico de Oxford*). Protege la nave si se ata con la piel de una foca al mástil de un navío (*Lapidario náutico griego*). Fortifica el corazón (*Avicena*). Cura las hemorragias (*Dimashqi, antiguo árabe*). Previene la disentería (*Pablo de Egina*). Es bueno para los ojos (*Ibn Masah*). Contra la gota y la epilepsia (*Muhammad ar Razi*). Contra la gota y las enfermedades de los ojos (*Marbodio*). Con una serpiente grabada, protege de los enemigos y de las heridas (*Manuscritos antiguos ingle-*

ses). Para que adquiera un valor talismánico hay que grabar en la piedra el nombre de "la diosa de la noche", o sea, de Hécate (*Cyranides*). En collar, protege a los niños (*Rosa Angelica*). Es eficaz contra la neurastenia y como afrodisíaco (*Marsilio Ficino*). En forma de polvo, entraba en la composición del famoso elixir de *Gascion*. Preserva de hechizos y sortilegios, y protege a los niños (*Scot*).

Cornalina

Calma la cólera de quien la posee (*Marbodio*). Da valor en las batallas (*tradición árabe*). Cuando se utiliza como sello atrae la bendición (*Hadith de Muhammed*). Alegra el espíritu, evita las pesadillas, calma el miedo, preserva de los maleficios (*Renodaeus*). Contra los hechizos (*tradición turca*).

Crisolita

(Olivino.) Es la piedra del signo de Leo (*Manuscrito gnóstico de París*). Proporciona los honores y las dignidades (*Lithica*). Atribuido a la jerarquía angélica de las Dominaciones (*Gregorio el Grande*). Si la piedra lleva una imagen del sol naturalmente dibujada, da a su poseedor la riqueza (*Manuscrito inglés del siglo XIII*). Al ser una piedra solar, fortifica los espíritus (*Cornelius Agrippa*).

Cristal de roca

Proporciona a su poseedor altas dignidades (*Lithica*). Preserva de los terrores de la noche (*tradiciones árabes*). Cura las enfermedades de los rebaños (*tradición inglesa alrededor del "Clach Dearg" en Escocia*). Cura los dolores de riñón (*Plinio*). Es una piedra lunar (*C. Agrippa*). Los primitivos la consideraban una piedra de "victoria". Las almas habitan en el cristal (*México*). Piedra que trae la lluvia (*Australia*).

Diamante

Calma las tercianas (*tradiciones griegas*). En un anillo de plata, protege de los enemigos, del insomnio y de los fantasmas (*Marbodio*). Es resistente a las artes maléficas, aleja el temor, da la victoria, espanta a las bestias salvajes, y subyuga a los fantasmas y apariciones (*Camillus Leonardus*). Protege de los venenos, las ponzoñas, los brujos, los terrores, los sueños y los malos espíritus (*de Boot*). Impide la lujuria y favorece la castidad (*tradición rusa*). Aleja los terrores de la noche (*Jean de la Taille*).

Esmeralda

Cuando está consagrada, da la libertad al prisionero (*Manuscrito gnóstico de Oxford*). Permite adivinar el futuro (*Epiphanius, obispo de Salamis*). Favorece la adivinación, y permite recuperar los objetos perdidos (*Marbodius*). Los hijos de los reyes la llevan contra la epilepsia (*tradición árabe*). Es buena contra la debilidad y las enfermedades (*Hildegardo de Bingen*). Gobierna la tercera hora del día (*tradición egipcia*). Refuerza la memoria y aporta la alegría (*Jean de la Taille*). Se recomienda como talismán sobre todas las demás piedras; llevada alrededor del cuello o en el dedo previene de la epilepsia, detiene la sangre, calma la disentería, aleja los terrores pánicos, arroja a los demonios y cura las tercianas (*de Boot*). Es enemiga de la suciedad (*tradición rusa*). Atada al brazo izquierdo, protege de los hechizos y los deshace (*Cardan*).

Heliotropo

(Jaspe sanguíneo.) Excelente contra las hemorragias y para preservar de los venenos (*Manuscrito inglés del British Museum*). Hace constante, glorioso y da buena reputación a quien lo lleva (*C. Agrippa*).

Jacinto

Cura la neurastenia y es profiláctico contra las enfermedades; asegura una respuesta favorable a las demandas de quien lo lleva (*Marbodius*). Excelente talismán contra la peste (*de Boot*). Cuando se lleva en la boca fortifica el corazón (*C. Agrippa*).

Jade

Talismán contra los dolores de los riñones (*Manuscrito inglés del siglo XVII*).

Jaspe

Excelente contra las mordeduras de serpiente y los dolores de cabeza (*Dioscórides*). Atrae la lluvia (*Lithica*). Da ayuda y protección a quienes lo llevan (*Plinio*). Talismán contra la fiebre e hidropesía (*Marbodius*). Cura los desórdenes internos, reconforta el espíritu, aleja el riesgo de epilepsia, da rapidez en el pensamiento y en la acción, calma los dolores de dientes (*tradición griega*). Se atribuye a la jerarquía angélica de los tronos (*Gregorio Magno*). Gobierna la sexta hora del día (*tradición egipcia*). Detiene la hemorragia, refuerza el pulso (*J. Cardan*). La imagen del Dragón del

cielo en jaspe montado en un anillo es soberano contra los dolores de estómago (*Aldrovandus*). Ayuda a la digestión (*Renodaeus*). Enemigo de los brujos (*Irlanda*).

Magnetita

Preserva la castidad (*Damigeron y Lithica*). Da fuerza y valor (*tradición griega*). Da la fuerza (*Neckam*). Atrae la benevolencia (*Arnoldus Saxo*). Si se frota un cuchillo contra la piedra, el arma se vuelve venenosa (*tradición popular*). El aceite en el que se ha sumergido la piedra y con el cual se unta uno luego, favorece la virilidad (*asirios*).

Malaquita

Atada al vientre de una mujer, favorece el parto (*tradición popular*). Se llama *pietra del pavone* y es soberana contra el mal de ojo (*Italia*).

Ónice

Produce complicaciones, malos sueños y disputas (*tradición árabe*). Suspenderlo al cuello y al dedo para alejar la tristeza, los sustos y los fantasmas terroríficos (*Manuscrito inglés del siglo XIV*). Se atribuye a la jerarquía angélica de los Principados (*Gregorio Magno*). Posee grandes virtudes contra todos los males que proceden de la atmósfera (*Hildegardo de Bingen*). Gobierna la décima hora del día (*tradición egipcia*). Se dice de ella que provoca sueños terribles, y por eso mismo provoca visiones pero sin carácter terrible (?) (*Jerónimo Cardan*).

Ópalo

Tiene las virtudes de todas las demás gemas porque tiene todos sus colores (*de Boot*). El ópalo negro proporciona la buena suerte (*tradición moderna*).

Perla

Refuerza el corazón (*tradición griega*). En polvo y bebida es un maravilloso antídoto (*de Boot*). Hacia 1600 existía en la farmacopea inglesa un compuesto a base de polvo de perla y jugo de limón. El polvo de perla entraba en la composición del famoso *polvo de Gascoign*.

Rubí

Gobierna la cuarta hora del día (*tradición egipcia*). Un rubí en el que se halle dibujada la imagen natural de una serpiente o de una araña, aleja a estos animales (*Lapidario inglés del British Museum, siglo XIII*). Mejora la memoria y trae la alegría (*Jean de la Taille, 1574*). Mediante un cambio en su color anuncia la muerte de una mujer (*J. Cardan*). Excelente para el corazón, el cerebro, el vigor y la memoria; clarifica la sangre (*tradición rusa*). Protege al corazón contra venenos e incluso contra la peste (*André Malhiolus, 1605*).

Sal

Aunque no es una piedra preciosa, la sal fue siempre considerada como una materia sagrada. Se ofrecía a los dioses; arrojaba los demonios y aún se utiliza como tal en las liturgias religiosas y en las ceremonias mágicas. La cábala venera particularmente la sal; su nombre, M L H, vale cabalísticamente $40 + 30 + 8 = 78$, que es idéntico al valor del tetragrama 26 multiplicado por 3. Los árabes citan la recomendación de Mahoma a Alí, de "comenzar por la sal y terminar por la sal, porque la sal cura numerosos males".

Sardónica

Atribuida a la jerarquía angélica de los Serafines (*Gregorio Magno*). Gobierna la primera hora del día (*tradición egipcia*). Previene los maleficios (*Boecio y Fontecha*).

Topacio

Posee poderes curativos (*Marbodio*). Corresponde al signo de Escorpión (*Lapidario de Alfonso X el Sabio*). Se atribuye a la jerarquía angélica de los Querubines (*Gregorio Magno*). Gobierna la segunda hora del día (*tradición egipcia*). Atribuido a Mercurio (*Manuscrito inglés de Bodleian, siglo XIV*).

Turquesa

Talismán para los marinos (*Lapidario de Alejandría*). Gobierna la hora 24 del día (*tradición egipcia*). Preserva del veneno, de los accidentes de caballo y del ahogamiento (*Lapidario del rey Felipe*). Preserva del mal de ojo (*Persia*).

Zafiro

Si se lo sostiene contra la frente quita los dolores de ojos (*tradición griega*). Protege a los miembros contra los accidentes y es excelente contra los engaños, la envidia, los terrores pánicos; libera de la prisión, purifica los ojos, refresca al cuerpo febril y hace a quien lo lleva estimado por los hombres (*Marbodio*). Preserva de la pobreza (*Manuscrito del Vaticano, Misc. Arm. XV, f. 145, fol. 44-45*). Protege de la cólera de los grandes, de la traición y de los juicios desfavorables (*Manuscrito inglés del siglo XII de Cambridge*). La meditación sobre la piedra conduce al alma a la contemplación de los cielos (*Lapidario de Luis IX*). Atribuido a la jerarquía angélica de las Virtudes (*Gregorio Magno*). Refuerza la memoria y aporta la alegría (*Jean de la Taille*). Reducido a polvo es bueno contra los dolores de ojos, la disentería, las enfermedades del corazón; si se pone sobre una inflamación, la calma (*de Boot*). Aumenta el valor, la alegría, la vitalidad general; aclara la visión, disipa los humores, refuerza los músculos (*tradición rusa*).

Acabemos este capítulo señalando la importancia que las distintas tradiciones han atribuido a las disposiciones mágicas de las piedras. Ya nos hemos referido al Pectoral hebreo. El soberano de Siam lleva una cadena con nueve piedras, *Nopha Kao*, que posee un gran poder mágico. El orden de las piedras es el siguiente: diamante, rubí, esmeralda, topacio, ónice, zafiro, selenita, jacinto y ojo de gato.

Por lo demás, las tradiciones siamesas atribuyen las piedras siguientes a los días de la semana:

Lunes: piedra de luna (selenita)
Martes: jacinto
Miércoles: esmeralda
Jueves: ojo de gato
Viernes: diamante
Sábado: zafiro
Domingo: rubí

Los lapidarios cristianos se inspiran mucho en el texto del *Apocalipsis* (XXI, 18 y ss.) que describe la "Nueva Jerusalén"; el pasaje dice así: "La muralla de la ciudad celeste está construida en jaspe y la ciudad es de oro puro, parecida al puro cristal. Las piedras fundamentales del muro de la ciudad están adornadas con toda clase de piedras preciosas. La primera base es de jaspe, la segunda de zafiro, la tercera de calcedonia, la cuarta de esmeralda, la quinta de sardónica, la sexta de cornalina, la séptima de crisolita, la octava de berilo, la novena de topacio, la décima de crisolita".

prasa, la undécima de jacinto, la duodécima de amatista. Las doce puertas son doce perlas...”

Es fácil reconocer el origen asiático de este texto, pero la tradición cristiana ha conservado siempre un simbolismo bastante rico de las piedras preciosas y las ha utilizado con profusión en la ornamentación y en la decoración litúrgicas.

Es curioso comprobar aquí que la corona que se utiliza para la consagración del rey de Inglaterra contiene también doce piedras simbólicas. He aquí algunas indicaciones a este respecto:

La corona que se utiliza para la coronación del rey de Inglaterra se denomina de San Eduardo. El original se destruyó durante la revolución del Long Parliament que destruyó también la corona llamada del rey Alfredo *"of goulde wyer worke, with slight stones and two little bells"* (de oro fino con diminutas piedras y con dos campanillas).

La corona actual fue realizada para Carlos II. Se encontraron algunas de las antiguas joyas y la reina Victoria fue coronada con ellas reunidas en la corona de la consagración. Estas piedras, por lo demás, son únicas: el rubí es aquel por el cual Pedro el Cruel de Castilla mató al rey de Granada; el zafiro claro y la esmeralda pertenecieron a Eduardo el Confesor.

La corona de la consagración tiene cuatro arcos que constituyen el domo: esta disposición se utiliza únicamente por los soberanos independientes y hereditarios, y fue utilizada por vez primera por Enrique IV, en 1399.

Hagamos notar que hasta 1603 la corona de la consagración se bendecía y se incensaba.

Pero lo que nos interesa destacar ahora es el número de las piedras de la corona, que es de doce. Reproduzco aquí el texto de un manuscrito del siglo XVII acerca del simbolismo de las piedras de la corona de San Eduardo, en el que se la denomina "diadema que asegura el triunfo".

Estas piedras son:

1. Topacio: símbolo de las virtudes que debe ejercitar el rey.
2. Esmeralda: símbolo de la justicia del rey.
3. Sardónica: símbolo de la elevación del rey.
4. Crisolita: símbolo de la sabiduría y la prudencia del rey.
5. Calcedonia: símbolo del coraje del rey.
6. Jacinto: símbolo de la templanza y la sobriedad del rey.
7. Jaspe: símbolo de la abundancia que debe gozar el pueblo.
8. Crisópalo: símbolo de la búsqueda de las cosas celestes en el rey.
9. Berilo: símbolo del desprendimiento y la pureza del rey.

10. Zafiro: símbolo de la continencia del rey.

11. Amatista: símbolo de la función real que el rey no debe abandonar.

12. Ónice: símbolo de la humildad, caridad y sinceridad del rey.

Se reconocen fácilmente las doce piedras del Gran Pectoral hebreo (algunas son similares).

Señalemos finalmente al llamado "anillo de la alianza con Inglaterra", colocado en el momento de la consagración y al cual el soberano británico no abandona nunca. Se pone en el cuarto dedo de la mano derecha: actualmente y desde 1549 el soberano lo lleva en la mano izquierda, pero en el momento de la consagración debe llevarlo en la derecha. Este anillo es un aro de oro con un gran rubí plano sobre el que hay grabada una cruz de San Jorge. La reina Victoria siguió la innovación de Guillermo IV y llevó un zafiro en el anillo de oro con una cruz de rubíes engastada en la piedra.

El anillo se exorcisa solemnemente contra "el contagio de la serpiente envenenada". Este anillo, llamado de Eduardo el Confesor, tiene una leyenda: un anciano leyó un día la palma de la mano de este rey, quien, al no llevar dinero encima en aquel momento, le regaló su anillo. Dos peregrinos de camino a Palestina recibieron a su vez el anillo de manos del anciano, que no era sino San Juan "obligado a permanecer en la tierra hasta la segunda llegada de Cristo". San Juan ordenó a los dos peregrinos que devolvieran el anillo al rey junto con la promesa de una ayuda divina para él y sus sucesores. Así fue como este anillo se convirtió en el anillo de la coronación del rey de Inglaterra...

12. La angelología y la demonología pantaculares

Desde muy pronto las tradiciones se vieron en la necesidad de clasificar los ángeles, los genios y los demonios benéficos y maléficos. La jerarquía social ordenó, según su grado de eficacia y de autoridad, a la jerarquía invisible de los poderes mágicos. Hubo asimismo una "corte" celeste y demoníaca a imagen y semejanza de las organizaciones políticas del tiempo.

Estas jerarquías tenían un nombre: los rabinos y los Padres de la Iglesia estaban de acuerdo en declarar, con el *sefer Raziel*, que "los ángeles llevan el nombre de sus funciones". Ya sabemos que estos nombres eran creaciones numéricas, representaciones simbólicas, lo que explica el número extraordinario de ángeles, genios y demonios que reconocían los gnósticos.

El libro de Enoch nos dice que hay "miríadas" de ángeles, y el *sefer Raziel* habla de 365.000 ángeles mandados por Kokhabel. El Pirke R. Eliezer asegura que en el Sinaí, Dios tenía una escolta de sesenta miríadas de ángeles, además de 12.000 demonios a las órdenes de Quemel. San Ireneo¹ resume los nombres de los innumerables ángeles en los siete nombres siguientes: Jaldabaoth el demiurgo, Jao, Sabaoth, Adoneus, Eloeus, Oreus y Astapheus.

1. *Adv. Haeres.*, I, XXX, citado por M. SCHWAB, *Vocabulaire de l'angéologie*, 1897.

Los ángeles han desempeñado en la psicología mágico-religiosa un papel preponderante. Las tradiciones, por otra parte, intercambiaron sus ángeles, genios y demonios entre sí, a través de las poderosas corrientes culturales que recorrieron toda la Antigüedad. Los nombres de Gabriel y de Miguel aparecen en el profeta Daniel. Tobías añade a ellos el de Rafael, que no es otro que el ángel Surján del libro de Enoch. Su número se multiplica por las constantes aportaciones de los egipcios y asirios. Flavio Josefo nos informa de que el esenio recién iniciado debía comprometerse a conservar con todo cuidado los nombres de los ángeles, y los textos evangélicos nos muestran un medio judaico ya acostumbrado a una angelología y a una demonología complejas.

La presencia de los nombres de Miguel, Gabriel y Rafael en los libros canónicos significa para estos ángeles un ascenso en su dignidad; durante mucho tiempo también Uriel formó parte del grupo llamado de los arcángeles. Porque la angelología estaba presidida por una jerarquía precisa aunque siempre cambiante.

La tradición católica recogió y conservó la clasificación de Dionisio Aeropagita: nueve órdenes de tres triadas repartidas del siguiente modo:

Primera triada: Serafines, Querubines, Tronos.

Segunda triada: Dominaciones, Virtudes, Potestades.

Tercera triada: Principados, Arcángeles, Ángeles.

Scutellius da una enumeración algo distinta pero que está próxima a la de la cábala: los Dioses divinos; los Dioses de los cielos; los Arcángeles; los Ángeles; los Mensajeros de inspiración, los *daimones* griegos; los Jefes; los Príncipes; los Héroes; las Almas.

La cábala, por el símbolo de su misterioso "Árbol de la Vida" que ya conocemos, tenía la siguiente jerarquía: 1) *Kether*, los cuatro Seres vivos; 2) *Hocmah*, las Ruedas, las Esferas, el Zodíaco; 3) *Binah*, los Tronos de la Esfera de Saturno; 4) *Hesed*, los Esplendores de la Esfera de Júpiter; 5) *Gebhurah*, los Serafines de la Esfera de Marte; 6) *Tipheret*, Los Reyes de la Esfera del Sol; 7) *Nesakh*, los Eloim o Dioses formadores de la Esfera de Venus; 8) *Hod*, los Beni Eloim o los Hijos de Dios de la Esfera de Mercurio; 9) *Yesod*, los Querubines de la Esfera de la Luna; 10) *Malkuth*, las Almas justas de la Esfera de la Tierra.

Damasius nos trasmite además una jerarquía angélica caldea: los Dioses sin forma; los Dioses primordiales; los Creadores; los Arcángeles; las Divinidades sin cuerpo; las Divinidades con algún defecto localizado o "Egregora".

Volvemos a encontrar estas jerarquías entre los gnósticos, los celtas² y en todas las tradiciones sin excepción. Se comprende per-

2. M. d'Arbois de Jubainville ha demostrado que el juramento de los celtas

fectamente que el nombre de las jerarquías sea importante. El conocimiento del nombre y de su grafía exacta corresponde a la denominación eventual del ser que lo lleva. El arte talismánico ha establecido cuadros de correspondencias y listas de genios con este fin. El operador no tiene más que elegir el genio o el ángel relacionado con el tiempo y los fines de la fabricación del pantáculo.

Los genios planetarios

La *Virga Aurea* del Hermano J. B. Hepburn de Escocia,³ sobre la que volveremos ampliamente en el estudio de los alfabetos mágicos, da diversos cuadros que reproducimos. Volvemos a encontrarnos aquí con el sistema favorito de clasificación de estos genios y ángeles, por correspondencias ocultas, sistema que ya conocemos desde el capítulo dedicado a las influencias astrológicas.

Elementos	Potencias celestes	Angeles	Espíritus dominadores	Signaturas
Fuego	Serafines	Rafael	Menealop	
Aire	Querubines	Miguel	Amadich	
Agua	Tharsis	Gabriel	Emachiel	
Tierra	Ariel	Uriel	Damalech	

era astrológico ya que juraban "por el sol y por la luna, el agua y el aire, el día y la noche, el mar y la tierra" (*Introducción al estudio de la literatura celta*, I). Es curioso encontrar todavía esta antigua forma de juramento utilizada en tiempos de Dagoberto.

3. Editado en facsímil por F. de Mély, París, 1922.

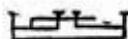
Metales	Planetas	Principados astrales	Espíritus elementales
Oro Hierro	Sol Marte	Corona-Hermon-Bael	Silfos
Cobre Estaño	Venus Júpiter	Erroc-Saphor-Moymon	Espíritus del aire
Mercurio	Mercurio	Zarneck-Elisán-Poymon	Ninfas
Plomo Plata	Saturno Luna	Erim-Nalm-Egin	Pigmeos

Nombres de Dios	Jerarquías angélicas	Planetas	Genios	Piedras	Séfirot de la cábala
Eheie	Serafines		Metraton	Zafiro	Khether
Iod tetragrammaton	Querubines		Ofaniel	Esmeralda	Hochmah
Tetragelohim	Tronos	Saturno	Zafkiel	Carbunclo	Binah
Ei	Dominaciones	Júpiter	Zadkiel	Berilo	Hesed
Elohim Gibor	Potestades	Marte	Camael	Ónice	Gebhurah
Eloha	Virtudes	Sol	Rafael	Crisolita	Tiphereth
Tetragrammaton Sabaoth	Principados	Venus	Haniel	Jaspe	Nesakh
Elohim Sabaoth	Arcángeles	Mercurio	Miguel	Topacio	Hod
Sadai	Angeles	Luna	Gabriel	Sardónica	Yesod
Adonai Melech		El alma del Mesías			Malkuth

Las *Opera* de Cornelius Agrippa⁴ contienen una obra, *De la Filosofía Oculta*, donde se recogen interesantes listas de genios utilizados por los cabalistas, los árabes y los magos del siglo XVI. Los ofreceremos a continuación. En otra obra: *ARBATEL De Magia*, C. Agrippa da, para cada planeta, el espíritu planetario, su jerarquía, su "signatura" talismánica. Estos sellos se grababan en los pantáculos y se utilizaban en las operaciones mágicas.

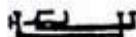
Saturno: Espíritu de Sabiduría. El gobernante es ARATRON, que dirige 49 reyes, 42 príncipes, 35 sátrapas, 28 duques, 21 ministros, 14 familiares, 7 nuncios, 36.000 legiones de 490 genios. Influye en los alquimistas y puede convertir en piedras a los seres vivos.

Signatura



Júpiter: Espíritu de Inteligencia. El gobernante es BETOR, que dirige a 42 reyes, 35 príncipes, 28 duques, 21 consejeros, 14 ministros, 7 nuncios y 29.000 legiones.

Signatura



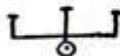
Marte: Espíritu de Consejo. El gobernante es PHALEG. Es el príncipe de la guerra.

Signatura



Sol: Espíritu de Fuerza. El gobernante es OCH que manda 36.536 Legiones. Príncipe de sabiduría, maestro de la medicina, puede convertir cualquier cosa en oro.

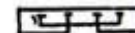
Signatura



4. Cornelius Agrippa de Nettesheim nació en Colonia en 1486. Fue uno de los filósofos y alquimistas más reputados del siglo XVI, y su obra es una interesante compilación de los escritos de su tiempo. Historiógrafo de Carlos V, fue hecho prisionero en Bruselas acusado por practicar la magia. Murió en la miseria en Grenoble a la edad de 47 años.

Venus: Espíritu de Ciencia. El gobernante es HAGITH que gobierna 4.000 legiones.

Signatura



Mercurio: Espíritu de Piedad. El gobernante es OPHIEL. Puede transmutar el mercurio en "piedra blanca". Manda 100.000 legiones de genios.

Signatura



Luna: Espíritu de Terror. El gobernante es PHUL, señor de la luna y de las aguas. Puede convertir cualquier cosa en plata.

Signatura



Se habrá observado que los cabalistas de entonces introducían términos cristianos en sus listas con el fin de cristianizar sus escritos y así evitar la acusación de magia que podía conducirles a la prisión o incluso al verdugo.

Daremos a continuación la lista de los siete ángeles planetarios. Los ángeles y los genios que se hallan bajo su autoridad, —señala C. Agrippa— se invocaban tanto en magia operativa, según la influencia planetaria dominante, como en magia pantacular para consagrar el talismán afectado al planeta correspondiente. Estos conjuros se dirigían a los genios de los cuatro puntos cardinales, a los ministros del ángel principal, etc. En la página siguiente ofrecemos en un cuadro la lista de los ángeles y de los genios "orientados" dirigidos por los primeros. Estos nombres suelen encontrarse en los talismanes medievales con una ortografía más o menos fantástica e imaginaria. En este cuadro seguimos las indicaciones de C. Agrippa.⁵ Damos también el sello de estos ángeles utilizado en ciencia talismánica.

Nótese en este cuadro la diversidad de orígenes (hebreos, islámicos, latinos, sirios) de los nombres de los genios. Su transcripción está además sumamente alterada, y a veces es casi imposible remontarse a la etimología del nombre original o a su raíz.

5. *Elementa Magica*. Pietri DE ABANO, *Opera*, I, pp. 465 y ss. (Lyon, s.d.).

Ángeles planetarios	Dios de la semana	Genios del día	Sus ministros	Genios de Oriente	Genios de Occidente	Genios de Septentrión	Genios al Sur	Nombre de la zona del cielo y sello del ángel correspondiente
MIGUEL	Domingo	Miguel, Dardiel, Huratapel	Tus, Andas, Cynabal	Samael, Aiel, Gabriel, Baciel, Vionatraba	Anael, Burchat, Capabili, Paboi, Ustael, Sucretatos	Aiel, Sapiel, Massabrieli, Aniel, Matuyel	Habudiel, Ustiel, Machasiel, Natomiel, Charziel	Machen
GABRIEL	Lunes	Gabriel, Miguel, Samael	Biliet, Misabu, Abuzaha	Gabriel, Madiel, Deamiel, Gabrael, Ianael	Sachiel, Habael, Bachanael, Zaniel, Corabiel	Mael, Vainum, Bailiel, Humastrau, Uvael, Balay	Curaniel, Darquiel, Hanun, Vetuel, Dabriel, Anayl	Shamain
SAMAEL	Martes	Samael, Satael, Amabiel	Carmax, Ismoli, Paffran	Friagne, Calzas, Guael, Aragon, Damael	Lama, Lobquif, Soncas, Isiael, Irel, Astagna, Iaxel	Rahumel, Serafiel, Hyniel, Mathiel, Rayel, Fraciel	Sactiel, Zaliel, Asael, Ianiel, Viannuel, Galdel	Machon
RAFAEL	Miércoles	Rafael, Miel, Seraniel	Suquinos, Salfales	Mathiel, Tarniel, Baraboerat	Ieresue, Metraton	Thiel, Iaribael, Venabiel, Abuori, Ucirnuel, Rael, Vetel	Milliel, Calael, Neisaps, Vel, Babel, Laquel	Raquis
SACHIEL	Jueves	Sachiel, Castiel, Atasiel	Magush, Gutriz	Sachiel, Tarniel, Chedustaniel, Tenaciel, Corat	Turiel, Kadiel, Coniel, Matiel, Babil, Hufabiel	Peniel, Rafael, Sachiel, Peniel, Raniel, Penat, Dooremiel	Porna, Samael, Sachiel, Satanael, Chermiel, Famiel	Zebul
ANAEL	Viernes	Anael, Rachiel, Sachiel	Amabiel, Aba, Abalidoth, Flaet					Sagum
CASIEL	Sábado	Casiel, Machatan, Uriel	Abumalito, Asabi, Balidet					

C. Agrippa, en su tratado sobre la filosofía oculta, da los caracteres de las firmas originales de los siete planetas; estas firmas se utilizaban para la adivinación, pero a veces se encuentran también en talismanes de la época. Véase el cuadro que sigue:

Saturno	
Júpiter	
Marte	
Sol	
Venus	
Mercurio	
Luna	

Genios cabalísticos

Ya conocemos el importante trabajo realizado por los cabalistas sobre los nombres divinos. El tetragrama fue desarrollado numéricamente de múltiples maneras; el desarrollo por 72 merece destacarse porque es el origen de una lista de 72 genios muy utilizados en ciencia talismánica hebreoislámica.

Si se desarrollan cabalísticamente las cuatro letras sagradas del Tetragrama y se las cifra según su valor numérico tradicional, se obtiene lo siguiente:

La IOD	10
La IOD y la HE que componen el nombre sagrado IAH	15
La IOD, la HE y la VAU, que forman IAHOH	21
Las cuatro letras IOD, HE, VAU, HE	26
Total	72

IOD.
IOD. HE.
IOD. HE. VAU.
IOD. HE. VAU. HE.

De ahí proceden los 72 atributos de Dios, los 72 ángeles de la cábala que rodean su trono. Según el Zohar, es la escalera que Jacob vio en sueños, compuesta por 72 escalones, y cuya cima, situada sobre los rayos del sol y de la luna, iba a perderse en las profundidades celestes. Por esta escalera mística las influencias divinas descienden y se comunican a todos los órdenes de jerarquías celestes y a todas las criaturas del cosmos.

Este número ha desempeñado un importante papel en todas las tradiciones: los 72 ángeles presiden los 72 quinaros del cielo (5 X 72:360). Jesucristo habría elegido, además de los 12 apóstoles principales, 72 discípulos. En la sinagoga había también 72 ancianos. Los cabalistas han deducido los nombres de los 72 ángeles de los tres versículos sagrados del Éxodo (cap. 19, 20, 21), cada uno de los cuales se componen de 72 letras hebreas; he aquí en hebreo estos tres versículos:

19 וַיִּסַּע כְּלֵאֶדָן
הַאֲלֹהִים וְהָאֱלֹהִים לְעֵינֵי כְתוּבָהּ יִשְׂרָאֵל וְיִלְךְ כְּמַחְזִירִים
וַיִּסַּע עֵמֶד הַעֲנָן כְּמַחְזִירִים וְיִסַּע כְּמַחְזִירִים
20 וְיִסַּע בֶּן אֱלֹהִים כְּמַחְזִירִים וְיִסַּע בֶּן מֹשֶׁה יִשְׂרָאֵל וְיִלְךְ
הַעֲנָן וְהַעֲנָן וְיִסַּע אֲדֹמָי לֵה וְלֵא עֲבֹדָה אֱלֹהִים
21 בְּלִדְהֵי לֵה וְיִסַּע מֹשֶׁה אֲדֹמָי עַל דָּם וְיִלְךְ
וְיִסַּע אֲדֹמָי טוֹחַ קְרִים עֵהָ בְּלִדְהֵי וְיִסַּע
אֲדֹמָי לְדָבָר וְיִסַּע וְיִסַּע

Las 72 letras de los tres versículos han sido desarrolladas numéricamente⁶ y han servido para crear los 72 genios o ángeles de la Cábala cuya lista ofrecemos, con el sentido de su atributo, el versículo del salmo de la Biblia que les corresponde y el efecto del talismán construido con el nombre y bajo la influencia de cada genio.

6. Según el procedimiento descrito por Lenain: «Escribir en primer lugar separadamente estos versículos en una línea, ordenarlos luego en tres líneas de 72 letras cada una, según el texto hebreo; tomar la primera letra de los versículos 19 y 20, comenzando por la izquierda, luego tomar la primera letra del versículo 20 que es el del centro, comenzando por la derecha. Estas tres primeras letras forman el atributo del genio. Siguiendo el mismo orden hasta el final, se obtienen los 72 atributos de las virtudes divinas. Si a cada uno de estos nombres se añade uno de estos grandes nombres divinos: IAH o EL, se obtendrán los 72 nombres de los ángeles, compuestos de tres sílabas, y cada uno llevará en sí el nombre de Dios, según el versículo del texto bíblico: "Mi ángel marchará delante de vosotros. Miradle, porque él llevará mi nombre en él".»

Nombre de los genios	Sentido de su atributo	Versículo del Salmo que le corresponde	Efectos del talismán construido bajo la influencia del genio
1. VERUIAH	Dios elevado y exaltado sobre todas las cosas	3. ^{er} Vers. S. 3	Illuminación espiritual
2. JELIEL	Dios auxiliador	20. ^o Vers. S. 21	Aplaca las revueltas populares y obtiene la victoria contra aquellos que atacan injustamente
3. SITAEL	Dios esperanza de todas las criaturas	2. ^o Vers. S. 90	Protege contra la adversidad
4. ELEMIAH	Dios oculto	4. ^o Vers. S. 6	Contra los tormentos del espíritu y para conocer a los traidores
5. MAHASIAH	Dios salvador	4. ^o Vers. S. 33	Para vivir en paz con todo el mundo
6. LELAHIEL	Dios loable	11. ^o Vers. S. 9	Para adquirir luces y para curar las enfermedades
7. ACHAHIAH	Dios bueno y paciente	2. ^o Vers. S. 102	Para descubrir los secretos de la naturaleza; ayuda a la industria
8. CAHITHIEL	Dios adorable	6. ^o Vers. S. 94	Para obtener la bendición de Dios y para alejar a los malos espíritus
9. HAZIEL	Dios misericordioso	6. ^o Vers. S. 24	Para obtener la misericordia de Dios, la amistad y el favor de los poderosos, la ejecución de una promesa hecha por alguien
10. ALADIAL	Dios propicio	22. ^o Vers. S. 32	Bueno para aquellos que tengan crímenes ocultos y teman ser descubiertos
11. LOVIAH	Dios alabado y exaltado	50. ^o Vers. S. 17	Contra el rayo y para obtener la victoria
12. HAHIAH	Dios refugio	22. ^o Vers. S. 9	Gobierna los sueños y revela a los mortales los secretos ocultos
13. IEZABEL	Dios glorificado sobre todas las cosas	6. ^o Vers. S. 97	Gobierna sobre la amistad, la reconciliación y la fidelidad conyugal
14. MEBAHIEL	Dios conservador	9. ^o Vers. S. 9	Contra los que tratan de usurpar la fortuna de otros
15. HAHIEL	Dios creador	22. ^o Vers. S. 93	Contra los profanadores espirituales
16. HAKAMIAH	Dios que erige el universo	1. ^{er} Vers. S. 87	Contra los traidores, para obtener la victoria y confundir a los enemigos
17. LAUVIAH	Dios admirable	1. ^{er} Vers. S. 8	Contra los tormentos del espíritu, la tristeza y los terrores de la noche
18. CALIEL	Dios dispuesto a escuchar	9. ^o Vers. S. 7	Para obtener una rápida ayuda cuando se presentan ciertas adversidades

Nombre de los genios	Sentido de su atributo	Versículo del Salmo que le corresponde	Efectos del talismán construido bajo la influencia del genio
19. LEUVIAH	Dios que escucha a los pecadores	1.º Vers. S. 39	Para obtener la iluminación y las luces espirituales
20. PAHALIAL	Dios redentor	2.º Vers. S. 119	Contra los enemigos de la religión y de la magia
21. NELCHAEH	Dios solo y único	18.º Vers. S. 30	Contra los calumniadores, los hechizos y para destruir los influjos malféficos
22. IEIAIEH	La derecha de Dios	3.º Vers. S. 120	Influye en los viajes, las expediciones y el comercio
23. MELAEH	Dios que libra del mal	8.º Vers. S. 120	Contra las armas y para viajar en seguridad
24. HAIUIAH	Dios bueno por sí mismo	18.º Vers. S. 32	Para obtener la misericordia de Dios. Protege a los exiliados y a los fugitivos
25. NITH-HAIAH	Dios que da la sabiduría	1.º Vers. S. 9	Para alcanzar sabiduría y para descubrir los misterios ocultos; es el pantáculo de la ciencia oculta
26. HAAIAH	Dios oculto	145.º Vers. S. 118	Para ganar un proceso y para obtener el favor de los jueces
27. IERATHIEL	Dios que castiga a los malos	1.º Vers. S. 139	Para confundir a los malos y calumniadores y librarse de los enemigos
28. SEHEIAH	Dios que cura a los enfermos	13.º Vers. S. 70	Contra las enfermedades y el trueno
29. REUEL	Dios pronto a socorrer	4.º Vers. S. 53	Para librarse de todos los enemigos, visibles e invisibles
30. OMAEL	Dios paciente	6.º Vers. S. 70	Contra los pesares, el desespere, para tener paciencia. Dominio sobre el reino animal
31. LECABEH	Dios que inspira	16.º Vers. S. 70	Para tener la inspiración y hallar procedimientos útiles a la profesión que se ejerce. Dominio sobre el reino vegetal
32. VASARIAH	Dios justo	4.º Vers. S. 32	Contra aquellos que atacan en justicia. Para obtener gracia de las autoridades y llegar a un arreglo amistoso en un pleito
33. IEHUIAH	Dios que conoce todas las cosas	11.º Vers. S. 33	Para descubrir a los traidores, combatir sus maquinaciones y desbaratar sus proyectos
34. LESIAHIAH	Dios clemente	5.º Vers. S. 130	Contra la ira y para conservar la paz
35. CHAVAKIAH	Dios que da la alegría	1.º Vers. S. 114	Para recuperar el favor de aquellos a quienes se ha ofendido, y para conservar la paz en la familia
36. MENAEH	Dios adorable	8.º Vers. S. 25	Para conservar el propio empleo y mantener los medios de existencia

Nombre de los genios	Sentido de su atributo	Versículo del Salmo que le corresponde	Efectos del talismán construido bajo la influencia del genio
37. ANIEL	Dios de las virtudes	8.º Vers. S. 79	Para lograr la victoria; revela los secretos de la naturaleza
38. HAAMIAH	Dios, esperanza de todos los hijos de la tierra	9.º Vers. S. 90	Para adquirir tesoros y combatir el rayo, las bestias salvajes y los espíritus malféficos
39. REHAEL	Dios que acoge a los pecadores	13.º Vers. S. 29	Para la curación de las enfermedades y para obtener la misericordia de Dios
40. IEIAZEL	Dios que regocija	15.º Vers. S. 87	Para liberar prisioneros y para obtener el consuelo
41. HAHAEH	Dios en tres personas	2.º Vers. S. 119	Contra los impíos y calumniadores; protege a los sacerdotes
42. MIKAEH	Virtud de Dios	7.º Vers. S. 120	Para viajar en seguridad; protege a los políticos y gobernantes
43. VEUALIAH	Rey dominador	14.º Vers. S. 87	Para destruir a los enemigos de todas clases y para liberarse de la esclavitud temporal o espiritual
44. IELASHAH	Dios eterno	108.º Vers. S. 118	Para obtener la ayuda del genio en el logro de una empresa útil
45. SEALIAH	Animador de todas las cosas	18.º Vers. S. 93	Para confundir a los malos y orgullosos; ensalza a los humillados y decepcionados
46. ARIEL	Dios revelador	9.º Vers. S. 144	Para tener revelaciones, para descubrir tesoros ocultos y ver en sueños los objetos que se deseen
47. ASALIAH	Dios justo, que muestra la verdad	25.º Vers. S. 104	Gobierna en la justicia, hace conocer la verdad y eleva hacia Dios
48. MIHAEH	Dios, padre auxiliador	3.º Vers. S. 97	Para conservar la paz y la unidad conyugales. Este genio protege a quienes lo invocan
49. VEHUEL	Dios grande y alto	3.º Vers. S. 144	Para alejar el pesar y las contrariedades. Para conseguir la paz
50. DANIEL	Signo de las misericordias	8.º Vers. S. 102	Da inspiración a los que se hallan comprometidos en varios asuntos
51. HAHASIAH	Dios oculto	32.º Vers. S. 103	Para elevar el alma a la contemplación de las cosas divinas y descubrir los misterios de la sabiduría
52. IMAMIAH	Dios que está por encima de todas las cosas	18.º Vers. S. 7	Para destruir el poder de los enemigos y humillarlos. Protege los viajes
53. NANAEL	Dios que humilla a los orgullosos	75.º Vers. S. 118	Domina las altas ciencias y a los hombres de leyes y facilita la contemplación
54. NITHAEH	Rey de los cielos	19.º Vers. S. 102	Para obtener la misericordia de Dios y tener larga vida

Nombre de los genios	Sentido de su atributo	Versículo del Salmo que le corresponde	Efectos del talismán construido bajo la influencia del genio
55. MEBAHIAH	Dios eterno	13.º Vers. S. 101	Para tener hijos y para facilitar el parto
56. POIEL	Dios que sostiene el universo	15.º Vers. S. 144	Para realizar los deseos; para forzar la fama y adquirir la gloria
57. NEMAMIAH	Dios adorable	19.º Vers. S. 113	Para prosperar en todo y liberar prisioneros
58. IEIAEL	Dios que oye a las generaciones	5.º Vers. S. 6	Contra los pesares; cura las enfermedades, en especial las de los ojos
59. HARAHIEL	Dios que conoce todas las cosas	3.º Vers. S. 112	Contra la esterilidad de las mujeres y para que los hijos sean dóciles y respetuosos ante sus padres
60. MITZRAEL	Dios que consuela a los oprimidos	18.º Vers. S. 144	Para curar enfermedades del espíritu y librarse de quienes nos persiguen
61. UMABEL	Dios que está sobre todas las cosas	2.º Vers. S. 112	Para obtener la amistad de alguien
62. IAH-HEL	Ser supremo	159.º Vers. S. 118	Para adquirir la sabiduría y la inspiración; facilita la meditación
63. ANAUDEL	Dios infinitamente bueno	11.º Vers. S. 2	Protege contra los accidentes y conserva la salud
64. MEHIEL	Dios que vivifica todas las cosas	18.º Vers. S. 32	Contra la adversidad; protege de animales feroces y ataques maléficos
65. DAMABIAH	Dios fuente de sabiduría	15.º Vers. S. 89	Contra toda clase de sortilegios, para triunfar en los proyectos útiles y en los viajes lejanos
66. MANAKEL	Dios que sostiene y conserva todas las cosas	22.º Vers. S. 37	Para calmar la ira de Dios; influye en el sueño y en los sueños, cura la epilepsia
67. EIAEL	Dios, delicia de los hijos de los hombres	4.º Vers. S. 36	Para tener consuelo en la adversidad; atrae las influencias ocultas
68. HABUHIAH	Dios que da con liberalidad	1.º Vers. S. 105	Para conservar la salud y para curar las enfermedades y la esterilidad
69. ROCHEL	Dios que todo lo ve	5.º Vers. S. 15	Para encontrar objetos perdidos o robados y conocer la persona que los sustrajo
70. JABAMIAH	Verbo que crea todas las cosas	1.º Vers. del Génesis	Protege a quienes desean regenerarse y purificarse. Es uno de los pantáculos más poderosos
71. HAIAIEL	Dios, dueño del universo	29.º Vers. S. 108	Da la victoria en la paz; nos libra de quienes quieren oprimirnos
72. MUMIAH	El OMEGA (el fin de todas las cosas)	7.º Vers. S. 114	Hace triunfar en todas las cosas, e influye en la longevidad de la vida

Se observará que los 72 nombres acaban todos por uno de los cuatro nombres divinos: IAH, EL, AEL, e IEL. Estas sílabas sagradas las habíamos encontrado ya en los nombres gnósticos. Según la filosofía de Jean Belot, párroco de Milmont, el nombre de los genios que habitan Oriente y Occidente acaban en EL, IEL, IAEL; y los de aquellos que habitan en el norte y en el sur, acaban por IAH y AEL.

Los cabalistas disponen además de otras muchas tablas para investigar aquel de los 72 genios que domina tal o cual parte del cosmos. Ofrecemos en las páginas siguientes, ordenadas y reunidas en un solo cuadro, las tablas citadas,⁷ de modo que en la columna A se hallan las fechas de influencia de los genios en el Cosmos (e igualmente sobre el físico del hombre); en la columna B, las cinco revoluciones de los genios sobre el día (y su acción sobre la moral del hombre); y en la columna C, la revolución de los genios en 24 horas (y su acción sobre el alma del hombre).

Del 15 de marzo al 20 del mismo mes (fecha del comienzo de la acción del 1.º genio) quedan cinco días consagrados —por los egipcios y los persas— a cinco divinidades, denominadas *Epagomenos*, y que ellos llamaban la *Péntada sagrada*.

Los cabalistas atribuyeron esos cinco días a los cuatro genios que presiden los cuatro elementos, y el 5.º a Dios. En los años bisiestos, el sexto día, vacante, se atribuía al Genio del Hombre. Antes de finalizar este apartado acerca de los genios planetarios y cabalísticos, vamos a citar a un autor muy estimado en los ambientes ocultistas modernos, Eliphas Levi, que permitirá apreciar la evolución que han experimentado los antiguos genios gnósticos bajo la influencia de las ideas cristianas y de las filosofías modernas. Podemos considerar a Eliphas Levi como el inspirador directo o indirecto de toda la magia y de todo el ocultismo contemporáneos.

En una de sus obras,⁸ tras haber reconstruido algunos pantáculos según las tradiciones hebreo-mágicas, el autor dedica el último capítulo a estudiar los *espíritus* (recordemos que hay que traducir esta palabra por *genios planetarios* y *cabalísticos*, dada la costumbre del ocultismo decimonónico de utilizar términos y expresiones hoy pasadas de moda):

«Los espíritus son inteligencias secundarias o creadas. Son de tres clases: los fijos, los errantes y los mixtos. Los fijos son espíritus puros liberados de las leyes que rigen la materia. Los errantes son aquellos que flotan en la materia astral. Y los mixtos son espíritus errantes que trabajan y que han alcanzado un cierto grado de fijación.

7. Reproducidas por Lenain. Nos hemos inspirado también en la famosa obra del P. KIRCHER: *Oedipus Egyptianus*.

8. *Clefs majeures et Clavicules de Salomon*, París, 1895.

Orden de los genios	Tabla A	Tabla B				Tabla C	
1	Del 20 al 24 marzo	20 marzo	31 mayo	11 agosto	22 oct.	2 enero	0 h (medianoche) a 0 h 20 m
2	Del 25 al 29 marzo	21 marzo	1 junio	12 agosto	23 oct.	3 enero	0 h 20 a 0 h 40
3	Del 30 marzo al 3 abril	22 marzo	2 junio	13 agosto	24 oct.	4 enero	0 h 40 a 1 h
4	Del 4 al 8 abril	23 marzo	3 junio	14 agosto	25 oct.	5 enero	1 h a 1 h 20
5	Del 9 al 13 abril	24 marzo	4 junio	15 agosto	26 oct.	6 enero	1 h 20 a 1 h 40
6	Del 14 al 18 abril	25 marzo	5 junio	16 agosto	27 oct.	7 enero	1 h 40 a 2 h
7	Del 19 al 23 abril	26 marzo	6 junio	17 agosto	28 oct.	8 enero	2 h a 2 h 20
8	Del 24 al 28 abril	27 marzo	7 junio	18 agosto	29 oct.	9 enero	2 h 20 a 2 h 40
9	Del 29 abril al 3 mayo	28 marzo	8 junio	19 agosto	30 oct.	10 enero	2 h 40 a 3 h
10	Del 4 al 8 mayo	29 marzo	9 junio	20 agosto	31 oct.	11 enero	3 h a 3 h 20
11	Del 9 al 13 mayo	30 marzo	10 junio	21 agosto	1 nov.	12 enero	3 h 20 a 3 h 40
12	Del 14 al 18 mayo	31 marzo	11 junio	22 agosto	2 nov.	13 enero	3 h 40 a 4 h
13	Del 19 al 23 mayo	1 abril	12 junio	23 agosto	3 nov.	14 enero	4 h a 4 h 20
14	Del 24 al 28 mayo	2 abril	13 junio	24 agosto	4 nov.	15 enero	4 h 20 a 4 h 40
15	Del 29 mayo al 2 junio	3 abril	14 junio	25 agosto	5 nov.	16 enero	4 h 40 a 5 h
16	Del 3 al 7 junio	4 abril	15 junio	26 agosto	6 nov.	17 enero	5 h a 5 h 20
17	Del 8 al 12 junio	5 abril	16 junio	27 agosto	7 nov.	18 enero	5 h 20 a 5 h 40
18	Del 13 al 17 junio	6 abril	17 junio	28 agosto	8 nov.	19 enero	5 h 40 a 6 h
19	Del 18 al 22 junio	7 abril	18 junio	29 agosto	9 nov.	20 enero	6 h a 6 h 20
20	Del 23 al 27 junio	8 abril	19 junio	30 agosto	10 nov.	21 enero	6 h 20 a 6 h 40
21	Del 28 junio al 2 julio	9 abril	20 junio	31 agosto	11 nov.	22 enero	6 h 40 a 7 h
22	Del 3 al 7 julio	10 abril	21 junio	1 sept.	12 nov.	23 enero	7 h a 7 h 20
23	Del 8 al 12 julio	11 abril	22 junio	2 sept.	13 nov.	24 enero	7 h 20 a 7 h 40
24	Del 13 al 17 julio	12 abril	23 junio	3 sept.	14 nov.	25 enero	7 h 40 a 8 h
25	Del 18 al 22 julio	13 abril	24 junio	4 sept.	15 nov.	26 enero	8 h a 8 h 20
26	Del 23 al 27 julio	14 abril	25 junio	5 sept.	16 nov.	27 enero	8 h 20 a 8 h 40
27	Del 28 julio al 1 agosto	15 abril	26 junio	6 sept.	17 nov.	28 enero	8 h 40 a 9 h
28	Del 2 al 6 agosto	16 abril	27 junio	7 sept.	18 nov.	29 enero	9 h a 9 h 20
29	Del 7 al 11 agosto	17 abril	28 junio	8 sept.	19 nov.	30 enero	9 h 20 a 9 h 40

Orden de los genios	Tabla A	Tabla B				Tabla C	
30	Del 12 al 16 agosto	18 abril	29 junio	9 sept.	20 nov.	31 enero	9 h 40 a 10 h
31	Del 17 al 21 agosto	19 abril	30 junio	10 sept.	21 nov.	1 febr.	10 h a 10 h 20
32	Del 22 al 26 agosto	20 abril	1 julio	11 sept.	22 nov.	2 febr.	10 h 20 a 10 h 40
33	Del 27 al 31 agosto	21 abril	2 julio	12 sept.	23 nov.	3 febr.	10 h 40 a 11 h
34	Del 1 al 5 septiembre	22 abril	3 julio	13 sept.	24 nov.	4 febr.	11 h a 11 h 20
35	Del 6 al 10 septiembre	23 abril	4 julio	14 sept.	25 nov.	5 febr.	11 h 20 a 11 h 40
36	Del 11 al 15 septiembre	24 abril	5 julio	15 sept.	26 nov.	6 febr.	11 h 40 a 12 h
37	Del 16 al 20 septiembre	25 abril	6 julio	16 sept.	27 nov.	7 febr.	12 h a 12 h 20
38	Del 21 al 25 septiembre	26 abril	7 julio	17 sept.	28 nov.	8 febr.	12 h 20 a 12 h 40
39	Del 26 al 30 septiembre	27 abril	8 julio	18 sept.	29 nov.	9 febr.	12 h 40 a 13 h
40	Del 1 al 5 octubre	28 abril	9 julio	19 sept.	30 nov.	10 febr.	13 h a 13 h 20
41	Del 6 al 10 octubre	29 abril	10 julio	20 sept.	1 dic.	11 febr.	13 h 20 a 13 h 40
42	Del 11 al 15 octubre	30 abril	11 julio	21 sept.	2 dic.	12 febr.	13 h 40 a 14 h
43	Del 16 al 20 octubre	1 mayo	12 julio	22 sept.	3 dic.	13 febr.	14 h a 14 h 20
44	Del 21 al 25 octubre	2 mayo	13 julio	23 sept.	4 dic.	14 febr.	14 h 20 a 14 h 40
45	Del 26 al 30 octubre	3 mayo	14 julio	24 sept.	5 dic.	15 febr.	14 h 40 a 15 h
46	Del 31 octubre al 4 nov.	4 mayo	15 julio	25 sept.	6 dic.	16 febr.	15 h a 15 h 20
47	Del 5 al 9 noviembre	5 mayo	16 julio	26 sept.	7 dic.	17 febr.	15 h 20 a 15 h 40
48	Del 10 al 14 noviembre	6 mayo	17 julio	27 sept.	8 dic.	18 febr.	15 h 40 a 16 h
49	Del 15 al 19 noviembre	7 mayo	18 julio	28 sept.	9 dic.	19 febr.	16 h a 16 h 20
50	Del 20 al 24 noviembre	8 mayo	19 julio	29 sept.	10 dic.	20 febr.	16 h 20 a 16 h 40
51	Del 25 al 29 noviembre	9 mayo	20 julio	30 sept.	11 dic.	21 febr.	16 h 40 a 17 h
52	Del 30 nov. al 4 dic.	10 mayo	21 julio	1 oct.	12 dic.	22 febr.	17 h a 17 h 20
53	Del 5 al 9 diciembre	11 mayo	22 julio	2 oct.	13 dic.	23 febr.	17 h 20 a 17 h 40
54	Del 10 al 14 diciembre	12 mayo	23 julio	3 oct.	14 dic.	24 febr.	17 h 40 a 18 h
55	Del 15 al 19 diciembre	13 mayo	24 julio	4 oct.	15 dic.	25 febr.	18 h a 18 h 20
56	Del 20 al 24 diciembre	14 mayo	25 julio	5 oct.	16 dic.	26 febr.	18 h 20 a 18 h 40
57	Del 25 al 29 diciembre	15 mayo	26 julio	6 oct.	17 dic.	27 febr.	18 h 40 a 19 h
58	Del 30 dic. al 3 enero	16 mayo	27 julio	7 oct.	18 dic.	28 febr.	19 h a 19 h 20
59	Del 4 al 8 enero	17 mayo	28 julio	8 oct.	19 dic.	1 marzo	19 h 20 a 19 h 40

Orden de los genios	Tabla A	Tabla B					Tabla C
60	Del 9 al 13 enero	18 mayo	29 julio	9 oct.	20 dic.	2 marzo	19 h 40 a 20 h
61	Del 14 al 18 enero	19 mayo	30 julio	10 oct.	21 dic.	3 marzo	20 h a 20 h 20
62	Del 19 al 23 enero	20 mayo	31 julio	11 oct.	22 dic.	4 marzo	20 h 20 a 20 h 40
63	Del 24 al 28 enero	21 mayo	1 agosto	12 oct.	23 dic.	5 marzo	20 h 40 a 21 h
64	Del 29 enero al 2 febrero	22 mayo	2 agosto	13 oct.	24 dic.	6 marzo	21 h a 21 h 20
65	Del 3 al 7 febrero	23 mayo	3 agosto	14 oct.	25 dic.	7 marzo	21 h 20 a 21 h 40
66	Del 8 al 12 febrero	24 mayo	4 agosto	15 oct.	26 dic.	8 marzo	21 h 40 a 22 h
67	Del 13 al 17 febrero	25 mayo	5 agosto	16 oct.	27 dic.	9 marzo	22 h a 22 h 20
68	Del 18 al 22 febrero	26 mayo	6 agosto	17 oct.	28 dic.	10 marzo	22 h 20 a 22 h 40
69	Del 23 al 27 febrero	27 mayo	7 agosto	18 oct.	29 dic.	11 marzo	22 h 40 a 23 h
70	Del 28 febrero al 4 marzo	28 mayo	8 agosto	19 oct.	30 dic.	12 marzo	23 h a 23 h 20
71	Del 5 al 9 marzo	29 mayo	9 agosto	20 oct.	31 dic.	13 marzo	23 h 20 a 23 h 40
72	Del 10 al 14 marzo	30 mayo	10 agosto	21 oct.	1 enero	14 marzo	23 h 40 a 0 h (medianoche)

»Entre los fijos se distinguen los muy puros, los más puros, y los puros; entre los mixtos se distinguen los dominantes, los militantes y los dominados; y entre los errantes, los conductores, los inconstantes, y los que se dejan arrastrar...

»Los espíritus se atraen y se gobiernan jerárquicamente unos a otros; se unen en cadenas y círculos. Entrar en un círculo es jurar con los espíritus del círculo. Cuando se conjura a los espíritus superiores no se les atrae hacia uno, sino que uno se eleva hacia ellos. La conjuración por evocación sólo se realiza sobre los espíritus inferiores.

»Para conjurar a los espíritus superiores hay que entregarse a ellos; para conjurar por evocación a los espíritus inferiores hay que obligarles a entregarse a nosotros. Se evoca a los espíritus superiores ofreciéndoles sacrificios, o incluso se les mueve a evocarlos por medio de esos sacrificios. Pero a los espíritus inferiores se les evoca halagándoles sus vanidades o sus atractivos.

»Las palabras no son más que fórmulas que sirven para fijar la voluntad. Los espíritus inferiores al hombre son los espíritus ele-

mentales y los errantes de la última categoría. Son los mismos que los antiguos teúrgos llamaban demonios.

»Estos demonios son mortales y tratan de vivir a nuestra costa; buscan las efusiones espermáticas y sanguíneas, los vapores de la comida, los envoltorios vacíos y temen la punta y el filo de las espadas.

»La jerarquía de los espíritus es infinita... Los astros tienen almas astrales; los soles, almas solares; y los universos están gobernados por los egregoros. Los egregoros son los Elohim vivos, los dioses que son en Dios... Los ángeles o gobernadores espirituales de los astros ascienden al gobierno de los soles y son sustituidos por el jefe de las almas. Los jefes de las almas son los sucesivos reyes de la humanidad. El jefe de las almas de la Tierra se llama *Metraton-Sarpanim*, lo que quiere decir "Príncipe de las luces".

»El jefe de las almas no muere jamás, y asciende vivo a los cielos. Enoch fue, en la época posterior a la creación de Moisés, el primero que ascendió a la categoría de Metraton-Sarpanim.

»Tras Enoch reinó Moisés; tras éste, Elías, y tras Elías reinó el Cristo.

»Todos los Metraton deben pasar por dos reinados, y por lo tanto vuelven a la tierra tras recorrer todos los globos de nuestro sistema solar. Por eso, la segunda venida de Jesús, estará precedida por el advenimiento de Enoch y de Elías.

»En su primera venida, Jesús se presentó como pontífice, en la segunda se mostrará como rey. Ha sido el Cristo, y debe ser ahora el Mesías que los judíos esperan con razón.

»Enoch fue quien en el Sinaí entregó la Ley divina a Moisés, y fueron Moisés y Elías quienes, en el Tabor, enseñaron a Jesús los grandes misterios de la revelación cristiana...

»En las épocas de descomposición los espíritus inferiores se manifiestan como los gusanos en los cadáveres. La corrupción los evoca y nos devoran; son los vampiros de las almas enfermas.

»Estas descomposiciones preceden y anuncian siempre la venida a la tierra de un espíritu regenerador en la persona del Metraton solar... La luz astral hormiguea de espíritus elementales, y ello significa que se prepara una nueva creación...»

En ese texto hay una curiosa mezcla de tradicionalismo mágico sin evolución desde las escuelas de Alejandría, y de ensayo de adaptación a las ideas modernas. También podríamos definir del mismo modo la posición del ocultismo contemporáneo. A nuestro modo de ver convendría que las escuelas relacionadas con él volvieran a recuperar en sus orígenes las tradiciones que dicen continuar; encontrarían en ellas una precisión, una riqueza filosófica y un valor espiritual y metafísico que faltan muy especialmente a los "magos" y "ocultistas" contemporáneos.

Las moradas de la Luna

El "tiempo lunar" y los veintiocho días o "moradas" de la luna han desempeñado un importante papel en el arte pantacular. Nuestro trabajo sería incompleto si no ofreciéramos al menos un cuadro con las observaciones que hemos podido recoger a este propósito.

En primer lugar se hizo corresponder los siete planetas con las 28 casas de la luna. La luna pasa por los siete cuaternarios durante su revolución, es decir, que se encuentra cuatro veces con los siete planetas (según el cuadro que sigue, extraído de *La ciencia cabalística*, de Lenain:

Días de la Luna

1 ^o cuarto	2 ^o cuarto	3 ^o cuarto	4 ^o cuarto
1) Sol	8) Sol	15) Sol	22) Sol
2) Marte	9) Marte	16) Marte	23) Marte
3) Júpiter	10) Júpiter	17) Júpiter	24) Júpiter
4) Saturno	11) Saturno	18) Saturno	25) Saturno
5) Luna	12) Luna	19) Luna	26) Luna
6) Mercurio	13) Mercurio	20) Mercurio	27) Mercurio
7) Venus	14) Venus	21) Venus	28) Venus

En el siguiente cuadro precisaremos, junto a los nombres que cada tradición da a cada morada lunar, las operaciones pantaculares que la ciencia talismánica recomienda realizar en el momento del paso de la luna por cada parte del zodiaco. Este cuadro muestra que la elección del "soporte", así como el fin del pantáculo que se quiere fabricar, varían según las influencias astrológicas.

Este cuadro es un resumen de los trabajos de C. Agrippa, de Lenain y del "Picatrix";⁹ nos hemos inspirado igualmente en el manuscrito de 1256 del Arsenal (*Clave de las Clavículas*), y hemos rectificado en la medida de lo posible los nombres fantásticos de las diferentes moradas. Por ejemplo, en el caso de la tercera morada, llamada por los árabes *Al Thuraya* (el Enjambre) que en algunos autores se convirtió en la *Athoraya*. Cuando nos ha sido posible hemos restablecido también las ortografías correctas.

9. Véase lo que decimos de este texto en la página 85. Autores contemporáneos lo consideran como un "médico y astrólogo árabe, iniciador de Alfonso X" (sic).

Moradas y nombres de los genios que las gobiernan	Acaba en	Del signo	Nombres mágicos de las moradas según los grimorios de la época	Operaciones mágicas y pantaculares a efectuar según los grimorios	Nombres árabes de las moradas	Nombres chinos de las moradas	Nombres cabalísticos de las moradas
I Geniel	12°51'26"	Aries	Almach	Pantáculo para viajar; hechizos de amor y odio, en anillo de hierro con cera negra	Al Sbaratain	Mao (Las Piéyades)	Aiah (Dios Infinito)
II Eneziel	25°42'32"	Aries	Albothaim	Pantáculos para hallar tesoros; rastros; hechizos de odio y de protección, con cera blanca	Al Buzani (El vientre del Carnero, celiene)	Pi (La Red)	Biah (Camino de la Sabiduría)
III Amiziel	8°34'18"	Tauro	Ascorija	Pantáculos para los viajes por mar; hechizos de amor, experiencias alquímicas; anillos de plata con alcanfor y almizcle	Al Thuraya (El Enjambre)	Tse (Cabeza de Orión)	Giah (Dios de las Retribuciones)
IV Azaziel	21°25'44"	Tauro	Aldebarán	Hechizos de odio, de venganza, de divorcio, de malquerencia; cera roja	Al Debaram (El Ojo de Dios)	Tsan (Corazón de Orión)	Diah (La Puerta de Luz)
V Gabiel	4°17'1"	Géminis	Aluxer Abnicoliz o Alingez	Pantáculos para viajes, para aguzar el ingenio. Hechizos de odio, de dominio en los negocios. Anillo de plata y sándalo	Al Hakah (La Mancha blanca)	Tsing	Eiah (Dios de Dioses, el Supremo)
VI Dirachiel	17°8'36"	Géminis	Athaia o Alkaia	Hechizos de victoria; maleficios para las empresas y las cosechas. Cera blanca y ámbar	Al Hanaah (La Cicatriz)	Kuet (El Fantasma)	Viah (Dios Fundador)
VII Scheziel	0°	Cáncer	Addyvat o Aldryabe o Aldyaras	Pantáculos de plata, para favorecer el comercio, los viajes por mar, la suerte; hechizos para obtener el favor de los grandes y para crear la discordia	Al Dhira (La Semilla)	Lieu (La Rama de Sauce)	Ziah (Dios brillante y luminoso)
VIII Amzeziel	12°51'26"	Cáncer	Amathura o Alamiathra	Pantáculos de amor y para los viajes por tierra. Hechizos de odio, de encadenamiento o de cautividad. Anillo de estaño con azufre.	Al Nathrah (La Cina)	Sing	Hiah (Dios de misericordia)

Moradas y nombres de los genios que las gobiernan	Acaba en	Del signo	Nombres mágicos de las moradas según los grimorios de la época	Operaciones mágicas y pantacuclares a ejecutar según los grimorios	Nombres árabes de las moradas	Nombres chinos de las moradas	Nombres cabalísticos de las moradas
IX Barbiel	25°42'52"	Cáncer	Atars o Ataris	Pantáculos de plomo para malograr un viaje y sembrar la discordia; hechizo de odio	Al Tarif (La Mirada)	Tchang (El arco)	Tiah (Dios de belleza)
X Ardefiel	8°34'18"	Leo	Alzezal Algelhab Algelba	Pantáculos de amor; hechizos para perder a los enemigos y recibir ayuda. Anillo de oro	Al Jabbah (La Frente)	Y	Hiah (Principio de todas las cosas)
XI Nectel	21°25'44"	Leo	Azobre	Pantáculo para favorecer el comercio; hechizos para la evasión de presos y provocar terror. En oro	Al Zubrah (La Crin)		Kiah (Dios Inmutable)
XII Abdizuel	4°17'10"	Virgo	Atorsiana o Discorda	Pantáculos para las cosechas y el comercio; hechizos para mejorar la suerte de los amigos y provocar divorcios. Anillo de plomo	Al Sarfah (El Transformador)	Kio (Los Cuernos del Dragón)	Liah (Dios de las vías de la sabiduría)
XIII Gazeriel	17°8'36"	Virgo	Atalma o Asalame o Alhabuhe	Pantáculos para favorecer las cosechas y el comercio; hechizos para conseguir el favor de los grandes y liberar presos; contra la impotencia genital; cera roja y blanca	Al Awa (El Perro ladrador)	Kang	Miah (Dios oculto)
XIV Egediel	0°	Libra	Achmech o Azimel o Azimech	Pantáculos para el amor y la curación de enfermedades; hechizos de destrucción, y para los jefes de Estado y los poderosos. Para crear divorcios. Anillo de cobre rojo	Al Simac (El Desarmador)	Ti (La Fundación)	Niah (Dios de las Puertas de la Luz)
XV Ataliel	12°51'26"	Libra	Alghaphia o Algalia	Pantáculos para favorecer la suerte y el descubrimiento de tesoros; hechizos para vencer a los enemigos y ayudar a los amigos. Se usa el incienso	Al Ghair (La Tapadera)	Fang (El Cuadrado)	Siah (Dios que sostiene)

Moradas y nombres de los genios que las gobiernan	Acaba en	Del signo	Nombres mágicos de las moradas según los grimorios de la época	Operaciones mágicas y pantacuclares a ejecutar según los grimorios	Nombres árabes de las moradas	Nombres chinos de las moradas	Nombres cabalísticos de las moradas
XVI Azeruel	25°42'52"	Libra	Alcibene o Alabene	Toda clase de hechizos de odio o de éxito en el comercio. Anillo de plata	Al Jubana (Las Pintas del Escorpión)	Sin (El Gran Fuego)	Aliah (Dios que socorre)
XVII Adriell	8°34'18"	Escorpión	Archil	Pantáculos de felicidad, de suerte, para los viajes y para asegurar la solidez y durabilidad de los edificios. Hechizos de amistad. Anillo de hierro	Ikli Al Jabbah (Bóveda de la Cabeza)	Wei	Piah (Dios de las alabanzas)
XVIII Egibiel	21°25'44"	Escorpión	Alchalb o Arcalo	Pantáculos de conspiración y de protección; hechizos de discordias. Anillo de bronce	Al Calb (El Corazón)	Ky (El Colador)	Tsiah (Dios de Justicia)
XIX Amutiel	4°17'10"	Sagitario	Azarala o Exaula	Para la suerte; hechizos de destrucción del bien de otros y para la evasión de presos. Anillo de bronce y estoraque	Al Shaulah (El Dardo)	Teu (La Cepa)	Quiah (Dios justo)
XX Kiriell	17°8'36"	Sagitario	Nahaim	Pantáculos contra las enfermedades; hechizos de odio y persecución. Anillo de establo	Al-Ras- Al-Tuban (La Cabeza)	Nieu (El Buey)	Riah (Dios jefe)
XXI Bethnael	0°	Capricornio	Albeida	Pantáculos de protección (edificios, riquezas, cosechas, personas); hechizos para romper relaciones amorosas y provocar la ruina. Anillo de establo y azufre	Caidat	Mo (La Mujer)	Schiah (Dios salvador)
XXII Geliel	12°51'26"	Capricornio	Caaldebala o Caalbeba	Pantáculos para curar enfermedades; hechizos de discordia. Anillo de hierro y mercurio	Al Sa'ad Al Dhabib (El asesino afortunado)	Hieu (El Caos)	Thiah (El Fin de todas las cosas)
XXIII Requiel	25°42'52"	Capricornio	Caaldebolach Caaldebda Caaldebolab	Pantáculo para la amistad; hechizos para romper relaciones amorosas. Anillo de hierro	Al Sad Al Bula (El Glotón afortunado)	Go ey (El Precipicio)	Kasiah (Dios de misericordia)

Moradas y nombres de los genios que las gobiernan	Acaba en	Del signo	Nombres mormadas según los grimorios de la época	Operaciones mágicas y pantaculares a efectuar según los grimorios	Nombres árabes de las moradas	Nombres chinos de las moradas	Nombres cabalísticos de las moradas
XXIV Ahrinasel	8°34'18"	Acuario	Zaalodothot o Caadachot	Pantáculos para el comercio y el éxito en los negocios o en el amor; para dañar a otro y para matar animales; Cera negra	Al Sad, Al Su'd (Infortunado de infortunios)	Tche (El Muro)	Shah (Dios que sostiene)
XXV Aziel	21°25'44"	Acuario	Caalabachia o Caalda	Pantáculos para la venganza y para proteger mensajeros; hechizos de amor o de odio. Madera de guerra	Al Sad Al Abhiyah	Py	Niah (Dios de luz)
XXVI Targiel	4°17'10"	Pisces	Algafarmuth o Alim o Algazaaldi o Algafalbuhor	Pantáculos de amor y protección. Cera blanca	Al Farah Al Mukdim (El agujero del otro)	Koel (La Zancada)	Phlah (Dios elocuyente)
XXVII Atheniel	17°8'36"	Pisces	Algafarmuth o Algafalbuhor	Pantáculos para el comercio, para la amistad, enfermedades y el éxito; hechizos de amistad y de odio contra los cautivos. Arcilla roja	Al Farah Al Thani	Leu	Tsaddiah (Dios de mérito)
XXVIII Amnixiel	0°	Aries	Anaxhe	Pantáculos para negocios, pleitos, amor entre cónyuges; hechizos para dañar los bienes de otro, y para proteger a los viajeros por mar. Anillo de bronce	Al Batn Al Hut (Vientre de pez)	Oey (El Vientre)	Oiah (Dios que contiene todo lo que existe)

13. Los alfabetos mágicos. Sellos y signos pantaculares

Los alfabetos mágicos

En el arte talismánico, no basta con la elección de un soporte astrológico o simbólico adecuado, con la invocación y los nombres de los genios mágicamente poderosos; hace falta además —y sobre todo— que esas invocaciones, esos nombres sagrados, esas evocaciones, se escriban o se graben en un alfabeto mágico.

El R. P. François Placet en su opúsculo sobre los talismanes, citando a un autor, dice: "Hay que grabar en los metales la imagen del planeta, porque así como la figura o imagen es una representación de la cosa figurada, el parecido es el que induce a la simpatía, hay que creer que cuanto más parecido haya, tanta mayor simpatía habrá... Por lo cual se concluye que la imagen del planeta mejora la disposición del metal para recibir su influencia..."

Y el docto compilador añade: "Nadie debería emprender la construcción de talismanes si no conoce los verdaderos sellos, imágenes, figuras o caracteres de las constelaciones, porque de lo contrario sus esperanzas e intenciones se verán frustradas..."¹

El arte pantacular exige del operador, además del conocimiento de las correspondencias planetarias que le permiten elegir correc-

1. *La superstition du temps*, París, 1667.

tamente el soporte talismánico y las materias que exaltarán su influjo a su alrededor, una ciencia segura de las letras, signos, figuras y sellos que, una vez consagrado el talismán, desencadenarán la corriente de influencias planetarias y atraerán las "fuerzas errantes" alrededor del generador fluídico de este modo creado.

La ciencia mágica ha conservado algunas correspondencias planetarias, pero ha olvidado por completo la ciencia de los alfabetos sagrados y de los signos pantaculares. Basta con repasar las obras de los autores más famosos (E. Levi, Papus, Guaita, Sedir, Piobb) para darse cuenta de que no hicieron más que reproducir las figuras deformadas y mal copiadas de los grimorios y Clavículas del siglo XVIII, pero sin el menor sentido crítico y sin que pudieran penetrar jamás en la ciencia tradicional de los alfabetos y de los sellos planetarios.

La cuestión es radicalmente diferente en las tradiciones islámicas, hebreas y extremorientales, donde la escritura ha conservado siempre su carácter de "Cosa sagrada", al menos a nivel alfabético. El mago judío o árabe sigue utilizando en sus prácticas el alfabeto hebreo o musulmán.

Los alfabetos europeos perdieron muy pronto su carácter mágico-sagrado; los talismanistas medievales tenían a su alcance los manuales, especie de mementos cómodos que, en forma de tablas, les indicaban los alfabetos sagrados que debían utilizar en cada caso, las correspondencias planetarias, y los hechos filosóficos que de ello se derivaban.

Uno de estos mementos es la famosa *Virga Aurea* del hermano Santiago-Buenaventura Hepburne de Escocia, citado con anterioridad. Este autor, nacido en 1573, en Hanestocks (condado de Haddington, Escocia), fue bibliotecario del papa Pablo V y se especializó en los manuscritos orientales del Vaticano. Era un distinguido orientalista que conocía cerca de sesenta y cinco lenguas y escrituras diversas. Murió en 1621.

«Esta *Virga Aurea*, que Mabillon cita sin conocerla, es simplemente un memorándum para los alquimistas, ocultistas y magos de la época. Debía servir de manual o recordatorio porque su disposición en tablas carece de comentarios. Está extraído del *Mehkar Hassados*, la "Investigación de las Gracias".»²

Estos mementos o memorándums debían ser bastante numerosos en la época, pues Roger Bacon habla de ellos.³

«Los sabios, a fin de ocultar su pensamiento y no ser entendidos más que por los más estudiosos y más sabios, han incluido en sus obras gran cantidad de pasajes oscuros debido a los caracteres, versos, cantos, palabras enigmáticas y figurativas, por el uso de con-

2. DE MÉLY, prefacio.

3. *De secretis operibus artis et naturae* (citado por M. de Mély en su reedición de la *Virga Aurea*.)

sonantes sin vocales, a la manera de los hebreos, caldeos, sirios y árabes, por la inclusión de letras de diversos géneros, hebreas, griegas y latinas, e incluso de letras inventadas.»

El estudio del origen de tales letras, en particular de las famosas letras "con anteojos" o rematadas en bolillas que veremos a continuación, está aún por hacer; sería necesario que se dedicara a ello un historiador de la escritura. La búsqueda, por ejemplo, de las fuentes del hermano Hepburn, la evolución de ciertos alfabetos semíticos, cananeo y samaritano, sería uno de los problemas a dilucidar.

En cualquier caso, sabemos que los egipcios cristianizados (los coptos) adoptaron las veintisiete letras numéricas del alfabeto griego como cifras. Los etíopes cristianizados también adoptaron las diecinueve primeras letras numerales griegas. Los coptos sólo se quedaron con veinticuatro letras clásicas griegas para su escritura, y a éstas les añadieron siete signos especiales para sustituir los sonidos desconocidos del griego. Estas cifras copto-griegas las hallamos en Marruecos con el nombre de "cifras de Fez", utilizadas para las actas notariales, y llamadas *al-kalam al-fasi* por oposición a las cifras corrientes *huruf al-gubar* "letras de polvo" porque primitivamente —se dice— las operaciones se efectuaban en plaquitas recubiertas de una materia polvorienta o en ábacos.⁴

El tipo llamado *hindi* o "árabe oriental" de las cifras también se parece mucho al prototipo griego con algunas deformaciones inevitables. No existen pues ni cifras "hindúes" ni cifras "árabes", sino sólo cifras "griegas".

Pero, ¿de dónde tomaron los griegos sus cifras? Sabemos que habían adoptado como números de valor absoluto las veintisiete letras del alfabeto "fenicio"; pero los árabes fueron los verdaderos vulgarizadores de estas cifras en Europa oriental. El cuadro de la página siguiente muestra las transiciones y las modificaciones de las letras numerales griegas en las diversas civilizaciones.

Podemos seguir el rastro de las cifras y llegar hasta su origen con relativa facilidad gracias a la utilización de las cifras griegas o de las letras hebreas en la numeración, pero con los diversos alfabetos mágicos en la tradición medieval no sucede lo mismo.

Parece cierto que los alfabetos originales fueran semíticos. En un trabajo sobre las "letras con anteojos", tan frecuentes en las tradiciones medievales y en las inscripciones secretas de la arquitectura y de la pintura medievales, H. A. Winkler⁵ "ha estudiado la *Gramática hebrea* de Abraham de Balmes (Venecia, 1523) y ha hecho notar lo esencial, a saber, la semejanza de este alfabeto con el alfabeto samaritano; es decir, su carácter cananeo en oposición al hebreo cuadrado, que es arameo. También ha observado la iden-

4. Georges S. COLIN, "Journal Asiatique", abril-junio 1933.

5. *Stiegel und Charaktere in der muhammedanischen Zauberei*, Berlín, 1930.

Cifras

1000	ק	צ		ק	21
900	כ	צ		ח	37
800	ש	ש		ז	2
700	פ	פ		ו	4
600	ק	ק		ה	2
500	ד	ד		ג	4
400	ה	ה		ב	8
300	ו	ו		א	5
200	ז	ז			
100	ח	ח			
90	ט	ט			
80	י	י			
70	כ	כ			
60	ל	ל			
50	מ	מ			
40	נ	נ			
30	ס	ס			
20	ע	ע			
10	פ	פ			
9	ק	ק			
8	ר	ר			
7	ש	ש			
6	ת	ת			
5	י	י			
4	כ	כ			
3	ל	ל			
2	מ	מ			
1	נ	נ			

Modernas

Griegas

Coptas antiguas

Marroquíes antiguas gubari

Hindi

De Fez

tividad existente entre la escritura "sabática" de ciertos amuletos que A. Danon ha estudiado en el *Journal Asiatique* de 1910... Por otra parte, Winkler sostiene que los caracteres "con anteojos" manifiestan una influencia mesopotámica persistente, ya que los remates redondeados en los extremos y en los ángulos de las letras recuerdan las cabezas de clavos de la escritura cuneiforme..."⁶

Esta escritura redondeada se encuentra con mucha frecuencia. Los amuletos hebreos medievales que ofrecemos son un ejemplo de ello. (fig. 48).

C. Agrippa da algunos alfabetos con letras con anteojos⁷ y los llama "Escritura celeste", "Escritura de Malachim", "Escritura del más allá del río".⁸ M. Cohen, en un estudio bibliográfico de la obra de G. Tory, *Champ Fleury*, ya citado, escribe a este propósito: «En el libro de Guillermo Postel, *Linguarum duodecim characteribus differentium alphabetum...* 1538, se encuentra, en el folio B, a partir de la página 7, una noticia de *lingua chaldaica*. Postel habla allí de la existencia de caracteres, que él denomina *de transitu fluminis*, junto a la escritura siríaca (que él considera la verdadera escritura caldea); reconoce expresamente no haber encontrado nunca textos seguidos en aquella escritura, a excepción de una pieza cabalística que le fue comunicada por un médico judío. El dibujo que ofrece es muy parecido a los de Balmes y Tory,



48. Amuletos hebreos en escritura "con anteojos". El amuleto 1 favorece ante Dios y los hombres a quien lo lleva; el amuleto 2 refuerza el amor (de Budge).

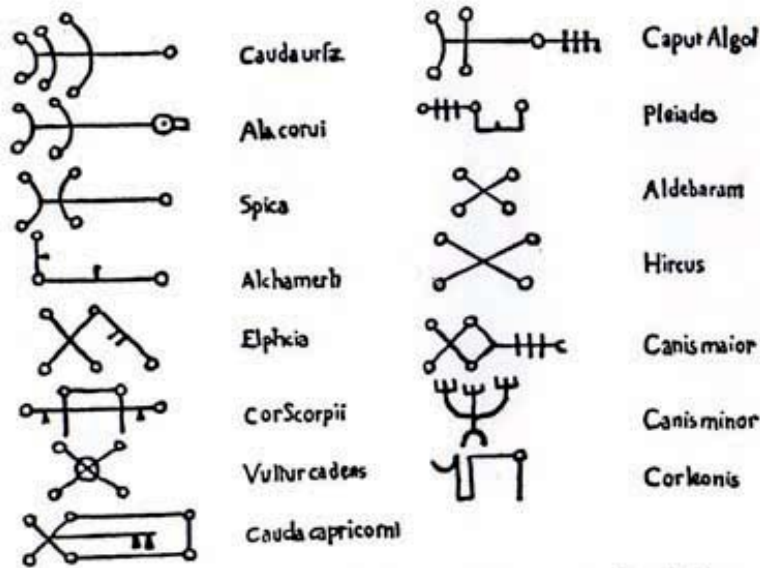
6. Marcel Cohen, en "Journ. Asiat.", CCXXIII, julio-diciembre 1933.

7. *De occulti phil.*, lib tertius, pp. 317 y ss.

8. *De transitu fluminis*, que no hay que traducir como Budge por "de la travesía del río", sino por "del otro lado del río".

con algunas variantes. Postel es el único, entre todos los autores consultados hasta el momento, que da alguna indicación acerca del uso de este alfabeto *de transitu fluminis...* Un siglo más tarde, se encontró la *Virga Aurea* de 1616, cuyo conocimiento debió Moisés Schwab a De Mély... quien después la editó en facsímil.

»Pero convendría, para el tema que nos ocupa, que retuviéramos varios de los alfabetos de la *Virga Aurea*, unos por parecerse a los alfabetos indicados por Balmes-Tory, y otros a los alfabetos celestes y angélicos de Agrippa (...) Uno de estos alfabetos (...) se denomina *adameum*. Éste nos es también conocido por otra fuente: en efecto, está pintado sobre la pared de una sala de la Biblioteca Vaticana (la recientemente hundida, aunque el alfabeto en cuestión no ha sufrido daños).



49. Los símbolos hebreos de las constelaciones, según Agrippa.

»Parece que un estudio completo debería distinguir dos hechos diferentes, parcialmente entrelazados: por un lado la transmisión tradicional esotérica del trazado cananeo, paralelamente a la costumbre samaritana; y por otra parte el "embolado" o uso de "anteojos". Así, el *judeo-samaritano* de la *Virga Aurea* no tiene más que algunos caracteres embolados, los cuales son más numerosos en el de Balmes-Tory; mientras que el embolado es completo en el *brachmanicum* de la *Virga Aurea*. Por lo que se refiere a los demás

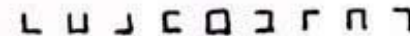
alfabetos completamente embolados conocidos (como la escritura celeste de Agrippa), su trazo se aleja mucho más aún del samaritano...»

Este curioso embolado de las letras se encuentra en los símbolos de algunas constelaciones dados por Agrippa.

Por otro lado este autor da un curioso alfabeto cuadrado con base indirectamente hebrea, construido de la siguiente manera: sitúa veintisiete letras hebreas en nueve cuadrados dispuestos de la siguiente forma:

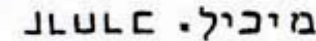
גלש	בכר	איך
וסב	הנך	דמת
טצץ	חכף	זען

Cada letra hebrea, según se halle en un ángulo, en un cuadrado abierto o en el cuadrado cerrado del centro, forma un signo; obteniéndose así nueve figuras, representadas como sigue:



Bastará transcribir cada letra de un nombre según la forma del cuadrado (abierto, angular o cerrado) que la contiene en el cuadro, con lo cual se obtiene una nueva transcripción.

El ángel Miguel se escribe de la siguiente forma:



C. Agrippa precisa que hay que componer los elementos así obtenidos en figuras cada vez más simples, hasta llegar a la sigla siguiente, que será el "sello" de Miguel:



Este procedimiento fue muy utilizado en la Edad Media para determinadas firmas.

Curiosamente, encontramos ese tipo de letras en uno de los alfabetos secretos de la francmasonería.

Regresando a la *Virga Aurea*, hemos extraído los pequeños alfabetos dados en este texto de 1616, volviéndolos a ordenar verticalmente y tratando de hacer que se correspondan, letra por letra. Tras este trabajo puede verse con mayor facilidad la evolución seguida por algunos signos:

Transcripción moderna	Α Β Γ Δ Ε Ζ Η Θ Ι Κ Λ Μ Ν Ξ Ο Π Ρ Σ Τ Υ Φ Ψ Ω
Griego alfabético I	Α Β Γ Δ Ε Ζ Η Θ Ι Κ Λ Μ Ν Ξ Ο Π Ρ Σ Τ Υ Φ Ψ Ω
Arabe D	ا ب ج د ه و ز ح ط ي ق ك ل م ن هـ و
Siriaco D	ܐ ܒ ܓ ܘ ܙ ܠ ܡ ܢ ܣ ܦ ܩ ܪ ܫ ܬ ܘ ܚ ܙ ܠܐ ܘܠܝܢܐ
Templario I	Α Β Γ Δ Ε Ζ Η Θ Ι Κ Λ Μ Ν Ξ Ο Π Ρ Σ Τ Υ Φ Ψ Ω
Copto I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Mazonita D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Ilirio I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Secreto D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Judeo-Samaritano D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Virgiliano -I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Etiope I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Escita I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ

Saraceno I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Sabeo I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Fenicio I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Jacobita I	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Galileo D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Hebreo-árabe D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
De Enoc D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Samaritano D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Mosaico D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Brahmánico D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Adámico D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Salomónico D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ
Noaquita D	Ⲁ Ⲃ Ⲅ Ⲇ Ⲉ Ⲋ Ⲍ Ⲏ Ⲑ Ⲓ Ⲕ Ⲗ Ⲙ Ⲛ Ⲝ Ⲟ Ⲡ Ⲣ Ⲥ ⲧ ⲩ ⲫ ⲭ ⲯ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ ⲱ ⲳ ⲵ ⲷ ⲹ

Transcripción moderna	Babilonio I	Geroglífico I	Apolínico I	Egipcio I	Caldeo D	Palestino D	Cananeo D	Seráfico D	Superceléstico D	Céleste D	Angélico D	Etrusco I	Del otro lado del río D
A	𐤀	𐀀	𐀀	𐀀	𐤀	𐤀	𐤀	𐤀	𐤀	𐤀	𐤀	𐤀	𐤀
B	𐤁	𐀁	𐀁	𐀁	𐤁	𐤁	𐤁	𐤁	𐤁	𐤁	𐤁	𐤁	𐤁
C	𐤂	𐀂	𐀂	𐀂	𐤂	𐤂	𐤂	𐤂	𐤂	𐤂	𐤂	𐤂	𐤂
D	𐤃	𐀃	𐀃	𐀃	𐤃	𐤃	𐤃	𐤃	𐤃	𐤃	𐤃	𐤃	𐤃
DE	𐤄	𐀄	𐀄	𐀄	𐤄	𐤄	𐤄	𐤄	𐤄	𐤄	𐤄	𐤄	𐤄
E	𐤅	𐀅	𐀅	𐀅	𐤅	𐤅	𐤅	𐤅	𐤅	𐤅	𐤅	𐤅	𐤅
F	𐤆	𐀆	𐀆	𐀆	𐤆	𐤆	𐤆	𐤆	𐤆	𐤆	𐤆	𐤆	𐤆
G	𐤇	𐀇	𐀇	𐀇	𐤇	𐤇	𐤇	𐤇	𐤇	𐤇	𐤇	𐤇	𐤇
H	𐤈	𐀈	𐀈	𐀈	𐤈	𐤈	𐤈	𐤈	𐤈	𐤈	𐤈	𐤈	𐤈
I	𐤉	𐀉	𐀉	𐀉	𐤉	𐤉	𐤉	𐤉	𐤉	𐤉	𐤉	𐤉	𐤉
K	𐤊	𐀊	𐀊	𐀊	𐤊	𐤊	𐤊	𐤊	𐤊	𐤊	𐤊	𐤊	𐤊
L	𐤋	𐀋	𐀋	𐀋	𐤋	𐤋	𐤋	𐤋	𐤋	𐤋	𐤋	𐤋	𐤋
M	𐤌	𐀌	𐀌	𐀌	𐤌	𐤌	𐤌	𐤌	𐤌	𐤌	𐤌	𐤌	𐤌
N	𐤍	𐀍	𐀍	𐀍	𐤍	𐤍	𐤍	𐤍	𐤍	𐤍	𐤍	𐤍	𐤍
O	𐤎	𐀎	𐀎	𐀎	𐤎	𐤎	𐤎	𐤎	𐤎	𐤎	𐤎	𐤎	𐤎
P	𐤏	𐀏	𐀏	𐀏	𐤏	𐤏	𐤏	𐤏	𐤏	𐤏	𐤏	𐤏	𐤏
Q	𐤐	𐀐	𐀐	𐀐	𐤐	𐤐	𐤐	𐤐	𐤐	𐤐	𐤐	𐤐	𐤐
R	𐤑	𐀑	𐀑	𐀑	𐤑	𐤑	𐤑	𐤑	𐤑	𐤑	𐤑	𐤑	𐤑
S	𐤒	𐀒	𐀒	𐀒	𐤒	𐤒	𐤒	𐤒	𐤒	𐤒	𐤒	𐤒	𐤒
SH	𐤓	𐀓	𐀓	𐀓	𐤓	𐤓	𐤓	𐤓	𐤓	𐤓	𐤓	𐤓	𐤓
T	𐤔	𐀔	𐀔	𐀔	𐤔	𐤔	𐤔	𐤔	𐤔	𐤔	𐤔	𐤔	𐤔
θ	𐤕	𐀕	𐀕	𐀕	𐤕	𐤕	𐤕	𐤕	𐤕	𐤕	𐤕	𐤕	𐤕
ST	𐤖	𐀖	𐀖	𐀖	𐤖	𐤖	𐤖	𐤖	𐤖	𐤖	𐤖	𐤖	𐤖
U.V	𐤗	𐀗	𐀗	𐀗	𐤗	𐤗	𐤗	𐤗	𐤗	𐤗	𐤗	𐤗	𐤗
X	𐤘	𐀘	𐀘	𐀘	𐤘	𐤘	𐤘	𐤘	𐤘	𐤘	𐤘	𐤘	𐤘
Y	𐤙	𐀙	𐀙	𐀙	𐤙	𐤙	𐤙	𐤙	𐤙	𐤙	𐤙	𐤙	𐤙
Z	𐤚	𐀚	𐀚	𐀚	𐤚	𐤚	𐤚	𐤚	𐤚	𐤚	𐤚	𐤚	𐤚
TZ	𐤛	𐀛	𐀛	𐀛	𐤛	𐤛	𐤛	𐤛	𐤛	𐤛	𐤛	𐤛	𐤛

Los alfabetos semíticos están señalados con D, porque se escriben comenzando por la *derecha* —el nombre por tanto debe escribirse de derecha a izquierda, como en hebreo o en árabe—; los demás están señalados con I, porque comienzan por la *izquierda*, como el latín y el griego.

Los cuadrados mágicos y los sellos pantaculares

Una vez elegidos los nombres de los ángeles y los genios, y determinado el alfabeto sagrado de transcripción, sólo queda el trabajo de transcribir esos nombres e invocaciones en una imagen apropiada.

Esta figura es por lo general un círculo, un pentagrama, un hexagrama, o a veces un cuadrado. Estas formas geométricas simbolizan conceptos filosóficos: el círculo es la perfección, el sol radiante; es también un símbolo natural de protección, de "cierre". El mago traza uno o varios círculos a su alrededor; se encierra en un círculo. El pentagrama o estrella de cinco puntas es el hombre, quien, al extender los brazos y las piernas, forma una estrella natural. También es el número cinco, el número de la mano humana, instrumento de cálculo natural. El hexagrama, o sello de Salomón, es la fusión de dos triángulos invertidos, símbolo de la interpenetración de "lo que hay arriba" con "lo que hay abajo".

Otro elemento importante es el cuadrado y el sello *planetario* inscritos o grabados. El sello contiene el "número secreto" del influjo celeste y completa así el pantáculo celeste.

Estos cuadrados mágicos se han estudiado ya al hablar de la tradición islámica, que los considera especialmente en el desarrollo de los nombres secretos de Dios; pero también forman parte de la tradición greco-hebraica de Alejandría. Son muy antiguos, y se hallan todos en los documentos del siglo VI al XI. Estos cuadrados mágicos corresponden por un lado al misterio del número y al hecho de que el cuadrado que diera una misma suma en cualquier sentido que se hiciera la adición, debería de poseer una fuerza mágica, y por otro lado al número secreto del planeta (ya hemos visto cómo entre los gnósticos, por ejemplo, cada planeta corresponde a una vocal del alfabeto griego, a una nota musical y también a un número). Estos números secretos, desarrollados y multiplicados según una regla matemática, constituyen los famosos cuadrados mágicos planetarios.

Durante mucho tiempo no se pensó en relacionar el cuadrado mágico y el planeta con ciertos signos "atribuidos" a ese planeta que ofrecían los textos mágicos oficiales, los de Agrippa entre otros. El general E. Cazalas, al analizar los diversos sellos y cuadrados planetarios, precisa que "estos amuletos planetarios suelen tener el

aspecto de medallas... En lugar de leyenda —cuando la hay— suelen llevar únicamente algunos nombres mitológicos, bíblicos o raros y de forma hebrea. En el anverso suelen verse figuras alegóricas de un planeta, de una constelación, y en el reverso un cuadrado mágico, a veces sustituido o acompañado por símbolos extraños, que no parecen sino que han sido puestos allí para prestar a estos objetos un aire aún más misterioso".⁹

No creemos que se tratara de dar a los pantáculos planetarios un aire "más misterioso"; las explicaciones que hemos dado anteriormente de los nombres y de los alfabetos sagrados permiten comprender que tales signos son *siempre* (por lo menos en su origen) o bien una letra sagrada, adornada y decorada, o bien —como ha demostrado perfectamente el general E. Cazalas— signos que recuerden los métodos de fabricación de estos cuadrados mágicos, "verdaderos *mementos* que pueden ayudar a los iniciados a reconstruir tales cuadrados".

Estos sellos y figuras abundan en muchos autores,¹⁰ pero fue C. Agrippa quien proporcionó la serie más completa y la más ordenada. En su obra existen 25, distribuidos en tres categorías: 7 para los planetas, 9 para sus genios, y 9 para sus demonios.

Su uso fue general, y lo es todavía, en magia talismánica u operatoria. El general Cazalas cita el famoso pasaje del primer *Fausto* de Goethe (el antro de la bruja) y, citando a Bruno Lehmann, da una explicación de los encantamientos, aparentemente sin sentido y sin coherencia, que la bruja declama. "Para obtener un cuadrado mágico (imperfecto, por lo demás), bastaría —dice—, aunque habría que dudarlo, tener ante los ojos el cuadrado *natural* de los 9 primeros números y efectuar en él los desplazamientos o transformaciones que la bruja describe con bastante claridad."

He aquí el cuadrado *natural*:

1	2	3
4	5	6
7	8	9

«El texto que hay que considerar —dice el general Cazalas— se reduce a 9 versos de 4 sílabas; el resto es puro relleno». El lector puede ver frente al texto original la traducción literal, con algunos comentarios indispensables entre paréntesis.

<i>Ans Eins mach' Rehn,</i>	De 1 haz 10 (añadiendo 9),
<i>Und Zwei lass gehn,</i>	pasa por alto 2
<i>Und Drei mach' gleich.</i>	y también 3.

9. "Revue d'Histoire des Religions", CX, núm. 1, julio-agosto 1934.

10. Los principales son STIFEL, *Arithmetica Integra* (Nuremberg, 1544); la *Virga Aurea*, ya citada; PARACELSO, *Opera omnia* (Ginebra, 1658); el P. KIRCHER, *Arithmologia* (Roma, 1665).

Verlier die Vier!
Aus Fünf und Sechs,

Pierde el 4 (dejado para el final);
de 5 y 6,

Mach' Sieben und Acht.

haz 7 y 8 (y viceversa).

Und Neun ist Eins,
Und Zehn ist keim.

Y 9 es (con) 1,
y no hay 10.

Y se obtiene la figura:

1 + 9	2	3
	7	8
5	6	4

En ella reconocemos el cuadrado mágico de Saturno que preside las obras maléficas de la bruja y cuyo número planetario es 15.

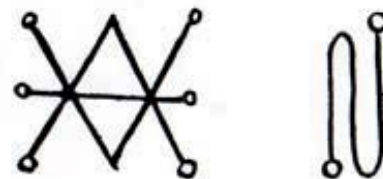
No pueden separarse los sellos de los cuadrados mágicos de los planetas, porque el jeroglífico del espíritu "Inteligencia" o "demonio" planetario es, como ya hemos indicado, el único medio mnemotécnico de reconstruir a voluntad el cuadrado mágico correspondiente.

Tomemos como ejemplo el cuadrado mágico de 15, que es el de Saturno:

4	9	2
3	5	7
8	1	6

Si unimos con una línea las cifras 1-2-3, luego 4-5-6, y finalmente 7-8-9, obtendremos la figura geométrica que Agrippa llamaba "el demonio de Saturno".

50. La signatura del "Demonio" (a la izquierda) y de la "Inteligencia" (a la derecha) de Saturno.



Si, por el contrario, sumamos las cifras 8 + 3 + 4 + 9 + 5 + 1 + 6 + 7 + 2 por este orden, que unidas por una línea dan como resultado la figura de "la Inteligencia de Saturno", obtendremos la cifra 45, "número secreto" de Saturno.

Los signos mágicos utilizados por la magia medieval no eran sino "cuadrículas de desciframiento" que servían lo mismo para obtener el número planetario correspondiente como para reconstruir el cuadrado mágico. Y es interesante observar cómo lo que en un principio no fue más que un memento recibió luego una utilización mágica.

Los siete planetas tienen su cuadrado mágico, su número sagrado —que corresponde a un nombre divino hebreo—, los signos de los demonios y de las Inteligencias y los nombres de estas últimas. Observemos que los cuadrados mágicos se escriben en cifras o con las letras hebreas numerales que se corresponden con ellas.

A continuación ofrecemos la lista de estos planetas con sus sellos (*anverso* y *reverso*), cuadrados mágicos en cifras árabes y todas las particularidades de cada uno de ellos. Los sellos proceden de la *Virga Aurea*¹¹ y contienen las tres signatures (planetaria, de la Inteligencia y del demonio), así como sus nombres reunidos en el sello.

		<table border="1"> <tr><td colspan="3">י כ</td></tr> <tr><td>4</td><td>9</td><td>2</td></tr> <tr><td>3</td><td>5</td><td>7</td></tr> <tr><td>8</td><td>1</td><td>6</td></tr> <tr><td colspan="3">ן י</td></tr> </table>	י כ			4	9	2	3	5	7	8	1	6	ן י																					
י כ																																				
4	9	2																																		
3	5	7																																		
8	1	6																																		
ן י																																				
		<table border="1"> <tr><td colspan="4">כ ז א</td></tr> <tr><td>4</td><td>14</td><td>15</td><td>3</td></tr> <tr><td>9</td><td>7</td><td>6</td><td>12</td></tr> <tr><td>5</td><td>11</td><td>10</td><td>8</td></tr> <tr><td>16</td><td>2</td><td>3</td><td>13</td></tr> <tr><td colspan="4">י כ</td></tr> </table>	כ ז א				4	14	15	3	9	7	6	12	5	11	10	8	16	2	3	13	י כ													
כ ז א																																				
4	14	15	3																																	
9	7	6	12																																	
5	11	10	8																																	
16	2	3	13																																	
י כ																																				
		<table border="1"> <tr><td colspan="4">י</td></tr> <tr><td>11</td><td>24</td><td>7</td><td>20</td><td>3</td></tr> <tr><td>4</td><td>11</td><td>25</td><td>8</td><td>6</td></tr> <tr><td>17</td><td>5</td><td>13</td><td>21</td><td>9</td></tr> <tr><td>10</td><td>18</td><td>1</td><td>14</td><td>22</td></tr> <tr><td>23</td><td>6</td><td>19</td><td>2</td><td>15</td></tr> <tr><td colspan="5">י ז א</td></tr> </table>	י				11	24	7	20	3	4	11	25	8	6	17	5	13	21	9	10	18	1	14	22	23	6	19	2	15	י ז א				
י																																				
11	24	7	20	3																																
4	11	25	8	6																																
17	5	13	21	9																																
10	18	1	14	22																																
23	6	19	2	15																																
י ז א																																				

11. Que hemos completado con el texto de Agrippa.

		<table border="1"> <tr><td>6</td><td>32</td><td>3</td><td>14</td><td>37</td><td>1</td></tr> <tr><td>7</td><td>11</td><td>27</td><td>28</td><td>8</td><td>20</td></tr> <tr><td>19</td><td>14</td><td>16</td><td>15</td><td>25</td><td>24</td></tr> <tr><td>18</td><td>20</td><td>23</td><td>21</td><td>17</td><td>13</td></tr> <tr><td>27</td><td>29</td><td>10</td><td>9</td><td>16</td><td>15</td></tr> <tr><td>30</td><td>5</td><td>33</td><td>4</td><td>2</td><td>31</td></tr> <tr><td colspan="6">י ז א</td></tr> </table>	6	32	3	14	37	1	7	11	27	28	8	20	19	14	16	15	25	24	18	20	23	21	17	13	27	29	10	9	16	15	30	5	33	4	2	31	י ז א																																																												
6	32	3	14	37	1																																																																																														
7	11	27	28	8	20																																																																																														
19	14	16	15	25	24																																																																																														
18	20	23	21	17	13																																																																																														
27	29	10	9	16	15																																																																																														
30	5	33	4	2	31																																																																																														
י ז א																																																																																																			
		<table border="1"> <tr><td colspan="6">נ ת נ</td></tr> <tr><td>22</td><td>47</td><td>16</td><td>41</td><td>10</td><td>35</td><td>4</td></tr> <tr><td>5</td><td>23</td><td>43</td><td>17</td><td>42</td><td>11</td><td>25</td></tr> <tr><td>30</td><td>6</td><td>24</td><td>49</td><td>21</td><td>34</td><td>12</td></tr> <tr><td>13</td><td>34</td><td>7</td><td>23</td><td>43</td><td>19</td><td>37</td></tr> <tr><td>38</td><td>14</td><td>32</td><td>1</td><td>26</td><td>44</td><td>20</td></tr> <tr><td>21</td><td>35</td><td>8</td><td>33</td><td>2</td><td>27</td><td>45</td></tr> <tr><td>46</td><td>19</td><td>40</td><td>9</td><td>34</td><td>3</td><td>28</td></tr> <tr><td colspan="6">נ ת נ</td></tr> </table>	נ ת נ						22	47	16	41	10	35	4	5	23	43	17	42	11	25	30	6	24	49	21	34	12	13	34	7	23	43	19	37	38	14	32	1	26	44	20	21	35	8	33	2	27	45	46	19	40	9	34	3	28	נ ת נ																																									
נ ת נ																																																																																																			
22	47	16	41	10	35	4																																																																																													
5	23	43	17	42	11	25																																																																																													
30	6	24	49	21	34	12																																																																																													
13	34	7	23	43	19	37																																																																																													
38	14	32	1	26	44	20																																																																																													
21	35	8	33	2	27	45																																																																																													
46	19	40	9	34	3	28																																																																																													
נ ת נ																																																																																																			
		<table border="1"> <tr><td colspan="7">ז י ז</td></tr> <tr><td>8</td><td>58</td><td>59</td><td>5</td><td>4</td><td>62</td><td>63</td><td>1</td></tr> <tr><td>49</td><td>15</td><td>14</td><td>52</td><td>53</td><td>11</td><td>10</td><td>56</td></tr> <tr><td>41</td><td>23</td><td>22</td><td>44</td><td>45</td><td>19</td><td>18</td><td>48</td></tr> <tr><td>32</td><td>34</td><td>55</td><td>25</td><td>28</td><td>38</td><td>39</td><td>25</td></tr> <tr><td>40</td><td>26</td><td>27</td><td>37</td><td>36</td><td>30</td><td>31</td><td>29</td></tr> <tr><td>17</td><td>47</td><td>46</td><td>20</td><td>21</td><td>43</td><td>42</td><td>24</td></tr> <tr><td>9</td><td>55</td><td>54</td><td>12</td><td>13</td><td>51</td><td>50</td><td>16</td></tr> <tr><td>64</td><td>2</td><td>3</td><td>61</td><td>60</td><td>6</td><td>7</td><td>57</td></tr> <tr><td colspan="7">ז י ז</td></tr> </table>	ז י ז							8	58	59	5	4	62	63	1	49	15	14	52	53	11	10	56	41	23	22	44	45	19	18	48	32	34	55	25	28	38	39	25	40	26	27	37	36	30	31	29	17	47	46	20	21	43	42	24	9	55	54	12	13	51	50	16	64	2	3	61	60	6	7	57	ז י ז																									
ז י ז																																																																																																			
8	58	59	5	4	62	63	1																																																																																												
49	15	14	52	53	11	10	56																																																																																												
41	23	22	44	45	19	18	48																																																																																												
32	34	55	25	28	38	39	25																																																																																												
40	26	27	37	36	30	31	29																																																																																												
17	47	46	20	21	43	42	24																																																																																												
9	55	54	12	13	51	50	16																																																																																												
64	2	3	61	60	6	7	57																																																																																												
ז י ז																																																																																																			
		<table border="1"> <tr><td colspan="8">י כ</td></tr> <tr><td>37</td><td>78</td><td>29</td><td>70</td><td>21</td><td>62</td><td>13</td><td>64</td><td>5</td></tr> <tr><td>6</td><td>38</td><td>79</td><td>30</td><td>71</td><td>22</td><td>63</td><td>14</td><td>46</td></tr> <tr><td>47</td><td>7</td><td>39</td><td>80</td><td>31</td><td>72</td><td>23</td><td>55</td><td>15</td></tr> <tr><td>14</td><td>48</td><td>8</td><td>40</td><td>81</td><td>32</td><td>64</td><td>24</td><td>56</td></tr> <tr><td>57</td><td>17</td><td>49</td><td>9</td><td>41</td><td>73</td><td>33</td><td>65</td><td>25</td></tr> <tr><td>26</td><td>58</td><td>18</td><td>50</td><td>1</td><td>42</td><td>74</td><td>34</td><td>46</td></tr> <tr><td>67</td><td>27</td><td>59</td><td>10</td><td>51</td><td>2</td><td>43</td><td>75</td><td>35</td></tr> <tr><td>36</td><td>68</td><td>19</td><td>60</td><td>11</td><td>52</td><td>3</td><td>44</td><td>76</td></tr> <tr><td>77</td><td>28</td><td>69</td><td>20</td><td>61</td><td>12</td><td>53</td><td>4</td><td>45</td></tr> <tr><td colspan="8">י ז א</td></tr> </table>	י כ								37	78	29	70	21	62	13	64	5	6	38	79	30	71	22	63	14	46	47	7	39	80	31	72	23	55	15	14	48	8	40	81	32	64	24	56	57	17	49	9	41	73	33	65	25	26	58	18	50	1	42	74	34	46	67	27	59	10	51	2	43	75	35	36	68	19	60	11	52	3	44	76	77	28	69	20	61	12	53	4	45	י ז א							
י כ																																																																																																			
37	78	29	70	21	62	13	64	5																																																																																											
6	38	79	30	71	22	63	14	46																																																																																											
47	7	39	80	31	72	23	55	15																																																																																											
14	48	8	40	81	32	64	24	56																																																																																											
57	17	49	9	41	73	33	65	25																																																																																											
26	58	18	50	1	42	74	34	46																																																																																											
67	27	59	10	51	2	43	75	35																																																																																											
36	68	19	60	11	52	3	44	76																																																																																											
77	28	69	20	61	12	53	4	45																																																																																											
י ז א																																																																																																			

Saturno. Cuadrado mágico en tres columnas y de base 15; o sea, en hebreo: YH, forma abreviada del Tetragrama. El total de las tres columnas, como ya hemos indicado, es 45; este talismán se llevaba generalmente en pergamino virgen, y purificado.

ב	ט	ד
ז	ה	ג
ו	א	ח

Cuadrado mágico
hebreo
de Saturno

"La Inteligencia" de Saturno se llama Agiel; su "demonio" se llama Zazel. Las signaturas —las grafías mnemotécnicas— están a derecha, a izquierda y en el centro del sello.

Júpiter. Cuadrado mágico en cuatro columnas y de base 34, o sea, en hebreo 30 + 4 ó D + L, parte de la palabra hebrea que significa estaño, metal consagrado a Júpiter.

El total de las columnas suma 136. El cuadrado se grababa en coral, contra los maleficios. En el sello se encuentran todas las características de este planeta.

א	יה	יד	ד
ב	ז	ט	ח
ג	י	א	ד
ד	ו	ז	ט

Cuadrado mágico
hebreo
de Júpiter

Marte. Cuadrado mágico en cinco columnas; la cifra de base es 65, en hebreo A = 1, D = 4, N = 50, Y = 10, o sea, ADO-NAY, uno de los nombres de Dios. El total de los números es 325.

ג	יב	ז	כד	יא
ד	ה	כה	יב	ד
ט	כא	יג	ה	ז
כב	יד	א	יה	י
יה	ב	יט	ו	כג

Cuadrado mágico
hebreo
de Marte

Sol. El cuadrado mágico se construye en seis columnas sobre la cifra base 111. El total de las seis columnas suma 666, número de SORATH, demonio del sol y asimismo nombre de la "Bestia" del Apocalipsis.

א	לה	לד	ג	לב	ד
ל	ח	כה	כז	יא	ז
כד	כג	יה	יו	יד	יט
יג	יז	כא	כב	כ	יה
יב	כז	ט	י	כט	כה
לא	כ	ד	לג	ה	לד

Cuadrado mágico
hebreo
del Sol

Venus. Cuadrado mágico en siete columnas, con la cifra de base 175 que corresponde al valor numérico total de *Sodh-Mny* —Consejo secreto de la diosa Meny (Venus)—. El número total es 1225.

ד	לה	י	מא	יר	מז	כב
בט	יא	מב	יז	מח	כג	ה
יב	לו	יה	מט	כד	ו	ל
לז	יט	מז	כה	ז	לא	יג
כ	מז	גז	א	לב	יד	לה
מה	כז	ב	לג	ה	לט	כא
כה	ג	לד	ט	מ	יה	מז

Cuadrado mágico
hebreo
de Venus

Mercurio. El cuadrado mágico es de ocho columnas y en base a 260, valor numérico de las palabras *Kokab kesef hayyim* (Estrélla de plata viva). El total de las columnas es 2.080.

א	סג	סכ	ד	ה	נט	נח	ח
נו	י	יא	נג	נב	יד	יה	מט
מה	יח	יט	מה	מר	כב	כג	מא
כה	לט	לח	כה	כט	לה	לד	לב
לג	לא	ל	לו	לז	כז	כו	מ
כד	מכ	מב	כא	כ	סז	סז	ז
יו	ג	נא	יג	יב	נד	נה	ט
מז	ז	ו	ס	סא	ג	כ	סר

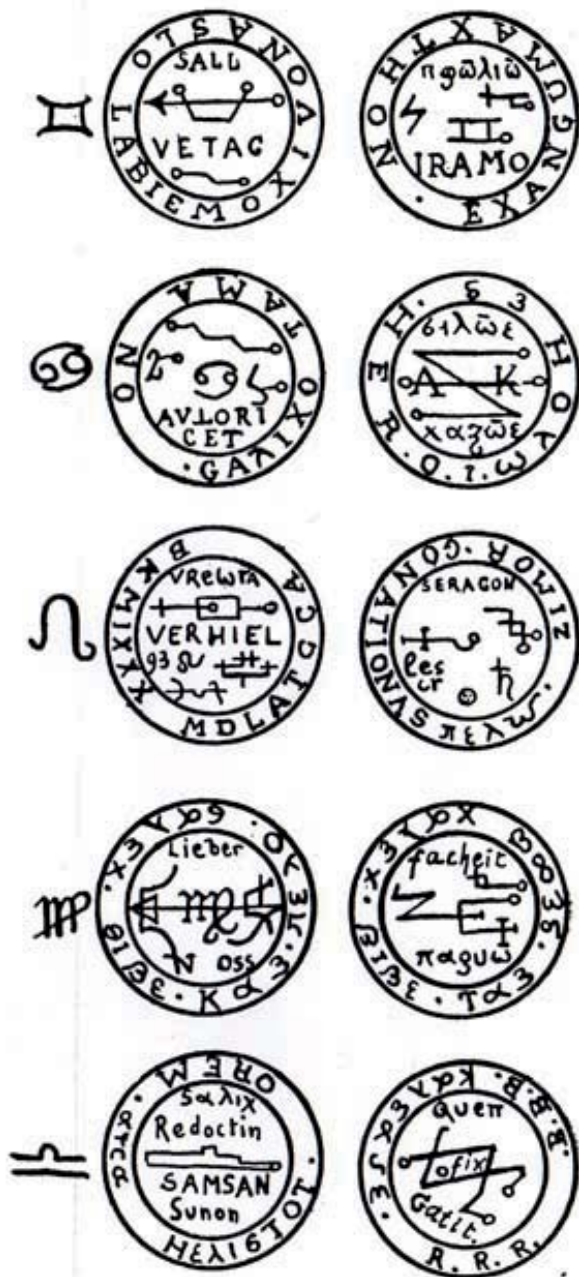
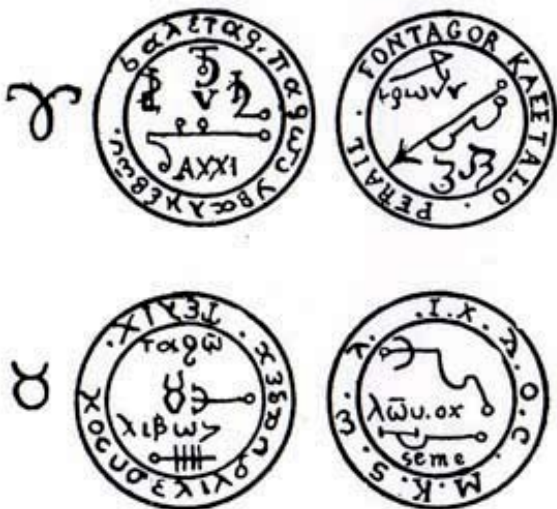
Cuadrado mágico
hebreo
de Mercurio

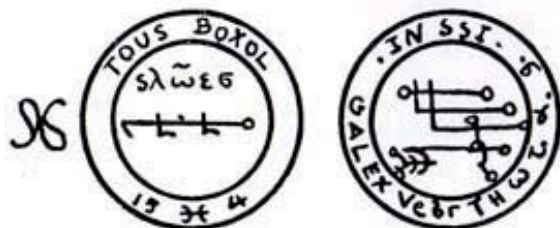
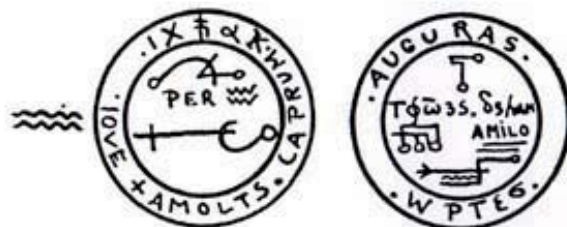
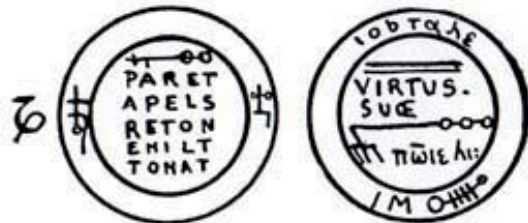
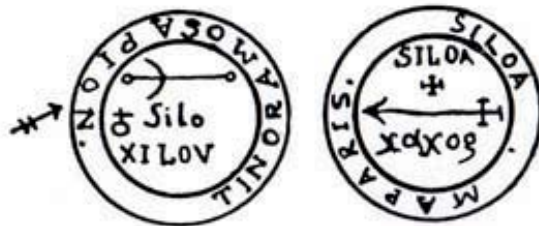
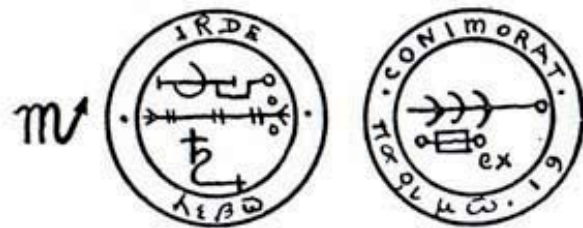
Luna. El cuadrado mágico es de nueve columnas, basado en el número 369, valor numérico de las palabras hebreas *Keren hazahab* (los cuernos dorados). El total de las columnas suma 3321.

ה	נר	יג	סכ	נא	ע	כט	עח	לו
מו	יר	סג	כב	עא	ל	עט	לה	ו
יה	נה	בג	עב	לא	פ	לט	ז	מז
נו	כד	סד	לב	פא	מ	ח	מח	יז
כה	סה	לג	עג	מא	ט	מט	יז	נו
סו	לר	עד	מב	א	כ	יח	נה	כז
לה	עה	מג	ב	נא	י	נמ	כז	סז
עו	מר	ג	נכ	יא	ס	יט	סח	לז
מה	ר	נג	יב	סא	כ	סט	נה	עז

Cuadrado mágico hebreo de la Luna

Este estudio quedaría incompleto si no ofreciéramos, extraídos de la *Virga Aurea*, los sellos pantaculares de los doce signos del Zodiaco, ilustración de la construcción de pantáculos tradicionales. En ellos podemos leer nombres sagrados griegos, latinos y hebreos; por lo común los signos suelen ser embolados.





He aquí, extraído de varios manuscritos mágicos, la fecha de influencia, el metal especial, la época de fabricación y la manera de llevar estos pantáculos zodiacales. Adviértase que la elección de los metales y la fabricación de los pantáculos, así como el lugar del cuerpo donde debe llevarse el talismán, están relacionados entre sí por las correspondencias astrológicas ya estudiadas. Esta lista es un excelente ejemplo de aplicación del arte pantacular que hemos venido exponiendo.

Signos zodiacales	Metales	Épocas de fabricación de grabado y tiempo para llevarlo	Manera de llevarlo
Aries: del 21 marzo al 20 abril	Hierro, + oro, + plata, + cobre	Fabricar: 10 marzo. Grabar: con Luna en el signo. Llevar: con Marte en exaltación.	Día y noche en contacto con la cabeza, y el signo de Aries vuelto hacia el cráneo.
Tauro: del 21 abril al 21 mayo	Cobre, + hierro, + estaño, + oro	Fabricar: 8 de abril. Grabar: la misma fecha. Llevar: con Luna en 10.º grado de Tauro.	Colgarlo sobre el vientre, con un hilo alrededor del cuello.
Géminis: del 22 mayo al 21 junio	Oro, + plata	Fabricar: 10-11 mayo. Grabar: con Luna en Leo o Piscis. Llevar: con Mercurio exaltado.	Sobre el cuerpo, sobre los hombros o en los brazos.
Cáncer: del 22 junio al 23 julio	Plata	Fabricar: 10-12 junio. Grabar: Luna creciente en el signo Llevar: cuando Luna decrece.	Sobre el cuerpo, en el pecho o sobre el bazo.
Leo: del 24 julio al 23 agosto	Oro	Fabricar: 13-14 julio. Grabar: con Júpiter y Luna en Piscis. Llevar: días y horas mágicas del Sol.	En el cuerpo; el agua que haya tocado este pantáculo puede beberse o utilizarse. En el estómago, el hígado o el corazón.
Virgo: del 24 agosto al 23 septiembre	Cobre, + oro, + plata, + estaño	Fabricar: 12, 13, 14 agosto. Grabar y llevar: bajo Mercurio exaltado.	En el cuerpo, sobre el vientre.
Libra: del 24 septiembre al 23 octubre	Cobre	Fabricar: 12, 13, 14 septiembre. Grabar: con Venus en el signo. Llevar: el mismo día.	En el cuerpo, en la espalda, a la altura de los riñones.
Escorpión: del 24 octubre al 22 noviembre	Hierro	Fabricar: 12, 13, 14 de octubre. Grabar y llevar: el mismo tiempo.	En el cuerpo, preferentemente sobre los órganos genitales.
Sagitario: del 23 noviembre al 21 diciembre	Estaño con anillo de plata	Fabricar: 12-13 noviembre. Grabar y llevar: con Júpiter exaltado y la Luna en creciente.	En el cuerpo, sobre el vientre, pero debe retirarse durante todo comercio carnal.
Capricornio: del 22 diciembre al 20 enero	Oro con anillo de cobre	Fabricar: 12-13 diciembre. Grabar: en día y hora de Saturno. Llevar: con Saturno bien aspectado.	Sobre las piernas, las nalgas o cerca del ano.
Acuario: del 21 enero al 19 febrero	Oro, + plata, + hierro, + plomo	Fabricar: 12-13-14 enero. Grabar: con Saturno ascendente. Llevar: cuando el Sol se ha puesto.	Sobre las piernas.
Piscis: del 20 febrero al 20 marzo	Oro, + plata, + estaño, + hierro, + cobre	Fabricar y Grabar: 11-12 y 13 de febrero. Llevar: con Júpiter exaltado.	Sobre los pies.

Signos mágicos más empleados

Ya habrá podido observarse la utilización casi constante de determinadas figuras mágicas en los talismanes. Parece que en su origen los signos fueron relativamente pocos; al ser representaciones de fenómenos naturales, simbolizaban el sol, la luna, el fuego, el relámpago. No mencionamos las figuraciones meramente mágicas de los seres vivos: animales de caza (bisontes, ciervos), seres humanos (enemigos, hechiceros), divinidades; estos últimos no pertenecen a la categoría de signos mágicos y talismánicos propiamente dichos.

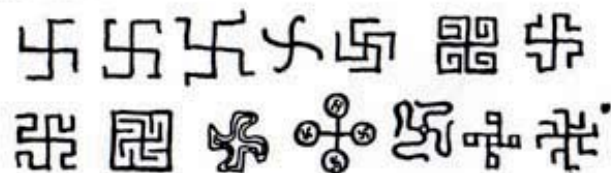
El sol, fuente de fuego, de vida, de calor, de luz, fue el primer símbolo utilizado. Mediante la magia imitativa y simpática, primera ciencia mágica humana, los primitivos quisieron fijar, evocar, materializar y administrar esta admirable fuente cuya desaparición, cada anochecer, era un motivo de temor y de espanto.

La svástica

Según los documentos más antiguos, no fue el círculo, a pesar de ser la representación natural del sol, sino la *svástica* o cruz gamada el símbolo más generalmente empleado. ¿Por qué este símbolo? ¿Quizá por el aspecto cruciforme de la luz solar intensa percibida a través de una rendija o a causa de la utilización de un bastón llameante al que se hace girar con brío, y que reproduce el círculo luminoso de vida? Su origen es oscuro.

Pero el hecho sigue en pie y es de alcance universal. Tanto en Asia Menor como en Grecia, en Chipre, en Rodas, en Italia, en la Galia,¹² en Inglaterra, en el valle del Danubio, en el Cáucaso, en la India, en Japón, en el Tibet o en América prehistórica, el signo solar de la svástica ha desempeñado y aún desempeña un papel de primer orden.

He aquí algunas de las diversas formas que ha adquirido en todo el mundo:



51. Diversas formas de svásticas.

12. Donde aparece desde el siglo X antes de nuestra era, en las estaciones lacustres del lago Bourget (Saboya), que se ha datado a fines de la edad de bronce. También se la encuentra en los valles pirenaicos, en los altares anepígrafos, junto a la "rueda solar".

El nombre de *svástica* procede del sánscrito;¹³ por todas partes ha tenido un importante papel y siempre ha formado parte de la tradición talismánica. En efecto, encontramos este símbolo en los ornamentos sacerdotales antiguos, en la forma de las cruces que llevaban en el pecho los reyes de Asiria desde los siglos IX y X antes de Cristo y que pueden observarse todavía en los cilindros babilónicos. Se la descubre en las catacumbas, asociada a la cruz recta o al Crisma, y con el mismo valor místico que los demás signos cruciformes.

Las fibulas, vasos sagrados y cofres religiosos encontrados en Grecia, cerca de Tebas, en Epiro, cerca de Atenas y en las islas helénicas, nos muestran numerosas svásticas.

En Germania, dice Ludwig Müller,¹⁴ en la edad de hierro, la svástica representaba al dios supremo.

Asociada a las *bracteatas* de Escandinavia —que no hay que confundir con monedas, sino que son esencialmente pantáculos muy en boga de los siglos VI al IX, antes de la llegada del cristianismo a aquellas tierras—, la svástica desempeñó también un importante papel mágico. Suele llevar caracteres rúnicos y el "martillo" (*el martillo de Thor*, citado por Ludwig Müller), que en las catacumbas desempeñó el mismo papel que la svástica. Las runas son caracteres mágicos, combinados según reglas tradicionales, con un fin pantacular. Sophus Bügge lo ha demostrado sin lugar a dudas.¹⁵

En la India el símbolo se asocia por lo general con la rueda solar y con el trueno. He aquí algunas de las formas de la svástica oriental, tomadas de antigüedades asiáticas:



52. Diversas formas de svásticas orientales.

Nótese la extraordinaria semejanza de la cruz —primer signo de la segunda línea—, a la izquierda, con los símbolos católicos. Ahora bien, esta cruz procede de monumentos asirios y caldeos...

13. Las raíces serían *su* (bien) y *astí* (ser).

14. Memoria de 1877.

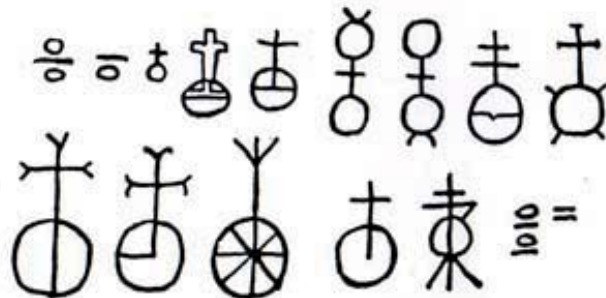
15. *Mem. Soc. Antiq. du Nord a Copenhague*, 1871.

Asia siempre ha venerado en alto grado este signo. Lo encontramos en las sepulturas budistas, en las cúpulas de los templos jainitas, y en los pilares de los templos brahmánicos. También se halla en los cuadros mágicos tibetanos que asocian los *kuas*¹⁶ chinos a las *svásticas*.

La rueda cerrada posee el mismo simbolismo solar, renovador y purificador. Citemos también las *ruedas de fuego* de San Juan, el Júpiter galo con la rueda, el disco de un templo solar de la Baja Caldea, llamado el templo de *Bit-para*,¹⁷ erigido votivamente por el rey Nabu-abla-Idin, 900 años antes de nuestra era. Estos signos, aunque relacionados con el influjo solar, se añadían a los pantáculos, unas veces para separar inscripciones, y otras para "encuadrarlas" con el fin de asegurar al mismo tiempo la protección y la irradiación.

Círculo coronado por una cruz

En los textos alquímicos antiguos es el símbolo del hierro y del sol.¹⁸ También lo es de Melkuth quien, según el judío Abraham —que vivió a finales del siglo XIV—,¹⁹ es "la hembra del servidor rojo". Este signo decora numerosos pantáculos astrológicos y alquímicos. Con este signo hay que relacionar las variantes en que el globo se halla atravesado por una barra vertical, horizontal, en diámetro o en radio, de los que W. Deonna da algunos ejemplos que reproducimos aquí.²⁰



53. Signos alquímicos y corporativos.

16. El nombre chino de la svástica es *Lei Wen*, es decir, "rodillo del trueno", y precisa también la figuración del fenómeno celeste. Significa también prosperidad, buena suerte, salud y larga vida. El emperador Wu (684-704) ordenó su empleo como signo del sol.

17. Citado CHUPIEZ, *Hist. de l'Antiquité*, II, p. 209.

18. DELATTE, *Études sur la magie grecque*, Musée Belge, 1914.

19. JACOB, *Curiosités des sciences occultes*, 1862.

20. W. DEONNA, *Armes avec motifs astrologiques et talismaniques* "Revue d'Hist. des Religions", julio-octubre, 1924.

A veces surge el interrogante de si no se tratará en este caso del globo del mundo coronado por la cruz, que Dios sostiene en su mano en la iconografía cristiana y que ésta habría tomado de los emperadores romanos y de los dioses antiguos.

Efectivamente, la cruz, en su utilización pantacular y profiláctica, no es de origen cristiano. Se encuentra este signo —simplificación de la svástica— en un cilindro del período casita,²¹ al lado del Dios-Sol y de una invocación a este dios. Las tumbas egipcias y las esculturas asirias presentan cruces hechas de trazos o de puntos cruciformes, así como también en forma de cruz de Malta.

Los bronce de Escandinavia, Alemania, Austria, Suiza, Francia y de Inglaterra llevan con frecuencia este signo de carácter solar.

La forma del Tau T, cruz egipcia, se encuentra frecuentemente en las catacumbas romanas. No se debe confundir esta Tau con el *ankh* egipcio que ya conocemos: el valor fonético es diferente. Pero los egipcios jamás adoptaron el *ankh* como cruz, ya que este signo representa la vida. Quizá podría verse en el *ankh* la representación de la columna vertebral acabada por la cabeza, y en ese caso podríamos relacionarla con un simbolismo ya señalado, muy importante en magia. La columna vertebral ha desempeñado y desempeña todavía un papel de primera magnitud en el desarrollo oculto del hombre, y podría pensarse por ello que quizás haya sido simbolizada alguna vez. ¿Acaso no podría verse en ella la base gráfica del jeroglífico de la VIDA?

W. Budge sugiere que la Tau puede ser la estilización del jeroglífico egipcio que significa los órganos femeninos de la generación, en el sentido de vida, de nacimiento. Por otra parte, un texto hebreo (*Ezequiel*, IX, 4) declara que el profeta fue encargado por Dios de recorrer Jerusalén y marcar las frentes; la marca era un *taw*. ¿Puede identificarse esta marca *taw* con la Tau? Así lo cree Tertuliano.

La cruz se halla finalmente en numerosas figuraciones de los primitivos. E incluso en la actualidad la encontramos en los tatuajes portugueses.²²

Triángulo coronado por una cruz

La cruz se asocia también a otros signos: suele coronar un triángulo y un cuadrado. El triángulo coronado por una cruz se recomienda para las fórmulas profilácticas. La encontramos en los signos de quiromancia, en las marcas de las casas, en los símbolos

21. La dinastía casita comenzó con Gandash (1746 antes de nuestra era) y acabó con Eilil-nadín-ahé, hacia 1171. Este cilindro se encuentra en el British Museum, núm. 89.128. DELAPORTE (*Cyl. orientaux*) y DE CLERQ, *Catalogue* de la colección, estudian cruces equilaterales.

22. Leite de VASCONCELOS, *Signum Salomonis*, vol. XX.

funerarios y en tatuajes; he aquí algunos ejemplos de empleo de este símbolo:



54. Signos alquímicos y corporativos.

Es también un signo alquímico; el ∇ es el agua y el Δ es el fuego. Es también un signo planetario y pantacular, y se lo encuentra en las firmas de los genios y de los demonios planetarios. Es un símbolo mágico, pantacular; una señal de Maestría corporativa utilizada en la francmasonería. Los alfabetos sagrados nos han presentado numerosas variantes de ella.

Los signos en 8

Este signo unas veces se presenta tumbado, ∞ y otras como una S cerrada. El signo ∞ puede tener muchos sentidos: los alfabetos sagrados lo utilizan como letra; en Roma tenía el valor numérico 1.000; es el signo algebraico del infinito, y la astrología antigua lo utilizaba como tal; es una "letra divina". También es el elemento de la trenza, del entrelazado, de la torcida, del *nudo gordiano*, cuyo origen mágico y simbólico es remoto. En los pantáculos templarios, estas torcidas son los *Eones* que unen los cielos gnósticos a la tierra. En francmasonería, es la Cadena de Unión.

El signo S es frecuente en los talismanes, sólo o repetido tres veces, acompañando o no al círculo centrado del sol o de la luna. También se ha observado su frecuencia en talismanes de defensa bajo la forma sos, oso o la S inscrita en la O. ¿Se trata de un símbolo del SOTER griego o del SATOR medieval? La S suele estar

intencionadamente mezclada con los caracteres mágicos y astrológicos medievales.²³

Aparece en las anotaciones de quiromancia, sola o repetida tres veces, atravesada por una barra y unida a la O, como símbolo de Saturno. A veces se presenta la imagen de la S enlazada en la cruz; en ese caso representa, o bien la antigua serpiente de Moisés —aquella serpiente que para los caldeo-asirios era un signo de vida (*hawu*), y que los hebreos conservaron hasta la destrucción del símbolo por Ezequías (4, *Reyes*, XVIII, 4), al que denominaron *nohestan*, o sea figura de bronce—, o bien la estilización de la cruz victoriosa de la serpiente.

En los manuscritos alquímicos, SSS significa las aguas pluviales.²⁴ Este signo se llamaba "firmeza". Si hemos de creer a A. Alexander,²⁵ con el término "fermesse" (firmeza) se hacía un fino emblema y un ingenioso juego de palabras *ferme ou fermesse, autrement dit constance*. La S es también la inicial de la palabra *Signum, Sigillum* en la sigilografía medieval. De cualquier modo, la S tiene un sentido místico absolutamente innegable.

Finalmente podemos relacionar la S con la rueda celeste²⁶ del dios romanizado de la Galia céltica, y en este sentido encontramos las mismas asociaciones: S barrada, triple S (emblema de la serpiente Knufis), gemas grecorromanas. Según dice W. Deonna: "Ha conservado en los tiempos modernos el valor de talismán con sentido celeste que tenía en la antigüedad." Al propio tiempo constituye otro ejemplo más de la perennidad de algunos "signos" o "tipos" mágicos que se han encontrado siempre y en todas partes, en cualquier tiempo y en cualquier lugar.

El signo en Z

La Z es igualmente frecuente tanto en las armas talismánicas como en los amuletos medievales. En la *Virga Aurea* y en nuestros documentos criptográficos aparece este signo frecuentemente relacionado a los alfabetos sagrados. Berthelot lo cita, en los manuscritos alquímicos, como sinónimo a veces de VIDA (*zôe*), del número 7. Barrado, con los extremos anillados, es el signo de Júpiter resplandeciente, del *electrum*.

Signo en E

A veces encontramos este signo en forma de *épsilon* griega, o en forma de 3, que es la misma letra pero invertida. En las anota-

23. COLLIN DE PLAUCY, *Dict. Infernal*, 1863; y ver Leite de VASCONCELLOS, *Signum Salomonis*, p. 42, pl. X.

24. BERTHELOT, *La chimie au Moyen Age*, II.

25. *Histoire de l'art décoratif*, p. 128.

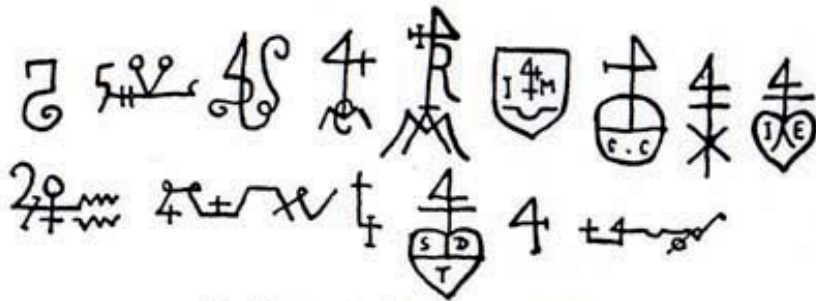
26. REINACH, *Bronzes figurés*, p. 33.

ciones de quiromancia,²⁷ significa la plata, la luna. Su forma parece que explica este sentido. Podría relacionársela con los crecientes (medias lunas), con las lunas antropomorfizadas de los antiguos textos pantaculares.

La cifra 4

Los números en general poseen un gran valor mágico, místico y oculto. La *gumatria* hebrea, como hemos visto, descansa en la transcripción numérica de las palabras. Los números han desempeñado un papel extremadamente importante en filosofía y en teología. Basta pensar en la cantidad de eruditos que han disertado acerca de la famosa "cifra de la Bestia": 666²⁸ ó 616, y acerca de la cifra 888 que, según los libros sibilinos, es la de Jesús.

La cifra 4 ha desempeñado también un cierto papel en los talismanes, unas veces sola y otras combinada con la cruz, el globo, el corazón..., como lo demuestran las marcas siguientes extraídas del artículo ya citado de W. Deonna:



55. Signos alquímicos y corporativos.

Estas siglas proceden de las marcas de maestría, de los signos grabados en cuchillos de caza, de amuletos, de caracteres planetarios...²⁹

Este signo tiene un poder talismánico de origen astrológico: es el signo de Júpiter —del estaño en alquimia—, planeta belicoso y cazador. Así pues, no es extraño encontrar este emblema astrológico en pantáculos de defensa y en las armas. Por otra parte, la cifra 4 es la de la fuerza: las palabras hebreas "cachorro" y "vigor"

27. INDAIGNE, *Chiromantia*, 1531, pp. 7 y 8.

28. Recordemos aquí la curiosa interpretación dada por algunos de la inscripción de la tiara papal: VICARIUS FILII DEI, que también "vale" 666.

29. Ver también León GRUEL, *Recherches sur les origines des marques anciennes... par rapport au chiffre quatre*, París, 1926.

tienen el mismo número 310, que da $3 + 1 + 0 = 4$, o sea, la cuarta vía del Sefer Jezirah y el cuarto signo del alfabeto sagrado.³⁰ Así se comprende que esta cifra aparezca en las signaturas planetarias de los ángeles Muriel, Anael, Rafael y en los alfabetos sagrados.

Las figuras y signos geománticos

Una última clase importante de signos talismánicos son las figuras geománticas. Es necesario conocerlas para descifrar los pantáculos de algunos grimorios medievales cristianos o árabes.

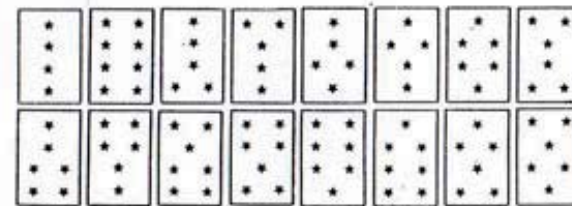
La utilización de las figuras de geomancia se recomienda particularmente para los talismanes contruidos con un fin determinado en una obra concreta de viaje, de amor, de fortuna, etcétera.

Las figuras geománticas, así como su construcción, se conocen bien. A este propósito la obra de E. Caslant³¹ ha sintetizado las diversas doctrinas y aporta un método práctico.

Estas figuras son 16 y se obtienen haciendo una serie de 16 líneas de puntos en papel o en la arena: según que el número de esos puntos, en cada línea, sea impar o par, se marcan uno o dos puntos. Se obtienen así 4 figuras, de 4 líneas de puntos cada una que son las *madres* de la figura geomántica. (El desarrollo en cuadro para resolver un problema cualquiera se encuentra en las obras citadas anteriormente.) En la geomancia puede que resida el origen del juego de dados.

Cada una de las 16 figuras así obtenidas tiene un sentido concreto y bien determinado. He aquí ante todo esas 16 figuras:

Siguiendo el mismo orden de las figuras, su nombre es: Via, Populus, Cauda Draconis, Caput Draconis, Puer, Puella, Carcer, Conjunctio, Fortuna Minor, Fortuna Major, Rubeus, Albus, Tristitia, Laetitia, Amissio, Acquisitio. Estudiaremos estas 16 figuras elementales geománticas a fin de determinar su valor talismánico y su empleo.



56. Las dieciséis figuras geománticas.

30. Según el *Asch Mezareph* del Judío Abraham, siglo XIV.

31. *Traité élémentaire de Géomancie*, París, 1935. Véase también *Astrologia y Geomancia*, en esta misma colección.

VIA (la vía): corresponde a las semillas, a los arroyos; a julio, al lunes; a los intestinos.

Cura las diarreas, los forúnculos, la anemia y el linfatismo; protege a los ferroviarios, los viajeros, los carteros, las cartas, y todo lo que se refiere al camino y a la carretera.

POPULUS (el pueblo): corresponde a la plata, a los lagos, al mar, a los bosques; a diciembre, al lunes; al tórax.

Cura los catarros, las bronquitis, los enfriamientos; protege las asambleas, las empresas marítimas, los mercados populares.

CAUDA DRACONIS (la cola del dragón): corresponde al carbón, a las minas, a los lugares subterráneos, a los pozos, a los pantanos; a noviembre, al sábado; a los órganos genitales masculinos, a los pies.

Cura las enfermedades venéreas, las intoxicaciones; protege a los cerrajeros, los herreros, los mineros, los obreros que trabajan con el fuego, a los alcahuetes y a las prostitutas.

CAPUT DRACONIS (la cabeza del dragón): corresponde a la vid, a los árboles frutales, a los jardines, a las casas; a agosto, al jueves; a los órganos sexuales femeninos, a la matriz, al vientre superior, al hígado.

Cura las enfermedades del estómago y del hígado, la fiebre puerperal, la infección por las aguas; protege a los jardineros, a los tapiceros y a los viticultores.

PUER (el muchacho): corresponde al hierro, a las salas de armas, a las fortalezas, a los ejércitos; a Marte, al lunes; a la cabeza, al brazo, a los hombros.

Cura las afecciones del hígado, los abscesos; protege a los soldados, los exploradores y los rebeldes.

PUELLA (la muchacha): corresponde al cobre, a los parques, a las flores, al teatro, a las joyas, a los objetos de arte, a los regalos; a septiembre y al viernes; al rostro, al brazo, a los hombros, a los senos, a los riñones y a los pies.

Cura las enfermedades venéreas, y las enfermedades de los riñones; protege a los artistas, las religiones, los joyeros y los artesanos.

CARCER (la cárcel): corresponde al plomo, a las fortalezas, a las prisiones, a los cementerios, a los tribunales, a las cavernas; a febrero y al sábado; al estómago, a la vejiga, a los huesos, a los pies.

Cura todo aquello que procede de los humores negros, como

reumatismo, varices, constipación; protege a los carceleros, a los hombres de estudio y a los dedicados a profesiones sedentarias, a los funcionarios y a los guardias.

CONJUNCTIO (la conjunción): corresponde al mercurio, a los lugares de reunión, al matrimonio, a las escuelas, a los objetos propios de la muerte; a agosto y al miércoles; al sistema nervioso, y al pecho.

Cura a los afectados en el vientre, y en la matriz; protege a los literatos y financieros, a los obreros de la industria, y a los mensajeros.

FORTUNA MINOR (la fortuna menor): corresponde al oro, a los castillos, a las joyas y a las piedras preciosas; a abril, y al domingo; a la cabeza, al cerebro.

Cura los males del hígado, los trastornos mentales, los dolores en la espalda; protege a los jefes militares, a los capitanes, a los aventureros y a los joyeros.

FORTUNA MAJOR (la fortuna mayor): corresponde al oro, a los palacios, a los monumentos, a los tesoros; a enero, al domingo; al cuello y a la garganta.

Cura la anemia, la debilidad nerviosa, los síncope, las enfermedades del corazón y del hígado; protege a los reyes, a los altos dignatarios, y a los consejeros de Estado.

RUBEUS (lo rojo): corresponde al acero, a las fraguas, a los arsenales, a los campos de batalla, a las carnicerías, a los volcanes, a los incendios; a marzo y al martes; al pecho.

Cura las erupciones, la fiebre biliosa, los vómitos de sangre y las plagas; protege a los cirujanos, a los guerreros y combatientes, y a los carniceros.

ALBUS (lo blanco): corresponde a la plata, a la tela, al papel, a las ferias, a los jardines; a junio, al miércoles; a los ojos, a los hombros, al brazo, a la garganta y a las entrañas.

Cura las afecciones del estómago, los cánceres, la parálisis y las inflamaciones; protege a los literatos, a los artistas, a los comerciantes de obras de arte.

TRISTITIA (la tristeza): corresponde al plomo, a los pozos, a las cuevas, a las grietas, a los tesoros; a octubre y al sábado; a los riñones y al hígado, a la vesícula biliar.

Cura las llagas de las piernas; protege a los mineros, los agricultores, a los filósofos y a los lingüistas.

LAETTIA (la alegría): corresponde al estaño, a los lugares luminosos, a los castillos, a los festines, a la riqueza; a abril y al jueves; al vientre.

Cura la plétora y la congestión; protege a los intendentes, a los tesoreros, y a los obreros que trabajan en los objetos de lujo.

AMISSIO (la pérdida): corresponde a la ganga, a los atolladeros, a las presas, al granizo; a septiembre y al viernes; a los riñones y a las piernas.

Cura el desenfreno y las enfermedades de los ojos; protege a los bedeles, a los jugadores y a los habituales de los juegos de azar.

ACQUISITIO (la ganancia): corresponde al bronce, a las herencias, a los frutos, a las loterías; a marzo, al jueves; al vientre.

Cura el aumento de grasa, las congestiones, las fiebres, y las heridas de la cabeza; protege a los dignatarios y los jefes de empresa.

Las figuras geománticas se han deformado debido a los malos copistas. Por ejemplo C. Agrippa,³² da una serie de "caracteres" planetarios de origen geomántico; estos dibujos recuerdan en sus formas geométricas las figuras de la geomancia de donde proceden: se han unido, por medio de trazos, los puntos simples o dobles de estas figuras y así se han obtenido triángulos, cuadrados, cruces superpuestas. Estas formas, de apariencia misteriosa, se emparentan pues, simplemente, a los dieciséis signos geománticos primitivos.

Los círculos mágicos y las figuras misteriosas de los grimorios

Nuestro estudio no es una historia de los orígenes y de la evolución de la magia, así que no haremos más que citar el empleo que los grimorios mágicos han hecho de las figuras pantaculares que se hallan directamente relacionadas con lo que nosotros hemos indicado más arriba.

Estos grimorios, manuscritos mágicos y colecciones cabalísticas, eran innumerables, pero se limitaban a un número de textos determinados, copiados y recopiados infinidad de veces. Semejantes libros y manuscritos se vendían muy caros y en secreto.

Merece la pena detenerse en estos libritos; los más famosos fueron el *Grimorio* atribuido al papa Honorio, y el *Enchiridión*, que fue cristianizado atribuyéndolo al papa León III. Sus dimensiones (7 a 10 cms. de altura) ya indican que solían circular bajo mano y de

32. *De Occ. Phil.*, lib. secundus, LI.

contrabando. La primera edición del *Grimorio de Honorio* parece remontarse a 1525;³³ se encuentran también ediciones de 1670, y 1750. No hay que confundirlo con el *Grimorio verdadero o verdaderas clavículas de Salomón* (*Grimorium verum*, Menfis, 1517), que consiste en una colección de talismanes mágicos populares.

El *Enchiridion* de León III conoció varias ediciones; Caillet (*bibliogr.*) da Lyon para la primera, 1584; luego da 1601, 1623, 1660, 1667, 1740, 1777, etcétera, en Lyon, Roma, Ancona, Mayenza. Existen numerosas copias manuscritas en la Biblioteca Nacional y en el Arsenal, (núms. 2494 y 2795) así como en la Mazarino (n.º 2681). Era habitual creer que estos manuales de magia sólo tenían eficacia después de recopiados y consagrados.

Dentro del mismo género citemos el *Gran Alberto* y el *Pequeño Alberto*, cuya primera edición data de 1702 y no es más que una copia del *Grimorium verum*, edición de 1702,³⁴ y de otro texto, el *Alberti parvi Lucii libellus de mirabilibus arcanis*. Los sellos y talismanes del *Gran Alberto* y del *Pequeño Alberto* proceden de diversas recopilaciones cabalísticas tales como las *Clavículas de Salomón* ya citadas.

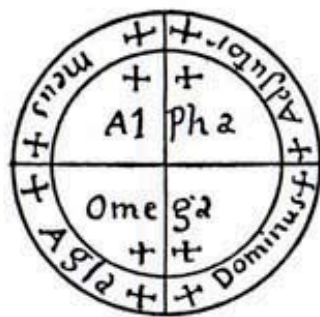
Estos grimorios se componen de "círculos de evocación" de los espíritus, de "sellos protectores", y textos de conjuración que utilizan una angelología, una demonología y alfabetos que ya nos son conocidos. El único inconveniente a señalar es una extrema incorrección de las palabras utilizadas, palabras eruditas completamente deformadas por los ambientes ignorantes, supersticiosos y rústicos que constituían los magos y hechiceros medievales. En algunos manuscritos de magia, no obstante, aún se encuentran nombres sagrados perfectamente reconocibles.

Mucho más cerca de nosotros, todavía encontramos todas esas figuras profundamente modificadas, "cristianizadas" y, por decirlo de un modo adecuado y muy del día, "devaluadas", en los famosos *Pantáculos del padre Julio*.

El *círculo de evocación*, utilizado en todos los grimorios para evocar los genios, comporta siempre letras griegas y hebreas, así como fórmulas mágicas. Citemos *alfa*, *omega* y *agla* (las cuatro iniciales de la expresión hebrea *Aieth Gadol Leolam Adonai*), los 72 nombres divinos que ya hemos citado y de los cuales los más empleados son: Adonai, El, Jah, Agla, Eloha, Ehie, el Tetragrammaton, Ehyet, Elijon, Ehoye, Zevaoth (por Sabaoth), Elohim,

33. A. MAURY, *Magie et Astrologie*, París, 1860; FRANKLIN, *Nueva bibliografía general*, artículo León III. La indicación de Roma impresa en la edición de 1670 se hizo para despistar a los investigadores y para acreditar este manual de magia a la vista de las gentes sencillas.

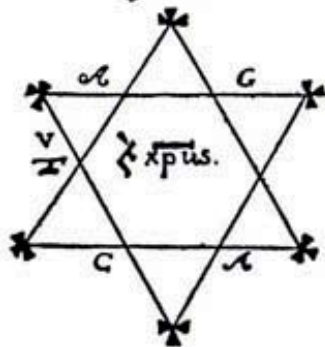
34. Compárese el *Gran Alberto* (París, Le Bailly, edic. in-18), pp. 27 a 33, 36 a 39 y 41, con el *Gran Grimorio del Arsenal* (1702), pp. 14, 19, 21, 26, 27, 31, 51, 57, 59, 60 y las *Clavículas de Salomón* (ms. 2681 de la Mazarino), pp. 45, 59, 72, 84, 96.



1



2



3



4



5



6



7

57. Círculos de evocación y pantáculos de diversos manuscritos medievales.

Saday, KIS (iniciales de *Kadosch Ieve Sabaath*: Santo Dios de los Ejércitos). Se habrá advertido que hay numerosas alteraciones y deformaciones de algunos nombres hebreos fáciles de identificar.

Es de sobras conocido el aguafuerte de Rembrandt titulado *El doctor Fausto*; representa al célebre doctor iluminado por un pantáculo que se le aparece, llameante, en las vidrieras de su laboratorio. Esta figura talismánica está muy bien hecha; puede leerse en ella, alrededor de la palabra INRI dibujada en el centro del círculo, en forma de cruz, las palabras: ADAM + TE + DAGERAM, y en un círculo más exterior: AMRTET + ALGAR + ALGASTNA + + +.

Por lo demás, los textos de conjuraciones de los diversos grimorios (de Armandel, de Pedro Mora) dan las figuras que hay que dibujar para protegerse y para invocar los genios. Estas figuras, círculos por lo general, encierran nombres y letras de las citadas anteriormente, así como los nombres de los genios planetarios.

La figura 57 muestra algunos de éstos; los más característicos. El número 1 procede del manuscrito 2.344 del Arsenal (*Operación de los siete espíritus de los planetas*) y es un círculo mágico de protección; el número 2 se utiliza con el mismo fin, y procede de las *Clavículas* (manuscrito 2.349 del Arsenal). El número 3 procede de la obra de C. Agrippa ya citada. Los pantáculos 4, 5 y 6 proceden del manuscrito 2.349 "para hacerse a los espíritus favorables". El pantáculo número 7 se denomina "el gran Pantáculo", y fue dibujado por Pedro Mora en su famoso *Zekerboni* (manuscrito 2.790 del Arsenal). En él pueden hallarse las signatures de los genios y los nombres divinos ya estudiados en este trabajo. Pero el trazado de los signos y de los nombres sagrados es imperfecto. La ciencia mágica y tradicional había sido abandonada definitivamente por las escuelas religiosas de esta época, y sus nuevos cultivadores están muy lejos de poseer la envergadura intelectual de los neoplatónicos y de los místicos de los primeros siglos de nuestra era.

14. Los pantáculos especiales

En este último capítulo vamos a estudiar algunos pantáculos que han tenido una finalidad más concreta que los que hemos estudiado hasta ahora, o que poseen una forma especial.

En esta categoría entran los anillos pantaculares, los talismanes de defensa y de contraataque mágico, las armas grabadas con signos pantaculares y los talismanes para dirigir los sueños y para llamar a los muertos. En ellos encontramos ciertas reglas generales ya enunciadas, pero con algunas características que hay que resaltar.

Los anillos pantaculares

La sortija talismánica, el anillo amuleto, el círculo mágico pantacular que se lleva en el dedo, se han utilizado en toda la antigüedad y en todos los pueblos. Se relacionan, en efecto, con la protección inmediata del operador en sus puntos más sensibles: los dedos de la mano, instrumentos naturales de emisión y de recepción de fluido mágico, y por lo tanto sumamente vulnerables.

Los egipcios poseían un anillo que llevaba un escarabeo. Los gnósticos utilizaron ampliamente este fácil medio de llevar los

nombres sagrados. El anillo gnóstico de Astorga, estudiado por P. Fita,¹ es de oro y lleva grabadas a su alrededor las letras griegas:

UR — OO — UR — OA — EO — UR — OE — UO

Citemos también los anillos que llevan cuadrados mágicos grabados en su engaste; los anillos judíos con el candelabro de siete brazos, enmarcado por una rama de acacia y un cuerno y con la inscripción IUDA;² los anillos judeocristianos con los tres clavos de la pasión dispuestos de tal manera que forman el SCHIN hebreo.³ Citemos también los anillos funerarios de marfil, con la palabra ABRASAX grabada en el aro, y el *crismón* en el sello.⁴

Una fórmula del papiro V del museo de Leyden, en griego y en demótico,⁵ da la preparación de un anillo para todos los usos y para obtener la prosperidad.

Tómese un jaspe azulado; dibújese en el aro de oro un dragón (o serpiente) en forma circular, con la cola en la boca; en el centro del dragón, dibújese un macho cabrío con dos estrellas en ambos cuernos y el sol por encima. En el jaspe, hágase grabar ABRA-SAX y, por detrás, IAO y SABAOth.

He aquí, por otro lado, una fórmula copta de gran eficacia; debe grabarse en el metal planetario del portador, y exige una sortija bastante ancha.

AAA — BBB — GGG — XXX — Δ Δ Δ
EEE — ZZZ — HHH — III — OOO — pΔ Δ Δ Δ
AGOEI — YYY — PPP

y en el aro: ADONAI — ELOE — ELOI — ELOI — ELOI — YAO — YAO — YAO — YAO — SABAOth — EMMANUEL — EL — EL — EL — EL — EL — EL — EL — EMMANUEL — MICHAEL — GABRIEL — RAPHAEL — RAKUEL — SORNIEL — ANAEL — ANANAEL — FANUEL — FREMUEL — ABRASAX.

Un anillo pantacular bastante bonito es éste:

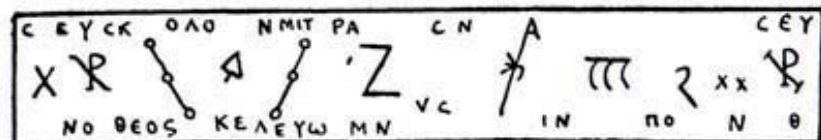
1. *El anillo gnóstico de Astorga*, en "Bol. de la Real Acad. de la Hist.", 1903, t. XLII.

2. SPANO, en "Bull. archeol. Sardo", t. VII, 1861, p. 9.

3. M. DELOCHE, *Essai*, p. 113.

4. Th. ROLLER, *Las catacumbas de Roma*, París, 1881.

5. Este papiro, del siglo III de nuestra era, se halla emparentado con la doctrina del gnóstico Markos.



58. Anillo pantacular.

El metal es oro fino. A lo largo del anillo —de ocho pliegues— se extiende el cuerpo de un dragón alado y cornudo. A un lado y a otro del dragón se observan los signos y las letras siguientes:

1.º pliegue: cabeza y alas del dragón, una estrella de ocho puntas y una X con los extremos anillados que, en los alfabetos sagrados, corresponde en la escritura brahmánica, a la *theta* griega, inicial de *Theos* (Dios).

2.º pliegue: Una media luna y una estrella de 8 puntas.

3.º pliegue: Tres estrellas de 6 puntas con tres *theta* y tres *lambda*.

4.º pliegue: Tres *gamma* con el episemon abajo: CIIC y AOEM.

5.º pliegue: Caracteres griegos formando NEAEOAEOS alrededor de una estrella de 8 puntas.

6.º pliegue: El anillo está borrado en parte; se lee POANA.

7.º pliegue: Se lee AXOO luego 3 *delta* y 3 *gamma* griegas.

8.º pliegue: Tres anillos en triángulo sobre la cola del dragón; luego la palabra PLS, un guión, dos anillos y la palabra ZEE.

En el interior, en dos líneas, está la inscripción:

SEGS, KOLON, MITRA, SEA PONO, THEOS, KELEGO,
MEGS, IN

Entre líneas pueden verse signos mágicos diversos: crismón, líneas emboladas...

El anillo pantacular lleva por lo general el nombre de su propietario "encuadrado" de fórmulas mágicas profilácticas. Tales ani-

llos se encuentran en Egipto hechos de jaspe, de vidrio y de cerámica roja.⁶

El mismo uso del anillo a la vez como sello y como pantáculo existía en todos los pueblos de Oriente y entre todos los semitas.

La tradición islámica utiliza las sortijas (de plata, único metal autorizado por Mahoma) que llevan los nombres de Dios, los versículos del Corán grabados en hueco o en relieve, por lo general de una manera muy decorativa.

Obsérvese que el dedo más importante de ambas manos es el 4.º de la mano izquierda (el anular), luego el 4.º de la mano derecha, luego los meñiques, los pulgares y los índices; los dedos medios están prohibidos; se denominan *digitus infamis, impudicus, verpus*. Los Padres de la Iglesia lo llamaban "el dedo del pecado".

La Iglesia cristiana no pudo impedir el uso de los anillos pantaculares pero, igual que hizo con los talismanes antiguos, los cristianizó. Mencionemos anillos con la inscripción: *Ave Maria gratia plena Du (dominus tecum) - Mater Dei mamanto*. Las interjecciones de invocación eran muy empleadas: VIVAS IN DEO (anillo hallado en Spalato) - VIVA IN VIVA (por *vivas in vita*).

El anillo, a causa de la estrechez de su superficie, parece haber sido más bien el soporte de siglas y símbolos que de textos talismánicos. Encontramos cruces de varias formas: de brazos iguales, griegas, de San Andrés, de Malta, patadas, potenzadas, ancoradas, esquinadas o costeadas de puntos y letras. Se encuentran igualmente la palma de pie, el cordero, el ciervo, la paloma, la liebre, el pez, la lira, el león y el alfa y el omega.

El catálogo de British Museum⁷ da una serie de anillos cristianos muy curiosos.

Bizancio ha dejado un gran número de anillos de oro y de bronce con un personaje nimbado ante una cruz potenzada unas veces (siglo VI-cabinete *Fortnum*), otras con el nombre MAPIA⁸ (*maria*, siglo VI), y otras con el engaste dividido en seis segmentos, con una invocación a los santos Anargyros, todo ello del siglo VI.⁹

En una cara puede leerse la siguiente inscripción:

ΑΥΓΟ ΚΟC ΚΑΙ ΔΑΜ ΑΝΕ. ΒΟΗ
ΜΑ Η ΘΙ

es decir, *agio (i) cosma Kai Dameane boet (o) i* (santos Cosme y Damián, socorrednos). Como se sabe, los bizantinos profesaban una gran devoción a tres grupos de santos médicos (*suxugiai*), cuyas

6. El faraón envió su anillo-sello (*tabba'ath*) a José en señal de autoridad (*Génesis*, XLI, 42).

7. Publicado en 1901, Dalton.

8. "Nuovo Bulet. di Arch. crist.", 1897, p. 13.

9. Mem. de la *Société des Ant. de France*, t. XLIII, p. 135.

fiestas se celebraban el 1 de julio, el 1 de noviembre y el 17 de octubre.¹⁰

En el centro hay un monograma que parece debe leerse *Tryfonos*, con la palabra *sfragis* o *sfragisma* sobreentendida.¹¹

Otro bello anillo de oro macizo con la cara de Cristo, en vidrio verde ha sido estudiado por G. Schlumberger.¹² Este anillo parece haber pertenecido a uno de los más ilustres emperadores bizantinos, Basilio, fundador de la dinastía macedonia, antes de su elevación al trono.

El sello lleva, en inscripción circular:

+ KE BOHΘ BΑΣΙΛΑΙΩ ΠΑΡΑΚΟΙΜΟΥΜ ΤΟΥ ΔΕΥΤΙ

"Señor, ayuda a Basilio, parakimomene del emperador." El parakimomene es el gran chambelán, "el que se acuesta cerca del emperador"; Basilio lo era de Miguel III, a quien hizo asesinar, en 867, en la iglesia de San Mamas.

Citemos también los anillos en forma de llaves, *anuli ad claves*, que datan del Alto Imperio.¹³ Boldetti los encontró en las catacumbas; ¿estarían hechos del hierro que sirvió para encadenar a los mártires?

Los anillos de oro macizo que llevan crismones, los instrumentos de la pasión, las cinco heridas, etcétera, son muy frecuentes en la Edad Media. He aquí algunas grafías: *Wulnera quinq dei sunt medicina mei pia crux et passio Xti sunt medicina mihi jasper Melchior baltasar ananyzarta tetragrammaton.* — *S.M. Magdalena † ora pro m(e)*. Un anillo mortuorio de marfil lleva *† Mors boni grata* y un crismon.

El Pequeño Alberto¹⁴ da una fórmula de anillo talismánico que nos remite de lleno a la tradición mágica: "Se hará un anillo de plata pura, en cuyo sello se encajará un trozo de casco de alce. Luego se elegirá un lunes de primavera en el que la luna en buen aspecto se halle en conjunción con Júpiter o Venus, y se grabará en el interior del anillo lo que sigue: *† DABI, † HABI † HABER, † HABI*; luego, tras perfumarlo tres veces con el perfume del lunes,

10. G. SCHLUMBERGER, *Mem. de la Soc. des ant. de France*, 1882, p. 135.

11. CABROL, *Dict. Arch. Ch.*, col. 2207.

12. *Sigillographie de l'empire byzantin*, París, 1884.

13. Estudiados por LICETI, *De anulis antiquis*, Utini, 1645; BOLDETTI, *Osserv. sopra i cimileri cristiani*, Roma, 1720 y "Archeol. Journal", t. XXXIII, p. 113.

14. El uso de anillos pantaculares estaba tan extendido por Europa que en Jean CARION encontramos (*Chronikon*, lib. 3) una mención según la cual cada Viernes Santo el rey de Inglaterra bendecía anillos contra los calambres y el mal caduco. El rey los frotaba entre sus manos diciendo: *Manuum nostrarum confricatione, quas olei Sacri infusione externa sanctificare dignatus es, pro ministerii nostri mundo consecra*. Estos anillos de oro y de plata se enviaban a toda Europa como talismanes infalibles. Mencionado en el último capítulo de los *Reglamentos para la Casa del Rey* establecidos durante el reinado de Eduardo III, el hecho está confirmado por Jean d'Ipré, controlador de la época.

estad seguro de que llevándolo habitualmente en el dedo medio (medius) de la mano, os protegerá contra el mal caduco."

En la Edad Media, las fórmulas mágicas parecen haberse refugiado en los anillos pantaculares. He aquí algunos de los citados por Dalton:¹⁵

GA I GNO I OIP I AN.

+ AGLA + AD ///// OS + VDROS + IDROS + TEBAL
+ GVT + G /////.

Se solían mezclar con fórmulas cristianas: *Jesús autem transiens* (para los viajeros), con los nombres de los tres Reyes Magos, y con el crismon. Hay un pentagrama asociado con las palabras griegas AGIOS + O THEOS + ATANATO. Se hicieron sellos que encerraban reliquias, piedras sagradas, perfumes, venenos; las colecciones están llenas de una multitud de anillos de todas clases y para todos los fines. Los ejemplos que hemos ofrecido hasta ahora aclaran las reglas generales de su fabricación; en ellos podemos hallar los nombres mágicos más corrientes de la tradición pantacular.

Talismanes de defensa y contraataque

La forma de algunos pantáculos es bastante singular; un buen ejemplo de ello son los talismanes de defensa que eran clavos grabados.

Tito Livio¹⁶ llama al clavo mágico "*necessitas quae ultimum ac maximum telum est*" (la última y más poderosa arma); y ni los mismos dioses pueden prevalecer contra ella. El clavo "fija" las voluntades del mismo modo que une los objetos materiales. E. Massonneau precisa que cada año, en Roma, con ocasión de los *ludi romani*, un magistrado clavaba un clavo en el templo de Júpiter. Éste clavo se llamaba *clavus annalis*; la costumbre era etrusca.

Roma utilizó esta magia varias veces en casos de calamidades públicas: en 261-493, para poner fin a la agitación de la República; en 329-362, para calmar la epidemia de peste. Estas ceremonias tenían un carácter expiatorio por el pasado que el clavo "cerraba", y un carácter pantacular protector para el porvenir.

Jobbé-Duval habla de los magos antiguos que utilizaban los clavos para perforar las *tabellae defixionum* que ya conocemos. Los clavos se utilizaban en ciertas ceremonias mágicas cuando estos magos habían podido agenciarse alguno de los que había sujetado en la cruz a algún ajusticiado, y al que aún quedaban adheridos algunos jirones de carne. La *larva* humana, agarrada maléfica-

15. O. M. DALTON, *Catalogue of the Finger-Rings*, Londres, 1912.

16. VII, 3.

mente al arma de la cual era víctima, se convertía así en cómplice mágico del hechicero.

No hay que confundir estos clavos mágicos con los procedentes del carpintero y de los ataúdes; los clavos mágicos no estaban curvados en su extremo puntiagudo, y estaban cargados de inscripciones y de extraños caracteres, de figuras de animales como éstas:¹⁷



59. Clavo mágico (Babelon, op. cit.).

Este clavo, de hierro, se halla en el Gabinete de la Biblioteca Nacional, en París, y tiene una cabeza cónica en cuyo contorno puede leerse IAO, seguido de dos signos con forma semejante a avellanas. El cuerpo del clavo tiene cuatro caras. En la primera se ve un escorpión, una oruga, una víbora, una mosca, un cuadrúpedo (¿macho cabrío?); se ven también algunos mariscos, insectos (¿avispa?) En la segunda cara se desenrolla una larga serpiente, alrededor de la cual hay grabadas hojas (o gusanos). La tercera cara lleva animales: escorpión, tortuga, imagen de un ojo, un pequeño cuadrúpedo (¿mangosta?), insecto, escorpión. La cuarta cara comprende dos serpientes entrelazadas (132 milímetros de longitud).

Nótese que estos animales son esencialmente "mágicos", pues se les emplea constantemente en los formularios de hechicería.

Junto con los "clavos mágicos" de protección, hay que mencionar las láminas talismánicas de conjuración y profilácticas. La laminilla de oro encontrada en un esqueleto, en Vars, cerca de

17. BABELON, *Guide illust. au Cabinet des Medailles*.



60. Pantáculo de anatema hebreo (Vulliaud).

Angulema,¹⁸ que llevaba las siete vocales griegas que ya hemos reproducido, desempeñaba, ciertamente, un papel profiláctico.

P. Vulliaud nos ofrece¹⁹ la imagen de un pantáculo hebreo "para anatema". Es un verdadero talismán de magia negra ceremonial, y comporta inscripciones grecohebreas. Vulliaud escribe que está realizado en piel de gallo (negro, sin duda); la tinta es rojiza (¿de sangre?). Annael y Ammonius serían los nombres de dos magos del faraón de Egipto. El anticuario que reproduce esta figura añade el siguiente comentario: "Unos rabinos me han asegurado que este talismán está copiado del auténtico que subsiste aún en manos de una familia de su sacerdocio, y que no hay añadido nada más que las palabras *Buen Soberano*, porque en ese lugar del original hay una raspadura, y que éste no fue hecho bajo constelación, por temor a que tuviera fuerza y alguien pudiera hacer mal uso de él. Fue un rabino de Niza quien me proporcionó este documento y quien me permitió copiarlo."

Dentro de la misma categoría de pantáculos mágicos de protección podemos señalar el famoso pantáculo de Catalina de

18. G. WILMANN, *Exempla inscript. latinar.*, Berolini, 1873, II, p. 217.
19. En su *Kabbala*.

Médicis. Sólo existe un ejemplar, reproducido en una curiosa obra de Henri Estienne.²⁰

Según la descripción de un folleto editado en Londres en 1696: *El arte de asesinar a los reyes enseñado por los jesuitas a Luis XIV y a Jacques II*, esta medalla era de cobre. Con lo que sabemos, es fácil descifrar esta hermosa medalla pantacular consagrada a Venus: en la figura de la derecha, arriba está el signo de Venus, y abajo el de Libra, su domicilio. HAGIEL es el nombre del genio de Venus (véase página 315); a la derecha se distingue el sello, y a la izquierda la signatura planetaria. La figura desnuda sería, según se dice, la de Catalina bajo el aspecto de Venus. Pueden leerse también HANIEL; EBVLEB (Belcebú) y ASMODEI.



61. Pantáculo de Catalina de Médicis.

En el reverso, la figura de la izquierda, se aprecia un pantáculo indiscutiblemente jupiteriano. El dios sentado es Júpiter, con el águila de Ganímedes ante él. Un genio con cabeza de Anubis le presenta un espejo mágico; pueden leerse las palabras ANAEL; HE, AMIC, OXIEL, los signos convencionales de Júpiter, de su genio y de su demonio.

El texto que acompaña a este dibujo es el siguiente: "Esta princesa lo llevaba siempre encima; era del estilo y del taller del señor Regnier,²¹ famoso matemático que pasaba por mago y en quien ella tenía mucha confianza. Se dice que la virtud de este talismán

20. *Discours merveilleux de la vie, actions et déportements de Catherine de Médicis.*

21. Este Regnier parece ser el afrancesamiento de Cósimo Ruggieri, astrólogo florentino, confidente y brujo de Catalina de Médicis. El pueblo le atribuyó la muerte de Carlos IX. El Parlamento lo condenó a galeras en 1574. "Pero Catalina —cuenta l'Évoile (*Mem. pour servir à l'Hist. de France*)—, alarmada por la suerte de su querido compatriota, escribió al procurador general de esta corte y consiguió salvar a Ruggieri de la cárcel y del suplicio. Para indemnizarle le regaló la abadía de Saint-Mahé, en Bretaña."

consistía en proporcionar la capacidad para gobernar soberanamente y para conocer el porvenir, y también que estaba hecho con sangre humana, sangre de macho cabrío y varias clases de metales fundidos conjuntamente bajo unas constelaciones determinadas, que estaban relacionadas con la natividad de esta princesa. El original de este talismán se encontró y rompió a su muerte, ocurrida en Blois, el 5 de enero de 1579, a la edad de 70 años, se halla en la actualidad en el Gabinete del abate Fauvel, quien lo hizo grabar y copiar con la máxima fidelidad."

Las armas blancas grabadas

Desde muy antiguo se ha cultivado la costumbre de hacer grabar dibujos, imágenes y motivos pantaculares en las espadas, los cuchillos y otras armas de guerra. Estos dibujos e inscripciones eran de origen gnóstico y hebreo.

Estas armas servían en las guerras de la Edad Media; la inscripción de fórmulas talismánicas reforzaba su poder de ataque y de protección. Pero conviene saber que el arsenal mágico de los hechiceros comprende también cuchillos, espadas mágicas, y puñales de ataque contra las potencias maléficas. La frontera entre estas dos clases de armas resulta imprecisa: el guerrero primitivo iba a hacer consagrar su hacha o su lanza por el hechicero del clan tribal; y el cruzado medieval iba a que le bendijeran su espada y hacía grabar en ella crismones e iniciales marianas. De cualquier modo, el arma así consagrada quedaba ligada a la idea de un poder misterioso.

Un importante estudio de W. Deonna,²² aparecido en los anales del museo Guinet, da curiosas reproducciones de sables y de espadas con inscripciones astrológicas. Las colecciones Rambaldi, Buttin, de los museos de Berna, de Ginebra nos ofrecen numerosos y muy curiosos tipos de armas de esta clase.

Se las encuentra en Hungría, Austria, Albania y Servia. La manufactura de Steyer (Austria) parece haber sido un gran centro de producción de "armas astrológicas". Buttin, quien en el curso de sus investigaciones ha podido examinar un gran número de armas con caracteres talismánicos, ha comprobado que casi todas son del tipo alemán de la segunda mitad del siglo XVIII.

Desde hace ya mucho tiempo se ha comprobado que la ornamentación de las armas es por lo general de carácter talismánico, según una costumbre que se remonta a la antigüedad prehistórica y que se ha prolongado hasta el curso de la guerra de 1914.²³ Si se

22. *Armes avec motifs astrologiques et talismaniques*, núms. 4-5, julio-octubre, 1924 de la "Rev. de l'Hist. des Relig.", reproducido en *Annales*. París, 1924.

23. *La Guía de antigüedades suizas*, 1921, p. 142, nota 2, 3, ref. RAMBALDI.

rastrean los viejos tratados de los siglos XVI al XVIII, sobre magia y tradición cabalísticas, se obtiene gran cantidad de fórmulas que tienen como finalidad proteger a los guerreros y darles la victoria. Estos talismanes debían protegerles de las armas blancas y de las armas de fuego. W. Deonna cita un curioso pasaje de las *Memorias* de Messire Jacques de Chastenot, caballero de Puysegur:²⁴

«Persiguiendo a un enemigo —dice— le tiré cuatro o cinco golpes de espada sin que en ninguna ocasión mi acero pudiera penetrar en su cuerpo. Finalmente, y después de perseguirle durante largo tiempo de modo que me alejé de los nuestros, se volvió contra mí y, haciéndome frente, me golpeó con su espada de tal manera que se me llevó la pechera de mi camisa y me atravesó el jubón, por lo que llegué a la conclusión de que aquel hombre poseía un "carácter". En esto, llegaron dos de mis camaradas que me ayudaron a deshacerme de él, pero ninguno de ellos pudo tocarle; aunque conseguimos arrojarle al suelo, y le apoyaban el mosquete contra el vientre, no consiguieron herirle con un solo tiro, a pesar de que mis amigos eran buenos tiradores. Entonces, uno de ellos entró en un molino que había en las cercanías y salió con una barra de hierro con la que le asestó un golpe que lo mató.»

Según las recetas de los diversos autores,²⁵ estas figuras talismánicas son muy numerosas. Resultan corrientes las imágenes del águila, del mercader con su mercancía, de una cabeza barbuda (¿origen templario?), de un hombre matando a un león (Hércules-magia simpática), de un hombre con un laurel, una palma, una lanza, un estandarte, una hoz con un cocodrilo a sus pies. La imagen de un turco, terror de la cristiandad, era tan poderosa como las letras orientales, incluso sin un sentido concreto.

Accesoriamente, los guerreros utilizaban como talismán de defensa el bezoar de gallo, el huevo de gallina, la piel de hiena, de leopardo, de lobo, de salamandra, el diente de león, una especie de musgo verdoso que se encuentra en los cráneos humanos viejos, la mandrágora, los instrumentos utilizados en un suplicio, y finalmente toda clase de sortilegios y talismanes escritos en pergamino. Los pantáculos de Marte y de Mercurio eran también muy buscados.

Estas armas talismánicas estaban completamente cubiertas de extraños signos: figuras geománticas, los alfabetos sagrados y signos talismánicos. De Mély, en su *Virga Aurea*, lo indica claramente: "La Edad Media vivió del simbolismo, del acertijo, del anagrama, de los acrósticos y de criptogramas."

op. l. p. 134., cita el caso de un soldado austriaco que, a pesar de los castigos, grabó caracteres protectores en su bayoneta.

24. T. I, Amsterdam, 1690.

25. Especialmente César LONGINUS, *Trinun Magicum*, 1630; Jacob WOLFF, *Curiosus amuletorum scrutator*, etc., Frankfurt, 1692.

Algunos de estos signos pertenecen a la tradición pantacular general; otros son exclusivos de las armas. Para los primeros remitimos al lector a cuanto hemos venido diciendo hasta aquí acerca de los signos talismánicos. En cuanto a los otros, he aquí algunas precisiones:

Brazo armado saliendo de una nube. El brazo derecho armado, saliendo de una nube, en el interior de la cual se aprecia a veces una estrella, es un motivo frecuente. Por lo común va rodeado de inscripciones piadosas (*Pro Christo et Patria*) o simbólicas (*Recte faciendo - Vincere aut mori*) en latín macarrónico o en lengua vernácula. Este brazo vencedor es el del Dios de los ejércitos, del Dios de la cólera. "Cristo te persigue con su mano derecha", dice una fórmula griega. La iconografía cristiana de los primeros siglos poseía ya esta "mano de la venganza divina". El brazo armado es pues la apelación a la ayuda divina. Es, finalmente, la imagen de los terribles presagios que a veces se ven en los cielos, precursores de guerras y calamidades; son los cometas rodeados de armas y de cabezas lúgubres que anuncian la guerra o la peste.²⁶

Signos celestes. El uso talismánico del sol, de la luna y de las estrellas en las armas y en los pantáculos, se remonta a tiempos prehistóricos. El creciente lunar era ya un amuleto en la Edad del Bronce.²⁷ La media luna turca es una supervivencia de ello y recuerda también a otra corriente talismánica de protección extremadamente importante: la de las defensas y garras de animales.

Si el sol es ante todo protector, poderoso en la guerra y bueno para la victoria —según Cattani—, la luna es invocada más especialmente en la caza. Se la reproduce unas veces en forma de creciente y otras en forma de rostro humano o de media luna antropomorfiada (amuletos portugueses e italianos).

A veces los luminares se presentan en forma de círculos. Se encuentran en todas las épocas de la humanidad desde la Edad de Piedra. Sin embargo, no hay que confundir estos círculos con los que suelen encontrarse en algunas armas y amuletos, que son figuras de geomancia,²⁸ ni con los círculos que rematan los caracteres de algunos alfabetos sagrados, que ya hemos estudiado (letras con anteojos o emboladas).

Los planetas también se utilizan en los talismanes de defensa. Ya hemos estudiado sus diversos signos: todos suelen encontrarse en armas y pantáculos protectores, unas veces solos y otras asociados al hexagrama, el pentágono y la estrella de ocho puntas. El hexa-

26. Ver GAFFAREL, *Curiosités inouées sur la sculpture talismanique des Persans*, 1637.

27. JULLIAN, *Les croissants d'or préhistoriques*, "Journal des Savants", 1911.

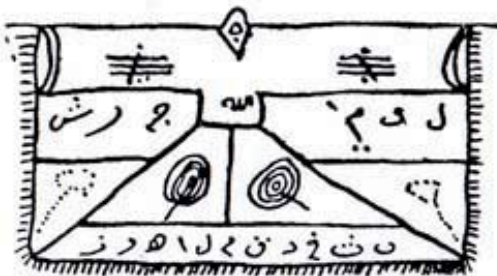
28. Consultar el *Traité de Géomancie*, de CASLANT, que resume las diversas tradiciones geománticas.

delante de las mujeres, con los rostros vueltos hacia Oriente y no hacia la Meca.

A una seña del presidente de la asamblea (el mollah), se arrojan todos boca abajo, sosteniendo sus cabezas con los brazos y tapándose los oídos con sus pulgares, evitando así escuchar cualquier ruido exterior. Permanecen en silencio, en esta posición, mientras el mollah recita la oración ordinaria musulmana que comienza con las palabras *bismillah ar-rahman ar-rahim* (en el nombre del Dios misericordioso y clemente). Comienza luego la oración propiamente dicha de las visiones (*salat ar-ruâ*), ejecutada del siguiente modo: Todos, como una sola voz, repiten con el mollah, tantas veces como días tiene el año lunar del calendario musulmán, la invocación habitual: *lâ illâha illâ'llâh* (sólo Dios es Dios). Una vez acabada la plegaria, el mollah bendice una enorme jarra de agua preparada *ad hoc*, y bebe el primero de ella. Todos siguen su ejemplo y beben cada uno del agua consagrada, incluso los bebés en sus cunas. No beber de esta agua saludable se considera de mal augurio para todo el año. Esta ceremonia se realiza con objeto de tener buenos sueños y visiones felices durante todo el año en curso. Luego la ceremonia acaba con cantos, danzas y plegarias.

Otra costumbre puede observarse también entre los *caracchas*, tribu curda nómada y dada al pillaje: su lengua es el zazawi. Aquellos que desean tener buenos sueños, para provocarlos tienen la costumbre de lavarse la cabeza con agua caliente antes de dormir y de atarse los pies con un hilo blanco, poniéndose bajo la cabeza frutos verdes que deben comer al despertar...

Pero, principalmente, existen pantáculos para provocar los buenos sueños, para ver en sueños al futuro consorte, para conocer a un ladrón, para arrojar los fantasmas, para calmar a los niños, para evitar sueños melancólicos... Son textos del Corán, signos as-



5

63. Pantáculo para los sueños.

trológicos y pantaculares escritos en papelillos que el sujeto lleva sobre sí, noche y día. Hay otros que deben ser tragados, o que tras meterlos en agua se beben con ésta. El talismán para los buenos sueños se destina habitualmente a ser tragado, mientras que aquellos que arrojan los malos sueños se cuelgan al cuello o se cosen a las ropas o al sombrero. Hay quien los lleva como un pantáculo de protección, en un saquito o en una bolsa, sobre el pecho.

Los cristianos curdos no suelen utilizar los talismanes, ya que sus sacerdotes los prohíben, pero poseen la costumbre de lavarse los ojos y la frente con agua bendita, que nunca les falta para el caso, o de salpicar sus lechos. Otras veces colocan bajo sus orejas cirios bendecidos y aceitunas. Otros se duermen después de tragar un poco de tierra procedente de las tumbas de los santos, o bien después de colgarse al cuello cruces de madera o medallas.

He aquí la reproducción de algunos pantáculos para los sueños. El número 1 está destinado a ser tragado por quien quiera tener buenos sueños. Pueden verse en él los nombres de los 7 días de la semana y el desarrollo cabalístico de ciertas frases coránicas. El número 2 sirve también para tener buenos sueños durante todo el curso del año. En los cuatro triángulos están inscritas las cuatro estaciones, así como la invocación musulmana. El número 3 está destinado a combatir las convulsiones de un niño durante el sueño. El número 4 se destina a evitar los sueños terroríficos y las pesadillas. El 5 aleja los sueños melancólicos y agotadores.

Pantáculo necromántico

Una curiosa aplicación de las teorías pantaculares de correspondencia astrológica la encontramos en la fabricación de un instrumento de evocación de muertos, según un manuscrito (el 3009) llamado de *Girardius*, de la Biblioteca del Arsenal.

Se confecciona una campanilla con una aleación de plomo, estaño, hierro, oro, cobre, plata y mercurio. Estos metales deben fundirse en el día y hora del nacimiento de la persona que utilizará la campanilla.

Una vez fabricada —llevará también un asa—, se grabarán en ella las letras y signos siguientes: a un lado del asa, ADONAI, y en el otro, JESUS; en el cuerpo de la campanilla, TETRAGRAMMATON, y encima, en una línea, los siete espíritus planetarios siguientes, acompañados del símbolo del planeta: *Aratron*, por Saturno; *Bethor*, por Júpiter; *Phaleg*, por Marte; *Och*, por el Sol; *Hagith*, por Venus; *Ophiel*, por Mercurio, *Phuel* por la Luna. Y finalmente, más arriba, sobre el asa, el nombre divino ADONAI.

La campanilla se conservará en un paño de seda verde y se

colocará durante siete días, bien en una tumba del cementerio, bien cerca de una tumba recién abierta, *bajo tierra*.

Se la utiliza haciéndola sonar en medio de un círculo de evocadores; luego la cuelgan en el centro de este círculo. Cada uno de los seres evocados la hará sonar según un ritmo particular.

La fabricación de este instrumento está directamente relacionada, por el uso de metales y nombres sagrados, con los ritos pantaculares estudiados anteriormente.

Conclusión

El estudio de las diversas tradiciones talismánicas y de las técnicas de fabricación pantacular nos ha situado ante el sorprendente problema de la creencia en los talismanes. No sólo la fe en la existencia del poder de estos objetos es absolutamente universal, sino que incluso los ritos de fabricación, las leyes de correspondencia, los signos e imágenes sagradas utilizados parecen pertenecer a un fondo común del que las diversas tradiciones van extrayendo los datos que emplean, apenas teñidos por sus propias formas mentales.

Las religiones pasan, la ciencia de los Nombres sagrados, de los Signos, de los Arquetipos y de las Correspondencias permanece. Éstos pueden olvidarse o perderse, pero el espíritu humano no ha cesado nunca de hallar otros sucedáneos, que por lo general son fetiches remotísimos: mascotas, pulseras de la felicidad, cifras "misteriosas", amuletos indígenas... El hombre tiene una imperiosa necesidad de protegerse contra las fuerzas ocultas y maléficas y de atraerse los fluidos benéficos; esto forma parte de su esencia: el ser humano es religioso y mágico en lo más profundo de sí mismo.

En este trabajo hemos evitado, conscientemente, el estudio de los amuletos de los primitivos, tema muy amplio y ya tratado por especialistas; pero la existencia del talismán, y *a fortiori* la del

pantáculo, plantea una serie de problemas, el menor de los cuales no es precisamente el de la eficacia del rito pantacular. El hombre, por crédulo que sea, es más desconfiado de lo que se piensa: sólo subsiste lo que él o sus predecesores han demostrado que es verdadero. Admite el mito religioso o las condiciones metafísicas, pero quiere resultados: la contradicción entre los mitos no le asusta. La orientación de la mentalidad mística no atribuye gran importancia a las condiciones lógicas de posibilidad de las cosas; no trata de explicarlas: *esto existe*, esto es lo que importa.

¿Por qué una danza sagrada hace que llueva? ¿Por qué ese talismán es eficaz? ¿Por qué muere ese hechizado? No hay explicación. Por supuesto que el azar interviene en la realización de los fenómenos naturales, pero no cabe duda de que una parte de esa realización se debe a un choque psicofísico que deja al hechizado en un estado tal de postración y de atonía profunda que lo conduce rápidamente a la muerte, como ha podido comprobarse con frecuencia. La repetición de un mismo fenómeno refuerza así su poder y la creencia en su eficacia. Así pues, el talismán debe estudiarse desde el punto de vista psicofísico: es un instrumento de "fe".

L. Lévy-Bruhl explica esta acción¹ incluyendo la emoción magicorreligiosa, el terror del primitivo, en una amplia *categoría afectiva*, no considerada en el sentido kantiano ni en el sentido aristotélico, sino simplemente como un principio de unidad en el espíritu para representaciones que, aunque de diversa naturaleza, lo afectan de la misma manera. Es una emoción que responde a una multitud de objetos diversos sin relaciones aparentes, emoción que es la base del sobrenaturalismo primitivo, y a la que el primitivo llega generalizando experiencias aisladas.

«Habría que preguntarse —añade— si esta categoría afectiva pertenece sólo a la mentalidad primitiva, o si no responde más bien a una actitud constante del hombre ante lo sobrenatural. Aunque son más fáciles de discernir entre los primitivos, en razón al papel tan frecuente y tan considerable que estas representaciones emocionales desempeñan en su vida, no cabe duda de que, aunque menos aparentes, también se hallan en las demás sociedades. Allí donde la forma de pensamiento conceptual se ha desarrollado y se ha impuesto, los elementos intelectuales han adquirido un lugar cada vez más importante en las representaciones relativas al mundo sobrenatural. Entonces ha surgido una floración de creencias, que con frecuencia ha fructificado en dogmas. Pero la categoría afectiva de lo sobrenatural subsiste. El fondo emocional de estas representaciones nunca se elimina del todo; encubierto, disfrazado o transformado, sigue siendo reconocible. Ninguna religión lo ha ignorado. *Initium sapientiae timor Domini.*»

1. *Surnaturel et nature dans la mentalité primitive*, París, 1931.

El talismán es así un rito figurado mágico, un rito que actúa por virtud intrínseca, que obliga directamente a las cosas y que ha permanecido en este estadio mágico mientras que los demás ritos se han hecho religiosos por la intervención de determinadas potencias extrínsecas al rito (dioses, almas totémicas, potencias sagradas, etc...). Corresponde también a la *categoría afectiva* figurada; el ámbar y el cuarzo mágicos del paleolítico han pasado a través de las civilizaciones, conservando para siempre su papel protector contra los primeros terrores humanos. ¿Quiere el hombre protegerse? Coge el ámbar, lo lleva consigo y lo esculpe según una forma milenaria, tan antigua como la de la caza o la de la producción del fuego.

No puede negarse el trabajo subconsciente que representa la evolución del amuleto hasta convertirse en talismán pantacular. La transición mental desde el objeto que es "fasto" en sí mismo, primera forma de amuleto, hasta el objeto que se ha transformado en vehículo de la fuerza benéfica por un rito de transmisión apropiado, es insensible. La magia talismánica ha conservado gran parte de esta antigua prudencia que hacía favorables, o al menos neutros, a los seres animados o inanimados. La religión es extraordinariamente conservadora y estática; la persistencia del zoomorfismo por ejemplo hasta la época clásica, atestigua la extraordinaria tenacidad de las tradiciones primitivas a través de los siglos.

Si el amuleto y el talismán hubiesen sido únicamente objetos "fastos", representaciones totémicas, vehículos de fuerzas naturales benéficas, hace ya mucho tiempo que uno y otro habrían ido a nutrir el amplio catálogo de los dioses muertos y de los cultos desaparecidos. Si sólo hubieran sido un "momento" de la humanidad ya habrían desaparecido, pero siguen vivos, persistentes, fácilmente identificables en las más evolucionadas civilizaciones, y aún pueden reconocerse en ciertas costumbres contemporáneas. Es preciso, pues, que el concepto sea algo más profundo, y que se halle arraigado en lo que hay en el hombre de permanente y eterno.

Hay algo que ha quedado bien establecido cuando, al estudiar los más antiguos talismanes (egipcios, chinos, asirios), hemos descubierto que los signos de escritura —siempre sagrada en su comienzo— son, en primer lugar, morfogramas, representaciones de los objetos concretos del universo, bien en su forma, bien en una o varias fases de sus acciones: el ser humano, los animales, los elementos cósmicos, los complejos de conjunto (tres árboles: selva; cuatro corderos: rebaño; dos arcos unidos: poder).

Los egiptólogos (Ghampollion, Moret, Alan H. Gardiner) han insistido en la identidad y la semejanza de los caracteres primitivos chinos (*siang-hing*) y los jeroglíficos primitivos. El ojo, la lluvia, el viejo y la montaña tienen el mismo dibujo en una y otra cultura...

Esta identidad pictográfica se encuentra igualmente en las poblaciones de América del Norte y en la escritura cuneiforme (siglo XXVIII a. C.). Mallery y Tomkins han estudiado atentamente estas semejanzas y han relacionado generalmente los antiguos caracteres pictográficos con gestos manuales de las tribus aún vivas que ellos estudiaban. El morfograma era así la representación de lo real, del gesto, del rito oral y gesticulado. Bernard Leroy² ha demostrado la existencia de aquellos caracteres pictográficos que, en lugar de reproducir directamente los seres y la acción, reproducen gestos manuales que representan esos gestos y esa acción. Los morfogramas primitivos eran un lenguaje gráfico universal; lo destacamos especialmente porque en él vemos el primer talismán: el morfograma del rito oral que conserva el valor mágico de éste, y que actúa igualmente *una vez acabado el rito sagrado*.

A los morfogramas pronto se sumaron los dactilogramas, o gestos indicadores, que precisaban la acción o el objeto en su dirección o posición; de hecho, fueron la representación de los primeros conceptos. "Dividir" se indicó mediante dos trazos "separados" a derecha e izquierda —el trazo subirá o bajará con respecto a una vertical para significar "arriba" o "abajo";³ atravesará un círculo para indicar el sentido de "penetración"—. El dactilograma completó al morfograma expresando una idea; así se iría formando poco a poco el talismán.

Las representaciones pictográficas que al principio fueron, claro está, mágicas y sagradas, se hicieron pronto utilitarias y quedaron separadas de los dactilogramas puramente rituales. Los ideogramas de los ritos orales, las representaciones de los misterios mágicos, siguieron siendo santos por la idea de la permanencia del rito figurado y de su fuerza misteriosa.

La magia era la ciencia del control de las fuerzas ocultas. Ciencia experimental de las potencias elementales del hombre, sintetizaba las nociones psicológicas que permitían actuar sobre las criaturas subconscientes e instintivas que eran los primitivos. La ciencia mágica se introdujo íntimamente en la vida y en el destino prehistórico de toda la humanidad, y hay que pensar que los magos primitivos tenían un profundo conocimiento de la psicología humana, en particular de la fascinación.

Parece que los primeros métodos de caza, de ataque y de defensa debieron de ser muy semejantes por lo común a los métodos animales de inhibición y de fascinación (gato, serpiente).⁴ Los hombres trataron de "fascinar" ante todo, y la magia —que sólo se dirige al instinto, al "sentir"— fue el arma poderosa que imitó y figuró los fenómenos naturales. Los moduló, les dio ritmo y los

2. *Le langage*, París, 1905.

3. Tchang Tchong-Ming, *La escritura china y el gesto humano*, París, 1937.

4. Doctor H. ALLAIX, *Introduction à l'étude de la Magie*, París, 1936.

pintó con el fin de poseerlos y así someterlos a la fascinación.

El talismán fue creado con ese fin, y nada se ahorró para hacerlo vivo y poderoso: bajo la forma de la estatua talismánica ya hemos estudiado los sangrientos sacrificios que periódicamente la inundaban. La sangre, el esperma, los oscuros ritos de la circuncisión, de la himenotomía, de la clitoridectomía servían para aquellas misteriosas comuniones entre lo vivo y lo inerte. El totem penetraba al iniciado a través de la sangre vertida⁵ y transfundida ritualmente. A la nueva criatura se le daba el "nombre verdadero", el nombre tabú; si lo perdía, moría. Isis buscará así el nombre real del dios solar Ra, para con él reanimarlo...

Pero aún subsiste entre los primitivos un rito importante: el nombre tabú, el nombre iniciático jamás pronunciado, se dibuja en un *churinga*, corteza larga y cóncava, y luego se esconde; así el *churinga* se convierte en un talismán. Entonces no sólo protege, sino que pertenece al misterio iniciático, encierra el nombre secreto, se individualiza.

La evolución mental continúa. El hombre atribuye un valor mágico a los signos misteriosos que representan el nombre de las fuerzas divinas que teme o a las potencias naturales que le oprimen. Lévy-Bruhl ha insistido en ello: a partir de entonces el hombre no puede eliminar lo sobrenatural, sobre todo el temor a las fuerzas ocultas que le oprimen, y a las que entonces denomina *fatum*, destino o azar.

La evolución del pensamiento cristaliza así, alrededor del antiguo amuleto, en concepciones cada vez más complejas. Ya conocemos el trabajo de las tradiciones hebreas, e islámicas principalmente, las cuales han creado verdaderas fórmulas metafísicas, inscritas en pantáculos y talismanes. Éstos se convirtieron verdaderamente en la representación del microcosmos, como ha escrito De Brière:⁶

«El símbolo religioso no era sólo la expresión de una idea, sino también una causa activa, un poder que según la intención de quien lo usaba realizaba o destruía la cosa representada... Figurar un emblema divino era implicar a la divinidad en la propia causa... Todo esto sucedía en virtud de los grandes principios de la ligazón universal, de la imitación, de la eficacia y de la facilidad. Entre el cielo y la tierra existía un lazo de correspondencia: y las figuras que se suponían en el mundo arquetipo estaban obligadas a obrar en el mundo terrestre, por la fuerza de la imitación y por el poder de la palabra.»

Con todo esto nos hallamos ya muy lejos del primitivo y anti-guor morfograma que trata de "encantar" al animal o a la fuerza

5. A lo que contribuían las profundas incisiones hechas en el cuerpo del recién iniciado antes del baño ritual sangriento.

6. *Essai sur le symbolisme antique d'Orient*, París, 1847.

maléfica. Pero el mecanismo mental sigue siendo el mismo, no lo olvidemos: en un cierto nivel, el hombre es siempre igual a sí mismo.

Así pues, los pantáculos artificialmente creados por las complejas leyes de las correspondencias se convirtieron en grandes talismanes estelares, verdaderos microcosmos, cielos metálicos que irradiaban por sí mismos y que reproducían, a través de un conjunto de construcciones precisas, el estado de las influencias astrales en un momento dado. El pantáculo metálico astrológico domina al individuo y condensa por las leyes de la correspondencia todas las energías ocultas del cosmos. Es una entidad real, un microcosmos completo y actuante.

El talismán se distingue entonces del pantáculo en el sentido de que el primero no es más que el polarizador de un fluido, el acumulador secundario más simplemente construido, el centro secundario y pasivo de radiación.

El pantáculo, en cambio, se convierte en lo que hemos dado en llamar "una ecuación metafísica"; resume un pensamiento religioso, unas concepciones filosóficas evolucionadas; hace intervenir una visión del cosmos que es precursora del conocimiento científico; constituye pues un ritmo dibujado, una armonía cifrada, un número en imágenes. De la misma manera que los antiguos alquimistas prepararon los grandes descubrimientos de la química moderna, ¿no podríamos ver en los intentos medievales de los pantáculos las premisas de una geometría simbólica y filosófica?

El doctor Fausto, deslumbrado por el admirable pantáculo que se aparece en las vidrieras de su laboratorio, ya no piensa en la protección mágica de la imagen sagrada ni en las influencias benéficas que pudiera irradiar; ahora ve más lejos y más alto: el pantáculo que se le aparece se convierte para él en una revelación metafísica, una entidad casi divina, una forma angélica, una plegería intelectual...

BIBLIOTECA "PROMETEO"

PREGUNTAR POR: JORGE

PEDIDOS CON 24 HORAS

DE ANTICIPACIÓN _____

431-2841

PEDIDOS URGENTES _____

9901-4129

E-mail: alberto javier2872@hotmail.com

COLECCIÓN LA OTRA CIENCIA

Jean Riverain

NUESTROS PODERES OCULTOS

El mundo apasionante del ocultismo oscuro y poco conocido, se aclara con el nacimiento de una ciencia nueva: la parapsicología. Esta ciencia, destruyendo de un golpe las creencias seculares que evocan "casas encantadas" o "muchachas embrujadas", se ha preocupado de promocionar explicaciones racionales a estos fenómenos.

Sybil Leek

TELEPATIA

El primer libro-guía para explorar el fascinante enigma de las comunicaciones mentales. La autora, famosa "bruja" mundialmente conocida, ha estado consagrada al estudio y a la práctica de la telepatía ya desde cuando era niña. En este libro se contienen —y se resumen para el lector— sus copiosos y a menudo asombrosos conocimientos.

Gwen Le Scouézec

DICCIONARIO DE LAS ARTES ADIVINATORIAS

Tras atravesar una larga etapa de ignorancia y desprecio por las ciencias positivistas, los adelantos desarrollados durante este siglo por la biología, la psicología y especialmente por la física y las teorías de Einstein, han permitido a la "adivinación" el dejar de ser considerada como una torpe supervivencia ancestral y obtener el reconocimiento de ser portadora de las perspectivas más modernas.

Gwen Le Scouézec

ASTROLOGÍA Y GEOMANCIA

Gwen Le Scouézec, autor ya conocido por su "Diccionario de las artes adivinatorias", analiza científicamente en este volumen la astrología y la geomancia, dentro de un vasto plan en el que se contendrán la totalidad de las artes adivinatorias mayores.

François-Régis Bastide

LOS SECRETOS DEL ZODÍACO

Para el astrólogo, como puede ocurrir con el químico respecto a sus productos e instrumentos, el cielo es un campo científico capaz de ser abordado si en ello se emplean los métodos apropiados. En él se encuentran los doce signos del Zodíaco, bautizados según doce constelaciones de estrellas.

Gwen Le Scouézec

CARTOMANCIA Y QUIROMANCIA

En esta obra, el especialista en artes adivinatorias expone de manera científica, y desde sus oscuros orígenes, todo el simbolismo que flota en la rústica imaginería de las cartas —en especial el Tarot de Marsella—, así como el que fluye por los intrincados canales de las rayas de la mano.

Brad Steiger

LAS EXPERIENCIAS PSÍQUICAS DE OLOF JONSSON

Con pluma ágil y en un tono casi informal, Brad Steiger narra la apasionante biografía, junto con innumerables proezas psíquicas, del notable "sensitivo" que realizó experiencias extrasensoriales con un astronauta —el comandante Edgar D. Mitchell— durante el vuelo lunar del Apolo XIV.

Jean Riviere

AMULETOS, TALISMANES Y PANTÁCULOS

Piedras y metales preciosos, medallas, textos sagrados, estuches conteniendo la más sorprendente variedad de plantas u otras materias, constituyen el símbolo sobre el cual se refracta lo absoluto, y al que la humanidad se dirige con la esperanza de apresar entre sus manos un fragmento de esta dicha de la cual el símbolo es portador.

Louis Chochod

HISTORIA DE LA MAGIA

En esta obra clásica, el análisis histórico está concebido con el fin de demostrar que la magia no es otra cosa que el conocimiento de las fuerzas naturales que, de ordinario, escapan al poder del hombre y cuya existencia es incontrolable por los medios de investigación habituales.